

Las nuevas Revelaciones a la Luz de La Biblia

Una vez finalizado el estudio de La Biblia, creo que, por su trascendencia, el primer análisis que procede hacer es el de Las nuevas Revelaciones del Señor, qué dice exactamente La Biblia sobre ello. Vaya por delante que yo no pertenezco a ninguna denominación cristiana que esté a favor o en contra de las nuevas Revelaciones o profecías, sólo soy (intento ser) un humilde siervo de Dios y, como tal, un buscador de las Verdades de Dios con todas sus consecuencias, pero sin estar sujeto en ningún momento a los prejuicios que, en uno u otro sentido, se producen en función de las denominaciones cristianas a que se pertenezca. Simplemente aplico a mi vida la regla que aplicaba a la suya **Jonatham Edwards**: *“hago que mi regla sea aferrarme a la luz y abrazarla dondequiera que la vea, aunque sea sostenida por un niño o un enemigo”*. De la misma forma, también deseo hacerme eco de unas palabras de **Juan Huss** que dicen así: *“espero, por la Gracia de Dios, ser un verdadero cristiano, no desviarme de la Fe, y preferiría sufrir la pena de una muerte terrible que desear afirmar algo fuera de la Fe o transgredir los mandamientos de nuestro Señor Jesucristo”*. Y también quiero señalar que la necesidad de que este sea mi primer análisis una vez finalizado el estudio de La Biblia, viene demandada por la hostilidad irracional que he podido constatar en muchos “cristianos” hacia estas nuevas Revelaciones. Debo poner entre comillas lo de “cristianos” porque, como veremos más adelante, la mínima Reverencia que un verdadero cristiano debe tener con Dios, es la de molestarse en estudiar las cosas de Dios con un mínimo de rigor, y no, simplemente, descalificar una Revelación de Su Dios sin haberla leído o sólo o por el dibujo de la portada, sin que ésta tenga la menor apariencia de simbología ocultista, mientras en su propia iglesia se cantan canciones de autores supuestamente cristianos que despliegan todo tipo de simbología ocultista en las portadas de sus discos. Ser cristiano debería ser algo mucho más serio que eso y, probablemente, si muchos de esos “cristianos” leyeran las nuevas Revelaciones que aquí se recomendarán, quizá puedan encontrar la seriedad que les falta para que yo mismo pueda considerarles cristianos sin comillas. Dice el pensador y crítico literario George Steiner que *“la respuesta responsable hace del proceso de comprensión un acto moral”* y, por tanto, juzgar un libro sin tan siquiera tener la decencia de leerlo es una profunda inmoralidad, sobre todo cuando se trata del propio Dios. Y dice también el mismo autor que hay que *“ser buen anfitrión de nuestras lecturas, tener la cortesía de serlo”*, y juzgar una lectura de Dios sin haberla leído es una profunda descortesía con El Dios al que esos “cristianos” dicen servir. Es por ello que también quiero tomar prestada otra sentencia de **Juan Calvino** para motivar la existencia de este estudio, y que dice así: *“un perro ladra cuando su amo es atacado; sería un cobarde si viera que la verdad de Dios es atacada y aún así permaneciera en silencio”*.

Para finalizar esta breve introducción al estudio de las nuevas Revelaciones, también quiero destacar que los cristianos servimos a Un Dios Vivo (Hebreos 3: 12), pensar que, como tal, no

“no venga a La Biblia para averiguar lo que puede hacer que signifique, sino para averiguar lo que Dios quiso que signifique”

R.A. Torrey

“se requiere que crea, predique y enseñe lo que La Biblia dice que es verdad, no lo que usted quiere que La Biblia diga que sea verdad”

R. C. Sproul

“si alguien, queridos amigos, tiene algún prejuicio contra alguna forma de verdad bíblica, les ruego que se lo quieten de encima; todos somos propensos a tener prejuicios de una u otra manera, y se necesita mucha gracia para mantenernos alejados de ese mal”

Charles H. Sprungeon

puede respondernos cuando y como quiera, es equiparar a nuestro Dios con un trozo de madera o de piedra que no puede oírnos, ni vernos, ni hablarnos.

1.- ¿Dice La Biblia si habrá nuevas Revelaciones o no?

Sin lugar a dudas, La Biblia dice que habría nuevas Revelaciones. el pasaje más esclarecedor sobre ello lo encontramos en **Hechos 2: 16-18**, donde La Biblia Textual¹ traduce:

“esto es lo dicho por el profeta Joel: Y acontecerá en los postreros días, dice Dios, que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños, ciertamente sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré Mi Espíritu, y profetizarán”

“cosas que he aprendido: sólo porque no entendamos una enseñanza bíblica en particular, no significa que podamos llevar un machete a La Escritura para hacer que encaje dentro de los confines de nuestras mentes finitas”

Pastor Tim Crockett

Como el propio pasaje dice, es, a su vez, un cita del profeta Joel en el capítulo 2 y versículos 28 y 29 donde, de forma muy parecida, dice:

“y después de esto derramaré Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros ancianos soñarán sueños y vuestros jóvenes verán visiones, también sobre los siervos y las siervas derramaré Mi Espíritu en aquellos días”

De estos pasajes o, mejor dicho, de este pasaje del que tenemos dos versiones, una primera en el texto hebreo y otra en el griego, es importante, en primer lugar, saber lo que se debe entender por “los postreros días”. En mis estudios Bíblicos me he encontrado con dos interpretaciones diferentes de ello. La primera en mi Biblia de Estudio, La Biblia de Estudio MacArthur, donde define los “postreros días” como “el período de tiempo entre la Primera y la Segunda Venida de Jesús”. La segunda interpretación que he encontrado de ello es de José Manuel González Campa en su libro sobre La Carta a los Efesios, donde, y aunque no hace mención explícita al pasaje concreto, pero se supone que se refiere a este, dice que “las nuevas Revelaciones se producirán coincidiendo con la Segunda Venida de Jesús”. De estas dos interpretaciones debo quedarme con la primera por las siguientes razones: en primer lugar, resulta absurdo que Dios dé nuevas Revelaciones coincidiendo con Su Segunda Venida ya que, estando Él presente, es cuando, efectivamente, los hombres y mujeres resultamos completamente innecesarios, porque entonces sí que ya estará Dios entre nosotros para decirnos personalmente lo que tenga que decirnos sin necesidad alguna de otras personas intermediarias; en segundo lugar, el propio pasaje de Hechos nos dice en el versículo 20 que eso, y otras cosas, sucederá “antes que venga el día grande y glorioso del Señor”, luego Su propia Palabra nos aclara que no será coincidiendo con Su Segunda Venida, sino “antes”; en tercer lugar, esas nuevas Revelaciones comenzaron con los Apóstoles tras la muerte de Jesús y en Pentecostés, luego no comenzaron, obviamente, coincidiendo con la Segunda Venida de Jesús; en cuarto lugar, y teniendo en cuenta que, desde el Pentecostés de los Apóstoles hasta el día de hoy han pasado unos 2.000 años, no se puede decir que los tiempos de los Apóstoles fueran “los días postreros”, o, más precisamente, no fueron los únicos “días postreros”, puesto que han pasado otros 2.000 años, aunque sí fueron “días postreros”, puesto que allí comenzó El Señor a derramar Su Espíritu, por lo que debemos quedarnos con la definición de “días postreros” que nos da La Biblia de Estudio MacArthur, que es correcta a la Luz de La Palabra de Dios: “el período de tiempo entre

“un hombre puede ser teológicamente sabio y espiritualmente ignorante”

Stephen Charnock

1 Como siempre, y salvo aviso de lo contrario, todas las Citas Bíblicas serán según La Biblia Textual (3ª edición)

la Primera y la Segunda Venida de Jesús”

Otro aspecto significativo de ese pasaje es que Dios utilizará por igual a hombres, mujeres, jóvenes y ancianos/as para mostrar esas visiones.

John Brwon, un teólogo escocés del siglo XVIII decía que “la santidad es pensar como Dios piensa y desear lo que Dios desea”, por tanto, a los efectos del presente estudio, la santidad pasa por pensar que Dios dará nuevas Revelaciones y por desear que las dé si esa es Su Voluntad, como así lo ha manifestado.

“muchos de nosotros dentro de la Iglesia hemos olvidado, o quizás nunca se nos ha enseñado, a pensar bíblicamente”

Ben Kwashi

2- ¿Habrá nuevos profetas de Dios? ¿se puede añadir a lo ya escrito?

Un argumento que se suele utilizar en contra de las nuevas Revelaciones es que “no habría profetas después de Jesús”, para lo cual se utiliza el pasaje de Hebreos 1: 1-2, que dice: *“habiendo Dios hablado en el tiempo antiguo muchas veces y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos postreros días nos habló por medio del hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por el cual también hizo el universo”*. En primer lugar, hay que saber lo que significa “profeta”, que no es, como la gente suele pensar, una persona que predice el futuro, esa es una acepción que se creó durante la edad media. Bíblicamente, un profeta de Dios es “aquel que habla las cosas de Dios”, pudiendo haber predicciones del futuro o no, de hecho, muchos de los profetas de Dios sólo fueron hombres que Dios utilizó para reprender a Su pueblo y nunca hicieron ninguna predicción, como, por ejemplo, Jonás o Juan el bautista, del que El propio Jesús dijo que “no había nacido de las mujeres otro hombre más grande que él” (Mateo 11: 11). Esto es importante, ya que lo primero que debemos considerar es que La propia Carta a los Hebreos fue escrita por un profeta de Dios, fuera quien fuera quien la escribiera, ya que toda Palabra ha de ser forzosamente inspirada por Dios (2 de Pedro 1: 19-21; 2 de Timoteo 3: 16). En este mismo sentido, todos Los Escritos Neotestamentarios fuera de los Evangelios han tenido que ser escritos por profetas de Dios posteriores a la Primera Venida de Jesús. Más en concreto, todas Las Cartas escritas por Pablo pueden, y deben considerarse nuevas Revelaciones de Dios posteriores a la Primera Venida de Jesús, ya que Pablo no conoció a Jesús en vida, y, de hecho, así lo afirma (**Gálatas 1: 12 y 2: 2 y Efesios 3: 3**). Esto también es importante porque tampoco contradice el pasaje de Hebreos 1: 1-2 que estamos analizando, ya que también fue El propio Jesús quien habló y se mostró a Pablo (Hechos 9: 1-6), y en todas las nuevas Revelaciones que consideraré verdaderas y que al final de este estudio citaré, es también El propio Jesús quien habla a esas personas, por lo que no deja, en ningún momento, de cumplirse lo que dice Hebreos 1: 1-2.

El Apocalipsis es también una Revelación posterior a La Primera Venida de Jesús, y a todos los demás Escritos neotestamentarios, mostrada por El Propio Jesús (Apocalipsis 1: 12-18) y es muy revelador, valga la rebuznancia, para el caso que estamos tratando. En Apocalipsis 10: 11 dice Jesús al autor que “es necesario que proféticas otra vez sobre muchos pueblos y naciones, y lenguas y reyes”. Lo cual, tampoco contradice Hebreos 1: 1-2, ya que es también El propio Jesús quien habla al que será Su profeta, pero también deja en evidencia que siguen existiendo profetas de Dios posteriores a la muerte y resurrección de Jesús.

En El Libro de los Hechos de los Apóstoles también podemos encontrar varios pasajes donde los apóstoles tuvieron Revelaciones o visiones: Pedro en Hechos 10: 9-15 y 11: 1-10; Pablo en Hechos 9: 1-8; 16: 9-10; 18: 9-10; 23: 11 y 27: 23, 24, y también en Gálatas 2: 2.

En **Lucas 6: 26** Jesús también nos dice que habría profetas, pero que que éstos no serían bien recibidos.

Efesios 2: 20 también nos dice que, si bien, como es obvio, la Piedra Angular es Jesucristo, los primeros cristianos fueron edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas. Es decir,

hubo profetas posteriores a la muerte de Jesús a los que Dios utilizó para edificar Su Iglesia.

Un pasaje clave para este tema que tratamos de abordar se encuentra en **1 de Tesalonicenses 5: 19-22** que dice así: ***“no apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías, sino examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal”***. Considero importante poner el comentario que mi propia Biblia de Estudio² hace en ese pasaje: ***“estas profecías son mensajes que se proclaman con la autoridad de Dios a través de un vocero suyo bien reconocido, y no deben tratarse con ligereza porque tienen origen divino. Siempre que se predique o lea La Palabra de Dios, debe ser recibida con gran seriedad”***. Considero importante poner este comentario de mi Biblia de Estudio ya que su autor, John MacArthur, no es un autor nada sospechoso de ser pentecostal o, simplemente, de una concepción cristiana que sea, precisamente, proclive a aceptar nuevas revelaciones o profecías. Sin embargo, como vemos en este pasaje de su Biblia de estudio, no le queda más remedio que reconocer que Dios puede hablar a una persona y que, cuando eso ocurre, debe tomarse con la mayor de las seriedades.

Jesús dijo que mandaría profetas. lo podemos comprobar en Mateo 23: 34, donde dice: *“por tanto, he aquí Yo os envío profetas y sabios y escribas. de entre ellos mataréis y crucificaréis, y de entre ellos azotaréis en vuestras sinagogas y perseguiréis de ciudad en ciudad”*, que de forma similar se expresa en Lucas 11: 49-50. Y Jesús también dijo: ***“he aquí Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin de los siglos”*** (Mateo 28: 20), por lo que no existe razón alguna para que Dios no pueda dar una nueva Revelación a quien Él, en Su soberanía, quiera hacerlo, es El Espíritu Santo quien las reparte en Su soberanía (1 de Corintios 12: 4-11 y 28; Hebreos 2: 4).

“El que se ha comprometido a ser nuestro Dios para siempre, no puede partir e irse para siempre”

Tymothy Cruso

Sobre si puede añadirse o no algo a lo ya escrito, mucha gente suele utilizar el versículo 18 del capítulo 22 de Apocalipsis para negar la existencia de nuevas Revelaciones, pero eso sólo es una descontextualización mal empleada como veremos. En ese versículo dice: ***“Yo testifico a todo el que oye las palabras de la profecía de este rollo: si alguno añade a ellas, Dios le añadirá las plagas descritas en este rollo”***. Lo que el Apóstol Juan dice ahí es que nadie puede añadir palabras a las palabras del propio Apocalipsis escrito por él, pero de ninguna manera dice que no pueda haber otra Revelación que Dios pueda dar al margen de ese Apocalipsis, y eso por dos razones fundamentales que pasamos a ver. En primer lugar, esas palabras no son nuevas en La Biblia, ya se emplearon en Deuteronomio 4: 2 dice: ***“nada añadiréis a La Palabra que yo os mando”*** y también en Deuteronomio 12: 32 dice: ***“toda Palabra que yo os ordeno cuidaréis de hacerla. No añadirás a ello, ni quitarás de ello”***, y a pesar de ello se han añadido 61 Libros más posteriormente al Deuteronomio. En Proverbios 30: 6 también dice:

“defender la fe es un desafío que debemos enfrentar de cara a las escrituras, y de frente a quien se oponga”

“no añadas a Sus Palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso”, y a pesar de ello también se añadieron muchos Libros posteriormente al Libro de Proverbios, incluido todo el Nuevo Testamento, porque, quienes formaron los Cánones bíblicos, siempre fueron conscientes de que ello se refería a lo ya escrito por los profetas anteriores, y no a que no pudiera escribirse más en otros Libros diferentes inspirados por Dios a nuevos profetas. Por tanto, cuando en La Biblia se dice ***“no añadir a Las Palabras”***, se está refiriendo a que no podemos añadir nada dentro de los libros ya escritos, pero NO que no puedan escribirse otros libros nuevos si realmente están inspirados por Dios a otros profetas nuevos. En segundo lugar, el propio Apocalipsis clarifica este asunto en sí mismo. En el capítulo 11 de Apocalipsis y versículos del 1 al 14 se nos habla de dos testigos que, según el versículo 3 serán profetas. Dice así: ***“Y daré a mis dos testigos, y profetizarán durante mil doscientos sesenta días vestidos***

Anónimo

2 Biblia de Estudio John MacArthur, edición en castellano de 2004 por la Editorial Portavoz

de tela de saco". Según este versículo, y tampoco se puede quitar nada del Apocalipsis (Apocalipsis 22: 19), es un hecho, corroborado por El propio Dios, que pueda haber nuevos profetas de Dios, y esto es muy importante porque, además de dejar claro que habrá profetas de Dios antes de la Segunda Venida, también significa que lo que consideramos La Palabra de Dios, La Biblia, puede ser susceptible de ser ampliada antes de La Segunda Venida, porque si, efectivamente, son profetas de Dios, lo que digan podrá añadirse a La Palabra de Dios porque sus palabras estarán inspiradas por Dios, ya que, de lo contrario, de ninguna manera podrían ser considerados profetas de Dios, los cuales, obviamente, no añadirán ni quitarán nada al Apocalipsis, pero sí profetizarán sobre otros asuntos o de forma complementaria a lo dicho ya en el Apocalipsis. Es muy importante que esto figure, precisamente en el Apocalipsis, porque se constituye así en la prueba tangencial que nos demuestra que los versículos de Apocalipsis 22: 18-19 se circunscriben estrictamente al Apocalipsis y no al conjunto del canon bíblico, como cualquier lector objetivo siempre habrá sabido.

Para acabar este capítulo, resulta también conveniente decir que, cuando en la reforma protestante se acuñó el término "sola Escritura", acuñado, dicho sea de paso, XII siglos después de la formación del actual canon Bíblico, no se estaban refiriendo a posibles nuevas Revelaciones de Dios, sino a todos los dogmas que, al margen de La Palabra de Dios, se fueron estableciendo en la iglesia católica por medio de los distintos concilios que se habían celebrado. Dogmas extrabíblicos, y también fuera de cualquier Revelación que pueda considerarse, como las indulgencias para salir del purgatorio, el culto a las imágenes, a los santos o a las vírgenes, fueron los que dieron lugar a ese término de "sola Escritura", y no la toma en consideración de alguna Revelación verdadera, ya que, si así hubiera sido, simplemente no se hubieran establecido esos dogmas, ya que las nuevas Revelaciones, como luego veremos, consisten esencialmente en eso, en corregir todo aquello que nos aparta de una relación correcta con Dios.

"un gran número de cristianos están demasiado ocupados en todo tipo de actividades eclesiásticas, como para preocuparse mucho por el estudio de la verdad"

Louis Berkhof

3.- ¿Cómo habla Dios a Sus profetas?

Lo primero que es importante conocer es que La Palabra Dios no surge por iniciativa propia de una persona, sino que los hombres hablan de parte de Dios siendo guiados por El Espíritu Santo (2 de Pedro 1: 19-21), por tanto, ni alguien puede constituirse profeta sin serlo, ni nadie puede, tampoco, y esto es muy importante, quitar o menospreciar una Revelación verdadera, pues, de la misma forma que La Palabra no puede venir por iniciativa propia, tampoco La Palabra se puede eliminar por iniciativa propia de una o varias personas.

Hay varios pasajes a lo largo de La Biblia en que se nos explica cómo surge La Palabra de Dios por boca de Sus profetas. Así, en Números 12: 6-8 dice: *"si hay entre vosotros un profeta, Yo, YHVH, en visión a él me revelo y en sueños le hablo"*; en Génesis 15: 1 dice: *"Después de estas cosas, fue La Palabra de YHVH a Abram en visión, diciendo:..."*; también en visión tuvo Juan los pasajes del Apocalipsis³ (Apocalipsis 9: 17); en numerosas veces también, las palabras de los profetas van precedidas del consabido *"Así dice Adonay YHVH"*, como, por ejemplo, en

"venturosa el alma que escucha al Señor que habla en ella, y de su boca recibe palabras de consuelo. Dichosos los oídos que perciben el susurro de las inspiraciones divinas, y no atienden a los vanos rumores del mundo"

Tomás de Kempis

³ Apocalipsis es el término griego para "Revelación", aunque, por su contenido, haya derivado en otros significados relacionados con acontecimientos catastróficos.

Abdías 1: 1; o “Palabra de YHVH que llegó a...”, como Sofonías 1: 1 o Zacarías 1: 1; otras veces van precedidas de otras expresiones que aclaran la forma en que Dios se reveló a ese profeta, como Habacuc 1: 1 o, de forma muy similar, Nahum 1: 1, donde dice: “Rollo de la visión Nahúm”; Pablo, por ejemplo, y como ya hemos dicho, fue enseñado por Jesús mediante Revelación (**Gálatas 1: 11-12**); puede ser por experiencias extracorporales o corporales (2 de Corintios 12: 2); si bien, y como veremos también más adelante, suelen ser en el espíritu (Apocalipsis 2: 7, 11, 17 y 29 y 3: 6, 13 y 22; Apocalipsis 4: 1-2; 17: 3 y 21: 10; Hechos 7: 55-56; 1 de Corintios 2: 9-15) y mediante la visión de Jesús manifestado en el Espíritu (Apocalipsis 1: 10-13).

Entre los dones que Dios da por medio de Su Espíritu Santo, se encuentran el Don de Profecía (1 de Corintios 12: 10 y 28 y 1 de Corintios 14: 1) y también el de Revelación (1 de Corintios 14: 26). Como no pretendo hacer un estudio particular de cada uno de los dones, sólo debemos tener en cuenta, para el presente estudio, por una parte, que los Dones de Profecía y de Revelación son Dones que Dios puede dispensar a quien Le plazca y cuando Le plazca, en Su Soberanía. Y, por otra parte, que Dios prometió no dejarnos sólo ni un sólo día, como ya vimos (Mateo 28: 20), por lo que ha podido administrar Sus Dones, entre los que están los de Profecía y Revelación, hasta el mismo día de hoy.

Ahora bien, es también muy importante tener en cuenta que, pudiendo Dios dar nuevas Profecías y Revelaciones, eso no puede significar, bajo ningún concepto, que toda persona que diga haber tenido Revelación o Profecía de Dios, la haya tenido realmente. La Palabra de Dios es también muy clara en este sentido. **Ezequiel 13: 2-6** dice: *“Hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que profetizan de su propio*

“si no conocemos La Biblia, si no conocemos la doctrina, si no conocemos la teología, es virtualmente imposible para nosotros identificar a los falsos profetas”

Voddie Baucham

corazón: oíd La Palabra de YHVH. Así dice Adonay YHVH: ¡Ay de los profetas insensatos, que se inventan profecías; cosas que nunca vieron, siguiendo su propia inspiración! ¡Oh Israel, tus profetas son como zorras entre ruinas!. No acudieron a la brecha ni edificaron muro entorno a la casa de Israel, para que resistiera en la batalla en el día de YHVH. Visionarios falsos adivinos embusteros, que dicen: ¡Dice YHVH! cuando YHVH no los ha enviado, ¡y aún así esperan que confirme su palabra! ¿No habéis visto visión falsa, y no habláis adivinación mentirosa, pues qué decís: ¡dice YHVH! cuando Yo no he dicho nada? Por tanto, así dice Adonay YHVH: por haber dicho mentiras, y haber visto engaño, por eso estoy aquí contra vosotros, dice Adonay YHVH. Mi mano está contra los profetas que tienen visiones vanas y adivinan mentira. No estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán inscritos en El Libro de la casa de Israel, ni entrarán a la tierra de Israel, y sabréis que yo soy Adonai YHVH”, un pasaje que, por su contundencia hacia los falsos profetas, creo que no necesita ningún comentario. Pero hay también más pasajes igualmente de contundentes, así, por ejemplo, **Jeremías 23: 21-32** dice: *“Yo no envié a esos profetas, pero ellos corrían; no les hablé, pero ellos profetizaban. De haber estado en mi consejo, habrían hecho oír mis palabras a mi pueblo, y los habrían apartado de su mal camino, y de la maldad de sus acciones. ¿Soy Yo Dios sólo de cerca y no Dios de lejos?, dice YHVH. Porque uno se esconda en su escondrijo, ¿no lo veré Yo?, dice YHVH. ¿No lleno Yo los cielos y la tierra?, dice YHVH. He oído lo que dicen tales profetas que profetizan mentiras en mi Nombre, diciendo: ¡He tenido un sueño! ¡he tenido un sueño! ¿hasta cuándo habrá esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que profetizan el engaño de su corazón?. Con los sueños que cuentan unos a otros piensan olvidar mi Nombre, así como sus padres olvidaron mi Nombre a causa de Baal. El profeta que tenga un sueño, cuente ese sueño, y el que reciba mi Palabra, diga mi Palabra con fidelidad ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? dice YHVH. ¿No es mi Palabra como fuego, dice YHVH, y como un martillo que rompe la piedra en pedazos? Por tanto, he aquí Yo estoy contra los profetas, dice YHVH, que hurtan mis palabras, cada cual a su prójimo. He aquí Yo estoy contra los profetas, dice YHVH, que sueltan sus lenguas y dicen: Él dice. He aquí Yo estoy*

contra los que profetizan sueños falsos, dice YHVH, y los cuentan, y extravían a mi pueblo con sus mentiras y su jactancia, porque Yo no los he enviado ni les he dado orden, y ningún provecho han traído a este pueblo, dice YHVH". Así mismo, **Jeremías 14: 14** también dice: **"Entonces YHVH me respondió: falsamente profetizan los profetas en mi Nombre. No los he enviado, ni les he dado orden, ni les he hablado. Os profetizan visiones mendaces, presagios vanos y engaños de su mismo corazón"**. Y **Ezequiel 22: 28** también dice: **"Sus profetas revocaban con lodo suelto, profetizándoles vanidad y adivinándoles mentira. Les decían: así dice Adonay YHVH, cuando YHVH no había hablado"**. Pasajes, todos ellos, tremendamente duros contra los falsos profetas.

Por tanto, debemos tener en cuenta ambas cosas, que si bien Dios prometió que habría nuevas Revelaciones en nuestros días, también nos dijo que habría falsos profetas (**Mateo 24: 11**), tal y como también los había en los tiempos de Jeremías y Ezequiel. En este sentido, sería importante que, aquellas ramas del cristianismo que creen que Dios puede dar nuevas Revelaciones, no se dejen llevar por uso abusivo de expresiones como "Dios me ha dicho" o "Dios me ha hablado", cuando eso no ha sido así, y ello por varias

"si sabemos algo de Dios es porque porque Él ha elegido darlo a conocer; la revelación es un don"

Matthew Barret

cuestiones. En primer lugar, el exceso de ese tipo de expresiones, sin que eso haya sido así, provoca que otros muchos cristianos tengan una reacción adversa contra todo lo que suene a nueva Revelación, creando un efecto contrario al pretendido y muy poco constructivo cuando realmente se trata de dar a conocer una nueva Revelación verdadera. Existe un dicho sobre el árbol que no deja ver el bosque, pero, en este caso, sería como un bosque de maleza y de matorral que impide ver el buen árbol que da buen fruto. Debe tenerse en cuenta que, cuando alguien dice "Dios me ha dicho" o "Dios me ha hablado", se puede encontrar con un interlocutor bien formado cristianamente y que, ante una comunidad que haga un uso abusivo de ese tipo de expresiones, puede causarle un rechazo general haci ese tipo de congregaciones cristianas. Por otra parte, en los pasajes que hemos visto de Jeremías y Ezequiel, se ha visto también que alguien que utilice ese tipo de expresiones de forma abusiva, es alguien a quien El propio Dios también rechaza de forma contundente, en este sentido baste también recordar lo que dice Santiago 3: 1 *"Hermanos míos, no aspiréis muchos a ser maestros, sabiendo que recibiremos un juicio más riguroso"*. Y, en tercer lugar, por mi experiencia

cristiana también debo decir que un uso abusivo de ese tipo de expresiones por parte de pastores o líderes cristianos, no es tampoco bueno para la grey. He podido constatar casos concretos en que, pastores con un uso abusivo de esas expresiones, han provocado trastornos mentales en ovejas débiles, que, ante la necesidad de "ser hablados por Dios", han padecido episodios de tipo psicótico. Y,

"lamentablemente, la mayoría de nuestras creencias tienen que ver más con aquello que nos han adoctrinado e inculcado, que con aquello que hemos buscado e indagado"

Javier Ángel del Debio

de la misma forma, también he visto esa clase de episodios en alguna persona que, por no querer aceptar una Revelación verdadera, porque lo que en ella se dice no convenía a sus propios intereses, ni a los intereses de otras personas de su congregación, ha preferido constituirse ella misma en profeta de sus propios pensamientos e intereses, desarrollando también claros indicios de episodios psicóticos⁴. Existe también otro dicho que dice: "con las cosas de comer no se juega" y, para un cristiano, Dios es, o debería ser, el alimento primordial, ya que no sólo de pan vive el hombre, y no se debe jugar con las cosas de Dios.

"el necio vaga, el sabio viaja"

Thomas Fuller

Otro pasaje a considerar en este apartado es el que se encuentra en **Efesios 1: 15-19**, donde dice: *"por esto yo también, habiendo oído vuestra fe en El Señor Jesús, y del amor para con todos*

⁴ Si alguien se siente aludido desde el púlpito, como siempre, tiene abiertos todos los canales de comunicación conmigo para poder replicar lo que considere oportuno.

los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo mención en mis oraciones, para que El Dios de nuestro Señor Jesús El Mesías, **El Padre de la gloria, os dé Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento pleno de Él; iluminados los ojos del corazón para saber cuál es la esperanza de su llamamiento y cual la riqueza de la gloria de su herencia con los santos, y cuál la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, por la acción soberana de su fuerza**". Este pasaje muestra que Dios puede dar "Espíritu de revelación", si así lo estima conveniente, por medio de la oración. No obstante, a la hora de considerar esto también es muy importante lo que dice **Santiago 1: 6-8** sobre cómo deben pedirse las cosas a Dios, y que dice así: **"pero pida con fe, no dudando nada, porque el que duda es semejante a una ola del mar, impelida y zarandeada por el viento. No piense pues tal hombre, que siendo varón de doble ánimo, inestable en todos sus caminos, recibirá cosa alguna del Señor"**. Debemos considerar

"dudar de que vas a recibir lo que le pides a Dios es blasfemar contra Él"

Juan de Kronstadt

también las Palabras de Jesús en **Mateo 7: 7-8** y **Lucas 11: 9-10**, de las cuales reproduzco las de Mateo: **"pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad a la puerta y se os abrirá. Por que todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama a la puerta se le abre"**. Obviamente también, alguien que no cree que se le vaya a dar, lo más probable que ni tan siquiera se moleste en pedirlo y, por tanto, que tampoco se le dé. Es importante tener esto cuenta, ya que, de la misma forma en ciertas ramas del cristianismo se produce un uso abusivo de las expresiones "Dios me ha dicho" o "Dios me ha hablado", es también en esas ramas del cristianismo donde se han producido la mayoría de las nuevas Revelaciones verdaderas que Dios ha dado en los últimos tiempos, y ello es completamente lógico, puesto que, de acuerdo con ese mismo pasaje de Santiago, Dios, simplemente, no dará algo a quien no cree que se lo vaya a dar. Entiendo pues que, de la misma forma que en una congregación bautista, o de una línea evangélica similar, puede haber buenos y malos hermanos, lo mismo ocurre en cualquier congregación pentecostal, donde los malos cristianos harán un uso abusivo de las expresiones "Dios me ha dicho" o "Dios me ha hablado" (y probablemente también de otras cosas), pero los buenos cristianos de las congregaciones pentecostales también sabrán distinguir perfectamente cuándo Dios, efectivamente, les ha dicho o revelado algo y cuándo no. Por ello, es importante tener presente lo que dijimos unos reglones más arriba, que un bosque de maleza y de matorral no nos impida ver el buen árbol que da buen fruto. En aras de poder entresacar el buen trigo de la paja, sería mi petición y mi consejo para los pastores pentecostales no hacer un uso abusivo de esas expresiones ni tampoco permitir que se haga por parte de los miembros de sus congregaciones, si no cuando realmente sea así, tal y como, por otra parte, nos dice La Palabra de Dios que debe hacerse: **"cada uno según el don que recibió, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hágalo conforme a los oráculos de Dios; si alguno ministra, ministre conforme a la virtud del poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por medio de Jesús El Mesías"** (1 de Pedro 4: 10-11), y como también ordena Pablo en Romanos 12: 3-8 que se haga: **"Ordeno pues, por la gracia que me fue dada, a cada cual que esté en vosotros, que no piense más altamente de lo que debe pensar, sino que piense con sobriedad, según la medida de fe que Dios dio a cada uno. Porque así como en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función; así los muchos somos un cuerpo en el Mesías, y cada uno, miembros los unos de los otros. De manera que teniendo diferentes dones, según la gracia que nos fue dada, si es de profecía, úselo según la analogía de la fe; si diaconado en el servicio; el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que comparte, con generosidad; el que cuida de los demás, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría"**. Es muy importante que todo cristiano sepa que es igualmente de importante para Dios que cualquiera de sus hermanos, que tan importante es

"Predicar La Biblia requiere renunciar a nuestros puntos de vista, y rendirnos a los de Dios"

Dustin Benge

para Dios el que profetiza como el que limpia los baños de la iglesia, y que no se debe tratar de aspirar a puestos para los que Dios no ha capacitado a alguien, porque, como hemos visto en La Carta de Santiago, cuanto más importante sea el puesto que se quiera ocupar, más duro será el juicio de nuestro Señor y, cuanto más importante sea el puesto al que alguien quiera aspirar, mayor servidumbre se debe prestar al prójimo (Marcos 10: 43-45).

En este punto debo aclarar, una vez más, y para que no haya malos entendidos, que yo no he tenido Revelación alguna por parte de Dios. Sí he dicho que yo me convertí gracias a las nuevas Revelaciones, pero no que yo las haya tenido, como así quisieron malinterpretar malintencionadamente y con fines espurios algunas personas de la última iglesia evangélica a la que asistí. También he dicho que yo lo que pedí al Señor fue sabiduría y no Revelaciones, y mucho más por la necesidad de mi situación personal que con fe, pero, como por otra parte suele pasar, cuando Dios da algún don a alguien, el mundo lo aborrece, y eso es lo que me he encontrado en las iglesias mundanas, ya que no he hallado ninguna Iglesia del Señor, sino, únicamente, buenos hermanos y hermanas de forma aislada en alguna congregación. Tiempo después de convertirme encontré también una buena descripción de estas situaciones en una Revelación que hace ya unos años El Señor dio a Mary Katherine Baxter, donde dice: *“cuando Dios le llama y le escoge para una obra poderosa, usted verdaderamente tiene que pagar un precio. A menudo usted pasa por muchas cosas en la vida para prepararle para tal llamado y para llevarlo a cabo. E incluso aunque confíe en sus hermanos creyentes para encontrar oración, ánimo y otras cosas, finalmente debe buscar el consejo de Dios y su sabiduría en vez de la de los hombres”*⁵.

Por lo demás, y en cuanto a las distintas denominaciones cristianas se refiere, si ser pentecostal significa dar gritos, orar en lenguas sin traductor cuando alguien lo solicite o tener comportamientos extravagantes, hay que decir claramente que están equivocados en ello a la Luz de La Palabra de Dios (1 de Corintios 14: 1-33), quién tiene El Espíritu Santo no tiene esa clase de comportamientos (Mateo 12: 18-19). Si ser bautista significa no creer que El Espíritu Santo pueda obrar en una persona y que esta persona pueda tener una Revelación de Dios, también hay que decir, exactamente igual de claro, que también ellos están equivocados en esto como estamos viendo, y que hay que tener muchísimo cuidado de lo que se dice de una persona a la que Dios ha concedido Su Santo Espíritu: *“todo pecado y blasfemia serán perdonados a los hombres, pero la blasfemia contra El Espíritu Santo no será perdonada. Cualquiera que diga una palabra contra El Hijo del Hombre, le será perdonada; pero al que hable contra El Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero”* (Mateo 12: 31-32). La pertenencia a una u otra denominación no es garantía alguna de Salvación, he podido constatarlo personalmente, y, si ser evangélico de cualquiera de esas denominaciones o de otras, significa, como lamentablemente es demasiado habitual, que La Gracia de Jesús se pueda utilizar para no Amar a nuestro prójimo, también hay que ser claro en que todos ellos están equivocados, aunque este último extremo no sea el objeto del presente estudio.

“cuando vemos a los hombres pervertir la Verdad de Dios, debemos decir claramente, no con odio o ira: está equivocado”

Francis Schaeffer

“ninguna religión es genuina si no está de acuerdo con la verdad”

Juan Calvino

4.- ¿Son necesarias nuevas Revelaciones o profecías?

En Proverbios 29: 18 dice: ***“Donde no hay visión profética el pueblo se desenfrena”*** y Lamentaciones 2: 9 dice: ***“ha hundido en el fango sus portales, ha roto y quebrado sus cerrojos. Su rey y sus príncipes están esparcidos entre los gentiles, no existe ley y sus profetas no hayan más visión de parte de YHVH”***. Así, los tiempos en los que no hay profetas de Dios han sido considerados históricamente como tiempos malos para El Pueblo de Dios y como un castigo de parte del Señor. Quizá, el pasaje más contundente en La Biblia sobre esta consideración se encuentra en Amos 8: 11-12 donde dice: ***“He aquí vienen días, dice Adonay YHVH, en los cuales enviaré hambre sobre la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír las Palabras de YHVH. E irán errantes de mar a mar, y desde el norte hasta el oriente, vagarán buscando La Palabra de YHVH, pero no la hallarán”***. Si estamos bajo el tiempo de la Gracia, sería profundamente contradictorio que Dios hubiera abandonado a Su pueblo durante 2.000 años sin la presencia de Sus profetas, más bien, al contrario, el tiempo de Gracia es mayor motivo para que los haya, sobre todo, porque, como vimos anteriormente, El propio Dios dijo que habría profetas y Revelaciones de Su parte, si bien, y como luego veremos, no todo el mundo las busca y, aunque las encuentren, tampoco todo el mundo quiere admitirlas. Dice Proverbios 18: 15 que es el oído de los sabios el que las busca (y, por tanto, es el oído de los necios el que las rehúsa).

En concordancia con el Proverbios 29: 18 que acabamos de citar, Efesios 4: 11-16 dice: ***“Y Él mismo dio: unos, apóstoles; otros, profetas; otros, evangelistas; y otros, pastores y maestros; a fin de adiestrar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo del Mesías, hasta que lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud del Mesías. Para que no seamos niños fluctuantes, zarandeados por las olas, llevados a la deriva por todo viento de doctrina, por la astucia de hombres que emplean con maestría las artimañas del error; sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en Aquel que es la cabeza: El Mesías, de Él viene que el cuerpo entero, bien ajustado y unido por todos los ligamentos, según la función propia de cada uno de sus miembros, crezca y se edifique en el Amor”***. De la misma forma, cuando Pablo habla de la diversidad de dones en el capítulo 12 de la su Primera Carta a los Corintios, dice en el versículo siete: ***“y a cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho mutuo”***. Es decir, los dones que Dios da sus profetas son para adiestrarnos a todos, para edificarnos a todos, para que no seamos fluctuantes como niños zarandeados por olas, para que todos crezcamos y para provecho de todos, por lo que no es verosímil que, en un tiempo de Gracia como en el que se supone que estamos, Dios nos deje sin profetas y sin

“siempre que un hombre desprecia la instrucción divina, cae fácilmente en descuido y todo temor de Dios desaparece de su mente”

Juan Calvino

“sin los absolutos revelados desde fuera por Dios mismo, nos quedamos sin timón en un mar de ideas conflictivas sobre los modales, la justicia, el bien y el mal, que provienen de una multitud de pensadores autoopinados”

John Owen

“los hombres no pueden hacer nada, sino errar, cuando se dirigen por su propia opinión sin La Palabra de Dios”

Juan Calvino

“debemos decir la verdad incluso cuando es inconveniente, incluso cuando es impopular”

Scott Redd

“corresponde a cada miembro de una congregación local conocer la ortodoxia en sus detalles; como en la cirugía, también con la teología, la falta de precisión mata”

Joe Holland

Revelaciones Suyas que nos instruyan, que nos edifiquen y que nos aprovechen a todos. ¿qué Maestro puede dejar sin instrucción a sus alumnos?; ¿qué Buen Pastor abandona a sus ovejas?. Y también porque, como hemos visto en Efesios 4: 13, Dios dijo que habría profetas “hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe”, unidad de la que, cierta y lamentablemente, estamos muy, muy lejos.

Concluimos pues, en este punto, que las nuevas Revelaciones, si son de Dios, son necesarias, por todo lo dicho anteriormente, y porque nada que provenga de Dios puede considerarse innecesario porque no sólo de pan vive el hombre y porque siempre será muchísimo más importante una Revelación directamente procedente de Dios que el mejor sermón del mejor de los predicadores o el mejor estudio del mejor de los exégetas.

“Una Palabra de Dios puede hacer más que diez mil palabras de hombres para aliviar un alma angustiada”

John Flavel

5.- ¿Cómo se debe abordar el estudio de las nuevas Revelaciones?

En Hechos 17: 11, cuando Pablo y Silas llegaron a Berea, dice que los judíos de allí, *“eran de mente más abierta que los de Tesalónica, y recibieron La Palabra con buena disposición, examinando cada día Las Escrituras para ver si estas cosas eran así”*. Creo que este versículo define perfectamente la actitud que debe tener un buen cristiano a la hora de examinar una nueva Revelación. Como se dijo al comienzo de este estudio, no puede ser que un cristiano no sea un *“buen anfitrión”* de Su propio Dios y que su respuesta ante una Revelación, sea realmente de Dios o no, no vaya acompañada del acto *“moral”* de hacer un estudio exhaustivo de la misma para dar los argumentos apropiados en su favor o en su contra.

“los errores ocurren cuando la gente honra lo que sus pastores dicen sin examinar las enseñanzas a la luz de La Escritura”

Bryan Chapell

Otro pasaje clave para abordar el estudio de las nuevas Revelaciones, y que ya lo vimos anteriormente, pero lo volvemos a reiterar aquí por su particular interés para el tema que nos atañe, es 1 de Tesalonicenses 5: 19-22 que dice así: *“no apaguéis al Espíritu. No menospreciéis las profecías, sino examinadlo todo; retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal”*. Estas palabras de Pablo son definitivamente concluyentes a la hora saber cómo abordar el estudio de las nuevas Revelaciones, y por ello las vamos estudiar con algo más de detenimiento. Primeramente de deben *“examinar”*. La palabra griega empleada (*dokimáxete*) significa, literalmente, en sus primeras acepciones *“examinar, comprobar, evaluar”* y, en una segunda acepción, significa *“considerar valioso”*⁶. Es decir, el estudio de una Revelación no puede quedarse en una mera lectura, sino en un examen y una evaluación más profunda de algo que todo cristiano debe considerar valioso porque el algo que proviene de Su Señor o, lo que es lo mismo, en *“ser buenos anfitriones”* de esa Revelación que no es dada por nuestro Dios. Una vez hecho este *“examen o evaluación”*, dice Pablo que *“retengamos lo bueno”*. Lo *“bueno”*, en este caso expresado por la palabra griega *“Kalón”*, significa también, según el mismo diccionario, *“de excelente calidad, ventajoso, que ofrece beneficios superiores, adecuado, apropiado, bello, importante”*, términos todos ellos que se pueden aplicar a cualquier cosa que Dios revele, si realmente ha sido revelado por Dios, ya que, en la propia esencia de Dios está que, cualquier cosa que Él Revele,

“no se contenten con la verdad divina; que sea un trabajo suyo buscarla con la misma diligencia y trabajo con el que los hombres suelen cavar en minas de plata y oro”

Jonathan Edwards

obtenga por sí misma todos esos calificativos. Finaliza Pablo esos versículos diciendo *“absteneos de toda especie de mal”*, donde la palabra griega para *“mal”* (*“poneroi”*), significa también *“perverso, malvado, moralmente corrupto, inútil, enfermo”* y es también un término que se utiliza para designar al *“maligno”*. Según estos versículos, para poder *“abstenernos de toda especie de mal”*, resulta ineludible, en primer lugar, hacer el *“examen o evaluación”* previo que Pablo nos pide. Resulta obvio en este contexto, que, si nos abstenemos de hacer el *“examen o evaluación”*, es decir, si juzgamos al propio Dios sin darle Derecho a hablar (Juan 7: 51; Proverbios 18: 13), ya estamos haciendo el primer mal, puesto que no estamos haciendo aquello primero que el propio Apóstol de Dios nos pide que hagamos, ya que, como también es obvio, sólo haciendo un *“examen o evaluación”* lo suficientemente exhaustivo de la Revelación a estudiar (a la Luz de La Biblia), podremos tomarla en consideración o no como Revelación de Dios, *“absteniéndonos así de todo mal”*. Esta es la ÚNICA forma posible de abstenerse de todo mal en este caso concreto que estamos abordando. Si obviamos este *“examen o evaluación”*, según el significado de la palabra griega *“poneroi”*, estamos haciendo algo perverso y malvado, y no solamente eso, sino que, como nos decía el crítico de textos George Steiner: *“la respuesta responsable hace del proceso de comprensión un acto moral”*, aquí vemos también, en el propio significado de la palabra griega *“poneroi”*, que estaríamos haciendo algo *“moralmente corrupto”* y, si seguimos los siguientes significados, sería también hacer algo *“enfermo”*, es decir, una persona que juzga algo sin leerlo sería *“una persona enferma”* a La Luz de La Palabra de Dios y, en última instancia, algo propio del maligno (del diablo).

“el gran objetivo de satanás es desviarnos del blanco”

Oswald Chambers

6.- ¿Cómo comprobar si algo proviene de Adonai?

Hay varios pasajes en La Biblia que nos hablan de ello. Isaías 8: 20 dice: *“¡A la Ley y al testimonio!, sino dicen conforme a esta palabra, es porque no les ha amanecido”*, lo que viene a significar que cualquier nueva profecía o Revelación debe estar en consonancia con lo ya revelado por Dios, esta sería la primera premisa para tener en cuenta si algo procede de Dios o no.

Mateo 7: 15-20 dice: *“guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los reconoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los abrojos? Así, todo árbol bueno da frutos buenos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede un árbol bueno dar frutos malos, ni un árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado al fuego. Así que, por sus frutos los reconoceréis”*. Es decir, la segunda premisa para considerar si una Revelación proviene de Dios son los frutos que dé la persona que ha manifestado eso. En 1 de Juan 4: 1-3 también dice: *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus, si proceden de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo. En esto conoced El Espíritu de Dios: todo Espíritu que confiesa que Jesús El Mesías ha venido en carne, procede de Dios; y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no procede de Dios; y este es del anticristo, del que habéis oído que viene, y ahora está ya en el mundo”* y, en un sentido similar, 1 de Corintios 12: 3 dice: *“por lo cual, os hago saber que nadie que hable por El Espíritu de Dios, llama a Jesús anatema, y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino es por El Espíritu Santo”*. Es decir, la tercera

“no se debe dar crédito a cualquier palabra ni a cualquier espíritu; mas con prudencia y espacio se deben, según Dios, examinar las cosas”

Tomás de Kempis

“Dios quiere que disciplinemos los cinco sentidos, y el oír es el quinto; debemos saber cuál música es buena y cuál es la música mala”

Frank Garlock

premisa para considerar verdadera una Revelación es que esa Revelación confiese a Jesús como Mesías. Luego veremos algunos ejemplos prácticos sobre revelaciones concretas a las que aplicar estos principios para poder discernir su veracidad o no. De esta forma podemos saber claramente cuándo algo proviene de Dios y cuándo no.

Pero no sólo eso, en función de cómo sea recibida una verdadera Revelación de Dios, también sabemos si el receptor es de Dios o no. Así, 1 de Juan 4: 6 nos dice: *“Nosotros procedemos de Dios; el que conoce a Dios nos escucha; el que no procede de Dios, no nos escucha. Por eso conocemos El Espíritu de Verdad, y el espíritu de error”*. Quienes sean de Dios escucharán o leerán las Revelaciones verdaderas, quienes no sean de Dios no las escucharán, por eso conocemos el Espíritu de Verdad y el espíritu del error en las personas que se denominan cristianas. el que es de Dios oye las Palabras de Dios, el que no lo es no. De forma muy parecida, Juan 8: 47 dice: *“El que es de Dios, oye Las Palabras de Dios, por esto no oís vosotros, porque no sois de Dios”*. Como vimos antes, quienes enjuiciaban las Revelaciones de Dios sin tan siquiera haberlas leído son personas “moralmente corruptas”, “personas enfermas” y propias del “maligno”, cosas, todas ellas, que caracterizan a las personas que “no son de Dios”, como nos demuestran estos versículos de Juan.

Por otra parte, por medio de las nuevas Revelaciones también podemos saber qué personas están verdaderamente instruidas en los asuntos de Dios. En Mateo 13: 52 Jesús nos dice: *“todo escriba docto en el Reino de los Cielos es semejante a un padre de familia, que de su tesoro va sacando cosas nuevas y cosas viejas”*. Un buen pastor sabrá utilizar las nuevas Revelaciones de forma complementaria al estudio de La Biblia para la instrucción de las ovejas, ya que las personas del Señor son entendidas en ellas (2 de Crónicas 26: 5; Daniel 1: 17).

Y Jesús también nos dice que “nadie enciende una luz para ocultarla” (Marcos 4: 21 y Lucas 8: 16), por eso mismo, los buenos pastores se esforzarán por sacar a la luz aquellas Revelaciones que verdaderamente provengan de Dios. En Lucas 11: 33-36 Jesús explica esto de una forma más extendida, y, entre otras cosas, nos dice: *“la lampara de tu cuerpo es tu ojo. Cuando tu ojo esté sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz, pero cuando esté malo, también tu cuerpo estará oscuro”*. La palabra griega que utiliza para ojo “malo”, es una palabra que ya vimos anteriormente, “ponerós” (sólo cambia la desinencia final) y que tenía los significados de “perverso, malvado, moralmente corrupto, inútil, enfermo” y también vimos que era un término que se utiliza para designar al “maligno”. Es completamente evidente que la forma habitual de leer una Revelación de Dios será con el ojo y, por tanto, un ojo que rehúse su lectura será uno ojo “perverso, malvado, inútil, enfermo”, en definitiva, un ojo oscurecido por el “maligno” que oscurecerá y enfermará todo nuestro ser.

“¿qué puede ser más extraño, ni más inhumano, que que los hombres rechacen la doctrina de su Salvación y se desvíen de oír a Dios mismo?”

Juan Calvino

“jamás la verdad será razonable para una persona que ha vivido manipulada por el engaño toda su vida”

Javier Ángel del Debio

“rechazar al Hijo de Dios manifestado en El Espíritu, como se observa universalmente que hacen los cristianos mundanos, es un crimen de igual magnitud que el de los judíos que lo rechazaron manifestado en carne”

John Owen

7.- ¿Qué temas abordan las nuevas Revelaciones o profecías?

En consonancia con Proverbios 29: 18, que ya hemos visto, y que decía *“Donde no hay visión profética el pueblo se desenfrena”*, hasta donde mi estudio de las nuevas Revelaciones ha alcanzado, todas ellas están destinadas a cumplir ese mismo objetivo, a procurar la corrección del pueblo en general, y de los cristianos en particular, con el fin de que las personas puedan alcanzar la Salvación. Suelen ser visiones de Jesús manifestado en el Espíritu, tal y como relata Juan en Apocalipsis 1: 10-13, y donde Jesús, por norma general, muestra primero una visión del infierno y luego visiones del Cielo, tal y como hizo con Pablo (2 de Corintios 12: 1-5), aunque éste sólo se refirió al Cielo. Las visiones del infierno son absolutamente terroríficas y espeluznantes, por eso Jesús lleva a las personas allí primero, y después al cielo para paliar el trauma que supone para estas personas contemplar los horrores del infierno.

Las visiones del infierno son para corregirnos y advertirnos del destino que nos espera si no cambiamos nuestras vidas y nos arrepentimos de nuestros pecados, y las visiones del cielo son para mostrarnos la gloria que nos espera si somos hijos fieles de Dios. Tanto lo uno como lo otro son para cuidar de nuestras almas. Dice Hebreos 13: 17 que *“prestemos atención a quienes nos dirigen y que seamos dóciles, porque ellos velan por nuestras almas”*. La misma Carta que dice que Jesús es nuestro sumo sacerdote (Hebreos 4: 14) y nuestro Gran Pastor (Hebreos 13: 20), un Pastor que no abandona a Sus ovejas (Juan 10: 11-12), que es la Cabeza de Su Iglesia (Efesios 1: 22-23) y, en consecuencia, quien dirige al resto del cuerpo que somos Su Iglesia. Jesús no ha abandonado a Sus ovejas, es un Dios Vivo, y dio Su Palabra de no hacerlo, ¿prestaremos atención, por tanto, a otros miembros del cuerpo y no a Su Cabeza?, ¿escucharemos a los asalariados antes que al Buen Pastor y a nuestro Sumo Sacerdote?

“desde año tras año que estamos viendo el creciente control del relativismo sobre nuestra cultura, y la profunda confusión entre los envagéticos”

Nathan W. Bingham

Es por medio de los testimonios del infierno que Jesús nos muestra qué cosas debemos corregir y en qué aspectos está fallando lo que se predica en las iglesias; y es por medio de los testimonios del Cielo que también encontramos motivación para desearlo, y todo ello para edificarnos a nosotros mismos y a nuestras iglesias. Todos los dilemas doctrinales que se encuentran los cristianos en sus iglesias son abordados por las nuevas Revelaciones, despejando nuestra confusión sobre todos los temas. Otros temas que también abordan algunas revelaciones son las batallas espirituales y algunas profecías.

Es muy interesante saber lo que ocurrió con La Revelación que Dios dio a Pedro, conocida como Apocalipsis de Pedro⁷. El Apocalipsis de Pedro formó parte del primer Canon cristiano del Nuevo Testamento, pero siempre tuvo una gran oposición desde el principio por aquellos “cristianos” que se negaban a transformar sus vidas. Así, en el llamado “Canon de Muratori”, un fragmento griego antiguo que nos explica qué Libros formaron el primer Canon del Nuevo Testamento, dice: *“El Apocalipsis de Juan también recibimos, y el de Pedro, el cual algunos de los nuestros no permiten ser leído en la iglesia”*, es decir, y esto es muy importante, nadie consideraba que El Apocalipsis de Pedro no fuera canónico, sino que *“algunos no permitían su lectura”*. Algunos que, finalmente, acabaron imponiendo su censura hasta su eliminación final de La Biblia tal y como hoy la conocemos. Prueba de que El Apocalipsis de Pedro era considerado canónico aunque algunos impidieran su lectura es lo que

“no retenga ninguna parte de la preciosa verdad, sino que diga lo que sabe y declare lo que ha visto; no permita que la posible incredulidad de sus amigos le disuadan”

Alistair Begg

⁷ Nos referimos a la Revelación que sobre el Cielo y el infierno dio Jesús a Pedro, existe otro apocalipsis de Pedro de carácter gnóstico, pero que no contemplamos en el presente estudio.

dice poco antes: *“Se dice que existe otra carta en nombre de Pablo a los Laodicenses, y otra a los Alejandrinos, [ambos] falsificadas según la herejía de Marción, y muchas otras cosas que no pueden ser recibidas en la iglesia católica⁸, ya que no es apropiado que el veneno se mezcle con la miel”* y poco después: *“Pero no recibimos ninguno de los escritos de Arsino o Valentino o Miltiadao en absoluto. También han compuesto un libro de salmos para Marción [éstos rechazamos] junto con Basildo [y] el fundador asiático de los Catafrigos”*, por lo que los primeros cristianos sabían perfectamente qué textos se podían considerar y cuáles no, y, entre los textos a recibir, figurando una Revelación del propio Jesús a uno de sus Apóstoles, terminó por desaparecer de La Biblia por un ejercicio de censura inquisitorial de algunos de los primeros cristianos.

Resulta tremendamente importante tener en cuenta esto que ocurrió con El Apocalipsis de Pedro, porque siendo las nuevas Revelaciones que Dios da, de contenido similar, me he encontrado en mi vida cristiana con actitudes muy parecidas hacia las nuevas Revelaciones. Por norma general, el cristiano que no le importa ser corregido para su propia Salvación, acepta la nueva Revelación como algo valioso dado por Dios; por contra, el “cristiano” que no desea transformar su vida porque se siente cómodo con un pie en Dios y otro en el mundo, no sólo rechaza su lectura, sino que también trata de impedir y obstaculizar su lectura por los demás, constituyéndose en tropiezo para todos (Proverbios 9: 8-9). Las disculpas para impedir su lectura son de lo más variado, algunas ya las hemos visto, pero siempre en el mismo sentido, de acogerse a una Salvación sin esfuerzo alguno o de una gracia barata que le permita servir a dos señores al mismo tiempo. Unos, como hemos visto, juzgan sin leerlas; otros niegan que Dios pueda dar nuevas Revelaciones, que también hemos visto que es falso; otros esgrimen que, cómo Dios es Amor, prácticamente el infierno no debe existir o, si existe, no es como El propio Dios dice que es; otros cuestionan que esas sean Revelaciones auténticas, pero siempre me he encontrado que las personas que argumentan de esas u otras formas contra las nuevas Revelaciones, son personas que no quieren cambiar en sus corazones una vidas desordenadas, conforme a La Palabra de Dios, en unos u otros sentidos. Es decir, con las nuevas Revelaciones está sucediendo exactamente lo mismo que ya sucedió hace casi 2.000 años con El Apocalipsis de Pedro: “unos que no permiten su lectura”, están tratando también de impedir su lectura por los demás. En el caso de pastores que impiden su lectura, también nos encontramos con personas que sólo les importa el crecimiento en número de sus congregaciones, y no el crecimiento espiritual de sus miembros. Dice el doctor Michael J. Svigel: *“cuando se trata de crecimiento espiritual, permanecer adonde se está, es moverse en la dirección equivocada”*, y puedo afirmar que las nuevas Revelaciones hacen crecer mucho espiritualmente a quienes las reciben en su corazón, porque, tanto lo he experimentado yo mismo de forma personal, como lo he visto experimentar en aquellas personas a quienes se las he ofrecido y las han acogido de buen grado.

“en la actualidad, el único objetivo de un pseudo pastor es hacer crecer numéricamente de personas su local (mal llamada iglesia), porque ignora que quienes deben crecer a la estatura de Cristo son los miembros de la congregación”

Anónimo

8.- ¿Qué debe hacer el cristiano ante una Revelación verdadera?

Ante una Revelación verdadera de Dios, la obligación del cristiano es, sin lugar a dudas, difundirla. Más aún cuando esa es la petición sistemática de nuestro Señor a quienes hace esas Revelaciones. Es una constante que se repite en todas las Revelaciones verdaderas que conozco. Ezequiel 3: 17-21 dice: *“hijo de hombre, Yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y cuando oigas una Palabra de mi boca, la darás a ellos como advertencia de parte mía. Cuando yo diga al impío: de cierto morirás; y tú no se lo anticipes ni lo amonestes, para que el impío se aperciba de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero Yo demandaré su sangre de*

8 En el sentido de “iglesia universal”, no tal y como hoy conocemos la iglesia católica.

tu mano. Pero si tú amonestas al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, el morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma. Si algún justo se aparta de su justicia y hace maldad, pondré un tropiezo delante de él y morirá, porque tú no le amonestaste. Por su pecado morirá, y las obras de justicia que hizo no serán recordadas, pero Yo demandaré su sangre de tu mano. Pero si amonestas al justo para que no peque, y él no peca, de cierto vivirá porque fue amonestado, y tú habrás librado tu alma” y en el versículo 27 añade: “pero cuando Yo te haya hablado, entonces abriré tu boca para que les digas: así dice Adonay YHVH. El que quiera, que te escuche y el que no, que lo deje, porque son casa rebelde”.

Cuando Dios da una Revelación, la persona a quien se la da es constituida por atalaya a la humanidad allí donde se encuentre, pero, de la misma forma, cualquier cristiano es atalaya de Dios en su círculo de convivencia, ya sea su casa, su familia, su trabajo o sus amistades. Por tanto, cuando una Revelación verdadera de Dios cae en manos de un cristiano, su deber también es difundirla, aunque no sea él o ella a quien Dios se la haya revelado personalmente, más aún cuando, como hemos visto, las Revelaciones que Dios está dando actualmente, están destinadas a advertir a todo el mundo de lo que le espera si no se arrepiente de sus caminos. Tener en nuestras manos una Revelación verdadera de Dios destinada a Salvar a las personas y no difundirla, provoca que, como acabamos de leer en ese pasaje de Ezequiel, “su sangre sea demandada de nuestra mano”, con todas las consecuencia que eso implica. Si la persona a quien se la damos la lee o no, la ve o no, la quiere escuchar o no, eso ya es asunto de esa persona, pero el deber ineludible del cristiano, después del estudio propio de la misma, tal y como también hemos visto, es difundirla allí donde El Señor le haya puesto por atalaya.

9.- ¿Cuáles son las nuevas Revelaciones que se pueden considerar y cuáles no?

Primero veremos algunas **revelaciones que se pueden considerar falsas**. Obviamente, no juzgo ninguna de ellas sin tener un mínimo conocimiento de las mismas para poder opinar, ya que, de lo contrario estaría incurriendo en aquello que yo mismo critico.

Haciendo un recorrido por las falsas revelaciones, debemos considerar en primer lugar **el corán de Mahoma**. Es indudable que nos hallamos ante una falsa revelación por varias razones. La primera de ellas, y como vimos en el capítulo 6 a la hora de saber cómo discernir si una revelación es verdadera o no, nos encontramos ante una revelación que no tiene un carácter continuista respecto a lo revelado anteriormente por Dios. En segundo lugar, vimos también que una de las características que debe tener una Revelación verdadera, debe ser la de confesar a Jesús como Mesías, como nuestro Salvador. Sin embargo, el corán sitúa a Jesús como un mero profeta más y a Mahoma como un profeta mayor que Jesús. Esto no tiene ninguna base doctrinal, ni en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo. Se trata además, de una revelación supuestamente dada por un ángel, y no por Dios, con lo cual, no puede considerarse, bajo ningún concepto, que algo revelado por un ángel a un hombre, pueda establecer una teología distinta de lo que El propio Dios Reveló a sus profetas y de lo que El propio Dios, Jesús, Enmanuel, reveló personalmente a los hombres cuando vivió en la tierra con ellos. De las tres premisas que vimos que La biblia establece para considerar válida una nueva Revelación, hemos visto ya que el corán incumple dos de ellas, la primera y la tercera, veremos también ahora la segunda. Si bien el islam hace incapié en las buenas obras, también considera “buenas obras” algunas que no lo son, como el uso de la violencia contra los enemigos⁹ (Mateo 5: 38-48), y también otro tipo de obras inútiles que en nada aprovechan, como la

⁹ Si algunos mal llamados “cristianos” han utilizado la violencia a lo largo de la historia es algo con lo que no me identifico lo más mínimo, no pertenezco ni quiero pertenecer a ninguna de las herejías “cristianas” que ha utilizado la violencia, la sigue utilizando o se dedica a infundir el odio hacia otros seres humanos. Ni tampoco con quienes se han dedicado a montar atentados de falsa bandera con fines espurios, como los del 11-s, y en connivencia con falsos terroristas islámicos supuestamente muertos. El presente estudio también habla contra los falsos profetas y

peregrinación a La Meca, que es el del tipo de obras que quedan expresamente excluidas del Nuevo Testamento, ya que lo único verdaderamente importante es que Dios transforme nuestro corazón y nuestra vida independientemente del lugar donde nos encontremos, sin necesidad de los ritos de La Ley, y, mucho menos aún, ritos nuevos como la peregrinación a un lugar que no tiene ninguna relevancia bíblica. Es, precisamente, en obras de este tipo, o como la peregrinación católica a Santiago, donde sí que se pueden aplicar todos los pasajes neotestamentarios que nos dicen que la Salvación no es por obras, y no en las buenas con el prójimo, que sí son las obras que verdaderamente aprovechan. **A todas luces nos encontramos, pues, con lo que Pablo denomina un anatema en Gálatas 1: 8, es decir, algo maldito.** Debería ser algo tan meridianamente claro para cualquier estudioso de La Revelación progresiva de Dios, que resulta del todo incompresible que tantísimos millones de personas hayan caído en semejante error. La única forma de explicar que tanta gente haya caído en un error tan de bulto con una falsa revelación, es que, históricamente, el islam se ha expandido por la fuerza, lo cual, también está contra La Palabra de Dios y es otra característica por la que sabemos de su falsedad (1 de Pedro 5: 2); y que, por otra parte, también se ha consolidado mediante la inquisición y persecución de lo que no fuera islamismo, impidiendo de forma sistemática el estudio libre de la religión no islámica, para que la gente pudiera contrastar libremente si lo que dijo Mahoma tenía algún fundamento teológico o no, y dejando a su gente en la más absoluta ignorancia espiritual. Por supuesto, sé que La Revelación de Dios es, y ha sido, progresiva a lo largo de la historia, pero

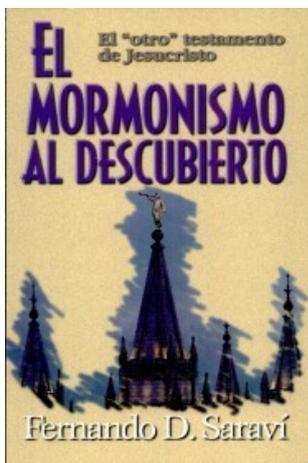
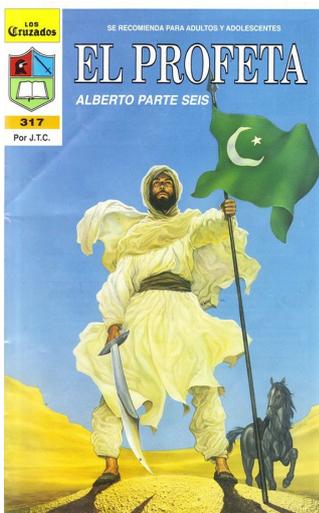
hay que tener un mínimo de discernimiento

“La Teología Bíblica, correctamente definida, no es otra cosa que la exhibición del progreso orgánico de la revelación sobrenatural en su continuidad y multiformidad histórica”

Geerhardus Vos

espiritual para saber qué Revelaciones provienen de Dios y cuáles no, y considerar el corán como algo revelado por Dios es, simplemente, un error de aprendiz, pero con unas consecuencias muy serias respecto a la Salvación de muchos millones de personas. Hay otras muchas cosas que se podrían decir del corán y del islamismo, pero serán objeto de un estudio más detallado, ya que, aunque resulta tan obvia la falsedad de su revelación, afecta a un número tan grande de personas, que merecerá la pena detenerse algo más en su estudio. No obstante, si alguien quiere indagar algo más en la supuesta revelación que Mahoma recibió del supuesto ángel Gabriel, le recomiendo una fácil y sencilla lectura: “el profeta”, de Alberto Rivera.

También debemos incluir entre las falsas revelaciones al fundador de los mormones, John Smith. En primer lugar es una revelación dada por otro supuesto ángel, como la de Mahoma, y no por Dios (Gálatas 1: 8). La revelación incurre en tantísimas faltas a la Luz de La Palabra de Dios que será objeto de un estudio específico. No obstante, si alguien quiere profundizar antes en todos los errores en que se encuentran sumidos los mormones, le recomiendo encarecidamente el libro del Doctor Fernando D. Saraví, “el mormonismo al descubierto”, mi estudio personal sobre el mormonismo tiene muy poco que añadir a ese libro, cuya exahustividad y documentación es difícilmente superable. Vimos también que una de las premisas para distinguir a los verdaderos y a los falsos profetas, son sus frutos, y los de Joseph Smith se caracterizaron por ser un tímido y un fornicario que utilizó su supuesta revelación para mantener relaciones sexuales con innumerables



mujeres. El mormonismo, como el islam, allí donde se implantó, también lo hizo por la fuerza, y, también como el islam, propugna la realización de obras vanas, en este caso, de forma aún mucho más exagerada, pero me remito al libro recomendado.

También hay que considerar como falsas revelaciones todas las relacionadas con la nueva era. Un buen ejemplo de ellas puede ser el libro “muchas vidas muchos maestros” de Brian Weiss.

MUCHAS VIDAS, MUCHOS MAESTROS



La historia real de un psiquiatra,
su joven paciente y la terapia de regresión
que cambió sus vidas para siempre

Brian Weiss

Las revelaciones relacionadas con la nueva era tienen siempre varias características en común. Son revelaciones dadas por seres de luz (2 de Corintios 11: 14), en este caso coincidiría con el libro de mormón. Sitúan como “maestros” a estos seres de luz, entre los cuales, a veces, llaman “jesús” a uno de ellos, pero sin que tenga mayor importancia respecto a los demás “maestros” (Mateo 23: 8). Todas ellas están obtenidas por métodos ocultistas: espiritismo, escritura automática, apertura del llamado “tercer ojo”, uso de sustancias psicotrópicas, etc. (Efesios 6: 12) y siempre están asociadas también a otras clases de ocultismo, como la cábala, la astrología, etc (Levítico 19: 26; Deuteronomio 18: 9-14; Apocalipsis 18: 23). Suelen promover el ecumenismo (Éxodo 20: 1-3; Mateo 12: 30; Efesios 5: 7-12) y/o la reencarnación (Hebreos 9: 27) y todo tipo de prácticas orientales, como el yoga, la meditación, etc. Un último aspecto por el que sabemos que todas ellas son revelaciones falsas es que pueden ser obtenidas por propia iniciativa cuando una persona se pone a practicar actividades

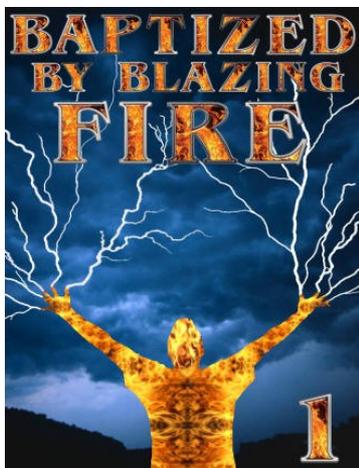
ocultistas encaminadas a ello, mientras que las Revelaciones de Dios nunca surgen por iniciativa propia, sino que es Dios, en su soberanía, quien elige a Sus profetas (2 de Pedro 1: 19-21; Juan 15: 16). Es mi intención dedicar también un estudio específico a la nueva era.



Las supuestas apariciones marianas también deben considerarse falsas revelaciones, y también pretendo dedicar un estudio amplio a ellas porque tampoco las juzgo sin conocimiento de causa. No obstante, entre las falsas revelaciones católicas, quería llamar la atención sobre la revelación de Faustina Kowalska, denominada “la divina misericordia”. Es una de las supuestas revelaciones de Jesús más utilizadas en la iglesia católica, pero se trata también de una revelación falsa a todas luces. Entre otras cosas, promueve el culto a una imagen (la que podemos ver a la izquierda), algo que Dios condena a lo largo de toda La Biblia desde el principio hasta el fin. Es, de hecho, el primer mandamiento de Dios, aunque la iglesia católica lo esté ocultando a sus fieles (Éxodo 20: 1-5). A lo largo de toda la supuesta revelación hay numerosas incongruencias, pero llama la atención la que podemos encontrar en la página 126 de la tercera edición en castellano de la edición corta del diario de Faustina Kowalska, donde dice: “El Señor defiende

mucho a sus sustitutos en la tierra. Está muy unido a ellos y me ordena anteponer la opinión de ellos a la Suya”. Estas dos solas frases son un despropósito tan grande que la descalifica por completo. El Señor no puede tener sustitutos, nadie puede sustituir a Dios y la opinión de los hombres no puede anteponerse nunca a la de Dios, eso es una completa infamia destinada, únicamente, a mantener el control de los fieles bajo unas autoridades eclesiásticas muy apartadas de Dios en demasiados aspectos.

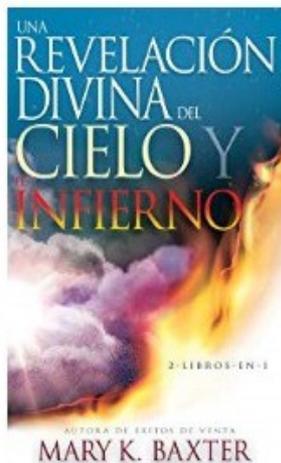
Pasamos ahora a las **Revelaciones Verdaderas** que todo cristiano debería considerar. No quiero hacer una introducción extensa de cada una de ellas porque entiendo que lo importante es leerlas o verlas.



Por su trascendencia, la primera que debo citar es la Revelación que El Señor dio a una pequeña Iglesia de Corea del sur. La considero muy importante porque se trata de una Revelación colectiva y prolongada en el tiempo, no es una Revelación puntual. Se publicó bajo el nombre de “Bautizado por fuego ardiente” y consta, hasta donde tengo conocimiento, de cinco libros, de los cuales, aquí hay tres en el anexo final donde se dan las Revelaciones Verdaderas¹⁰. Se trata, fundamentalmente, de una Revelación del cielo, del infierno y de la batalla espiritual (Efesios 6: 12; 1 de Pedro 2: 11) y de las identidades de los demonios.

George Whitefield

Muy importante son también las Revelaciones que Dios dio a Mary Katherine Baxter, de las cuales he estudiado tres: “Una Revelación Divina del infierno”, “Una Revelación Divina del cielo” y “Una Revelación Divina de los engaños de satanás”, en el anexo se ofrecerán las dos primeras, pero es muy recomendable la tercera, que, personalmente, es la que más interesante me ha parecido, pero no la tengo disponible en formato que pueda añadir aquí, recomiendo comprar el libro, que se puede encontrar en algunas librerías evangélicas on-line.



La Revelación que Dios dio a unos jóvenes colombianos también es digna de tenerse en cuenta por ser una Revelación colectiva, aunque fuera puntual. Se trata de una Revelación sobre el infierno y luego sobre el cielo que El Señor dio a unos jóvenes cuando estaban entregados a la Oración. La expongo aquí en el anexo, aunque también puede encontrarse en video en internet.

Como Revelaciones individuales también se deben tener en cuenta la Revelación a Angélica Zambrano y a Victoria Nehale. A Angélica Zambrano, El Señor le ha dado varias Revelaciones, pero, de momento,

“entregaos a la Oración, a la lectura y a la meditación de las verdades divinas, esfuérzate por penetrar hasta el fondo de ellas y nunca te conformes con un conocimiento superficial”

David Brainerd

¹⁰ Las nuevas Revelaciones que se dan en el anexo se han conseguido por medio de la página web www.cielovisita.com a la que quiero mostrar mi agradecimiento

sólo puedo recomendar la primera, ya que es la única que he visionado. Es también llevada por El Señor primeramente al infierno y luego al Cielo. Se puede ver en youtube en la dirección: https://youtu.be/m6sg3Z_n2uA con el título: “RAGAZZA PENTECOSTALE ECUADOREGNA MORTA PER 23 ORE. COSA VIDE (Angelica Zambrano Mora)”. La Revelación a Victoria Nehale es, que yo sepa, puntual, pero también merece su consideración. Se puede ver en youtube en la dirección: <https://youtu.be/3cUNg2uX2te> con el título: “El Infierno Testimonio/El Tiempo se está Acabando Rapidamente – Victoria Nehale”

Finalmente, quiero mostrar mi agradecimiento al perfil de twitter Aforismos Cristianos @Aforismos4, de donde he sacado la inmensa mayoría de citas que se dan de otros autores cristianos

Anexo

LIBRO # 1

Iglesia de Corea (*Abreviado*)

De Jesús para el Pastor Kim:

“A partir de este momento, cualquier experiencia que tú y los miembros de tu congregación presenciéis, deben de documentarla precisamente, lo que vean y oigan. A través de esto, es mi deseo que todas las iglesias en Corea y alrededor del mundo despierten. Esta es la razón por la que tu fuiste traído a este mundo...En el presente, las iglesias Coreanas y el sustento de fe interior y exterior de las congregaciones está en conflicto con lo que Yo me propongo para ellos. Los líderes pastorales y los miembros de la iglesia me alaban en formalismos y me conocen solamente en teoría.”

Pastor Kim:

Nuestra congregación cree en el poder de hablar en lenguas, así somos capaces de orar por más largo tiempo, más fervientemente y mucho más profundo. Orar en lenguas también nos ayudó a concentrar y junto con esto vinieron increíbles habilidades que abrieron nuestra vista espiritual. El proceso de abrir la vista espiritual de un individuo no solo es arduo, pero se deben sobreponer muchos obstáculos. Por lo tanto, si usted descuidadamente se distrae y está equipado inadecuadamente, lo pagará caro. Ahora, también, estamos concienzudamente preparados para contra-atacar preparándonos cuidadosamente mediante alabanza, llenando nuestros corazones con palabras de Jesús y de todo corazón clamando al Señor.

Los subordinados de Satanás llegan individualmente. Luego cuando uno de ellos cae, dos o más se acercan; luego atacan en grupos de diez, treinta, cincuenta, cien y aún cantidades mayores. Los grupos repetidamente se dispersan y reúnen para atacar de acuerdo a la situación. Luego cuando uno de ellos es atrapado mediante una oración, el espíritu malo se mueve sobre su próximo objetivo con burlas, golpes, tentando y en algunas ocasiones hablando en susurros dulces. Finalmente, cuando su identidad queda al descubierto, huyen prontamente. Los subordinados de Satanás aparecen antes nosotros en varias formas. Algunas veces trataban de atraernos personificando a algún famoso artista, una pequeña e inocente niña, un falso Jesús, o con la fachada de un hermoso ángel de luz (2 Corintios 11:14). Ellos nos lanzaban confusión cuando aparecían perfectamente disfrazados como mi propia hija. Nosotros peleamos y ganamos, pero también perdimos muchas batallas contra los espíritus malos.

Con nuestras derrotas vinieron dolores agonizantes en nuestra carne. El dolor era tan intenso que rodábamos y dábamos vueltas sobre el suelo muchas veces. Cuando estábamos en frente de aterradoras e ingobernables demonios, nuestro Señor movilizaba al arcángel San Miguel y a los ángeles Celestiales para asistirnos. Nuestro amoroso Señor nos asegura que no estamos solos cuando llamamos a los ángeles Celestiales para

apoyarnos después de que colapsamos de agotamiento tras la batalla.

Jesús nos recordaba equiparnos con oración diaria (Marcos 9:29). Es necesario tener oración de manera regular. Jesús describió la importancia de orar en acuerdo con dos o más presentes (Mateo 18:19). Las fuerzas malignas no se alejan fácilmente. Por el contrario, dejan secuelas y el sufrimiento continúa.

Nuestro lema del 2005 fue "Sé revivido a través de la oración" y empezamos nuestra congregación de oración en Enero 2. Ésta se extendió por treinta días. Había diez miembros en total. En el primer día, después del servicio del domingo por la noche, tuvimos un servicio de oración. En el Segundo día (Ene. 3) experimentamos la ardiente presencia del espíritu Santo. Las oraciones en unidad al igual que las oraciones individuales estallaron incontrolablemente y continuaron hasta las 7:30 AM de la mañana siguiente. Después de terminado el servicio de oración, nos reunimos en un círculo para escuchar los testimonios y exactamente como fue conocer a Jesús. La duración de nuestros servicios de oración llegó a hacerse más y más largo. El servicio del Miércoles por la noche comenzaba a las 7:30 PM, pero por poco terminaba a las 8:00 AM de la mañana siguiente. Jueves, 9pm-10am.

Dios cambió nuestro pensamiento totalmente. Entre más orábamos, más el Señor nos impactaba con cosas asombrosas. Aunque nuestro servicio duraba toda la noche, nadie reclamaba. En lugar de eso, ellos anhelaban más alimento espiritual. El Señor vino a visitarnos mientras orábamos. Lo vimos a Él a través de nuestros ojos espirituales, pero a veces, lo veíamos claramente con nuestros ojos físicos.

Como los niños experimentaban a Jesús, ellos fueron liberados de desobediencia y fueron transformados en sumisos, fieles siervos. Dos de nuestros miembros, después de haber visto el Cielo e infierno, lloraron de rodillas y pidieron perdón por las ocasiones en que me trataron mal. En un clima bajo cero, ellos salieron a compartir el evangelio mientras soplaban calido aliento en las palmas de sus manos. Ellos salieron a las 4:00pm y no regresaron sino hasta las 8:30pm, con sus pies y manos congelados. Ellos

sabían que tenían que ser diligentes porque vieron su Tesoro siendo almacenado en el Cielo. Meena, la niña de 5 años, ora en lenguas con sus brazos levantados en alto por 2 o 3 horas! Nuestra congregación recibió dones de profetizar, discernimiento espiritual, hablar en lenguas, conocimiento, sabiduría y fe divina. No hay contenidos falsos en este libro, solamente las experiencias personales de los miembros involucrados con la congregación de oración.

Los miembros de la Iglesia del Señor: [Pastor Kim] [Kang, Hyun-ja] [Kim, Joseph] [Kim, Joo-Eun] [Sister Baek, Bong-Nyo] [Lee, Haak-Sung] [Lee, Yoo-Kyung] [Meena] [Oh, Jong-Suk] [Diacona Shin, Sung-Kyung] [Oh, Jung-Min]

====DAY 1 ====

====DAY 2 ====

Pastor Kim:

Con la intervención especial del espíritu Santo, fue como si estuviéramos en fuego cuando orábamos. Aunque ésta terminó después de las 7:00am de la mañana siguiente, sentimos que no habíamos tenido suficiente.

Lee, Yoo-Kung:

Yo ansiaba profundamente y con todas mis fuerzas clamaba al Señor. *“Jesús, Jesús, te amo. Permíteme verte. Aparece ante mi.”* Grité y oré diligentemente en lenguas. Había transcurrido alrededor de una hora cuando repentinamente una luz brillante alumbró y alguien estaba parado dentro de la luz. Abrí mis ojos y estuve lleno de conmoción, pero no veía nada. Cuando cerré mis ojos de nuevo, pude ver claramente, entonces mantuve mis ojos cerrados. Jesús estaba parado ante mí llevando puesta una vestidura brillante resplandeciente. *“Yoo-Kung, Te amo”* Jesús dijo estas palabras, luego se acercó a mí y se sentó frente a mí. No creo que jamás haya visto a alguien tan hermoso como Él. El cabello de Jesús era dorado y tenía hermosos ojos grandes. Jesús suavemente acarició mi cabello y dijo *“Yoo-Kung, te amo”*. Comencé a llorar y mi Corazón se derritió. *“Quiero mostrarte como es el Cielo.”* Pronto estuvimos de camino, había una luz

brillando tan resplandeciente que no podía abrir mis ojos. Pensé *“este debe ser el Cielo.”* Cuando llegamos, innumerables ángeles con alas nos dieron la bienvenida, y Jesús me llevó por los alrededores, presentándome a muchos ángeles. Más tarde Jesús me preguntó, *“Yoo-Kyung, ¿Estás feliz de visitar el Cielo?”* “Sí, Jesús, muy, muy feliz” Jesús dijo: *“Ora diligentemente, obedece al Pastor Kim, y atiende bien los servicios de la Iglesia, luego, te llevaré a visitar el Cielo más a menudo, estad atento.”*

Después de que terminó aquello, compartí mi testimonio de conocer a Jesús y visitar el Cielo.

Baek, Bong-Nyo:

Cada uno de nosotros estaba arrodillado sobre un cojín para orar. A mi lado estaba la esposa del pastor, quien estaba bailando, llena del Espíritu Santo. Su baile era suave, como el fluir del agua. Ella estaba brillando y bailando hermosamente ya que el Espíritu Santo la guiaba.

Yo continúe orando en lenguas, sin mi conocimiento, mi oración estaba llena de autoridad y mi voz se hizo más potente. Mi cuerpo estaba ardiendo como fuego y tuve que despojarme de algunas vestiduras externas. Más tarde, mi camisa estaba empapada en sudor. Nunca en mi vida había experimentado este fuego ardiente del Espíritu Santo viniendo sobre mí. Fué feliz y gozoso orar. Así, oré postrado de rodillas y con dolorosa parálisis mis piernas se adormecieron.

Esposa del Pastor, Kang, Hyun-ja:

No había orado una oración de calidad por largo tiempo, así que sentí el deseo. Mientras oraba, un inusual ambiente de oración se despertó, el Señor trató con el pastor y con cada miembro individualmente con ardiente autoridad. La danza espiritual con la cual la Sra. Choo Thomas estaba ungida, yo ansiaba recibir. Y más tarde, por primera vez fui capaz de danzar la danza santa sin parar. Por un tiempo escondí este don, pero no podía escapar más de las fuerzas guiadoras del Espíritu Santo. Mi cuerpo estaba ungido como con fuego a la vez que mis manos se movían libremente con la música.

==== DAY 3 ===

==== DAY 4 ===

Lee, Yoo-Kyung:

Yo estaba orando con todo mi poder y con un repentino estallido de energía, vi un demonio que lucía como si hubiera salido de una película. Llevaba puesto un traje blanco y cabello largo, vino hacia mi bailando y hablando en una voz deprimente: “*Hahahahaha Hehehehehe.*” Yo estaba paralizada con terror. “*Malvado y maldito demonio. Te ordeno en el nombre de Jesús aléjate de mi.*” Pero el demonio se acercó más llorando “*Hehehehe, ¿Por qué debería de alejarme? No solo estoy aquí para impedir tus oraciones, pero también para darte enfermedad física.*” Luego el Pastor Kim impuso su mano sobre mi cabeza y oró gritando, “*Tú demonio inmundo. Te ordeno en el nombre de Jesucristo que te vayas.*” El demonio se había ido. El pastor nos dijo, “*debemos de tener confianza cuando oramos.*”

Continué orando, clamando a Jesús: “*Jesús, ayúdame, ayúdame.*” Estuve llamándolo por largo tiempo cuando apareció una luz brillante. Él habló a mi, “*Yoo-Kyung, no te preocupes. Yo te protegeré...no importa que clase de demonios te ataquen, no tengas miedo y no te inquietes. Con todas tus fuerzas llama a mí y Yo vendré a reprender los demonios. Entonces, no tengas temor y sé fuerte.*”

=== DAY 5 ===

Nota del Autor: El matrimonio entre la hermana Baek, Bong-Nyo y Jesús simboliza la relación entre el Salvador y los pecadores a quienes Él salvó. Él quiso mostrar esto a la nueva convertida, la hermana Baek.

Baek, Bong-Nyo: después del servicio, comencé diligentemente a orar en lenguas, cuando el Señor apareció a mi y me dijo: “*Bong-Nyo, vamos al Cielo.*” Él tomó mi mano y me guió. Pronto, estaba parada a los pies del santo trono de nuestro Padre Celestial. Jesús me explicó apasionadamente la razón por la cual había sido traída al Cielo: “*Bong-Nyo, deseo tener una Hermosa boda hoy contigo en el Cielo, y ésta es la razón por la cual estás aquí.*” Pronto, los

ángeles comenzaron a preparar mi traje y me adornaron con muchas joyas. Yo nunca había visto nada como el traje dorado que me prepararon. Estaba llena de gozo. Muchos ángeles y habitantes del cielo felicitaron nuestro matrimonio y nunca olvidaré esta escena. Inmediatamente el santo trono de nuestro Padre Celestial parecía balancearse siempre muy ligeramente hacia adelante y hacia atrás. Cada vez su santo trono se movía, porque DIOS estaba muy complacido, cinco colores brillantes irradiaban. Después de la ceremonia, viajé tomada de la mano del Señor por todo el Cielo. Estaba en la cúspide de mi felicidad.

Lee, Haak-Sung:

Con firme determinación, comencé a orar en lenguas, cuando repentinamente la cruz colgando detrás del podio irradiaba una luz brillante y una puerta redonda apareció. Un poco después, Jesús apareció. *“Haak-Sung. Te amo.”* No podía contener la felicidad que se desbordaba de mí *“Haak-Sung, hay un lugar al que tienes que ir conmigo, vamos.”* Tan pronto como Jesús tomó mi mano, mi cuerpo flotó en el aire tan liviano como una pluma. Cuando llegamos a nuestro destino, había un extraño hedor, y estaba muy sucio. Difícilmente podía respirar debido a el olor tan ofensivo a mi alrededor. *“Jesús, mi amado Jesús. ¿Dónde estamos? No puedo ver muy bien que hay en frente mío.”* Grité, pero Jesús dijo, *“Haak-Sung, no tengas temor. Este es el infierno. Yo te protegeré, no te preocupes. Pero observa cuidadosamente.”*

El fuego calentaba las puertas del infierno en rojo brillante, y aún antes de entrar era insoportablemente caliente. Tuve que voltear y retirarme del fuego que chamuscaba y del intenso calor. Yo pregunté, *“Jesús, ¿Cómo podremos adentrarnos en esta fosa de fuego? Creo que no podré hacerlo.”* Fuimos a un lugar que tenía una pendiente oscura, y no se podía ver nada. Entonces, tan pronto como Jesús tocó mis ojos, pude ver muy claramente. Había una anciana con apariencia de desespero sentada inmóvil y llevaba puesto un vestido blanco típico de Corea. Jesús instruyó: *“Haak-Sung, mira más de cerca,”* entonces me acerqué a la anciana. Era mi abuela materna, quien había fallecido hacia pocos años.

Cuando mi madre se fué de la casa, mi abuela materna me crió. Mi abuela nos amaba. No era correcto que mi abuela estuviera en el infierno. Con asombro le grite, “*Abuela, soy yo, Haak-Sung. ¿Cómo puede una persona suave y bondadosa terminar aquí? Apúrate, sal de ahí.*” Mi abuela rápidamente me reconoció, y se sorprendió, ella me preguntó: “*Haak-Sung, ¿Por qué estás aquí? ¿Cómo viniste acá?*”. Yo contesté “*Jesús me trajo hasta aquí. Abuela, apúrate y sal de allí.*” Mi abuela gritó y lloró, “*Haak-Sung, cuanto quisiera llegar hasta ti, tú no puedes hacer lo que quieres aquí. No debes de terminar acá, sal inmediatamente.*” En lagrimas supliqué a Jesús, “*Jesús, por favor ayuda a mi abuela a salir. Mi abuela vivió una vida triste.*” En un instante, una gran serpiente apareció debajo de la pierna de mi abuela y empezó a enrollarse y dejó sin aliento su cuerpo. Yo grité en voz fuerte, “*Ahh.*” Mi abuela aterradoramente gritó “*sálvame, por favor.*” Pero no había caso. “*Jesús, mi amado Jesús, yo he sido el que he cometido mucha maldad,*” lloré “*por favor has algo, por favor.*” Jesús no dijo ni una palabra, pero su corazón estaba quebrantado por lo que estaba mirando. Lloré y Lloré y le supliqué, pero no había forma. Aún en medio de nuestra locura, ella me preguntó acerca del bienestar de la familia y se preocupó por ellos. “*Haak-Sung, ¿Cómo están tus hermanas? ¿Qué tal tu madre?*” Yo respondí, “*Todos están bien,*” y en el momento que le estaba contestando, la serpiente se envolvió alrededor de ella y la apretó. Los gritos agonizantes de mi abuela se hicieron más y más fuertes. Jesús tomó mi mano y me guió, diciendo, “*Haak-Sung, es el momento de irnos.*” Dejé los gritos de mi abuela detrás y salí del infierno. Jesús dijo, “*En el infierno, comparado con el mundo físico, todos tus sentidos están mas agudos y claramente más vívidos...Haak-Sung, no llores. Tú viste esto en forma clara, entonces, ved y sirve a tu Señor fervientemente. ¿Comprendes?*”

Más tarde, cuando Jesús me llamo, “*Haak-Sung. El infierno estuvo horripilante, ¿no es verdad? Hoy quiero mostrarte el Cielo.*” En corto tiempo, estábamos en el Cielo. Grupos de ángeles y varias personas quienes llegaron al Cielo antes que yo vinieron a darme la bienvenida. Los ángeles que había alrededor y Jesús unieron sus manos y llenos de júbilo danzaron juntos. Cada cosa acerca

del Cielo era completamente contrastante con las escenas del infierno. En el Cielo, lo que vi era novedoso, asombroso e increíble. Mientras estaba en el Cielo le hice una petición a Jesús. *“Jesús, el hijo del pastor Joseph--su pie está cubierto con dolorosas verrugas y difícilmente puede caminar. Por favor, sánalo. Y mi mamá está sufriendo de dolor de espalda. Ayúdala a no estar en dolor. Ayuda al hermano Oh, Jong-Suk, quien está viviendo en la oficina de la iglesia, para que encuentre prontamente trabajo. Y por último, ayúdanos a tener un reavivamiento en nuestra iglesia.”* Jesús me miró y dijo: *“Haak-Sung, es suficiente por hoy. Vamos.”* Cuando Jesús tomó mi mano volamos a través del firmamento, volviendo de regreso a la iglesia.

Continúe orando diligentemente. No podía parar de pensar acerca de abuela maternal quien esta sufriendo en el infierno y estallé en lagrimas. Estaba con mucha angustia y dolor. Clamé pateando y gritando, *“Señor, ¿Qué voy a hacer? Mi abuela murió por causa mía. Esto hace doler mi corazón muchísimo. Abuela, mi pobre abuela.”* Lloré hasta estar exhausto. Luego comencé otra vez. Clamé al Señor. Yo rara vez lloro, pero no podía creer que las lagrimas fluyeran por 2 horas, 3 horas y luego 4 horas. La primera sección de oración terminó, pero aún yo no podía contener mi lamento. Compartí mi testimonio de visita al Cielo e infierno con otros. Luego a las 5:00 Am comenzamos nuestro segundo servicio de oración, el cual terminó 5 horas más tarde. Mientras el pastor estaba dando su sermón, Jesús apareció y luego el sermón del pastor se hizo más poderoso. Ángeles bajaron del Cielo, enlazándose junto al podio, y algunos traían una vasija con un soporte. Ellos capturaron cada una de nuestras oraciones. Y luego cantaron “Amén. Amén.”

Aún después de que todos los servicios terminaron, no podía parar de agonizar por mi abuela, quien estaba en el infierno.

=== DAY 6 ===

Baek, Bong-Nyo:

Cuatro horas habían pasado desde que el pastor comenzó su sermón. Ni uno de nosotros ni siquiera parpadeábamos nuestros

ojos. La niña de 5 años, Meena, estaba escuchando atentamente el sermón. Cuando fijé mis ojos en el pastor, Jesús apareció con un grupo de ángeles. Jesús guiaba nueve ovejas con Él. Me dí cuenta de que el número de ovejas que Jesús trajo y el número de guerreros de oración era el mismo! *“Todos ustedes son mis ovejas. Yo estoy siempre vigilando sobre ustedes, así que no se preocupen.”*

El sermón del pastor Kim estaba ardiendo, y él hablaba con el fuego santo. Jesús estaba profundamente inmerso en el sermón del pastor y gritaba con júbilo: *“Gran trabajo, Pastor Kim. Lo estás haciendo grandioso”* Jesús caminó junto al pastor con una sonrisa permanente y brillante. Cuando el pastor se movía a la izquierda, Jesús se movía a la izquierda; cuando él se movía a la derecha, Jesús también se movía a la derecha. Luego, diez ángeles aparecieron. Uno se paró con un libro abierto registrando algo muy aprisa. Otros ángeles rodearon al pastor llevando sus vasijas y esto continuó hasta que las llevaron al Cielo. Jesús se regocijó y los ángeles también se regocijaron. Después del sermón, hubo finalmente tiempo para orar al unísono. A medida que orábamos, todos los nueve miembros del equipo de oración parecíamos como si estuviéramos peleando una batalla. Mientras clamábamos al Señor con arrepentimiento, las lágrimas y el sudor brotaban. Luego Jesús se acercó, llamando mi nombre. El Señor habló comparando varias iglesias, *“Bong-Nyo, muchas iglesias duermen y tienen sus cruces rojas iluminadas durante los fines de semana en la noche, pero los miembros de La Iglesia del Señor oran muy diligentemente. Estoy maravillosamente feliz ahora.”* Luego, ángeles descendieron en grupos de a tres. Uno, dos, tres, cuatro, cinco; conté por un tiempo, pero no podía ver el final de la procesión, entonces paré. Ellos continuaron bajando interminablemente y se pararon en frente del altar, donde los nueve de nosotros orábamos. Ellos recolectaron todas nuestras oraciones en las vasijas doradas y las llevaron al Cielo y luego regresaron. Los ángeles llevaron nuestras oraciones a Dios. Pero más tarde, con los miembros de La Iglesia Del Señor alabamos toda la noche y nos arrojamos a nosotros mismos en oración. Los ángeles nos agradecieron darles a ellos mucho que hacer.

Jesús dijo: *“Con su clamor diligente al Señor, y la adoración de día y de noche, el Padre Celestial, Yo mismo, y el Espíritu Santo nos hemos maravillado por su dedicación. Es muy extraño encontrar una iglesia como la de ustedes en la Tierra.”* El Padre Celestial nos preguntó, *“¿Qué puedo darles?”*. Luego el Padre le preguntó a Jesús, *“Mi hijo, ¿Qué crees que debería hacer?”* Jesús respondió, *“Padre, has según tu voluntad.”* El Espíritu Santo nos ungió con el fuego santo, aceite, y regalos celestiales. El Padre dijo, *“Para la esposa del pastor, Kang, Hyun-Ja, quiero ungir la especialmente con el fuego ardiente del espíritu Santo y la habilidad de sanar enfermos y quiero que ella baile la danza espiritual con pasión.”*

Cuando la esposa del pastor comenzó la danza espiritual, cada uno observó con asombro. Su rostro comenzó a tornarse rojo a medida que ella bailaba bajo la guía del espíritu Santo. Dios súbitamente, me empujó dentro de un lugar que parecía como si estuviera debajo del agua, como si mi cuerpo y mis pies se movieran con mente propia. Un poco más tarde, escuche la voz del Señor que decía, *“Te bautizaré con el fuego ardiente.”* sentí como si hubiera sido arrojado en aceite y mi cuerpo instantáneamente se sintió como una bola de fuego. Más tarde, Jesús comenzó a hablar de las iglesias en Corea. Con tono enojado Él habló, *“¿Qué Buena es una iglesia si ésta es solo grande y vacía con su cruz alumbrando? Yo escogí los líderes pastorales para salvar las almas perdidas, pero a ellos les falta oración, y esto está rompiendo mi Corazón.”*

Tiempo después, estaba bailando la danza espiritual y orando en lenguas cuando Jesús tomó mi mano diciendo. *“Bong-Nyo, ven conmigo al Cielo.”* Tan pronto como tome la mano de Jesús, yo estaba repentinamente llevando puesta una vestidura blanca, y estaba volando con Jesús en el aire. A medida que subía más, la Tierra se volvía más y más pequeña. El universo era tan hermoso. Volamos por un momento y luego alcanzamos la galaxia. Se volvió oscuro otra vez y vi dos caminos. Nos fuimos por el camino de la derecha, entonces pregunté, *“Señor. ¿Hacia dónde conduce el camino de la izquierda?”* Él me dijo que ese conducía hacia el infierno. Parecía que estábamos en el camino por un rato, cuando repentinamente una luz apareció que era tan intensa que no podía

abrir mis ojos. El Cielo estaba lleno con estrellas. Las personas en la Tierra a menudo utilizan la palabra paraíso, pero lo que vi no puede ser descrito con palabras terrenales. “¿Cómo puede ser?, ¿Cómo es posible esto? Pregunté.” Los humanos no pueden imaginar completamente como es el Cielo. Muchos ángeles me saludaron y dieron la bienvenida. Jesús dijo: “*Tú has decidido y comprometido contigo misma a atender diligentemente la iglesia, entonces quiero mostrarte tu casa en el cielo. Sígueme.*” Vi muchos ángeles construyendo algo. Jesús me dijo, “*Ésta es tu casa.*” Miré pero no había casa. Solo vi unos cimientos profundos. Los ángeles estaban usando oro para llevar a cabo su trabajo. Jesús dijo, “*En pocos días tu casa estará levantándose. No te desanimes, pero ora diligentemente y vive devotamente. Tú adoraste al diablo y has conducido mucha gente a la desesperanza. Pero, tu hiciste la determinación de creer en Mí y atender la iglesia diligentemente.*” Jesús dijo, “*Tengo un lugar que deseo mostrarte, entonces sígueme.*” Y Él me guió hacia otro lugar. “*Mi amado Bong-Nyo, te mostraré el Tesoro de la bodega y la casa de la gente responsable por evangelizarte a ti, tu pastor de la iglesia, Kim, Yong-Doo, y su esposa, Kang Hyun-Ja. Observa cuidadosamente. El edificio de mil pisos en la tierra es comparado con el edificio de un piso en el cielo, y todo en el cielo es indescriptible con el limitado vocabulario humano.*”

Ante mis ojos había un edificio enormemente grande y la luz irradiada era tan intensa que no podía levantar mi cabeza. “*Esta es la casa del Pastor, Kim, Yong-Doo.*” Jesús levantó su mano derecha y de repente pude ver claramente, la hermosa nueva casa del pastor en el cielo. Después, el Señor dijo, “*Ahora, veamos el Tesoro de la bodega del pastor.*” La distancia desde la casa a la bodega era a grandes rasgos de tres a cuatro paraderos de bus, en comparación. El Tesoro de la bodega del pastor estaba fuertemente guardado por ciento de ángeles, entonces no pudimos entrar. Cuando Jesús apareció, los ángeles guardianes suspendieron sus alas hacia abajo y se pararon erguidos e hicieron reverencia ante Él. Cada bodega de Tesoro en el cielo requería el permiso de Jesús para entrar. Los radiantes colores vertidos de la bodega era una imagen para estar maravillado. “*Guau!, el pastor*

Kim estará muy feliz,” dije. Adentro de la bodega de tesoros había incontables ángeles ocupados con acumular todo el material del pastor que venía de la tierra, Los tesoros del pastor continuaban acumulándose. Le pregunte a Jesús, “*¿Por qué la casa del pastor Kim es tan grande y por qué tiene él tantos tesoros?*” El señor me respondió, “*El pastor Kim, Yong-Doo comenzó su fiel caminar temprano, y él siempre oro y me sirvió diligentemente.*” Jesús dijo, “*Este es todo el tiempo que tenemos hoy, así que veremos más la próxima vez que esté aquí.*” Él me trajo de regreso a la iglesia. Jesús me dijo una ultima cosa antes de dejarme: “*cuando morí en la cruz, muchos creyeron que no viviría otra vez. Ellos [muchas personas] pararon de creer en mí, pararon de ir a la iglesia, y ahora están haciendo otras cosas mundanas.*”

=== DAY 7 ===

Kim, Joo-Eun:

Yo oré en lenguas alrededor de una hora, cuando repentinamente una luz brillante resplandeció. Después Jesús, llevando puesto una vestidura blanca, apareció ante mis ojos. Jesús tenía cabello café y llevaba puesta una vestidura blanca brillante estilo túnica. Él llamó mi nombre. “*Joo-Eun, my amada Joo-Eun, te amo.*” Jesús se acercó al tiempo que me hablaba. Yo estaba sorprendido y dije, “*Eres realmente Jesús? Guau, Jesús, realmente te amo. Tu eres maravilloso.*” Estaba llena de emoción, porque no sabía que hacer. Jesús se sentó frente a mí diciendo que me amaba. Yo, extasiada dije, “*Jesús, realmente te amo.*” Y él respondió, “*Si, Yo también te amo muchísimo.*” Jesús me dijo, “*Ora diligentemente, y Yo me revelaré a ti. Te llevaré al cielo y te mostraré sus alrededores. Entonces, ora diligentemente,*” y Él desapareció. Cuando no ví a Jesús, comencé a orar en lenguas con toda mi fuerza. Repentinamente, en frente de mí apareció un extraño objeto, éste estaba corriendo hacia mí. Ambas esquinas de sus ojos estaban ligeramente partidas, y el ojo derecho tenía la forma de una X. Este demonio estaba cubierto con cicatrices. Yo grité, “*En el nombre de Jesús, aléjate de mí.*” El Diablo desapareció. Continué orando, cuando algo con ojos más angostos que los de un gato apareció ante mí. Este tenía alas como un

murciélago y dientes horripilantes filudos y protuberantes. Este se apresuró hacia mí para asustarme, pero lo derroté en el nombre de Jesús. Luego, apareció un demonio que se me hizo un tanto familiar y yo me preguntaba donde lo había visto antes. Caí en cuenta que era un personaje que había visto de un juego de Starcraft. Este demonio femenino corrió hacia mí. Ella trataba de lucir intimidante mirándome fijamente hacia abajo. A diferencia de otros espíritus malos quienes rápidamente huían cuando yo mencionaba el nombre de Jesús, esta mujer demonio no se iba tan fácilmente. Aún después de que grité repetidamente, esta no se movía, y yo me estaba poniendo realmente asustada. Me apresuré al lado del pastor Kim cerca del pulpito y continué orando. El pastor tomó mi mano y la levantó, orando conmigo y solo entonces el demonio se fue.

==== DIA 8 ====

Pastor Kim, Yong-Doo:

Había transcurrido alrededor de una semana desde que comenzamos la determinación del encuentro de oración. Nuestra batalla espiritual se intensificó y nuestros periodos de prueba física continuaron diariamente. Uno por uno, cada uno de los guerreros de oración abrió su vista espiritual y fueron llenados con el espíritu. Fuerzas demoníacas movilizaron una agresiva ofensiva. Muchas situaciones personales se originaron, probando nuestra paciencia. En el primer día, una de las llantas de mi carro tuvo una terrible cortada. El siguiente día, la llanta delantera tuvo otro terrible corte. Estaba tan frustrado con la situación. Sin embargo, no reclamé a DIOS, pero en lugar, grite "*Aleluya*" con un Corazón agradecido. El siguiente día, un camión de remolque se llevó mi carro. Esto realmente estuvo cerca de sacarme de casillas, pero mi esposa y los miembros de mi congregación me recordaron, "*Pastor, tiene que perseverar sobre esto.*" Más tarde, alguien había roto las luces de freno del carro y luego el día después de eso, alguien ralló un lado del carro con un objeto punzante.

El servicio de la iglesia progresó la forma que el Espíritu Santo lideró. Hasta ese entonces, en el título del boletín de la iglesia se leía, “El Espíritu Santo llenó la hora climática.” pero este fue reemplazado con “Un Espíritu Santo real lideró el servicio.” La alabanza, oración, sermón y las formalidades ofrecidas fueron removidas y dependimos de la guía del Espíritu Santo para liderar la adoración, la oración, el sermón y la proclamación. El sermón puede desarrollarse detrás de la agenda programada ya que no hay presión para terminar dentro de un marco de tiempo. Cada guerrero de oración ve la presencia de Jesús durante nuestra oración de vigilia de toda la noche, así ellos no se sienten cansados, aún aunque el servicio va hasta la mañana siguiente. Siempre estamos alertas, y no hay tiempo para bajar nuestra guardia ya que el diablo ataca sin cesar.

Kim, Joo-Eun:

Estaba orando en lenguas cuando Jesús se acercó a mí diciendo, “*Joo-Eun, te amo.*” Él continuó, “*Joo-Eun, ora diligentemente, y tomaré tu mano y te guiaré al cielo. Ora sin cesar. Te mostraré el cielo. ¿Comprendes?*” Más tarde, en esa noche, los diablos aparecieron en grupos. Uno apareció moviendo sus alas como un murciélago, con dos pequeños cachos en su cabeza y ojos como de gato. El Diablo voló hacia a mí con su boca abierta ancha, con pegajosa baba irradiando de su boca. Sus ojos estaban manchados de sangre. Yo grité, “*En el nombre de Jesús, te ordeno espíritu sucio e inmundo: apártate de mí.*” Con eso, desapareció. Un poco después, un demonio de cara azul con ojos pequeños se acercó a mí. Yo estaba asustada y tenía la piel de gallina en todo mi cuerpo y grité, “*en el nombre de Jesús, aléjate de mí.*” Pero este demonio no se movió. En lugar de ello, me lanzó una mirada feroz. Yo grité fuerte y estaba llena de miedo cuando la hermana Baek, Bong-Nyo, quien estaba sentada al lado mío, se unió a mis gritos, “*En el nombre de Jesús, apártate de nosotros!*” Solo de esa forma se apartó. Continué orando cuando un enorme dragón rojo comenzó a volar hacia mí. Sus ojos eran verdes. Largos y afilados cuernos protuberantes salían desde su cabeza. Había humo en las ventanas de su nariz. Este arremetió hacia mí como si fuera a

tragarme viva. Yo no me moví. Estuve parada, orando diligentemente en lenguas en el nombre de Jesús y repentinamente huyó. Ésta fue la sensación más gratificante. Yo no me había dado cuenta del poder y la magnitud del nombre de Jesús antes de esta experiencia.

La segunda vez, un horrible, terriblemente malvado demonio, con cara de calavera se reía con risa tonta en frente de mi cara, como si se estuviera burlando de mí. Una vez más, yo oré en lenguas usando el nombre de Jesús para reprender el demonio. Mas tarde, cuando estaba pensando en Jesús colgado sobre la cruz, Él apareció dándome ánimo y diciéndome, "*Joo-Eun, solo un poco más, ora tan solo un momento más.*"

=== DIA 9 ===

Lee, Haak-Sung:

Los concentrados ataques del diablo comenzaron. El dragón rojo acerca del cual Joo-Eun me dijo apareció ante mí. Su enorme tamaño me asustó. Tenía ojos verdes y continuo humo negro salía de las entradas de su nariz. Sus dientes eran filudos como cachos, sus garras apuntaban hacia afuera y la cola era terriblemente larga. No obstante, oré copiosamente y éste se desvaneció. Un rato más tarde un demonio mujer apareció gritando, "*Hee-hee-hee!*" Su boca estaba llena de dientes como un lobo. También, comencé a escuchar un ejército marchando con botas de combate, pisando el suelo ruidosamente detrás de mí. Y pronto, había sombras oscuras que me rodearon. El sonido del Diablo y el pisar fuerte de las botas militares me espantaron, entonces comencé a llorar, "*Señor, ayúdame. Por favor ayúdame!*" Estaba clamando al Señor cuando Jesús apareció en una luz brillante. El espíritu maligno se desvaneció tan pronto como Jesús apareció. Jesús tomó mi mano, y yo canté y bailé con Él. Más tarde, Jesús me llamó, "*Mi querido Haak-Sung, quieres visitar el cielo?*" Tan pronto como Él tomó mi mano mi cuerpo estaba vestido con un traje blanco. Floté en el aire y volamos hacia los ángeles celestiales quienes aguardaban por nosotros. No podía sostener propiamente en alto mi cabeza en la

presencia de tal brillantez. El cielo solo puede ser descrito como un lugar lleno de estrellas. Pensé que estaba soñando, pero el cielo era más real que el mundo terrenal. Todo lo del cielo estaba cubierto con oro. No había lugar del cual la luz no emanara. Muchos ángeles y santos se movían ocupadamente, y ángeles me saludaron gozosamente. Yo dije, *“Jesús, quiero saber si hay una casa para mi aquí.”* Luego, Jesús envió dos ángeles para acompañarme a donde estaba mi casa. Mi casa no era grande, pero las paredes estaban hechas de ladrillos dorados. Vi un enorme jardín de flores, que estaba lleno con varias flores. Tuve un repentino impulso de saltar dentro y rodar alrededor del jardín. A medida que olía el dulce aroma de las flores, me llenaba de gozo y saltaba hacia arriba y hacia abajo como un niño.

Lee, Yoo-Kyung:

Estaba orando en lenguas cuando un diablo se acercó a mí. Había una cicatriz con puntadas en forma de X sobre su ojo derecho y su ojo izquierdo parecía como el parche negro de un mapache. Este lucía como un demonio masculino y grité, *“En el nombre de Jesús, apártate de mí.”* Mas tarde un demonio el cual tenía alas de murciélago se acercó a mí. *“¿Qué mal te he hecho yo para que me molestes así?”* Este suplicó, *“Hey, nunca volveré otra vez si tu me dejas meterme dentro de ti y salir por tan solo una vez.”* Yo conteste, *“Tu demonio inmundo. En el nombre de Jesús, fuera de mi vista!”*. Con esto, se desvaneció. Después de eso, peleé tres o cuatro veces mas con diferentes demonios. Y luego repentinamente experimenté un dulce aroma alrededor mío. Jesús vino y llamo mi nombre. *“Mi querida Yoo-Kyung, dame tu mano.”* Entonces extendí mis manos, y Jesús tomo mis manos con sus calidas y delicadas manos. Yo dije, *“Jesús, mi hombro me duele terriblemente,”* Y cuando Jesús impuso sus manos sobre mi hombro el dolor desapareció. Jesús le dio a cada uno de los guerreros de oración un sobrenombre. Esto fue una gran diversión. Jesús me llamaba “cara moteada” porque tengo muchos puntos en mi cara. El nombre de Joo-Eun’s es “sésamo” o “pecas” porque ella esta cubierta de pecas. Mas tarde Jesús me consoló por todo el dolor por el que había pasado viendo a los miembros de mi familia en el infierno. *“Mi querida Yoo-Kyung, lloraste mucho ayer después*

de encontrar a tu abuela en el infierno.” El Señor me recordó, “Yoo-kyung, cuando te llevé a visitar el infierno, no debes extender tu mano a nadie, ni siquiera si es tu amada abuela. Nunca debes de tomar la mano de nadie en ese lugar.”

Bong Nyo

Después Jesús me llevó a visitar el infierno. Esta vez vi a mi padre que había fallecido y a mi hermano menor de 26 años de edad. Él cometió suicidio mediante la ingesta de veneno. Ambos estaban desnudos. Los ojos de ellos se encontraron con los míos. *“Mi hermana mayor, Bong-Nyo, ¿Cómo llegaste hasta aquí? Este lugar no es para ti. Hermana mayor, ora al Señor. Apresúrate y suplícale a él que me saque de aquí. Ayúdame a ir al cielo. Ahora!”* Con su llanto y súplica, mi hermano había sido arrojado a una olla de un líquido hirviendo. Podía escuchar como hervía. Desde que era una niña pequeña, mi padre me despreciaba, y ese odio se magnificó con los años. Mi padre terrenal decía, *“Bong-Nyo, mientras viví hice muchas cosas despreciables de las cuales me arrepiento mucho ahora. Supongo que esa es la razón por la cual estoy aquí ahora. Estoy sinceramente arrepentido.”* Le pregunte a Jesús, *“Señor, porque mi padre vino aquí?”* El contestó, *“Tu padre ha pecado grandemente. El no creyó en mi, pero él también apostaba a los juegos sin faltar ni un día. Cuando tu madre estaba embarazada con un hermano tuyo y le faltaba solamente un mes más para que el bebé naciera sano y naturalmente, tu padre tomó esa vida preciosa en el vientre golpeando con puñetazos a tu madre en su estómago. El bebé sufrió trauma en el vientre y murió. Tu padre también te forzó a ti a enterrar un bebé en una montaña quien todavía estaba vivo. ¿Acaso ya no sabías esto? Después de cometer tal pecado de maldad, él nunca confesó o pidió perdón. Es correcto que él pertenezca aquí en el infierno.”* El tono de Jesús estaba lleno de enojo. Vi otro rostro que conocía, y era la hermana menor de mi suegra. Ella ansiosamente me pidió que cuando regresara a la tierra, ella quería que su nuera y su familia creyeran en Jesucristo, oraran diligentemente, y vieran el infierno, para que así todos se fueran al cielo. Ella dijo, *“Yo realmente no sabía que existía un infierno, o que tan caliente o miserable es esto aquí. Una vez obtuve un nombramiento de diacona en la iglesia, pero nunca*

serví en la iglesia. Tenía muchos ídolos en el mundo, y me corrompieron. Es por eso que estoy aquí. Me arrepiento de eso muchísimo,” ella gritaba. Luego, ella fue arrojada dentro del liquido caliente de la misma manera. Yo estaba muy asustado y triste, no lo podía soportar mas. Mi rostro estaba cubierto con lagrimas, y el olor a quemado dificultaba mi respiración. Jesús también continuó derramando sus lágrimas. El Señor tenía una lección importante para mi: **“Tu tienes solamente una oportunidad para el cielo, y esa es mientras estás viva físicamente.”** No podía hacer nada excepto observarlos a ellos sufrir. El fuego del infierno no puede ser comparado con el fuego en nuestro mundo físico.

Lee, Yoo-Kung:

Después de orar hasta las 7:30 AM, regresé a casa esperando obtener algo de sueño, cuando sentí una presencia en el cuarto. Abrí mis ojos, pero no ví nada. Cuando cerré mis ojos otra vez, Jesús estaba sentado al lado mío. Un repentino miedo vino sobre mí y mi cuerpo se había puesto como piel de gallina. Oré copiosamente en lenguas. Repentinamente, la persona que yo pensé era Jesús se transformó en un demonio oscuro y tenía ojos azul oscuro. El demonio hizo rodar sus ojos y con sus manos levantadas trató de recitar la oración del Señor. Luego gritó, **“todos los demonios levántense!”** Yo estaba aterrorizada. Con un comando que grité dije, **“Tú diablo, en el nombre de Jesús, apártate de mí.”** El demonio se desvaneció instantáneamente.

=== DIA 10 ===

Kim, Joo-Eun:

Mientras estaba orando intensamente en lenguas, un dragón rojo apareció ante mí. Este repentinamente se lanzó y dio un salto hacia mí. El dragón tenía los ojos de un cocodrilo amenazador, con gruesas y afiladas garras; y él intentó atemorizarme empujando bruscamente sus garras

hacia mí. Desagradable y repulsivo humo emitía las aletas de su nariz. *“Satanás, tú horroroso ser, apártate de mí en el nombre de Jesús.”* Grité como una enloquecida. El dragón se dirigió luego hacia el hermano Haak-Sung. Haak-Sung se sobresaltó. Su oración en lenguas se hizo más fuerte. El gritó al igual que yo, *“Satanás, aléjate de mí en el nombre de Jesús.”* Pronto, el dragón se acercó a mí y se convirtió en un dragón negro. Con risa malévola, el dragón comenzó a hablar, *“No oren. ¿Por qué ustedes abren sus ojos tan fácilmente cuando oran? Si ese es el caso, entonces abran sus ojos. ¿Por qué deben ustedes de cerrar sus ojos durante la oración? Abran sus ojos en este instante. ¿Por qué están ustedes orando tan intensamente hoy?”* Este trataba de romper nuestra concentración en las oraciones. Yo grité nuevamente, *“Espantoso Satanás, huye de mí en el nombre de Jesús.”* Sin embargo, el dragón no se movía tan fácilmente. Por lo tanto, tuve que enfatizar el nombre de Jesús más enérgicamente, el dragón una vez más se volteó hacia mí con penetradores ojos de maldad, enseñando sus dientes y huyó. Pronto, otro espíritu me miró con ira y comenzó a avanzar hacia mí. Me dí cuenta que era una famosa espíritu femenino vista en muchas películas Coreanas de horror en cine y TV. Me asusté, pero sabía que si le mostraba algo de miedo, ésta me atacaría con confianza. Con toda mi fuerza, intenté no demostrar ningún miedo, a la vez que peleaba contra el fantasma con oraciones. El propósito de este personaje es de aterrorizar a las personas a muerte. Sangre escurría de las comisuras de su boca, y su pelo estaba descuidado y enredado. Ella hizo un sonido atroz, una espantosa risilla. Con todas mi fuerzas, grité, *“huye de mí en el nombre de Jesús,”* y ella desapareció. Más tarde, el Señor Jesús apareció ante mí. Sin embargo, esta vez sentí que había algo mal. Sentí

inquietud, y me sentí atemorizada. Recuerdo mi pastor diciéndome que debía ser cautelosa, ya que el diablo puede aparecer como un ángel de luz. Me habían dicho que si yo no era capaz de discernir, yo debía de hablar en lenguas o testear al ángel citando las escrituras. Yo intenté en probar a este Jesús mediante la oración en lenguas. En el momento en que yo oré en lenguas, lo que parecía ser la cara del Señor comenzó a desfigurarse y a volverse negra. El diablo venía disfrazado como Jesús. Los ojos del diablo rodaban en todas direcciones y no se iba de mi presencia, ya que intentaba distraer mis oraciones.

Hermana Baek, Bong-Nyo:

Como hoy estaba orando en lenguas, el Señor Jesús vino a mí. Yo lloraba, "Señor, Señor." Jesús habló y dijo, "*Para de llorar. Vine a llevarte al cielo. Ven conmigo.*" Había simpatía en el rostro del Señor mientras tomaba mi mano. Cada vez que visito el cielo estoy sumergida en todos sus misterios, los cuales son ilimitados y eternos. Me asombro de las visiones maravillosas. Siento que me llevaría por siempre a ver y experimentar todo lo del cielo. Jesús me dijo que fuera y observara la iglesia en el cielo. Tan pronto como llegamos allí, quede boquiabierta al ver un enorme e impresionante edificio. Más tarde, mientras estábamos de recorrido en el cielo, Jesús dijo, "*Bong-Nyo, vamos a visitar la cima más alta del cielo.*" Cuando alcanzamos la cúspide, pude ver muchas áreas diferentes del cielo. Ví muchos ángeles y un enorme jardín con muchas diferentes clases de flores. Era imposible para mí contar todas las diferentes clases de plantas y flores que ví. Pude ver un océano interminable, tan claro como cristal. Habían muchos barcos hermosos flotando sobre el agua. Tiempo después, cuando estuve de regreso a la tierra, aún cuando había acabado de visitar el cielo, estaba otra vez acordándome de mis padres y

hermano en el infierno. Lloré por muchas horas, y no sabía que hacer. Pronto, un grupo de quince ángeles aparecieron a mí. *“El Señor nos ordenó venir a la Tierra y consolar a la hermana Baek, Bong-Nyo. Esta es la razón por la que estamos aquí.”* Ellos formaron un círculo alrededor mío y comenzaron a ministrarme con confortantes y cálidas palabras. Pronto fui capaz de calmarme y mis lágrimas fueron enjugadas. Más tarde, como continué orando, repentinamente vi el cielo abierto, y el Padre DIOS estaba sentado en su trono celestial. ÉL me habló y me dijo que parara de llorar. El Espíritu Santo vino y me susurró, *“Te daré a ti y a la hermana Kang, Hyun-Ja un regalo de sanación y el fuego del Espíritu Santo. Sin embargo, tú debes buscarlos ansiosamente.”* Como Jesús estaba parado al lado del Padre, me dijo, *“Bong-Nyo, cuando te tornes cansada y débil durante las oraciones, Yo te ungiré con el poder del Espíritu Santo.”* Después de un corto tiempo, Jesús comenzó a hablar en voz severa, Jesús puntualizó que las iglesias y los pastores lo adoran a Él en vano. Ellos siguen las tradiciones y las obras de los hombres. Muchos de los servicios son cortos y vacíos en mensaje. La duración de la alabanza y la oración se han convertido en inaceptables. Ellos están más preocupados en cuando eso se irá a terminar. El tiempo para la prédica ha sido acortado. Jesús estaba expresando su aflicción. Generalmente, los servicios son alrededor de una hora de duración; sin embargo, muchos servicios llegan a ser menos de 1 hora. Ellos están apurados por finalizar. Jesús desearía manifestarse en los cuerpos de los predicadores, pero el pastor predica en la carne y no en el espíritu. Ellos están más ocupados acerca del manejo del tiempo que de predicar en espíritu. Con menos adoración y duración del servicio, muchos predicadores están utilizando el tiempo

libre para uso personal, tal como cenar, tomar viajes con la congregación y perder el tiempo en otros asuntos triviales. Algunos pastores están distraídos y engañados por atractivas hermanas, y dan gran atención a su belleza. Además, algunos pastores no tratan la congregación con igual respeto. A los miembros con mayor dinero le he dado más tiempo y respeto que aquellos sin dinero. Estos tipos de pastores no están pasando el tiempo suficiente en oración para la gloria de DIOS, pero ellos están orando trivialmente lo cual es frustrante y concerniente para nuestro Señor. Los mensajes no son guiados por el Espíritu Santo. Los mensajes están provistos por la fuerza del conocimiento del pastor y su carne. Mensajes que no provienen del espíritu resultará en corta y vana prédica. Los predicadores eligen no ser conducidos por el Espíritu Santo, pero por la voluntad de la congregación. Jesús desea poderosamente ungir y utilizar los pastores para la gloria de DIOS. Sin embargo, los predicadores tienen, por su propia voluntad, entregarse buscando la unción del Señor. Ahora sus mentes carnales gobiernan sobre sus espíritus. Muchos predicadores no pueden sentir los deseos y el corazón de DIOS. DIOS está profundamente entristecido. Cuando expanden o construyen una iglesia, algunos predicadores hacen esto por el orgullo y el bienestar de su propia gloria. En sus corazones, el edificio es un monumento a ellos mismos. Este tipo de pastores pasan muy poco tiempo en oración y están preocupados con el materialismo del mundo. Cuando el Señor me dijo que hablara de estas cosas, vi la expresión de dolor en Su rostro. Aunque muchos predicadores pueden alardear de sus espectaculares edificios, el cielo considera esto trivial. El camino del cielo es más alto que el de la Tierra; lo que uno percibe que es importante en la Tierra puede ser secundario

en el cielo. Jesús me dijo, *“No todos los pastores son malos, sin embargo, los desobedientes deben ser disciplinados. Si ellos no se arrepienten, los arrojaré al infierno. En el infierno ellos serán atormentados y en corto tiempo, te llevaré allá donde tú serás testigo de ver a quienes se han ido tras de ellos.”* Más tarde en ese mismo día, necesité la ayuda del Señor para comprender algo. Algunos creyentes, quienes habían sido cristianos por décadas, me dijeron que cuando una persona muere, él o ella entra al cielo o a el infierno. Ellos reclamaban que esa persona no podía visitar el cielo o el infierno mientras ellos estaban todavía vivos. Ellos decían que eso era insensato. Ellos decían que mi iglesia tenía muchos problemas en doctrina y creencias. Ellos hacían cometarios sarcásticos acerca de nuestros encuentros de oración y lo ridículo de las largas horas. Ellos además reclamaban que el pastor Kim y la iglesia podrían ser un culto. Entonces oré, *“por favor Señor, ¿que de nuestra iglesia si realmente es un culto? ¿Qué le pasará a mi familia?”*. El señor dijo, *“¿Qué es un culto? La gente está criticándose y juzgándose unos a otros debido a sus diferencias, denominaciones y doctrinas. Ellos están cometiendo pecado. Sin embargo, Estoy muy complacido con tú iglesia. Tú y los miembros de tú iglesia oran sin cesar a lo largo de la noche. Aquellos que te han perseguido y llamado un culto sabrán que Yo vivo y que Yo Soy el Señor. Tú has recibido el don de sanar enfermos y eres capaz de reprender demonios. Tú también vives por la guía del Espíritu Santo.”* Jesús continuó, *“la gente que se critica y juzga una a otra recibirán un juicio terrible. No permitas que ellos te descarríen. Estoy profundamente conmovido por tus oraciones. No te inquietes. Te protegeré a ti y a tú iglesia. Aunque es mi deseo revelarme a todo mi pueblo y concederles dones espirituales, ellos no me*

buscan. Muchos no están orando acorde a mi voluntad.” Yo le pregunté a Él, “Jesús, ¿qué será de nuestra iglesia?”. Jesús dijo, “Tú eres afortunada de estar llena con el Espíritu Santo, y de recibir el don de hablar en lenguas muy pronto. El fuego santo será sentido y recibido por la congregación.”

Durante servicios largos, el pastor Kim poderosamente predica a través de la fortaleza de la unción del Espíritu Santo. Algunos podrían asumir que nosotros bajamos nuestra intensidad durante los servicios largos, sin embargo, la prédica enérgica, el alabar, cantar y la adoración animada son todos hechos con mucha misericordia de que estamos cargados de energía y podemos continuar toda la noche hasta el siguiente día. Un día, nuestro pastor predicó con tanta seguridad que su rostro se volvió rojo. Durante el sermón, el cual era poderoso y apasionado, vi una visión del glorioso trono de DIOS. El Padre DIOS estaba vertiendo aceite ungiendo. Apareció que el Espíritu Santo estaba ungiendo al pastor con fuego. Podía ver a DIOS Padre continuamente derramando fuego y ungiendo aceite sobre el pastor. La prédica se hizo muy poderosa y encantadora. Vi al Señor Jesús riendo con gozo. El Señor le dijo a un ángel registrar diligentemente los eventos del servicio. El ángel comprendió y obedeció. Le pregunté a Jesús referente a otra iglesia a nivel mundial, que tenía muchas sucursales, aún en Corea. Algunos decían que sus números eran grandes debido a su tradición e historia. “¿Son ellos creyentes como nosotros?”, le pregunté a Jesús. Jesús respondió, “*Si ellos creen en mi, por supuesto que serán salvos. Pero esa iglesia degrada la palabra de DIOS por casarla con el mundo.*”

Cuando estábamos discutiendo sobre esta iglesia en particular, en una visión, me fue mostrado un rey de demonios. Este demonio diabólico parecía preocupado, nervioso e inquieto acerca de su plan con una iglesia en particular. Jesús dijo, *“Mucha de la gente de Dios es muy ignorante del diablo y de los espíritus malos. Mi gente fielmente viven sus vidas sin prestar mucha consideración al enemigo, sin embargo, el diablo intentará impedir tu trabajo. Sé bien valiente.”*

Más tarde, cuando estaba orando al lado del pastor, un enorme dragón rojo apareció. La bestia entró a través de la ventana de enfrente. Parecía ser tan alto como el cielo. La expresión de la bestia era de enojo puro. Esta mantenía moviendo rápidamente su nariz. El dragón habló, *“Estoy tratando de entrar en tu cuerpo. Como te atreves a retarme! Yo soy el rey del infierno. ¿Quién crees que eres? Tú no eres nadie. Tú no tienes derecho para revelar mi identidad. Aha! Ahora sé quien eres tú. Uno de mis subordinados me ha informado acerca de ti. Yo había ordenado previamente a mi subordinado para que engañara y guiara mucha gente al infierno. Sin embargo, él regresó sin éxito. Cuando le pregunté a él por qué había fallado, él dijo, ‘Mi rey, usted debe ver por sí mismo por qué es tan difícil. Yo pensé que podía fácilmente conducir gente al suicidio. Sin embargo, las oraciones de los cristianos son muy poderosas.’* Aunque el dragón nos asustó y riñó, nosotros estuvimos seguros porque Jesús nos protegía. El dragón gritó obscenas profanidades y dijo, *“He sido impedido.”* Luego Jesús le contestó a la bestia, *“¿Dónde crees que estás? No seas rudo y violento. Si tocas a alguna de la Iglesia del Señor, serás castigado y mi Padre te atacará.”* La bestia estuvo angustiada, y repentinamente se desvaneció. Jesús dijo, *“Ese dragón en el infierno intentó engañarte*

haciéndose pasar por el rey de los espíritus malos. Esta es la primera manifestación de esa bestia en particular. Él ha enviado siempre a sus subordinados a la tierra para ejecutar su mandato. Ora diligentemente y sin cesar. Sé siempre cautelosa y no te inquietes, porque la trinidad de DIOS siempre te protegerá.”

Pastor Kim, Yong-Doo:

Era Martes, y afuera estaba congelado, con un viento helado de 15 grados bajo cero. A pesar de las condiciones del tiempo, cuatro de los miembros salieron a evangelizar. Pero antes de hacerlo ellos diligentemente se prepararon con oración y el poder del Espíritu Santo. Los cuatro discutieron un plan para evangelizar más exitosamente y efectivamente. Ellos sabían que una gran recompensa les aguardaba por trabajar incansablemente en la obra del Señor. Ellos regresaron tarde, y llenos de gozo. *“Pastor, nunca nos habíamos dado cuenta de que evangelizar sería tan divertido y agradable,”* dijeron ellos.

=== DIA 11 ===

Kim, Joo-Eun:

Cuando oraba fervientemente, una luz brillante apareció ante mi, enfrente de la luz estaba parado Jesús. *“Joo-Eun, te amo. Ora sin cesar, ora diligentemente, ora con todo tu corazón. No te detengas.”* Sentí una calidez y fui capaz de ver a Jesús más claramente. Luego supe porque Jesús me dijo que levantara mis manos más alto. Yo era capaz de ver a Jesús más vividamente cuando lo hacía. *“Guau, Te puedo ver más claramente, Señor. Me encanta, Jesús. Gracias.”* Me sentía muy bien, entonces paré de orar por un momento para disfrutar mi júbilo. Justo entonces un espíritu malo apareció. Era más negro que la oscuridad. Yo lo alejé en el nombre de Jesús, y continué orando en lenguas.

Lee, Yoo-Kung:

Mientras estaba orando en lenguas, un espíritu malo con largas pestañas apareció. Este estaba llorando y rogándome que escuchara lo que tenía que decir. *“Hace mucho frío. Estoy muy frío. ¿Hay alguna manera que tú puedas calentarme? ¿Por favor?”* Yo respondí, *“Tú espíritu inmundo. En el nombre de Jesús vete de mi.”*

Hermana Baek, Bong-Nyo:

Hoy, Jesús me llevó al cielo. Uno no puede posiblemente expresar la visión del cielo con palabras humanas. Estuvimos frente al trono del Padre. La majestad y gloria del Padre eran tan grandiosas, yo no podía levantar mi cabeza. Yo me postré ante Él. La escena del Padre es indescriptible. Su majestad es más que grande. Intenté levantar mi cabeza para echar una mirada a el Padre, pero la brillantez pura de la luz no me permitía verlo. Dios Padre es luz. Una mente infinita no puede comprender o imaginar su gloria. La magnitud de DIOS Padre apareció como si Él cubre lo largo y ancho del cielo. Su trono apareció como si éste cubre los finales del cielo de Este a Oeste. Parecía haber una formación de nubes suspendiéndose sobre su trono. Una luz luminosa más brillante que el sol apareció abajo. Me sentí como una partícula de polvo mientras estaba parado ante DIOS.

Más tarde, cuando estaba saliendo del cielo, un ángel me escoltó de regreso a la tierra. Pero cuando estábamos regresando a la tierra, había una manada de espíritus malos persiguiéndonos. Los espíritus malos eran muy feos y amenazantes. Aunque el ángel que me escoltaba volaba muy veloz, los espíritus malignos volaban igual de rápido. Uno era un dragón, otro una culebra, otro tenía una cabeza de sapo y otro tenía cabeza de un humano. Este se reía al

tiempo que nos perseguía. Le dije al ángel, “¿podemos ir más rápido?”. Los espíritus malos iban delante de nosotros y bloqueaban nuestro camino de regreso a la iglesia. Otros espíritus malignos estaban detrás de nosotros preparados para atacar. El ángel gritó, “Señor, por favor, ven ahora.” Tan pronto como el ángel gritó, el Señor apareció en frente de nosotros. Con voz de autoridad y poder Él reprendió los malos espíritus: “*Como se atreven a tratar de atacar a mi hija. Váyanse, ahora!*” En un segundo, los espíritus malos desaparecieron.

=== DIA 12 ===

Hermana Baek, Bong-Nyo:

Estaba orando en lenguas, y en treinta minutos de oración vi cinco ángeles volando hacia mi. Decidí probar los ángeles para determinar si eran ángeles y no espíritus malignos. Continué orando en lenguas. Vi sonrisas amigables en sus rostros y los ángeles se presentaron así mismos como amigos a la vez que yo continuaba orando diligentemente en lenguas. Yo asumí que mi diligente oración confirmaría los ángeles como amigos. Sin embargo, en corto tiempo, sus trajes blancos se volvieron negros, y sus alas angelicales se desvanecieron. Cuando ellos se movieron, sus cuerpos se retorcían y parecía que salía a chorros. Continué vigorosamente orando en lenguas, y ellos comenzaron a caer sobre el piso. Verdaderamente, el don espiritual de hablar en lenguas es poderoso y grande. Ellos se asemejaban a monstruos que miré en películas. Allí habían varias criaturas de apariencia abominable, muy horripilantes. Yo los reprendí a todos ellos uno por uno en el nombre de Jesucristo. Todos huyeron. Como yo arrojé los

malos espíritus, Jesús vino y dijo: *“Bong-Nyo, Soy tú Señor, confía en mí!”* Sin embargo, su voz era fantasmagórica y su comportamiento era extraño. Cualquier momento antes en que Jesús vino a mi fue suave, calmado y lleno de paz. Pero ahora yo estaba agitado y temeroso. Sentí que los cabellos de mi cabeza se empezaron a parar. Con confianza yo grité, *“En el nombre de Jesús, huye de mí.”* Este se transformó en un extraño horrendo animal. Esto me atacó, pero después de varios gritos huyó. Luego otro espíritu apareció. Este era muy atractivo. Yo pensé, *“¿Cómo puede una mujer lucir tan hermosa?”* El espíritu maligno era más hermoso que cualquier mujer en el mundo. Esbelta con una bella figura, llevaba puesto un traje de estilo ejecutivo de dos piezas. Ella caminaba tan natural como una modelo y delicadamente se acercó a mi. Ella se inclinó para saludarme y dijo, *“¿Hace cuánto tiempo estás asistiendo La Iglesia del Señor?”* Yo ignoré la pregunta y continué orando en lenguas. Ella se arrodilló a mi lado y aunque lucía muy elegante y exquisita, mi cuerpo estaba con piel de gallina. Pronto su cara se partió a la mitad, y se convirtió en una horrible pesadilla. El espíritu malo gritó, *“adelante, continúa orando, esto no será fácil. Yo no me retiraré.”* El espíritu malo no se iría. Escuché al Señor decir, *“Bong-Nyo, no pares de orar. Ora celosamente. Yo reprenderé e imposibilitaré al espíritu maligno.”* Repentinamente, el espíritu malo voló en el aire y se transformó de regreso en una hermosa dama. Esta vez llevaba puesto un bello traje de novia. Ella se veía espléndida. La mujer voló a mi, pestañeando sus redondos y grandes ojos. El Señor susurró a mi oído y dijo, *“continúa orando y observa ahora como la hermosa mujer se transformará de regreso en un feo espíritu.”* Continúe orando celosamente como el Señor

ordenó. Pronto esta se convirtió de regreso en un espíritu feo, y con una reprimenda éste se fue.

Más tarde, Jesús me mostró un lugar en el infierno conocido como el distrito de luz roja. Yo vi una gigantesca montaña cubierta con cuerpos. Los cuerpos de las personas estaban cubiertos con pequeños bichos blancos, y sus manos estaban atadas. Pero la gente no hacía ningún esfuerzo por remover los insectos. Estos insectos penetraban su piel, nariz, boca y oídos. Con los bichos comiendo sus cuerpos, la gente pronto se convirtió en feas figuras y esqueletos. Ellos estaban en inexpresable dolor. Yo dije, "Señor, ¿Por qué está esta gente en tal brutal tortura?" Jesús dijo "*Las mujeres en éste lugar son aquellas que vendían su cuerpo. Los hombres son los que cometían adulterio con estas mujeres.*" Hacía mucho calor, y yo estaba en agonía, esperando salir.

Kim, Joo-Eun:

Hoy hubo numerosos ataques de demonios, espíritus malos y dragones, pero por el poder de Jesús cada uno de ellos huía. Luego vino un grupo de espíritus que no tenían cuerpos, de hecho, todos ellos tenían la forma como de un ojo. Ellos mantuvieron gritando, "*no oren! nosotros vamos a distraerte.*" Una y otra vez ellos repetían esto. Estando atemorizada, yo grité, "*En el nombre de Jesús, apártense de mí.*" Pero ellos todavía seguían presentes, y comenzaron a hacer un sonido extraño. Pronto, el Señor volvió diciendo, "*Joo-Eun, no mires ni escuches nada excepto a mí.*" Él cubrió mis oídos con Sus manos y dijo, "*Joo-Eun, tú puedes hablar conmigo.*" Los espíritus malignos se dispersaron con su presencia.

=== DIA 13 ===

Kim, Joo-Eun:

Hoy hubo un ataque de espíritus malignos. Mientras estaba orando, fui transportada a un lugar oscuro, que yo sabía era el infierno. Vi a muchos espíritus malos que estaban rodeando criatura diabólica grande. Esta criatura diabólica parecía agitada y fastidiada. Ésta gritaba y caminaba por todas direcciones, parecía confundida e impaciente. Esta gran criatura parecía ser el líder de otros espíritus malos, los cuales eran incontables en número. Estos espíritus estaban esperando ordenes de la criatura grande. Después de que era dada una orden, los incontables espíritus malignos volaron en el aire y aparecieron en nuestra iglesia. Su velocidad era instantánea; menos de un segundo. Todos los espíritus malos atacaron la congregación incluyendo Meena, la niña de cinco años de edad. Pero cuando ella gritó severamente en su lenguaje de oración, “Babaya,” un espíritu maligno que estaba cerca a ella cayó. El ataque era todos a la vez contra aquellos de nosotros que estábamos orando en lenguas. Los espíritus malos cayeron todos de uno en uno. Un demonio gritó un comando, *“Escuchen todos ustedes. Ataquen al pastor Kim. Si el liderazgo cae, el resto caerá fácilmente. Ustedes idiotas, ¿Qué están esperando? Ataquen al Pastor Kim con fuerza total.”*

Repentinamente, una gran cantidad de espíritus malignos aparecieron y atacaron al pastor Kim. Pero lo que pasó a continuación fue muy sorprendente, muchos de los espíritus atacantes cayeron al suelo. Los espíritus malos fueron heridos y derrotados. Todos estuvieron atemorizados por lo que había pasado tan repentinamente. Una vez más, esa fuerza maligna intentó atacar, pero ellos fueron derrotados en todas direcciones. Los ataques continuaron, pero el resultado terminó por ser el mismo. Ellos no podían tocar al pastor. Cuando ese espíritu malo se dio cuenta que sus ataques eran infructuosos, todos se atemorizaron y evitaron

al pastor. Ellos solamente se sostenían en el aire alrededor de él y no se atrevían a acercarse al pastor. Cuando miré al pastor, él ni siquiera se había enterado de lo que había pasado. Él estaba orando fervientemente en lenguas sobre sus rodillas con sus manos levantadas en alto. Como los espíritus malos estaban suspendidos en el aire alrededor del pastor, él oró en lenguas con una estruendosa voz. Luego los atemorizados espíritus malignos fueron arrojados contra la pared y rotos en pedazos. Todos ellos lloraban de terror. Cuando vi los espíritus malos huyendo, me sentí triunfante y reí victoriosamente. Luego vi al diablo gritando en ira, *“Pastor Kim, no ores. ¿Crees que te dejaremos así? Te mataré, lo juro.”* Luego rechinó sus dientes y gritó a los demonios, *“Ustedes idiotas. Con toda su fortaleza y ¿no pueden ni siquiera manejar a un pastor? Apresúrense y ataquen!”* Luego el diablo gritó, *“Oh, ese pastor es demasiado dolor de cabeza. Ahh, creo que me voy a enloquecer. Dejen al pastor Kim solo y ataquemos a la congregación. Apresúrense.”* Los espíritus comenzaron a atacar la congregación, pero cuando ellos atacaron la congregación, no la atacaron con fuerza total. Ellos atacaron con solamente unos pocos espíritus malos por persona, no con fuerza completa. Los espíritus malos se esparcieron en todas direcciones y esta vez decidieron atacar a cada persona en la congregación. Ellos eran toda clase de espíritus malos y todos venían en diferentes formas. Es imposible describirlos a todos. Sin embargo no importaba que tan ferozmente ellos atacaran, los espíritus malos fracasaban en tener éxito. La oración de la congregación en lenguas proveía la fortaleza y el poder para repeler los espíritus malos. Así como atacaban, también caían. El rey de los espíritus malos gritó, *“Gente de la Iglesia del Señor. Paren de orar. ¿Por qué continúan*

orando? Espíritus malos, ¿qué están haciendo? ¿Puede alguien pararlos a ellos?” Los espíritus malos corrieron todos en pandemonio. No importaba cuantos espíritus malos habían, porque las oraciones de la valerosa congregación los derrotaron a todos ellos. Más tarde esa noche, otro espíritu malo trató de atacarme. Este dijo, *“Para de orar. Te distraeré e interrumpiré para que no puedas orar. Te maldeciré con enfermedad. Ja ja ja ja,”* Este reía malvadamente. Pero ese espíritu malo fue derrotado usando el nombre de Jesús.

Aún más tarde esa noche, como yo continúe orando en lenguas, fui descendida al infierno. Yo estaba en un lugar donde había un espíritu clavando una larga lanza atravesándola en cajas de forma rectangular. Con lenguaje sucio, éste gritó, *“¿Tú crees que eres un pastor? ¿Qué clase de vida viviste? Estoy con éxtasis de que estés conmigo aquí.”* El espíritu malo continuó pinchando las cajas al tiempo que maldecía. Fuertes, dolorosos gritos salían de las cajas, a la vez que sangre fluía de ellas. Me dí cuenta de que la parte de arriba de las cajas estaba cubierta con una tela de lienzo con una larga cruz representada en esta tela. Las cajas estaban alineadas de una forma ordenada, y eran interminables en cantidad. Me dí cuenta de que eran ataúdes. Espíritus malos pinchaban sus largas y puntiagudas lanzas dentro de los agujeros sin piedad. Le pregunté al Señor, *“Jesús, ¿Por qué están estos ataúdes de quienes fueron pastores aquí?”* Jesús respondió, *“Estos pastores no predicaban mi evangelio. Ellos predicaban otro evangelio, y aquellos quienes los siguieron se degeneraron. Este es su resultado final, un lugar en el infierno.”* Jesús dijo, *“Pastores que se degeneraron serán juzgados más grandemente.”*

En otra parte del infierno, vi a otras personas en tormento, ellas estaban en un grande ardiente sartén de freír, gritando, *“Caliente. Ahh, auxilio!”* El gran sartén estaba resplandeciendo rojo, y cuando el aceite tocaba sus cuerpos, su carne se desintegraba y solo sus huesos permanecían. Ellos mantuvieron saltando alrededor caóticamente. Luego sus carnes retornaban a sus cuerpos y el ciclo comenzaba otra vez, interminablemente. Le pregunté a Jesús que habían hecho ellos. Jesús dijo, *“Cuando ellos estuvieron en el mundo, cometieron adulterio contra sus esposos. Ellos cometieron sus actos en secreto. Y por sus pecado, están en tormento.”*

Más tarde, Jesús me mostró un lugar diferente en el infierno, donde había una gran hoyo. Este estaba lleno de gente. Multitudes estaban siendo consumidas por fuego. El fuego al rojo vivo parecía como si éste tuviera vida por sí mismo. La gente estaba corriendo dentro del hoyo, gritando por el intenso calor. Jesús explicó, *“Estas son las personas quienes creyeron en una falsa religión o aquellas quienes rechazaron el evangelio.”*

=== DIA 14 ===

Kim, Joo-Eun:

Estaba fervientemente orando, y después de corto tiempo un espíritu malo disfrazado de una mujer joven en un vestido blanco apareció. Ella tenía sangre escurriéndole de su boca. *“No ores. Voy a derrotarte.”* Yo contesté, *“Tú espíritu inmundo, en el nombre de Jesús, huye de mí,”* y ella se fué.

Luego un dragón rojo muy enojado se acercó a mí, y muchos otros espíritus malos comenzaron a aparecer. A medida que yo oraba más fervientemente, sentí manifestaciones más fuertes de espíritus malos.

Extrañamente, en ese mismo momento, sentí mi espíritu acercándose más al cielo. Los espíritus malos intentaban bloquearme para entrar al cielo amenazándome, entonces celosamente oré en lenguas con mis ojos cerrados. Traté de reprenderlos, pero el dragón con cara de color rojo se resistió. Necesité reprender constantemente hasta que finalmente huyó. El Señor vino, y Él se veía muy impresionado conmigo, una jovencita como yo, reprendiendo espíritus malos. Jesús me llamó por mi sobrenombre y mi nombre real, *“Joo-Eun, Pecas, tú fe se ha incrementado dramáticamente, continúa orando celosamente con tus ojos cerrados.”* Me concentré a la vez que oraba y repentinamente sentí una oscuridad que me sobrecogía, una brisa fría comenzó a soplar contra mí. Vi una puerta abierta desde la distancia. Repentinamente, una luz brillante apareció. Casi abrí mis ojos cuando la luz penetrante se hizo más fuerte, pero me dí cuenta de que no era capaz de abrir mis ojos. El miedo empezó a sobrecogerme y luego Jesús apareció. Él comenzó a explicar, *“Joo-Eun, mientras estuviste orando en lenguas, tu espíritu estaba acercándose al cielo con la escolta de ángeles. Sin embargo, los espíritus malos aparecieron para atemorizarte y así abrieras tus ojos. Pero Yo intervine y ordené a los espíritus malos huir. Fui Yo quien te previno de abrir tus ojos. Joo-Eun, Creo que necesitas orar un poco más. No creo que iras al cielo hoy.”* Estuve grandemente decepcionada. Jesús luego me consoló con palabras de aliento, *“Joo-Eun, no te preocupes. Te prometo que después te llevaré al cielo y te mostraré sus alrededores.”*

Lee, Haak-Sung:

Jesús me visitó y comenzó a mostrarme el infierno. En el infierno, llegué a un lugar donde había una gran criatura maligna sentada en un asiento. Su postura y

comportamiento sugería que era un rey en este territorio. Un escotillón muy grande estaba localizado en el piso enfrente de la creatura. La gente estaba parada arriba de la escotilla. Cuando la creatura pisoteaba, la escotilla se abría dejando caer la gente dentro de la lava volcánica. Cuando la gente caía dentro de la lava hirviendo, ellos instantáneamente se caldeaban en el fuego y gritaban de dolor. Yo le pregunté a Jesús acerca de estas personas y Jesús respondió, *“Estas personas eran adivinos, los clientes de los adivinos, hechiceros, brujos y gente que cometió suicidio.”* Cuando el Señor habló de las víctimas de suicidio, mi tío, quien se suicidó con sobredosis de medicamento, vino a mi vista. Él fue arrastrado hasta la escotilla y estuvo de pie sobre ella. La creatura levantó su pierna para pisotear y liberó la escotilla. Yo le rogué al Señor por misericordia, *“Por favor Jesús, mi tío está en peligro de caer en la lava. Por favor, ayúdalo! Mi tío fue siempre amable conmigo. Tío, ven a mi lado rápidamente.”*

Con una expresión de tristeza, el Señor dijo, *“Haak-Sung, es muy tarde. No hay nada que pueda ser hecho.”* Pronto, la creatura estampilló su pie, las escotillas se abrieron, y mi tío, junto con los otros cayeron dentro de la lava. Todos gritaron. Dentro de las personas en ese territorio de tormento, aquellos que no conocieron a DIOS muchos fueron monjes budistas, algunos fueron cristianos caídos, y habían algunos que asistían a la iglesia por otra razón diferente a Jesús. En otro lugar del infierno, Jesús me dijo, *“Haak-Sung, mira detalladamente.”* Allí había mucha gente rodeada de serpientes grandes y pequeñas. Estaban todas entrelazadas y muy apretadas. Las serpientes grandes se enrollaron alrededor de las cabezas de las personas mientras que las serpientes pequeñas se enroscaron alrededor del cuerpo de las personas. Las

serpientes pequeñas continuamente pegaban golpes y mordían. La gente chillaba de dolor. Le pregunté al Señor, “Señor, ¿qué clase de pecado cometieron estas personas?” Jesús respondió, *“Ellos nunca tuvieron una fe verdadera en Mí. Ellos nunca creyeron en mí con un corazón verdadero. Aún cuando ellos reclamaron creer en Mí, sus obras no fueron concordantes. Ellos fueron caprichosos. Su comportamiento caprichoso afectó su asistencia a la iglesia. Ellos nunca nacieron de nuevo verdaderamente. Muchos de ellos murieron en accidentes, y no tuvieron oportunidad de arrepentirse completamente. Haak-Sung, aún tú tienes una personalidad caprichosa. Sin embargo, tu caminar cristiano es estable.”*

En otra parte del infierno, vi a una mujer llorando muy fuertemente. *“Esto es injusto! Yo no merezco esta clase de castigo. Mi vida en la Tierra fue miserable. No pude resistirlo más. Por eso fue que cometí suicidio. Sin embargo, el dolor en el infierno es más insoportable que la vida en la Tierra. Por qué me enviaron al infierno? Esto no es justo. Yo nunca había oído acerca de las realidades del infierno. Es injusto para mí estar aquí.”* Ella repetía esto una y otra vez. Una de las creaturas malignas se rió y contestó, *“Yo te engañé completamente para cometer suicidio. Tú no sabías la verdad. Aún asistías a la iglesia pero nunca escuchaste del cielo e infierno. Estuve incluso inquieto de tu aprendizaje en este lugar. Aunque asistías a la iglesia, aún te mataste a ti misma. Por lo tanto, es justo que estés aquí. Fui más inteligente que tú y te engañé. Gané tu alma. Te enseñaré muchas lecciones durante toda la eternidad.”* La creatura comenzó a golpear la mujer sin misericordia. Gritos y súplicas de misericordia quedaron sin respuesta.

Jesús me tomó de regreso a la iglesia y continué orando en lenguas. Él me dijo, *“Haak-Sung, Tus oraciones que van desde la noche hasta temprano en la mañana son mucho más eficaces y poderosas que tus oraciones durante el día. Por lo tanto, trata de orar más en la noche que durante el día.”* Él me dijo que lo mirara más de cerca. Vi al Señor llevando puesta sobre su cabeza una corona de espinas, y vi los agujeros en sus manos y en sus pies. Había sangre fluyendo de cada herida. Me mantuve en arrepentimiento y llorando al mirar el sufrimiento del Señor. Después de que terminé de orar, el Señor me llevó al cielo y secó mis lágrimas. Miré el océano del cielo, el cual era cristalino.

Lee, Yoo-Kyung:

Usualmente los espíritus malignos me asedian cuando comienzo mis oraciones. Pero hoy me buscó el Señor. Él no solamente apareció, pero también me llevó al cielo. Jesús dijo, *“Te sientes bien hoy, ¿verdad?”* Yo contesté, *“Sí, Señor me siento muy bien porque no vi espíritus malos hoy.”* En el cielo, el Señor me llevó a un lugar muy alto y me mostró la Tierra. La Tierra se veía muy pequeña desde tal distancia. Jesús replicó, *“Todavía no es tu momento. Primero tienes que servirme y hacer celosamente Mi trabajo. En el tiempo señalado vendrás aquí.”* El Señor y yo pasamos tiempo de calidad en el cielo. Bromeamos y reímos mucho. Tuvimos un buen momento y yo lo disfruté mucho. Más tarde, el Señor y yo retornamos a la iglesia.

Hermana Baek, Bong-Nyo:

Oré: *“Señor, por qué no has mantenido la promesa de bendecirnos financieramente? Tú rompiste tu promesa. Míranos. Cuando oramos, oramos en el frío porque no podemos asumir los gastos de tener calefacción. Mientras oramos, nosotros temblamos, y constantemente frotamos*

*nuestras manos para mantenernos cálidos. No comprendo porque no nos has bendecido. No tenemos nada que comer excepto arroz y Kimchi....La familia del pastor no tiene dinero y mi familia no tiene dinero. Estamos luchando... cuando oramos toda la noche, estamos entumecidos e hinchados de estar sentados en esa posición. Nuestros cuerpos nos aquejan de dolor y rigidez. No tenemos cuerpos físicos resistentes por la falta apropiada de comida. ¿Por qué permites que continuemos así? Señor, no puedo aguantar más.” Estaba balbuceando y quejándome sin primero pensar. Pero el Señor estaba amablemente escuchado y oyendo cada palabra. El Señor fue realmente paciente conmigo. Con cálidas palabras, el Señor comenzó a hablar suavemente. **“No me siento molesto por tus quejas. No tenemos que preocuparnos acerca de nada.”***

Luego, Él comenzó a mostrarme el infierno. **“Vayámonos. Ahora, mira esta escena,”** Dijo Jesús. Luego vi una gran bestia, tan grande como una montaña. Esta se asemejaba a un cocodrilo o a un dragón, y mi madre estaba al lado de ésta. Esta bestia usaba su lengua para enrollar a sus víctimas, y después masticaba y engullía a cada persona. Lloré y lloré. **“Bong-Nyo, cuando tú lloras siento tu dolor. Cuando tu corazón se aflige, Mi corazón se aflige también. Cuando tú estás triste, Yo estoy triste. Si tu madre todavía estuviera viva, yo podría haberte ayudado. Sin embargo es muy tarde. Si tú quieres quejarte y estar enojada, puedes hacerlo. Yo estaré aquí para escuchar tu aflicción. Sé que estás sufriendo. Mi deseo para ti es que te desahogues por completo.”**

Más tarde, vi al padre de nuestro pastor en el infierno. Una creatura maligna estaba a punto de lanzarlo a él en una especie de gran olla, que tenía un oscuro, podrido líquido hirviendo adentro. Pregunté al Señor, por qué él

estaba aquí. Jesús contestó, *“Él pecó mucho y fue muy abusivo con su esposa. A él le encantaba tomar licor. El Alcohol fue su ídolo. Su alcoholismo afectó su trabajo, y él desatendió a sus hijos. Sus hijos tenían una vida difícil. Como resultado, él degustará y será atormentado en este podrido líquido por siempre.”* El padre del pastor comenzó a gritar, *“Oh, yo he hecho muchas cosas terribles. Yo deseé que mi esposa hubiera aceptado a Jesucristo como su Salvador y Señor. Ella hubiera podido entonces entrar al cielo. Cuando estaba en la Tierra jugaba y me embriagaba todo el día. Nunca cuidé a mi familia. No tuve cuidado de sus necesidades básicas. Mi esposa trabajaba todo el día para alimentar nuestros hijos. Yo soy el responsable de su vida tan difícil. Los pecados que he cometido están siendo pagados. Merezco ser maldecido. Por favor, cuando regreses al mundo, dile al más joven de mis hijos que continúe asistiendo a la iglesia. Dile a él que sea fiel al Señor y crea.”* Él también me pidió decirle a sus hijos que no atendieran la iglesia en vano. Ellos debían de guardar los Domingos sagradamente, arrepentirse sinceramente y caminar con el Señor fielmente como un cristiano. Él continuó, *“Yo estoy en el infierno y atormentado. El infierno es el destino final, un tormento interminable. No hay esperanza. Por favor, evangeliza a tus hermanos, hermanas y parientes para que ellos tengan oportunidad de ir al cielo.”*

Jesús y yo continuamos viajando a través del infierno. Llegamos a un lugar donde me dí cuenta de una gran multitud de gente llenando el firmamento del infierno. Ellos eran de diversos grupos étnicos, y todos estaban clavados en cruces. Las cruces eran de madera, y ellos estaban crucificados como lo fue Jesús. Yo le pregunté a Jesús qué pecado habían ellos cometido, y Él respondió en un tono de

enojo, *“Estos eran personas que asistían a la iglesia regularmente. Aún llevaban sus biblias a la iglesia. Pero ellos adoraban y oraban en vano. Ellos eran impostores. Ellos fueron hipócritas. Fuera de la iglesia, eran ebrios y fumadores. Ellos no guardaban el día de reposo consagrado a DIOS. Después de los servicios de la iglesia, ellos disfrutaban también de actividades ociosas, como escalar montaña y otras más. Algunas de estas personas fueron perspicaces prestamistas. Ellos prestaban dinero y cargaban muy altos intereses. Ellos llegaron a ser adinerados cobrando altos intereses. Muchas familias no fueron capaces de cumplir con las tazas de interés y quedaron en bancarrota. Familias fueron destruidas debido al estrés financiero. Sus corazones y acciones fueron mundanas, aunque sus palabras proclamaban fe. Si ellos hubieran caminado en fe con todo su corazón y fuerza, hubieran entrado al cielo. Ellos no pudieron haber sido nacidos de nuevo debido a su infidelidad. Ellos no nacieron de nuevo, ni con agua o el Espíritu Santo. Ellos siguieron la tradición más bien que a DIOS. Sus actividades mundanas fueron más importantes y tomaron precedente sobre DIOS. Sus obras no reflejaron verdadera fe. Ellos sirvieron con una fe sin ánimo.”* Pronto toda la gente clavada en las cruces estuvo cubierta con insectos, grandes y pequeños royendo sus carnes. Ellos fueron hechos también llevar puesto un tallo espinoso de hiedra alrededor de sus cuellos. Jesús me dijo que este procedimiento sería repetido una y otra vez por toda la eternidad. El Señor fue muy firme y claro acerca de Su advertencia. Luego me dijo que mirara a las personas que habían creído en vano. Yo estaba temblando incontrolablemente de miedo, el Señor suavemente me habló, *“Bong-Nyo, estás atemorizada. Es suficiente por hoy, vayámonos. Bong-Nyo, has presenciado*

a tu familia en tormento. Ha sido un asunto muy grande de manejar. Has llorado mucho. Deseo consolarte y animarte. Cuando lleguemos al cielo y entres a la iglesia, quiero que ores y observes la alabanza.” La iglesia de DIOS en el cielo es gloriosamente resplandeciente con luz brillante. La luz irradia cubriendo todo el firmamento del Cielo. Fue realmente asombroso, con multitudes de ángeles y santos.

=== DIA 15 ===

Kim, Joo-Eun:

Mientras oraba fervientemente, una visión apareció ante mí. Era un hombre viendo TV en su hogar. Un espíritu malo grotesco salía de enfrente del televisor y entró a su cuerpo. El hombre nunca se dió cuenta del efecto espiritual de mirar TV. Luego, mi visión cambió sobre un café Internet. Lleno de gente navegando la Internet o jugando juegos las 24 horas del día. El lugar estaba repleto con muchos jugadores. Un hombre estaba dirigiendo toda su atención a su juego. El debía haber estado jugando por horas, sus ojos estaban rojos y con venas rojas. Repentinamente, un espíritu malo en forma de un esqueleto salió de la pantalla de la computadora y entró en el cuerpo del hombre. Con el espíritu malo dentro de él, se hizo más adicto y jugaba fervientemente. Después de observar esto, decidí ser más cauteloso con lo que observo y hago en la Internet. Luego noté un espíritu en la forma de una media luna. Con una voz agitada, este dijo, *“déjame ir al café Internet”* Y en una visión, vi a éste espíritu malo dirigiéndose hacia el café Internet. El espíritu malo vino a un hombre adicto a el juego, éste dijo, *“ya que estás tan consumido con los juegos, entraré en tu cuerpo.”* Y luego entró en el cuerpo del hombre. Muchos espíritus malos de adicción asediaron a las personas en el café Internet. Aún algunos santos

cayeron en esta trampa. Ellos pasaban menos tiempo en oración y más tiempo en las computadoras. Ellos eran dedicados amigos de la iglesia quienes habían caído dentro de la adicción de la Internet y la TV. Como resultado, su asistencia a la iglesia y su vida espiritual estuvieron comprometidas. Los espíritus malos fueron responsables por tentar a la gente. Esta gente se hizo ciega y no se dieron cuenta que espíritus malos era los responsables por sus adicciones y acciones. Yo también vi una visión de espíritus malos saliendo de los televisores hacia los cuerpos de las víctimas.

Más tarde en la noche, como continúe orando, numerosos espíritus estuvieron tratando de pelear conmigo. Un espíritu apareció ante mí en la forma de un león. Este era muy aterrador, y comencé a temblar. Este dijo, "*Te llevaré a las cámaras del infierno.*" Yo grité, *¿De qué estás hablando? Tú espíritu inmundo en el nombre de Jesucristo, vete.*" Este entonces se fue. Sin ningún descanso, otro espíritu apareció. Yo me dije a mi misma, *¿Por qué hay tantos espíritus apareciendo hoy?* Extrañamente, este espíritu malo caminó de una manera divertida, como un pato. Yo no pude evitar reír. El espíritu malo gritó furiosamente, *¿Por qué te estás riendo de mí?. No te rías.* Después de una fuerte reprimenda, éste se fue.

Luego un espíritu malo, en la forma de una mujer joven en un vestido blanco apareció. Ella tenía colmillos como los de drácula con sangre cayendo bajo su boca. Ella estaba tratando de distraerme de orar, entonces llamé a Jesús por ayuda, y ella partió con una amarga expresión en su cara.

Lee, Haak-Sung:

Hoy muchos espíritus malos me atacaron. El primero parecía como un toro, este tenía una apariencia no

placentera. Yo fui capaz de reprenderlo en el nombre de Jesús. El segundo espíritu malo tenía grotesca apariencia de un rostro humano, con un lado severamente quemado. Llamé a Jesús y el Señor apareció. Cuando Jesús se acercó a mí, el espíritu malo huyó. Pero noté que Jesús estaba sangrando. Él se paró en silencio y sangró en frente de mí. Yo no podía imaginar la cantidad de sangre que el Señor estaba perdiendo. La sangre salía por todos lados de Su cabeza. Esto parecía interminable. Yo sollocé profusamente. El Señor expuso Sus manos hacia mí para mostrarme sus muñecas. Vi los agujeros donde los clavos lo habían perforado y desde los cuales Su sangre estaba fluyendo. El Señor dijo, *“Haak-Sung, tú hiciste un buen trabajo de evangelizar hoy. Tú también haces un buen trabajo en limpiar la iglesia.”* Él parecía muy orgulloso de mis esfuerzos y continuó halagándome, *“Mi Haak-Sung, cuando tú evangelizaste, tú guiaste y cuidaste pequeños hermanos y hermanas. El clima estaba muy frío, pero tú te sobrepusiste a esos obstáculos. Hiciste un gran trabajo. Estoy muy orgulloso de ti.”* Luego Él me dio un abrazo. Una vez Jesús se fue, cuatro espíritus me atacaron, todos al mismo tiempo. Uno de ellos dijo, *“No ores. Para. Tú no puedes orar.”* Otro espíritu se movió rápidamente de lado a lado en un intento por confundirme y distraerme. Concentrado, con toda mi fuerza para no perder el enfoque, grité con mi corazón. Como resultado, todos los espíritus malos huyeron. Más tarde, Jesús me llevó al infierno. Me fue mostrado un lugar donde multitudes de personas estaban chillando y gritando de dolor, adentro una enorme olla negra calentada. Fuera de la olla, había incontables espíritus malos caminando y volando en todas direcciones. Jesús dijo, *“Haak-Sung, no tengas miedo. Los numerosos espíritus malos no pueden dañarte en cuanto Yo esté aquí*

para protegerte. Este es el lugar llamado el tormento de la olla hirviente. Este es un lugar para alcohólicos y personas adictas a fumar.” Como la gente entraba al líquido hirviendo, su carne se desintegraba. Extrañamente, había fuego dentro del líquido hirviendo. Después de haberme mostrado esto, Jesús me llevó de regreso a la iglesia.

Lee, Yoo-Kyung:

Uno por uno, numerosos espíritus malos trataron de distraerme y hostigarme. Yo los reprendí a todos ellos. Jesús apareció llevando puesto un atuendo brillante, reluciente. *“Yoo-Kung, vamos al cielo.”* Cuando llegamos al cielo, los ángeles nos saludaron y Jesús me llevó a un cuarto lleno con muchos libros. Él quería que yo explorara y leyera la enorme colección de libros, de muchos temas diferentes. Todos estaban hechos de oro, y elegantemente almacenados en estantes.

CONTINUARÁ EN LIBRO #2....

Testimonio de confirmación del Pastor Michael Park, AMI Iglesia Misión USA, teléfono (714)537-3397, Email: amibuso@sbcglobal.net

Como un pastor, he leído muchos libros acerca de batalla espiritual. Solía usarlos para predicar, para enseñarlos y aplicarlos en mi vida diaria y en mis viajes misioneros en diferentes países. Cuando escuché por primera vez acerca del libro Bautizado Por Fuego Ardiente, pensé que solo sería uno más de aquellos libros pero con diferente título. Sin embargo, después de leer el libro me di cuenta de que mi antiguo concepto de guerra espiritual estaba totalmente errado y que yo había estado cegado acerca de mis ojos espirituales. He leído todos los cinco libros de la serie del Pastor Kim Bautizado Por Fuego Ardiente.

Hay muchos libros acerca de batalla espiritual vendidos en librerías Cristianas alrededor del mundo. La mayoría de los autores se basan en sus propias experiencias mientras aplican conceptos

bíblicos. Es apropiado usar principios bíblicos para luchar contra espíritus demoníacos y fuerzas oscuras del mal. Sin embargo, Bautizado Por Fuego Ardiente es diferente. El Señor Jesús apareció a esta pequeña iglesia personalmente, y abrió los ojos espirituales a cada miembro de la iglesia. Cuando sus ojos espirituales fueron abiertos, ellos podían ver a Jesús y a los demonios. El Señor les enseñó a ellos como pelear contra-atacar y resistir al diablo y a sus espíritus malos mientras son capaces de visualizarlos. Fue fascinante saber que tan fácil es pelear en contra del diablo una vez los ojos espirituales son abiertos. Hay muchos espíritus demoniacos merodeando causando enfermedad, pensamientos malos, rupturas en la familia, divisiones en la iglesia, y mucho más. Mi lectura me urgíó a visitar La Iglesia del Señor en Corea, lo cual fui capaz de hacer recientemente. Recibí una calurosa bienvenida de parte del Pastor Kim, Yong-Doo y toda su congregación. Mis dudas acerca de cosas escritas en el libro fueron evaporadas a medida que hablé con el Pastor Kim, con otras personas que estaban de visita, y los jóvenes de allí. Lo que me asombró es que la iglesia está equipada con guerreros de oración comenzando a las 9:30 PM hasta las 5:00 AM., diariamente los 365 días del año. Ellos están comprometidos en oración de intercesión. Cada noche hay poderosa adoración, danza espiritual, sermones, la impartición de fuego ungido, y mucha oración. Yo he sido testigo de que el Pastor Kim es llevado al infierno por el Señor desde temprano el alba cada día. El Señor Jesús quiere que él experimente el sufrimiento y tormento del infierno porque el Señor quiere que él le diga al mundo que es real. Él fue también tomado al Cielo muchas veces. El Señor se lamenta de que las iglesias hoy en día no creen en el infierno o, en el mejor de los casos, lo toman muy ligeramente. Este asombroso libro debiera ser una lectura obligatoria para todos los Cristianos. Bautizado por Fuego Ardiente dará aliento para sobreponerse a las batallas espirituales al igual que le proporcionará a usted un maravilloso anticipo del Cielo. Mi iglesia intenta traducir la series de libros del Pastor Kim al idioma Inglés. Esto beneficiará a muchos Cristianos alrededor del mundo y darle a ellos la oportunidad de traducir en sus propios idiomas.

LIBRO 2 (Abreviado)

(Algunos detalles han sido omitidos, pero muy poco ha sido suprimido, cada detalle está disponible en la [Versión completa NO ABREVIADA del Libro 2](#), información no importante o relevante fue sacada para la abreviación.)

El Señor habló claramente. *“En este tiempo presente las iglesias y el sustento de fidelidad al interior y exterior de las congregaciones está en conflicto con lo que he intentado para ellas. Los lideres pastorales y los miembros de la iglesia me adoran en formalidades y me conocen solamente como una teoría. ¿Qué debo hacer? Con un ardiente deseo ven y conóceme.”*

Nuestro Señor deseaba mostrar la realidad de comprometerse en el proceso de batallas espirituales con los espíritus malos, abrir nuestros ojos espirituales para mostrar en forma directa, cielo, infierno, ángeles y el diablo.

=== DIA 16 ===

Lee, Yoo-Kyung:

**Argumentos ocasionan que tu casa en el cielo colapse.*

En el cielo, pregunté a Jesús, *“Jesús, fui informada que tenemos una casa para nosotros en el cielo. Me encantaría ver mi casa.”* Él luego me guió hasta mi casa. Viajamos por un momento cuando vi una casa dorada resplandeciendo brillantemente. Jesús dijo, *“Ésta es tu casa”* y en ese momento, fui impactada con admiración. Los ángeles

estaban ocupadamente yendo de aquí para allá construyendo mi casa. Mi casa estaba hecha con oro y la brillantez me cegaba. Cuando pregunté acerca de cuantos pisos tenía mi casa, Él contestó que el quinto piso estaba casi terminado y más columnas de soporte estaban siendo construidas para levantar más pisos. También ví la casa del hermano Haak-Sung y sus 7 pisos estaban ya terminados. Cuando pedí ver las casas de Joseph y Joo-Eun, Jesús parecía preocupado. *“¿Qué debo de hacer? ¿Qué puede ser hecho?”* Le pregunté a Jesús si ocurría algo malo. Él me explicó que ambos tenían el tercer y cuarto piso casi terminado, pero cuando ellos argumentaron la última vez sus casas colapsaron. Jesús me enseñó que si alguien era egoísta, argumentaba o maldecía, su casa en el cielo tambaleaba tremendamente. Esto era verdad para niños y adultos. Jesús me dijo que les dijera a ambos a Joseph y Joo-Eun que nunca pelearan y trataran de comprometerse cuando ocurrieran desacuerdos. Jesús expresó inmensa tristeza en su rostro especialmente al ver la casa desmoronada. Él no podía ocultar su tristeza. *“Oh, ¿Qué deberíamos de hacer? ¿Por qué Joseph y Joo-Eun argumentan tanto? Yoo-kung, por favor, dile a Joseph y a Joo-Eun que paren de pelear. Ellos comienzan a lanzarse bromas el uno al otro, y terminan en pelea, y cuando juegan con la pelota juntos, ellos terminan argumentando. Esta casa fue construida con muchas dificultades por los ángeles bajo mi instrucción, ¿cómo la volveremos a levantar otra vez?”*

Yo peleo a menudo con mi hermano mayor, Haak-Sung, y ahora me doy cuenta que tengo que ser realmente cuidadosa de nuestros argumentos.

Jesús me vistió con un traje dorado con alas diciendo: *“Mi muy querida Yoo-Kyung, tú atestiguaste a muchos y te amo*

tanto por eso.” Inmediatamente yo respondí, “Señor, voy a salir mañana a compartir y atestiguar también.” Jesús respondió, “¿De verdad?. Mantente atenta y vigilante. Construiré tu casa prontamente.”

Lee, Haak-Sung:

** Entre más profundo encontremos el mundo espiritual, más misterioso éste se convierte.*

Aproximadamente después de 10 minutos en oración, aparecieron tres demonios. El primero era un hombre sin cabeza. Luego una mujer demonio llevando un traje, con el ruido de un viento fuerte, ella trató de arañarme con sus afiladas uñas. Finalmente una enorme serpiente con una cabeza a ambos lados, cada cabeza peleó por ir de primero. Yo clamé, “*Jesús, sálvame. Por favor ayúdame. Por favor ayúdame!*” y Él vino rápidamente y echó a todos.

Luego Jesús nos rodeó mientras orábamos y nos tocó a cada uno de nosotros, uno por uno. Jesús especialmente tocó la cabeza del pastor Kim, la espalda adolorida, el pie de Joseph y la espalda de Joo-Eun. Jesús vino a mi diciendo, “*Joseph, comparte uno de tus deseos conmigo*”. Yo contesté, “*Jesús, por favor ayuda al hermano Oh, Jong-Suk para mantener su trabajo y diligentemente asistir a la iglesia.*” Jesús estuvo de acuerdo y me aplaudió, “*Haak-Sung está muy frío hoy, pero aún así saliste a atestiguar y a compartir el evangelio ...tú Me hiciste muy feliz.*”

Después de que Jesús nos dejó, un demonio mujer que llevaba puesto un traje se acercó a mi, ella se veía como una niña de escuela. No le puse atención y continué orando en lenguas. Ella puso su cara en frente mío y hacía cosquillas en la entradas de mi nariz, mientras yo oraba. Le

ordené irse. Existen muchos demonios diferentes, y muchas cosas extrañas han pasado ya que comencé a orar diligentemente. Entre más profundo yo oraba, más encontraba cosas que no existen en el mundo natural.

Kim, Yoong-Doo:

**El castigo por revelar el secreto.*

Ayer, el pastor y la esposa del pastor de nuestra iglesia vecina, vinieron a conversar y a tener una taza de té. Ellos nos preguntaron si se podían unir al encuentro de oración. Traté de evitar la conversación sin ser tan obvio, pero debido a que ella preguntaba repetidamente y no quería parecer irrespetuoso, finalmente cedí y le dije que sí. Sabía en mi corazón, que no debía haber hecho eso. Verdadera angustia llenó mi corazón, porque recordé que Jesús nos dijo no compartir nuestro encuentro de oración con nadie fuera de nuestra congregación hasta después de que el libro fuera publicado. Ellos no tenían indicio de qué estaba pasando, durante nuestro servicio de oración nosotros estábamos librando en vida y muerte batallas con espíritus demoniacos.

Jesús me pidió ser firme rechazar el deseo de la esposa del pastor de unirse a la reunión de oración. Fallé, y en lo más profundo de mi corazón tenía miedo de que iba pasar por mi desobediencia. El servicio de oración del Domingo en la noche terminó extrañamente debido a la incauta asistencia de la esposa del pastor. Temprano en la mañana alrededor de las 2 AM, terminé la primera parte del encuentro de oración, y la quería enviar a ella a casa, pero ella se sentó alrededor como si tuviera algo que decir. Hice cierto que nadie del equipo de oración revelara nada, pero mi esposa y yo de alguna forma terminamos divulgando todos los

detalles del secreto. Yo revelé que nosotros habíamos estado visitando el cielo y el infierno bajo exigencia, y muchos habían recibido el don de vista espiritual, profecía, discernir entre espíritus demoniacos y angelicales, hablar en lenguas, fe, sabiduría y conocimiento. Yo revelé que estaba en el proceso de transcribir estos eventos en un libro el cual sería publicado, así que yo la animé a ella a regresar a su iglesia y orar diligentemente. DIOS planeó abrir mi vista espiritual esa noche del Domingo en la reunión de oración, y Él también verificó esto con los miembros cuya vista espiritual estaba abierta. Pero DIOS estaba enfurecido por mi poca habilidad para mantener Sus secretos. Mi mente simple pensó que estaba bien revelar algunos secretos, pero cometí un gigantesco error. Por esta razón, el plan de abrir mis ojos espirituales fue quitado. Jesús estaba abrumado con tristeza. Durante oración la hermana Baek, Bong-Nyo lloró “*¿Cómo pudo convertirse lo que nosotros dijimos, en un asunto tan grande?*” y sollozaba interminablemente. Porque yo no pude mantener un secreto, me convertí en un ser humano desdichado, y no podía parar la culpa. ¿Cómo se sintió Sansón? Cuando Sansón reveló su secreto de ser un Nazareno él traicionó su relación con DIOS.

Hermana Baek, Bong-Nyo

* El Señor personalmente está regañando al Pastor Kim

“Mi querida Bong-Nyo! ¿Por qué estás sollozando tanto? El pastor de tu iglesia Kim, Yong-Doo ha cometido un grande error, pero ¿por qué estás llorando?, preguntó con una voz de severidad. “El pastor Kim tendrá que arrepentirse enormemente. Los eventos que están pasando en tu iglesia deben de ser documentados en un libro y ser revelados al

mundo, y hasta entonces debe ser mantenido en secreto. Pero ¿por qué él reveló ese secreto y pecó contra mi?." El Señor estaba decepcionado. "Este secreto revela la verdadera identidad del diablo, por lo tanto, habrá muchos periodos de prueba a lo largo del camino. No tienes motivo para llorar, y déjale saber al pastor Kim lo que te he dicho." La aterradora cólera de Jesús continuó. *"El pastor Kim reveló a la esposa del pastor de la iglesia contigua muchos decretos detallados que le habían sido confiados, y yo no sé porque él hizo esta cosa pecaminosa. La transgresión del pastor Kim es enorme, entonces no llores."* Jesús dio una explicación detallada. *"La forma de que la congregación ora al unísono y todos los eventos que has estado experimentando enviarán una gran conmoción alrededor del mundo. Por lo tanto, el diablo no quiere que su identidad sea revelada al mundo y ellos están tratando sin descanso de mantenerla escondida. Ellos temen que las experiencias reales con las que la congregación trata sean expuestas. Si estas verdades acerca de la existencia de ellos y sus identidades son reveladas antes de que el libro sea terminado, el ataque del diablo se intensificará, y Uds. tendrán que resistir mucho. Hasta que todos los contenidos de las experiencias de las oraciones de vigilia sean registradas completamente, este es un secreto sellado. Te daré otra oportunidad, entonces despierta, el pastor Kim tendrá que concentrarse en oración y en escribir el libro. También, cada uno con el don de profecías debe de aferrarse a la oración por los otros."*

Jesús reprendió a los pastores y a sus esposas severamente por su falta de enfoque. Jesús firmemente dijo que todas las iglesias construidas en Su nombre deben ser capaz de encontrar soluciones a cualquier problema, no importa cuan grande sea. *"Cuando haya un problema en*

una iglesia el pastor y su esposa deben orar al unísono y allí por seguro hay una respuesta de DIOS. Muchos carecen de la habilidad de perseverar, yendo de aquí para allá, buscando personas con el don de la profecía para que oren por ellos. Hay muchos de ustedes como estos y eso me entristece. Cuando las esposas de los pastores asistan y oren con su pastor, arrodillándose en el altar de su iglesia, DIOS responderá sus oraciones. También, si ustedes oran y presentan todas sus preocupaciones ante DIOS, entonces esperen, porque esa es fe verdadera.”

Durante el servicio de la tarde no importaba que tan sinceramente el pastor Kim liderara la alabanza, y no importaba que tan poderoso su sermón era, Jesús estuvo parado calladamente a un lado del púlpito con cara furiosa. El Pastor Kim entregó el sermón con sudor frío escurriéndole en su cara, pero no parecía que el enojo de Jesús se apaciguara. A mi me parecía el pastor una persona abandonada y patética. Yo le hice una sincera oración de petición a Jesús. Pero Él respondió firmemente, *“La única manera para el pastor Kim de pedir perdón es con un corazón contrito. Y nuestro Padre Celestial mirará y decidirá.”* Jesús ordenó, *“si ustedes revelan estos secretos a el público, todos los dones espirituales les serán quitados.”* El pastor Kim debe especialmente evitar contacto con su familia extendida y amigos cercanos, y aislarse así mismo del mundo exterior.” Jesús pidió que el pastor se concentrara en el oración, y en registrar cada cosa que el Señor le mostraba, y así poder publicar el libro prontamente. Le pregunté a Jesús una vez más. *“¡Jesús! La esposa del pastor de la iglesia vecina quien vino a la casa del pastor Kim, ¿qué pasará si ella regresa al servicio del Domingo en la tarde a*

hablar y orar? Nuestro pastor es de corazón blando y no puede decir que no.” El Señor dijo vehementemente, “¿Soy Yo un médico brujo? ¿Por qué están ustedes constantemente preguntándome, como si Yo fuera un adivino?” A los pastores y a sus esposas, “Ustedes deben concentrarse en la oración, buscando y clamando a mí, entonces les responderé. No se por qué ustedes van de aquí para allá buscando por respuestas!” Él estaba muy descontento acerca de esto.

==== DIA 17 =====

Diacona Shin, Sung-Kung:

Desde el domingo, yo había estado orando en lenguas por 3 días, cuando mi cuerpo repentinamente se sintió ardiente y comencé a orar más poderosamente en lenguas. Luego una luz brillante irradió sobre mí y estallé en lágrimas, con una oración de confesión. Lágrimas, fluido de la nariz y sudor cubrieron mi rostro, mientras una larga lista de pecados que yo había cometido vinieron a mi mente. Yo nunca guardé el domingo santo para adorar a Dios, a pesar de mi título como diacona en mi iglesia, y siempre le día a mi pastor momentos terribles. Él vertió incontables estímulos al igual que reprimendas. Pero ellos entraron por un oído y salieron por el otro. Mi apariencia externa era propia de un “diácono”, aún mi corazón no tenía ninguna conexión con DIOS. Esta fue la razón principal por la que quise atender la oración de vigilia y estaba determinado a ser transformado.

Kim, Yong-Doo: *El arrepentimiento del pastor Kim

La fecha que tenía para recibir mi regalo espiritual fue pospuesta, porque no obedecí el comando de el Señor de mantener Su secreto. Compartí este secreto con mi mejor amigo, esto puso a Jesús extremadamente enojado. Humanamente hablando, este no era un gran asunto y éste es un error que cualquiera puede cometer, pero los pensamientos de DIOS son completamente diferente de los de nosotros. A medida que exploramos más profundo en el mundo espiritual, el Señor quiere que nos volvamos más sensitivos espiritualmente, y hasta que el libro fuera completado, Él demandaba que nosotros nos desligáramos así mismos del mundo exterior. Por tres días yo me arrepentí y arrepentí, noche y día, pero la cólera del Señor no parecía calmarse. Jesús me ordenó parar de escribir el libro. La posibilidad de que los dones espirituales de discernimiento, profecía y 6 dones espirituales de mi hija, Joo-Eun fueran quitados, al igual que los de otros miembros, llenó mi corazón de tristeza. Era como una maldición. No sabía que hacer. “*¿Cómo pastoreo esta iglesia? Tal vez yo soy repudiado por DIOS.*” Estos vergonzosos pensamientos llenaban mi corazón. Pero no podía sentarme y rendirme ahora. Lloré, me arrepentí, supliqué y oré en todos los diferentes métodos de oración que pudiera imaginar, al tiempo que continuaba lamentándome en voz alta. Cuando entregué el sermón de la noche, no podía ver enfrente de mí porque mis ojos estaban muy hinchados. Las 4-5 horas de sermón que usualmente entrego muy fácilmente fueron difíciles, y no pude dar mi sermón esa noche. Las luces se apagaron, y con canciones de arrepentimiento todos oramos por arrepentimiento de nuestros pecados. “*Señor, por favor dame una oportunidad más!*” Usé cada versículo de la

Biblia que se aplicaba a mí y concienzudamente apelé mi caso. Cada miembro del grupo de oración lloró y oró hasta la muerte conmigo. ¡Oh, yo fui tocado hasta las lágrimas y agradecido con mi congregación!. El Señor tuvo misericordia de estos jóvenes y pobres miembros de la congregación. Cuando el Señor escuchó nuestra conmovida súplica Él decidió darme otra oportunidad. El Señor claramente puntualizó que a partir de ese momento cada cosa debía ser mantenida secreta, hasta que el libro fuera completado. Nadie debía saber estas cosas. Aún para la congregación, el Señor no quería que cada detalle le fuera anunciado, pero solamente para una porción limitada le sería compartida. Cada conversación concerniente al tema debía ser aprobada por el pastor, y ser limitada a lo mínimo.

**La transformación de mis manos*

Mientras oraba por 30 minutos con mis manos levantadas, ambos mis brazos y manos comenzaron a moverse en una especie de patrón. En un principio mi palma derecha se movía hacia afuera, luego después de orar continuamente en lenguas mi palma izquierda se comenzó a mover hacia afuera también. Después de que oré por un tiempo mi mano derecha se movió, y luego cuando oré otra vez mi mano izquierda se movió. La velocidad y los sentimientos de los movimientos eran muy despacio. Pensé si este era el compás de cómo el despertar espiritual tomaba lugar, yo no duraría una hora. Para otros miembros, aún después de una corta oración Jesús se revelaba así Mismo a ellos, y ellos eran capaces de ver los espíritus demoniacos. Yo soy un pastor, pero Él tuvo que tratar conmigo muy arduamente. Tomó un promedio de 20-30 minutos antes de que yo viera algún signo de cambio, y a este ritmo yo estaba ansioso de

no perder mi voluntad. Oré por 2-3 horas y como de costumbre mis manos repetidamente hacían los movimientos fijados cuando repentinamente sentí un choque eléctrico despiadadamente pasando a través de mi cabeza. Yo pensé, *“Este es, éste es el comienzo dentro del mundo espiritual”* y estuve lleno de curiosidad. Oré más intensamente, mientras la corriente eléctrica vibraba por todo mi cuerpo continuamente.

**Un enjambre de espíritus demoniacos atacan.*

Como de costumbre estaba orando con mis manos levantadas en lo alto, aproximadamente por horas, cuando repentinamente, un cuerpo sin forma vino y torció mi muñeca. Éste apuñaleó mi cuello con un instrumento punzante y el lado derecho de mi espalda se sentía como si estuviera siendo partido en rodajas con un cuchillo afilado. Lloré con una gran angustia y colapsé hacia adelante, a la vez que mi cuerpo se paralizó. Luche pero fue en vano. Los demonios se burlaban de mi diciendo, *“¿Tú osas tener tu vista espiritual despierta? Si tú recibes este despertar también, ¿cómo piensas que vamos a sobrevivir? ¡Aún ahora mismo estamos siendo castigados severamente porque todos ustedes oran mucho! Nosotros no tenemos oportunidad ya que tú estas constantemente alabando, dando tu sermón, y orando, pero parece que el día ha llegado para ti hoy. Tú has recibido completamente a tontos sin guía y los ayudaste a recibir vista espiritual y dones, entonces pagarás por lo que has hecho.”* Luego la masa de espíritus demoniacos entró en mi cuerpo. Yo boqueé por aliento. Los demonios viajaron desenfrenadamente en mi cuerpo y causaron exasperante dolor. Traté de parar todos los movimientos, pero el dolor continuó y mi cuerpo entero se adormeció. Cada músculo, nervio, coyuntura y hueso

estaban agonizando dolorosamente. Ni siquiera podía llorar, aunque estaba en muchísimo dolor. Entre más gritaba, mayor las marcas de mordeduras vibraban de dolor. “*Señor, lo siento mucho. Sálvame. Por favor sálvame! No puedo aguantar este dolor.*” La congregación de oración estaba conmovida e inmediatamente corrieron al púlpito. Ellos estaban muy atemorizados. Ellos no sabían que hacer, así que ellos impotentemente me miraban por una señal. Yo grité, “*Ustedes demonios inmundos, en el nombre de Jesús de Nazaret salgan de mí!*” Pero los demonios no salían. En otras muchas ocasiones cuando yo pronunciaba el nombre de Jesús los demonios inmediatamente huían, pero en esta ocasión, no importaba que tan fuerte yo gritara, ellos no se movían. En un instante, mientras estaba distraído y vulnerable, una gran masa de demonios entró en mi cuerpo. Ellos comenzaron a asfixiarme moviendo abajo mi cuello y de atrás ellos me tajaron continuamente con una hacha, mientras destrozaban mis brazos. Finalmente, ellos hacían imposible el poder hablar. Yo solo podía respirar, y aún eso me causaba gran angustia y dolor en todo mi cuerpo. Yo reuní todas mis fuerzas y apremié a la congregación entera a hacer un círculo a mi alrededor y a orar como si su vida entera dependiera de ello. “*Señor!, Señor! Sálvame!*” Estas palabras salían involuntariamente de mí.

**Las oraciones poderosas de la congregación.*

Nuestro pequeño cordero clamó. Esta era una oportunidad de oro para poner los 17 días de entrenamiento a prueba. Le pregunté a los miembros con el don de vista espiritual de identificar rápidamente que clase de demonio estaba dentro de mí, y ellos unánimemente dijeron que no podían ver nada en absoluto. Todo este tiempo, mi muñeca derecha estaba torcida y paralizada. Insistí a la congregación en

llamar a Jesús para ayudarnos a identificar los demonios, oramos por un rato largo, y aquellos con don espiritual comenzaron a compartir lo que veían. (Efesios 1:18´19). El enjambre de demonios dentro de mi vinieron a la Iglesia del Señor con una orden específica del demonio líder del infierno. La invisibilidad de ellos y la habilidad para convertirse en diversas formas, hacia difícil verlos sin intensa oración. Jesús dijo, *“Mis preciosos corderos, debido a sus sinceras oraciones y llantos por su pastor, les permitiré ver los demonios.”*

Había aproximadamente 30 demonios, y por muy largo tiempo ellos habían estado esperando la oportunidad de atacar. Cuando el pastor vecino y su esposa visitaron, los demonios vieron una oportunidad y se escabulleron detrás de ellos. El rey demonio del infierno dio una orden directa gritando, *“cuando entren a la Iglesia del Señor, tienen que se especialmente más cuidadosos que otras iglesias. Allí hay muchos miembros que tienen el don espiritual de la vista, y muchos de mis seguidores inferiores han sido atrapados, porque su verdadera identidad ha sido puesta al descubierto. Ahora ustedes tiene que esperar el momento perfecto para atacar al pastor Kim. Ese tonto es el origen de estos problemas. Si lo podemos derribar cada cosa será resuelta fácilmente, entonces vayan y hagan esto posible.”*

La esposa del pastor de la iglesia vecina no tiene la clase de fe que atrae demonios a ella ni tampoco ella sigue demonios por ahí. De lo que yo sé, ella es una guerrera de oración que ora diligentemente. Los demonios trabajaron muy duro para esconder su identidad y miraron un vehículo para usar. Cuando ellos supieron que la esposa del pastor quería visitarnos, ellos la siguieron y utilizaron la necesidad persistente de los humanos por compasión como atractivo. *“Jesús! Muéstranos la identidad de los demonios.*

*Jesús! Revélos a nosotros,” todos oramos. Luego alguien gritó, “Guau!, yo los veo, puedo ver!” Habían alrededor de 15 demonios, que lucían como panqueques redondos de lentejas, ellos tenían muchos ojos y ellos rodaban alrededor del cuerpo. El resto eran demonios de varias formas y tamaños. Había un enorme ciempiés, oruga, un demonio oscuro indistinto, un demonio femenino y un león. Yo fuertemente ordené a la congregación hacer un círculo alrededor mío, y orar fervientemente en lenguas, tocando las áreas dolorosas de mi cuerpo. Ellos comenzaron a golpear mi cuerpo y comenzaron a orar. Alguien gritó, “Pastor! Los demonios están cambiando! Ellos no se están dispersando pero están uniéndose! Yo respondí, “¿es eso verdad? Oren con poder y autoridad y repréndanlos! entonces la congregación gritó en una voz. “En el nombre de Jesús fuera del cuerpo del pastor! Regresen al infierno!” Joo-Eun gritó, “Estos demonios malignos están posándose adentro tuyo con sus manos entrelazadas. Oh, no! ¿qué hacemos?” Yo grité, “continúen y oren si cesar. Si ustedes paran estaremos en gran problema.” **(Efesios 6:10-11)**“Finalmente, mis hermanos, sean fuertes en el Señor, y en el poder de su fuerza. Pónganse la armadura completa de DIOS que será capaz de hacerle frente a las artimañas del diablo.”*

La hermana Baek gritó, “Pastor, los demonios se transformaron otra vez.” Pregunté, ¿Cuál es su apariencia ahora?” y ella respondió, “Oh, es terrible, me están dando escalofríos! Esta vez se han transformado en un ciempiés negro. Este ciempiés está mordiendo tu cuello con sus dos colmillos afilados y con una espina está clavando adentro de tu cuerpo. ¿Qué hacemos? El ciempiés está posicionado en tu espalda!” Inmediatamente sentí un dolor intolerable y salté, causándome más agonía, luego colapsé cayendo

hacia adelante. Grité nuevamente. “*Señor, por favor ayúdame!*” y no importaba que tan duro yo gritara Él no venía. Entonces yo le insistí a la congregación, “*apresúrense y encuentren a Jesús, ahora! Apresúrense!*” y ellos llamaron al unísono, “*Señor, ¿dónde estás? Por favor apresúrate y ayuda a nuestro pastor!*” Con este fuerte llamado Jesús apareció ante nosotros. Yo estaba enojado, porque sentí que Jesús se había tardado demasiado. Yo pensé para mí mismo, “*¿Dónde ha estado Jesús que se demoró tanto?*” Luego Jesús me respondió, “*Te ayudaré, y entonces no te preocupes.*” La congregación vio con la vista espiritual a Jesús entrando en mi cuerpo, y dijeron que Él estaba ahuyentando a los demonios hacia afuera. Los demonios se reunieron y se transformaron en algo como bandas de caucho. Jesús las haló hacia afuera. Cuando Él haló un lado, el lado contrario se atoró y se estiró sin arrancarse. Tomó mucho tiempo arrancar todos los demonios pegajosos. Yo creo que Jesús intencionalmente se estaba tomando su tiempo para entrenar nuestra fe. (Santiago 4:7) “*Sométanse a ustedes mismos por lo tanto a DIOS, resistan al diablo y él huirá de ustedes*”.

En la Biblia cuando Jesús hablaba los demonios temblaban de miedo y se rendían a Él. Debía de haber una razón por la cual Jesús estaba tomando su tiempo. Jesús quería probar la capacidad de recuperación de nuestra congregación, y para nosotros experimentar los esfuerzos unidos en manejar demonios. La reunión de oración comenzó a la media noche y continuó hasta las 7 AM de la mañana siguiente. Mi cuerpo todavía estaba en dolor agonizante y la congregación continuó su oración. A medida que la congregación se rendía en oración mi estómago gruñía lleno de gas. Mi cuerpo me dolía, y mi estómago

estaba en tal dolor que no podía permanecer más de pie. Había olor muy molesto que salía de mí y molestaba a la congregación. Yo estaba muy apenado, se sentía como si algo podrido dentro de mí estaba saliendo. Alguien dijo, *“Por favor contrólese”* y con eso todo el mundo estalló en risa. Yo dije, *“No es el momento de reír, entonces apurémonos y continuemos orando a DIOS”* entonces ellos cautelosamente regresaron. *“Joo-Eun, ¿está el Señor todavía tomando los demonios fuera de mí? Apúrate y mira.”* Inmediatamente 3 miembros reportaron que Jesús estaba agarrando los demonios uno por uno, y amarrándolos a ellos. Los dos demonios restantes no estaban rindiéndose fácilmente. Jesús finalmente capturó y acorraló a todos los demonios que me atormentaban. Él prometió tirarlos a ellos en el abismo de fuego.

Más tarde Jesús dijo, *“¡Guau! Los pequeños corderos de la Iglesia del Señor no son algo con quien alguien quiera ajustar cuentas! Sus llantos y oraciones por el pastor Kim, cuando se preocuparon, oraron y estuvieron con él, realmente me conmovió. Esperen solo un corto tiempo. Abriré el don de vista espiritual del Pastor Kim, y él será capaz de ver en detalle ambos cielo e infierno. Él luego registrará, y lo compartirá con el mundo. Muchas almas perdidas leerán este libro, serán salvas, volverán de regreso a mí.”*

Cuando regresé a casa y me acosté a descansar, las cicatrices por las mordidas y arañazos fueron insoportables. Era un dolor tan atroz que cuando respiraba, o me acostaba, gritaba en agonía. Mi esposa, Joseph, y Joo-Eun comenzaron un urgente encuentro de oración. Mientras Joo-Eun oraba ella escuchó a Jesús decir, *“Cuando los espíritus malos salgan de ti, ellos no salen silenciosamente, por el contrario, ellos dejarán una consecuencia de*

dolorosas mordidas, y arañazos que sufrirás por muchos días. Ya que tu esposa recibió el regalo de sanación has que ella imponga sus manos sobre tus heridas y ore! Mi

esposa inmediatamente impuso sus manos sobre mis heridas, pero no sanaron lo suficientemente rápido. Me revolqué en el piso de dolor y le pedí al Señor. “Señor, mi esposa tiene el don de sanación, pero ¿porqué estoy todavía sufriendo de dolor agonizante?” El Señor me explicó que sus poderes de sanación eran débiles, pero me reafirmó que yo gradualmente me mejoraría. Ya que soy impaciente y no podía esperar, me apresuré a ir al médico más cercano por terapia, pero el dolor era tan intenso que paré el tratamiento. Mi esposa dijo, “En nuestros 20 años de casados yo nunca te había visto en tal agonía y dolor.”

Hermana Baek, Bong-Nyo:

**Nuestras casas en el Cielo.*

Mientras orábamos por mi pastor, el Señor me mostró la casa de mi pastor en el cielo. (**John 14:2-3**) La casa del pastor Kim fue de 360 pisos a 370 pisos, y la casa de su esposa fue de 270 pisos a 280 pisos. La casa de Joseph era de 4 pisos, y el quinto piso estaba casi completo. La casa de Joo-Eun era de 12 pisos, y el 13 piso estaba bajo construcción. Le pregunté al Señor, “Señor, las casas de Joseph y Joo-Eun están siendo construidas un piso a la vez, mientras que la casa de mi pastor y su esposa están siendo construidas 10 pisos a la vez, ¿por qué es esto?” *“No solamente el pastor prepara el sermón y bendice la congregación con eso, pero él ora diligentemente por ustedes. La oración del pastor es mucho mas poderosa que comparada con la de ustedes. El acto de servir del pastor por su congregación es lo que hace posible que la casa sea*

construida más rápido. También, la esposa del pastor, Kang Hyun-Ja, prepara comida para la congregación día y noche. No sólo eso, durante la semana ella alimenta y viste a sus familias diariamente, de tal forma por supuesto que su recompensa en el cielo será grande. Joo-Eun tiene una tendencia a gritar y a ser argumentativo, entonces la situación más pequeña la hará a ella irritarse. Ella puede convertirse en arrogante, entonces consérvela a ella humilde, y Joseph es tan reservado que a menudo parece enojado. Aún cuando lo veo a él, su expresión no es amigable, y Yo quiero que él cambie eso. Cuando su pastor menciona en el sermón que Joseph necesita mejorar, él no está a gusto con la sugerencia. Yo quiero que Joseph acepte estos criticismos constructivos con fe y que sea obediente, luego la recompensa ayudará a construir su casa hacia arriba.”

La casa de Haak-Sung era de 10 pisos de alto y las columnas de soporte para el 11 piso estaban ya siendo construidas y la casa de Yoo-Kyung tenía 7 pisos. Jesús me dijo que porque el secreto de nuestra iglesia había sido revelado por nuestro pastor y su esposa, 50 pisos de la casa del pastor y 30 pisos de la casa de la esposa colapsaron.

**Felicidades a la novia Baek Bong-Nyo*

Cuando fui al servicio de la noche, el pastor Kim se veía débil, como si él hubiera estado orando y llorando por un tiempo. Sus ojos estaban hinchados, y él luchaba por mirar apropiadamente. Yo le imploré al Señor. “Señor, nuestro pastor sufrió muchas aflicciones por los demonios hoy. Dale a él fortaleza.” Jesús tiernamente vino y me consoló, *“Todos tienen muchos miembros de la familia que los consuelen, pero mi muy querida Baek Bong-Nyo, tú, no tienes a nadie,*

ni tienes nada. Yo te consolaré.” El continuó, *“Tú me amas por encima de todo, y por eso es que Yo te valoro tanto!”*

Poco minutos después dos hermosos ángeles descendieron desde el cielo. Ellos eran altos y de muy buen parecer. Uno de ellos supe que era el Arcángel Miguel y el otro se presentó a mi diciendo, *“Hermana Baek, Bong-Nyo, yo soy Gabriel y yo me paro ante DIOS. El Señor me ordenó escoltarte, entonces he venido.”* Yo respondí, *“Oh, sí, gracias,”* Ellos comenzaron a tomarme hacia arriba dentro de la atmósfera, cuando repentinamente un gran grupo de espíritus demoniacos aparecieron para bloquearnos. Las caras de los demonios eran todas muy diversas. Vi una cabeza de dragón, serpientes largas, y varios espíritus como animales, todos listos para atacarnos. Ellos comenzaron a reunirse con otras fuerzas demoníacas, y pronto su fuerza creció inmensamente, pero Gabriel y Miguel no se sintieron amenazados en absoluto. Al contrario, ellos se veían tranquilos. Cuando ellos levantaron sus manos los demonios rápidamente se desvanecieron (Apocalipsis 12:7-9)

Después de que los demonios desaparecieron nosotros llegamos al cielo y Jesús me saludo parándose a la distancia. *“Te amo mi amada Baek Bong-Nyo. Te amo.”* Jesús y yo dimos un paseo sobre las nubes viajando por todo el cielo. Hay muchas montañas en el cielo, todas doradas. Cuando veo los firmamentos del cielo, los pensamientos de regresar a casa desaparecen de mi mente.

Lee, Haak-Sung:

**Jesús llora con el Pastor Kim.*

Nuestro testimonio de evangelización fue de 4 PM hasta las 7PM. Después de esto, me dirigí a la iglesia para orar y vi a nuestro pastor orando y llorando sobre sus rodillas con sus brazos levantados en alto. Vi a Jesús parado a un lado del pastor. Jesús llevaba puesta la corona de espinas, y lloraba a la vez que miraba fijamente al pastor. La cabeza de Jesús estaba sangrando profusamente, y su sangre goteaba sobre Su traje. Él estaba empapado en sangre. Jesús abrazó al pastor Kim y continuó llorando. Todas las luces estaban apagadas en el santuario, pero cerca del púlpito, una luz brillante estaba irradiando de Jesús. En el fondo, una canción acerca del sufrimiento de DIOS llamada "Los tres clavos" tocaba continuamente. Más tarde esa noche Jesús me dijo, *"No importa que tan frío sea el clima, es mejor orar con ropa ligera, hincado sobre tus rodillas, y con los brazos levantados rectos. Cuando estés frío, te enviaré el fuego, entonces no te preocupes por adelantado. Si te vistes con ropa abultada, te quedarás dormido mientras oras. ¿Comprendes?"*.

Kim, Joo-Eun:

**Arrepentimiento en concesión.*

Mientras oramos en lenguas, un horrible dragón de tres cabezas saltó a mí. Este caminaba hacia atrás y hacia adelante para atemorizarme, pero lo manejé diciendo, *"En el nombre de Jesucristo, tú espíritu inmundo, aléjate de mí!"* Yo continué orando en lenguas cuando Jesús apareció ante mí. Jesús estaba especialmente quieto, sin decir una palabra. Él se paró ante mí sollozando por largo tiempo. Yo le pregunté a Él muchas preguntas pero él sólo derramaba lágrimas. Hoy en la noche del servicio el pastor llorosamente confesó, *"Estoy profundamente afligido, porque he causado al Señor mucho dolor. Señor he pecado*

grandemente contra ti.” Todos nos concentramos en cantar y arrepentirnos al unísono. Jesús y el pastor al igual que todos nosotros lloramos juntos. (1 Juan 5:4)

==== DIA 18 ==== (1 Pedro 5:6-10)

Lee, Haak-Sung **Atacando a los demonios físicamente!*

En la noche del sermón el pastor nos dijo, “*Cuando los demonios aparezcan, no se asusten, pero peleen profusamente cara a cara! Esos demonios inmundos no son nada, entonces no les teman...cuando ustedes se profundicen en el reino espiritual y oren profusamente encontrarán algo. Cuando lo hagan, captúrenlo y destrócenlo en pedazos, destrúyanlos!* Yo pensé para mi mismo, “*¿Cómo podremos hacer semejante cosas a aterradores demonios? Él debe estar exagerando.*” Pero el pastor repetía esto con una firme convicción, “*Podemos hacerlo. Nosotros hemos sido atacados y hemos manejado mucho abuso. Es ahora es nuestro turno de vengarnos y atacarlos.*” Luego él visualmente nos enseñó como atacarlos físicamente a ellos. *¿Podemos realmente capturar demonios?* Hasta ahora, nosotros fuimos capaces de usar el nombre de Jesús como una arma, pero ahora hemos sido dichos que podemos entablar combate físico mano a mano!

Más tarde, mientras estaba orando en lenguas, dos demonios de tiempo atrás volvieron. Uno era un demonio musculoso, y el otro tenía múltiples caras sobre sí. Este estaba sosteniendo una pluma de pavo real, y como antes, éste usaba la suave punta de la pluma para cosquillear

nuestra nariz. Luego, recordé el sermón que el pastor dio en la noche del servicio (Santiago 4:7). Yo alcancé mi mano física, para simular tomar la pluma del demonio. “Oh, *¿Cómo puede ser esto? Esa pluma estaba ahora en mi mano!* Era “milagroso. Luego, empecé a punzar el demonio incansablemente con la punta de la pluma. El demonio gritó, “*¡Ay!*” Yo rápidamente lo atacé por todos lados, acuchillando sin misericordia. Este saltaba hacia arriba y abajo gritando, “*¡Ay! ¡Sálvenme!*” un fluido verde rebosaba continuamente de las heridas. Esta debe ser su sangre. El otro demonio vio esto, estaba tan impactado que huyó lleno de miedo. El Pastor Kim continuó orando soportando sus dolorosas cicatrices que los demonios habían dejando en su cuerpo. Jesús se acercaba a Él y continuamente tocaba las heridas con Sus manos. Jesús vino a mi y dijo, “*Haak-Sung! No dejes que tus brazos se caigan aún cuando es difícil. La oración con las manos levantadas en lo alto tiene mucho más poder.*”

Kim, Joo-Eun:

Hoy hubo muchos demonios que lucían muy raros, y ellos continuamente aparecían ante mí. Yo grité fuertemente, “*Ustedes demonios, en el nombre de Jesús huyan de mí*” y ellos se desvanecieron. Continué orando cuando repentinamente un demonio masculino que se veía realmente fuerte caminó hacia mi hablando entre dientes, “*Ey, para de orar. Tú oras mucho para ser una pequeña niña!*” “*Ey, tú espíritu inmundo! En el nombre de Jesús, aléjate de mí.*” Entonces el demonio se desvaneció. Al continuar orando, un demonio en la forma de una bella dama vino. Este demonio era tan agraciado y hermoso que yo no podría imaginar que era un demonio. (2 Corintios 11:14-15). Aún la forma en que hablaba era refinada. “*Por*

favor no ores. ¿Por qué estás orando? Yo la ignoré y ella se molestó “*Ey, ¿Por qué estás orando? ¿Cuándo oras ves algo especial?*” “Luego ella gritó, “*deja de orar!*” Yo grité, “*En el nombre de Jesús, apártate de mí*” e inmediatamente ella se rasgó desde la parte de arriba de su cabeza hasta su entrepierna partiéndose a la mitad. Encogí mis hombros con disgusto, “*¡que asco!* Cuando su cuerpo se dividió a la mitad reveló que un abominable demonio estaba adentro. Yo todavía no puedo sobreponerme del hecho como su perfecta apariencia por fuera era tan diferente a su interior.

Más tarde, vi a un demonio que parecía ser un inocente niño con un pañuelo rojo. Él tenía la habilidad de jugar exagerados trucos con sus ojos. Yo traté de echarlo en el nombre de Jesús, pero este demonio se resistía y no se movía tan fácilmente. Yo persistentemente oraba apretando mis dientes y luego el demonio se desvanecía.

**Bautizado en fuego ardiente*

Justo me dí cuenta cuantas clases de diferentes demonios existen. Fui testigo de cómo ellos molestaban a otros miembros, ellos constantemente iban y venían, y se movían continuamente alrededor en absoluta confusión. Mientras oraba me preguntaba cómo le estaría yendo al Pastor Kim, entonces lo volteé a mirar a él, pero en lugar de mirarlo a Él, vi una bola de fuego ardiente en su lugar. Sorprendida, abrí mis ojos para confirmar lo que vi, y vi al pastor sentado en su asiento orando como es usual. Cuando cerré mis ojos de nuevo, vi una gran bola de fuego ardiendo. Demonios estaban parados a un lado de nuestro pastor sin ser capaces de atacarlo a él, entonces ellos fueron a atacar la congregación. Repentinamente una mujer demonio de cabello largo apareció y mordió mi brazo izquierdo con sus

colmillos como drácula. Traté de empujarla bruscamente pero no pude. No podía pensar en forma apropiada porque el dolor era agonizante. Y luego otro demonio me atacó. “Señor, Señor, ayúdame. Por favor ayúdame! Me moví cercanamente a un lado de la esposa del pastor, y continué orando con mis manos levantadas en lo alto. Alrededor de 100 demonios vinieron a distraerme de la oración. Yo contra-ataqué gritando, “ustedes demonios inmundos, ¿por qué viven así? ¿por qué están molestándome?” Luego uno se apresuró hacia mí con sus afilados colmillos gritando, “queremos enviarte al infierno” Yo respondí, “¿Qué? ¿infierno? Ustedes son muy divertidos! Ey ustedes demonios inmundos aléjense de mí. En el nombre de Jesús aléjense de mí.” En ese instante, cada uno de ellos huyó. Me dí cuenta que si yo quería visitar el cielo, tenía que luchar fuerte contra fuerzas malignas demoníacas.

**Pastores que descontinuaron sus deberes pastorales*

Yo continué orando por un largo tiempo, cuando Jesús apareció llamándome por mi sobrenombre, “Sésamo, mi querida Sésamo tú eres muy buena en reprender malos espíritus!” Yo contesté, “Jesús, justo recordé algo acerca de lo cual mi padre quería preguntarte! Existen pastores quienes han parado su llamado pastoral y regresan a sus trabajos mundanos. ¿Qué le pasa a esos pastores?” Jesús relucientemente respondió, “Tú estás muy joven para entender esto, pero escucha bien y dile a él exactamente lo que te estoy diciendo.” Él continuó. “Los pastores quienes se rinden siendo pastores por sus dificultades, serán juzgados severamente por mi Padre Celestial. El Padre Celestial los regañará a ellos fuertemente en el día del juicio. ‘Tú, Pastor-nombre del pastor enjuiciado-, ¿por qué

dejaste de ser un pastor? Yo te dí las habilidades para hacer tus deberes pastorales, pero ¿por qué hiciste la decisión de parar sin mi permiso? Tú has cometido un gran error. Tú debes arrepentirte caramente!’ y esto es lo que ÉL dirá. Luego con el remanente de su vida terrenal, él debe seguir obedientemente en su caminar conmigo. También hay personas que fallan en guardar el Día santo del Señor, y hacen lo que quieren hacer. Ellos abren sus negocios y estos son aquellos quienes no han nacido de nuevo con el poder del Espíritu Santo. No debería de haber transacciones de negocios el Domingo en absoluto. Muchos proclaman su salvación con sus bocas, pero ellos están muy equivocados. Si ellos son realmente salvos, sus vidas deberían de mostrarlo! Nuestro Padre en el Cielo tiene un ojo afilado en todos ustedes. Para el padre cada alma es preciosa, y cuando estas almas van al infierno por su propia elección esto lo hiere a ÉL profundamente. ÉL derrama muchas lágrimas también muchas veces!”

**Aquellos quienes echan pastores (Santiago 3:16)*

*Luego yo inquirí, “Jesús! Algunas veces en la TV, veo iglesias comprometidas en la pelea con un pastor y esto realmente me avergüenza. ¿Por qué las congregaciones y sus pastores pelean? En tal caso al lado de quién estás tú?” Jesús dijo, **”Tú eres muy joven todavía y aún tú haces tales preguntas?”** Entonces yo respondí, “Señor, yo soy la hija de un pastor. Me pone triste ver al pastor ser expulsado de la iglesia! Jesús respondió, **“Los pastores a menudo cometen errores y ese es el problema. Más importantemente, cuando la congregación se resiente y echa al pastor, ellos han cometido un gran pecado. Aunque una persona ha hecho eso en el pasado, si ellos se arrepienten sinceramente, y siguen a DIOS, ellos todavía***

pueden entrar al cielo. Ellos nunca deben repetir tal pecado!.” (Filipenses 2:3)

Yo continué haciendo preguntas, “*Jesús! Todos estamos orando juntos, ¿pero por qué solamente tomas a la hermana Baek, y a su familia a visitar el cielo y el infierno? Nosotros somos la familia del pastor, ¿correcto? Mi familia parece tener más fe, pero por qué tú Señor solamente amas a Haa-Sung, Yoo-Kung y a la hermana Baek, Bong-Nyo?*” Jesús estalló de risa con mi pregunta, y respondió, “*Mi querida Joo-Eun, eso no es cierto. Ellos tienen una vida muy dura. ¡Mira! Haak-Sung y Yoo-Kyung, los dos están psicológicamente puestos en duda ¿correcto? También la hermana Baek, Bong-Nyo está postrada sufriendo con dolor de espalda. Ellos tienen poco que comer, y viven en un pequeño sótano, pero ellos oran sin cesar. Ellos no saben cuándo van a ser echados a la calle, aún así ellos obedientemente oran a DIOS. Yo los amo a ellos especialmente porque, a pesar de sus limitaciones ellos todavía oran diligentemente! Ellos necesitan mi protección! Tú tienes muchos miembros de tu familia, pero ellos no tienen ni siquiera a un padre o un esposo. Este es el motivo por el que ellos necesitan mi especial atención!” (Éxodo 33:19).*

“*Jesús, nuestro pastor está registrando todas estas experiencias espirituales en un libro, pero cuando el libro sea completado vas a llevarte de regreso todos los dones espirituales?*” El Señor dijo, “*Joo-Eun, el don de profecía espiritual es un don muy importante el cual no es fácilmente dado o quitado! El don de profecía es solamente quitado cuando tu Padre Celestial lo pide de vuelta, y es dejado quieto cuando ÉL dice que se quede quieto.*”

Lee, Yoo-Kung: * Los demonios temen tu fe.

Hoy, fui atacada por un demonio muy aterrador, que me mostró muchas formas diferentes. Entonces, después de eso, yo le dije a Jesús, “*Jesús, los demonios son muy miedosos!*” y Él me contestó, “*Yoo-Kung, tú puedes derrotar a los demonios. Los demonios tienen miedo de tu fe, entonces, no te preocupes! Los ángeles siempre están aquí para protegerte!*”

Hermana Baek, Bong-Nyo: * *La identidad de los demonios sin forma que atacaron al Pastor Kim*

Yo estaba orando poderosamente en lenguas pero no podía ver nada. Todo estaba extremadamente oscuro, Traté muy duro de adentrarme en el reino espiritual, entonces oré más fuerte. Luego noté muchos objetos redondos, girando alrededor y alrededor. Pensé que podían ser el mismo tipo que con ferocidad atacó a nuestro pastor. Yo quería pagarles a ellos de regreso, entonces me concentré intensamente. Luego ellos rodaron alrededor mío para distraerme. Yo oré a Jesús fervientemente y Él dijo, “*míralos cuidadosamente.*” Ellos parecían como pasteles de lentejas. Habían alrededor de 20 de ellos rodando por toda la iglesia, espiando por una oportunidad. Jesús dijo, “*Estos fueron los demonios patéticos que mordieron y retorcieron el brazo del Pastor Kim ayer! Yo los tomé a todos y los lancé en el abismo de fuego, pero ellos han vuelto a atacar a mis siervos. Bong-Nyo! Tienes que ser especialmente cuidadosa!*” Fui informada que el rey demonio había dado una orden secreta “*Hay un miembro en la Iglesia del Señor con el don de vista espiritual llamada ‘Baek, Bong-Nyo’ y ella puede distinguir quienes somos. Concéntrense en atacar a esa mujer.*” Si no hubiera sido por el Señor de revelarme estos demonios a mí, hubiera

sido difícil verlos incluso con el don espiritual de la vista. El Señor me dijo que cuando yo ore más profundo, seré capaz de ver aquellos espíritus que no tienen forma. Entonces a medida que oré poderosamente, las identidades de los demonios fueron reveladas, y luego se desvanecieron.

**Arcángeles Miguel y Gabriel*

Luego, dos ángeles espléndidos vinieron a escoltarme al cielo. Eran Miguel y Gabriel. Ellos no pueden ser comparados con ningunos otros ángeles. *“Nuestro amado Jesús nos ordenó que la hermana Baek Bong-Nyo sea escoltada, entonces hemos venido personalmente.”* Yo me sentía humilde por como especialmente el Señor trataba a alguien tan insignificante como yo! Yo no sabía como reaccionar. Difícilmente podía contener mi emocionado corazón y ansiosamente los seguí. En el cielo, Jesús me mostró el jardín del Edén, el cual dejaba sin aliento. En nuestra conversación Jesús me dijo, *“Bong-Nyo! Fue difícil expulsar los demonios dentro del Pastor Kim ayer, tú debes estar exhausta! Los demonios que estaban dentro del pastor son como una garrapata que se aferra a ti y no sale fácilmente! Esas pestes disfrazan sus identidades y transforman sus cuerpos para estirarse y retraerse como bandas de caucho. Durante tal caos el Pastor Kim arrastró su cuerpo adolorido para llevar a la hermana Shin Sung-Kyung a casa, los corderos jóvenes lo siguieron a él porque ellos tenían el corazón de proteger a su pastor. En el momento que vi esto estuve profundamente conmovido, y decidí unirme a ellos!* Él continuó, *“El último demonio que estuvo atrapado adentro del pastor Kim estaba determinado a atormentarlo lo más que pudiera. Entonces tuve que usar la fuerza para arrancarlo. Infortunadamente, en tú iglesia, entre los jóvenes corderos, tú eres la única que puede ver*

el infierno, entonces, ¿qué debería de hacer Yo? Yo se que es difícil para ti, pero apreciaría si pudieras ser más paciente. Ahora mismo tu Pastor Kim Yong-Doo tiene que escribir y preservar esto como un registro, entonces no hay elección. La parte del infierno que tú viste no es la totalidad, sino una pequeña porción. Es el deseo de nuestro Padre Celestial que muchas almas sean salvadas a través de este trabajo. Me rompe el corazón el llevarte continuamente al infierno, y sé que tu corazón está roto también. A partir de ahora, te mostraré sólo un poco, entonces observa cuidadosamente y reporta exactamente lo que viste para el Pastor Kim! Yo dije, “*Jesús! Si tú insistes, solo por favor, no me muestres mi mamá y mi hermana menor. No puedo soportar el dolor cuando las veo a ellas!* Pero Jesús respondió, “*Eso no es posible! Debes mirar cuidadosamente y así testificar la verdad!*” Tan pronto que Él terminó de hablar el Señor tomó mi mano y me guió al infierno.

**Regresando del infierno.*

El infierno, es tan aterrador. Nuestras mentes no pueden imaginar que tan malo es, donde toda la maldad está encerrada. Es un lugar maldecido con solamente sufrimiento, gemidos, y gritos. El Señor y yo estuvimos en un camino estrecho. En cada lado habían escenas de almas en dolor sobrecogedor. Jesús advirtió, “**Ten cuidado!**” al momento que llegamos a un lugar donde a cada lado del camino había un profundo abismo. Quitando los ojos por un segundo y bajando continuas. Luego vi calaveras amontonadas hacia arriba tan alto como el cielo, en ambos lados del abismo. Los cráneos no estaban muertos, sino que lentamente se movían y gritaban. Esto taladraba mis oídos. Las calaveras se convirtieron en una

maraña de desorden, ya que algunas resbalaban y se caían. Ellas se empujaban bruscamente unas a otras para escalar de regreso a la cima. Ellas se quejaban y gritaban unas a otras diciendo, *“Oh esto es muy sofocante! Tú bastardo, muévete! ¿te vas a mover?”* Yo le pregunté a Jesús, *“por favor! Señor! Esto es muy desagradable. Este olor a podrido está en todas partes! Quiero salir de aquí. Cómo puede haber tantas calaveras. Estas calaveras, qué clase de humanos fueron ellos?”* Jesús me dijo que habían muchos diferentes tipos de personas aquí, *“Aquí hay ladrones quienes equivocadamente iniciaron un incendio mientras robaban, y murieron en el fuego, y aquellos muertos en el fuego mientras dormían en el hotel, aquellos que seducían hombres y murieron en un fuego, aquellos quienes fueron capaces de trabajar con sus cuerpos pero en lugar recurrieron a mendigar, aquellos quienes se ahogaron durante una excursión, aquellos quienes asesinaron a sus padres, aquellos quienes estaban escalando una montaña y murieron en un accidente y muchos otros de todos los caminos de la vida están aquí.”*

Había tantas calaveras que ni las podía contar. En un lado, escuché a alguien decir, *“ustedes bastardos! Está muy amontonado aquí! Este lugar tan bochornoso está matándome! Ustedes están aplastándome! Paren de aplastarme!* Aquellas calaveras del fondo tenían muchas heridas de perforaciones en sus cabezas. A medida que caminamos más allá, el olor de los cadáveres podridos se hizo más fuerte. *“Señor, ¿qué es ese olor? Huele como a carne podrida?”* El Señor contestó, *“Sí!, Tienes razón! Mira detalladamente!”* Yo observé un líquido que salía de los cuerpos en descomposición, estaba esparcido por todas partes como un océano. *“Señor! No hay calaveras o huesos aquí. No veo ni un solo cuerpo aquí pero por qué es el*

hedor tan horrible.” Jesús dijo, “*la carne y los huesos se han descompuesto.*”

**El cactus como planta*

A medida que continuamos, llegamos a un gran terrero llano y árido. Había un enorme cactus como una planta, pero este no tenía espinas visibles. Enfrente de este habían enjambres de diminutos insectos, y algo se estaba moviendo en esa planta. Jesús me dijo que mirara más de cerca, y cuando caminé hacia este cactus que era como una planta, vi a mi hermano menor junto a innumerables cuerpos desnudos. Ellos estaban todos enredados y atrapados en el cactus. Todos ellos estaban cubiertos con diminutos insectos, que estaban comiéndose sus carnes, mientras la gente gritaba en dolor.

Aún con todos los dolorosos gritos podía oír la voz de mi hermano muy claramente. “*Hermana! Mi muy querida Bong-Nyo hermana! ¿Por qué estás aquí otra vez? Ay! Esto es insoportable, esto es muy doloroso!*” Cada uno gritaba de dolor al tiempo que toda clase de insectos mordían y despedazaban sus carnes, excavando dentro de sus cuerpos. Yo no podía ni siquiera ver una pulgada de piel, porque muchos insectos los cubrían a ellos.

**Mi familia en la fosa llena de gusanos*

Miré hacia la izquierda y vi una enorme fosa, densamente empacada con incontables personas. Todos ellos estaban desnudos y cubiertos con gusanos. Era difícil distinguir si ellos eran humanos o gusanos. (Marcos 9:48) Pensé que me iba a desmayar otra vez, cuando miré los ojos de mi madre, ella estaba esperando a ser arrojada en éste poso. Mi madre gritó, “*¡Mi hija, Bong-Nyo! Oí que no te estabas*

sintiendo bien, pero ¿por qué estás aquí otra vez?” Luego ella estalló en lágrimas. *“Mamá, yo no quiero venir al infierno, pero el Señor continúa trayéndome de regreso. ¿Qué puedo hacer?”* y mi mamá comenzó a rogarle al Señor. *“Señor, ¿Por qué estás permitiendo que mi hija me vea sufrir en el infierno cuando tú sabes que eso la hiere a ella mucho?”* y nosotras lloramos juntas. *“Madre! Aunque te veo en muchísima angustia no puedo hacer nada para ayudarte. Lo siento tanto!”* Y mi mamá suplicó conmigo. *“Por favor, Bong-Nyo! Nuca jamás vuelvas al infierno! Yo morí y vine acá a sufrir, pero tú tienes que continuar siguiendo al Señor hasta el final! No vayas a terminar aquí como yo, debes de asegurarte de que irás al cielo!”* Le rogué a Jesús por ayuda, pero Él no pudo hacer nada. Cuando lloré más fuerte, los demonios malos sin misericordia tiraron a mi madre dentro de la fosa. Los gusanos se enjambraron rápidamente, se arrastraron arriba sobre su pierna y excavaron dentro de su carne y huesos. Ella lloraba en agonía y saltaba alrededor frenéticamente, igual que lo estaban haciendo otras personas. Sus gritos fueron pronto enterrados bajos los todos los gritos de otras personas. Luego comencé a oír a mi hermano menor sufriendo a mi derecha. Él llamaba *“Hermana! Los insectos me están comiendo vivo. Oh estoy en muchísimo dolor! Hermana mayor! Por favor! Ruégale a Jesús para que me ayude. Ahora mismo!”* Los insectos clavaban a mi hermano y veneno se esparcía a través de todo su cuerpo, volviéndolo a él negro. Mi hermano cometió suicidio, pero no tenía idea de que la penalidad por tal acto fuera tan terrible. Le supliqué a Jesús, pero de nuevo, Él dijo que era demasiado tarde. Aún llore a mi Padre Celestial, pero Él también dijo no. Pronto el cuerpo de mi hermano era solo un esqueleto negro, pero él estaba todavía

gritando. *“Hermana! Apúrate y deja éste lugar. Tú no debes de volver a este lugar. ¿Comprendes?”*

El Señor me dijo acerca de algunas personas aquí. *“Aquí están hombres quienes vivieron con dos o tres mujeres, las que iban de un hombre a otro hombre, los que iban de esta mujer a otra mujer, cambiando de compañeros y durmiendo con varios, aquellos quienes se suicidaron, aquellos quienes asistían a la iglesia y cometieron adulterio, aquellos quienes murieron en una montaña, aquellos quienes fueron asesinados por un perro, y muchos otros quienes murieron están aquí.”*

Continuando con Jesús, y vi lo que parecía una gran cortadora. Grande y aterradora. Un enorme demonio estaba agarrando la cortadora y preparándola para moler a la gente. Jesús dijo, *“Ese demonio es el 10° más grande demonio de todo el infierno.”* Este tenía muchas cabezas brotando por todo su cuerpo. Este comenzó a rebanar a las personas en la fila, y sus gritos aterradores iban por todo el firmamento del cielo. El depravado demonio disfrutaba torturando a otros. Ellos empezaron a cortar al padre de nuestro pastor, *“Ay! Por favor, sálvame! Lo siento! Por favor pare! Perdóneme!* Fue terrible, en la Tierra la gente se hubiera desmayado o muerto, pero en el infierno allí no había desmayo o muerte, solo horripilantes gritos. Todos sus sentidos están vivos allí. El padre del pastor lloró, *“Infortunado soy! Morí de enfermedad, y pensé que cuando estuviera muerto todo iba a ser sin preocupación. Pensé que iba a descansar en paz sin tener que descansar! Pero eso no es así! Ese no es el fin!”* Y él movió su cabeza y estaba temblando violentamente con amargura. Después de cortarle la pierna, el demonio gritó, *“¿Ahora debería comenzar por tu cuerpo?!”* Y continuó cortándole en pedazos más pequeños. Fue una escena horripilante, cada

detalle era claro, y no era un sueño. El demonio sabía que Jesús y yo estábamos mirando, pero nos ignoraba y continuaba haciendo su trabajo salvaje. Este partía la cabeza a la mitad con sus manos, y tiraba los remanentes en una gran olla de hierro, hirviendo con aceite. La gente se derretía, y todo lo que quedaban eran huesos, pero aún sus gritos no cambiaban. Los demonios estaban corriendo alrededor excitadamente, con risillas tontas, como si fuera una especie de fiesta. *“Una vez más podemos llenarnos! Tenemos mucho que comer!...Hoy fue un buen día porque mucha gente nueva vino al infierno. ¿Es por eso que estamos teniendo fiesta y friéndolos a todos?”* decían ellos.

La gente adentro del sartén estaba gritando, *“Ey, ustedes bastardos malévolos! Sáquenme de aquí! Ustedes están quemándome vivo! Sáquenme ahora!...no puedo ver nada. Está caliente! Me estoy muriendo aquí!”* Ellos también decían maldiciones que no quiero repetir.

Poco después, Jesús me tomó a un lugar donde las dos hijas de Lot (Génesis 19:31-38) estaban ardiendo en un hoyo, llorando desesperadamente. Jesús estaba muy entristecido y afligido con tanto dolor que decidió salir rápidamente. El Señor dijo, *“Bong-Nyo! Mi corazón me duele por causa de estas dos hijas, y yo sé tu dolor cuando ves tu familia en el infierno. Pero quiero calmadamente que pienses acerca de los que lo viste.”* Jesús compartió que cada vez que Él me traía al infierno Su corazón le dolía mucho, pero Él lo escondía de mi. Jesús dijo, *“Vayámonos del infierno ahora!”* Y él volvió conmigo de regreso a la iglesia.

===== DIA 19 ===== (Hebreos 10:35-39)

Shin Sung-Kyung. **La Diacona Shin Sung-Kung bailó una danza espiritual.*

Estaba orando en lenguas y mi cuerpo se sintió como una bola de fuego ardiente. Eran -10° afuera, y estaban apagados todos los calentadores, así que la iglesia estaba fría. Pero el Espíritu Santo estaba sobre nosotros así que el amargo frío no nos molestó ya que el Señor transformó nuestros cuerpos en fuego ardiente. Tuvimos que quitarnos nuestros gruesos ornamentos de invierno y solo llevar puesto una camiseta ligera de mangas cortas. Yo fui tocada con el fuego de la oración, como la luz del sol ardiente brillando, nosotros estábamos empapados de sudor, como el sol caliente. Normalmente yo hubiera estado temblando de frío, apenas capaz de resistir hasta acabar la oración de vigilia. Sentí mis oraciones ir más y más profundo. Después de aproximadamente una hora, mis manos comenzaron a moverse involuntariamente. El movimiento variaba y era muy suave. Hasta ahora yo era capaz solamente de observar la danza espiritual de la esposa del pastor y de la hermana Baek Bong-Nyo, y yo había ansiado profundamente recibir el mismo don. *“Señor, ayúdame a bailar la danza espiritual! Estoy anhelando por este don. Señor, estoy sinceramente esperando por esto! Ayúdame a experimentar acerca de lo que es este baile espiritual”* y rogué e imploré.

A través de mi vida Cristiana, nunca experimenté o estuve llena con el espíritu. Era muy pecadora y me avergonzaba ante el Señor. Más tarde yo he estado experimentando más el poder del Espíritu Santo durante las vigilias de oración en los días de semana que el servicio del Domingo. El servicio del Domingo son solamente dos horas dedicadas a DIOS con alabanza, oración, sermón, al igual que los anuncios y esto me dejaba espiritualmente deseando más.

Lee, Yoo-Kung: **Entrando ante el trono de nuestro DIOS (Apocalipsis 4:2-4)*

Tan pronto como empezó mi oración, un demonio de 3 cuernos apareció. Yo grité “*demonio! En el nombre de Jesús desaparece!*” y este se fue. Luego grité, “*Padre! Te extraño!*” y Jesús vino llamando “*Mi querida Yoo-Kyung! ¿Llamaste por tu Padre?*” Yo recalcadamente respondí “*Sí!*” El Señor preguntó “*¿Tú quisiste llamar a tu Padre?*” entonces contesté, “*Sí deseo eso mucho.*” Él entonces me dijo, “*Llama*” entonces yo grité sin cesar, “*Padre!, Padre!*”

Jesús entonces me llevó al cielo. Me encanta viajar sobre las nubes por todo el Cielo, cantando alabanzas a Jesús y chapoteando agua en la playa. Jesús me preguntó, “*Yoo-Kung! ¿Recuerdas la promesa que te hice ayer? ¿la recuerdas?*” Yo respondí, “*Sí, Jesús! ¿Tú prometiste mostrarme a DIOS Padre?*” Jesús, fielmente mantuvo Su promesa y me llevó a conocer Su Padre. Nuestro Padre es más grande de lo que uno pueda imaginar, alcanzando la parte más alta del firmamento celestial, y brilla más resplandeciente que el sol. ÉL estaba sentado en un enorme gran trono. Yo estaba llena de tanto gozo cantando alabanzas ante DIOS. Yo canté “Bendiga el Señor, mi alma” y DIOS el Padre escuchó mi canto. ÉL danzó con júbilo, y a cualquier lugar que ÉL se movía inconmensurables rayos de colores brillantes se derramaban. En frente del Padre DIOS había un libro, más grande que una montaña, y ÉL lo estaba mirando. La inmensa mano de DIOS se estiró y suavemente acarició mi cabeza. La magnitud de que tan grandes sus manos son, no pueden ser descritas en palabras. La parte de arriba del cuerpo de DIOS estaba cubierto con niebla, como una

nube. Jesús pidió que continuara cantando alabanzas, así lo hice. DIOS se regocijaba en mis alabanzas aplaudiendo Sus manos y tomando mis manos meciéndolas para adelante y para atrás. Yo estaba tan contenta que mecía mis brazos por todos lados. Luego Jesús me advirtió, **“En la presencia de nuestro Padre DIOS no hagas balanceo fuera de control!”** Él me enseñó a levantar mis brazos arriba con mi cabeza inclinada hacia abajo respetuosamente. Después, Jesús me tomó de regreso a la iglesia.

Lee, Haak-Sung; **Abatiendo a los demonios con tus manos!*

Nuestro pastor estaba todavía sufriendo de los agonizantes dolores del pasado ataque demoníaco. Él nos dijo que seríamos capaces de capturar demonios con nuestras manos esta noche y nos pidió prepararnos para contra-atacarlos a ellos. Al unísono gritamos “Amén!”. Era tiempo para la oración del servicio, entonces oré en lenguas diligentemente cuando Jesús suavemente se acercó. Él se sentó en frente de la esposa del pastor y escuchó sus oraciones por largo tiempo, y luego Él se movió cerca del Pastor y habló con él. **“Pastor Kim, dónde estás herido?”** Y luego el pastor señaló las áreas que los demonios le mordieron y rasparon. Jesús se concentró sobre el cuello del pastor y en su espalda y continuamente acariciaba el área. Después Jesús se fue, continué orando en lenguas cuando cinco espíritu demoníacos atacaron todos a la vez. Me acordé el mensaje del pastor concerniente al combate mano a mano. Después de que estiré mis manos para alcanzar algo, abrí mis ojos y capturé algo. Cuando miré con mis ojos espirituales, era un demonio femenino, llevaba puesto un traje blanco. Su pierna estaba firmemente bajo mi agarre y ella estaba impotente (Marcos 3:15). Yo la hice

girar a ella dándole vueltas como las aspas de un helicóptero, aquello era milagroso. Continué dándole vueltas y la aventé en una esquina. Su cuello se quebró con un golpe, y ella lloró, “*Ay, me estás matando!*” Yo recordé el mensaje del pastor. “*Cuando vean los demonios, sin misericordia aplástenlos.*” “*Extraigan sus ojos y pisotéenlos fuerte!*” Yo los golpeé y los pateé. Ellos gritaron, “*ay hombre! Ahh! Sálvannos!*” Y huyeron. Eso fue asombroso y yo ya no tengo miedo. Aunque los demonios atacaron en grandes números, yo estuve feliz de pelear con ellos. Luego hice girar a otros demonios y los arrojé lejos. Y después de eso, un demonio del cual Joo-Eun me había hablado se acercó a mí girando sus ojos blancos. Yo esperé a que se acercara este demonio. Tan pronto como él trató de interferir mi oración, sin misericordia extraje sus ojos y lo golpeé tirándolo al piso. Estando sin ojos, este gateó alrededor buscando en el piso, “*Oh, no! Mis ojos! ¿Dónde están mis ojos? Ayúdenme a encontrarlos!*” Eventualmente éste los halló, pero cuando trató de ponérselos de regreso en las cuencas, había demasiada suciedad y se los puso equivocadamente y corrió.

Luego, un demonio masculino, llevando puesta camiseta interior rota, lentamente se acercó aunque estaba buscando por alguna señal mía. Pensé en rodarlo como una bola de boliche. Cuando se acercó lo suficiente, extendí mi mano y puse dos dedos en sus ojos y uno en la entrada de la nariz. Yo lo aventé como una bola de boliche y con un golpe se deslizó y desapareció.

Una vez más un demonio con pelo largo, llevando un traje apareció. Este me dio escalofríos, porque ella estaba sangrando de sus ojos y sus labios. Yo corrí tras esta, la agarré, abofeteé su cara y la machuqué. Me sentí tan triunfante! “*Paren ya de venir aquí! Ustedes me están*

fastidiando! Ustedes demonios!” Después de una continua golpiza, huyó corriendo gritando. Eso fue asombroso, yo estaba teniendo mucha diversión abofeteando los tontos demonios!.

Continué orando en lenguas cuando un fuerte, robusto demonio masculino, llevando puesta una máscara de metal se acercó a mí. Solo un ojo estaba visible a través de la máscara, y ese ojo estaba lleno de gusanos. Yo no quería tocarlo, entonces grité *“en el nombre de Jesús, huye de mí!”* Pero éste se resistió y luego comenzó a bailar en forma retorcida. De alguna manera éste se desaparecía y aparecía repetidamente, mientras bailaba. Entonces esperé hasta que el demonio reapareció, y lo agarré, dándole vueltas girándolo por todas partes. Luego tiré al demonio hacia la parte de atrás de la iglesia y con un chillido se desvaneció. En ese momento Jesús vino y me aplaudió diciendo. *“Mi querido Haak-Sung tú finalmente levantaste el estándar de atormentar estos demonios! Estoy orgulloso de ti, muy orgulloso!”*

Algunas veces durante los sermones, presencié ángeles derramando alguna clase de aceite sobre la cabeza de nuestro pastor, y sus sermones resonaban más poderosamente. Cuando el sermón era acerca de la identidad de ciertos demonios, aquellos demonios se escondían secretamente en una esquina y temblaban con expresiones temerosas.

Kim, Joo-Eun:

Yo estaba cantando “Gloria, gloria, aleluya” y mi cuerpo estaba en fuego. El clima era frío helado, pero yo estaba sudando como loca. El mismo demonio que Haak-Sung peleó, el que equivocadamente reinsertó sus ojos, se

estaba quejando, *“ay hombre, estoy sufriendo por culpa del bastardo, Haak-Sung. Él hizo esto!”* Yo respondí, *“Eso es grandioso! Me da gusto escuchar eso!”* Él empezó a llorar y dijo, *“Para! Por favor para eso!”* Entonces yo grité, *“Tú espíritu inmundo, en el nombre de Jesús, huye de mí!”* y este se fue.

Luego, algo comenzó a jalar mis ropas, pero no podía ver nada. Yo también sentí un fuerte tirón de mi cabello y me golpeó con la punta de lago en mi costado. Observé un extraño objeto, que rodó alrededor. Yo le dije a este demonio que tan enfurecida estaba yo por eso, y él contestó, *“¿De verás? Que bueno, hártate de mi! Por favor! Estoy tratando de llevarte al infierno! ¿Por qué oras tanto pequeña peste?...Para de orar. ¿Tú ganas algo de comer cuando oras? ¿Por qué oras?”* Yo pronto respondí, *“Ey! cuando oro pasan milagros y acumulo recompensas! Tú demonio! Huye de mí!”* Este inmediatamente rodó desapareciendo.

Más tarde, fui asustada por una enorme serpiente con dos cabezas. Yo estaba aterrorizada, temblando de miedo, porque era más grande que una anaconda y comenzó a arremeter hacia mí. Yo grité, *“Jesús! Ayúdame! Por favor has esta horrible serpiente desaparecer!”* Jesús vino inmediatamente y agarró la serpiente. Él comenzó a hacerla girar muy rápido y luego la lanzó lejos. Le agradecí a Jesús y Él dijo, *“Mi querida sésamo! Cualquiera vez que llares mi nombre estaré siempre aquí y te ayudaré, entonces no te preocupes. Todo lo que tienes que hacer es orar diligentemente.”*

* Oración que puede llevarte al Cielo

Hoy, vi dos hermosos ángeles descendiendo lentamente. Ellos eran mucho más altos que los humanos y respetuosamente dijeron, "*Saludos, hermana Joo-Eun!*" En sus manos tenían una hermosa brillantemente y resplandeciente prenda, con alas en la parte de atrás. "*Hermana Joo-Eun! Este traje es muy hermoso, ¿no es verdad?*" Yo contesté, "*quiero probármelo ahora mismo,*" entonces ellos delicadamente me vistieron. Los ángeles se pararon a ambos lados de mi y tomaron mis brazos. Fui llenada de fuerza y volé hacia el cielo. Pronto, dejamos la atmósfera, y la Tierra se hizo más distante. Volamos hacia un lugar donde las estrellas de la Vía Láctea estaban esparcidas por todo lugar, esto era magníficamente hermoso.

Mis dos brazos se relajaron a mis costados, y recuerdo las alas de mi traje rogando por revolotear. Por alguna razón no pudimos ir más lejos. Pensé, "*quería ir todo el camino al Cielo, pero ¿qué está pasando aquí?*" Los ángeles me explicaron, "*La razón es que no oraste lo suficientemente fuerte, entonces nosotros solamente podemos llegar hasta aquí.*" Fue muy decepcionante, y comenzamos a retornar a la tierra. La tierra se miraba tan hermosa desde el espacio, pero no podía creer que fuera un planeta tan pequeño! Hoy estuve llena con oportunidades perdidas, pero aprendí una importante lección acerca de la oración. Para viajar todo el camino al Cielo, tengo que reunir todo mi poder en ello.

Hermana Baek, Bong-Nyo: * Tomando un paseo con Jesús

Mientras estaba orando, Jesús me tomó al infierno. Pronto un enorme pilar apareció, y yo pude ver objetos vagamente moviéndose sobre este. Cuando miré más de cerca, vi que había incontables miles de personas atrapadas en él. Ellas

estaban desnudas y atadas tan apretadamente que no podían ni siquiera moverse. Insectos blancos estaban comiendo sus carnes, a la vez que la gente gritaba en agonía. Después de que la carne era quitada, y solamente un esqueleto quedaba, sus carnes aparecían de regreso, y la horripilante prueba se repetía otra vez. Le pregunté al Señor acerca de qué pecados estas personas en específico habían cometido y Él contestó, *“Esta es la gente quienes descuidadamente atendían el servicio de la mañana por un breve momento y rápidamente se excusaban así mismos para irse y tener diversión en el mundo, solamente para terminar muriendo en un accidente de auto. También allí había gente quien asistía a la iglesia, pero a puertas cerradas se embriagaban y a veces visitaban bares, al igual que otros quienes atendían la iglesia como una formalidad, sin nunca experimentar al Señor.”*

Yo no podía aguantar las horrorosas escenas, entonces le rogué a Jesús irnos. *“Está bien. Paremos y vamos al Cielo ahora!”*. Él dijo. Él tomó mi mano y volamos a través de los firmamentos del Cielo y llegamos al jardín del Edén. Jesús y yo nos enganchamos de los brazos en el jardín y tuvimos la más encantadora cita. Viendo que tan feliz estaba Jesús suavemente me susurró, *“Mi querida Bong-Nyo! tú salud no está tan bien, Es realmente difícil en este momento, pero tienes que resistirlo!”* Sus palabras siempre me confortaban y me conmovían con lágrimas. (2da de Corintios 1:5).

Pastor Kim, Yong-Doo: **Como un choque eléctrico*

Estaba todavía en gran agonía por el ataque demoníaco del otro día, pero Dios bajo su gracia me permitió para dar sermones y cantar alabanzas con un nivel de dolor que podía manejar. Con toda mi fortaleza, oré con mis manos levantadas a lo alto, cuando comencé a sentir choques

eléctricos entrando a través de ambas manos. La corriente era fuerte y ésta continuamente fluía a través de todos los rincones de mi cuerpo. DIOS derramó aceite de unción sobre mí, pero mi dolor físico no desaparecía. Orar con mis manos levantadas era pavorosamente duro. Había momentos en que sentí un dolor agudo como si estuviera siendo pinchado con una aguja, luego retraía mis brazos hacia abajo. Cuando el dolor disminuía, levantaba mis brazos de nuevo para orar, y esto se repetía continuamente. Estaba determinado a orar con mis manos sostenidas en alto cuando repentinamente mi palma izquierda comenzó a moverse ligeramente hacía afuera. Luego algo más, y en 1 hora, mi mano izquierda completamente se volteaba de estar mirando hacia dentro a estar mirando hacia afuera. Tomó alrededor de 3 horas para que mi palma derecha se moviera lentamente de adentro hacia afuera. Estuve atascado en esta posición por un buen tiempo. Ambos mi brazos y manos estaban paralizados, y oré en este estado por más de cuatro horas, esto fue una tortura.

*“*Arrepintiéndose de cada pecado*

Yo no sabía si esta obra era verdaderamente del Señor así que grité, *“Satanás, huye de mí! Sal de mí!”* Jesús no articuló palabra, en lugar de ello, Él continuó derramando gozo, paz, y el fuego del Espíritu Santo en mi cuerpo. Yo comencé a recordar los pecados pasados en mi vida, así que comencé a arrepentirme. Me arrepentí de mi vida indigna como un pastor, y mi adicción loca a jugar deportes. Ese pecado me guió a seguir negligentemente al Señor. Traté de arrepentirme por cada uno de los pecados. Con ambos brazos y manos retorcidas, continué orando con cada cosa que tenía hasta que colapsé del dolor. *“Pero por causa de tu obstinación y tú corazón no arrepentido, tú*

estás almacenado ira contra ti mismo para el día de la ira de DIOS, cuando su juicio recto sea revelado.”

(Romanos 2:5)

A mí realmente me encantan los deportes, y cuando juego me entrego profundamente, completamente olvidándome del Señor. Esto lo hiera a Él. Mi adicción cubría una amplia gama de deportes desde boliche, fútbol, y especialmente bádminton. Sinceramente quería mantenerme en forma, entonces gastaba mucho tiempo con los deportes, a menudo salía al parque de bádminton, cerca al lugar vacacional donde brota aguas minerales. Allí liberaba todo mi estrés. Jugar deportes no es malo, pero muchas cosas que hacemos pueden preocupar nuestras mentes. Entre más profundo yo experimentaba el reino espiritual, más me daba cuenta que mi amor por los deportes me habían enganchado en una adicción. Estos obstáculos continuaron para acumular y herir mi crecimiento espiritual. Yo repetidamente sollozaba y me arrepentía por todo. En un momento de mi vida, todos los miembros de mi congregación se fueron para asistir a otras iglesias, y yo tenía a un caballero anciano que se había quedado en la congregación. La iglesia no estaba creciendo en absoluto. Afortunadamente un pastor de Seúl, quien conozco bien, me ofreció un puesto de pastor jefe para una iglesia con varios cientos de miembros. Yo pensé “*Sí, esto es grandioso!*” y me preparé para tomar la oferta. El día antes de mi partida, mientras estaba orando, Jesús apareció aferrando una enorme vara alta que iba desde la cima del firmamento hasta la tierra. Jesús me ordenó arrodillarme y hacer una reverencia, entonces obedecí. En ese momento, Jesús tomó esa vara larga y la chocó contra mí con gran fuerza! Esto no me hirió, y sentí el amor del Señor por mí. Pero su rostro estaba lleno de tristeza, y lágrimas goteaban

en su rostro. Jesús preguntó, *“Mi muy querido siervo! ¿Qué te gustaría hacer cuando tus congregaciones crezcan en número? Pastor Kim Yong-Doo! Pastor Kim, ¿qué clase de ofrenda darías para el santuario?”* Yo no pude darle una respuesta al Señor. Yo sabía que mis respuestas revelarían la verdad de mi vergonzoso corazón.

Cuando los pastores se reúnen juntos, cada uno de nosotros hablamos acerca de *“El rápido crecimiento de la iglesia”, “Cuántos se reunieron en número”, “Cuántos años tomó construir la iglesia”, y “Cuáles de los pastores colegas son los frentes controladores?”* Yo sabía que las respuestas eran las mismas que yo iba a recitar. Con mis rodillas dobladas y mi cabeza inclinada ante el Señor, yo no podía sostenerme a mi mismo y estaba avergonzado. Yo no podía hacer nada, entonces solo lloré. Jesús delicadamente sobó mi espalda y me consoló con su calidez. *“Mi amado siervo! ¿Alguna vez quise que construyeras fondo de ofrendas? ¿Quise que tu iglesia tuviera un reavivamiento en número? No guardes estas cosas en tu corazón, pero quiero que sigas lo que Yo anhelo! Quiero que busques y encuentres a mi oveja perdida, así sea una sola o sean cien, quiero que tomes gran cuidado de ellas. Sé fiel en las cosas más pequeñas. No te distraigas por cosas más grandes alrededor tuyo, pero ora diligentemente y espera en mi momento. Finalmente, no te desanimes!”*

Esposa del Pastor Kang, Hyun-Ja:

** La oración de un espíritu contrito*

Hoy, mis manos estuvieron siendo retorcidas, como la de nuestro pastor. Jesús nos explicó esto a nosotros, a través del don de profecía de Joo-Eun. Para el pastor y su esposa, sería mucho más difícil para que sus ojos espirituales

fueran abiertos, un proceso muy doloroso. Hay muchos tipos diferentes de oración, pero la oración más poderosa que acelera el proceso es un arrepentimiento con lágrimas derramadas sinceramente del corazón. Comparados con otros, yo no derramé lágrimas muy a menudo. Esto puede deberse a mi fuerte personalidad, pero no importa que tan fuerte esté orando y llamando al Señor, yo no puedo llorar aún aunque lo intente. Le pedí ayuda al pastor, y él dijo que me faltaba un espíritu contrito, y me alentó a pedirle al Señor por un corazón contrito. *“El Señor es cercano a aquellos que tienen un corazón quebrantado; y salva a los contritos de espíritu” (Salmo 34:18).*

Así toda la toda la tarde oré con un corazón contrito y arrepentido, y el Señor derramó ante mí una abundante bolsa llena con lágrimas de arrepentimiento. El Espíritu Santo me cubrió con lágrimas, gotas de la nariz y sudor. Yo estaba cubierta con lágrimas y lloraba incontrolablemente. Hablando a través de Joo-Eun, DIOS me dijo que ÉL recibió abundantes lágrimas de mí. Con toda la obra que estábamos haciendo, el enemigo siempre estaba mirando una oportunidad para atacar, entonces no podíamos nunca bajar la guardia. Ya que las identidades demoníacas estaban siendo reveladas a los miembros jóvenes que tenían el don espiritual de la vista, ellos tenían que armarse a ellos mismos totalmente con oraciones. No sabemos porque Jesús nos escogió para pelear en estas batallas de vida y muerte, ya que somos muy débiles. Jesús nos dijo, *“Ustedes pequeños corderos de la Iglesia del Señor! Ustedes pueden sustentar su fe solamente peleando los espíritus malignos.! Confíen en Mí! Tomen mi mano y vayan! Yo siempre estaré con ustedes así que no se preocupen!”*

===== DIA 20 ===== (Actos 1:8)

** Kim, Joo-Eun ataca los demonios!*

El Pastor nos dijo que no tuviéramos miedo de los demonios, que los atacaremos primero a ellos y gritando, *“Párense sobre ellos y ocasionenles dolor! Excaven sobre sus ojo y sáquenlos, aplástenlos. Agarrenlos y sacúdanlos por todas partes.”*

Esto fue muy divertido y me dio un estallido de energía. Ya que yo soy fácil de asustar, el pastor me dijo que nunca mostrara miedo, o los demonios atacarían más duro. Entonces yo estaba determinada a ser fuerte. El primer demonio que ví fue el que más terror me daba. Era una demonio mujer, que llevaba puesto un traje blanco. Ella me ponía la piel de gallina cuando venía con un llanto aterrador. Yo estaba nerviosa, pero reuní toda mi fortaleza, agarré su cabello y la sacudí. (Marcos 9:23) ella lloró, *“Ay, déjame ir! Me estás hiriendo! Suelta tu mano! Ahora mismo! Esto me está lastimando!”* Yo sacudía sin misericordia, hasta que le dí un jalón a todo su pelo. Ella lloró, *“Mi pelo!, mi pelo!”* y desapareció.

Luego un demonio masculino con una cabeza grande trató de

asustarme. Este se acercó a mí con su boca abierta ampliamente, le extraje sus ojos y me paré en ellos. Este lloraba, *“Ay!, mis ojos! Mi boca! ¿Dónde están? Encuéntrelas!, esto duele!”* Este frenéticamente buscaba en el piso, pero no las pudo encontrar, entonces se desvaneció.

Después un demonio con un ojo de media luna vino, entonces arranqué su cuerpo en pedazos y le grité. Él junto sus partes despedazadas y corrió diciendo, *“Volveré de regreso a buscarte. Ya lo verás!”*

** Encuentros demoníacos y peticiones de oración para armas celestiales.*

Más tarde, mientras estaba orando, escuché a un grupo de demonios hablando en la esquina. Vi aproximadamente 30 demonios sentados en un círculo y teniendo una reunión. El demonio de más alto rango estaba diciendo, “*¿vamos a dejar la Iglesia del Señor así? Apúrense y distráiganlos de orar, hagan algo, idiotas!*” Otro demonio dijo, “*¿Tú conoces a esa niña fea llamada Joo-Eun? Esa niña llamada sésamo. No es vergonzoso ser derrotado por alguien como ella?*” Otro gritó, “*¿Y qué acerca de mí? Mi boca estaba desgarrada, sangraba mucho!*” Otro más dijo, “*Ey, lo que tú tienes no es nada. Perdí todo mi pelo y ahora estoy completamente calva, ¿qué vamos a hacer ahora?*”

Más tarde un demonio calavera me atacó, entonces rápidamente oré, “*Señor! Dame un hacha!*” Repentinamente allí había un hacha a mi lado. A medida que el demonio se acercó, tomé el hacha y lo corté hasta que su cráneo se partió en pedazos.

Lee, Yoo-Kung: **Yoo-kung ataca los demonios!*

Hoy, tan pronto como comencé a orar una mujer demonio en un traje blanco apareció. Ella tenía colmillos y sangre por toda la boca. Ya que ella no se fue con mi regaño, decidí agarrar su pelo y agresivamente lo retorcí, haciéndola girar alrededor. “*Ay, deje ir mi pelo! Suéltelo ahora! Por favor!*” Ella lloró. Me sentí muy eufórica y dije, “*Demonio inmundo, yo había estado muy temerosa de ti hasta ahora! Es tu turno de tomar lo que mereces!*” Le dí vueltas al

alrededor haciéndola girar continuamente, halando todo su pelo y ella gimió, *“Cuando tú mueras voy a asegurarme de arrastrarte hasta el infierno!”* Luego ella se fue. Luego un demonio masculino sin pelo se acercó a mí, entonces lo agarré y lo empujé hacia abajo sobre su cabeza. *“Ay, me estoy muriendo aquí! Para de presionar sobre mi cabeza!”* gritó éste. Yo estaba teniendo mucha diversión. Presioné tan fuerte que se reventó, luego le dí un puñetazo al demonio con fuerza total y éste se cayó en la esquina.

Continué orando cuando Jesús apareció ante mí diciendo, *“Mi muy querida Yoo-Kyung, tu fe ha crecido mucho! Tú realmente puedes herir los demonios con tu puño ahora!”* y él sonrió. Yo respondí, *“Jesús! Quiero ir al cielo!”* pero Él insistió que debíamos ir al infierno.

Cuando llegamos al infierno, fuimos a un donde había una gran olla de metal, rojo caliente por el fuego. *“Yoo-Kung! Mira cuidadosamente adentro de la olla y mira quién está allí!”* Entonces miré cuidadosamente y vi a mi abuela adentro, junto con otro hombre, ambos estaban saltando arriba y abajo gritando, *“Ay! por favor, está muy caliente aquí!”*.

Cuando mi abuela me vió me dijo, *“Yoo-Kung! Yo no puedo soportar este doloroso calor más! por favor, ayuda a tu abuela! Apúrate y pídele al Señor que me ayude a salir de aquí!”* Ella no sabía que hacer, ella estaba corriendo locamente alrededor, y su vestimenta blanca estaba aún en fuego. Mi abuela gritó, *“Yoo-Kung! Me da gusto que estés aquí! Por favor, te ruego que me saques de aquí! No puedo soportar más este calor!”* Yo intenté sacarla a ella extendiéndole mi mano, pero el Señor firmemente me recordó que no podía. *“Jesús, mi corazón se está partiendo viéndola a ella en tanto dolor. ¿Qué puedo hacer?”* Jesús

me abrazó firmemente y secó mis lágrimas. Y comenzamos a salir. Pero repentinamente, un demonio pavoroso apareció ante nosotros. Jesús dijo, "*Si tú molestas a Joo-Eun o Yoo-Kyung, Yo te lanzaré inmediatamente en el abismo de fuego del infierno!*" Este colgó su cabeza hacia abajo y huyó. Jesús tomó mi mano y me guió de regreso a la iglesia, y el retornó de regreso al Cielo.

Lee, Haak-Sung: **El demonio en la máscara de hierro*

Mientras oraba, un demonio masculino musculoso en una máscara blanca de hierro comenzó a mecer una gran espada hacia mí. Pero no temí, en lugar de ello le quité su espada y golpeé la cabeza del demonio con ésta. Podía oír metal hacer ruido contra metal. Luego, le arranqué su máscara, y ví desagradables gusanos en toda su cara.

Después apareció otro demonio que tenía humo saliendo de él. Pronto el humo tomó la forma de un humano, y yo pude ver gente atrapada dentro de éste humo, implorando por ayuda. Intuitivamente, supe que éste demonio tragaba gente entonces comencé a orar en lenguas llamando a Jesús. "*Jesús! Ayúdame! El demonio está tratando de tragarme! Apúrate y ayúdame!*" y al momento que llamé el Señor apareció inmediatamente y destruyó los demonios.

Poco tiempo después un demonio con cuernos por todas partes llegó trayendo una largo pizarrón negro. "*Para de orar! Para de orar!*" yo lo ignoré y continué orando en lenguas. Luego éste comenzó a rayar el pizarrón negro. Yo no podía soportar ese ruido entonces me tapé mi oídos y grité, "*Satanás! En el nombre de Jesús desaparece!*" Éste se estaba divirtiendo y seguía raspando el pizarrón aún más. "*Ey esto es divertido!*" Le clamé a Jesús, "*Jesús! Por favor ayúdame! Este demonio malo está*

torturándome! Jesús apareció en la luz, y el demonio huyó sin mirar atrás.

=== DIA 21 ===

Kim, Joo-Eun:

Yo estaba en fuego orando en lenguas cuando tres horripilantes dragones aparecieron. El primer dragón tenía varios patrones y formas redondas sobre todo su rojo cuerpo, el segundo dragón tenía líneas verticales azules y rojas combinadas, éste me hacía sentir caótica cuando lo miraba, y el tercer dragón tenía franjas horizontales combinadas azul y amarillo. Ellos venían como si quisieran tragarme entera, pero yo firmemente grité, *“en el nombre del Jesús, huye de mí!”* Tres veces y ellos huyeron.

Mirando alrededor, pude ver que algunos demonios estaban sentados alrededor en un círculo teniendo un encuentro. El líder al demonio calvo, *“Tú! Está vez tú vas e **intentas!**”* Entonces éste rápidamente vino hacia mí, pero al igual que antes, yo agarré su cabeza, y lo sacudí alrededor. Luego yo pinché sus ojos hacia afuera, y éste corrió lejos de mí. Luego un demonio con dedos de tijeras vino, y estaba arañando un pizarrón negro. Yo no pude soportar el ruido chillón, entonces le quebré sus dedos de metal, y arañé su cara. *“Ey, dame de regreso mis dedos! ¿Por qué estás tomando mis dedos?...tú pequeña plaga no te metas conmigo! ¿cómo se hizo tan fuerte tu fe?”* y con eso el demonio desapareció.

Yo continué orando aún más poderosamente, cuando una gran culebra se arrastraba hacia mí con una expresión de enojo. Sus escamas cambiaban a varios colores y ésta deslizaba su cola hacia adelante y hacia atrás ante mí. Yo

agarré la serpiente y la lancé contra la pared. (Marcos 16:17,18)

Pronto un demonio apareció que estaba todo envuelto en vendajes. Este me hizo recordar de un personaje de demonio Chino de los dibujos animados llamado 'Kang-She'. Este dijo, "*Mira pequeña! Esto es realmente divertido!* Y éste empezó a desenmarañarse los vendajes. Debajo de los vendajes habían incontables insectos, ciempiés y milpiés arrastrándose por todo su cuerpo. Siendo impresionada, urgentemente llamé a Jesús, y Él apareció, agarró al demonio y lo tiró abajo. "*Jesús! Muchísimas gracias!*" Él me sonrió y suavemente acarició mi cabeza. "*Mi muy querida sésamo, tu fe ha crecido mucho! Ora diligentemente!*" Hoy Jesús estaba llevando puesto una vestidura especial dorada con un corazón rojo sobre Su pecho irradiando varias luces. Después que se fue Jesús, un demonio disfrazado como una ancianita apareció. Ella llevaba puesto una vestidura en su espalda y agarraba una larga hacha. "*No ores! Hazlo la próxima vez! Tú no tienes que orar hoy, ¿verdad? ¿Por qué insistes en orar hoy? Hazlo mañana! Jesús se reunirá contigo cuando ores mañana, has eso en su lugar!*" Ella repitió esto de nuevo, aún más fuerte, entonces yo grité, "*Ey , tú vieja bruja, en el nombre de Jesús apártate de mí,*" y ella desapareció.

Lee, Yoo-Kung:

Mientras oraba un demonio se acercó a mi diciendo, "*Tú! Ey tú! ¿No me debes una disculpa?*" No podía creer lo que estaba oyendo, entonces lo agarré y abofeteé su cara. Pero luego me abofeteó la cara de regreso. "*¿Tú te atreves a abofetear mi cara? Ven aquí! Voy a matarte!*" Yo también estaba ardiendo en rabia entonces le extraje los ojos y los tiré al suelo. Mi mejilla empezó a inflamarse, y no podía

sobreponerme al hecho de que una ligera distracción me condujo a ser abofeteada por el demonio.

Un rato después un demonio femenino llevando puesto un traje blanco apareció, ella estaba en lágrimas. *“Esto no es justo! Ese bastardo, Haak-Sung me golpeó y esa peste, Joo-Eun me abofeteó.”* Esperé por ella a que se acercara y extraje sus ojos con mis dedos. Ella saltaba de arriba abajo en dolor y luego huyó. Otra demonio femenina dijo, *“Ey! ¿Tú crees que tú podrás irte tratándonos a nosotros así?”* Entonces, agarrándole del pelo, la hice girar alrededor, lanzándola lejos de mí. Le pedí a Jesús *“Jesús! Dame un hacha!”* Con el hacha que Jesús me dio, golpeé su cabeza, desquebrajándola. Sin su cabeza, ella vino a mí y gritó, *“Ey tú! ¿No sientes en absoluto ninguna simpatía por mí?”* Luego ella se preguntaba mirando alrededor por su cabeza diciendo, *“¿Dónde está mi cabeza? ¿Dónde está mi cara?”*

Más tarde, quería ver a Jesús entonces llamé a Él con todo mi poder, *“Papi! Papito!”* Y Jesús me saludó con una sonrisa brillante, *“Mi querida ‘sésamo’! Estuviste grandiosa! Mi Yoo-kyung es capaz de derrotar exitosamente a los demonios por su propia cuenta!”* Él también dijo, *“Yoo-Kyung, cuando el pastor Kim te llame a ti ‘sésamo’ durante el sermón, contéstale a él con voz fuerte. Confirmar en voz alta también es fe! ¿Comprendes?”* Yo contesté con *“Sí mi Señor. Amén!”*

Pronto algunos ángeles llegaron diciendo *“hermana Yoo-Kyung! Tú has derrotado los demonios, tú eres asombrosa. Mantente así! Y cuando los demonios ataquen nuevamente derrótalos a ellos valientemente así como lo has hecho hasta ahora!”* Todos ellos me animaban. Jesús luego me llevó al Cielo. A mi siempre me encantan y disfruto las

visitas al cielo. Cuando llegué allá, Yae-Ji y yo comenzamos a bailar en frente del Señor. También le pedimos a Él, *“Señor, por favor, derrama las lágrimas de arrepentimiento sobre la Diacona Shin Sung-Kyung, y Joseph! Ellos dos desean orar la oración de arrepentimiento llorosamente pero no pueden llorar!”* Pero el Señor replicó, *“Yo sólo puedo dar las lágrimas de arrepentimiento cuando las personas están sinceramente orando por arrepentimiento con su corazón!”*

Fuimos escoltados de regreso a la Iglesia. Jesús tocó mi mejilla, donde yo fui abofeteada y dijo, *“Querida Yoo-Kyung! Se fuerte!” ¿Comprendes?”* Él desapareció despidiéndose con su mano.

Lee, Haak-Sung: * *Un demonio con una sierra eléctrica*

Mientras oraba en lenguas, tres demonios me atacaron al mismo tiempo. Uno tenía cara de humano y cuerpo de dragón, otro era un demonio calavera, y el último tenía una máscara de metal puesta. Sorpresivamente éste estaba llevando una ruidosa sierra eléctrica, y vino tratando de cortar mis manos. Yo tenía que estar en total concentración, si bajaba mi guardia por un segundo, hubiera sido rebanado. Yo no iba a perder, entonces eludí y esquivé el ataque. Durante la pelea tomé la sierra eléctrica y rebané las manos del demonio. Éste estaba gritando y los otros dos demonios desesperadamente corrieron lejos de mí.

Más tarde otro demonio se me acercó. Lo atraje más cerca diciéndole, *“Ey! Ven aquí y te enseñaré algo divertido! Por acá! Apresúrate!”* Pero el demonio miró desconfiado, y se rehusó a venir. *“Ey, yo realmente tengo algo divertido aquí para ti! Ven aquí y mira!”* dije, pero éste todavía no confiaba en mí. Él me preguntó, *“¿Tú prometes no*

castigarme?” entonces yo respondí, “¿Por qué te castigaría? Yo solo quería compartir algo divertido contigo, entonces ven!” Luego él vino a mí emocionado, y cuando estaba dentro de mi alcance, agarré su brazo y comencé a darle vueltas en el aire, y lo tiré contra la pared.

Poco tiempo después escuché las fuertes pisadas marchando de un ejército, rodeándome. Debió haber sido ciento de pies marchando al unísono. Eventualmente, vi un grupo grande de demonios poniéndose furiosos contra mí, todos llevando uniforme militares. Yo sabía que los demonios que estaban viniendo a atacarse se estaban poniendo mucho más rudos que los anteriores. Pero, mediante mencionar el nombre de Jesús, todos ellos corrieron por sus vidas.

Kim, Yong-Doo: **Ambos brazos fueron volteados como pretzels {galleta salada en forma de nudo} retorcidos.*

Estaba llorando a el Señor con mis manos levantadas en alto alrededor de 30 minutos, cuando mis manos comenzaron a hacer círculos una y otra vez. Y luego mi mano izquierda comenzó a moverse desde adentro hacia afuera, seguida por mi mano derecha imitando a mi mano izquierda. Repentinamente, ambas manos empezaron a retorcerse hacia afuera como un pretzel, y se quedaron atrapadas en esa posición. Fue una posición torturante e incómoda difícil de aguantar. Luego mis manos se voltearon en la forma contraria, desde afuera hasta adentro a intervalos de un segundo nuevamente. Primero mi mano izquierda, luego mi mano derecha se había retorcido hacia adentro, y estuve atrapado en esa posición por otros 30 minutos. Porque el avance estaba muy despacio, me estaba poniendo impaciente y enojada.

Yo me quejé, “Señor! *¿Por qué me haces sufrir tanto?... Si Tú vas a hacerme voltear desde adentro para afuera hazlo rápidamente, en lugar de eso parece que estuvieras jugando conmigo...¿Qué me estás haciendo? Estoy impaciente entonces no sería conveniente para ambos de nosotros si Tú solo me dieras lo que necesito de una sola vez?*” Yo comencé a atacar al Señor con mis quejas, “Señor, *si Tú solo me tocas con Tú santo fuego y abres mis ojos espirituales¿ no sería esto más benéfico para ambos de nosotros? ¿Quién puede recibir los dones espirituales si Tú lo haces difícil de obtener?*”

No importa cuanto yo rogara y demandara por los dones espirituales, si el Señor decide no otorgarlo eso era así. Yo grité llorando con todo mi poder, pero el Señor repetía el retorcer de mis brazos a través de las obras del Espíritu Santo. Él lo hizo docenas de veces otra vez. Yo pensé, “*¿Qué don espiritual está Él tratando de darme? ¿Qué clase de don espiritual es este?*” Yo estaba tan irritada, y deseé el fuego ardiente venir como una tormenta. Pero el Señor no compartía mis sentimientos de urgencia, en su lugar, Él me frustraba a la vez que continuaba procediendo muy despacio.

Debió haber sido cuatro horas después cuando el retorcer de mis brazos paró, y mis manos se comenzaron a mover de frente hacia atrás. Traté de relajar mis brazos, pero el sacudir rítmico continuó, sin importar nada más. De hecho esto fue cómico. Yo fui dicha proféticamente que yo estaba en el proceso de recibir el don de la sanación y el poder de milagros.

Hermana Baek Bong-Nyo:

**Otro Tour al infierno*

Estaba disfrutando la danza espiritual y orando en lenguas cuando 10 ángeles descendieron desde el cielo. Ellos venían a llevarme con Jesús. Después de que fui llevada a Jesús, Él dijo, *“Mi querida Bong-Nyo! Como sabes tu Pastor Kim está escribiendo un libro acerca del cielo e infierno. Me gustaría llevar conmigo al Pastor Kim al infierno y mostrarle a Él lo que necesita recopilar, pero sus ojos espirituales no están abiertos todavía entonces no tengo elección sino de llevarte a ti, para que sean documentadas propiamente las escenas del infierno. Tú eres la única que puedo llevar de visita, entonces te pido que aguantes un poco más! Vamos a visitar el infierno juntos!”*

Pronto estuvimos caminando hacia abajo en un camino en el infierno. El hedor de la carne en descomposición hizo mi estómago devolver, y había una oscuridad interminable, entonces me aferré a la mano del Señor firmemente. En el infierno solo hay sufrimiento por toda la eternidad. Vinimos a un lugar donde la gente estaba gritando por ayuda, en un abismo de fuego. El fuego estaba muy intenso. Había incontables personas, todas desnudas, saltando y gritando adentro de un enormemente gran tambor. Ví a mi padre otra vez. Él comenzó a sollozar *“Bong-Nyo! ¿Qué estás haciendo aquí? Yo no puedo soportar este dolor en el corazón cada vez que te veo! Me arrepiento mucho de lo que te he hecho! Yo supongo que es por eso que estoy aquí pagando por lo que he hecho!”* Yo no pude decir ni una palabra, en lugar lloré incansablemente. El dolor sufrido en el infierno era inimaginablemente más grande que el abuso que sufrí de mi padre en la tierra. Lo que yo experimenté en la tierra fue nada.

Un demonio gigante estaba disfrutando rebanando a la gente con una sierra eléctrica, él aún gozosamente tarareaba una canción. Este arrebató a mi padre y comenzó

a partirlo en pedazos, en la forma en que nosotros cortaríamos los fideos hechos en casa. *“Ahhhh! Por favor sálvenme! Se lo imploro! Por favor máteme ya!”* El doloroso llanto de mi padre y sus interminable gritos de agonía me hicieron sentir que me desmayaba. Sin él Señor a mi lado, me hubiera desmayado muchas veces. No hay fin para el sufrimiento en el infierno, usted está maldito con arrepentimientos para siempre. Allí nunca hay alguna esperanza. La única manera de evitar ir al infierno es aceptar a Jesús como su salvador y vivir fielmente.

Continuamos avanzando, dejando los llantos de angustia de mi padre atrás. Después de caminar por un rato, vi un árbol delante de mí. A medida que me acerqué vi mamá, mi hermano menor, mi cuñado y mi sobrino, todos desnudos, colgando hacia abajo, pendiendo de sus tobillos sobre el árbol. Al lado de éste había parado un demonio más alto que una montaña. Yo miré a mi madre, y ella me vio, mientras permanecía colgada del árbol. Los otros miembros de la familia también miraron y lloraron diciéndome, *“Bong-Nyo! ¿Por qué estás aquí si tú no puedes ayudarnos? ¿Por qué viniste otra vez? ¿Te gusta tanto verme en agonía?”*

Jesús me dijo que este específico demonio era el segundo más grande demonio en el infierno! Éste disfrutaba golpeando los cuerpos y pelando su carne. Este luego sin misericordia aventaba a las personas al fuego. Yo lo quería destrozar en pedazos.

Éste le ordenó a uno de sus subordinados poner una vasija llena de insectos negros justo debajo donde mi familia estaba colgada. Estos insectos tenían la forma de un gusano, con afilados dientes y ojos que resplandecían brillantemente. Ellos escalaron hacia mi familia, y sin misericordia hicieron festín con sus carnes. Ellos excavaron

todos sus cuerpos, aún sus ojos y orificios de la nariz. Yo los escuché a todos gritando, *“Ahhh! Por favor sálvame! Bong-Nyo!”* *“Hermana mayor! Hermana mayor!, “Ay! Cuñada!”*, *“tía!”* *“Por favor ayúdame!”* *“Por favor sálvame!”* Pronto toda la carne había desaparecido, y los insectos aún cavaban dentro de sus huesos. Partió mi corazón el saber que esto continuaría por la eternidad. Fuertemente supliqué a Jesús por ayuda, pero Él solo podía decir, *“No puedo hacer eso!, es muy tarde!”*

Después de esto, Jesús me llevó a una montaña enormemente grande. Vi personas paradas alrededor con desesperanza, ellos se veían exhaustos e hinchados por ser severamente golpeados. A un lado de la gente, había un demonio miedoso, el cual comenzó a burlarse de mí, *“Te veo muy seguido! Por qué estás aquí otra vez?”* Yo estaba tan baja de ánimo que empecé a maldecirlo. *“Ey, Tú eres un bastardo! Yo desearía que pudiera rebanarte en pedazos como mi familia y tirarte en el abismo de fuego! Yo te tendré!* El demonio se burló aún más fuerte, *“Tú estás llorando porque tú estás asustada de mí, eso me hace muy feliz! ¿Qué vas a ser acerca de eso?”* Yo dije, *“Jesús! Yo quiero matar a ese demonio! Yu odio a ese demonio!..... Señor! ¿por qué estás parado allí sin hacer nada? Muéstrales a ellos algo!”*

Jesús luego agarró su mano derecha y la retorció. Inmediatamente el cuerpo del demonio se paralizó y no se podía mover, como una columna. Pronto toda la gente estuvo cubierta con varios insectos, banqueteadando en sus carnes. Los gritos de la gente hicieron eco a través del firmamento del cielo.

**Conociendo el antiguo presidente de Corea*

Continuamos, y Jesús dijo, ***“Las almas que estarás conociendo la próxima vez son aquellas que tú conoces bien, entonces pon gran atención!”*** Luego vi un pasado presidente de Corea. Él tenía una gran serpiente blanca enroscándose alrededor de su cuerpo, y varias serpientes de colores enrollándose en la cima de ésta. Él dijo, *“ Ahhhh! Paren de sofocarme, por favor! Paren esto! Sálveme, por favor!”* Pero aún en medio de su angustia él me habló. *“¿Quién eres tú? ¿Por qué estás aquí? Yo solía ser el presidente de Corea, con todo el prestigio, pero ahora estoy sufriendo en el infierno. Muchos pastores trataron de convencerme de que asistiera a la iglesia, pero yo los ignoré a todos. Yo ignoré lo que ellos me decían acerca del infierno, y nunca soñé que tal lugar realmente existiera...Mi hijo todavía no conoce a Jesús y estoy muy preocupado sobre eso! Mi hijo necesita aceptar a Jesús mientras él está todavía vivo y recibir la salvación y así el pueda vivir en el cielo. Desearía poder ir ahora mismo y decirle a mi hijo acerca de esta verdad, pero no puedo, entonces, ¿qué hago ahora? Ahhh! Mi corazón me duele mucho!”* Él suplicó a Jesús, pero Jesús solo escuchó sin decir una sola palabra.

=== DIA 22 === (1 Pedro 1:6-9) **Un demonio toca piano*

Lee, Yoo-Kyung:

Cuando estaba orando, un demonio de cara negra con cuatro ojos vino y se sentó sobre un asiento de piano. Éste luego empezó a jugar con el piano, tratando de tocar el piano. Estando irritado, yo grité, *“Ey! Demonio inmundo! ¿Por qué estás jugando con el piano de mi hermana Joo-Eun? Ese piano es el que ella usa en la adoración del servicio.”* Este me dijo malas palabras y me dijo que me callara mi boca, entonces me puse muy enojado. *“¿Qué?”*

¿Me faltas al respeto? Tú estás bien muerto!” Corrí tras de él y lo agarré. Luego retorcí su cuello y estrellé su cabeza en el piso.

Luego otros tres demonios aparecieron. Uno apareció en la forma de un esqueleto con un ojo en su frente. El demonio en la forma de esqueleto estaba volando alrededor con sus alas que parecían como de murciélago. Éste aterrizó sobre el asiento del piano y comenzó a cantar como si tocara el piano. El sonido de la música no tenía ritmo, la tonada me recordaba sus espeluznantes voces. *“Ey, ese piano es de Joo Eun. ¿Por qué lo estás tocando? No me puedo concentrar con mis oraciones!”*, grité. Yo los oía a ellos conversar el uno al otro, *“Ella no se puede concentrar, vamos a tocar tanto como queramos!”* Entonces todos empezaron a golpear las teclas del piano. Yo estaba preocupado de que el piano se pudiera quebrar.

“Obviamente, ustedes no me van a escuchar a mí!” Entonces corrí hacia ellos y los agarré a todos a la misma vez, pateándolos y meneándolos alrededor. Con sus narices sangrando, y sus cabezas heridas, ellos corrieron y huyeron.

Comencé a orar nuevamente cuando un demonio vestido de blanco apareció con su boca sangrando. Parecía un tanto retardado sin ningún ojo, entonces lo ridiculicé. El demonio dijo, *“Haak Sung pinchó mis ojos hacia afuera. Ese es el motivo por el que estoy así. ¿Por qué te estás riendo?!”* Él estaba intentando tener una pelea conmigo. Gritando, yo dije, *“Mi abuela está en tormento por culpa de ustedes! ¿Por qué fue ella arrastrada hacia el infierno?”* El demonio se mofó y me irritó, *“Ella pertenece al infierno, se lo merece! Ella será atormentada más.”* Furiosamente,

arañé la cara del demonio con toda mi fuerza. Sangrando profusamente, esté corrió lejos.

Una vez estuve en oración nuevamente, fui molestada por otro demonio. Yo estaba irritada y no deseaba confrontarlo. Decidí usar mi autoridad. “*La Sangre de Jesús*” Pero el demonio respondió, “*¿Sangre? ¿Sangre de quién? ¿La sangre de Jesús? Oh, tú sangre?*” “*Correcto, si tú quieres una pelea, vamos a pelear!*” grité yo. Los demonios atacaron en grupos pero por alguna extraña razón, cuando yo hice una curva con mi puño alrededor, ellos todos caían como grupo. Si golpeaba a los demonios en el estómago, sus ojos reventaban hacia afuera. Cuando golpeaba sus narices, sus narices empezaban a sangrar. Cuando yo agarraba sus piernas y los mecía a ellos, sus piernas se estiraban como una banda elástica.

A pesar de sus pérdidas, los demonios continuaban apareciendo para acosarme. Ellos estaban tratando de impedir mi habilidad para orar. Me dije a mí misma, ‘Vamos a pelear haber quien gana.’ Pinché las fosas de la nariz y agarré un pedazo de cabello para columpiar a cualquier demonio que viniera cerca a mí. Yo usaba mis manos y pies como armas. Fue extraño, a medida que continuaba derrotándolos, su número solamente incrementaba.

Cerca al final, habían numerosos demonios, muchos para contarlos. Todos ellos habían venido al mismo tiempo. En urgencia, yo grité, “*ayúdame! Rápidamente! Santo Espíritu! Ayúdame!*” En muy poco tiempo, el Señor apareció. El Señor reprendió a todos los demonios y me confortó. “*Señorita Salpicada! Sé que has estado pasando por mucho.*”

Cuando previamente asistía a otras iglesias, la mayoría de la gente frecuentemente decía que yo no era muy brillante.

En lugar de enseñarme a orar y evangelizar, ellos solamente me proveían con comida. Ellos intentaban asistirme solamente con cosas materiales. Por lo tanto, yo pensaba que todo lo que tenía que hacer era tomar mi Biblia al servicio. Sin embargo, con la guía del Pastor de la Iglesia del Señor, comencé a orar en lenguas. A medida que continuaba orando en lenguas, fui capaz de obtener un nivel más profundo. Ahora, soy capaz de ver los demonios y soy capaz de pelear contra ellos. Cuando siento que estoy perdiendo o me canso en la batalla, todo lo que tengo que hacer es clamar el nombre del Señor, Jesús. Él siempre me protege. Al principio, los ataques por incontable número de demonios me asustaban. Pero ahora, no tengo miedo en absoluto porque Jesús está conmigo. De hecho, la victoria contra los demonios se ha vuelto divertida y emocionante.

Kim Joo-Eun: **Demonios sin pelo aparecen*

Hoy, otro demonio disfrazado como una pequeña niña apareció con su boca abierta grande. Yo desahugué mi enojo contra ella, abofeteando su cara realmente duro, hasta que ésta se inflamó en el área de la mejilla. Yo grité, “*Tú abofeteaste a la hermana Yoo Kyung en sus mejillas, ¿verdad? Serás castigada aún más! Te voy a golpear más!*” Ella lloró, “*Lo siento, yo nunca golpearé a Yoo Kyung otra vez! Realmente! De verdad!*” Yo respondí, “*Sí, claro! Eres una mentirosa por naturaleza!*” Tiré de todo su cabello y la aventé hacia el piano. Luego vi un demonio calavera de cabello blanco largo y ojos color naranja. Entonces lo pinché en sus ojos, y éste históricamente saltaba alrededor del atroz dolor hasta que huyó.

**Iglesias que Vencen*

A medida que continué orando, sentí un placentero olor en el aire como de flores. El Señor apareció entonces le pregunté a Él, “¿Es esta dulce aroma de ti Señor?” El Señor replicó, “*Sí lo es, pecas!*” ¿Te gusta la *esencia?*” Extasiadamente contesté, “Sí, Señor. Esta huele realmente bien!” Jesús me dijo, “*Tú estás celosamente orando hoy. Por lo tanto te mostraré algo especial. Cuidadosamente, mira la condición de tú iglesia y las iglesias en Corea!*” Tan pronto como el Señor levantó Su mano, me fue dada una visión.

Me fue mostrada la Tierra desde la distancia, con 2 demonios cerca a ésta. Uno en cada lado de la Tierra, y juntos ellos estaban meciendo una soga alrededor de la tierra entera, jugando algo como saltar a la cuerda. Con inspección más cercana vi que la soga era en realidad una serpiente. A medida que los demonios la mecían, pude ver muchas iglesias Coreanas saltando cuando la cuerda iba a ellas. Cuando venía el turno, las iglesias saltaban y saltaban, tratando de no tropezar y caer. La mayoría de las iglesias no cayeron al principio, pero a medida que el balanceo continuaba, ellas tropezaron y cayeron. Aún vi a nuestra iglesia saltando, nosotros no nos tropezamos por el cuerpo de la serpiente.

Jesús explicó que cada balanceo del demonio era un período de prueba, un test para sobreponerlo. Si una iglesia no tropezaba y caía, esto significaba que la iglesia superaba el período de prueba en victoria. La iglesia del Señor tenía el número más pequeño en su congregación. Otras iglesias tenían mucho más miembros pero ellos tropezaban a menudo y cayeron. Jesús dijo, “*ahora, la Iglesia del Señor supera pruebas grandemente. Continúen resistiendo y salten a medida que cada prueba diferente caiga en pos de ustedes. Hoy, tú has orado especialmente*

por largas horas sin dormirte. Por lo tanto, te mostré esto. Ora fervientemente.”

Lee Haak Sung: **Demonios se asemejan a los mostrados por la industria del entretenimiento*

Cuando estaba orando, un demonio se acercó a mí. Yo estaba muy enojado después de ver a mi abuela en el infierno, que vertí todo mi enojo en éste demonio. Le pinché los ojos hacia afuera y los aventé lejos. Durante esta pelea, comencé a pensar acerca de una espada, y luego una espada apareció en mi mano. Entonces le corté los brazos al demonio. En el momento en que pienso usar diferente tipos de herramientas, ellas aparecen repentinamente, ya sea en mi mano o cerca a mí. El Señor me concedió estas armas bajo petición. Yo había estado peleando por largo tiempo, y había adquirido gran experiencia sin darme cuenta. Había también ganado confianza y coraje.

Una vez más. Un demonio disfrazado como una pequeña niña en un vestido blanco se me acercó. Ella se asemejaba mucho como a un personaje de un drama de horror de la televisión. Yo estaba asombrado como demonios reales lucen mucho como aquellos creados por la industria del entretenimiento! Este era como el que sale en una famosa serie de horror de la TV Coreana, que arrastra almas al infierno después de que ellas mueren. En una visión, yo vi a un hombre anciano que yacía sobre un piso sangrando bajo el altar. Este mismo demonio que estaba mordiendo su propio brazo estaba corriendo hacia el hombre anciano. Atacando al hombre anciano, el demonio usaba sus colmillos de drácula para chupar su sangre. Una vez la sangre había sido drenada, ella comenzó a devorárselo.

** La picadura de la aguja de un demonio*

Después apareció otro demonio con un cuerpo lleno de agujas, como un erizo, o puercoespín. Yo balanceé mi puño hacia él, pero cuando toqué al demonio, sentí gran dolor porque mi puño había pinchado sus agujas. Aún después de nuestro encuentro de oración, mi mano estaba todavía en dolor, roja e inflamada con marcas de aguja. Yo estaba asombrado de que ellos podían dejar marcas físicas sobre mi cuerpo y producir dolor físico.

Pastor Kim Yong Doo: **Movimiento de mano y vibración*

Cuando estaba orando fervientemente en lenguas, mis manos comenzaron a producir pequeños movimientos de arriba abajo. Pronto, mis dos palmas se pusieron una con la otra y se sacudían intensamente, y luego aún más violento. Recuerdo haber sido testigo de cierto pastor cuando ministraba en sanación, sus manos estaban también temblando. Durante esto, muchos otros milagros se manifestarían. Concluí que yo también debía estar en el proceso de desarrollar el don de sanación. Mis brazos y mis manos se movían libremente en diferentes movimientos a la discreción del Espíritu Santo. Abrí mis ojos para ver, e intenté resistir los movimientos, pero el Espíritu Santo me guiaba, a pesar de mi voluntad y pensamientos. Mi voluntad y pensamientos eran secundarios.

Hermana, Baek Bong-Nyo: **El Señor prueba mi fe*

Mientras estaba orando Jesús vino y dijo, "***Bong-Nyo! Hoy quiero probarte para ver cuánto ha crecido tu fe! ¿estás lista?***"

Yo respondí confiadamente, "***Sí, Señor! Estoy lista!***" Luego Él se desvaneció y ángeles vinieron, vistiéndome en un

traje con alas. Interesantemente, los ángeles también se desvanecieron rápidamente.

Usualmente, Jesús y los ángeles me guiaban hacia el cielo o infierno, pero no ésta vez. Yo comencé a orar a DIOS con un corazón ferviente y luego mi alma comenzó a volar hacia el cielo, llevando puesto este traje alado. Pero no importaba que tan fervientemente orara, yo volaba aún muy lentamente. Era frustrante, pero no me dí por vencida, y continué orando diligentemente. Pronto estaba fundida completamente exhausta. No podía ver nada, solo oscuridad absoluta.

Recordé que el Señor dijo que Él quería probar mi fe, así que continué orando. Infortunadamente, cada obstáculo que se pueda imaginar se apilaba ante mí, y me encontraba a mí misma en el punto original de partida.

[Lo lamentamos, No hay Revisión del Trabajo A partir de este punto, todavía.....]

Hasta ahora en cualquier momento que yo oraba en la iglesia el Señor venía y me mostraba todo, entonces me volví arrogante sin darme cuenta. Yo recordé la pregunta que le hice a los ángeles quienes estaban vistiéndome con el traje alado justo pocos momentos antes. Yo les pregunté que dónde estaba Jesús y ellos contestaron, "*Ahora mismo Él está esperando por ti para que se encuentre en la Vía Láctea.*" Desafortunadamente ahora mismo estoy atrasada porque me estoy moviendo muy lentamente, y mi fe por sí sola no me proveerá la suficiente habilidad para levantarme tan alto! Oré sinceramente por largo rato, pero todavía no

podía ver nada. Muchos pensamientos cruzaron mi mente, y comencé a arrepentirme. Sin la ayuda de Jesús yo no podía hacer nada! Me sentía como si continuamente me estuviera hundiendo en un lodazal y ese estado de mente continuaba, luego repentinamente sentí que estaba encerrada en algo. Algunos objetos se estaban moviendo ante mis ojos y me dí cuenta de que estaba encerrada en el infierno en una celda oscura!

En esta oscuridad donde nada era visible solamente demonios estaban enjambrados alrededor. Comencé a orar en lenguas cuando repentinamente maldiciones salían de mi boca involuntariamente. *“Ey, ustedes espíritus inmundos! ¿Por qué me están molestando? Váyanse al diablo lejos de mí!”* Yo no podía parar de maldecir, y todo el lenguaje sucio que usaba en el pasado antes de conocer a Jesús salía de mi boca. Pero, no importaba cuanto yo dijera malas palabras a los demonios, ellos no paraban sus implacables ataque sobre mí. Yo clamé a Jesús. *“Jesús! Por favor ayúdame!”* *“¿Cuánto tiempo ha pasado?”* Continué llamando al Señor y orando diligentemente en lenguas y sin mi conocimiento de alguna manera escapé del infierno. Estaba volando hacia el cielo más y más alto. Yo estaba orando al tiempo que oraba cuando en la atmósfera fuerte y poderosos demonios comenzaron a arremeter detrás de mí. Yo podía ver claramente el interminable desfile de demonios detrás de ellos.

Pensé que estaba a salvo ahora que había escapado del infierno solamente para enfrentar y pelear a los demonios opositores más fuertes que lideraban. Estaba en profundo problema. Yo todavía no podía ver ningún ángel o a Jesús por ninguna parte. Tenía que enfrentar a ese ejército de demonios yo sola!. Nunca me imagine que me fuera a encarar ante aquel escenario como éste. Yo nunca supe

que había ejército de demonios en la atmósfera cuyo propósito son distraer las oraciones de los Cristianos desde la Tierra para que no lleguen al Cielo. Como un niño que gozosamente camina junto a sus padres agarrado de la mano, así Jesús siempre agarraba mi mano y me guiaba arriba y abajo al cielo e infierno. Fui tan ingenua y pensé que todo iba a ser tan fácil y oré sin cuidado. El demonio ponía obstáculos con cada progreso que yo hacía tratando de distraerme de moverme más adelante. Lloré con sincera y las lágrimas y el sudor se derramaba como una lluvia por todo mi cuerpo. En ese momento un demonio gritó. *“Ey, mira allá! Otra oración desde la Tierra está ascendiendo!”* Luego otro contestó, *“Ey, esa oración no tiene poder ni autoridad!”* Como si tomaran una manzana y se la comieran, los demonios cogían y se comían las oraciones que estaban ascendiendo desde la Tierra.

Supe después que una oración sin poder era como un bueno para nada. La oración hecha mientras se está dormitando, desconcentrado en la oración, la oración llena con deseos humanos, oraciones egoístas, oraciones de deseos físicos, oraciones de doble cara, y sorpresivamente yo fui capaz de distinguir todos los diferentes tipos de oraciones ascendiendo desde la Tierra. Estas oraciones fueron las frutas favoritas de los demonios y fueron inmediatamente devoradas por completo. Yo me dí cuenta ahora que solamente la oración llena con desesperación de vida y muerte, y aquellas oraciones con llantos sinceros traspasarán a través del firmamento para moverse arriba hacia el cielo. Yo aprendí un poco más porque el pastor lloraba tan fuerte y gritaba en desesperación cuando él oraba. A menudo fui confundida por el pastor cuando pensaba, “ Hay muy poca gente aquí, pero ¿por qué él grita tan fuerte?, ¿tiene él que gritar tan fuerte? Honestamente,

hubo momentos en que me obligué a mi misma a orar aunque estaba irritada por los fuertes llantos del pastor. Justo después sin mi conocimiento yo comencé a arrepentirme y sé con certeza la razón por la cual nosotros necesitábamos orar de esa forma.

¿Por cuánto tiempo oré? Estaba exhausta y no me quedaban fuerzas. Justo después en la distancia muchas estrellas de la Vía Láctea brillaban aún más brillantemente! Inmediatamente en ese momento junte cada onza de fortaleza que me quedaba adentro y comencé a orar en lenguas. A duras penas llegué a la Vía Láctea completamente exhausta, y allí mi amado Jesús me saludó jubilosamente.

Tan pronto como Jesús me vio Él me sonrió resplandecientemente y dijo, "*Bong-Nyo! Lo hiciste grandioso! Estoy orgulloso de ti!*" Yo estaba ligeramente molesta hasta ese punto, entonces yo cuestioné a Jesús con una mala actitud. "*Señor! ¿cómo me hiciste esto? Tú me lo podías haber explicado, pero en lugar de eso, ¿cómo me dejaste sin ninguna advertencia?*" Cuando terminé Jesús solo se rió. Después de intercambiar solo algunas pocas palabras Él desapareció una vez más, luego repentinamente cada cosa ante mis ojos se hizo totalmente oscura, y yo estaba parada en el borde de un abismo en el infierno.

El Señor me dejó una vez más para probar mi fe. Pronto un demonio que se veía similar a un delfín trató de atacarme y morderme con su boca abierta ancha mostrando sus afilados dientes. Entonces hice un gesto como si fuera a rasguñarlo y grité, "*Vamos, atrápame si puedes!*" El demonio simplemente se desvaneció.

Había un camino estrecho delante de mí entonces comencé a caminar hacia este camino. Caminé por un tiempo cuando me día cuenta de que algo venía acercándose ante mí. Cuando la distancia se hizo más cercana entre nosotros pude ver la identidad de este algo. Era un demonio de desagradable apariencia con una cabeza pero sin ojos ni nariz. Desde su oreja izquierda a la derecha había una gran cortada en su cara y sus dientes de arriba y abajo eran tan afilados como dientes de tiburón.

Cuando vine cara a cara con este demonio dije, *“Ey, He peleado y derrotado a demonios más grandes que tú. Tú eres nada para mí! Dentro de mí está un fuego dado a mí por DIOS la Trinidad. Tú serás quemado y vuelto cenizas en el momento en que toques mi cuerpo! Te reto a que vengas aquí y pelees conmigo!”* Este demonio estaba asustado y rápidamente corrió. Yo caminé el interminable camino sola, y me parecía que estaba caminando más profundamente hacia el infierno. Yo estaba aterrorizada y temblando por dentro, Pero yo no quería mostrar mi miedo entonces tuve que calmarme y componerme.

Continué caminando a lo largo del camino cuando note una gran hoja adelante. Esta parecía tener vida. La hoja se abrió y cerró repetidamente e intentó tragarme. Pero, grité, *“Correcto! He venido específicamente aquí para matarte! Vamos a ver quien sobrevive!”* Yo atacué enérgicamente luego el demonio se desvaneció.

Procedí adelante cuando me di cuenta de que allí habían enjambres de demonios, como insectos, a ambos lados del camino tratando de agarrarme. Escuché aterrorizantes llantos de demonios que me dieron escalofríos. Escuché muchos diferentes llantos pero los ignoré y caminé orando con fuerte voz en lenguas. Yo grité aún más fuerte, *“DIOS*

de la Trinidad! Dame la fortaleza! Dame la fuerza y el poder físico y espiritual!” Y oré de todo corazón y pronto el fuego santo estaba ardiendo dentro de mí.

¿Qué tan lejos viajé? Yo creo que ví el fin del camino en la distancia, cuando un resplandor muy brillante apareció ante mí y ahí estaba Jesús parado. Yo estuve llena de admiración. *“Sí! Finalmente estoy salvada! Señor! Señor! Y corrí y lo abracé a Él. El Señor me aferró en sus brazos aún más fuerte y dijo, “Mi muy querida Bong-Nyo! Has pasado por mucho aquí! Siéntate a mi lado y te daré descanso!”* Yo me quedé en los brazos del Señor y cerré mis ojos para descansar.

¿Qué estaba pasando otra vez? Cuando abrí mis ojos el Señor no estaba por ningún lado para ser hallado y ¿cómo podía estar de regreso en esta oscura celda en el infierno? No importaba que tan duro llamara al Señor ahí solo había el eco del vacío. Llamé y llamé al Señor pero Él no estaba allí. Yo no podía creer que Jesús me hubiera engañado. Jesús dijo claramente, *“Bong-Nyo! Tú lo has hecho muy bien. Ya casi acabas entonces sé paciente y descansa aquí!”* Después de que Él dijo estas cosas, y cuando me estaba sintiendo segura Él completamente me testeó de nuevo.

Mi enojo no fue resuelto cuando me dí cuenta que estaba encerrada en una jaula de metal como un animal de zoológico.

Allí había incontables demonios con varias apariencias rodeando mi jaula mirándome fijamente al tiempo que intentaban interrogarme; un demonio femenino, un dragón, militares, un león, demonios con varias cabezas de animales, y mucha más diversidad de ellos. Ellos me

miraban fijamente burlándose y riéndose. Había cientos y miles de demonios militares llevando puesto cascos.

Los demonios se concentraron en observarme mientras yo estaba encerrada en la jaula de metal. Yo grité, “*Ey, ustedes bastardos! ¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde vienen?*” y ellos respondieron, “*Nosotros venimos de deambular de aquí para allá! ¿Qué acerca de ti, por qué estás aquí?*” Yo expliqué que Jesús me trajo al infierno, pero Él me dejó y esa era la razón por la cual estaba allí sola. Después de que ellos escucharon esto se burlaron de mí diciendo, “*Ey! Tu Señor no regresará por ti! Este es el final para ti!*”

Yo comencé a orar en voz alta en lenguas.

Repentinamente, los ojos del demonio que llevaba puesto el casco comenzaron a ponerse rojos. Ellos bajaron sus ojos mirándome fijamente con enojo. El poder de orar en lenguas estaba pesando sobre los demonios y noté que se estaban transformando, entonces oré aún más fuerte. “*DIOS la Trinidad! Transfórmame en tu fuego ardiente!*” Todos los demonios atacaron la jaula de metal queriendo demolerla. Pero el fuego santo ardiendo dentro de mí los quemó y convirtió a todos en cenizas. La barras de acero de la jaula no se dañaron, permanecieron intactas.

Una vez más los llantos de varios animales y las voces de los demonios resonaron por todas partes, y se sintió como si yo estuviera allí por meses. No importaba que tan diligente llorara y pateara y gritara, no había camino hacia afuera de la jaula en el infierno. Gradualmente mi alma comenzó a sufrir el agotamiento y pronto mi espera en el Señor se volvió del más sincero grito a un dolor en el corazón ardiendo. Pero no podía para de orar.

“*Señor!, necesito fuerza!, dame la fuerza!. También concédeme el don de sanar y lléname con el fuego*

entonces yo podré derretir la jaula de metal y escapar de aquí!” Abrí mis ojos pero todavía estaba encerrada en la jaula. No hay sueño o esperanza en la jaula del infierno. No importaba cuanto llamara al Señor todavía estaba atrapado en la jaula. *“Oh! ¿significará esto que estaré eternamente sufriendo en el infierno?”* No me quedaba la suficiente fuerza ni siquiera para levantar un dedo, y colapsé en una esquina. De alguna forma se sentía como si estuviera atrapada en la jaula alrededor de 4 meses.

Un rato después comencé a gritar otra vez. *“Señor! Ayúdame! ¿Dónde estás tú?”* Pero yo no veía ni siquiera una sombra de mi Señor. Los demonios continuaron halando y atormentando mi cuerpo y peleé con ellos por 15 días. En la jaula yo podía sentir claramente los días correr en bases diarias.

“Señor! Ayúdame! Por favor, sácame! Ayúdame a escapar de éste lugar!” Estaba orando a mí misma cuando repentinamente escuché a alguien riendo. Esa risa sonaba completamente diferente de la risa de un demonio. Era bondadosa, confortante, dulce, y yo instintivamente grité, *“Guau! Es la voz del Señor!”* El Señor apareció en medio una luz brillante e iluminó la oscura jaula con la luz. La vecindad alrededor mío estaba brillantemente iluminada. Jesús comenzó a reír aún más fuerte que hace un momento atrás diciendo, *“Querida Bong-Nyo! ¿cómo estuvo tu experiencia en el infierno?”* Yo cuestioné al Señor, *“Oh Señor! ¿cómo pudiste hacerme esto? ¿Tú pusiste esto para hacerme sufrir? ¿Por qué me hiciste esto?”* Yo estaba realmente afligida al decir mis quejas y el Señor contestó, *“Lo siento, Yo solo quería probarte personalmente cuanto tu fe había madurado!”* Yo no pude decir nada más a eso.

Cuando cuestioné al Señor respondió que Él estaba en la Tierra visitando varias iglesias para mirar detrás y atender sus amados rebaños. Yo le confesé al Señor mis más profundos sentimientos y pedí por perdón. “Señor! Yo estaba amargada y resentida mucho contra ti mientras estaba atrapada en esa jaula en el infierno!”

Perdóname!” Repentinamente mi tono cambió a medida que mis emociones estallaron con quejas y sentí lástima por mí misma. “Señor! Yo estuve atrapada en la jaula por 4 meses” y comencé a llorar.

El Señor continuó riendo más fuerte y cuando lo ví grité, “¿Por qué estás tan feliz de verme tan triste y miserable? Sufrí mucho en el infierno, pero ¿por qué te estás riendo como si esto fuera algo divertido? ¿Es diversión para ti verme en sufrimiento?” Él replicó tiernamente, “Bong- Nyo! han sido solamente dos meses desde que comenzaste a asistir a la iglesia, pero tu fe ha madurado mucho! Estoy orgulloso de ti!” Luego Él suavemente me dio una palmadita en la espalda. Jesús tomó mi traje de combate que llevé puesto en el infierno y ordeno a los ángeles que me vistieran nuevamente en un limpio, y resplandeciente traje con alas. Luego Él dijo, “Tú has pasado por mucho entonces vamos al cielo!” y Él tomó mi mano y comenzamos a volar hacia el cielo. Hoy ha sido el día más duro que he vivido en toda mi vida.

Le tomó a mi alma 3 años el llegar desde la Tierra a la Vía Láctea, yo pasé 4.5 meses en el infierno, y en total esto me pareció que habían pasado 3.5 años rápidamente. Los demonios en la atmósfera y los demonios malignos en el infierno eran todos rudos y fuertes. Yo no hubiera durado ni un minuto ni un segundo en una batalla con los demonios y ser victoriosa sin la protección del Señor. Cuando llegué al cielo muchos ángeles me sonrieron y confortaron.

“Hermana! Lo hizo bien! Las palabras de los ángeles levantaron mi exhausta alma. En cualquier momento en el que estoy en el cielo toda la dificultad experimentada en el infierno es olvidada en mi mente.

Yo no se cuanto desde que he estado atendiendo la iglesia por dos meses, pero por lo que vi en la película y en el sermón sabía muy poco acerca de la persona llamada Moisés quien dividió el océano. Le hice una petición a Jesús si podía conocer a Moisés solo una vez, luego que Jesús estaba a la orilla de la playa de arena dorada. Los ángeles suavemente me llevaron hacia la orilla. Tan pronto como Jesús llamó a Moisés por su nombre el se acercó a mi y respetuosamente me saludó, “Bienvenida al cielo!” Moisés era muy alto y bien parecido.

**Presenciando milagros de Moisés en el cielo*

Jesús me presentó a Moisés. Yo dije, “Moisés, señor! No lo conozco muy bien, pero se un poco porque escuché un sermón de mi pastor acerca de usted.” Él contestó, “Oh ¿de verdad? Hermana, me da gusto que esté aquí!” Yo continué, cuando usted estuvo en la Tierra ¿no dividió el océano y ejecutó muchos milagros?” Moisés humildemente contestó, “Yo no hice nada, pero fue DIOS quien me dio toda la fuerza y todo lo que yo hice fue obedecer.” Yo dije, “Yo sólo he asistido a la iglesia durante dos meses, pero en el momento que escuché de usted, quise conocerlo. Pero el Señor usualmente me lleva es al infierno, entonces conocerlo no era posible. Yo deseo ser testigo de uno de sus milagros, podría mostrarme algo?” Jesús permitió a Moisés construir una enorme montaña con la arena dorada. En el parpadear de un ojo, allí había dos picos de montañas. Yo lo reté a Él a construir una casa de 600 pisos, y el simplemente levantó su mano en el aire y la hizo girar una vez, luego un edificio

de apartamentos de 680 pisos apareció ante mí. Quedé con la boca abierta y no podía cerrarla. Él me hizo una escalera dorada que conducía de la tierra al cielo. Moisés llevó a cabo muchos otros milagros que no pueden ser explicados en palabras. Yo dije, “Moisés, señor!” le pido disculpas por mi fe tan inmadura. Lo lamento y me siento tan avergonzada por ponerlo a prueba tanto y hacerle tantas preguntas” y él respondió, “no te preocupes acerca de nada y si todavía tienes preguntas, no dudes en preguntar.”

Yo pedí ver la partición del océano como estaba escrito en la Biblia, viendo esto fue una experiencia impactante que fue verdaderamente espectacular. Jesús estaba observando calladamente a mi lado. “Jesús, Moisés! Yo soy una nueva creyente y fui muy apresurada con mis peticiones, por favor perdónenme! Lo siento. Cuando regrese a la iglesia voy a documentar y compartir con mi pastor lo que vi y así el puede dejarle saber al mundo!” Ambos Jesús y Moisés expresaron su gozo y profundas emociones. Jesús le dijo a Moisés, “Moisés, la hermana Baek Bong-Nyo debe regresar a la Tierra entonces di tu adiós a ella!” Moisés respetuosamente inclinó su cabeza y dijo, “Adiós hermana!”

Jesús me explicó, “Aún en el cielo, Moisés siempre está ocupado. Él viaja alrededor de todo el cielo, con muchas cosas de que tomar cuidado!” Yo nunca olvidaré el encuentro con Moisés y Jesús en el cielo. Más tarde, Jesús me guió de regreso a la iglesia y yo concluí mis oraciones en lenguas.

=== DIA 23 === (1 Juan 3:7-10)

Pastor Kim Yong Doo: * *Señora Kang, Hyun Ja fue tomada fuera de guardia y atacada por un demonio*

Alrededor de las 11:00 AM, mi esposa, Joseph, Joo Eun, y yo nos paramos en frente de un restaurante al otro lado del edificio de la Cooperativa de Asociación Agrícola. Cuando mi esposa dio un paso adelante, ella severamente se golpeó y cayó sobre el suelo. Violentamente dio vueltas sobre el duro camino de asfalto, aproximadamente por 5 metros, como si se estuviera deslizando sobre el hielo. Esto pasó muy rápido. No tuvimos oportunidad de agarrarla, como si ella hubiera sido soplada.

Ella gritó en agonía, y todos corrimos para tratar de tenerla de regreso. Sus palmas estaban agrietadas, sus uñas y dedos estaban quebrados y sus manos estaban cubiertas en sangre.

Buscamos alrededor del camino para mirar por algo que pudiera haber causado tal intensa caída. Sin embargo, el camino estaba muy limpio, plano y en buena forma. No había evidencia física de qué hubiera podido haber causado esto.

Más tarde, Joo Eun le preguntó a Jesús acerca de esto. El Señor le explicó que ya que nuestra rutina diaria consistía en ir a la iglesia, orar, e ir a casa, no teníamos un tiempo de ocio. Sin tiempo libre, los espíritus malos tenían poca oportunidad para encontrar cuándo estábamos débiles. Sin embargo, hoy, por la primera vez en mucho tiempo, mi familia se salió de la rutina espiritual para tener un tiempo de reposo. Luego fuera de su rutina normal, un espíritu malo la golpeó a ella, y ella violentamente cayó.

Jesús tocó las palma heridas de mi esposa, yo también comencé a confortar a mi esposa. *“Mi querida esposa, demos gracias a DIOS! Debemos de arrepentirnos por haber bajado nuestra guardia y demos gracias al Señor. Él nos proveerá de mayor gracia, por lo tanto, permitámonos resistir y triunfar hasta el final.”* Cuando la animaba, ella cayó sobre sus rodillas y dio gracias al Señor con sus manos heridas levantadas.

Ya que los espíritus malos atacan y nos estorban tanto, estuve determinado a estar siempre vigilante y cauteloso. En el momento en que bajemos nuestra guardia, los espíritus malos atacarán. Si faltamos un día de incesante oración, nuestras mentes estarán flojas y serán propensas al ataque. Los espíritus malos ansiosamente esperan por momentos débiles, por lo tanto, debemos siempre estar totalmente armados. A nuestro encuentro de oración, le quedaba solamente una semana, y los ataques se hicieron más persistentes. Todos nosotros estábamos en el proceso de tener nuestros ojos espirituales abiertos, uno por uno. El enemigo grandemente temía esto y sus ataques se hicieron débiles. A medida que nuestras oraciones se hicieron más fuertes, nuestra fe creció. Por lo tanto, espíritus más fuertes fueron aniquilados, y nuestras batallas fueron implacables, y sin descanso.

Más tarde, quise chequear el pie de Joseph, el cual tenía una dolorosa verruga. Habíamos estado orando intensamente por sanación. Quedé impresionado con lo que vi. La verruga que estaba localizada dentro de la piel, había revelado ahora sus negras raíces en el exterior su pie. Con mis ojos espirituales, fui capaz de ver a Jesús aplicando Su

sangre sobre la planta del pie de Joseph. Yo dije, “*Guau! Esto es grandioso! Joseph, tú deberías de ir a visitar el doctor de la piel y dar tu testimonio.*”

Después, mi esposa comenzó a toser y a botar flema. Joseph, Joo Eun, y yo pusimos nuestras manos sobre su cuello y ansiosamente oramos. Luego un espíritu malo en la forma de una joven de largo cabello llevando puesto un vestido blanco se reveló a nosotros. Esta era la responsable por la caída de mi esposa, y ahora estaba atacando el cuello de mi esposa, causándole dolor, tos y flema.

Yo impuse mi mano sobre su cuello y movía la otra mano mientras oraba. Pronto, el espíritu malo gritó, “*Pastor Kim! Quite su mano! Quite su mano en este instante! Deje de orar! Oh! Está muy caliente, Creo que me voy a enloquecer!*” Este gritó y desapareció.

Jesús vino y dijo, “*Mis hijos! El espíritu malo ha huido. Pero debido a que el espíritu malo ha dejado efectos residuales de dolor, ustedes tendrán que aguantar por un tiempo. Si ustedes oran continuamente, serán sanamos más rápidamente. No se preocupen!*”

Kim Joo Eun:

“Jesús! Qué tan grande son nuestras casas y tesoros almacenados en el cielo? Jesús respondió, “¿Por qué no oran ustedes y ven por ustedes mismos en el cielo? No les puedo mostrar en este momento. Con su fe y diligencia, anhelen conocer la respuesta hasta que sus ojos espirituales sean abiertos. Una vez eso pase, vayan al cielo y encuentren la respuesta en detalle.”

“Jesús, ¿que tan lejos han llegado las oraciones de mi padre?”

El Señor respondió, “cuando el pastor Kim ora, el Espíritu Santo se manifiesta, por lo tanto las manos del pastor se moverán y harán varios movimientos. Esto significa que el don de sanación ha llegado sobre él. Sin embargo, ya que ésta es la primera experiencia del pastor Kim en su vida, él continúa abriendo sus ojos espirituales durante la oración, porque él es novato. Por lo tanto, sus oraciones no están yendo delante del trono, sino que permanece en la galaxia. Si él continúa orando y no se preocupa por el movimiento de sus manos, él será pronto abierto espiritualmente y será capaz de visitar el cielo.”

El Señor más adelante mencionó que el arrepentimiento del hermano Joseph fue muy débil y por lo tanto no resultó en lágrimas. El Señor le dijo a Él que se arrepintiera sinceramente y de corazón. Sin embargo, DIOS plenteramente recibió todos los arrepentimientos de lágrimas de mi madre y sus compasivas oraciones. Sus oraciones pasaron la atmósfera, el espacio, y la galaxia.

Yo dije, “Jesús! Mi abuela paterna es una diacona, pero parece que ella toma mucho! El Señor contestó, “hay un espíritu malo de alcoholismo dentro de tu abuela. En cualquier momento que el Pastor Kim tenga la oportunidad de orar, él debería orar por ella. Él debería también guiarla a ella a confesar para la certeza de salvación y fe.”

Pastor Kim: (Santiago 4:4-5)

**Pastores y miembros de las iglesias cometiendo adulterio*

Mi oídos me duelen cada vez que ministros de la iglesia hacen los encabezados de las noticias y sus sucios secretos son expuestos en TV. Yo apagaría la televisión o despedazaría el periódico de miedo a que mi familia se quedara sin aliento por esto. Como un ministro, estoy muy avergonzado y apenado. Yo estoy desconcertado, yo no se que debería hacer. Yo siento como si fuera yo el que estuviera siendo expuesto ya que soy también un ministro.

Sin embargo, el Señor me ha presionado a documentar los detalles en este libro.

Jesús nos ordenó que nunca cometiéramos el pecado del adulterio. Entre las incontables personas que van al infierno, muchas de ellas son adúlteros. El Señor nos ha recordado, “*¿Acaso los miembros de tú iglesia no fueron testigos de los tormentos de los adúlteros en el infierno? El adulterio es un pecado que es muy difícil de arrepentirse.*” El Señor odia que Su gente cometa adulterio espiritual, pero Él también desprecia a la gente que comete adulterio físico aún más.

Muchos ministros y miembros de la iglesia son engañados en pensar que si ellos solo confiesan sus pecados usando el nombre de Jesús, ellos están absolutamente perdonados. Como resultado, ellos continúan cometiendo el mismo pecado, arrepentirse otra vez y pensar que ellos están cubiertos por gracia. Ellos rebotan en gracia y no dudan en cometer el mismo pecado de adulterio una y otra vez. El Señor se resiente de su desilusión (Apocalipsis 2:21-23). Antes de que una persona venga a Jesús, ellos hacen el mal por la ignorancia. Jesús se enoja mucho de que la gente lo haya aceptado a Él como su Señor, pero continúe

pecando repetidamente sin titubeo. El Señor gritó enojadamente, ***“Será muy difícil perdonar ministros quienes comenten adulterio en secreto. Si ellos no se arrepienten sinceramente, ellos terminarían en el infierno!”***

Yo compasivamente repliqué, *“Señor, Ellos son seres humanos, ellos son carne, por lo tanto, ellos podrían todavía caer y cometer errores, ¿verdad? Si una persona muere, él/ella no tendrá la oportunidad de arrepentirse. Pero mientras ellos están vivos, no serían perdonados si se arrepienten? Hay muchos versos en la Biblia que citan que tú perdonarás, si uno se arrepiente.”* El Señor replicó, ***“Los ministros conocen la escritura muy bien, y aún si ellos cometen adulterio, ellos serán duramente juzgados. Será muy difícil para ellos ser perdonados!”*** El Señor me reprobó austeramente.

Yo persistentemente suplicaba al Señor misericordia y rehusaba echarme para atrás. Yo supliqué como lo hizo Abraham. *“¡Señor! Aunque tienes razón, si los envías a ellos al infierno por sus pecados pasados sin perdón, esto pareciera injusto. Entre ese grupo, debe haber probablemente alguien que guió muchas almas a ti. Allí hay probablemente algunos ministros quienes han liderado sus iglesias en una forma agradable. ¿No hay algunos como estos en el grupo de los adúlteros?”* El Señor terriblemente me reprendió, ***“Como pastor, ¿no conoces la escritura?”*** Jesús me ayudó a recordar Filipenses 2:12, *“Continúen trabajando en su salvación, con miedo y temblor.”*

Aunque el Señor me había regañado, continué debatiendo y argumentando con Él. *“Mi amado Señor! Pero esos*

ministros han sacrificado sus vidas enteras por ti. Ellos han pasado su tiempo en la tierra sirviéndote. ¿No crees que Tú deberías darle a ellos la oportunidad de arrepentirse? Si yo reivindicó que los pastores van al infierno, quien me creerá?”

Hubo un momento de silencio y pausa. El Señor luego calladamente y con dignidad habló. *“DIOS el Padre está de acuerdo conmigo. Si los ministros que han cometido adulterio sinceramente se arrepienten con temor, ellos deberán ser perdonados. Pero si ellos retroceden en sus caminos malvados y cometen el mismo pecado después de arrepentirse, ellos están burlándose de DIOS! No interesa si ellos han guiado pequeños o mega ministerios o han liderado grandes o débiles ministerios, ellos han cometido el pecado el cual DIOS odia más. Ustedes tiene que tener eso en mente.”*

Luego, en una visión, el señor me mostró a un específico pastor el cual se enamoró de una hermana joven en su iglesia. Ellos a menudo se encontraban para tener relaciones sexuales. Eventualmente, su amorío fue expuesto a la esposa del pastor. Ella estuvo en tal shock que su nivel de estrés fue grandemente elevado y aún poderoso. La esposa intentó persuadir el pastor al arrepentimiento, pero él no escuchó. La esposa no podía aguantar más el dolor y el shock, entonces se puso muy deprimida. Luego, ella cometió suicidio, una opción que los no creyentes hacen. Ahora ella está en el infierno y en gran tormento.

El Señor dijo, *“Cada vez que veo a esa hija, mi corazón se parte. ¿Cómo no podría Yo enviar a ese pastor al infierno? Ese pastor está todavía en ministerio. Su arrepentimiento*

no fue genuino. Aún hoy, él está viviendo una vida de desilusión y auto engaño. Su forma de pensar está corrupta. Nunca nadie puede engañarme. Nadie puede jamás cubrir la verdad con mentiras!”

**Borrando nombres del Libro de la Vida*

Una vez había una diacona en nuestra iglesia. Cuando ella estaba viviendo devotamente, recibía muchos dones del Espíritu Santo. Sin embargo, los dones le fueron todos quitados. Pronto después de eso, ella comenzó a tomar y a beber frecuentemente. Además, le hablaba a un hombre por el teléfono diariamente y se encontraba con él en secreto. Yo insistentemente intenté persuadirla a ella de citarse con ese hombre. Aún, yo le grité a ella pero ella continuaba viendo a este hombre. DIOS es paciente con las personas. Sin embargo, si la gente no se arrepiente, ellos serán sujetos a su cólera. DIOS me mostró una visión de que ÉL había borrado su nombre del libro de la vida. Cuando nos enteramos, todos temblamos de temor.

Cuando DIOS nos da una oportunidad, debemos tomarla, sin importar nada. Jesús dijo, *“Esa santa en particular se burló de DIOS y perturbó el Espíritu Santo. Por lo tanto, Si ella no se lamenta y se arrepiente sinceramente, ella no estará entrando al cielo. Si el juicio de los miembros de la congregación es duro, entonces ¿cuánto más duro Yo juzgaré a los pastores que han cometido adulterio? Los ministros debe arrepentirse al punto de muerte. Actualmente, los ministros de hoy se están burlando de DIOS, ellos dicen: ‘estos son los días gracia, y el evangelio nos libera, solo arrepíentanse y uno será perdonado incondicionalmente!’ Estos son los días en que uno*

necesita estar en temor más que los días del viejo testamento.”

El Señor nos advirtió que el día está llegando cuando todos tendremos que dar cuenta de nuestras obras.

A medida que escribo este capítulo, estoy experimentando muchas horas de consternación y disensión. Jesús dijo, “*¿Quiere decir que anulamos la ley con la fe? ¡De ninguna manera! Más bien confirmamos la ley.*” (Romanos 3:31). De hecho, estamos viviendo nuestra vida diaria dentro de la asombrosa gracia del Señor.

Sin embargo, viviendo en Su gracia no significa que nuestros pecados solo desaparezcan. Nosotros estamos abusando la gracia de DIOS si no nos arrepentimos. Una vida arrepentida cada día es la más corta ruta a la misericordia y compasión de DIOS.

** Gente que se opone a los Pastores (Autoridad Espiritual)*

Pudiera parecer como si yo estuviera escribiendo este libro desde una perspectiva de pastor ya que soy un pastor. Pero yo no tengo ningún deseo en mi corazón de defender las acciones de otros pastores. Yo estoy documentando y escribiendo porque fui ordenado a hacerlo. Yo no quiero escribir con ningún prejuicio.

Luego el Señor dijo, “*Yo disciplino mis sirvientes.*” Además, El Señor ha dicho que Él no usaría la congregación de una iglesia para disciplinar al pastor. Jesús juzgará grandemente y disciplinará a aquellos con pecados secretos. El Señor me dio 1ra. de Samuel 4: 11-22. El Señor también dijo que Él no aceptaría o toleraría las acciones de

los miembros de la iglesia para conspirar como grupo para oponerse y expulsar al pastor. Él castigará grandemente a las personas así como Él hizo con Coré, Datán y Abirán en Números capítulo 16:26-35.

Yo nuevamente le supliqué al Señor, *“Jesús, los miembros de las iglesias algunas veces forman un grupo debido a la ignorancia, y su intención inicial ha sido la de mejorar la iglesia. Si ese es el caso, ¿por qué sería la gente juzgada?”*

Jesús contestó, *“Cuando se refiere a la iglesia, uno no puede resolver esto en un camino humano. Eso nunca puede ser aceptado.”*

El Señor añadió que un santo que compromete autoridad espiritual al oponerse al pastor en el pasado o presente, él/ella debe arrepentirse en temor. De otra manera, ellos estarán en peligro de ir al infierno. Y, por lo tanto, él debe vivir fielmente, verdadera, y cautelosamente.

Los pastores quienes permitían a la congregación comprometer la autoridad espiritual deben también arrepentirse encarecidamente. El Señor enfatiza que los miembros y los pastores deben todo arrepentirse en temor. Si ellos le han orado a Jesús, Él intervendrá para resolver sus problemas.

(Apocalipsis 2:1) * *El Señor visita las iglesias alrededor del mundo*

Yo continué cuestionado al Señor, “Señor, alguien ha dicho que tú puedes aparecer a todas la iglesias en el mundo entero en el mismo momento, ¿es eso cierto?” El Señor respondió. *“Ya que Soy Espíritu, no estoy impedido por la física del mundo. Yo puedo aparecer en todos los lugares, en cualquier momento, en una iglesia o en iglesias en concertado. No estoy en una iglesia particular en un solo momento. Yo superviso todas las iglesias a través del mundo. El Espíritu es uno y el mismo. El espíritu nunca se cansa o fatiga. En cualquier iglesia, cuando alguien ora, Yo instantáneamente escucho su oración. Yo soy capaz de escuchar a todos y estar al lado de mis hijos en el mismo momento. Si alguien ora celosamente, puede tener sus ojos espirituales abiertos y en algunas ocasiones Yo le puedo mostrar a esa persona el cielo e infierno. Pastor Kim, tú y tu esposa continúen persistentemente pidiendo por los ojos espirituales. Tú y tu esposa háganse también agradables a Mí. Ya que, en muchas ocasiones, tú oras con lágrimas y ansiosamente deseas esto, estoy considerando darte el privilegio de ver el cielo y el infierno. Ora fervientemente. Inicialmente, DIOS Padre no permitió que tú ni tu esposa fueran espiritualmente despertados. Pero ya que tú y tu esposa desean esto tanto y tienen servicios de adoración diariamente, desde temprana la noche hasta la mañana del siguiente día, DIOS Padre estuvo muy impresionado. Tú has aún llorado extraordinariamente. DIOS Padre dijo, “Yo nunca he visto otros santos como ellos.” Con eso dicho, Padre DIOS proclamó que Él abriría sus ojos espirituales.”*

Hay dos clases de despertar espiritual. El primero es con los ojos espirituales abiertos y el otro es sin ellos. La mayoría de la iglesia ha sido espiritualmente despertada sin la habilidad para ver el reino espiritual. Casi todas las

iglesias tienen este tipo de despertar espiritual. Este tipo de despertar espiritual es el Espíritu Santo dando impresiones, convicciones, y palabras a un santo como las necesite.

Cuando los ojos espirituales de alguien son abiertos, ellos son capaces de tener conversaciones con Jesús. En Corea, además de la Iglesia del Señor, hay un pequeño número de santos que tienen esta habilidad. Estos santos son capaces de conversar con Jesús cuando ellos llaman a Él. Jesús dijo que la gente en la iglesia del Señor quienes tienen sus ojos espirituales abiertos tienen la oportunidad de conversar con el Señor numerosas veces.

Kim Joo Eun (1 Juan 5:1-5)

**Peleano diferentes demonios*

Cuando fervientemente alababa a DIOS en nuestro servicio de adoración, un demonio disfrazado de una niña se movió en frente de mí. Con mis ojos físicos abiertos, atacé hacia adelante para agarrar su cabello, y sin misericordia la columpie alrededor. Ella se mantuvo gritando, y la aventé hacia la esquina del cuarto. Luego un demonio en la forma de una sombra se acercó a mí. Al principio, no me había dado cuenta, pero con la ayuda del Señor, fui capaz de agarrarlo, columpiarlo y estamparlo con mis pies.

Cuando el siguiente demonio vino a mi vista, corrí y le agarré su pierna, retorcí su cuello, lo golpeé y lo pisoteé con mis pies. Este sangró por todo el piso. Sin descanso, otro demonio apareció entonces lo puncé en el estómago. Este lloró y se sentó en el piso. **“Ay! Mi estómago!”** Agarré un pedazo de su cabello y se lo pasé hacia la hermana Yoo Kyung. Yo dije, *“Hermana, sostenga fuertemente aquí!”* La

hermana replicó, “*correcto, soy capaz de verlo!*” Luego ella lo balanceó lejos.

Parecía sin embargo que estábamos siendo atacados con fuerza total hoy. Usualmente, ellos aparecen cuando comenzamos a orar juntos asociadamente, pero ahora parece que ellos están cambiando su estrategia e intentando impedirnos de comenzar nuestro servicio. Por alguna razón, estamos experimentando muchos demonios en la forma de niñas hoy. Cuando una de ellos se acercó a mi otra vez, la agarré y abofeteé ambas mejillas, y arañé su cara. Ella gritó “*Ay! Duele!*” y me arañó de regreso. Eso me sorprendió. Yo podía ver claramente donde estaban las marcas de sus uñas en mi espalda. Yo inclusive se las mostré al pastor y los miembros de la iglesia para que los confirmaran con sus ojos físicos.

Lee Yoo Kyung: A medida que alababa al Señor durante el servicio de adoración, un demonio con dos colores en su cara se acercó a mí. Un lado de la cara era blanco y el otro lado de la cara era negro. Luego otro demonio con cara azul se unió a él. Yo instantáneamente agarré a ambos demonios y comencé a columpiarlos sin misericordia. Aventé al demonio de cara de dos colores a la distancia. El demonio de la cara azul no podía resistir el balanceo y con ira arañó la parte de atrás de mi mano. Después de arañar la parte de atrás de mi mano, este me punzó y me mordió. Yo grité en dolor. Yo me enojé mucho y lo tiré lo más lejos que pude. Cuando miré en donde me había arañado y mordido el demonio, noté marcas de arañazos blancos con mi piel desprendida. Mi dedo se había empezado a inflamar por la mordida. Los miembros de la congregación fueron testigos de las marcas físicas y estuvieron muy

sorprendidos. Las marca y heridas del demonio fueron muy dolorosas. Comencé a lagrimear al tratar de aguantar el dolor.

Lee Haak Sung: **Joseph mordido por una serpiente*

Yoo Kyung, Joo Eun y yo tenemos nuestros ojos espirituales abiertos fuimos capaz de ver las actividades de los demonios y/o espíritus malos. Sin embargo, Joseph parecía algo estresado ya que él no tiene esta habilidad que nosotros poseemos. Joseph manifestó que cada vez que él ora su cuerpo se siente caliente como fuego debido a el trabajo del Espíritu Santo. Él siempre se sienta a mi lado durante el servicio. Como resultado cada vez que yo oro, yo hago una petición especial de su parte.

Cuando yo estaba orando y adorando al Señor con Joseph, un demonio en la forma de una serpiente se deslizaba silenciosamente hacia nosotros. Esta alcanzó a Joseph a medida que se enroscaba alrededor de sus dos piernas. “Joseph! Una serpiente se está enroscando hacia arriba en tu cuerpo.” Él respondió, “¡Qué! Yo no veo nada.” Decidí agarrar la serpiente por su cuello y se la pasé a Joseph. Yo grité con emoción, “Agárrala fuertemente y sacúdela hacia el piso!” Joseph se veía confundido ya que él no era capaz de ver lo que yo estaba viendo. Él no podía comprender la realidad de esto. Él dijo, “Hermano, Haak Sung! Yo no soy capaz de ver nada!” Yo repetí. “Joseph, balancéala contra el piso!” No obstante, él agarró la serpiente y comenzó a balancear la serpiente.

Cualquiera que pudiera estar observando esta escena hubiera asumido que Joseph estaba solo balanceando su brazo en el aire pretendiendo agarrar algo. Sin embargo, si alguien tuviera ojos espirituales, hubiera sido testigo de

Joseph agarrando una serpiente por el cuello y balancearla. En cualquier estimado, no hubiera habido ninguna forma de que alguien pudiera explicar o presenciar este evento en el reino físico sin los ojos espirituales.

Ya que Joseph no podía ver la serpiente, él columpiaba sus brazos perdidamente en el aire. Como resultado, la serpiente fue capaz de erguirse y comenzó a enroscarse así misma alrededor de su brazo. La serpiente luego mordió su mano. Una vez la serpiente había mordido a Joseph, yo fui capaz de observar la expresión facial de Joseph. Él ahora se había dado cuenta de que era real. Además, allí aparecía una clara marca de la mordedura de la serpiente sobre su mano. Allí habían dos marcas de dientes pequeños de sus colmillos. Su mano, donde las marcas estaban comenzaron a sangrar. El Pastor dándose cuenta de lo que estaba ocurriendo, nos pidió que fuéramos al altar con la serpiente. Levantando su mano, el Pastor gritó. “En el nombre de Jesús!” Como resultado, con ese solo comando, el estómago de la serpiente se partió en la mitad y su cabeza estalló. Cuando observé la escena quedé boquiabierto.

Hoy, pasamos muchas horas batallando los espíritus malos. Nos entablamos tanto en defensa y ofensa. Gastamos una gran cantidad de energía cazando y echando demonios para derrotarlos. Sin embargo, cuando éramos capaces de agarrarlos y llevárselos al pastor, los espíritus malos eran debilitados por el pastor. El pastor está dotado con el Ardiente Fuego Santo y con sus comandos, el Santo Fuego sale de su cuerpo para quemar los malos espíritus convirtiéndose en polvo y desaparecer.

**Cazando los demonios*

Cuando vimos todos los demonios, los capturamos y los llevamos al altar donde el Pastor estaba de pie. Él los destruía con el Santo Fuego Ardiente. Esto fue muy fatigante, y parecía como si hubiéramos sido atacado en fuerza total. Habían tantos espíritus malos que no podíamos contarlos. No importaba cuantos echáramos o derrotáramos, más grupos de espíritus malos aparecían. Desde el altar, Jesús observaba con aprobación como luchábamos, Él estaba parado enfrente de la cruz. Durante la mitad del servicio, pasamos nuestro tiempo casando y peleando demonios. Habíamos hecho un reguero y no éramos capaces de finalizar el servicio. Todos actuamos juntos para cazar los demonios. Durante la batalla, Joseph fue herido en tres diferentes áreas; dos de la mordedura de serpientes, y la otra de una niña demonio quien lo arañó. Todas sus heridas estaban sangrando. Yo podía ver claramente los arañazos y las marcas de las mordidas, ellas estaban en la parte de atrás de ambas manos. Nosotros tratamos de minimizar las heridas de Joseph, para que él no se sintiera tan victimizado. Todos dijimos palabras de aliento, y le dijimos que esas eran cicatrices de honor de la batalla.

Kang Hyun Ja:

Durante la mitad del servicio, Haak Sung, Yoo Kyung, Joo Eun, y Joseph gritaron, “Pastor! Señora Kang Hyung Ja! Hay multitudes de demonios atacando en grupos. ¿Qué deberíamos hacer?” El Pastor le dijo a ellos, “No se preocupen! Tenemos a la Trinidad de DIOS de nuestro lado. Todos ustedes deben de ser capaces de derrotarlos a ellos en batalla.” Los niños gritaron de emoción también. “Guau! Grandioso! Demonios inmundos! Ustedes están ya todos

muertos hoy!” Todos ellos corrieron a través del cuarto a luchar contra los demonios.

Con los ojos físicos, nosotros solo somos capaces de ver a los niños corriendo alrededor con las manos y los brazos balanceándolos en el aire. Pero con los ojos espirituales, podemos ver exactamente lo que estaba pasando. En un momento de debilidad, Yo pensé para mí, “¿qué pasa si gente de otras iglesias presencian lo que está pasando? ¿qué pensarán los invitados o los nuevos miembros?”

Sin embargo, no era importante para mí tener ninguna preocupación de eso ahí mismo. Mientras los niños estuvieron corriendo alrededor casando demonios, yo fervientemente oré en lenguas y dancé en el espíritu. Luego repentinamente, sentí mi mano derecha llena d poder y sentí que había capturado algo. Mi mano se comenzó a mover en una forma circular. Como un molino de viento, mis movimientos circulares comenzaron a incrementarse en velocidad y poder. “¿qué? ¿qué está pasando?” Yo no tenía tiempo para pensar acerca de lo que estaba pasando. Mi mano y brazo hicieron círculos más y más rápidos con más energía. Esto no paraba. No podía solo quedarme sentado allí y dejar que esto pasara. Me paré y comencé a correr alrededor. Pero mi mano estaba todavía continuamente haciendo movimientos circulares. Di una mirada a la hermana Baek Bong Nyu, ella también estaba haciendo la misma cosa que yo estaba haciendo. Inesperadamente, mi mano intensamente golpeó la esquina de una mano. Desde el punto físico de la carne, no podía comprender lo que estaba haciendo.

Le pregunté a los niños quienes tenían sus ojos espirituales abiertos. “Joo Eun, mira el brazo de mamá. ¿Por qué mi brazo y mi mano están haciendo movimientos circulares?”

¿Por qué no parará esto?” Con una expresión de shock, ella respondió, “Mamá! Has atrapado a un demonio en tu mano! Continúa sacudiendo al demonio para que lo puedas noquear!” Aunque yo no era capaz de controlar la situación con mi mente, intenté sacudir más intensamente. El Pastor dijo, “Señora Kang Hyung Ja! Ven al altar mientras continuas sacudiendo.” Caminé hacia el altar y el Pastor gritó, “Fuego Santo!” mi mano se detuvo naturalmente y el demonio fue noqueado. Este fue quemado con el Fuego Santo y se convirtió en polvo.

Este fue verdaderamente un maravilloso y asombroso suceso. Al tiempo que yo observaba, todos los demonios fueron totalmente derrotados. Una vez más me había dado cuenta que tan poderosa y grande es nuestra habilidad espiritual que está dentro de nosotros.

Kim Joo Eun: **Cuando los demonios tocan el cuerpo del pastor, ellos se desintegran en cenizas*

Después del servicio de la noche, cuando oraba en lenguas, un demonio se acercó. Yo derroté con la autoridad del nombre de Jesús. Sin embargo, muchos grupos de demonios aparecieron, todos disfrazados en la forma de niñas en vestidos blancos. Yo estaba asombrada que fueran tantos, incontables en número. Ellos marchaban en grupos de 4 o 5 y se alineaban en filas. Aunque ellos parecían niñas, sus rostros no eran similar en apariencia, sino únicos. Siendo rodeado, decidí agarrar cualquiera que estuviera a mi alcance, golpearlos y arañarlos. Aunque ellos trataron de huir, pude fácilmente capturarlos, y sacudirlos como muñecas de trapo. Luego se los llevé al Pastor, quien estaba ardiendo en fuego. Ellos odiaban a el Pastor, y estuvieron muy atemorizados. A medida que yo se los llevaba al Pastor, ellos se quemaban, con solo tocar su

cuerpo. Ellos gritaban y se convertían en cenizas. El Pastor ni siquiera se dio cuenta de que esto estaba pasando, él solo continuó orando. Durante la mitad de la batalla, me molesté mucho y pensé, *“Hoy, yo estaba ávida y determinada para pedirle al Señor si podía visitar el cielo. Pero estos demonios me estorbaron y no fui capaz de concentrarme y hacer mis peticiones conocidas. No fui capaz de visitar el cielo hoy. ¡Que desastre! Está bien, si yo no pude visitar el cielo hoy, voy a desquitar mi enojo con los demonios!”* Yo derroté a todos los que llegaron a mi lugar.

Espiritualmente, fue un día muy difícil, encontrando cielos de demonios. Después de largo tiempo, Jesús apareció, y se fue hacia el altar donde el Pastor estaba orando. El Pastor no se había totalmente recuperado de las dolorosas heridas que los demonios le infligieron pocos días atrás. Él continuó liderando el servicio de la iglesia y adoración a pesar de su dolor. Aún en oración él estaba en dolor y muy debilitado. Jesús se paró al lado de él y muy afectuosamente, tocó su cabeza, espalda y cuerpo con Su mano, especialmente donde estaban localizadas las heridas. Cada vez que el Señor ve al Pastor, Él se pone muy jovial. A Jesús le gusta estar con el Pastor. Jesús aún le canta una canción. *“¡A pesar de las heridas tú estás fervientemente orando! ¡Tú lo estas haciendo maravilloso! ¡Bien!”* El señor estaba muy complacido.

A medida que observaba esto, momentáneamente bajé la guardia, y un demonio invisible comenzó a retorcer mi brazo y mano derecho. Desde las puntas de mis dedos, la energía fría del demonio lentamente se esparcía hacia arriba de mi brazo. Yo inmediatamente apreté mi brazo derecho para parar de esparcirse la fría energía. Yo grité, *“Yo comando, en el nombre de Jesús, huye de mi espíritu inmundo!”*

Sal!” La energía fría del demonio comenzó lentamente a disiparse. A medida que oré, yo palmoteé mi mano y brazo, hasta que ellos se sintieron normal otra vez.

** El desesperado intento de Yoo Kyung por cazar demonios*

Un demonio con una cara negra y con cinco cuerpos conjuntos se acercaron a mí. Lo agarré y lo columpie en el nombre de Jesús. Luego otro demonio en la forma de un hombre con ropas blancas apareció. Este demonio era tan alto que parecía como si pudiera alcanzar el firmamento. Yo sacudí a los dos demonios y comencé a orar en lenguas. A medida que oraba, un demonio con un afilado cuerno sobre su cabeza comenzó a ridiculizarme al tiempo que se sentaba en el piano. Este demonio tenía una cola larga y se veía repulsiva. Fui capaz también de capturar este demonio y estuvo muy asustado. Este intentó escapar moviendo sus alas que se asemejaban a la de un murciélago. Pero fui capaz de arrastrarlo hacia el piso y estampillar sobre éste. Yo lo asalté sin misericordia.

Cuando estaba golpeando al demonio, el Señor vino cerca a mí. *“Oh! Estás haciendo un gran trabajo. Tú estás derrotando el demonio. Yo estaba planeando llevarte al cielo y mostrarte los alrededores pero tú estás ocupada luchando contra los demonios. ¿Qué piensas?”* Yo respondí, *“Jesús! Yo puedo ir al cielo después. Tengo que derrotar a todos los demonios ahora!”* El Señor dijo, *“Correcto, derrota los demonios y se victoriosa.”* El Señor se paró y observó al lado mío. Los demonios estuvieron aún más temerosos e intentaron escapar cuando vieron a Jesús. Jesús caminó hacia el altar donde el Pastor estaba orando. Él acarició y dio palmaditas a la cabeza del pastor, especialmente la parte donde el estaba quedándose sin cabello. El Señor luego se fue hacia donde Joseph y

suavemente tocó su pie y cuerpo. Jesús estaba tocando las áreas de dolor. Yo no estaba muy complacida de que Jesús se fuera de mi lado. Yo fuertemente grité, “*Abba, Abba!*” (*palabra Aramea que significa Padre*).

Una vez que Jesús se fue, un demonio apareció en el altar y vino hacia mi. Yo estaba irritada por sus comentarios sarcásticos. Traté de ignorarlo pero este continuó burlándose y hablando abusivas palabras hacia mí. Mi temperamento estaba siendo probado. Me puse muy enojada. Yo le agarré y lo sacudí. El demonio se quejó, “*me estoy mareando! Estoy muy mareado! Suéltame!*” Yo noté que el demonio tenía ojos dentro de sus ojos. Ambos ojos internos estaban mirándome fijamente. Fue muy escalofriante. Con voz severa dije, “*¿Cómo te atreves a mirarme fijamente a mí?*” Puncé los ojos del demonio con mi dedo. Ya que el demonio tenía múltiples ojos dentro de este ojo, tuve que punzarlo muchas veces. “*Ah! Mis ojos, mis ojos!*” El demonio gritaba en terror pero yo no dejaba ir, continué sacudiéndolo alrededor y alrededor. Él gritó, “*déjame en paz! Déjame en paz! Si no me dejas ir, yo te morderé!*” Ya que me amenazó, lo sacudí con más intensidad. Luego el demonio mordió mi mano con toda su fuerza. Una vez que este me mordió, yo perdí mi agarre y lo lancé a la distancia. Jesús se acercó a mi lado y me halagaba con palabras de ánimo, “*Oh, mi Yoo Kyung es muy buena en derrotar demonios y tú eres muy fuerte!*” El suavemente tomó mi mano y continuó dándome ánimo. “*Yoo kung! Veo otro demonio acercándose a ti. Derrótalo!*” El Señor se paró y me observó en guerra con el demonio.

Un demonio en la forma de un esqueleto apareció y gritó, “*Ven al infierno conmigo!*” Al tiempo que moví mi cabeza de lado a lado, yo dije “*No! No!*” Yo lo agarré y lo

golpeé sobre el piso con gran fuerza. El demonio desapareció. Jesús parado a mi lado, aplaudía y decía, *“Guau! Mi Yoo Kyung está haciendo un gran trabajo! Tú fe ha verdaderamente crecido mucho!”* El permaneció conmigo mientras me halagaba y animaba.

Jesús volvió al cielo. Yo oré en lenguas por un poco más. Creo que luché y derroté alrededor de 50 demonios hoy.

**La transformación de Haak Sung por el ungimiento del Espíritu Santo.*

El número de demonios continuaron incrementando gradualmente. Ellos nos atacaron en grupos. Yo puncé sus ojos, se los saqué, los golpeé y los sacudí alrededor. Ya que solo tengo dos manos, no fui capaz de defenderme cuando los atacaba a ellos. Ellos eran muy numerosos. Mi fuerza comenzó a debilitarse y yo pensé para mí, “Si yo solamente tuviera la Santa Espada, sería capaz de derrotarlos a todos ellos con certeza....” Durante la mitad de la batalla, pensaría esto a menudo para mí. Yo debería de orar más para recibir el poder de DIOS. Debería también leer más diligentemente y estudiar Su Palabra. Si yo hiciera todo esto, sería capaz de recibir la espada del Santo Espíritu.

A medida que luchaba hoy con los demonios, me dí cuenta de muchas cosas. Entre más los derrotaba, más ellos aparecían y atacaban en números. Yo no tenía idea en donde se escondían ellos. No solamente nuevos demonios aparecían para atacar pero los que una vez ya fueron derrotados por Joseph, Joo Eun, y Yoo Kyung retornaban y atacaban. Ellos nos habían estorbado durante horas de servicio y durante tiempo de oración. Nosotros estuvimos realmente asombrados por la magnitud de demonios atacándonos durante el tiempo de oración. Ellos son como

buitres, forman un círculo alrededor de su presa a medida que más se juntan. Cuando era el momento del festín los buitres en gran número irrumpen contra su presa. Los demonios atacan en formas similares, todos a una misma vez y aquellos que no eran visibles aparecían de la nada. Aquellos que se escondían estaban esperando por el momento oportuno. Yo también fui capaz de ver a Satanás en el infierno. Él estaba gritando sus órdenes a sus subordinados a medida que ellos se desplegaban para unirse al ataque. Yo nunca había experimentado una batalla con tantos demonios. Hoy, habían enjambres de demonios prendidos al cielo raso y a las paredes de la iglesia. Habían tanto de ellos que nada era visible excepto los demonios.

Lloré a DIOS para que me concediera el fuego Santo. “DIOS Trinidad! Por favor concédeme el Santo fuego! El fuego que quema demonios!” DIOS luego me concedió una bola de fuego. La bola de fuego rápidamente entró en mi pecho. Tan pronto como el santo fuego fue colocado en mi cuerpo, los demonios comenzaron a evitarme. Antes de que el fuego entrara mi cuerpo, me estaba cansando mucho pero pronto después de que el fuego ardiente entró en mi cuerpo, mi fuerza se recargó. Yo fui capaz de cazar al azar y derrotar demonios. Después de que derroté todos los demonios, hice una oración de gratitud al Señor. Yo estaba muy agradecido por todo. Luego recordé los días cuando había roto el corazón del Pastor y con esos pensamientos, lágrimas comenzaron a llenar mis ojos.

Durante la mitad del servicio, el Pastor llamó “Sam” y yo instantáneamente respondí Amén.

El Pastor lideró un servicio extremadamente poderoso. Noté mi alma y espíritu rápidamente creciendo y cambiando. Soy una persona totalmente diferente de lo que era hace dos

meses atrás. Además, estoy espiritualmente despierto y soy capaz de profetizar, discernir espiritualmente, orar en lenguas, obtener conocimiento, obtener sabiduría, y soy más fuerte en fe. Cuando converso con Jesús, a menudo veo el trono del Padre. Aunque el Espíritu Santo es un Espíritu, yo soy capaz de alguna manera de verlo a Él con mis ojos espirituales. Me encanta venir a la iglesia, es divertido y emocionante. Estoy encantado de tener servicio toda la noche. Es difícil para mí expresar todo el gozo que experimento cuando evangelizo y oro. Me encanta mucho esto. El servicio comienza durante la noche hasta temprano la mañana, usualmente alrededor de las 6 o 7 AM. No es aburrido en absoluto, de hecho, es divertido. Después del encuentro de oración, nosotros testificamos el uno al otro hasta las 5 AM. También nos juntamos para comer bolas de arroz. Una vez que tenemos nuestra comida temprano en la mañana, nosotros continuamos orando por un momento hasta que el sol comienza a irradiar su luz brillante. Una vez el encuentro de oración ha terminado, el Pastor una vez más nos lleva de regreso a nuestras casas. Jesús nos acompañaba en nuestro viaje a casa, Aleluya!

Hermana Baek Bong Nyu:

** tormento de crucificar esperando en el infierno*

Como fervientemente oré en lenguas, Jesús apareció. Yo rápidamente sentí que Él estaba a punto de llevarme al infierno una vez más. Parecía como si el Señor estuviera un poco titubeante para poner en evidencia mi viaje. Antes de que el Señor fuera capaz de hacerme una pregunta, yo le pregunté a Él. “Jesús, ¿por qué estás vacilante? Yo se que estás a punto de llevarme al infierno otra vez , ¿verdad?” El Señor me dio una expresión embarazosa. Sin embargo, yo no podía desobedecer al Señor. “Jesús, si tú

no me muestras mi familia en tormento, yo te seguiré hasta los confines del infierno. Yo solo no quiero ver mis padres en tormento.” El Señor tomó mi mano y no dijo ninguna palabra.

Como es usual, una vez el Señor tomó mi mano, estuvimos ya en el infierno. Comenzamos a un caminar a través de un camino angosto. Dentro de corto tiempo, el olor de los cuerpos podridos comenzó a llenar el aire. Llegamos a un campo amplio abierto. Allí había cruces interminablemente alineadas. Todas las cruces estaban enterradas profundamente en la tierra. Allí había muchas personas colgando de las cruces y muchos más quienes llegaban estaban esperando en largas líneas para ser crucificados. Mi madre estaba también presente entre la multitud esperando a ser clavada sobre la cruz. Ella se paró bajo una de las cruces que estaban desocupadas.

Una criatura grande atemorizante vigilaba las cruces. Cuando era el turno de mi madre, la criatura ató a mi madre sobre la cruz y la preparó para ser clavada. La criatura me dio una mirada y volteó hacia ella hablándole, *“Dile a tu hija que no vaya a la iglesia y que pare de creer en Jesús en este instante. De otra forma, realmente morirás hoy!”* Mi madre se veía muy temerosa. La criatura miró hacia mi e irrumpió, *“Si tú dices que tú pararas de creer en Jesús, yo perdonaré a tu madre y no la atormentaré a ella. Dilo! Dí que dejarás de creer!”* Este intentó negociar conmigo. *“Dilo ahora! Haz tu voto! Apúrate!”* La criatura demandaba. La situación era muy tensa y atormentada por los nervios. La criatura tenía un cuerpo humano con la cabeza de un caballo. Era abominable, yo no podía mirarla directamente a los ojos. La criatura con cabeza de caballo jaló una espada grande brillante y ordenó a sus subordinados. Los subordinados

rápidamente obedecieron y se movieron. La creatura luego presionó a mi madre. *“Rápidamente! Dile a tu hija! Ahora! El infierno está en caos por causa de tu hija. La iglesia en la cual tu hija está asistiendo ora toda la noche. Nosotros somos estorbados en cada camino. Humanos que se suponen que deberían venir al infierno están yendo a la iglesia y nosotros estamos frustrados. Rápido! Pídele a tu hija ahora! Su Pastor está escribiendo un libro que revelará nuestras identidades y revelará el infierno. Nosotros debemos de pararlo a él de escribir ese libro. Ahora, rápidamente pídele a tu hija!”*

Las lágrimas de mi madre incesantemente rodaban por sus mejillas al tiempo que me miraba. Ya que Jesús estaba parado al lado mío, mi mamá no fue capaz de decir ni una palabra. Ella sólo agachó su cabeza y continuó llorando. La creatura se impacientó y explotó en furia. Mi madre fue desnudada y colgada sobre la cruz. Ellos la colgaron apretadamente con una cuerda. Dentro de poco tiempo, mi hermano pequeño y mi sobrino fueron arrastrados y desnudados. Ellos estaban colgados sobre cruces también. Sin vacilar, la creatura maligna sin misericordia comenzó a clavarlos a todos ellos en sus cruces. Clavarlos a ellos en la cruz no fue suficiente, la creatura comenzó a rebanar sus carnes. Sus carnes estaban siendo fileteadas como pescado.

Sus carnes fueron rebanadas desde la parte de arriba de sus cabezas hacia el final de los dedos de los pies. Sus cuerpos fueron cortados y rebanados todo el camino hasta los huesos. La carne de mi familia fue tirada dentro de una olla hirviendo de aceite. La olla fue calentada por intenso fuego ardiente. Mi madre, mi hermano pequeño, y mi sobrino tenían solamente sus ojos y oídos que permanecieron con su figura esquelética.

Todo lo demás fue rebanado. Con su lastimosa forma, ellos fueron capaces todavía de gritar. *“Bong Nyu! Vete rápidamente! Te dijimos que no regresarás más. ¿Por qué continuas viniendo? ¿no estás en dolor cuando nos ves en tormento? Por favor no vuelvas!”* Balbuceando, Yo grité, *“madre, mi pobre madre! Después de tres visitas, no sería capaz del volver aún si lo deseara. Jesús dijo que una vez la tercera visita termine, Él ya no me traería más aquí. Mi corazón está en agonía cuando los veo en tormento!* La creatura interrumpió y gritó una vez más con vos de trueno. *“Le preguntaré por la ultima vez! Esta es su ultima oportunidad! Di a tu hija no creer en Jesús. Rápido! Oblígala a parar de orar y asistir a la iglesia! Rápido!”* Al tiempo que la creatura rezongaba a mi madre, yo me paré decidida a hablar a favor de mi madre. *“Tú creatura maligna! Si tienes algo que decir háblame a mí. ¿Porqué estás atemorizando a mi madre? Si alguna vez logro atraparte, vas a estar muerto!”* Al reprender a la creatura, él rápidamente corrió hacia mi madre como una bala. La creatura le despellejó el cuero cabelludo a mi madre, le rebanó las orejas, y le arrancó los ojos. Mi madre gritaba en dolor. *“Ayúdame, por favor!”* yo no podía soportar ver a mi madre en dolor. No hay palabras para expresar esta lamentable escena! Mi hermano menor y sobrino experimentaron el mismo tormento que mi madre. La creatura tiró las sobrantes partes del cuerpo dentro de la olla de aceite hirviendo, yo podía escuchar los gritos de mi familia en dolor. El enojo de la creatura no estaba satisfecho. Esta vez, él llenó una vasija de insectos y lo colocó justo debajo de mi familia. Los insectos se menearon rápidamente para adherirse a los cuerpos de mi familia. Los insectos royeron y masticaron, penetrando dentro de sus huesos. Mi familia clamaba y gritaba. Parecía como si mi

madre fuera la que estuviera experimentando el mayor dolor. Mi madre gritaba, "Demonio, yo ya estoy muerta! ¿por qué atormentas a una persona muerta? Demonio! Quita estos insectos! Para este dolor! Por favor! Aunque yo sabía que esto era imposible, aún le pregunte a Jesús. "Jesús! Cuando será el fin de este tormento?" Yo estaba gimiendo. Al tiempo que Jesús expresó compasión, Él sintió lástima. *"Una vez alguien ha entrado al infierno, no puede escapar o tener otra oportunidad. Siempre estará en tormento repetidamente por toda la eternidad."* Yo supliqué al tiempo que me aferré al Señor, llorando, "Jesús! Mi madre va a estar en dolor eternamente en el infierno. ¿cómo podría vivir felizmente en el cielo? Yo no puedo presenciar más la miseria de mi madre. Por favor déjame tomar el lugar de mi madre para que ella pueda ser salvada!" Pero Jesús rápidamente llamó a los ángeles. Yo casi me desmayo debido al shock en el infierno. Con la orden del Señor, El arcángel San Miguel y otros ángeles vinieron a ayudarme a volver a la iglesia del Señor. Jesús aún llamó a Moisés y me pidió que me confortara. Jesús y Moisés estuvieron también con el corazón roto. Ellos me acercaron a su pecho y secaron mis lágrimas y me confortaron. Al ver mis lágrimas caer, ellos se afligieron conmigo.

==== DIA 24 ====

Kim Joseph: (2 Timoteo 3:1-5)

Cuando oraba en lenguas, exploté con lágrimas de arrepentimiento. Había esperado mucho tiempo para verdaderamente sentir mi arrepentimiento en lágrimas. Mi cuerpo se había convertido en un bola de fuego, entonces cuando un espíritu malo en la forma de una serpiente apareció, yo lo agarré y lo sacudí en el aire.

Lee Yoo Kyung:

Al orar fervientemente, un repugnante espíritu malo apareció y voló sobre mí. Con sus alas de murciélago, se sostuvo sobre mí. Tenía ojos como sapo, nariz roja y una larga lengua. Yo estaba irritada por éste estar silbándome, entonces lo agarré, partí sus alas y lo aventé lejos en el aire. Sangre roja chorreaba de sus áreas heridas.

Al mismo tiempo, una serpiente oscura, fea y negra se acercó a mí. Yo soy muy temerosa de las serpientes, ellas son creaturas repugnantes. A medida que ésta se acercó a mí, yo no fui capaz de hacer nada, excepto gritar, “*Señor! Estoy muy asustado! Hay una serpiente aquí!*” Jesús apareció instantáneamente, agarró la serpiente, y la tiró en la distancia.

El Señor preguntó, “*Yoo Kyung, ¿estás bien? ¡No te asustes!..permítámonos ir al Cielo.*” Yo aferré su mano y nos fuimos para el Cielo. Jesús me pidió que cantara canciones durante nuestro vuelo a través de la galaxia. Nosotros cantamos ‘Alaba Oh! Alma Mía!’ varias veces. Después de visitar al Cielo, volvimos de regreso a la Iglesia del Señor, y yo continué orando.

Luego Jesús se acercó al Pastor Kim, y escuchó cuidadosamente como él oraba. Jesús estuvo escuchando por largo tiempo y Él tocó el área donde el Pastor sintió dolor. El dolor estaba a lo largo de su espalda donde los espíritus malos lo mordieron. Luego Jesús se acercó a Joseph y gritó, “*Arrepiéntete, más, más, lamentate! Sólo cuando llores las puertas del Cielo se abrirán!*” Joseph se lamentó mucho hoy, él estuvo experimentando lágrimas de arrepentimiento.

Jesús regresó a mi, y algunos ángeles aparecieron. El Señor recalcadamente puntualizó, “*Yoo Kyung, no te enfermes, mantente siempre saludable. ¡Animo!*” Los ángeles aún gritaron, “*Santa Yoo Kyung! No te enfermes!*” Con determinadas expresiones, el Señor y yo hicimos un puño y dijimos “Animo!”

Luego nosotros dijimos nuestras despedidas.

Lee Haak Sung:

** La capa protectora provista por ángeles*

A medida que oraba, muchos ángeles vinieron a través de la puerta transversal. Los ángeles me rodearon a la vez que pusieron una capa protectora. Yo le pregunté a los ángeles que estaban haciendo. Ellos me dijeron que me estaban rodeando con capas protectoras. Al tiempo que los ángeles me cubrían con las capas protectoras, el santo fuego ardiente me calentaba. Vi a un espíritu malo que estaba presente, él estaba parado afuera de la capa protectora. El espíritu malo estaba sosteniendo un cuchillo y me recordó de Chucky de la película de horror. Él se acercó a uno de los ángeles que estaba ocupado haciendo la capa protectora. El espíritu malo acuchilló al ángel pero el cuchillo instantáneamente se derritió y su mano se encendió en fuego. Luego vi a otro espíritu malo acercándose. Se veía como un árbol muy viejo. A medida que se acercaba lentamente a mí, levantó su mano y tocó la capa protectora. Una vez tocó la capa protectora, se encendió en fuego y las llamas envolvieron el árbol completo. El árbol gritaba al tiempo que huía.

Los ángeles estuvieron también colocando capas protectoras alrededor de la diacona Shin que estaban orando. Los ángeles sumaban alrededor de 200. Todos

ellos estaban trabajando en colocar capas protectoras alrededor de todos los miembros de la iglesia. Luego me di cuenta de un espíritu malo asemejado a un hombre amarillento justo afuera de mi capa protectora. Él estaba viniendo hacia mí. El espíritu malo intentó entrar en las capas protectoras pero las capas se hicieron muy calientes como fuego ardiente. Este se rindió de su intento por entrar. El espíritu malo se fue luego hacía la diacona Shin, Afortunadamente, ella estaba cubierta con las capas protectoras y fuego. Este no era capaz de penetrar dentro de sus capas. El espíritu malo voló hacia mi madre. A medida que éste se acercó a mi madre, se encendió en fuego y desapareció.

Repentinamente, una gran luz brillante irradió desde el cielo. Yo vi un enorme ángel alto viniendo hacia la iglesia cabalgando un caballo blanco. La visión era para quitar el aliento, mi corazón estaba palpitando muy rápidamente. El ángel vino hacía mí y se presentó. *“Hola, yo soy el arcángel Miguel.”* Otro ángel brillante estaba justo detrás de Miguel. El ángel que seguía a Miguel era el arcángel Gabriel. Gabriel estaba levando una gran bandera sujeta a un poste. Ellos me explicaron que cuando el arcángel Miguel derrota los espíritus, el arcángel Gabriel ondea la bandera de victoria de lado a lado detrás de Miguel.

El arcángel Miguel y Gabriel eran aproximadamente del mismo alto. Ellos se pararon silenciosamente a la vez que observaban al pastor orando. Al ser testigo de esta asombrosa visión, estuve atónita. Fue difícil para mí distinguir si estaba soñando o si estaba presenciando algo real.

Kim Joo Eun: **Muchos espíritus malos arremeten en grupos pero nuestra fe se hizo más fuerte*

La ultima vez que oré, un espíritu malo en la forma de una luna creciente apareció rodando hacia mí. Hoy, un espíritu malo en la forma de una luna llena con un ojo rodó hacia a mí. Cuando el espíritu malo vino más cerca a mi, lo puncé en el ojo y se lo arranqué. Yo retorcí mi dedo adentro de la cuenca del ojo. El espíritu malo explotó con sangre estallando en todas direcciones cuando lo atacaba. Pronto después, un espíritu malo disfrazado de una niña apareció y estaba girando sobre su cabeza como juguete. Yo agarré un mechón de su cabello, la sacudí, la columpié varias veces, y la tiré en la distancia. Jesús se acercó a mí y elogió mis acciones. *“Pecas! Gran trabajo!”* Jesús continuó, *“Pecas, tú te vez especialmente linda hoy! ¿Quién te trenzó tu cabello?”* Yo contesté, *“Diacona Shin lo hizo!”* El Señor elogió, *¿De verás? Ella hizo un buen trabajo!”* Debido a que la diacona no estaba todavía espiritualmente despierta, ella no sabía que Jesús se había acercado a ella. Muchos ángeles acompañaban a Jesús. Yo siempre veo ángeles acompañando a Jesús pero esta vez, había muchos más ángeles. Dentro los ángeles, algunos de ellos se hacían pareja al sentarse al lado de los miembros de la iglesia que estaban orando. Los ángeles, usaban sus manos para envolverse alrededor de la vasija dorada que tenía una amplia abertura en la parte de arriba y ellos ardientemente llenaban la vasija con las oraciones de los santos.

Una vez más. Un grupo de espíritus malos aparecieron en la esquina de el cuarto y ellos vinieron hacia nosotros. A medida que se acercaron, la hermana Yoo Kyung agarró los espíritus malos, los sacudió y los lanzó a la distancia. Yo también agarré algunos de los espíritus malos, sacudiéndolos y tirándolos en la distancia. El hermano Haak Sung y el hermano Joseph estuvieron también luchando los espíritus malos así ellos agarraban los espíritus malos, los

sacudían, y los tiraban a ellos lejos. Todos nosotros repetimos esta táctica numerosas veces.

Yo fui capaz de escuchar los sonidos de los malos espíritus estrellándose a medida que caían alrededor de las paredes y el piso. Esto era muy ruidoso. Cuando el encuentro de oración estaba cerca a su fin, observamos que hubo más numerosos ataques sobre nosotros.

Sin embargo, cada ataque resultó en que nuestra fe creciera más y más fuerte.

Hermana Baek Bong Nyu: **El Pastor Kim hace reír a Jesús*

Yo he presenciado y experimentado muchas cosas espirituales. Con este privilegio, yo también tengo que aguantar mucho dolor. Jesús me sorprendió llevándome al jardín de flores en el cielo. Él me permitió un tiempo para refrescarme proveyéndome diversión en el jardín. Yo fui capaz de permanecer tano tiempo en el jardín como deseé. En el jardín, yo rodé, salté, y jugué como una niña con los ángeles. El jardín de flores en el cielo es inimaginablemente hermoso. La dulce esencia de las flores era tan preciosa que yo no hubiera cambiado eso por el mundo entero. Ya que mi cuerpo estaba débil y exhausto, descansé y me acosté después de que había retornado a la Iglesia Del Señor. Durante el servicio de la mañana, a medida que el pastor predicaba caminando de lado a lado la buena Palabra desde el altar, Jesús seguía de cerca y detrás de las pisadas del Pastor. Nuestro pastor es muy divertido que cuando yo pienso acerca de él, yo sonrío y me río instantáneamente. Por curiosidad, le hice al Pastor una pregunta. *“Pastor, ¿fue usted así de chistoso aún antes de que yo comenzara a asistir a esta iglesia?”* El Pastor

replicó, “nuestra iglesia es relativamente nueva, no hay episodio en el cual deje de pensar lo que posiblemente me haría feliz...Además, yo no puedo pensar en nada que sea, humorístico durante nuestra jornada. Yo siempre tenía el corazón quebrantado. Me sentía pesado y lastimoso.” Entonces yo pregunté, “*Cómo entonces ha cambiado tanto?*” El Pastor dijo, “Realmente no sé! Yo he cambiado durante este encuentro de oración! No sé realmente lo que está pasando. Si tú me preguntas como me volví así y quién o qué me ha afectado? Yo tendría que decir que ha sido el Señor que ha creado un ambiente gozoso.”

Nuestro pastor tiene un talento especial para imitar toda clase de personas. De hecho, no son solos personas, él puede imitar toda clase de cosas diferentes incluyendo animales e imitar objetos. Jesús estaba imitando al pastor y se reía fuerte- durante el sermón, dos ángeles estuvieron registrando cada una de las palabras que el pastor predicaba. Los ángeles se sentaron cerca de la cruz sobre el altar escribiendo sobre el gigantesco libro. Los ángeles tenían que escribir solamente las palabras del pastor, sin embargo, ellos ocasionalmente echaban una mirada con disimulo a los gestos del pastor. Los ángeles se reían tan fuerte que se doblaban de risa y perdían algunas de las palabras del Pastor. Cuando los ángeles perdían la escritura, Jesús los regañaba a ellos. “*No miren al Pastor, sólo escriban fervientemente!*”

Cualquier vez que Jesús sonrío o ríe, todos los ángeles se unen a su feliz estado de ánimo. Sin embargo, cuando Jesús se entristece, los ángeles se quedan en silencio. Durante la mitad el sermón, el Pastor me hizo una pregunta, “*Hermana!, ¿Dónde está Jesús ahora?*” Yo repliqué, “*Él está parado justo detrás de usted!*” El Pastor hizo una sonrisita y dijo, “*Oh, ¿Qué debería yo de*

hacer? Yo tiré un gas y huele terrible. Este olor es muy fuerte para alguien aguantar. Yo lo lamento mucho por el Señor que Él pudiera estar detrás de mí donde Él oliera mi gas. “¿*Qué debería yo de hacer?*” El Señor habló con risa. “*Es irrelevante ya que Yo soy espíritu. Está bien.*” El pampeó la cabeza y la espalda del pastor.

Pastor Kim Yoo Doo: Los miembros de la iglesia han agotado la mayoría de su fuerza física durante la oración. Pero en lugar de parar, ellos fervientemente continuaron orando al tiempo que apretaban sus dientes. Cuando el Señor nos vio orando con tal devoción, Él se impresionó. Él obró y se manifestó. Yo estaba en dolor intolerable. El dolor era causado por los severos ataques de los espíritus malos. Esta clase de heridas rara vez sanan. El implacable dolor me atormentaba. Se me hizo difícil orar con mis brazos levantados por tiempo prolongado. Sin embargo, en medio del dolor, el Espíritu Santo movía mis manos y brazos en varias formas. El movimiento de mis brazos y manos fueron agradablemente coreografiadas. Ambas manos se movían sin parar. Ellas se movían en turnos. Repentinamente, mis manos comenzaron a vibrar violentamente. Yo estaba inaguantablemente caliente también. Luego vi a Jesús en un traje blanco caminando de lado a lado en frente de mí. Mi rostro sintió una cálida brisa. Sentí su poderosa presencia. Lastimosamente, mis ojos espirituales todavía no estaban abiertos. Parecía como si el Señor observara nuestras situaciones y reacciones. Él nos estaba evaluando a nosotros.

==== DIA 25 ==== (Mateo 16: 13-19)

Kim Joo Eun: **Pecas come las galletas del cielo.*

Mientras yo estaba orando en lenguas, estuve luchando y derrotando espíritus malos. A medida que oraba, mi boca se llenó con algo. Comencé a masticar aquello. Podía escuchar mi boca hacer ruidos crocantes y crujientes a medida que continuaba masticando. No tenía idea de que era lo que estaba masticando o comiendo. Cuando devoraba la desconocida comida, me dije a mí misma. *“Guau! ¿Qué es esto? Es delicioso! ¿Cómo puede algo ser tan delicioso?”* A medida que continué hablando a mí misma, mi querido Señor, Jesús, Apareció. Él llamó mi nombre y comenzó a hablarme.

“Pecas, ¿Quieres darle una probada a esto?” Yo pregunté por curiosidad, *“Jesús, ¿Qué es eso?”* El Señor replicó, *“Estas son deliciosas galletas que traje especialmente para ti desde el cielo, di ‘ah’, abre tu boca.”* Yo abrí mi boca y el Señor colocó una galleta en mi boca.

Tan pronto como la galleta tocó mi boca, ésta se derritió suavemente. Hay muchas galletas deliciosas en el mundo, pero la que el Señor me dio asombró mi mente. Las galletas eran blancas y de forma redonda. Su tamaño eran de galletas de un bocado perfectas para mí para comerme una entera de una sola vez.

Yo grité con admiración, *“Guau!, Jesús! La galleta es muy deliciosa! Quiero comer más! ¿puedes por favor darme una más?”* El Señor dijo, *“no, tú debes de parar de comer por ahora.”* Yo sorprendidamente repliqué, *“¿Qué fue eso?”* El Señor dijo, *“Esta es comida que los santos comen en el cielo. Yo se que te gustaría tener un poco más y cuando visites el cielo de nuevo, Yo te convidaré muchas más. Entonces ora fervientemente.”* En lágrimas, le pedí al Señor Jesús, *“Jesús, por favor llévame al cielo!”*. Sin embargo,

Jesús ya se había ido antes de que pudiera terminar mi oración. Yo solo podía ver los restos de su partida. Yo sentí una cálida brisa al igual que una luz brillante irradiada.

Sí, la galleta celestial que Jesús me había dado se quedará en mi memoria para siempre. Yo nunca olvidaré el maravilloso sabor. Hoy es una noche muy bendecida, una noche que yo no puedo expresar en palabras. Desde la distancia, escuché a Jesús bondadosamente hablar, "*Pecas, pronto te llevaré, entonces no te inquietes. Adiós.!*" Luego Él se había ido completamente. Después de que yo había recobrado my fortaleza, comencé a orar. Mientras estaba orando, vi espíritus malos viniendo hacia mí. Multitudes de calaveras y huesos desde todas direcciones empezaron a convergir. Comencé a reírme de su apariencia. Los espíritus malos explotaron en enojo debido a mi reacción. Yo grité, "*todos ustedes huesos, ustedes se ven muy chistosos. En el nombre de Jesús, les ordeno irse ahora!*" Ellos desaparecieron.

Después de que oramos fervientemente por largas horas, un grupo de ángeles vino del cielo y ellos llenaron sus vasijas doradas con nuestras oraciones. A medida que un ángel ascendía con la vasija llena, otro ángel descendió con la vasija vacía para llenarla otra vez con oraciones. Los ángeles redundantemente continuaron éste proceso. Ellos se estuvieron moviendo rápido. La vasija no solamente se llenó con nuestras oraciones, pero ellos incluyeron también nuestras lágrimas y el tono de nuestras voces. Todo esto fue entregado al cielo.

Lee Yoo Kyung: **Rasgando las ropas de los espíritus malos*

Cuando estaba orando, vi a un espíritu malo disfrazado de una niña vestido en blanco. Yo rápidamente agarré su pelo, la sacudí alrededor hasta que todo su pelo se arrancó. Pero después de que aún la rasgué hasta el final, ella luego se transformó en un hombre desnudo. Yo pude ver todos sus rasgos, y él comenzó a defecar y orinar sobre mí.

Yo me enojé y agarré su cuello, *“Inmundo espíritu malo!”* *¿Por qué estás orinado sobre mí?”* Yo abofeteé su cara, *“Lo siento! Por favor perdóname! Yo te prometo que nunca volveré aquí otra vez.!”* Continué abofeteándolo y golpeándolo, luego lancé el espíritu malo hacia mi hermano Haak Sung, cuyo cuerpo estaba envuelto en llamas. El espíritu malo se desintegró en cenizas cuando éste golpeó contra el hermano Haak Sung.

A medida que continué orando, un segundo espíritu malo apareció. El espíritu malo tenía dos ojos grandes su cara. La mitad de su cara era la de una mujer, y la otra mitad era la de un hombre. Este tenía cabello muy corto. El espíritu malo me recordaba a una película de terror. Cuando éste habló, tenía dos tonos diferentes. El tono de un hombre y una mujer salían de su boca. Yo, como de costumbre, me gusta agarrarlos del pelo. Yo lo jalé de todo su cabello y le rasgué sus ropas. El espíritu malo se levantó desnudo.

El espíritu malo reaccionó y dijo, *¿Por qué me has desvestido? ¿Quién me ha desvestido?”* Confiadamente respondí, *“Esa fui yo, yo lo hice! ¿por qué preguntas? ¿Te sientes violado?”* El espíritu malo lloró y suplicó, *“Por favor vísteme de regreso. Por favor apúrate! Estoy muy frío. Por favor dame alguna ropa!”*

Al tiempo que el espíritu malo estaba de pie y observaba, yo destruí las ropas rompiéndolas en pedazos. El espíritu

malo continuó quejándose. *¿Quién dijo que podías desvestirme? ¿Por qué has arruinado mis ropas?*” El espíritu malo me estaba fastidiando. Yo estaba irritada y dije, *“Tú estás hablando sin sentido. Tú estás muerto!”* Yo lo tiré sobre el piso y comencé a golpearlo, éste lloraba, *“Oh, ayúdenme! Esto es doloroso! Yo se que yo puedo derrotarte pero no entiendo por qué eres capaz de superarme en poder. Yo estoy atemorizado!”* Yo no quería escuchar las quejas de los espíritus malos. Entonces le quebré sus piernas y tiré al espíritu malo lejos de mí. Este aterrizó en la esquina del cuarto y se desquebrajó en pedazos. Una vez la batalla estuvo ganada y terminada, el Señor apareció y vino hacia mi.

***Yoo Kung come frutas del cielo**

Jesús llevaba puesto un brillante traje resplandeciente y caminó hacia mí. A medida que Él se acercó, yo noté que llevaba un objeto blanco y redondo. Jesús dijo, *“Yoo Kyung! Prueba esto, es una fruta del cielo. Te la he traído como recompensa ya que tú oras celosamente. Además, tus habilidades para derrotar a los espíritus demoniacos han incrementado gradualmente. El fruto es muy delicioso. Apresúrate, Pruébalo!”* El Señor había hablado a mi de una forma tan afectuosa que yo felizmente respondí. Me estaba sintiendo grandiosa. *“Señor, muchas gracias!”* Cuando tomé mi primer mordisco, grité en admiración. Yo instantáneamente devoré la fruta.

El Señor dijo, *“Yoo Kung, vamos a visitar el cielo.”* Repentinamente, yo estaba llevando puesto un traje que tenía alas anexas a éste. Nosotros entramos a través de la cruz donde una puerta nos condujo hasta el cielo. A medida que volamos hacia el firmamento, pronto llegamos al cielo.

Cuando llegamos al cielo, conocí a Yeh Jee. Yeh Jee y yo bailamos ante el Señor por largo tiempo. Yo observé un piano hecho de oro localizado cerca a nosotros. El piano era muy grande. Me quedé viendo el piano detalladamente por un momento, éste era muy intrigante.

Mientras estaba bailando, vi al Padre DIOS balanceándose sobre su trono. Desde el trono, Padre Dios irradiaba una luz brillante resplandeciente. DIOS era luz. Yo no fui capaz de mirarlo a ÉL. Había muchos ángeles y todos ellos estaban ardientemente escribiendo algo en libros que fueron mostrados en frente del trono. Padre Dios es enormemente inmenso. Uno no puede imaginar Su tamaño. Aún si uno intenta darle un vistazo a Dios Padre, esto sería imposible debido a la brillante luz. La luz es muy fuerte para uno mirar hacia ella. El traje del Padre era muy largo y bajaba hasta Sus tobillos. Yo solo fui capaz de ver Sus pies. Padre Dios habló a mí al tiempo que Su voz resonaba. *“Yoo Kyung, ¿no es grandioso estar aquí? Si tú continuas orando fervientemente, Yo te traeré aquí más a menudo. Por lo tanto, ora de todo corazón sin cesar.”* Yo me arrodillé y repliqué, *“Sí Señor, Amén.”* Después de que hablé, Su inmensa mano apareció de la luz y pampeó mi cabeza. Jesús luego dijo, *“Yoo Kyung, mírame!* Cuando me volteé para ver a Jesús, me puse muy triste y mi corazón se quebrantó. Yo casi me rompo. En ambas de Sus muñecas, vi las gigantescas cicatrices donde fueron perforadas por los clavos. Yo también vi las marcas sobre Sus pies. El Señor continuó, *“Cuando Yo derramé mi sangre, Yo morí por ti. Siempre piensa en mí!”*

Yo persistentemente le preguntaba al Señor mostrarme mi casa en el Cielo. *“Me gustaría ver mi casa en el cielo!”* El Señor lo había permitido. *“De acuerdo, te mostraré tu casa.”* El Señor me llevó a mi casa. Mi casa en el cielo

estaba hecha completamente en oro. La casa era de doce pisos de alto. Los ángeles estaban ocupados construyendo mi casa. Yo salté alrededor como un conejo al tiempo que sentía emoción y júbilo. Yo comencé a cantar jubilosamente, “Oh, alaba alma mía.” Cuando yo cantaba y alababa, el Señor habló. *“Querida Yoo Kyung, me gustaría tener una ceremonia de bodas contigo.”* Yeh Jee me había seguido a todo lugar donde yo iba. “Hermana, Jesús es muy amoroso! Él me dio muchos manjares y Él me da mucho amor. Yo estoy muy feliz de estar aquí! Hermana, vamos a conversar en el jardín de flores. ¿Por favor?”. Yeh Jee y yo luego fuimos al jardín de flores y disfrutamos de nosotras mismas. Rodamos alrededor de las flores y tuvimos un buen momento. Pasamos una buena parte de tiempo en el jardín. El Señor luego dijo, *“Yoo Kyung! Es el momento de irte. Dile tu despedida a Yeh Jee.”* La hermana Yeh Jee dijo entonces, *“Hermana, permanezca en buena salud y visíteme otra vez.”* Nos dimos un abrazo a cada una y yo partí.

Lee Haak Sung: **Después de haber sido cubierto con la sangre de Jesús, los espíritus malos no se atrevían a venir cerca*

Mientras estaba en oración, el Espíritu Santo continuó poniendo fuego en mi cuerpo. Mi cuerpo se había convertido en una bola de fuego, intolerablemente caliente. Muchos diferentes tipos de espíritus malos comenzaron a atacarme, pero cuando ellos tocaban mi cuerpo, ellos se prendían en fuego y se convertían en cenizas. Todos ellos se habían disuelto.

Cuando una culebra comenzó a deslizarse hacía mí, yo la agarré y le arranqué la cabeza. Yo luego la envolví en una vara de madera y la prendí con fuego. Luego un espíritu

malo con cabello corto, vestido de blanco intentó atacarme, pero yo lo agarré y lo quemé con fuego. Luego otros espíritus comenzaron a avanzar hacia mí, pero comenzaron a huir ya que el Fuego Santo irradiaba de mi cuerpo. Finalmente entendí porque los espíritus malos no se acercaban al Pastor. Cada vez que él oraba, su cuerpo se volvía como una bola de fuego, entonces ellos trataban de evitarlo. De hecho, era realmente entretenido observar como evitaban al Pastor.

El piano eléctrico comenzó a tocar una canción llamada 'Bautizado por el Santo Espíritu.' Entonces yo comencé a bailar la danza en el espíritu con la melodía y el ritmo. Yo estaba también luchando y derrotando los espíritus malos en mi danza. Esto fue regocijante. Jesús estaba complacido y Él me halagó. "***Buen trabajo mi querido Sam!*** Las palabras de aliento del Señor me hicieron sentir fantástico.

El piano eléctrico luego tocó 'Tres clavos' y yo instantáneamente me quebranté en arrepentimiento. Yo comencé a mirar a Jesús al tiempo en que Él limpiaba las lágrimas y me confortaba con cálidas palabras. Él luego comenzó a caminar entre los miembros de la iglesia quienes estaban orando, y los tocaban a ellos en sus cabezas. Cuando Él llegó al Pastor, Él tocó su cabeza muchas más veces.

En voz alta, Jesús le ordenó a los ángeles. "***Ángeles! Cubran y revistan mi sangre laboriosamente sobre la entrada de la Iglesia del Señor. No permitan que los espíritus malos desfilen sobre todo este edificio. Cubran y revistan mi sangre en el aire.***" Ángeles instantáneamente aparecieron, y ejecutaron Su comando con gran rapidez. Primero, ellos colocaron una capa protectora sobre la entrada de la iglesia y el cielo raso. En la entrada, la puerta

y los dos pilares recibieron la capa protectora. En la cima de la capa protectora, los ángeles luego comenzaron a cubrir y revestir ésta con la sangre del Señor. Una vez la sangre estaba allí para protegernos, yo vi a los espíritus malos confundidos y peleando unos con otros para entrar a la iglesia. Con la sangre protegiéndonos, no importaba cuantos malos espíritus estuvieran allí, ninguno podría entrar a la iglesia. Entonces fui capaz de terminar mis oraciones en paz.

Hermana Baek Bong Nyu: **Con la protección de DIOS, yo no sentí dolor durante el tormento en el infierno.*

Mientras estaba orando, El Señor apareció con dos ángeles. Ellos me escoltaron a la galaxia. Una vez llegamos a nuestro destino, el Señor ordenó a los ángeles retornar a casa al cielo. Jesús luego dijo, ***“Bong Nyu, vamos a visitar el infierno.”***

Comenzamos a caminar a través de un camino angosto. El camino era tan angosto que me sentía como si yo estuviera caminando sobre un dique en un arrozal. Sobre cada lado del camino, no podía ver el fondo. Yo estaba mirando hacia abajo a un abismo interminable. Si perdía mi balance, caía fuera del camino. Podía escuchar ecos de gritos y gemidos provenientes de abajo. La gente que gritaba parecía estar en mucho dolor. El hedor que llenaba el aire era insoportable. Podía oler cuerpos podridos y carne quemándose. Humo oscuro ascendía desde abajo y éste era continuo. Era difícil para mí establecer mi balance. Yo no podía decir cual camino estaba en frente.

Una vez tuve la experiencia de ser separada del Señor cuando estábamos en el infierno. Yo estaba inquieta de que esto pudiera pasar otra vez. Decidí aferrarme a Su mano

muy fuertemente con toda mi fortaleza. Continuamos caminando hacia más adentro. El camino angosto se hizo aún más angosto. Como yo trataba de balancearme en el angosto y apretado camino, tuve que soltarme de la mano del Señor. El Señor continuaba caminando y yo lo seguía justo detrás mientras sujetaba el dobladillo de su vestidura. Desde ambos lados del caminos, yo continuaba escuchando gritos de ayuda. “Ayúdenme! Sálveme! Está caliente! Por favor ayúdenme!”. Sonaba como si millones de voces estuvieran haciendo eco desde abajo. Los gritos eran muy fuertes y numerosos, yo sentía como si los gritos estuvieran justo en mis oídos.

Yo empecé a sentir como si alguien nos estuviera siguiendo desde atrás. Yo también sentí a alguien sujetando mi dobladillo. Luego sentí la presencia de gente alrededor mío. Instantáneamente me puse nerviosa y atemorizada. Me vigoricé a mí misma y traté de sacar valentía. “*Solo mira al Señor! Solo piensa en el Señor! Solo continua caminando hacia el frente!*”. A medida que pensaba para mí misma, la cosa que yo más temía pasó. El Señor desapareció. Todo el infierno es oscuro y es casi imposible ver algo. Sin embargo, yo era capaz de ver un ligero brillo de la luz, pero era solo por un segundo.

Cuando yo ví la luz por un segundo, me di cuenta que ahí estaba el Señor antes de que desapareciera. Yo no podía verlo en ningún lugar alrededor. “*Oh! ¿Que debería de hacer ahora? ¿Cómo pude perder a Jesús en el infierno? El Señor es tan implacable. ¿Dónde puede estar Él? ¿Por qué me dejo sola? Me siento muy desesperada. Jesús! ¿Dónde estás tú? Por favor regresa! Ayúdame! Estoy atemorizada! Señor!*”. No importaba cuanto lo llamara a Él, el Señor no estaba alrededor mío. Aunque yo quise continuar

caminando más hacia adelante, no fui capaz debido a la oscuridad.

Me quedé paralizada y no fui capaz de avanzar otro paso. No tenía un plan y me sentí perdida. Luego, repentinamente, sentí algo retorciéndose alrededor de mi pie. Yo intenté ver que estaba asediando mi pie. Yo miré más de cerca pero no fui capaz de ver claramente, estaba muy nublado. Cuando me dí cuenta de qué estaba alrededor de mi pie, casi me desmayo del shock. Allí habían cuatro culebras negras apretadamente enrollándose sobre ambas piernas y se estaban moviendo hacia arriba. Cuando yo estaba con Jesús, estos tipos de eventos nunca pasaban. Pero tan pronto como había perdido al Señor, las culebras se estaban enrollando alrededor de mí.

Rápidamente reuní mis sentidos y grité, *¿Cómo se atreven a enrollarse alrededor mío?*” Mientras le gritaba a las culebras, agarré sus cuerpos y las tiré en la distancia. Me comencé a mover más adelante en la oscuridad. Me moví lentamente a tientas con mis manos y pies. Ya que me estaba moviendo extremadamente despacio, las serpientes fueron capaces de agarrarme. Una vez ellas me alcanzaron, comenzaron a enrollarse alrededor de mi cuerpo. Una vez más las sujeté y las lancé en la distancia. Continué moviéndome más adelante y otra vez las serpientes se recobraron y me agarraron. Yo las lancé nuevamente. Parecía sin embargo como una pesadilla repitiendo el mismo evento. Lo extraño fue que las serpientes no me mordían. Además, ellas no eran muy grandes o largas. Eran de tamaño mediano de diferentes colores.

Después de batallar con las serpientes por un rato, fui capaz de moverme hacia adelante. Finalmente alcancé un

lugar. Sin embargo, era un lugar lleno de huesos y calaveras. Los huesos y calaveras estaban apilados hacia arriba como una montaña. Los huesos calaveras estaban vivos y moviéndose. Repentinamente, sentí alguien agarrando el borde de mi vestido. Volteé a ver quién o qué estaba agarrando mi dobladillo. Vi una calavera mordiendo mi vestido y ésta se resistía a la vez que yo intentaba golpearla. Este esqueleto no tenía ninguna manos, éste usaba sus dientes para agarrar mi dobladillo. Este entonces comenzó a hablarme. *“Por favor llévame también! Por favor!”* En ese momento, yo recordé mis padres, mi hermano pequeño, mi sobrino, y mi cuñado quienes estaban en tormento. Al tiempo que recordaba a mi familia, me puse muy molesta y comencé a estallar con lenguaje sucio sin darme cuenta.

“Yo ni siquiera me puedo cuidar a mí misma ahora, como te atreves a agarrar mi vestido! Estoy muy ocupada buscando una forma de salir y estoy muy apurada! Maldición! Fuera de mi camino! Suelta mi vestido!” Cuando yo estaba gritando, le pegué a la calavera y esta se hizo añicos en muchos pedazos. Esta vez, los huesos de una mano agarraron y tiraron de mi vestido. Traté de sacudirlo pero se resistió. Habían muchos huesos y calaveras con quien lidiar, y yo no iba a ser capaz de derrotarlos a todos ellos. Yo grité fuertemente. *“Ustedes, huesos inmundos! Mi cuerpo está ardiendo con Santo Fuego y la Trinidad de Dios vive en mí. En el momento en que me toquen, ustedes se quemarán y se convertirán en polvo y ceniza! Si ustedes se atreven a tocarme, entonces toquen!”* La calavera y los huesos no se acercaron más a mí. Los que se agruparon sobre mí se convirtieron en cenizas. Una vez que los huesos dejaron de asediarme, fui capaz de moverme hacia adelante sin ningún obstáculo.

Cuando Jesús me acompañaba antes, era muy fácil moverse en el infierno. El Señor es luz entonces Él proveía la luz. Caminar sin Él era muy difícil y confuso. Yendo a tientas por mi camino hacia adelante era exhausto. Yo estaba usando toda mi fuerza mental librando los obstáculos a través de la oscuridad. Exhausta y sin poder pensar me senté. Las alas que estaban adheridas a mi traje se habían dañado. Esto estaba peor, ahora yo no sería capaz de volar. Una vez más junte mi mente y recobré mi fuerza. Me moví hacia adelante pero esta vez gateaba. Casi me quedo dormida, me estaba mareando. Yo dormité por pocos segundos y cuando abrí mis ojos estaba adentro de una celda. La celda estaba muy estrecha y solo había suficiente espacio para una persona. Era todavía muy oscuro y no podía ver nada. Cuando pensé que no se podía poner peor, alguna criatura empezó a jalar mi cuerpo y mi cabello. Estaba haciendo horribles gemidos. En mi enojo yo exploté y lenguaje sucio empezó a salir de mi boca nuevamente. Yo intenté encontrar una forma de salir pero parecía desesperanzador. Mis esfuerzos fueron en vano. Entre más resistía mi situación, sentía más manos desde todas las direcciones saliendo para jalar y sacudir mi cuerpo. Las manos de desconocidas criaturas estaban asediándome. Yo no fui capaz de derrotar el asedio entonces me hice más abusiva con mi lenguaje. "Les partiré todas las muñecas de las manos! ¿Van a quitar las manos de mí? Si ustedes hubieran vivido una vida recta no estarían aquí. Todos ustedes son ridículos!

Yo estoy aquí para derrotar a el rey del infierno, Satanás, quien es el gobernante de éste lugar. Satanás, quien ha burlado y engañado a mucha gente. Yo derrotaré al rey de los demonios no importa que! En mi cuerpo, yo tengo el Santo fuego ardiente con la Trinidad de DIOS. Si ustedes

tocan mi cuerpo, todos estarán muertos! Además, yo estoy cubierta con la sangre del Jesús entonces quien me toque o agarre será quemado y convertido a ceniza y polvo.”

Después de que les advertí, todos ellos retrocedieron impactados con miedo. Después de pocos segundos, El tercer demonio más alto en rango apareció. Yo pensé que ya me había encontrado con él antes. Él tenía aproximadamente 50 cabezas y piernas. El demonio agarró mi pierna y rasgó mi ropa. Yo estaba desnuda.

Yo grité con una voz de trueno. “Tú has sido ordenado de arrancar mis vestiduras por el rey de los demonios. Tómalas todas si te atreves! No importa cuantas veces arranques mi ropa, yo no parpadearé. No tengo miedo de ti! Diablos! Yo tengo la Trinidad de DIOS viviendo en mí y el Santo fuego ardiendo. Tú no me asustas, no te tengo miedo! No importa que tan duro intentes atemorizarme, yo no me moveré. Yo tengo una cosa en contra de ti! Mi corazón me duele sobre el hecho de que mis padres están atormentados en el infierno. El rey de los demonios es responsable por el dolor que mis padres deben resistir. Yo lo encontraré a él no importa que, y luego vengaré a mis padres. Tú eres muy débil para desafiarme, huye de mí tonto! Tráeme el rey de los demonios! Apúrate! Vete!

El demonio enojadamente me gritó contestándome, “*Yo soy al que tú tienes que enfrentarte hoy. Mi hermana, Satanás, me dijo que te rasgara la ropa y te arrancará los ojos. Yo he sido ordenado de rebanar la carne de tus huesos. Él también me dijo que dejara a los insectos penetrar y comer tu carne. Tú probarás la muerte hoy! Ja ja ja ja*”

Una vez que él me amenazó, yo le repliqué, “*¿Qué? Demonio inútil! Has lo que desees! Ya que el Señor vive en mí, yo no sentiré dolor aún si tu eres capaz de rebanar mi*

carne y arrancarme los ojos! Mejor ten cuidado ya que yo tengo el Santo fuego ardiente dentro de mí! Yo te reconozco, fuiste a nuestra iglesia muchas veces y nos has estorbado mucho. Tú has impedido al pastor de escribir el libro, ¿verdad? Bien, has como desees!” El demonio me mostró su cuchillo, éste era azul oscuro. Se veía muy afilado. El comenzó a cortar mi carne como sushi. Yo ni siquiera parpadeé o sentí dolor. “*Oh, esto es muy vigorizante! Se siente muy bien! Destroza toda mi carne si gustas! Yo no estoy preocupada porque la Trinidad de DIOS está protegiéndome. Rebana más de mi carne!”* Yo fastidié al demonio con confianza. No sentí ningún dolor, de hecho, me sentí refrescada. Yo podría decir que DIOS Todopoderoso me estaba protegiendo y su poder estaba conmigo. Cuando mis ojos fueron arrancados, no sentí ningún dolor. Esto se sintió como si alguien estuviera rascando mi comezón. Me sentí refrescada, Estaba de pie sin carne. Yo era un esqueleto. El demonio con cincuenta cabezas trajo un balde lleno con gusanos y los derramó sobre mi cuerpo. Los gusanos comenzaron a penetrar mis huesos y comenzaron a comer mi médula. Ellos también estaban comiendo mi carne despedazada. A los gusanos saciarse con mis huesos, no sentí dolor bajo la protección especial de DIOS. Fervientemente empecé a orar en lenguas. Cuando oré, mire mi horripilante apariencia. El enjambre de gusanos estaba sobre todo mi esqueleto. Ellos no me hacían ningún efecto pero lo que me afectaba era el pensamiento de mi madre en tormento. Comencé a llorar. Yo soy una pecadora sin valor quien es ahora un esqueleto seco. Le dí gracias al Señor una vez más quien estaba protegiéndome aunque el espíritu trataba de infligirme dolor y tormento. Mi momento de sosiego fue corto. Una vez más

me puse enojada por los pensamientos de mi familia en tormento. Yo estaba rencorosa contra los demonios.

**Confrontando a Satanás, el rey del infierno*

En cualquier momento en que pienso en mis padres, siento como si la sangre de mi cuerpo se agotara y bombeara. Yo solo quería encontrar a Satanás y tomar mi venganza en nombre de mi familia por su tormento. Es Satanás quien ordena a los demonios atormentar a mi familia. Pero debido a que no podía localizarlo, estaba estresada hasta el punto de sentirme sofocada. Grité en todas direcciones usando lenguaje sucio para obtener su atención. Yo no lo podía ver en su forma, pero finalmente fui capaz de mirarlo a él a sus ojos.

Una vez había visto a Satanás, el rey del infierno, yo volaba de la rabia. Generalmente, la reacción natural de la gente es tiritar y sobrecogerse de miedo al ver espíritus, demonios u oír las voces de Satanás. Pero ya que he estado luchando contra los espíritus malos durante la oración, estaba inmune al miedo. Cuando lo vi él, no me moví en absoluto, ni siquiera aún un movimiento nervioso de mi párpado. Lo reté y le grité abruptamente al rey del infierno. *“Ey, ¿eres tú el perro de mierda, Satanás? ¿El rey del mal? ¿Tú @#@%#@#!”* le hablé lenguaje sucio a él. No paré pero continué hablándole lenguaje abusivo. *“Tú eres el que está crucificando a mis padres en la cruz en el infierno atormentándolos a ellos y arrojándolos al fuego. Tú eres el que está friendo a mis padres tirándolos en una olla de aceite hirviendo, ¿correcto? Tú ordenas a los demonios en el infierno arrastrar mucha gente, ¿correcto? Eres una vergüenza! ¿Estás muy confiado de tu gran cuerpo? He venido todo este camino para encontrarte aquí! Yo no me iré pacíficamente! Yo me iré de aquí hasta voltear al infierno*

patas arriba! ¿no tienes nada mejor que hacer que atormentar gente? Tú eres el responsable de crear accidentes y desgracias para que la gente muera y venga al infierno. Tú eres el responsable por arrastrar mucha gente al infierno! Tú no eres mejor que un perro!”

****La apariencia de Satanás***

Esta es la primera vez que soy capaz de realmente presenciar la apariencia de Satanás, el rey del infierno. La apariencia de Satanás estaba más allá de la imaginación. Cuando primero lo vi, sabía que estaba imitando a alguien. Él estaba imitando a DIOS Padre. El tamaño de Satanás era muy grande. Cuando levanté mi cabeza, no fui capaz de ver la totalidad de su forma. La altura de Satanás alcanzaba el firmamento del infierno. El ancho de su cuerpo alcanzaba los extremos finales derechos e izquierdos del firmamento del infierno. El trono de Satanás era muy grande igualmente más allá de la imaginación.

Satanás tenía alas en su espalda. Ellas parecían las alas de un murciélago y lentamente se batían en movimiento. Yo miré a Satanás por largo tiempo con mi cabeza inclinada hacia atrás. Pero mi cuello me empezó a doler, entonces decidí acostarme en frente de él. Cuando me había recostado, fui capaz de ver la figura completa de Satanás. Mirarlo de esta forma era más comfortable y tenía un mejor panorama. Cuando estaba acostada en frente de él, Satanás no decía ni una palabra pero solamente me miraba. Yo intencionalmente quería hacerlo irritar entonces comencé a hablarle abusivamente.

“Diablo! ¿qué pasa con tu fea apariencia? Yo no puedo comprender como puedes funcionar como un rey luciendo tan feo. Mira tus ojos! Ellos están ladeados todo el camino

hacia un lado de tu cabeza! Mírame a mí! Yo estoy aquí tan comfortable recostada sobre mi espalda.” Continué hablándole abusivamente pero eso no le importaba, él no se movía ni una pulgada, ni siquiera movía espasmódicamente sus ojos.

Satanás podría haberse transformado o disfrazado en cualquier forma pero él continuó parado en frente de mí como una entidad grande y ancha. Él se veía muy repugnante. Su cara parecía como un sapo con veneno. Su apariencia estaba en el máximo nivel de la fealdad. De alguna forma él se parecía a un toro sapo. Su cuerpo era similar al de un humano. El pelo era escaso localizado a lo largo de todo su cuerpo. Él era muy gordo. Parecía como si no se quisiera mover. El rey del mal no temblaba entonces decidí gritar y gritar a él otra vez.

“Ey! Yo soy mucho más fuerte y grande que tú! Tú! Yo sirvo a la Trinidad de DIOS! ÉL me protege! Yo te reto!” Finalmente, Satanás habló. *“Tú pequeña cosa, como te atreves a venir aquí y jugar al tonto!”* Yo contra atacé ya que había esperado por este momento. *“Tú nunca me has visto antes, como te atreves a irrespetarme!”* Yo lo irrité a él tanto que sus ojos gradualmente se abrieron muy grandes. De sus dos ojos, una bola de luz de color rojo terriblemente salió.

Satanás se rió de mí y dijo, *“Ey! ¿no te duele tu cuello?”* Yo grité, *“¿por qué me debería de dolerme mi cuello? Yo He venido a pelear y derrotarte! Mi cuello está bien. @#%\$#! Tú opaca voluminosa figura. Tú eres tan gordo que ni siquiera puedes acostarte sobre tu estómago! ¿Tú crees que eres algo? Tu cuerpo es feo y luce como un sapo. Tu cuerpo ni siquiera es proporcionado. No te engañes a ti mismo! Ven acá, baja!”*

Por fuera, yo gritaba pero por dentro, yo estaba orando en lenguas y pidiéndole a la Trinidad de Dios que me otorgara fortaleza. Estaba pidiendo por el Santo Fuego del Espíritu Santo. Le pedí que me calentara. Al tiempo que le hablaba abusivamente a Satanás, él continuaba ridiculizandome y bramándome. Yo no me rendía. Continuaba irritándolo a él. *“Satanás! Por favor cómeme y trágame! Si tu me comes yo puedo ir a tu estómago y atormentarte miles de veces más de lo que estás haciendo con mis padres. Yo puedo rebanar tus adentros! Yo voy a desenraizar tu lengua y a tirarla en el fuego del infierno. Apresúrate! Baja!”* Satanás respondió, *¿Por qué bajaría yo? Tú sube aquí!”* Yo estaba tan enojada y mi temperamento explotó. Aún cuando no podía ver a Jesús, yo comencé a orarle a Él.

***La Hermana Baek, Bong Nyu atacando a Satanás**

“Jesús, yo no soy capaz de verte ahora pero yo creo que tú estas siempre conmigo! Jesús! Quiero darle a Satanás una golpiza. Sin embargo, él es muy alto y muy grande para mí. No soy capaz de darle a él una paliza! Por favor concédeme una escalera y así yo pueda subir a la parte más alta de su cabeza y atacarlo!” Cuando oré, el Señor me cambió de regreso a mi condición normal. Aunque no lo podía ver, escuché al Señor ordenar al arcángel Miguel. Con la orden del Señor, el arcángel Miguel inmediatamente trajo una escalera grande y alta desde el cielo. La escalera era tan grande y alta que alcanzó los firmamentos del infierno desde el suelo.

Con la ayuda del arcángel Miguel, colocamos la escalera sobre la espalda de Satanás y comenzamos a subir por la escalera. Esto era muy alto y peligroso. Yo no podía haber llegado a la cima sin la ayuda del arcángel Miguel. Fue muy extraño que Satanás no movió ni un músculo mientras

ascendíamos por la escalera. Cuando llegamos a la cima de la escalera, yo salté de la escalera a su hombro. Luego, rasgué su piel con mis uñas. Pero esto no tuvo efecto. Satanás no movía ni un solo músculo. Satanás estaba ignorándome como si yo no fuera nada para él. La piel de la espalda de Satanás era tan dura como una roca o piedra. No importaba que tan fuerte yo desgarrara su piel usando mis uñas, era infructuoso. Grité con toda mi fuerza al tiempo que continuaba arañándolo. *“Tú diablo inmundo! Toma esto!”* Arañarlo era inútil. Al tiempo que oraba en lenguas para mí misma, grité, *“DIOS Trinidad! Por favor concédeme la fortaleza! Concédeme el poder!”* Luego, al continuarlo arañando, fui finalmente capaz de hacerle una marca. Me concentré en la marca y la rasgué intensamente. Pero la piel de Satanás era muy gruesa y yo solamente era capaz de desgarrarla un poquito en un tiempo dado. Pensé para mí misma, *¿Por qué es esto tan difícil? Él es muy gordo! Él debe haberse de atiborrado comiendo mucha gente!*

En ese momento, la sabiduría vino sobre mí y clamé al Espíritu Santo. *“Espíritu Santo! Por favor concédeme la Santa espada! Por favor concédemela ahora!”* Al clamar, una gigantesca espada coloreada descendió. Cuando la espada vino cerca a mí, la agarré y penetré la espalda en Satanás. La clavé en su espalda repetidamente. Luego aleatoriamente acuchillé y atravesé toda su espalda. Usé toda mi fortaleza. A medida que rebané su espalda, partes de su piel cayeron al suelo. Acto seguido, escalé hacia la cabeza de Satanás y sin misericordia apuñalé adentro de uno de sus ojos. Satanás tenía ojos dentro de sus ojos y ellos continuaban interminablemente. Repetidamente acuchillé su ojo. Esto me parecía como un proceso sin fin. Regresé a su espalda una vez más y corté una de sus alas. El rey del mal no se movía y yo no tenía efecto en él hasta

que había cortado una de sus alas. Cuando la ala se cortó, el saltó de su trono y gritó fuerte. Yo le grité al rey del mal, “Diablo! Abre tu boca! Yo iré dentro de tu estómago y te remataré! Rebanaré tus intestinos y los quemaré!”

Justo cuando estaba a punto de atacar Satanás grito otra vez, una luz brillante caía desde arriba. El Señor luego apareció. Jesús llamó mi nombre y dijo, **“Bong Nyu, tú has hecho un gran trabajo! Ahora baja. Es suficiente por hoy. Vámonos.”** Resistiendo al Señor, rápidamente contesté, *“Señor! Yo no quiero irme! Necesito permanecer más tiempo por fuera. Mi rabia todavía está quemándose dentro de mí. Necesito más tiempo. ¿Qué hay de mis padres? Ellos están siendo atormentados por el diablo. Yo no me puedo ir justo ahora! Si me voy ahora, mi familia será brutalmente atormentada otra vez. ¿Cómo me podría ir sabiendo eso? Yo no me puedo ir ahora!”*

El Señor dijo, **“Bong Nyu! Lo que tu has hecho hoy es más que suficiente, es bueno! Si hubiera sido alguien más, él/ella hubiera temblado y se hubiera congelado de miedo. Ellos hubieran sido aterrorizados por Satanás y él/ella no hubieran sido capaces de enfrentarse a él. Pero ya que has orado y suplicado con seguridad, Yo estuve en ti para ayudarte a atacar al rey del mal. Yo estoy seguro que tú te has desahogado suficiente. Vámonos! Bong Nyu, he traído innumerables números de personas a presenciar el infierno pero no había habido otro quien se atreviera a atacar desgarrando la carne y clavando su ojo! Tú eres una santa inusual! Es suficiente por ahora. Vámonos! El rey del infierno ha sido herido!”** El Señor y yo viajamos al cielo con la escolta del arcángel San Miguel.

****Hermana Baek, Bong Nyu se baña en las aguas manantiales del cielo***

Una vez en el cielo, mi corazón estaba todavía pesado como si estuviera dolido con el pensamiento de que Satán descargaría su enojo y venganza sobre mi familia. Pensé para mí, “Debí luchar y al final lanzar al diablo en el fuego del infierno. Me hubiera sentido entonces satisfecha.” Cualquiera ocasión que visito el cielo lo encuentro muy hermoso. Está más allá de la imaginación. El cielo y el infierno son tan contrarios el uno al otro. El Señor me llevó a una torre muy alta, ésta era muy alta y estaba hecha de oro. Dentro de la torre brotaba agua clara y cristalina. Él me llevó dentro de la torre y me cuidó. Él continuamente me abrazaba y tranquilizaba ya que estaba temerosa. Mi rostro lo reflejaba, yo estaba triste. *“Bong Nyu, sé que estás en dolor, tormento y te sientes aterrorizada cuando vas al infierno. Sin embargo, ¿no te sientes increíble cuando estás en el cielo?”* Yo contesté, “Sí, Señor!”

El Señor continuó, *“Bong Nyu, tú debes de estar agotada en fuerzas hoy por luchar contra el rey del mal! Ve y lava tu cuerpo con la ayuda del arcángel Miguel y Gabriel. Ya que desgarraste e irrumpiste en el cuerpo de Satanás, el líquido de su cuerpo se ha pegado en el tuyo. Si tú descienes a la Tierra en esa condición, te hincharás y morirás del veneno! Los dos ángeles lavarán el veneno de tú cuerpo y te harán limpia.”* Mientras me estaba bañando, otros ángeles esperaban afuera al tiempo que preparaban una muy suave túnica blanca.

La sotana tenía alas adheridas a ella.

Con la ayuda de los ángeles, lavé y limpié mi cuerpo en la fuente de aguas cristalinas. El agua llegaba al nivel de la cintura a los arcángeles. Sin embargo, el agua me llegaba al cuello. Yo también nadé en las aguas cristalinas. Fui al

cuarto de cambiar las vestiduras localizado al lado de las aguas cristalinas y me vestí con la túnica. Los ángeles me asistieron luego cuando me fui sobre la nube. Estaba muy fatigada. Los arcángeles me llevaron después donde estaban reunidos muchos otros ángeles. En los firmamentos del cielo hay un pequeño agujero. Las nubes fueron hechas desde ahí y ellas continuaban apareciendo desde allí. Esto es muy asombroso y maravilloso.

** El túnel del Santo Fuego Ardiente*

Jesús luego me llevó a un cuarto de un túnel largo donde el Santo Fuego Ardiente estaba localizado. Él me lo mostró desde una distancia lejana. Nosotros no entramos al túnel. Aunque miramos desde la distancia, yo todavía podía sentir el calor. Estaba muy caliente. Yo no era capaz de acercarme. El túnel parecía interminable, era muy largo. El túnel era un área limitada para la mayoría de las almas. Le pregunté al Señor, “¿Puedes ponerme en el túnel y sacarme rápidamente?” El Señor luego explicó, *“Si alguien entra en ese túnel, debe ir todo el camino hasta el final. El túnel de fuego es intolerablemente caliente. Es un lugar atemorizador. Uno nunca debe devolverse por el camino por el cual entró! Aunque Yo deseara que tú entres en el túnel, el poder de tu cuerpo ha sido agotado y tú no serías capaz de resistir en ese momento. El túnel es el lugar donde uno es bautizado por el fuego ardiente. Nadie puede aguantarlo bajo condiciones normales. Uno debe tener la fortaleza física y el poder para soportar el calor y las llamas. Una vez una persona pasa a través del túnel y es bautizada por el Santo Fuego, él/ella manifestará el poderoso trabajo del fuego al tiempo que él/ella hace el trabajo del Señor. El túnel es muy poderoso. Uno no debe de tener un corazón débil. De otra manera, él/ella estará sujeto a una falla en el*

corazón. Por lo tanto, debes orar más y cuidar de tu cuerpo para recuperarte. Luego Yo te permitiré entrar. Ya que el Pastor Kim, Yong Doo está escribiendo los libros, lo pondré a él en el túnel de fuego primero y lo bautizaré con el fuego ardiente. Pero él está también con poca fortaleza ahora, Yo lo pondré dentro del túnel una vez su cuerpo se recupere completamente. La próxima persona será el santo Kang, Hyun Ja. Tú serás la tercera persona. El pastor entrará para experimentar esto primero. Tú, y el santo Kang, Hyun Ja entrarán casi al mismo tiempo. No vayas a ser egoísta pero aguanta con paciencia hasta ese momento. Todos los miembros de la iglesia están exhaustos de orar. Los ángeles y Yo somos espíritu y nosotros no nos cansamos. Nosotros no estamos sujetos a los días y las noches para poder funcionar. Pero tu cuerpo físico está sujeto al reino físico y está sujeto a limitaciones. Tu espíritu/alma está actualmente fuera de tu cuerpo para experimentar todo esto. Pero una vez tu espíritu/alma se reúna con tu cuerpo, experimentarás insoportable agotamiento.”

El Señor me dijo que cuando yo pasara a través del túnel del fuego ardiente, sería otorgada con nueva fortaleza y poder del fuego. Con esta nueva información, le supliqué al Señor. Le supliqué ser puesta en el túnel. Pero el Señor dijo que yo necesitaba el permiso del Padre. Él dijo que todavía no era mi momento.

Por curiosidad, le pregunté al Señor una vez más, “Señor! Tú dijiste que el túnel es muy largo y que se sentiría interminable. ¿Qué tan largo es éste?” El Señor explicó que en términos de la Tierra, sería la distancia desde la ciudad de Híncho a la ciudad de Seúl. Cuando uno entra, la persona debe entrar y pasar a través de éste sola. Una vez la persona entra, él/ella no puede regresar por el camino en que ellos han entrado. Ellos deben caminar hacia adelante.

El Señor entonces ordenó a los ángeles escoltarme de regreso a la Iglesia. Yo estaba muy exhausta. El Señor entonces continuó en otros asuntos. Parecía como si 500 ángeles me escoltaron de regreso a casa. Descendí a la iglesia con todos ellos. Como los ángeles me escoltaron, me confortaron con palabras de ánimo. “Santa Bong Nyu! Aunque no terminaste con Satán, tu lo has perforado, rasgado y clavado con la Espada. Hiciste un buen trabajo! Ahora sobreponete a tus tristezas y anímate!” Nosotros entonces dijimos nuestras despedidas y sonreímos recíprocamente.

==== DIA 26 ==== (Marcos 9:23-24)

Lee Haak Sung - Tan pronto como comencé a orar, un espíritu malo con ocho piernas apareció. Este arremetió enfrente para atacarme. Como un camaleón, el espíritu malo cambiaba de colores. Este cambió de verde, a gris, a rojo, y etc. Cuando arremetió contra mí coloqué mi mano hacia afuera para contra-atacar. Traté de punzar sus ojos con mis dedos pero debido a que el espíritu malo esquivó mi contra-ataque, le puncé las fosas nasales en su lugar. El espíritu malo se transformó entonces en un dinosaurio. Tenía un ojo con pequeñas protuberancias sobre todo su cuerpo. De hecho las protuberancias lucían como cuernos en miniatura. El dinosaurio tenía una amenazadora larga cola. La cola era larga y se veía fuerte. Yo creo que si éste me hubiera sacudido con ella, hubiera podido morir instantáneamente. El dinosaurio lucía muy aterrador. Grité y extendí mis manos diciendo, “*Fuego Santo!*” Entonces de mis manos, una bola de fuego vino hacia el frente y la proyecté hacia el dinosaurio. La bola de fuego noqueó al dinosaurio. Desde el suelo, el dinosaurio

gruñía para exponer sus dientes de cocodrilo y repentinamente aparecieron insectos como sanguijuelas arrastrándose por su cuerpo.

****Lee Haak Sung degusta las uvas del cielo***

Jesús apareció y me pidió, ***“Haak Sung, vamos al cielo.”*** Yo contesté preguntando, ***“Jesús, ¿ puede la diacona Shin ir con nosotros también?”*** El Señor contestó diciendo que Él solamente permite una persona a la vez visitar el cielo. Yo pregunté, ***“¿podrías entonces llevar a la diacona Shin primero?”*** El Señor negó mi petición. ***“Las oraciones de la Diacona Shin todavía no son los suficiente fuertes. Por lo tanto, no puedo llevarla todavía.”*** Como resultado, el Señor y yo visitamos el cielo.

Cuando llegamos al cielo, el Señor dijo, ***“Ya que mi hijo Haak Sung, está visitando el cielo, me gustaría atenderlo con algo delicioso.”*** El Señor entonces trajo algunas frutas que lucían como uvas. Yo acepté las frutas y las comí. El sabor era para dejar sin aliento! Es imposible para mi comparar las frutas del cielo con el sabor de las frutas de la Tierra. El Señor me llevó enfrente del trono del Padre. Es para mí imposible imaginar al Padre DIOS. Él es muy poderoso y enorme. Parecía como si Él estuviera sentado en algún tipo de silla. Debido a la luz brillante resplandeciendo desde arriba, no fui capaz de levantar mi cabeza. En un momento fortuito, creo que vi a DIOS Padre. Padre DIOS estaba cubierto por nubes húmedas o lo que parecía ser niebla. Sin embargo fui capaz de ver la entrada al Padre vividamente. Padre Dios tenía una mesa en frente de Él donde varios libros grandes estaban abiertos. Un color dorado brillante irradiaba desde los libros. Cuando yo estaba parado en frente de DIOS Padre, un grupo de ángeles llegaron para llevarme al océano cristalino del cielo.

Nadé por un largo período de tiempo y luego regresé de vuelta a casa a la Iglesia del Señor.

****El cuerpo entero de Jesús es cubierto con sangre.***

Una vez había retornado a la iglesia, inmediatamente comencé a orar. En mi oración, una escena de Jesús sufriendo apareció en frente de mí. En la escena, Jesús estaba caminando con la cruz. A medida que Él caminaba, era golpeado con látigos. La escena era muy realística. El Señor continuaba caminando hacia una colina con la cruz sobre Su espalda. Caminar hacia arriba en una colina con una cruz requería mucha fortaleza, pero el Señor estaba muy débil. Lo ví caer varias veces.

Un soldado con un casco liviano azotaba a Jesús quien ya estaba en el suelo. Yo estiré mis manos para sujetar el látigo y pararlo pero esto era en vano. No podía agarrarlo, mis manos traspasaban el látigo. Ellos pusieron a Jesús en la cruz y comenzaron a martillar los largos clavos en Sus manos y pies. Una vez habían martillado los clavos en Él, la sangre no paraba de fluir. Las cicatrices formadas por la corona de espinas penetraron lo más profundo de Su cabeza. Su cuerpo entero estaba cubierto de sangre.

Jesús fue perforado, magullado, y murió de la manera más horrendamente de lo que nosotros podemos jamás imaginar o haber visualizado en una película. La escena de Jesús sufriendo era inaguantable y era demasiado para mí de observar. Lloré mucho. Luego el Señor se acercó a mí y me consoló. Él secó mis lágrimas. ***“Haak Sung, no llores.”*** Una vez Jesús se fue de mi lado, multitudes de espíritus malos aparecieron. Yo luché y derroté los espíritus malos y terminé mis oraciones.

Kim Joo Eun: **El espíritu malo que estaba lleno con insectos y ciempiés*

Durante mis oraciones, toda clase de extraños y malos espíritus de inusual apariencia vinieron. Uno de los espíritus malos tenía lunares negros en las esquinas de cada ojo. El espíritu malo con los lunares se asemejaba a un hombre con una tela blanca. Los ojos eran los de un sapo y éste me daba un mirada afilada de costado. El espíritu malo tenía la frente plagada de arrugas. Este me recordaba a una crisálida de gusano. Tenía un rostro pálido como las larvas y pequeños ciempiés salían de su cuerpo y cara. Multitudes de insectos se arrastraban por toda su cara.

Yo quise agarrar al espíritu malo pero su espeluznante y abominable apariencia me previno. Lo atrapé por el cuello y lo sacudí. Sin embargo, cuando lo sacudí, casi me desmayo. *"Insectos estaban pegándose a mis manos!"* Yo estallé gritando. Lancé el espíritu malo hacia la hermana Baek Bong Nyu. El espíritu malo se desintegró en cenizas cuando éste alcanzó a la hermana Baek Bong Nyu. Ella estaba cubierta con el Fuego Santo.

Pronto después, una gran culebra empezó a arrastrarse y contonearse hacia mí. La repugnante apariencia me forzó a tomarla por su cola y sacudirla varias veces tirándola hacia la dirección de la señora Kang Hyun Ja. Al saltar la serpiente hacia la señora Kang Hyun Ja, abrió su boca en un intento por morderla a ella. Pero una vez la serpiente abrió su boca, una llama saltó desde la señora Kang Hyun Ja hacia la serpiente. La serpiente rápidamente manobrió y se movió hacia la hermana Baek Bong Nyu.

Afortunadamente, la hermana Baek Bong Nyu estaba también ardiendo con el Santo Fuego. La serpiente luego cambió direcciones y atacó al hermano Haak Sung. Una

vez ésta alcanzó al hermano Haak Sung, se enrolló apretadamente sobre el cuerpo de Haak Sung.

Luego súbitamente, un inesperado evento ocurrió. La serpiente comenzó a hablar, *“Esto está más allá de tu fortaleza! Haak Sung, tú mocoso! ¿Desde cuándo te hiciste tan fuerte? Es muy difícil para mi enrollarte.”* Mientras refunfuñaba, luego se arrastró hacia la hermana Yoo Kyung. Pero la hermana Yoo Kyung fragmentó la cabeza de la serpiente e intentó decapitarla. La serpiente luego se deslizó hacia mí. Una vez más ésta venía hacia mí. Grité, *“Tú repugnante espíritu malo! ¿Por qué estás continuamente acosando a la congregación?”* Yo usé mi mano como una espada para cortarla en la mitad. La serpiente se partió a la mitad gritando. Esta experiencia fue maravillosa.

Yo le pelé la piel y la piqué. La molí como vegetales. Coloqué las partes en una vara de madera y comencé a tostarla sobre el fuego. La serpiente maligna lloraba al tiempo que desaparecía, *“mi cuerpo, mi cuerpo.”* También quemé los ojos de la serpiente clavándolos en la punta de la vara de madera. La cosa extraña fue que cuando deseé por un cuchillo, éste apareció al lado mío. Justo cuando yo deseé por el fuego, el fuego apareció al lado mío también. De hecho, cualquier cosa que yo pensaba o deseaba, el Señor me la concedía.

Con ese incidente detrás de mí, me concentré de regreso en la oración. Sin embargo, durante mi oración, un espíritu malo disfrazado de una niña apareció ante mi una vez más. Esta vez, su cabello era rizado como si tuviera una permanente. Sus ojos estaban brillando más hoy que los otros días. Ella voló sobre nuestras cabezas. Yo estaba muy asustada entonces llamé al Señor. *“Jesús! Ese espíritu*

malo ha venido una vez más! Señor! Ayúdame!” Cuando yo grité, la niña me gritó, *“Oh, cállate! Eres muy ruidosa” Yo te educaré perra!”* Yo la reprendí a ella de regreso inmediatamente, *“¿Qué? ¿ que yo no tengo buenos modales? ¿Tú estas diciendo que yo soy una maleducada? perra!”* estallé con lenguaje sucio.

El espíritu malo replicó, *“Oh! Mira a esta mocosa! Tú estás usando más lenguaje sucio que yo.”* Ella colocó sus manos a los lados de su cintura e hizo una pose. *“Ey! ¿hablas en serio? ¿cómo eres capaz de actuar así?”* El espíritu malo estaba simplemente sorprendido de mi comportamiento. Yo corrí hacia ella y le agarré su pelo. La sacudí hacia el piano. Rabiosamente dije, *“¿qué? ¿Por qué no? Yo me puedo comportar así contigo más que suficiente!”* Después que había derrotado al espíritu malo, Jesús apareció en un traje blanco. *“Pecas, ¿cómo te encuentras?”* Yo contesté, *“Jesús!, ¿por qué vienes ahora? ¿Tú sabes cuánto te he extrañado?”* El Señor dijo, *“De acuerdo pecas! Lo lamento. ¿Estoy un poco tarde? Ahora que estoy aquí, vamos a conversar.”* Jesús me tocaba con la punta de su dedo en diferentes partes de mi cuerpo, como cosquillando. Cuando Él pampeaba y acariciaba mi cabeza, mi cabello se movía lentamente hacia delante un cabello a la vez. La sensación de Su tacto era fantástica.

Ya que yo amo a Jesús muchísimo, yo enterraba mi cabeza en sus rodillas. Yo sobaba mi cabeza y mi rostro contra sus rodillas. Cuando me sobaba, murmuré, *“Jesús! Tu rodillas se sientes muy suaves y confortables! ¿cómo es que tu traje se siente extremadamente suave y liso? Se siente agradable de tocar.”* El Señor replicó, *“¿Es eso cierto? Cuando vengas al cielo más tarde, estarás llevando puesto este tipo de trajes tanto como desees.”*

***Joo Eun come las frutas del Cielo**

Hoy, Jesús no vino de vista con las manos vacías. Al tiempo que pasaba algo hacia mí dijo, "***Pecas, prueba esto.***" Yo le pregunté al Señor, "*Jesús, ¿qué es esto?*" El Señor replicó, "***Esta es fruta del cielo la cual comen los santos. Pruébala, la fruta es muy deliciosa.***" Yo tomé una mordida. "*Guau! Jesús! ¿qué clase de fruta puede ser posiblemente tan buena? Esto es realmente asombroso.*"

La fruta celestial se asemejaba al tamaño de una manzana en la Tierra. El color, sin embargo, era blanco y la fruta tenía un sabor dulce y ácido. Cuando la fruta entró en mi boca, se derritió suavemente. Era tan deliciosa que yo no podía imaginar o comparar ninguna de las frutas de la Tierra con esta. Debido a que había probado una fruta del cielo, sentí que las frutas en la Tierra no hacían justicia.

El Señor sonreía al tiempo que me observaba comer la fruta. Inmediatamente me comí la fruta de una sentada. Jesús preguntó, "***Pecas, ¿no es eso muy delicioso?***" Con emoción, yo repliqué, "*Señor! ¿por qué son las frutas y galletas del cielo tan deliciosas? Es imposible para mí compararlas con cualquier comida terrenal.*" El Señor preguntó, "***¿Es eso verdad? ¿Te gustaría que te trajera frutas desde el cielo cada día?***" Instantáneamente respondí, "*Sí! Por favor tráelas cada día! ¿Puedes también traer una fruta a cada uno de los miembros de la iglesia?*".

***La visita al infierno de Joo Eun**

El Señor repentinamente apareció y me llevó al infierno sin decir una palabra. Cuando llegamos al infierno, nos paramos en medio de la oscuridad donde un gran asiento estaba localizado. El asiento estaba cubierto y decorado con calaveras, y una criatura de cabello largo estaba

sentada sobre este. Él era un esqueleto de apariencia espeluznante, con pequeños insectos moviéndose alrededor de su cara. Al mirar más detenidamente, vi que tenían apariencia como orugas y gusanos y estaban sobre su figura entera, aún cubriendo su asiento. Yo grité, “Señor, esto es desagradable!”, y Jesús me dio una hacha afilada. Yo sujeté el hacha en mis manos y caminé hasta la criatura esqueleto. Tan pronto como estuve lo suficientemente cerca, yo golpeé al esqueleto. Él y todos los insectos se desintegraron en llamas. Supongo que el Señor quería que yo destruyera a la criatura. El Señor me animó y fortaleció. **“Pecas, ya que tu fe ha crecido mucho, tú ahora eres capaz de derrotar los demonios. Siempre ten fe y permanece confiada.”**

Repentinamente, estaba de regreso en la Iglesia del Señor. Más tarde, mientras estaba orando, un espíritu malo con dos piernas apareció. A medida que se aproximaba, éste me silbaba con su larga lengua. Entonces sujeté la lengua y lo aventé en la esquina. Cuando este se estrelló contra la pared, gritó en dolor, **“Ay! Esto duele!”** Después que se recobró, saltó de regreso sobre sus pies y se fue hacia el hermano Joseph.

Éste comenzó a lamber la cara de Joseph con su desagradable lengua. **“Oh! Que delicioso! Realmente sabroso!”** Yo no supe si el hermano Joseph ni siquiera se dio cuenta de lo que estaba pasando. Joseph continuaba orando fervientemente, cuando repentinamente gritó, “La sangre de Jesús! La sangre de Jesús!” Él no había despertado espiritualmente por lo cual era difícil para él saber cuando un espíritu malo lo asediaba. Al él estar llamando la sangre del Señor, sangre comenzó a brotar desde su boca. La sangre instantáneamente derritió la

lengua del espíritu malo, y éste se tornó azul pálido y se atemorizó. Huyendo, gritó, “¿Qué clase de sangre es esta?”.

Lee Yoo Kyung **Yoo Kyung desesperadamente lucha con toda clase de malos espíritus*

En medio de mi oración, un espíritu malo en la forma de un lagarto apareció, siseando se acercó hacia mí. Yo estaba aterrorizada y rápidamente agarré su cuello, tirándolo hacia el hermano Haak Sung. Haak Sung lo agarró y lo aventó lejos, pero se recobró y regresó a mí. Entonces lo agarré de nuevo y lo tiré aún más lejos, gritando, “Espíritu malo, en el nombre de Jesucristo, vete!” Este desapareció.

Pero después de que se había ido el lagarto, un espíritu malo disfrazado como una niña apareció. La mitad de su cara era blanca y la otra mitad era negra. Ella estaba tratando de fastidiarme arañando un pizarrón con sus uñas. Grité, “*Yo no quiero escuchar ese sonido! Espíritu malo, en el nombre de Jesús, vete!*” Sin embargo, no se fue, pero más bien intentó molestarme más fuertemente. Yo estaba tan irritada que corrí hacia ella y agarré un mechón de su cabello y la tiré sobre el suelo. Una vez ella golpeó el suelo, desapareció.

Más tarde, cuando estaba en oración, comencé a llorar cuando pensaba acerca de Jesús. Pero, hoy, Él no llegó tan rápidamente, y ese espíritu malo de una niña reapareció, ridiculizándome. “*Ey! ¿estás llorando? ¿Por qué estas llorando? ¿Estás llorando porque Jesús no vino a ti? Te has puesto sombría.*”

Ella continuó irritándome entonces dije, “¿Quieres pelear conmigo?” Ella gritó de regreso, “*vamos, has la primera*

movida,” y se transformó en un hombre de aspecto fornido con pelo corto.

Cuando grité en voz fuerte, “*Sangre de Jesús! Sangre de Jesús*”, este se rió de mí, “*¿qué? ¿Sangre de Jesús? Adelante, sangre!*” Yo me puse tan enfurecida que comencé a llamar a DIOS la Trinidad una y otra vez. Este contestó, “*¿quién es la Trinidad? No llames ese nombre. Este me asusta!*” Con voz más fuerte, yo grité, “*Trinidad DIOS! Ayúdame!*”. El espíritu malo gritó de regreso, “*Dije que me asusta. No llames ese nombre! ¿por qué continuas llamando a DIOS?*”

Pronto su cara comenzó a distorsionarse. De la nada una bola de fuego vino, golpeándolo. Él corrió hacia atrás y hacia adelante gritando, y yo rápidamente agarré su pierna, arrojándolo en la distancia.

Después de un corto tiempo, un gigantesco espíritu malo apareció, tenía un ojo suturado con puntadas. Un enjambre de gusanos se movían en el área de la cicatriz. Cuando se acercó a mí, repetidamente dijo, “*Yo te arrastraré al infierno!*” Pero éste se puso triste al darse cuenta de que no me podía llevar allí. Yo grité, “*Trinidad DIOS! Ayúdame!*” y se fue hacia donde el pastor estaba orando.

Cuando éste se acercó al pastor, gritó, “*este ora todos los días! ¿Por qué oras tanto?*” luego se fue hacia la esposa del pastor y dijo, “*esta siempre ora también! Ey! Para de orar! Eso no es bueno. No hay diversión en absoluto!*” Este entonces regresó a mí y me interrumpió, “*Ey, orar es una cosa mala! No ores!*” Yo exploté, “*soy yo la que está orando! ¿por qué estás continuamente interrumpiendo mi oración?*” El espíritu malo se rió y burló de mí. “*¿qué clase de oración es esa? ¿llamas a esto oración? Vamos a jugar!*” Corrí hacia él. Tocando su cara, grité, “*Sangre de*

Jesús, Sangre de Jesús!” El espíritu malo comenzó a suplicar y a quejarse. *“Está caliente! Suéltame! suelta! Por favor déjame ir!*” Sacudí al espíritu malo lejos de mí.

Luego otro espíritu malo apareció, tenía un enorme cuerno sobre su cabeza con grandes ojos y orejas. Le rasgué la oreja y saqué los ojos. Luego le corté el cuerno y agarré su pie y lo lancé lejos. Sin embargo, persistentemente reapareció y se colgó en mí. Estaba tan irritada por su presencia que comencé a hablar abusivamente.

Repentinamente, sentí que alguien haló mi camiseta. Yo asumí que era Jesús y con gozo volteé. Pero no era Jesús, era un espíritu malo en la forma de una sombra oscura. La sombra oscura agarró mi camiseta y se aferró a ella.

Grité, *“En el nombre de Jesús, vete!”* Pero el espíritu malo se burló de mí, *“Yo no me iré! Yo no me iré!”* grité, *“Trinidad DIOS! Santo Fuego!”* Una bola de fuego apareció y envolvió sus cuerpos en llamas. Todos ellos se desintegraron.

Cuando el encuentro de oración estaba próximo a concluir, el Señor apareció. Él caminó hacia el pastor y escuchó su oración. El Señor lo pampeaba en espalda y cuerpo, especialmente en las áreas donde el pastor tenía dolor. Jesús luego caminó hacia cada miembro de la iglesia quienes estaban orando todavía y los tocaba también.

**Hermana Baek Bong Nyu se encuentra con Satanás el rey del infierno una vez más*

Mientras estaba orando, sentí una fuerte oscuridad viniendo sobre mí. Continué orando en lenguas. Durante ese momento, pensé que mi oración estaba en un nivel de profundo estado. Empecé a ver una luz viniendo. Se estaba desplazando en movimientos circulares, algo como un espiral. Desde la luz en espiral, ángeles comenzaron a venir

desde la luz. A medida que los ángeles venían, ellos dijeron que el Señor les había ordenado que escoltaran a la santa Baek Bong Nyu de la Iglesia del Señor. Acompañé a los ángeles al tiempo que volábamos hacia nuestro destino. Pasamos a través de un espacio y luego a través de la vía láctea. Me encontré con Jesús cuando pasamos a través de la vía láctea. Cuando nos vimos, estuvimos complacidos de vernos el uno al otro. Jesús luego sujetó mi mano y dijo, *“Bong Nyu! Vamos al infierno!”* El Señor guió el viaje de camino hacia el infierno.

Tan pronto como llegamos al infierno, instantáneamente fuimos a un lugar donde mi madre estaba localizada. Yo no sabía si ella estaba consciente del hecho de que yo estaba llegando. Una vez ella se dio cuenta de que yo había llegado, su rostro se puso azul pálido y gritó, *“Oh, Bong Nyu! ¿por qué has regresado nuevamente? Deja este lugar rápidamente!”* Yo contesté, *“Madre, estoy aquí otra vez porque estoy preocupada por ti! Estoy preocupada por el hecho de que Satanás pueda buscar venganza en ti ya que fui yo quien infligió sus ojos. Yo también herí su espalda y corté sus alas. Esta es la razón por la que he regresado con Jesús.”* Después de que le expliqué las razones a mi madre, ella suplicó, *“Por favor no irrites a Satanás, solo vete ahora!”* Mientras conversábamos, repentinamente escuché la metálica voz de Satanás. Su espeluznante voz hacia eco en todo el lugar.

Satanás gritó en un tono como si él hubiera estado esperando por este preciso momento, *“yo he esperado ansiosamente por este momento para verte. Sabía que regresarías de nuevo! Hoy, te permitiré observar algo muy especial. Puedes ser testigo del tormento de los miembros de tu familia.”* El Señor y yo nos paramos en frente de Satanás al tiempo que se sentó en un enorme asiento. Los

miembros de mi familia ya estaban parados en línea esperando a ser castigados. Al mi familia estar parada allí, mi corazón se congeló en shock. Fue un momento de suspenso, yo nerviosamente temblaba sin saber el desenlace. Mi mente comenzó a debilitarse.

Aún en medio de la incertidumbre y el terror, mi madre fue capaz de hablar palabras de consuelo. *“Bong Nyu! Estamos en el infierno, hemos abandonado la esperanza hace mucho tiempo. Es desesperanzador ahora. No te preocupes por nosotros más. Si tienes que decirle algo a Satanás díselo ahora y díselo todo.”* Yo observé más cerca las áreas heridas donde lo había atacado a él. La herida del ojo de Satanás estaba cubierta con un material negro. Ese era el ojo al cual yo le había infligido daño. Cuando vi su otro ojo, este estaba ardiendo con ira. Su rabia era tan feroz que llamas volaban de él y ardían en frente de mí. Él expresó satisfacción de finalmente encontrarme nuevamente. Estaba determinado a buscar su venganza. Yo entonces recobré mis sentidos y me vigoricé a sí misma para la batalla.

Enfatizando declaré, *“Satanás! Tengo a la Trinidad de DIOS en mí. Además, tengo el Santo Fuego ardiente conmigo. Yo tendré que cortarte la cabeza y aventarla en el fuego de infierno para llevar a cabo mi satisfacción. Estoy muy descontenta en el momento!”* Una vez Satanás escuchó a mis palabras, replicó, *“Ok! Bien! He esperado por tu retorno. Yo sabía que volverías. Todo esta saliendo según mis propósitos!”*

****Satanás se disfraza en los dioses que la hermana Baek Bong Nyu había una vez adorado cuando ella era hechicera***

Yo no estuve atemorizada por Satán en absoluto. Grité con voz de trueno retándolo. *“Tú monstruo maligno! Revela tú identidad! Tú diablo de fea apariencia! ¿Por qué atormentas a multitudes de personas. Eres hombre o mujer? miserable ser! Tú mugriento ser! ¿Por qué no revelas tu identidad?*

Una vez me haya recobrado de mi enfermedad voy a enseñarte una lección! Pero el Señor me ha pedido que no te ataque. Yo no tengo más opción que hablarte de manera abusiva. Te prometo una cosa, cuando me recobre completamente, te cortaré la cabeza! Pondré al infierno de cabeza. ¿En qué clase de figura estás planeando transformarte? Revela tu identidad!”

Mientras yo gritaba, su cara repentinamente se tornó blanca y él se transformó en un ser supernatural. Se transformó en un brujo de montaña, un espíritu de la montaña. Las personas Coreanas adoran a brujos de montaña como a un dios santo.

Yo reconocí la cara del brujo, este lucía muy familiar. Bajo la forma de un brujo de montaña, él delicadamente llamó mi nombre, *“Bong Nyu! Hace pocos años atrás, tu cortésmente me adorabas y me servías con honor. Pero ahora, me estás retando y atacándome! Aún me hablas abusivamente.”*

Luego golpeó su vara sobre el suelo como si fuera abusado. Pensé que su cara era muy familiar y en ese momento, claramente recordé. Él se había transformado en un hechicero de montaña que yo había conocido largo tiempo atrás. Cuando solía adorar y servir a otros dioses, yo deseaba recibir poder de ellos. Yo buscaba el poder en dioses de alto rango. Solía escalar y visitar las montañas famosas en Corea. Satanás se había transformado en el poderoso brujo de montaña que yo había conocido antes.

Satanás siguió conversando en una astuta y pesada voz. Yo sentí alguna inestabilidad en su voz pero sabía que era decepción y por lo tanto comencé a hablarle abusivamente. *“Tu inmundo diablo! ¿Cuándo adoré a alguien como tú con la apariencia de un costal viejo?”* Satanás cuestionó de regreso, *“¿cómo no puedes saber quien soy yo? Mira mi apariencia! Tú solías servirme con honor, ¿acaso no lo hiciste?”* Yo seguía insistiendo que yo no tenía nada que ver con él. *“Anciano, yo nunca te he adorado o servido, huye de mí en este instante! Si no te vas, te convertiré en cenizas con el poder de la Trinidad de DIOS, el Santo fuego, y la sangre del Señor que está en mí! Entonces aléjate de mí ahora!”* Pero éste persistió hasta el final, *“pero yo todavía soy el hombre viejo al cual sirves!”*

Yo me puse más temperamental. *“Si voy a ti ahora, estás muerto! Mejor vete ya!”* El brujo de la montaña de apariencia vieja desapareció y se transformó de regreso en Satanás. Yo quería que él revelara su identidad e histéricamente grité. *“no tiene valor presumir acerca de tu enorme tamaño. Aunque tu altura alcanzara los confines del infierno, yo no tengo temor de ti! Revela tú identidad! Ya que la Trinidad de DIOS vive en mí, tú no eres nada para tenerle miedo! Apresúrate! Revela tu verdadera identidad!”* No estaba esperando que él se transformara en otro ser pero lo hizo. Se transformó en una enorme mujer alta con cabello largo llevando puesto un vestido negro.

La mujer era también un dios que yo había conocido y servido. En el pasado, cuando adoraba, buscaba por un poder más alto visitando brujos en una montaña famosa. Finalmente la conocí a ella después de que fielmente me había dedicado a eso. Yo empecé a gritar fuertemente, *“Tú finalmente te has revelado! Mis palabras fueron exactamente correctas! ¿Por qué te has aparecido tan*

tarde, cara fea.? Yo he confirmado que eres tú. Tú puedes irte ahora! Desaparece ahora antes de que te saque tus ojos!” La mujer se fue y Satanás apareció.

Jesús tomó mi mano y me guió ***”Bong Nyu! Es suficiente por hoy. Vámonos!”*** Mientras era guiada por el Señor, miré a Satanás e histéricamente grité, *“Tú diablo!”* debido a que el Señor me esta llevando de regreso, *no puedo infligir dolor sobre ti. Pero mejor que estés preparado para la próxima vez. Yo cortaré tu cabeza y te lanzaré en el fuego del infierno! Durante el tiempo que viva, te destruiré! Tú solo espera!”*

Jesús me llevó al cielo para confortarme y animarme. Llegamos a una montaña donde enormes luces resplandecían. Las montañas a mi izquierda y a mi derecha estaban brillando resplandecientemente. Las montañas eran todas blancas y brillaban con colores dorados. La brillantez era enceguecedora. En el medio de las dos montañas habían agujeros de forma redonda. Los agujeros producían nubes blancas y niebla y que se iban hacia arriba. Luego vi un estanque de aguas cristalinas donde el agua fluía. Desde el estanque que fluía, Jesús llamó y ordenó a cinco ángeles. ***“Ya que la santa Baek Bong está débil físicamente, denle a ella un baño aquí y luego escóltenla en forma segura a la Iglesia del Señor.”***

Después de que Jesús hubo ordenado, los ángeles instantáneamente me dieron un baño. Ellos luego me escoltaron de regreso a la iglesia. Una vez de regreso a la iglesia comencé a orar. Cuando pienso por lo que mis padres pueden estar pasando, no puedo aguantar el pensar en su dolor y tormento por causa de Satanás. Yo también estaba sufriendo en dolor y mi cuerpo estaba débil y enfermo. Me recosté sobre la banca de la iglesia y me tuve

que acostar para orar. Terminé mi oración estando acostada.

==== DIA 27 ==== (Marcos 11:22-25) **El espíritu malo entrando a través del oído de la diacona Shin Sung Kyung*

Al estar orando en lenguas por horas, comencé a experimentar un persistente dolor que penetraba dentro de mis orejas. Sentí como si alguien o algo estuviera usando un objeto afilado como una espina para perforar mis oídos repetidamente. Traté de ignorar el dolor a tiempo que continué orando pero el dolor se hizo insoportable. Le pregunté al hermano Haak Sung quien estaba orando detrás de mí. *“Haak Sung, siento mucho dolor en mis oídos. ¿Podrías por favor echar un vistazo? Yo no soy capaz de ver qué es lo que me está causando el dolor.”* Haak Sung gritó, *“Diacona Shin, Oh, mi santo cielo! Un diminuto espíritu malo está adentro de tu oído y está clavando tu oído con un objeto afilado! ¿Qué debemos de hacer?”*

Oré para que el espíritu malo fuera removido pero éste no se iba. Haak Sung aún oró por mí pero el dolor penetrante continuaba. Ya que nuestra habilidad para reprender no era efectiva, eventualmente corrimos hacia el altar y buscamos a el pastor. El pastor estaba en oración pero yo lo interrumpí y urgentemente le pedí, *“Pastor, estoy experimentando mucho dolor. Mi oídos están hiriéndose! Por favor, reprenda al espíritu malo fuera de mí!”* El Pastor gritó, *“Satanás! Yo te ordeno en el nombre de Jesucristo! Vete!”* El espíritu malo instantáneamente obedeció y se fue. Desde ese momento, fui capaz fácilmente de continuar con mis oraciones. Además, mi cuerpo se hizo caliente por el fuego del Espíritu Santo.

Kim Joo Eun: **Rogando ganar la lotería*

Después de que todos los espíritus malos habían desaparecido, Jesús llegó con Sus ángeles. Los ángeles habían traído la vasija dorada la cual tenía agarraderas adheridas a ella. Luego los ángeles respetuosamente se sentaron cerca a los miembros de la iglesia quienes estaban orando. Los ángeles depositaron todos los contenidos de las oraciones en la vasija dorada. En breve período de tiempo, Jesús se acercó a mi y habló. "**Pecas, mírame!**" El Señor llevaba puesta una corona de espinas al tiempo que estuvo de pie junto a mí.

Jesús luego depositó algo en mi boca. "**Pecas, Pruébalo!**" Esto sabía como a una fresa. La fruta tenía un sabor dulce y ácido.. Era muy deliciosa. De hecho, era fantástica. Yo me la devoré toda. "*Jesús, muchísimas gracias.*" Cuando le agradecí al Señor Él se veía muy contento. Ya que el Señor estaba de buen humor, decidí aprovechar esta oportunidad para pedirle un favor. "**Jesús!** *nosotros estamos luchando financieramente cada día. Todos nosotros somos pobres. Por favor ayúdanos a ganar un boleto de lotería!*" El Señor estuvo en silencio por un momento y luego estalló en risa. Él luego me miró y se sonrió. Yo decidí pedir por favores adicionales. "**Jesús, yo soy la niña más pequeña de la clase. ¿Puedes por favor hacerme más alta?**" Él no contestó mi petición sobre el tiquete de lotería pero él me concedió mi petición por la altura adicional. Él dijo, "**Está bien.**"

****Joo Eun ataca el rey del infierno quien es Satanás propiamente***

Jesús me preguntó, "**Pecas, vamos a visitar el infierno.**" Sin esperar por mi respuesta, Él me llevó al infierno. Tan pronto

como llegamos, me di cuenta que estábamos parados en frente del rey de los espíritus malos, Satanás en persona. Esto fue verdaderamente espantoso. Él alcanzaba los puntos más distantes del infierno. Su asiento era también enorme. Se me puso la piel de gallina en todo el cuerpo al tiempo que yo era testigo del horroroso y espantoso lugar. Casi no aguante y estuve cerca de mojar mis pantalones. Hice a un lado mi miedo y me di cuenta de que Jesús estaba cerca a mí. Jesús me protegería y comencé a sentir consuelo y calma. Las emociones de pánico y miedo se fueron.

Recuerdo el testimonio de la Hermana Baek Bong Nyu cuando ella atacó a Satanás y dónde sus puntos débiles estaban localizados. Me sentí en confianza sabiendo donde lo podía herir. Cuando miré a los ojos de Satán, pude ver que uno de sus ojos había sido previamente perforado y empujado hacia adentro. Yo no podía ver su globo ocular. El ojo herido era el resultado del asalto de la hermana Baek Bong Nyu sobre él. Claramente podía ver los efectos residuales de nuestra hermana. A medida que observaba a Satanás, comencé a sentir dolor en mi cuello. Mi cuello estaba comenzando a hacerse más duro ya que continuamente miraba hacia arriba. Satanás también se levantó de su asiento y se paró. Él repetía esta acción una y otra vez por alguna razón. Yo notaba que él rechinaba sus dientes frecuentemente y que sus alas estaban partidas y dañadas.

“Oh, tal humillación! Yo estoy tan irritado! ¿estás tratando de decir que aunque he enviado mi ejército de espíritus malos a la Iglesia del Señor, la congregación los ha derrotado? ¿qué es eso para ustedes? Ustedes tontos! ¿por qué son derrotados cada día? ¿son realmente ustedes mis súbitos? ¿a cuál debería de enviar esta vez?” Al tiempo

que Satanás gritaba en enojo, repentinamente me puse muy molesta y lo atacué.

“*Cállate! Diablo! ¿Qué estás planeando para la Iglesia del Señor?*” El finalmente me dio una mirada directa y una horrible y fuerte voz dijo, “*¿quién crees que eres tú? ¿Cómo te atreves a retarme?*” Ya que yo sabía que Jesús estaba a mi lado, yo reprendí a Satanás con confianza. “*Cállate! Diablo! Tú no eres nada! Tú murciélago loco!*” Al continuar gritándolo abusivamente, Satanás se puso más furioso y temblaba. Sin embargo, luego sonrió y me miró como si yo fuera un chiste, “*Tú, ¿quién eres tú? ¿una pequeña mocosa? ¿de dónde vienes?*”

Yo no sé de donde saqué la confianza para atacarlo pero caminé hacia Satanás y lo rodeé por detrás hasta su espalda. Yo pateé sus pies y le di un puño pero él no se estremeció. En su lugar, él comenzó a perturbar provocándome y burlándose. “*Oh, eso hace cosquillas!*” Entonces yo grité, “*Señor, dame la fortaleza!*” Yo comencé a escalar su pierna y eventualmente llegué a su hombro. La piel de Satanás era tan dura como una armadura.

Mientras estaba sobre el hombro de Satanás, Supliqué y lloré. “*DIOS! Dame la fuerza! Por favor concédeme la espada del Espíritu Santo!* Tan pronto como la espada estaba en mi mano, también noté que mis brazos manos estaban fortalecidas. Mis músculos y tendones se hicieron más grueso y resistentes. Repetidamente atravesé la espalda de Satanás sin misericordia. Satanás estaba irritado y echaba humo de rabia. “*Tú me estás punzando! Ay! Es doloroso! Para!*”. Satanás gritó en una voz resonante, “*Te mataré, la iglesia de Dios no tendrá paz!*”

Jesús me aplaudió y me alentó, *“pecas, lo está haciendo bien. Mantente así!”* Jesús estaba respondiendo a mi acción. Satanás estaba ya claramente adolorido por las heridas y cicatrices creadas por la hermana Baek Bong Nyu en el asalto previo. Las heridas anteriores estaban apenas sanando. La negligencia de Satanás me proveyó la oportunidad para asaltarlo sobre las áreas que estaban previamente heridas. Satanás gritaba en tormento.

Luego descendí y me acosté en el piso en frente del rey de los demonios. Comencé a irritarlo al igual que lo hizo la hermana Baek Bong Nyu. *“Guau! Puedo ver mucho mejor. Es mucho más comfortable para mi ver de esta manera.”* A medida que Satanás se puso más agitado y afligido, comenzó a descargar su ira en sus súbitos. Él gritó, *“ustedes mocosos! ¿qué están mirando? No se queden solo allí parados, ataquen rápidamente, ahora!”* El Señor luego habló con un tono fuerte, *“¿A quién estás planeando atacar? ¿Cómo te atreves a atacar sin mi permiso?”* Al Jesús reprenderlos, todos los espíritus malos sostuvieron sus cabezas hacia abajo y estuvieron parados en silencio. Ellos no se atrevían a mover un músculo. Ellos estaban refrenados.

Comencé alegremente a irritar a Satanás aún más. Satanás estaba gritando como si su corazón estuviera a punto de explotar en agonía. Ya que Jesús estaba parado a mi lado, Satanás estaba en una situación impotente. Yo luego escalé de regreso a la espalda de Satanás y alcancé su cabeza. Arranqué todo su pelo y lo puse calvo. Con la espada del Espíritu Santo, comencé a rasgar sobre sus alas dañadas. En frente de Jesús, el rey de los demonios no era nada. Al estar emocionada, decidí burlarme de Satanás otra vez y me recosté en frente de él una vez más. Jesús se reía continuamente como si se estuviera entreteniéndose. El

Señor estando de pie dijo, *“Pecas eso se ve divertido. ¿Debería Yo de recostarme también a tu lado?”* Yo me paré y moví mi mano diciendo al Señor que no. *“De ningún modo, Señor. Tú eres totalmente Santo. ¿Cómo puede ser posible para ti acostarte enfrente de tan fea criatura como Satanás? De ningún modo! No tiene sentido.”* Satanás estaba sangrando profusamente de las heridas. La sangre de Satanás tenía un extraño color, que no podría explicar. Satanás estaba moviéndose inconfortablemente y rebotando desde su asiento repetidamente con gran enojo y como de costumbre, él rechinaba sus dientes en ira. Ahora, yo no sé como tuve el coraje de irritar al diablo, estuve horrorizada de solo pensar acerca de eso. Al yo continuar irritando a Satanás, Jesús dijo, *“Pecas! es suficiente. Vámonos ahora. Satanás probablemente ha tenido suficiente. El probablemente ha aprendido su lección. Es tarde. Debemos irnos.”* El Señor agarró mi mano y me escoltó de regreso a la iglesia. Jesús luego retornó de vuelta al cielo.

Lee Yoo Kyung: **Decapitando las cabezas de los espíritus malos con la Santa Espada*

Cuando estaba orando, Jesús llegó. Antier, el hermano Haak Sung me dijo que él había tenido el placer de comer frutas celestiales en el cielo. Las frutas se veían como uvas. El Señor me trajo aquellas mismas frutas. *“Dame esa fruta y prueba esta y luego me encantará escucharte cantar.”* La fruta celestial sabía tan bien que yo no quería parar de comerla. Usualmente disfruto comiendo y por lo general como grandes cantidades de alguna comida. Sin embargo, Jesús solamente había traído unas pocas frutas.

Después de que terminé de comer las frutas, comencé a cantar, “Alaba Oh alma mía, bautízame con el Santo

Espíritu” y “Gloria, Gloria Aleluya.” Mientras yo cantaba, Jesús caminó hacia la diacona Shin y Joseph. Tan pronto como Jesús se fue de mi lado, los espíritus malos se aparecieron desde la esquina del cuarto y se acercaron a mi de una forma lenta. “*Jesús! Padre! Padre!*” En pánico, llamé al Señor y Él instantáneamente apareció. “*¿Por qué me has llamado?*” Yo contesté, “*Señor, los espíritus malos aparecieron desde esa esquina!*” Tan pronto como apunté mi dedo en la dirección de los espíritus malos, ellos desaparecieron instantáneamente. Yo le pregunté al Señor, “*Jesús! Puedo por favor llevar a Joo Eun a visitar el Cielo?*” El Señor contestó, “*No. Yo solo permito una persona a la vez.*” Jesús continuó hablando, “*Yoo Kyung, cuando los espíritus malos regresen, no tengas miedo porque tú tienes la autoridad para reprenderlos a ellos en mi nombre. Ellos no tienen más elección que huir. Hazlo con tu fe!*” Yo dije “*Amén!*”

Tan pronto como Jesús se fue, otro espíritu malo apareció. Cuando yo grité, “*Sangre de Jesús!*” el espíritu malo huyó. Al él huir, me maldijo, “*Esta bastarda continúa asustándome llamando la sangre de Jesús, Mierda!*” Luego otro espíritu malo apareció. Esta vez, éste se subió a mi hombro y comenzó a empujarme hacia abajo desde mi cabeza y mi hombro. Yo tuve un momento difícil tratando de orar. En voz fuerte grité, “*Trinidad de DIOS! Ayúdame!*” El espíritu malo gritó, “*haré que te enfermes y luego te llevaré al infierno!*” En ese momento, Jesús apareció y ahuyentó al espíritu malo.

Los ángeles habían descendido también y estaban muy preocupados por mí. Ellos me preguntaron que si estaba bien. Jesús me halagó, “*grandioso! Mi querida Yoo Kyung, tú sabes como echar a espíritus malos. Esto es grandioso!*” El Señor se fue una vez más y diferentes

espíritus malos se aparecieron. Esta vez primero intentaron disturbar al pastor. *“Tú estás siempre en oración! Cada día! ¿qué consigues cuando oras? ¿comidas? ¿alimentos? Para de orar! Vamos a jugar juntos!”* El pastor no fue estorbado por la burla, él ignoró a los espíritus malos y continuó orando. El espíritu malo luego se acercó a mí e intentó estorbar mi oración. Yo le grité al Señor, *“Señor, por favor dame la espada del Espíritu Santo!”* Luego me día cuenta que la espada ya estaba en mi mano. Yo balanceé la espada y decapité al espíritu malo. Este lloró en angustia, *“Ah, mi cabeza! Ahh!”* continué balanceando la espada cortando los brazos y luego las otras partes del cuerpo. Al tiempo que éste gritó, *“mi cuerpo! Mis brazos! Mis piernas!”* y desapareció.

Hermana Baek Bong Nyu: **un ataque de fuerza total por los espíritus malos*

Durante la mitad del servicio, mi cuerpo comenzó a doler y sentí una punzada penetrante moviéndose alrededor de todo mi cuerpo. El dolor apareció para tener vida por sí mismo. El pastor paró de orar y urgentemente corrió desde el altar y gritó a Joo Eun y a otros miembros despiertos espiritualmente, si ellos sabían que me estaba pasando a mí. Joo Eun dijo que yo no había estado vigilante por un momento y que le dí la oportunidad a los espíritus malos de entrar en mí. Una vez el espíritu malo entró, él abrió una puerta para otros para continuamente entrar a mi cuerpo. Ayer, cuando visité el infierno, yo estuve clavando los ojos de Satanás, y herí su espalda y alas. Satanás se puso muy enojado y ordenó a los espíritus malos atacarme con fuerza total. Joo Eun explicó todo esto, *“Demonios! Espíritus malos! Ataquen con fuerza total! Marchemos todos a la Iglesia del Señor y ataquemos a Baek Bong Nyu!”* Varias

docenas de espíritus malos entraron a mi cuerpo y formaron una conglomeración uniéndose juntos. Desde allí, ellos comenzaron a esparcirse a través de mi cuerpo.

Continuaron amontonándose en grumos, a medida que se esparcían. Algunos de ellos lucían como duendes con cuernos, otro se semejava a una serpiente, sombreada de diferentes colores, y algunos tenían ojos destellantes con dientes y uñas afiladas, vestidos de blanco. Todos ellos continuaron induciendo dolor, dispersándolo a través de mi cuerpo. Cada parte de mi cuerpo estaba en inaguantable dolor, y ellos torcieron todas mis coyunturas. Ahora entiendo por lo que pasó el Pastor durante su experiencia. Traté de orar y resistir sus ataques pero finalmente caí en el suelo. El equipo de oración oró persistentemente desde temprano en el servicio de la noche hasta las 5 AM. Sus continuas oraciones habían ahuyentado a todos los espíritus malos de mí. Después de la prueba, todos estaban exhaustos y muy cansados.

A las 5 AM, éramos capaces de orar todavía. Yo me sentí muy afortunada de tener una par de horas disponibles para orar. Los espíritus malos habían atormentado mi cuerpo violentamente y me habían dejado afligida. Luego le pregunté al Señor acerca de mi cuerpo afligido. En cualquier momento que los espíritus malos son echados de alguien, la victima es dejada con consecuencias físicas. Yo veo porque el Pastor todavía se queja acerca del dolor en su hombro y espalda. Yo creo que había alrededor de treinta espíritus malos en mi cuerpo.

Lee, Haak Sung: **Lee, Haak Sung ataca a Satanás*

Mientras estaba orando en lenguas, Jesús llegó y me llamó por mi sobrenombre. “*Sam Dol, vamos a visitar el infierno.*” Tan pronto como aferré la mano del Señor,

estuvimos volando hacia el infierno, y llegamos al trono de Satán. El rey de los espíritus malos estaba sentado inmóvil. Era muy alto y enorme, su altura alcanzaba el firmamento del infierno. Él tenía incontables subordinados bajo su control. Observé montañas de equipo para torturar apilados unos sobre otros. Los equipos de tortura rodeaban el trono del diablo.

Entre los equipos de tortura visualicé equipos de labranza al igual que agrícolas; espátulas, garfios de hierro, y hoces de grano. Allí habían incluso pistolas y cuchillos, junto con muchos otros numerosos instrumentos de tortura hechos de hierro. Estuve sobresaltado al ver a mi abuela materna, a mi tío materno, a mi primo, y a mi tía parados en frente del trono de Satanás.

Junto a mis familiares había árboles en forma de cruz. Los espíritus malos subordinados estuvieron muy ocupados preparando colgar a mis familiares sobre los árboles en forma de cruz. Mis familiares fueron golpeados con tal miedo que sus caras estaban azul pálido y temblaban histéricamente. Tan pronto como ellos se dieron cuenta de que yo estaba allí, ellos lloraron a mí, ellos dieron una mirada a la cara de Satanás para ver si éste reaccionaría. *“Haak Sung! ¿Por qué estás aquí otra vez? Solo vete! Apúrate! Vamos! Este lugar no es un lugar para visitar. Vete! Apúrate!, vete!”* Los demonios les gritaron a mis familiares. *“Todos ustedes, ¿acerca de qué están hablando? Ustedes serán silenciados!”* Con miedo, mis parientes se quedaron quietos y temblaban en terror.

Repentinamente, Satanás comenzó a atormentar a mi primo. Yo creo que él intencionalmente estaba tratando de agitarme y ver mi reacción. Satán, usaba sus largas uñas para rasgar la carne de la espalda de mi primo. Mi primo

gritaba en dolor y se revolcaba. Sin embargo, eso no satisfacía la ira de Satanás, él comenzó a arrancar la carne de su cabeza y partió su cráneo en pedazos. La cabeza de mi primo se convirtió en polvo al tiempo que gritaba en agonía, “*Sálvenme! Por favor! Ahh!*” Yo perdí mi paciencia y corrí hacia Satanás y pateé su pie pero él no se inmuto. Yo estaba impotente, no había forma que pudiera hacer algo debido a su enorme tamaño. Satanás era fuerte y gigantesco. Yo era ineficiente.

Jesús miraba y observaba cómo yo manejaba la situación. Yo recordé la historia de Joo Eun acerca del ataque de Satanás. Ella había escalado su cuerpo y lo había herido. Sentí que tenía que hacer algo, no podía mirar solo impotentemente. Comencé a escalar el cuerpo de Satanás agarrando el pelo de su cuerpo. También use mis uñas para perforar su cuerpo y escalarlo. Pronto alcancé la cima de su cuerpo. Debido a su tamaño, cuando miré hacia abajo, sentí como si estuviera mirando hacia abajo desde un gran abismo. Yo comencé a temblar. El miedo comenzó a moverse dentro de mí debido a su enorme altura.

Aunque yo deseaba infligir daño a Satanás, no podía porque no tenía un arma. Por lo tanto, oré abiertamente. “*DIOS! Por favor dame la espada del Espíritu Santo!*” Tan pronto como oré una espada hecha en oro lentamente descendió del cielo. Rápidamente la sujeté y comencé a atacar las áreas que ya habían sido heridas por los otros miembros de la iglesia.

Previamente, no podía infligir dolor a Satanás, ahora, era capaz de infligirle daño. “*Ahh! Esto es doloroso! ¿quién me está asediando? ¿Por qué siguen viniendo a este lugar? ¿Cómo se atreven pequeños humanos a retarme? Sólo esperen y obtendrán mi venganza!*”

Yo continué las áreas previamente heridas con toda mi fortaleza. Luego apuñalé su ojo herido y comencé a girar sus alas. Sus alas estaban ya dañadas y las pude controlar para cortarlas completamente. Ahora, él nunca sería capaz de usar estas alas otra vez.

Satán saltó de su asiento y comenzó a tener pánico. *“Ahh! ¿Qué me estás haciendo? Cuando no eres tú es otro! Ahh! Estoy en dolor! Buscaré venganza en ti! No descansaré hasta que tenga mi venganza! No te dejaré escapar con esto!”* Satanás rechinaba sus dientes y echaba humo de ira. Yo empujé uno de los demonios dentro del abismo que estaba lleno de fuego. Cuando el demonio cayó en el fuego, este gritó fuertemente en agonía y rápidamente subió.

El demonio subordinado se puso muy furiosos y caminó hacia mi primo. La criatura diabólica usando un cuchillo rebanó toda su carne y la puso en una gran vasija. Mi primo fue dejado con solo sus huesos. Mientras miraba a mi primo gritar y llorar, pensé para mí mismo, *“¿está mi primo sufriendo porque he atacado y atormentado a Satanás?”* Jesús dijo, *“Sam Dol, es suficiente. Vayámonos.”* Luego dejamos el infierno.

Pastor Kim, Yong Doo: **Espera por el tiempo del Señor*

Mis manos continuaron moviéndose en diferentes formas. Yo estaba asombrado y curioso de cómo la variedad de movimientos venían naturalmente. Con algo que el Espíritu Santo lidera o supervisa, yo no hubiera pensado en esto con mi mente finita. Es siempre una sorpresa placentera y en ocasiones me quedo estupefacto.

En cualquier momento que comienzo a orar, me pregunté a si mismo, *“¿qué clase de movimientos harán mis manos*

hoy?” En una forma, me gustaría agarrar mis manos y mis brazos juntos y hacerlos mover. Solo me gustaría concentrarme en mis oraciones. Cuando estoy bajo la supervisión de el Espíritu Santo, mi voz, mis brazos y mis manos están liderados por Su poder y por lo tanto yo no lo puedo resistir.

Además, si lo resistiera, me sentiría como si lo estuviera rechazándolo y negándolo. Yo, por lo tanto, debo de obedecerle. Yo quisiera envolver y terminar todo tan pronto como posible pero parece que DIOS está trabajando muy lento como si Él no tuviera afán. Es como si el espíritu de Jehová se estuviera moviendo muy suavemente sobre la superficie del agua.

Ya que el Señor no está en tal apuro, yo soy el que me siento agitado con el ritmo del progreso. Ya que soy impaciente y busco por rápidos y fuertes resultados, estoy preocupado que yo pueda no estar siguiendo las reglas de DIOS. Vivo en un mundo que hace repentinos y rápidos cambios. Cualquier atraso me haría pensar que estoy atrás. Yo creo que ya estoy acostumbrado al ritmo de vida moderno, eso es el por qué de las cosas que están pasando dentro de la iglesia, especialmente mis experiencias personales bajo la guía del Espíritu Santo me hace sentir que estamos progresando muy despacio. Si yo quiero estar en la voluntad de DIOS, debo de disponer todos mis hábitos previos y experiencias personales que tengo como Pastor.

El Señor continúa persistentemente preguntándome. Él quiere que yo conteste si yo lideraré el ministerio acordé a Su voluntad o lideraré el ministerio basado en mi propio entendimiento. La base de mi entendimiento sería la educación, disciplinas y filosofías que he aprendido durante

los años. ¿Qué es el ministerio acorde a su voluntad? ¿fueron todos los años del ministerio en vano? ¿qué estaba haciendo yo cuando ministraba tan apasionadamente? Una cosa es muy clara. El Señor no reconoce el ministerio previo que yo había hecho con tanta confianza y con la presunción que yo estaba haciendo esto acorde a Su voluntad. Al darme cuenta de que el ministerio en el cual yo había laborado no estaba reconocido por el Señor, mi cuerpo entero comenzó a temblar en reverencia. El Señor había señalado y diagnosticado mi función. Aún al yo estar en el proceso de escribir el primer libro, el Señor me ordenó escribir principalmente acerca de las experiencias de la congregación. Más primordialmente, el Señor me pidió totalmente obedecer mientras yo escribía el libro. Mi perseverancia y paciencia para obedecer producirían un libro más auténtico.

Como yo oraba sobre el tema del despertar espiritual, sentí que estaba casi cercano al cielo. Sin embargo, los espíritus malos intentaron impedírmelo. Los oscuros espíritus malos me atacaron con mayor fuerza. De hecho, ellos usaban tácticas de guerrilla. A medida que mis oraciones se hacían más profundas y a medida que me acercaba más al cielo, los espíritus malos que yo había derrotado antes aparecieron para atacar los otros miembros de la iglesia. Su plan era atacar a los miembros de la iglesia y físicamente imposibilitarlos con el propósito de distraer mis oraciones. La distracción me prevendría de obtener el despertar espiritual. Los espíritus malos estaban intentando bloquear y ahogar mis oraciones.

Aquellos quienes estaban espiritualmente despiertos vieron a Satanás y él comentó, *“Tan pronto como los ojos espirituales del Pastor Kim sean abiertos, nosotros estaremos acabados! Ataquen con fuerza total!”* Con la

ayuda del Señor, el ataque de Satanás era inefectivo. Ellos reagruparon y atacaron una segunda vez. Esta vez, su plan era hacer caer al suelo la congregación con el propósito de que el Pastor utilizara su tiempo ahuyentando los espíritus malos por cada miembro a la vez.

Una vez más, la hermana Baek Bong Nyu fue derrotada por los espíritus malos y varios de estos grupo habían entrado en su cuerpo. Ella fue atacada tarde en la noche y terminamos de luchar hasta las 5 AM. Como resultado del previo ataque, mi cuerpo estaba ya sujeto a continuos y crecientes dolores. La variedad de dolor y afecciones de mi cuerpo resultaron en que me acostara casi todo el día.

****Batalla entre los ángeles guardianes y los espíritus malos***

Pelemos y echamos a los espíritus malos durante la mayor parte de la noche. A duras penas tuvimos tiempo de comenzar nuestra oración a las 5 AM y finalizamos a las 8:30 AM. Las batallas con nuestros enemigos habían quitado grandemente tiempo a la oración. Yo llevaba mi congregación hasta la casa después de las oraciones. Cuando llegaba a mi casa eran las 9 AM. Cuando entraba a mi casa, mi hija en estado de sorpresa gritaba, "Papi! Pastor! Ángeles y espíritus malos están peleando en el cuarto principal!" Sobresaltado, yo repliqué, "*¿qué? Vamos a ayudar a los ángeles con nuestras oraciones!*" Mi esposa y Joseph se unieron a nosotros al tiempo que rápidamente comenzamos nuestra segundo encuentro de oración en la casa.

Al Joseph y Joo Eun orar, ellos fueron testigos de la escena con sus ojos espirituales. Ellos comentaron que los espíritus oscuros vinieron en grupos. Aunque los ojos espirituales de Joseph no estaban totalmente abiertos, él fue capaz de ver

la batalla y cazar a los espíritus malos con su ayuda. “Los espíritus malos nunca bajan la guardia, ellos nunca nos dan descanso!” Yo continué orando en lenguas pero me di cuenta que estaba limitado con mis habilidades de cazarlos a todos ellos.

Nosotros estábamos muy cansados y molestos por sus continuos ataques. Usamos el Santo Fuego y derrotamos a los espíritus malos. Todos ellos fueron desintegrados y quemados. Con la batalla concluida, finalmente tuvimos la oportunidad de tomar desayuno. Sin embargo, ya era la hora del almuerzo. Joo Eun comentó, “*Papá, los cuatro ángeles nos están protegiendo!*” Yo le pregunté, “*Joo Eun, ¿crees que puedas hablar con los ángeles?*” Ella contestó, “*Sí! Yo he estado teniendo conversaciones con ellos por algún tiempo.*” Yo le pedía a Joo Eun que le dijera a los ángeles que ellos hicieron un buen trabajo hoy. Joo Eun comenzó a hacerle preguntas a los ángeles acerca de ellos mismos. Luego el Señor apareció y nuestra conversaciones continuaron.

Kim Joo Eun: **Las alas de los ángeles y lo que significan*

“Jesús! Hay cuatro ángeles en mi casa. ¿Quiénes son ellos? ¿Por qué están ellos en mi casa?”

Jesús: “Ellos son los cuatro ángeles quienes están asignados para proteger a tu familia. Ellos han sido enviados por DIOS Padre y están protegiendo a cada uno de ustedes.”

Kim Joo Eun: “Pero Jesús, ¿cómo es que los ángeles quienes protegen a mi madre, a mi hermano y a mí solamente tienen un par de alas y no dos? ¿por qué es que el ángel guardián del Pastor tiene dos pares de alas?”

Jesús: “Los pastores pasan mucho tiempo orando por los miembros de su iglesia. Además, los pastores son el más alto grado de siervos para DIOS. Los pastores trabajan más diligentemente para el Señor. Como resultado, ellos están protegidos por un ángel de rango más alto. Ángeles con dos pares de alas están en rango más alto y son más poderosos que los ángeles con un par de alas.

Los pastores quienes guían su ministerio con gran habilidad están protegidos por ángeles guardianes con tres pares de alas. Los ángeles con tres pares de alas están en rango aún más poderoso y alto.

Kim Joo Eun: “Jesús, cuando entré a mi casa hace pocos minutos atrás, presencié una batalla entre los espíritus malos y los ángeles. ¿cómo reaccionan los ángeles cuando mi mamá y papá argumentan o cuando mi hermano y yo peleamos? En realidad, mi hermano y yo peleamos mucho.”

Ángeles: (Ya que ellos escuchaban nuestra conversación, ellos comenzaron a intervenir). Santa Joo Eun, tú no deberías argumentar o pelear. Cuando los santos argumentan o pelean los unos con los otros, sus recompensas disminuyen dramáticamente. Por favor no argumenten más. Por favor!”

Kim Joo Eun: “Señor, algunas veces sentimos una presión pesada sobre nuestros cuerpos cuando estamos durmiendo. ¿Por qué ocurre esta reacción física durante nuestro sueño? ¿qué es eso?”

Parálisis de sueño

Jesús: “eso usualmente pasa cuando espíritus malos hacen peso hacia abajo sobre los cuerpos de las personas. Eso pasa cuando el ángel guardián de la persona es derrotado. Sin embargo, esto no puede ocurrir cuando los ángeles derrotan a los espíritus malos. En ocasiones, hay

espíritus malos de más alto rango que intentan entrar en el cuerpo de la persona y pueden derrotar al ángel guardián. Cuando las personas me aceptan como su Señor y Salvador y creen con todo su corazón, un ángel guardián es enviado en ese momento. El ángel guardián enviado protegerá a esa persona por el resto de su vida. Los creyentes tienen ángeles guardianes para protegerlos. Los no creyentes tienen espíritus malos que los asedian a ellos. En un período de tiempo o sin tener un período de tiempo preestablecido, los no creyentes son oprimidos o pueden ser liberados durante su sueño. Todo depende de la condición del espíritu malo. Mis hijos son más vulnerables cuando han pecado numerosas veces o cuando su fe es debilitada. Ellos se hacen susceptibles a los ataques durante su sueño. Cuando un espíritu de más alto rango es más poderoso que el ángel guardián, la persona atacada tendrá presión sobre su cuerpo. Generalmente, uno no es capaz de observar la batalla entre el ángel y el espíritu malo. Sin embargo, la vida está generalmente segura porque el ángel guardián es capaz de derrotar a los espíritus malos. Siempre recuerda eso!”

Kim Joo Eun: “Jesús, ¿qué pasa con los ángeles guardianes cuando la persona cae o regresa al mundo? Hay mucha gente así.

Jesús: “Una vez la persona ha sido fiel y termina cayendo, el ángel guardián es devuelto al cielo y debe ir ante DIOS. Ellos deben ir ante DIOS para ser regañados. El ángel guardián será liberado de regreso a su tarea original. Si la persona que cayó se arrepiente, el ángel es despachado una vez más y protegerá al creyente como antes. Los ángeles guardianes están ahí para proteger y asistir lo mejor posible pero esto es principalmente basado en la

decisión de la persona. La posición o el rango del ángel será elevado basado en las obras de la persona.

Kim Joo Eun: “¿cuántos pares de alas puede tener un ángel?”

Jesús: “El máximo par de alas que un ángel puede tener son tres. Además, hay ángeles que no tienen alas. El número de alas y los tamaños reflejan su posición y rango. Sus alas pueden crecer desde sus cuerpos. En algunas ocasiones especiales, Yo mismo colocó las alas a algunos ángeles.

Kim Joo Eun: “Jesús!, al hablar nosotros de ellos, ellos se ven muy felices!”

Jesús: “Es verdad. Ellos disfrutan escuchar conversaciones espirituales. Y ellos instantáneamente se entristecen cuando escuchan conversaciones del mundo.”

Kim Joo Eun: “Jesús, observé cuatro de los ángeles bailando al tiempo que continuamos hablando acerca de ellos. Guau! Se parece mucho como cuando mi mamá baila la danza del Espíritu Santo. “Ángel! El Pastor está registrando y tomando nota de tus apariciones y conversaciones. El Pastor escribirá un libro sobre nuestras experiencias.”

Ángeles: “Guau! ¿Es eso verdad? ¿Nuestra historia será escrita en un libro?”

Kim Joo Eun: “Sí, por supuesto!”

Jesús: Los ángeles estuvieron extasiados y continuamente bailaban más impresionantemente. Ellos desearon continuar nuestra conversaciones pero el Señor intervino. “Pecas! Se supone que debes de tener una conversación conmigo. ¿Por qué estás tratando de hablar con los ángeles?”

Ángeles: (Cuando el Señor habló ellos humildemente cubrieron sus cabezas y educadamente se retiraron).

Kim Joo Eun: “Jesús , ¿qué pasa cuando una persona muere? ¿Cuántos ángeles vienen a escoltar a la persona?”

Jesús: “Con los creyentes, sus ángeles guardianes y otro ángel escoltarán a la persona a el cielo. Cuando un no creyente muere, una criatura del infierno viene a escoltar a la persona a el infierno.”

Kim Joo Eun: “Jesús, Yo deseo visitar mi casa en el cielo.”

Jesús: “Debes de venir y visitar tu casa en el cielo! Sin embargo, si deseas verla, debes orar fervientemente. No seas complacientes con tus oraciones. Esta es la razón por la que no te permito tan fácilmente visitar el cielo. Si yo te concedo el deseo, puedes hacerte perezosa y complaciente con tus oraciones.”

Kim Joo Eun: “Jesús, lamento mucho el hacerte tantas preguntas. Estoy muy curiosa por saber si los ángeles lloran. Cuando vamos al cielo, ¿podrán los miembros de la familia verse el uno al otro? ¿Los santos pelean y argumentan en el cielo?”

Jesús: “Pecas, ¿por qué eres tan curiosa acerca de tantas cosas? Después de que te concedí dones proféticos tú ahora me acosas un tanto. Jajaja. Está bien, continúa hazme más preguntas una por una. Los ángeles pueden expresar tristeza con sus expresiones faciales. Ellos son incapaces de llorar o tener lágrimas en sus ojos. Solamente el Arcángel Miguel y el Arcángel Gabriel, y Yo somos capaces de llorar con lágrimas. Los miembros de la familia tienen encuentros gozosos y se ven el uno al otro en el cielo. Sin embargo, ellos no son capaces de reunirse todo el tiempo, solamente en ocasiones especiales. Pero ellos se pueden encontrar en el servicio de la iglesia en el cielo. El

cielo es un lugar sin imperfecciones o manchas. Es un lugar perfecto! DIOS Padre supervisa y maneja todas las cosas por Él mismo. Esta es la razón por la cual el cielo es un lugar perfecto. Allí no hay necesidad de pelear o argumentar. En absoluto. Aquellas cosas pasan porque los humanos tienen una naturaleza pecadora. La naturaleza pecadora puede ser ansiedad y preocupación. Esas son dos razones primordiales por las cuales las personas argumentan y pelean. Los ángeles nunca pelean. Eso nunca puede pasar. Si eso pasara alguna vez, ellos serían expulsados del cielo sin oportunidad de arrepentimiento. Ellos serían sin misericordias echados al infierno. Las almas salvas no pelean o argumentan. Esto es imposible en el cielo. Si eso pasa alguna vez, ellos serían echados al infierno porque ellos están bajo la gracia de DIOS. Ellos vivirán una vida gozosa y feliz.

===== DIA 28 ===== (Hebreos 4: 12-16)

Pastor Kim Yong Doo: **El ataque de los espíritus malos con fuerza total*

A medida que los días pasaban durante nuestro 30 días de encuentro de oración, la batalla con los espíritus malos se intensificaba. En cualquier momento que las pequeñas ovejas oraban bajo las severas condiciones del clima, mi corazón sentía pena por ellos y no podía hacer otra cosa que llorar. Nosotros estábamos fatigados física y espiritualmente de los arremetidos ataques por los espíritus malos. Las batallas iban y venían. Algunas veces ganábamos terreno y algunas veces los espíritus malos ganaban terreno. Esta rutina se repetía una y otra vez. Aunque las batallas eran intensas, nunca paramos de clamar al Señor durante la batalla. De hecho, persistentemente clamábamos a él. Nos reuníamos

alrededor de las 9 AM. Antes del servicio, cantábamos y adorábamos al Señor. Cuando estábamos adorando, la hermana Baek Bong Nyu fue atacada. Ella fue la primera en enfrentarse a espíritus malos. Durante el ataque, ella cayó al suelo. Los espíritus malos comenzaron a entrar en el cuerpo de la hermana Baek Bong Nyu. Ellos eran invisibles, no podía ver sus formas o figura con mis ojos. El ataque fue repentino y no estábamos preparados para entablar combate con los espíritus malos.

Como hombre, me siento escéptico acerca del llamado para ser un Pastor. Yo pensé para mí, “Debo de estar caminando en oscuridad espiritual. ¿Por qué no puedo prevenir los ataques espirituales? ¿por qué estoy interesado acerca del hecho?” Los miembros de la iglesia cayeron, rodando sobre el piso, y lloraron de dolor. Me sentí desesperanzado e incapaz de asistirlos a ellos. Luego repentinamente, mi esposa no se podía mover. Sus piernas estaban paralizadas. Mi hijo Joseph era atacado y él empezó a experimentar una severa migraña. Mi hija, Joo Eun, cayó víctima al partirse su brazo. Yoo Kyung y Haak Sung se cayeron sobre el piso al tiempo que eran victimizadas por los espíritus malos. Si yo hecho los espíritus malos de un miembro, ellos saltarán al siguiente miembro y atacarán a su próxima víctima. Nuestros miembros de la iglesia estarían en tormento. Como pastor, me siento inadecuado. Siento que no soy muy espiritual. Soy incapaz de satisfacer la sed espiritual de los miembros de la iglesia. Hasta este momento, Yo no me había dado cuenta que inadecuado soy como Pastor. La batalla hoy ha claramente reflejado mi debilidad espiritual. Me siento tan miserable y afligido en éste momento.

Durante tres días, hemos estado luchando con los espíritus malos. Como resultado, no he sido capaz de tener una

buena noche de sueño. No importaba dónde estaba, si en la iglesia o en la casa. Los espíritus malos no me daban descanso. La batalla de anoche especialmente nos hizo fatigar. Esa batalla continuó hasta las 8 de la mañana y era un Domingo. Aunque yo utilicé toda mi fe y habilidades espirituales, no fui eficaz.

Yo, por lo tanto, no tuve otra opción que buscar asistencia en el Señor. Imploré al Señor pero el Señor demandó que derrotara a los espíritus malos con mi fe hasta el final. Ya que el servicio del Domingo se estaba acercando, me puse impaciente y presioné al Señor. “Jesús! Ayúdame! Te estoy implorando! Interviene o envíame al Arcángel Miguel para asistirme. Por favor ayúdame! No interesa quien nos ayude.” A medida que suplicaba urgentemente, Joseph, Joo Eun, y Haak Sung se unieron para hacer el llamado de ayuda. Nosotros estábamos todos llorando en lágrimas. Nuestros cuerpos estaban mojados en sudor. Pronto después, muchos ángeles llegaron del cielo y se pararon frente a nosotros.

****La ayuda del Arcángel Miguel***

Parecía como si varios cientos a varios miles de ángeles llegaron. Ellos continuaban llegando y se reunieron a nuestro alrededor. Ellos hacían un círculo alrededor de nosotros. Los ángeles comenzaron a escudarnos y a cubrirnos con varias capas brillantes de luz. Los espíritus malos intentaron atacarnos. En poco tiempo, vi una tremenda luz brillante bajar del cielo. El Arcángel Miguel se estaba acercando hacia nosotros. Él estaba cabalgando un caballo blanco, un caballo con alas. A medida que cabalgaba, iba ondeando una enorme espada brillante. Una vez él llegó en un solo balanceo, él había decapitado algunos de los espíritus malos.

Los restantes espíritus malos estaban muy confundidos y empezaron a dispersarse ante el Arcángel Miguel. Miguel golpeaba cerca y alrededor de los miembros de la iglesia. Cuando él golpeaba cerca de los miembros de la iglesia, él atacaba a los espíritus malos y los decapitaba. Al ser decapitados los espíritus malos. Un humo oscuro salía de sus cuerpos y ellos desaparecían.

Los ángeles esparcían sus alas como una táctica de defensa para proteger a los miembros de la iglesia. Miguel continuó cabalgando y atacando los espíritus malos con su espada. Los espíritus malos gritaban y huían en confusión. Fue una pandemia para ellos. Luego Jesús apareció y observó la situación.

Lee Haak Sung: **Quemando los espíritus malos con el Santo Fuego*

Varios grupos de espíritus malos entraron en el cuerpo de mi madre. Nuestro tiempo de oración fue acortado debido a que la asistimos y echamos los espíritus malos de ella. Aunque la situación parecía como pandemia y mi madre estaba en tormento, el Pastor mantenía su compostura y continuaba guiando un fuerte y efectivo servicio. La palabra del Pastor estaba combinada y fortalecida por el poder de DIOS. Como resultado, cuando nuestro encuentro de oración comenzaba, la presencia del fuego del Espíritu Santo era muy poderosa.

Hoy hizo mucho más frío que de costumbre. Como consecuencia, no estuve en buen estado de ánimo y mi cabeza estaba llena de pensamiento pesimistas. Sin embargo, tan pronto como empecé a orar. El poderoso fuego del Espíritu Santo entró en mi corazón. El fuego se movía en una forma circular. Una vez el fuego entró en mi

corazón, comencé a sudar por el calor y la energía. Yo presencié multitudes de ángeles llegando desde el cielo. Ellos llegaban desde la puerta que cruza desde el altar. Los espíritus malos estaba todavía en el cuerpo de mi madre y la atormentaban. El dolor causaba que mi madre rodara sobre el suelo. Mi madre estaba impotente, ella no sabía que hacer para que su tormento parara. Ella lloraba y gritaba continuamente. Todos los miembros de la iglesia estaban comprometidos en la batalla para echar a los espíritus malos. La batalla continuó hasta la mañana. Afortunadamente, con la asistencia del Arcángel Miguel, derrotamos los espíritus malos y fuimos capaces de finalizar el servicio del día.

Cuando el Arcángel Miguel y Jesús retornaron al cielo, pudimos encontrar tiempo para orar individualmente. A medida que orábamos en lenguas, vi un grupo de sombras negras arrastrándose desde una esquina. En segundos, un espíritu malo parecido a un gran dinosaurio apareció y comenzó a correr hacia mí. Cuando éste arremetió hacia mí, su cabeza estaba resquebrajada y fui capaz de ver objetos rojos contorneándose dentro de su cabeza. Al observar la situación, sentí que mi alma estaba dejando mi cuerpo. En ese segundo, en un momento de debilidad, fui atacado por el espíritu malo. Yo estuve muy asustado y llamé al Señor. “Jesús! Ayúdame! Ven rápido y sálvame!” El Señor llegó instantáneamente y sujetó la cola del dinosaurio.

Después, el grupo de espíritus malos de sombras oscuras jalaban mi ropa. Yo traté de soltarla pero no era capaz y mis oraciones estaban siendo interrumpidas. Tan pronto me di cuenta que yo no los podía combatir a ellos con mi propia fuerza, decidí llamar por el poder del Santo Fuego. Yo comencé a gritar, “Santo Fuego! Santo Fuego!

pensar o visitar. Cuando el Señor me preguntó que si yo quería visitar el cielo, me sentí atrapada. Cualquier experiencia visitando el infierno, paso noches sin dormir. Mi cuerpo experimenta y trae de regreso el dolor residual del infierno.

Cuando yo estaba pensando para mí, vi a mis parientes siendo arrastrados. Ellos estaban siendo forzados a pararse en una fila donde una criatura mala grande esperaba. La criatura mala era tan grande que parecía que su altura alcanzaba el tope del infierno. Habían muchos árboles en forma de cruces erguidos alto en frente de la enorme criatura.

Los otros espíritus malos estaban preparándose para crucificar a mis familiares en las cruces. La gran criatura parecía ser el rey. Cada vez que él ordenaba, sus inferiores y mis parientes temblaban de miedo. El enorme tamaño de la criatura mala, su voz de trueno y su apariencia me aterrorizaban. Terminé llorando.

Aterrorizada, estallé en lágrimas. Con una expresión de preocupación, mi abuela enjuagó mis lágrimas. Yo nunca era permitida agarrar las manos con nadie en el infierno pero, esta vez, a mi abuela le fue permitido acercarse y limpiar mis lágrimas. Cuando ella limpió mis lágrimas, sentí el frío de su mano. Era fría como el hielo. “Yoo Kung! ¿por qué has venido aquí otra vez? Este no es un lugar agradable para visitar. Sal ahora!” Cuando ella habló, lloró junto a mí. Jesús me haló más cerca hacia su lado y me entregó una fruta roja. Él me dijo que la comiera y que parara de llorar una vez que hubiera terminado. El Señor la había traído desde el cielo. Mientras estaba comiendo la fruta del cielo, mi abuela me miraba fijamente. El Señor me dijo, “Yoo Kyung, ¿cómo te sientes ser tocada por tu

abuela?” Yo contesté, “Señor, la mano de mi abuela es muy fría. Parece que ella estuviera muy fría y temblorosa.”

Cuando mi abuela lloró ella inclinó su cabeza hacia abajo al Señor y dijo, “Mi amado Jesús! Gracias por traer a mi nieta, Yoo Kyung.” Mi tío quien estaba parado junto a mi abuela preguntó, Yoo Kyung, dónde está tú madre?” Yo dije, “mamá está en gran dolor. Ella no puede ni llorar. Ella tiene que rendirse a la iglesia.” Mi tío preguntó, “¿Es eso cierto? Yo le deseo a ella salud y que esté bien...” Él estaba preocupado acerca de mi madre. Luego vi a mi abuelo y a mi primo parados al lado de ellos. Yo no se por cual clase de tormento mi abuelo pasó antes de que viniera a este lugar, pero la piel de su cuerpo y cara habían sido arrancadas.

Con sus caras afligidas, mi tío y mi primo expresaban sus preocupaciones. “Yoo Kyung, ¿por cuál propósito has venido acá?” Vete de este lugar ahora!” Mientras mi abuela lloraba, ella habló una vez más. “Yoo Kyung, yo también quiero que dejes este lugar. Ya que tú estás con Jesús por favor pídele al Señor que me saque de este lugar junto a ti. El infierno es un lugar de inaguantable tormento y dolor. Es un lugar horripilante. Por favor ayúdame a salir de este lugar.”

Mientras miraba a mi abuela llorar y suplicar, yo le pedí al Señor, “Jesús, por favor sácala de este lugar! Me siento muy mal por mi abuela!” Yo clamé a DIOS Padre. Mi DIOS trinidad. Ayúdame!” Jesús replicó, “Yoo Kyung, se está haciendo tarde. Vayámonos, es suficiente por hoy.” Él tomó mi mano y en ese momento, escuché a mi primo gritar. Fue muy fuerte. “Yoo Kyung! Por favor ayúdame! Por favor! Sálvame! Cuando ellos gritaron, una serpiente de color rojo,

amarillo y azul se enrollaba alrededor de sus piernas. La serpiente lentamente se deslizó hacia su cabeza.

Mi primo continuó gritando. “Yoo Kyung! Cuando vuelvas a la tierra, evangeliza a todos nuestros familiares y diles a ellos creer en Jesús. Diles a ellos que asistan a la iglesia fervientemente! Diles a ellos que no vengán a este lugar a toda costa! ¿Comprendes?” Cuando él gritó, un espíritu malo con un afilado cuerno corrió hacia ellos e irritadamente preguntó: “¿Qué estás hablando?” Él se veía muy molesto. El espíritu malo perforó el pecho de mi abuela con su cuerno. Mi abuela cayó al suelo gritando. Yo histéricamente grité, “abuela, abuela! Diablo, no te dejaré ir con esto! No toques a mi abuela!” Al tiempo que grité, me dí cuenta de que estaba en la iglesia y estaba orando. Jesús pampeaba mi cabeza, habló y me confortó al tiempo que yo lloraba y oraba.

Hermana Baek Bong Nyu: **Arcángel Miguel cabalgando un caballo blanco.*

Durante el servicio, varios espíritus malos se alinearon en una hilera y entraron a mi cuerpo. Ellos causaron entumecimiento en mi mano izquierda. No fui capaz de distinguir su apariencia. Ellos continuaron saturando mi cuerpo. Yo estuve en tremendo dolor y me revolcaba sobre el piso. El Pastor y la Sra. Kang Hyun Jas observaron mi trastorno y pararon su oración para ir a mi auxilio. Otros miembros de la congregación también me asistieron. Todos ellos comenzaron a reprender a los espíritus malos. Echar a todos los espíritus de mi cuerpo fue difícil. El grupo pasó una gran cantidad de tiempo luchando.

La lucha con los espíritus malos continuó a través de la noche. Los espíritus malos dentro de mi cuerpo se

resistieron grandemente. Ellos no saldrían tan fácilmente de mi cuerpo. El Pastor y su esposa echaron a todos los espíritus malos uno a la vez. Ellos oraron a lo largo de toda la noche. Había muchos espíritus malos dentro de mí. Los espíritus malos me atormentaron durante toda la noche. Mi cuerpo se retorció en todas direcciones. El grupo eventualmente echó a todos los espíritus malos hasta temprano en la mañana. Cuando el primero hubo entrado en mi cuerpo yo no fui capaz de ver su forma o silueta. Sin embargo, cuando ellos fueron echados uno por uno, fui capaz de ver claramente sus formas.

Observé muchos diferentes tipos de serpientes, algunas eran grandes y otras eran muy pequeñas. También vi insectos que lucían grotescos y espeluznantes. Además, había un espíritu malo que parecía como una niña con otros espíritus malos que tenían cuernos. Todos ellos fueron expulsados uno por uno. Una vez librada, me sentí aliviada y libre. Mi cuerpo estaba hinchado y tenía dificultad para moverme. Tenía que orar acostada. Luego el Señor vino con un grupo de ángeles a visitarme. El Espíritu Santo vino también y me dio el Santo Fuego. Una bola de fuego entró en mi corazón.

Tan pronto como la bola de fuego entró en mi corazón, mi cuerpo se puso muy caliente lo cual no podía aguantar. Yo había estado temblando por estar fría pero después de recibir el Santo Fuego me puse muy caliente.

Repentinamente yo estallé y estuve orando en lenguas poderosamente como el calor del fuego ardiente. Jesús dijo, “Bong Nyu, se que tuviste un día difícil. Por lo tanto, no deseo llevarte al infierno hoy. Tú estás orando a pesar de tu cuerpo inflamado. Vámonos. Quiero aliviar tu dolor.” El Señor luego tomó mi mano al tiempo que volábamos hacia en cielo. Visitamos el océano, la montaña la cual es tan

blanca como la nieve, y continuó mostrándome alrededor. “Tú mano está tan fría como el hielo. Tú debes estar en dolor. Esto es obra del diablo!” El Señor sujetó mi mano y en ese momento vi humos negros impregnados en mi mano en la forma de una serpiente. Los humos entonces desaparecieron. Después del toque cálido del Señor, mis manos se hicieron tibias. El Señor suavemente habló, “Bong Nyu, tu cuerpo físico está muy débil y fatigado. Acuéstate y descansa aquí. Tú has hecho un buen trabajo hoy.”

Después de que obtuve abundante descanso en el cielo, me sentí que me había recuperado. Yo conversé con los ángeles y tuve un buen momento. Regresé a la iglesia y ví al arcángel Miguel cazando espíritus malos. Él estaba cabalgando un caballo blanco y andaba entre los miembros de la iglesia que estaban orando. Ya que el Pastor había echado los espíritus malos de mí, él no tuvo oportunidad de orar durante la noche. Por lo tanto, él se preparó para orar en la mañana. Yo ví alrededor de cincuenta espíritus rodeando a el Pastor. Ellos estaban esperando por una oportunidad para atacar al Pastor. El Arcángel Miguel se acercó a el Pastor y gritó, “Todos ustedes espíritus inmundos! ¿cómo se atreven a venir y reunirse aquí?” Él luego balanceó su espada la cual parecía como una luz dorada. El Arcángel Miguel ondeó su espada dorada brillante y los espíritus malos cerca al Pastor tenían sus cabezas cortadas. Todos ellos se convirtieron en cenizas. Vi humos ascender de las cenizas cuando los espíritus malos huían al infierno. La escena fue muy vívida. Al yo comparar a Joo Eun con los otros niños, yo veo que ella es especialmente brillante, expresiva y siempre animada.

La familia del Pastor está experimentando dificultades financieras. Aunque ellos siempre han vivido en la pobreza,

sus niños son disciplinados y bien criados. Ellos nunca se quejan acerca de su situación. La mayoría de nuestros miembros de la iglesia han sido rechazados de otras iglesias. Todo ellos se han establecido aquí y se han hecho estables en su fe.

Jesús regresó a la iglesia y estaba despertando a Joo Eun quien se había quedado dormida durante una larga sección de oración. Al yo observar al Señor, se me salieron las lágrimas al ver que Joo Eun no estaba respondiendo. Yo sentí lástima por Joo Eun, ella estaba muy cansada. El Señor dijo, “Joo Eun! Pecas. Es el Señor. He venido para llevarte al cielo. Despierta Joo Eun. Mi amada Joo Eun! He venido a mostrarte más lugares en el cielo. Joo Eun! Levanta tu cabeza.” El Señor intentó suavemente persuadirla a ella.

Joo Eun debe estar muy cansada, ella no estaba respondiendo a el Señor. El Señor suspiró, “Lo lamento, Debido a tu ferviente oración, deseaba mostrarte los alrededores del cielo hoy. Verdaderamente lo siento.” Él suavemente acarició su espalda y se fue.

Un grupo de espíritus malos que fueron sacados por el Arcángel Miguel retornaron para entrar en la Sra. Kang Hyun Ja. Todos los cincuenta de ellos combinaron fuerzas y la rindieron. Ellos esperaron por una oportunidad para entrar a su cuerpo. Afortunadamente, el Arcángel Miguel vino a su lado y gritó. “¿No han aprendido?” Miguel balanceó su espada una vez y las cabezas de los espíritus malos fueron quitadas. Ellas se desintegraron y se convirtieron en cenizas.

Cuando el Pastor, su esposa, y la diacona Shin oraban persistentemente, un grupo de ángeles aparecieron y los cubrieron con sus alas como un escudo de protección. El

Arcángel Miguel continuó luchando contra los espíritus malos decapitándolos con su espada dorada.

==== DIA 29 ==== (2 Corintios 6:1-2) **El deseo de Joseph*

Solo quedaba un día con el encuentro de oración y yo no estaba espiritualmente despierto. Me sentí agobiado y en problemas. Lágrimas comenzaron a brotar bajando por mi rostro.

Previamente, cuando nuestro grupo finalizó con el encuentro de oración, yo escuchaba los testimonios de otros acerca de su despertar espiritual. Yo no podía hacer nada más que envidiarlos a ellos. El Señor todavía estaba en silencio y no escuchaba nada del Señor. Joo Eun y los otros miembros de la congregación explicaron la razón por la cual yo no estaba experimentando el despertar. Ellos explicaron que yo estaba siendo llamado para estar en el ministerio como un pastor. Por lo tanto, yo tenía que orar hasta que DIOS estuviera satisfecho. Yo no sabía por qué los Pastores tenían que orar más tiempo y más. Mi padre, el Pastor Kim no estaba espiritualmente despierto tampoco. Yo pensé que quizás su corazón estaba en desesperanza.

Sin embargo, el pastor no expresaba ningunas emociones de decepción sino que más bien él me animaba a mi con palabras de aliento. “Vamos a orar y seamos pacientes.”

Durante mi oración, estallé en lágrimas de arrepentimiento. Lloré por un buen tiempo. “Señor! Por favor abre mis ojos espirituales! Muéstrame algo por favor!” Cuando yo oraba en lenguas vi una luz azul parpadeando en medio de la oscuridad. Esta luego desapareció. Yo oré y esperaba ver la luz otra vez. Mi corazón anhelaba por aquello. Sin embargo,

no vi ninguna luz azul. Estaba decepcionado pero no enojado.

Diacona Shin Sung Kyung: * La transformación de la diacona Sung Kyung y Jung Min

Aunque yo me había arrepentido con lágrimas por algún período de tiempo, no había visto ninguna visión. Al recordar las noches de oración, aquello en sí, es un milagro. Sin la ayuda del Señor, eso no hubiera sido posible. Mi compromiso en rezo en sí es el resultado de la gracia y compasión de DIOS. Al escuchar los testimonios de los miembros de su despertar espiritual y de sus experiencias visitando el cielo e infierno, me sentí avergonzada y cuestioné mi fe. Mi fe era más un show. Trataba de mantenerla en alto con otros. Actualmente, estoy intensamente confesando mis pecados con lágrimas de arrepentimiento.

Mi esposo estaba de cerca observando a mi hijo Jung Min. Su comportamiento había cambiado totalmente. Jung Min había tenido una experiencia de visitar el infierno antes que yo. Mi hijo me recalca diciendo, “Mamá, tú has visitado y experimentado el infierno.” Yo tenía que consolarme a mi misma ya que estaba sobresaltada por su comentario.

Mi hijo Jung Min es solo un niño quien está listo para entrar a la escuela primaria. Él solía ser adicto a los juegos en la internet y mirar dibujos animados. Sin embargo, después de haber experimentado el fuego ardiente por el Espíritu Santo, él nació de nuevo y recibió un don santo. Él no ha visto o jugado en la internet por casi un mes. Ahora que él se ha dedicado a sí mismo en oración, él puede fácilmente orar por tres horas con sus manos levantadas en el aire. Su ambición ahora es ser un pastor. Él está leyendo

y estudiando la Biblia cada día. Yo espero ver cómo será él cuando crezca.

Lee Haak Sung: *El Señor sufre en la cruz

Mientras estaba en oración, tres espíritus malos aparecieron al mismo tiempo. De los tres, uno se veía muy fuerte. El espíritu que se veía fuerte tenía un cuerpo con músculos definidos. Él era en espíritu grande. También tenía tres cabezas. El espíritu corrió a mi alrededor para distraerme y confundirme. Yo corrí tras él y sujeté sus piernas. Una vez tuve agarre sobre el espíritu, lo sacudí alrededor. Repentinamente, Fuego Santo vino de mi mano y entro en el espíritu malo. El espíritu malo instantáneamente se desintegró en cenizas. Luego observé un objeto negro escondiéndose detrás de la diacona Shin. Confronté el objeto negro de la misma manera como el espíritu musculoso. Pronto, otro espíritu malo en la forma de un dinosaurio apareció. Su cráneo estaba craqueado y abierto. Sin misericordia, lo tomé y sacudí alrededor varias veces. Este se quebró en pedazos. De su cuerpo destruido, muchos y distintos inmundos, horripilantes insectos rápidamente se arrastraban hacia afuera. Este se convirtió en un enjambre. Yo fuertemente grité, “fuego del Espíritu Santo!” Fuego de mi cuerpo se disparó. La bola de fuego de mi cuerpo destruyó y quemó todos los espíritus malos y el enjambre de insectos.

Una vez había derrotado los espíritus malos. El Señor apareció. Tan pronto como lo vi, lágrimas brotaron. Yo le supliqué a Jesús. “Por favor lleva a Joseph y a Joo Eun a el cielo.” Jesús contestó, “esta bien, lo haré.” Él me llamó por mi sobrenombre y dijo, “Sam dol! Vamos al cielo juntos.” Yo sujeté la mano del Señor y llegamos a el jardín de flores. Tuve un tiempo placentero.

Mientras conversaba en el jardín de flores, el Señor dijo, “Haak Sung! Tenemos que visitar otro lugar. Salgamos ahora.” Yo me preguntaba hacia donde nos dirigíamos. Luego me di cuenta que era hacia la iglesia del Señor. En una visión, vi al Señor caminando hacia una colina hueca y luego Él desapareció. Repentinamente, el Señor apareció ante mis ojos. Él estaba caminando con la cruz. Había gente golpeándolo. Él estaba sangrando por sus heridas y cortadas de su cuerpo. Ellos se burlaban del Señor.

Él llevaba puesta una corona de espinas. Sangre escurría sobre su rostro de las espinas que habían perforado su cabeza. Vi una escena donde Jesús sufrió cuando largos y afilados clavos perforaron a través de sus manos y pies. Él luego murió. Yo lloré muy fuerte al ser testigo del sufrimiento de Jesús. Yo vi la corona de espinas, las perforaciones con los clavos, el derramamiento de agua y sangre. Luego el Señor apareció. Esta vez, Él estaba secando las lágrimas de mis ojos y suavemente dijo, “Haak Sung, no llores.” Yo nunca voy a olvidar lo que miré en la visión.

Lee Yoo Kung: *comiendo las frutas del cielo todas a la vez

Hoy no fue un día usual. Jesús estaba ya esperando por nosotros en la iglesia antes de nuestras oraciones. Él se paró debajo de la cruz que cuelga en la iglesia. Cuando comencé a orar, repetidamente llamé a DIOS Padre. El Señor vino en frente de mí e instantáneamente agarró mi mano. Él tomó mi mano y volamos hacia el cielo. Cuando llegamos al cielo, comencé a cantar mientras Jesús observaba. Canté tres canciones. “Alaba Oh alma mía, Gloria, gloria aleluya, y Bautizado con el Espíritu Santo.” Canté los cánticos una y otra vez. El Señor

suavemente aplaudía y dijo, “mi querida señorita lunares canta muy bien. Es muy placentero.” Él me halagó.

Yo le dije al Señor, “Señor, tengo la garganta irritada y he estado tosiendo recientemente.” El Señor respondió, ¿En verdad? No está permitido para ti enfermarte. ¿Tienes un resfriado? Yo te sanaré, no te preocupes.” Él colocó Su mano

Sobre mi cuerpo y me sujetó en Sus brazos. Cuando Jesús me abrazó, sentí calidez, bondad y delicadeza. Yo no sabía qué hacer.

Yo dije, “Jesús, también tengo la nariz congestionada.” Él contestó. “También sanaré eso.” El Señor luego me trajo frutas del cielo. Las frutas en el cielo son muy similares a las frutas de la Tierra. Estas parecían de la misma forma, eran aproximadamente de los mismos tamaños y tenían los mismos colores. Las frutas que el Señor me trajo lucían como ciruelas, peras, manzanas, y uvas. Sin embargo, uno nunca puede comparar el sabor. Las frutas del cielo son extremadamente deliciosas. Tan pronto como comí un bocado, la fruta solo se derritió en mi boca. Esta fue una sensación asombrosa. Jesús dijo, “Yoo Kyung! Come tantas de las frutas como quieras y reponte.” Repentinamente, Yeh-Jee se acercó a mi y dijo, “hermana, escuché que tiene un resfriado. No se enferme, tiene que estar saludable todo el tiempo.”

Cuando el Señor y yo nos dirigimos de regreso hacia la iglesia del Señor, volamos a través de la galaxia. Desde la distancia, vimos nubes oscuras moviéndose. Le dije al Señor. “Jesús, no recuerdo haber visto aquellas nubes negras. ¿Por qué están ellas repentinamente allí? Ellas son muy oscuras. Estoy muy asustada.” El Señor me confortó. “Aquellas no son nubes. Ellos son espíritus malos

inmundos. Están disfrazados como nubes. Son impostores del mal. No te preocupes. Yo te protegeré.” Después llegamos a la iglesia.

El Señor preguntó, “Yoo Kyung, ¿tienes frío?” Yo dije, “Sí Señor, tengo frío.” El Señor apretó mi cuerpo. Tan pronto como Él abrazó mi cuerpo, mi cuerpo se puso caliente. Sentí como un fuego ardiente. Nosotros dijimos nuestras despedidas y nos ondeamos la mano despidiéndonos el uno del otro. Mi guardia estaba baja y luego los espíritus malos tomaron ventaja de ese momento y ellos entraron en mi cuerpo. Fui atormentada toda la noche. Pero después de que el Pastor oró, yo me recuperé.

***Hermana Baek, Bong Nyu enfrenta a Satanás por tercera vez**

Al tiempo que lloré al Señor con lágrimas de arrepentimiento, La hermana Joo Eun estaba sentada orando cerca a mí, y estalló en lágrimas y comenzó a arrepentirse. Dentro de ese momento, seguí su ejemplo. Al yo estar orando, vi ángeles bajar desde el cielo y cubrieron todos los miembros de la iglesia con gruesas capas de luz brillante alrededor de nosotros. Las capas protectoras de luz eran tan brillantes que no podía mirarlas fijamente. Pero un grupo de espíritus malos apareció y nos atacó. Ellos observaron y esperaron por una oportunidad para entrar dentro de las capas protectoras de luz.

Los ángeles habían venido para tomarme. El Señor les había ordenado a ellos. “El Señor está esperando en la galaxia de la Vía Láctea. Apresúrate, tenemos que salir ahora porque Él esperando por ti.” Ellos me urgieron para que me apresurara. Tan pronto como salí de las capas protectoras de luz, los ángeles y yo volamos en el aire. Los

espíritus malos volaron detrás de nosotros e intentaron atacarnos. Los ángeles y yo estuvimos en fiera batalla a la vez que volábamos.

Finalmente, alcanzamos la galaxia pero el Señor no estaba allí. Mi inseguridad incrementó al tiempo que me ponía más inquieta. Volamos a través de un túnel. En cualquier momento que el Señor no está cerca de mí, mi corazón se acelera debido a mi inseguridad. Repentinamente, el Señor apareció de la nada y tomó mi mano. El luego confortó mi inseguro corazón. “Bong Nyu, ¿esperaste mucho tiempo? Vamos y visitemos el infierno. No tengas miedo, yo te protegeré.” El Señor me acompañó al infierno.

Inesperadamente, el rey de los espíritus malos estaba parado en frente de mí. En un principio, yo no sabía que clase de espíritu malo éste era. Yo no tuve oportunidad de identificarlo. Sin embargo, lo reconocí cuando éste comenzó a conversar conmigo. “Tú, tú has venido aquí otra vez! Tú heriste mis ojos y has señalado mi espalda. Tú has arruinado mis alas. ¿crees que puedes vivir continuamente vivir tu vida sin ninguna culpa? Mi cuerpo está en dolor por las marcas que has causado en mi espalda. Yo he ansiado y esperado por ti para que me visitaras otra vez.

Finalmente, estás aquí!” Él gritaba como si el infierno estuviera temblando. El rey de los espíritus malos dio una orden a sus subordinados. “Traigan a los miembros de su familia aquí!” Con esta orden, vi a los miembros de mi familia ser arrastrados hacia nuestra presencia. Los miembros de mi familia fueron puesto en frente del rey de los espíritus malos al tiempo que las criaturas subordinadas hacían gestos para atemorizarlos. Los miembros de mi familia estaban temblando terriblemente y sus rostros estaban pálidos del miedo. Ellos me miraron a mí en desesperanza. El Señor estaba parado observando en

silencio. Cuando mi hermano lloró, él dijo, “Hermana Bong Nyu! Deseo ver a mi hija que nació después de mi muerte!” Mi madre habló inmediatamente. “Mi hija Bong Nyu! Yo extraño a su hija mucho. Justo después de que su hija nació, yo morí.” Sus palabras eran difíciles de comprender ya que ellos estaban en tormento. ¿Cómo podrían ellos experimentar el perder a sus hijos en semejante lugar? Su dolor era tan horrendo, ¿cómo era posible que ellos pudieran sentir otras emociones?

Ya que su curiosidad acerca de su familia era tan grande, tuve que darles actualizaciones. La hija de mi hermano es mi sobrina y ella tiene alrededor de 20 años de edad. Yo le dije a mi hermano que ella no era Cristiana. Sin embargo, yo le prometí a él que la evangelizaría a toda costa y la guiaría a la Iglesia del Señor.

***Satanás toma venganza en mi familia**

Cuando el rey de los espíritus malos escuchó nuestra conversación, él se puso muy enojado. Él especialmente se enojó cuando escuchó la palabra evangelizar. “¿Qué! Evangelizar a quién? ¿de qué están hablando? Tú no tienes idea la clase de dolor por el que estoy pasando por causa tuya! Yo he estado esperando por este momento! Haré una pausa para hacer sufrir a los miembros de tu familia más. Comiencen el tormento!” Él comandó. Con el comando, una criatura subordinada replicó, “Sí, señor! Rey Satanás!” La criatura maligna caminó hacia mi madre, sobrino y hermano.

Mi madre estaba vestida en blanco, mi hermano y sobrino estaban vestidos de negro. La criatura acostó a los miembros de mi familia sobre el suelo uno junto al otro. La criatura comenzó a perforar el cuerpo de mi madre,

comenzando por el pie. El clavo era muy afilado, largo y grueso. “Ahhh! Bong Nyu! Sálvame! Por favor ayúdame!” Piel estaba siendo arrancada de su carne al tiempo que sangre brotaba de todo su cuerpo. Los gritos y gemidos fueron escuchados en todo el lugar. Mis tímpanos se sentían como si fueran a explotar de los fuertes lamentos.

Las escenas del infiernos no son creadas a través de mi imaginación, ellas no son ficticias. El infierno es un lugar real. Cualquier cosa que presenciaba, esos eventos estaban pasando en frente de mí. Las escenas y sonidos de tormentos eran reales. ¿Cómo podría yo crear una imaginación de tal miseria? Mi limitada paciencia se terminó y grité como una persona mentalmente turbada, “Señor! Por favor has algo! Por favor! Rápidamente! No puedo soportar ver esto más! Por favor! ¿por qué no castigas al bastardo maligno que está atormentando a mi madre?” Lloré histéricamente.

Con lágrimas, yo lloré, “Madre! Mi pobre madre! Ella está en tal tormento porque yo irrité a Satanás. Es mi culpa de que mi familia esté en gran tormento. ¿Qué debería de hacer? Mamá! Por favor perdóname! Es mi culpa!” Satanás ordenó a sus subordinados continuar perforando el cuerpo de mi madre. Las creaturas perforaron el estómago de mi madre, pecho, cuello, y su cabeza. Ellos no mostraban misericordia. Mi madre casi se desmayaba de tiempo en tiempo y gritaba en medio de esto. Sangre y partes de piel estaban por todo lugar. Ella no se veía ya como humano. Mi hermano y sobrino sufrieron terriblemente presenciando a mi madre en tormento. Ellos temblaban incontrolablemente. Después de que ellos finalizaron con mi madre, ellos corrieron hacia mi hermano y sobrino. Ellos comenzaron a perforar sus cuerpos con clavos iguales a los que ellos habían usado con mi madre. “Ah! Hermana Bong Nyu!

Sálvame! Por favor ayúdame!” “Tía, ayúdame, tía! Por favor pregúntale al Señor, rápidamente!” Las criaturas malas continuaron perforando sus cuerpos sin misericordia. Los gritos de mi hermano y sobrino hicieron eco sobre los firmamentos del infierno. Satán fuertemente gritó, “Ves, ¿cómo te sientes? ¿no es agradable? Ya que has contribuido a mi dolor, te dejaré experimentar dolor a través del tormento de tu familia. Te dejaré presenciar esto de primera mano!” Traté de ignorar a Satanás. Lancé una mirada a mi madre y grité. “Madre, Mi pobre madre! Cuando visité el infierno la última vez estabas en el fuego del infierno. Cuando te ví en fuego, mi corazón me dolió mucho. Traté de vengarte atacando al rey de los espíritus malos. Sin embargo, el acto de mi revancha ha resultado en gran tormento para ti. Lo lamento muchísimo. Madre perdóname! ¿Que debo hacer?” Yo lloré y lloré. Me puse furiosa y empecé a maldecir al rey de los espíritus malos. “Satán! Tú diablo! La trinidad de DIOS vive en mí! Yo soy una hija de DIOS! Yo voy a destruir este hogar, te lo prometo! Si yo no puedo mi DIOS se vengará por mi. Tú serás destruido. Tú serás lanzado en el lago de fuego. Yo esperaré paciente hasta ese día. Tú inmundo vil malo espíritu!” Inmundo Satanás! ¿quién crees que eres tú? ¿cómo te atreves a tentar a la gente de la Tierra, hacerlos pecar, y guiarlos a ellos al infierno! Hilvanado! Tú estás maldito! Satán! Y todos tus inferiores trabajando bajo tu comando serán malditos por DIOS Padre!”

El Señor me vio que me estaba poniendo más agitada entonces Él rápidamente agarró mi mano. Yo estaba en el infierno pero instantáneamente una luz brillante apareció ante mis ojos. Yo estaba ya en el cielo. Después de que había estado en la oscuridad del infierno, la luz estática del

cielo hizo mi mente confundir. El repentino cambio de ambiente me había confundido.

Jesús suavemente me explicó, “Bong Nyu, aunque Yo quise ayudarte, eso era imposible. Una vez alguien va al infierno, él/ella nunca puede salir. Es imposible para mí cambiar eso. Tú solamente puedes ser salvado cuando tú estas vivo en la Tierra. Una vez alguien muere, no hay oportunidad para arrepentirse. Se acaba todo. Todo lo que puedo hacer por ti es llorar contigo o llevarte al cielo. Los miembros de tu familia están en el infierno, Yo no soy capaz de hacer nada, está fuera de mi mano. Nadie puede ayudarles.” El Señor estaba muy triste por la situación.

Aunque yo estaba en el cielo, el pensamiento de mi familia en el infierno trajo lágrimas a mis ojos. Yo no podía hacer más que pensar acerca de mi familia en tormento en el infierno. Yo estaba experimentando dolor insoportable. No había alivio para mi corazón quebrantado. El Señor me elevó al punto más alto del firmamento del cielo. Vi una nube única, tenía la forma de un puente. Mientras el Señor y yo caminamos a través de la nube, Él tomó mi mano. Sin embargo, mis pensamientos todavía estaban en el tormento de mi familia. Continué llorando como una niña. Yo estaba avergonzada llorando en frente del Señor. “Señor, lo lamento mucho. Supe que nosotros no lloramos en el cielo. ¿Qué debería de hacer? No puedo controlarlo....” El Señor entonces llamó a tres ángeles. “La santa Baek Bong Nyu volverá ahora a la iglesia del Señor. Ustedes la guardarán y la observarán a ella de cerca.!” Los ángeles y yo retornamos a la Tierra. En cualquier momento que retornaba a casa después de visitar el infierno, mi cuerpo entero estaba en dolor. Mi espalda especialmente me dolía muchísimo. Yo oré y pedí al Señor. “Señor, tengo mucho dolor en mi espalda. Es muy difícil para mí orar sobre mis

rodillas. ¿Puedo recostarme sobre las bancas de la iglesia y orar?” El Señor gentilmente contestó, “eso estaría bien.” DIOS Padre también respondió. “Está bien que ores recostada.”

Al acostarme sobre la banca, oré. Jesús retornó y me llevó a las montañas del cielo. En las montañas del cielo, vi muchos pilares de piedras brillantes. Los pilares eran tremendamente brillantes. Me acerqué a los pilares. Los pilares eran como cristales, ellos eran transparentes. Los pilares reflejaban luz en todas direcciones. Los pilares en el montañas eran tan hermosos que no habían palabras para expresar su gloria. Era un fantástico y asombroso escenario. El Señor sabía que yo estaba deprimida entonces Él me tomó para mostrarme hermosos lugares. Esto me confortó y animó. Él hizo todo esfuerzo por hacerme feliz. “Bong Nyu! Para de llorar!” yo no podía hacer más y a duras penas paré de llorar.

***Ofreciéndose de voluntario para ir al infierno**

Después de volver a la iglesia, comencé a orar pero al momento me quedé dormida. Durante mi sueño, mi ángel guardián con otros tres ángeles me observaban y protegían. Después de que me había despertado, le pregunté a los ángeles a dónde se había ido el Señor. El Señor estaba conmigo antes de que me quedara dormida. Los ángeles replicaron. “No te preocupes, el Señor estará de regreso prontamente.” Justo después de que ellos habían respondido, el Señor apareció. Yo le pregunté al Señor, “Señor! Nuestros 30 días del encuentro de oración serán completados mañana. Yo no tendré oportunidad de visitar el infierno otra vez. Me gustaría visitar el infierno una última vez.” El Señor dijo, “¿Lo dices en serio? Tú no te has recobrado físicamente desde tu última visita. Tú todavía

estás en Shock. Bong Nyu, ¿por qué estás decidida a regresar? ¿por qué quieres visitar el infierno otra vez?”

El Señor estaba estupefacto. Yo contesté de regreso, “De este encuentro de oración, he aprendido muchas cosas. Durante la mitad del sermón, el Pastor dijo muchas cosas extrañas. Yo creo que el propósito era dar ánimo y fortalecer nuestra fe. Repetí las palabras que el Pastor había predicado a el Señor. El Señor luego audiblemente se rió y dijo, “Oh! Yo ya había escuchado aquellas palabras.” Yo repliqué, “He aprendido a orar persistentemente cualquier petición, especialmente el despertar espiritual. Tal vez los otros miembros del equipo de oración están pensando igual que yo. Jesús dijo, “Bong Nyu, Yo comprendo tus intenciones pero si tu visitas el infierno una vez más, tú probablemente verás a tus padres otra vez. Tú estarás emocionalmente herida otra de nuevo. Mi corazón duele, Yo sé que no te puedo ayudar. ¿Por qué estás persistentemente pidiendo visitar el infierno una vez más?” urgentemente repliqué, “Señor, nuestro Pastor está escribiendo el libro el cual está revelando la verdad e identidad del diablo e infierno. Por lo tanto, si yo visito el infierno una vez más, yo puedo experimentar esto en más detalle. Nosotros podemos por lo tanto tener un exacto registro para poder escribir. Tenemos que describir meticulosamente el infierno y los espíritus malos.” Al yo decir mis razones, Jesús me miraba impresionado. Yo estaba de rodillas al tiempo que oraba. El Señor entonces dijo, “Está bien si oras recostada sobre tu espalda.” En ese caso, le pedí a Haak Sung que me trajera una almohada. Al recostarme, comencé a orar.

El Señor me llevó de regreso al infierno y Él se fue dejándome sola. Comencé a caminar en la oscuridad. El camino era angosto entonces tenía que moverme

cautelosamente. Yo reconocí el camino y fui capaz de encontrar mi camino alrededor y moverme hacia adelante. Yo continué caminando hacia adelante pero no podía ver nada o sentir nada. Y sin saberlo, yo estaba repentinamente atrapada en una celda. Yo intenté suponer donde estaba atrapada pero no podía ver nada. Además, yo apenas era capaz de moverme.

***Experimentando el tormento otra vez pero sin sentir dolor**

Después de pocos momentos, un par de espíritus malos aparecieron y luego ellos removieron toda mi ropa. Ellos me habían desnudado. Yo estaba atrapada en una pequeña celda o cámara. Sentía pegajosos objetos extraños sobre el suelo. Comencé a sentir los extraños objetos pegajosos subiendo sobre mis piernas y cuerpo. Ellos continuaron escalando más alto por mi cuerpo. Cuando ellos se adherían a mi cuerpo, yo sentía como si alguien hubiera esprimido un pegamento súper pegajoso sobre todo mi cuerpo. Yo inmediatamente reaccioné y grité a los espíritus malos, "Ustedes criaturas malignas! La Trinidad de DIOS está protegiéndome, no tengo miedo de ustedes! Mi Señor me protege! Todas ustedes criaturas malignas en el infierno, escúchenme! No quedan muchos días para que DIOS destruya el infierno! Solo esperen ese pavoroso día!" Involuntariamente dije algunas palabras abusivas a ellos también. Mientras yo gritaba, los objetos pegajosos continuaron escalando mi pecho, cuello y seguían hacia mi boca. Parecía como si ellos estuvieran intentando pegarse en mi boca y cerrarla. Lloré más fuerte, "Criaturas malas, yo las maldigo! Ustedes serán destruidas pronto!" Al tiempo que grité, todo mi cuerpo tembló.

Pronto después, criaturas extrañas comenzaron a salir desde adentro de los objetos pegajosos. Las pequeñas criaturas parecían estarse contorsionando cuando se movían. Cuando me dí cuenta qué eran ellas, estuve en shock. Eran ciempiés de color oscuro y estaban arrastrándose por todo mi cuerpo. Habían muchos de ellos. Ellos comenzaron a quebrar y penetrar en mi piel. Afortunadamente, como yo estaba protegida por DIOS, no podía sentir ningún dolor. Por lo tanto, me reí y los ridiculicé en una manera despreocupada.

El rey de las criaturas malas estaba irritado de mi indiferencia. Yo no estaba sintiendo ningún dolor. El rey comandó una señal y pronto innumerables serpientes aparecieron irrumpiendo y se enrollaron alrededor de mi cuerpo. Al ellas enrollar mi cuerpo, me mordían continuamente.

Confiadamente en fe, grité, “Sí, eso se siente muy bien. Por favor muérdanme un poco más! Ustedes están aliviando las áreas donde tengo comezón.” Al yo reír y ridiculizar las criaturas e insectos, un grupo de serpientes cobras se pararon erguidas y continuaron mordiéndome de una manera incesante. No importaba cuantas veces ellas me mordían o apretaban su agarre, yo no sentía ningún dolor. De forma repentina, mi cámara estaba llena con más serpientes. Yo oré al Señor. “Señor, por favor ayúdame! ¿Dónde estás tú? Por favor ven rápidamente!” Yo continué llamando Su nombre pero sin resultado, no apareció.

Yo no sabía cuánto tiempo había pasado desde que estaba orando en lenguas. Pero fue por un buen tiempo. Yo pude ver la apariencia del Señor en el medio de la brillante luz. Yo rápidamente lo llamé a Él. “Señor, Señor!” Yo estaba muy complacida de verlo a Él. Cuando Jesús movió Su

mano, la cámara y el infierno desaparecieron. Yo estaba luego llevando puesto un traje brillante resplandeciente con alas adheridas. No importaba dónde estuviera, si Jesús no estaba conmigo, eso sería el infierno.

Sentí como si hubiera estado en el infierno por medio año. El infierno es inimaginable. Es un lugar de dolor y tormento. Un día del infierno se siente como mil años, tal vez aún diez mil años. Yo no quiero pensar acerca del infierno, ni aún por un segundo. Este es casa eterna de desespero, eterno gritos, y eternas lamentaciones. Cuando Jesús me tomó de regreso a la iglesia, Él tocó mi cuerpo donde yo había experimentado previamente dolor. Él luego me confortó con palabras cálidas, “Bong Nyu, Santa Bong Nyu. Todos ustedes son mis pequeñas ovejas. Todos ustedes se han esforzado para orar por 30 días. Mantente estudiando la palabra y asistiendo a la iglesia con entusiasmo. Di a tu Pastor que escriba y registre todas tus experiencias con esfuerzo.

Pastor Kim Yong Doo: *El Pastor ahuyenta los demonios

Ayer, una vez más, el grupo de espíritus malos entraron en la hermana Baek Bong Nyu. La batalla de echar a los espíritus malos tomó toda la noche. Era Domingo y yo fui atacado también por los malos espíritus. En un momento de debilidad, Cuando mi mente divagaba, fui físicamente golpeado.

Durante otro momento de servicio en la noche, la hermana Baek Bong Nyu fue una vez de nuevo atacada y los espíritus malos entraron en ella. Diferentes manadas de espíritus la asediaron y provocaron terrible dolor sobre la hermana Baek Bong Nyu. Afortunadamente, debido al

insoponible dolor el cual incrementaba cada minuto a través de su cuerpo, ella cayó al piso en agonía. Cuando esto pasó la noche anterior, nosotros difícilmente dejamos la iglesia. Cuando llegamos a casa, todos tuvimos una noche desvelada. Mañana completaremos los 30 días del encuentro de oración aún si somos atacados nuevamente. Los espíritus malos son persistentes con sus ataques. Ellos no se rinden. Yo francamente me estoy enfermando y cansando de sus ataques.

Luchar y echar espíritus malos toca una campana espiritual sobre nosotros y debilita nuestros cuerpos físicos. El equipo completo de oración estaba exhausto. Sin embargo, el Señor gradualmente nos fortaleció. “Yo pelearé hasta la muerte aún si me cuesta mi vida!” Uno a uno, eché todos los espíritus malos con intenso enfoque. Luego repentinamente, la esposa del Pastor cayó al piso. Mientras ella estaba echando los espíritus malos con el Pastor, los espíritus malos la atacaron a ella y entraron en su cuerpo. Ella estaba susceptible debido a su débil estado físico y espiritual.

Los espíritus malos alternarían sus ataques con la esposa del Pastor y la hermana Baek Bong Nyu. Parecía como si ellos estuvieran intencionalmente tratando de engañarnos a nosotros con su blanco u objetivo. Ellos se estaban burlando de nosotros. La batalla continuó hasta temprana la mañana y los espíritus malos continuaban resistiendo nuestros comandos. Entonces el Señor intervino. Al principio, Él se paró y observaba nuestras acciones aunque nosotros clamábamos a Él. El Señor no ordenó a los espíritus malos salir. Al Él observar nuestra batalla, Él cuestionó nuestra persistente habilidad, y fe para reprender a los espíritus malos. Nosotros estábamos ordenando a los

espíritus malos como una sola fe. Él continuaba observando y mirando.

Esto se me parecía a mí como si fuéramos un grupo de lunáticos. Un extraño podría haber dicho que todos estábamos mentalmente turbados. Yo no podía comprender como habíamos terminado en semejante aprieto. Yo no estaba soñando. Todo era real y no sabía cuanto tiempo este apuro continuaría. Mi mente estaba débil y temerosa. Pero yo sabía que si juzgo situaciones espirituales con conclusiones físicas, estaría pecando terriblemente ante el Señor. Por lo tanto, me junte a mi mismo y enfoqué mi mente. Continué echando a los espíritus malos con el nombre del Señor. Echar espíritus malos requiere la asistencia del Señor. Yo solía creer que echar espíritus malos solamente requeriría simples palabras instruidas por la Biblia. Sin embargo, mediante el encuentro de oración experimenté batallas más meticulosamente, me tuve que arrepentir ante DIOS teniendo en cuenta la naturaleza de la guerra espiritual. Yo era desprevenido cuando se trataba de reprender espíritus malos. Como es usual, luchamos contra los espíritus malos durante toda la noche hasta temprano en la mañana. Una vez la batalla finalizó, fuimos capaces de orar individualmente. Como es usual, DIOS me dio el movimiento de mano para sanar. Sin mi fuerza, mis manos se movía en diferentes direcciones. Estos movimientos de manos eran movimientos para sanar.

Quince días atrás, fui severamente atacado por violentos espíritus malos. Yo fui mordido y una marca fue dejada sobre mi piel. Yo estuve en terrible dolor. La marca de la mordedura todavía no ha sanado y el dolor continuaría sin ceder. Ahora comprendo la lógica detrás del ataque. Los espíritus malos saben acerca del libro que estoy escribiendo. Yo escribo con mi mano derecha. El ataque fue

primariamente sobre el lado derecho de mi cuerpo. Mi mano derecha, muñeca derecha, lado derecho de mi hombro, lado derecho de mi espalda, y mis nervios estaban todos en dolor. Los espíritus malos intentaron impedirme de completar el libro.

Antes del ataque, yo era capaz de predicar libremente, adorar y orar tanto como deseara. Pero ahora, cada vez que hablé o muevo, estoy en intolerable dolor. Por lo tanto, no soy capaz de moverme o funcionar propiamente. Todo esto es el resultado de mi negligencia. El Señor me había ordenado de mantener lo que yo había experimentado como un secreto hasta que el libro fuera lanzado. Sin embargo, yo fui desobediente. Mi negligencia me trajo terribles resultados. Como consecuencia, soy mas cauteloso en todos los asuntos. Soy cauteloso cuando conozco gente. Hasta que los libros sean completamente lanzados, yo evito mencionar cualquier parte de las experiencias con alguien. De hecho, trato de evitar cualquier conversación corta o larga con mi familia. Yo estoy pagando el precio por la desobediencia. Me di cuenta que tan temible puede ser desobedecer sus comandos por medio de mi tormento físico. Al arrepentirme cada día, espero ser sanado tan pronto como sea posible.

==== DIA 30 ====

(Tesalonicenses 5: 14-23)

Diacona Shin Sung Kyung: *Comenzando las experiencias espirituales

“Jesús! Por favor, facúltame con tu Espíritu Santo y así yo pueda danzar en el espíritu como la Sra. Kang Hyu Ja y la hermana Baek Bang Nyu! Te lo imploro! Yo deseo esto muchísimo!” Cuando oraba de todo corazón, sentí que

ambas manos se pusieron calientes. El calor era muy extremo. Era como tocar una bola de fuego. Yo experimenté esta última vez pero fue corta. Sin embargo, hoy, mi cuerpo entero se hizo caliente y mis manos se levantaron en alto por sí solas. Se sentía como si alguien invisible estuviera agarrando mis manos y él determinara si mis manos se levantaban o se bajaban. Mis brazos y manos eran alzadas y bajadas continuamente. Esto era realmente fenomenal. De hecho, mis brazos y manos se estaban moviendo en todas direcciones con diferentes movimientos. Mi corazón estaba lleno con abundante gozo. Yo estaba en lágrimas de arrepentimiento. Las lágrimas brotaban bajando mi por mi rostro. Sentí que mis oraciones se movían espiritualmente más profundo. Yo estaba volando a través del cielo de la noche. Yo fui golpeada con asombro por la extraordinaria noche.

Kim, Joo Eun: Cuatro ángeles guardianes

Durante el encuentro de oración, Jesús me dio un don Santo y el don de profecía. Ellos fueron Sus presentes para mí. Yo amo a Jesús muchísimo. Cada vez que cierro mis ojos y llamo Su nombre, Él instantáneamente se presenta. Él me llamaba por mi sobrenombre, "Pecas." Él decía, "Pecas, ¿qué necesitas? ¿tienes algunas preguntas?" y Él entonces gentilmente y bondadosamente contestaría mis preguntas. Sin embargo, muchas veces espíritus malos disfrazados como el Señor aparecían. Ellos también sabían que yo llamaría al Señor y le haría preguntas. Al principio, yo no podía diferenciar entre el Señor y los espíritus malos. Yo fui engañada varias veces. Pero ahora, yo probaba a los espíritus que aparecían. Por testear el espíritu, yo podía diferenciar entre el Señor y los espíritus malos. Los espíritus malos no pueden derramar su sangre. Los

espíritus malos no pueden tomar la cruz. Ellos son todos mentirosos. Ellos mienten cada vez que aparecen. El Señor me ha concedido la sabiduría para identificar a los malos espíritus. Yo puedo instantáneamente identificarlos ahora.

Cuando hacía preguntas que pertenecen a mis deseos físicos, codicia, o asuntos triviales, el Señor volteaba su espalda contra mí y permanecía en silencio. Ya que soy una niña inmadura, el Señor tenía que contestar mis preguntas en una forma que yo pudiera entender. Yo estoy muy agradecida al Señor por su bondad. El Señor es muy sensitivo con un corazón hermoso. Él es más hermoso que las telas de seda. Él es también cálido, noble, y sentimental. De hecho, Él es muy meticuloso acerca de todo. Él es omnisciente, Él conoce que está adentro de todos los corazones. Algunas veces, Jesús revelaba alguna información concerniente a mi madre y padre a través de mí. Yo no puedo determinar que sienten o piensan mis padres de sus apariencias externas. Sin embargo, Jesús me daba un mensaje solamente el cual ellos conocían porque estaba muy profundo en sus corazones. Cuando yo le daba el mensaje a mis padres, ellos quedaban atónitos. El mensaje del Señor los conduciría a ellos a entregarse y arrepentirse. Yo también puedo tener conversaciones con los ángeles guardianes de nuestros familiares. Hay cuatro ángeles ya que hay cuatro miembros en nuestra familia. Cuando intenté conversar con los ángeles, el Señor intervino. Él dijo, "Pecas, Yo soy tu Señor! Si tu quieres tener una conversación o discutir algunas preguntas, tú debes llamar mi nombre y discutir cualquier asunto conmigo. ¿Por qué continuamente quieres hablar con los ángeles?" Cuando el Señor se pone celoso, yo en realidad me pongo alegre porque Él me desea.

Yo fui capaz de asistir por completo a este encuentro de oración ya que esta vez estaba en vacaciones de invierno. Cuando asistí, oré fervientemente. Aún dejé las clases de piano y otras actividades para así poder orar. Como resultado, Jesús me bendijo mucho. Por otro lado, estuve inquieta acerca de mi escuela. Sabía que una vez la escuela comenzara, mi oportunidad para orar estaría limitada. Han transcurrido seis meses desde la última vez que observé televisión o usé el computador. Al principio fue muy difícil dejar esas actividades. Sin embargo, ahora, realmente disfruto la asociación con el Señor. Ahora, el tiempo que pasaba en la televisión y el computador es usado para orar y estudiar la palabra. Le doy toda la gloria a Jesús.

**Acerca de las alas de los ángeles*

Después de orar, me fui a casa y vi que los ángeles guardianes de mi familia estaban esperando. El ángel guardián del Pastor solía tener 2 pares de alas, pero ahora tenía 3 pares. Le pregunté al Señor, *“Jesús! Tú me dijiste una vez que muchos de los ángeles guardianes de las grandes iglesias tenían tres pares de alas. ¿Por qué el ángel de nuestro Pastor tiene tres pares de alas también, nuestra iglesia es muy pequeña? Justo ayer, este ángel guardián tenía dos pares de alas, ahora este tiene tres?”* El Señor contestó, *“Muchos pastores oran fervientemente con todas sus fuerzas cuando ellos comienzan su ministerio. Sin embargo, cuando sus iglesias comienzan a crecer, ellos no oran tanto como lo acostumbraban a hacer. Yo estoy decepcionado y me siento muy triste. Pero el Pastor Kim está orando fervientemente muchas veces. Él también está liderando su ministerio acorde a la voluntad de DIOS. Por lo tanto, le he dado a este ángel guardián un par más.”* El ángel guardián de mi madre sólo tienen un par.

Kim, Joseph: **Ojos espirituales abiertos hasta la mitad del camino*

Ya que hoy es el último día de nuestros 30 días del encuentro de oración, me había preparado para orar fervientemente. Oraré con dedicación y con todo mi corazón. Tomé mi mano derecha con la del hermano Haak Sung, nuestros dedos estaban entrelazados. Mi mano izquierda estaba levantada en alto y yo estaba orando en lenguas. Al estar orando con mis ojos cerrados, sentí como si alguien estuviera agarrado mi mano izquierda con nuestros dedos entrelazados. Una sacudida de electricidad corrió a través de mi mano izquierda dentro de mi cuerpo. Estuve sobresaltado, traté de entender que era eso. Sentí el toque de alguien, era muy fuerte, como si alguien estuviera sujetando mi mano. Ya que estaba todavía en oración, no había abierto mis ojos en absoluto. Sin embargo, decidí preguntar al hermano Haak Sung. *“Hermano Haak Sung! Siento a alguien agarrando mi mano izquierda. ¿sabe quién es? ¿podría chequear por mí? Por favor déjeme saber.”* El contestó. *“Hermano Joseph, Jesús está agarrando su mano en este momento y Él está volando hacia el cielo. No abra sus ojos y continúe orando!”*

Al yo continuar orando, sentí como si estuviera volando a través de algún espacio oscuro. Repentinamente una luz azul apareció. Esta se acercó hacia mí y me pasó, tan rápido como la luz. Luego otra luz azul me pasó, una gran luz azul. Al continuar volando más allá, encontré incontables estrellas que me pasaron. Yo grité, *“Guau! Que vista tan asombrosa! Esto es hermoso!”* con mi oración yendo más profundo, continué viendo muchas estrellas que me pasaban a la velocidad de la luz. Las estrellas de la galaxia son muy hermosas. Me sentí como un astronauta filmando el espacio. Pensé, *“Tal vez estoy soñando.”* Decidí

pincharme a mi mismo. Sí, mi cuerpo físico estaba todavía en la iglesia orando. Sin embargo, al tocar mi cuerpo físico, yo estaba también en el reino espiritual al mismo tiempo.

Mi cuerpo físico estaba orando en lenguas, sin embargo, yo estaba volando rápido espiritualmente. Repentinamente, un objeto que se asemejaba a una moneda de 1 centavo de dólar vino a mi vista. El objeto redondo estaba parcialmente cubierto con algún material negro. Este resultó ser la luna llena, pero era un eclipse lo que yo estaba presenciando. El eclipse creó una luna creciente. La luna brillaba como rayos dorados de luz. La luz dorada estaba tan brillante que yo no podía mirar directo a ella. Yo nunca había experimentado tal brillantez. La luz estaba balanceándose como un péndulo. Esta se balanceaba hacia adelante y hacia atrás y hasta 120 °. Los colores del arco iris irradiaron.

Yo instantáneamente pensé, “!Guau! Tal vez ese lugar son las doce puertas de perlas del cielo!” Yo asumí que hoy sería el día de entrar en el cielo. Al mi corazón anhelar, comencé a orar más fervientemente pero por alguna razón mis oraciones no avanzaban. No importaba que tan duro orara, no me movía hacia adelante. No estaba volando como antes a grandes velocidades. Estaba estancado después de haber presenciado el arco iris y los colores de la luz. Parecía como si el tiempo se hubiera detenido.

Estuve muy cerca. Estaba tan frustrado, que lástima! No fui capaz de ir más adelante entonces volteé de regreso. Mi corazón se colapsó y me sentí vacío. Esperaba tener otra experiencia donde pudiera pasar a través del péndulo. Cuando el encuentro de oración terminó, eran las 7 en punto de la mañana.

Página 278 *Joseph se convierte en blanco para el diablo

Después de que finalizamos nuestro encuentro de oración, el hermano Haak Sung y yo tuvimos una conversación. Mientras estuvimos conversando, el Pastor y la diacona Shin le dieron a Jung Min un aventón a su casa. El hermano Haak Sung y yo discutimos nuestras experiencias durante el tiempo de oración. Luego repentinamente, un objeto negro apareció y se movió alrededor de mí con gran velocidad. El objeto volaba alrededor de mí y continuó aumentando la velocidad. Este aceleraba más rápido hasta que empezó a dar vueltas como un tornado. En este momento, se oscureció alrededor mío y me sentí mareado. Intenté estar alerta y sujetarme de algo. Pero perdí mi balance y caí sobre el piso de concreto. Aterricé con mi cabeza golpeando el piso. Me desmayé. La hermana Baek Bong Nyu y mi madre corrieron hacia mí. Ellos estaban asustados e inquietos de mi situación. Me enteré más tarde por medio de los miembros de la iglesia quienes estaban despiertos espiritualmente sobre lo que había pasado. Todas sus explicaciones fueron las mismas.

Aunque estoy espiritualmente despierto, mi espiritualidad es inmadura. Si oro un poco más, estaré visitando el cielo e infierno y recibiré el don de profetizar. Los espíritus malos concedores de estos hechos, me pusieron como el centro de sus ataques. Su propósito es prevenirme de ser completamente despierto espiritualmente. Ellos están interrumpiendo y atacando en cada forma. Los miembros de la iglesia quienes habían presenciado mi caída, todos comentaron que ellos vieron un espíritu malo disfrazado como un ángel. El espíritu había silenciosamente sobrevolado alrededor mío. Este había rápidamente hecho círculos a grandes velocidades para forzarme a caer sobre

el piso. Después de que había caído, ellos vieron el espíritu malo con otros dos espíritus malos entrando por mi cabeza. Ellos fueron la causa de mi dolor de cabeza.

Los miembros de la iglesia me ayudaron y me pusieron de pie. Yo estaba experimentando una migraña. Todo lo que recuerdo fue la explicación que me fue dada. Los miembros espiritualmente despiertos se reunieron alrededor mío y comenzaron a echar a los espíritus malos. Pero a pesar de sus esfuerzos, mi dolor de cabeza se hizo peor.

Todo el mundo ansiosamente esperaba por el Pastor. Yo he tenido otros dolores de cabeza antes y ellos eran soportables pero esta vez con los espíritus malos detrás de la migraña, era dolorosamente insoportable. Sentí como si me fuera a enloquecer. El dolor se puso tan mal que grité muy fuerte. Al estar gritando en dolor, el Pastor llegó. El Pastor me vio en el piso suplicando por ayuda. Él me preguntó que me había pasado. Los miembros de la iglesia a una sola voz explicaron lo que había sucedido. Una vez el pastor fue informado, él bulliciosamente gritó, “Malditos espíritus malos, en el nombre poderoso de Jesús, sean rendidos y salgan!” Tan pronto el pastor gritó, los espíritus malos salieron gritando. Después de eso fui capaz de respirar y reposar. El dolor de cabeza comenzó a desaparecer.

Hermana Baek Bong Nyu: *El Pastor es popular en el Cielo

Después de que terminamos nuestro encuentro de oración de toda la noche, el pastor predicó temprano en la mañana. Al él predicar, el Señor habló detrás del Pastor. Durante la mitad del sermón, el Señor dijo, “Bong Nyu! Los 30 días del encuentro de oración me complace muchísimo! Es muy

placentero!” El Señor dijo repetidamente que Él no puede hacer más que reír en el Cielo cuando piensa acerca de nosotros.

El Señor nos dijo que cuando Él ríe y sonrío en el Cielo, los ángeles y los santos están al tanto de las razones por las cuales Él está tan feliz. Los ángeles y los santos están ansiosos por escuchar cualquier noticia reciente. Los santos han presionado a Jesús para que les diga a ellos por qué Él está de tan buen estado de ánimo.

El Señor dijo que el Pastor Kim Yong Do de la Iglesia del Señor se ha vuelto muy popular en el Cielo. Tan pronto como el Pastor sea despertado espiritualmente, Él será capaz de visitar el Cielo con el Señor. No puedo esperar por ese día. El Pastor preside una pequeña humilde iglesia en la Tierra pero el Señor reconoce el valor de él. Yo estoy por lo tanto muy agradecida por eso.

El pastor considera a toda mi familia como la suya propia. Él nos trata con respeto y dignidad. Él Pastor se entrega a nosotros sin esperar nada a cambio. Cuando visité el infierno y luché con Satanás, el Señor incrementó mi recompensa. La recompensa del Pastor y su futura casa fueron incrementadas o hechas más grande. De hecho, su casa era más grande que la mía. Cuando yo visité el cielo y tuve la oportunidad de ver mi futura casa, también vi la casa del Pastor la cual era alrededor de 514 pisos de alto. El argumento de la Sra. Kang, Hyun Ja y Joo Eun había causado que sus futuras casas disminuyeran de tamaño un poco. La casa de la Sra. Kong Hyun Ja es 318 pisos de alto, era de 319 pisos antes de su discusión. La casa de Joo Eun era de 31 pisos pero después de su discusión con la sra. Kang Hyun Ja, su casa disminuyó a 28 pisos. La casa de Joseph es de 22 pisos, y la casa de Haak Sung es

de 28 pisos. Ya que Yoo kyung frecuentemente argumenta con Haak Sung su casa ha disminuido de 20 pisos a 17 pisos. La casa de la diacona Shin Sung Kyung es de 6 pisos y ella está corta en materiales de construcción debido a sus pocas obras. Cada persona tiene una bodega de tesoros para la continúa construcción de sus casas pero la cantidad de materiales depende de las obras de cada uno. La casa de la diacona Shin Sung Kyung ha parado su construcción. Mi casa es de 70 pisos. La casa de nuestro hermano Lee Haak Hee está sobre 300 pisos. Sin embargo, hubo una cosa que no pude comprender. Yo, por lo tanto, pregunté a el Señor. “Jesús, el hermano Lee Haak Hee asiste al servicio el día domingo. ¿Por qué es que su casa está tan alta? El Señor contestó, “Ya que tú conoces ya al hermano Haak Hee, él tiene alrededor de 70 años de edad, él nunca ha faltado un Domingo al servicio. No importa si nieva, truena o relampaguea, él nunca ha faltado un Domingo al servicio. Él viaja en su motocicleta desde una distancia lejana, viaja desde la ciudad de Haak Dong a la ciudad de Suk Nam Dong. Además, cuando tiene un dinero adicional, lo ofrece a la iglesia. Estas son las razones por las cuales él tiene tantos pisos.

Yo soy miembro nueva de esta iglesia y no conozco mucho acerca del hermano Lee Haak Hee. Yo no sabía cuando él se había unido a la iglesia pero después de que el Pastor explicó el carácter del hermano Lee Haak Hee, estoy ahora más informada sobre él. Como el Pastor comentó, el hermano Lee Haak Hee tiene alrededor de 70 años de edad y él está físicamente limitado. Con su edad, él había sucumbido a los problemas de salud. Además, él tenía problemas con su pierna y esto es inconfortable para caminar.

Sin embargo, a pesar de todas sus limitaciones, él había fielmente atendido la iglesia y conservó su posición como un hujier.

Otros adultos jóvenes han ido y venido de nuestra iglesia. La razón por la que ellos se han ido han sido todas diferentes. Algunos se han ido reclamando que no hay avivamiento, algunos se han dejado imponer tentaciones, y algunos se han ido por cualquiera de otras razones. Sin embargo, el hermano Lee Haak Hee ha sido el único quien ha permanecido y perseverado no importa las circunstancias o períodos de prueba. Él ha siempre ayudado y apoyado al Pastor. Aún en este día, yo lo he visto asistir a la iglesia no importa que tan malo el clima está afuera. Él utiliza todos sus esfuerzos para asistir a la iglesia. También es famoso por atender prontamente a la iglesia sin llegar tarde. Él nunca ha llegado tarde al servicio. El Señor está más allá del conocimiento y dice que la adoración de nuestra iglesia y el servicio es muy placentero y satisfactorio.

Es muy raro para cualquier iglesia a través de la Tierra que sea muy complaciente para el Señor. Él luego halagó nuestro servicio de la iglesia. El Señor comentó que habían muchos quienes estaban liderando sus ministerios bajo su propia pasión y su propia visión. Y también habían muy pocos pastores quienes estaban liderando sus ministerios basados en los mandamientos de la Biblia. Yo por lo tanto, le pregunté al Señor por nuestro pastor. El Señor dijo que nuestro pastor está tratando de hacer lo que el Señor ordena y acorde a la voluntad del Señor. Cuando le dije a mi pastor cómo el Señor lo ha conocido, el pastor estuvo muy agradecido. El Señor nos dijo que Él no había pensado abrírnos los ojos espirituales. Pero después

de nuestras fervientes oraciones y batallas espirituales con los demonios como guerreros de oración, nosotros tuvimos su atención una vez que el Señor se dio cuenta que nosotros oramos y luchamos a lo largo de toda la noche. El Señor primero pensó que nosotros eventualmente nos rendiríamos después de pocos intentos. Sin embargo, después de que Él nos vio orar fervorosamente sin cesar, Él estuvo muy impresionado y decidió abrir nuestros ojos espirituales. Él empezó a abrir nuestros ojos espirituales uno a la vez.

El Señor nos pidió cuidar de nuestros cuerpos físicos ya que habíamos sido debilitados por el incesante prolongado orar. Cuando finalizamos el encuentro de oración, el Pastor dijo, “A partir de este punto, solo tendremos los servicios de oración toda la noche los miércoles, viernes, y domingos. En los otros días, solo tendremos servicios tempranos en la mañana.” Cuando el Pastor reveló su agenda, el Señor aplaudió y dijo, “Este es un buen plan! Yo también estoy de acuerdo con el plan! ¿Cómo supiste que Yo estaba también pensando acerca de esto justamente como lo planeaste?” El Señor estuvo muy complacido. Cantamos y adoramos, “Alaba Oh alma mía.” Después agradecemos al Señor en oración y nos fuimos a casa.

La Sra. Kang Hyun Ja: *Momentos impactantes cuando experimentó el bautismo de fuego

La conclusión de nuestro encuentro de oración de 30 días me hizo sentir muy insatisfecha y estaba renuente a terminar ya que yo no estaba espiritualmente despierta. Yo, por lo tanto, hice una petición al pastor para extenderlo y continuarlo por pocos días. Sin embargo, el Señor me comandó obedecer la decisión del pastor. De hecho, el Señor nos había dicho que Él ya había diagnosticado a los

miembros de la congregación. Pero fui aliviada al saber que al menos tendríamos tres encuentros de oración por semana. Yo estaba esperando recibir el despertar espiritual en nuestros continuos encuentros de oración.

He estado viviendo como la esposa de un pastor por más de 10 años. Durante nuestro ministerio, he causado muchas dificultades las cuales han hecho al pastor atravesar por muchos duros períodos de prueba. Por lo tanto, me tuve que arrepentirme completamente.

Desde el comienzo de nuestra relación, el Pastor y yo hemos tenido diferencias en nuestra fe. Aún en la juventud, el Pastor ha tenido una fuerte e inquebrantable fe. En cualquier momento que él tenía un problema, él oraba y confiaba en el Señor. Él estaba en total dependencia con el Señor. Comparando nuestras fe, mi fe estaba acribillada de dudas y esto se reflejaba en mis oraciones. Aunque el pastor dependía totalmente del Señor, me parecía a mi que el Pastor carecía de habilidad financiera para sostener a su propia familia. Sin embargo, al pasar de los años, me di cuenta mediante experimentar al Señor que DIOS amaba y evaluaba a mi esposo como un sirviente fiel. El amor de DIOS hacia mi esposo era muy profundo. Yo nunca había orado por largos períodos de tiempo que complacieran al Señor. El año pasado en Julio, comencé a orar con más disciplina, el año 2005 comenzó a brillar.

¿Qué es este ministerio? ¿Cuál es el papel de la esposa del pastor? ¿Cuál es mi función? Yo solía ir a casas de oración en Corea para hallar las respuestas a mis preguntas. Pero mi búsqueda fue en vano. Durante el día, el Pastor y yo evangelizábamos de lugar en lugar. Orábamos a lo largo de toda la noche continuamente, cada noche. Luego me debilité y mi enfermedad se hizo peor. Mi salud se deterioró

y me puse muy enferma. Tenía tuberculosis pulmonar y luché con la enfermedad por largo tiempo. Yo estaba tomando medicamento constantemente. Sin embargo, cuando conocí a Jesús, fui dramáticamente sanada de mi enfermedad. Ahora, estoy en perfecta salud.

Debido a nuestro inefectivo y débil ministerio, no encontrábamos ningún medio efectivo para hacer crecer la iglesia. Nuestros rituales de la iglesia y rutinas estaban estancadas. Un día, el Señor nos concedió una oportunidad especial. Oré por muchas horas, pero parecía infructuoso. Mis oraciones no eran efectivas o contestadas. Parecía que nuestro ministerio era inefectivo y nuestro trabajo era en vano. En el año 2005, el pastor decidió salir de nuestro modelo estancado. El Pastor luego continuó con un poderoso sermón. Él solía predicar por solo una hora pero ahora sus sermones duran por dos o tres horas. Aunque el servicio dura dos o tres horas, la congregación quería más. Los miembros de la congregación quienes participaban en el encuentro de 30 días de oración se sentían insatisfechos y querían más. A medida que nuestros aspectos de adoración se hicieron más largos, el hambre espiritual de la congregación se incrementó aún más. Cuando ellos atendían el encuentro de oración, ellos adoraban, oraban, y escuchaban el sermón y escuchaban al sermón al igual que les complacía. El tiempo ya no era un factor. La alabanza duraba de tres a cuatro horas. El sermón iba por lo menos tres horas. Las oraciones duraban diariamente hasta cinco horas. El sermón del pastor estaba propulsado por el Espíritu Santo. Los sermones tenían vida con la palabra de DIOS. Los poderosos sermones penetraban profundamente dentro de los corazones y espíritus de la congregación. El Señor, Jesús, me dijo que yo tendría un ministerio de sanación a través de mi danza Santa.

Cuando fui informada de eso, me dio curiosidad y le pregunté al Señor específicamente acerca del ministerio de sanación. El Señor respondió mi pregunta a través de la hermana Baek, Bong Nyu. El Señor amablemente me explicó a través de un ejemplo. Hay ciertos niveles espirituales para llevar a cabo sanaciones a través del ministerio de la Santa danza.

Por ejemplo, si yo soy una joven de la escuela primaria, yo no sería elegible o sería capaz de comprender. Sin embargo, si yo fuera una estudiante universitaria, sería elegible para ejecutar el ministerio de sanación de la Santa danza. La hermana Baek Bong Nyu estaba solamente al nivel de un principiante en la escuela primaria. Pero cuando nosotros seamos principiantes en la escuela secundaria, nos elevaremos a una posición más alta y luego lentamente comenzaremos a ejecutar. Bailar en el Espíritu Santo no es algo en lo que uno pueda practicar o ser entrenado. Uno no puede crear esto por sí mismo. Es algo que solamente puede ser conseguido a través de la gracia del Señor.

Pastor Kim Yong Doo: *Cruzando sobre el puente sin retorno

El Señor nos advirtió muchas veces, “los guerreros de oración en la Iglesia del Señor han experimentado profundo despertar espiritual. Ustedes nunca vivirán una vida cristiana normal. Ustedes han cruzado el puente en el cual no hay vuelta a tras!”

Estoy muy agradecido por la especial intervención del Señor. Yo estaba preocupado si estaba liderando mi frágil iglesia propiamente y acorde a la voluntad del Señor. Mi confianza era baja y mi temor era alto. Yo presencié

miembros de la iglesia ser derrotados por espíritus malos. Me di cuenta que la base de mi pensamiento era la ignorancia y mi conocimiento bíblico era realmente limitado. Con una mente ignorante y limitado conocimiento, no estaba reparado para luchar en el mundo espiritual. Cuando me dí cuenta de estas cosas, temblé de vergüenza.

Muchos pastores Coreanos utilizan su propio método de enseñanza y ministerio. De hecho, ellos postulan sus propias filosofías. Una forma externa de santidad es representada y una religión organizada es prevalente. Allí no hay más la presencia del Señor en los servicios. Yo soy culpable de haber participado en una religión organizada. Cada vez que escucho, “de acuerdo a la voluntad del Señor,” mi corazón está en completa reverencia. Yo estoy en reverencia porque el Señor ha evaluado y confirmado con precisión las condiciones de muchas pastores Coreanos y congregaciones.

El Señor me mostró la realidad de las iglesias actuales. Yo no soy una persona quien está en posición de discutir y juzgar los problemas. Por lo tanto, Yo estoy esperando en el Señor para tratar con aquellos asuntos. Yo solamente albergo estos asuntos dentro de mi corazón. El Señor ha resuelto y asentado algunos problemas comunes que yo no podría haber resuelto.

Estos problemas son los que los pastores están enfrentando hoy y eso equivale a retos difíciles. El Señor resolvió todos aquellos problemas y me dio las soluciones perfectas para todos ellos. Nosotros hemos sido escogidos para vivir nuestra vida entera para el Señor. Pastores y congregaciones serán juzgados de acuerdo a sus trabajos y obras. Sus vidas serán evaluadas, sus esfuerzos serán evaluados. No importa si los santos provienen de macro

iglesias o pequeñas iglesias, todos ellos comparecerán ante el Señor. Todas nuestras obras serán juzgadas ese día.

Antes, cuando solía asistir a seminarios o leer los anuncios de las iglesias y como ellos alardeaban de sus recientemente iglesias construidas, me ponía envidioso y celoso. Aquellas nuevas iglesias eran construidas en un corto período de tiempo y contenían a grandes congregaciones. Algunas de las nuevas iglesias crecieron a un ritmo muy rápido reclamando tener un avivamiento. Yo podía ver claramente el propósito e intención. Me sentía inferior por todo su éxito. Estuve estresado intensamente al punto que me sentí como un perdedor. Sin embargo, ahora, yo he decidido no permitir que ese aspecto se convierta en un carga para mí.

Esto no significaba que mi ministerio sería llevado a cabo pasivamente o sin un corazón apasionado. Muy a menudo, pastores y santos primero comenzaban su caminar en fe con razones puras y emoción.

Sin embargo, al pasar del tiempo, y como los cambios del día y la noche, los santos sin darse cuenta se hacían más amigos del mundo. Ellos comenzaban a caminar con el mundo. El Señor estaba enojado y furioso. Él juzgará eventualmente. (Santiago 4:4)

Cada persona vive su fe de acuerdo a sus propios valores y estándares. Sus pensamientos y conclusiones son todos diferentes también. Muchos de los miembros de nuestra iglesia me han dicho que las personas alrededor de ellos están comentando que nuestra iglesia es un culto.

Permítame citar una oración típica. “¿Qué clase de iglesia tendría a un nuevo creyente hablar en lenguas? ¿Qué clase de iglesia profetiza, pelea espíritus malos, y tiene

revelaciones del cielo e infierno? Uno puede solamente ir al cielo o al infierno después de que uno muere. Tal vez haya un chance de que uno pueda visitar el cielo y el infierno en un sueño. Pero solo una o dos veces pueden ellos visitar. Sin embargo, ir al cielo e infierno cada día es imposible. No tiene sentido!” Entonces ellos intentan alejar a los miembros de mi congregación hacia otras iglesias.

Yo atrevidamente proclamé. “Ellos tienen razón. Nosotros iremos al cielo o infierno una vez muramos. Pero está en la autoridad todopoderosa de DIOS que seamos capaces de experimentar cielo e infierno mientras todavía estamos vivos.”

Yo, propiamente, habiendo sido ridiculizado y burlado por mi familia inmediata y acusado de misticismo no me importa lo que ellos digan. Los cielos y nuestro Señor es un gran misterio.

Aunque nuestro encuentro de oración señalado ha terminado, continuaremos orando sin cesar. Las experiencias divinas que he confrontado y registrado han sido condensadas para los propósitos de este libro. Si yo hubiera registrado cada una de las experiencias, la cantidad de información y literatura hubiera sido abrumadora para un libro. Por lo tanto, yo registraré las otras experiencias en los siguientes libros. El Señor todavía continúa Sus visitas y trabajos después del encuentro de oración programado. El Señor interviene con todas nuestras actividades diarias. Haak Sung y Yoo Kyung han llegado a ser muy sabias e inteligentes a través de sus experiencias.

El Señor me ha dicho que Él me dará la oportunidad de escribir más libros acerca del cielo e infierno. En nuestro primer libro, nos quedamos cortos de papel y no pudimos registrar algunas de las increíbles escenas pero el Señor

pospuso que aquellos eventos no registrados quedaran para el siguiente libro. El próximo libro tendrá mucho contenido increíble e impactante, por lo tanto, soy muy cauteloso.

BAUTIZADO POR FUEGO ARDIENTE

LIBRO # 3

Por

Pastor Yong-Doo Kim

Este libro #3 fue traducido recientemente del Coreano y ha sido revisado una vez, pero no está todavía abreviado, o ilustrado.

CAPITULO 1:

Caminando a través de las 12 puertas de perlas

=== Febrero 9,2005 (Miércoles) ===

“Logrando bendiciones en el Nuevo Año”

Sermón de las escrituras: *“Así ha dicho el Señor, que hizo la tierra, el Señor que la formó para afirmarla; el Señor es su nombre: Clama a mí y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.”* (Jeremías 33:2-3).

1. DIOS y nuestra relación

Cuando DIOS habla, Su palabra tiene un frente y un revés. Justo como está la palma y la parte de atrás de la mano y lo mismo que la cara y el sello de una moneda, así hay dobles significados en Su palabra. Aquellos quienes reciben la palabra del Señor con fe recibirán la promesa de salvación y serán bendecidos con la vida eterna. Pero, si usted está lleno de incredulidad y lo desobedece a Él, usted afrontará muchos períodos de prueba y tribulaciones. Justo como los israelitas que a menudo se olvidaban acerca de DIOS, y cuando ellos rechazaron Su invitación de ser la nación escogida, sufrieron muchas guerras y fueron tomados como

prisioneros de sus enemigos. Sus vidas estuvieron llenas de miseria y experimentaron muchos sufrimientos devastadores. Por lo tanto, los creyentes deben de estar seguros que su relación está totalmente unida con DIOS específicamente durante los tiempos de sufrimiento y adversidad. También, en nuestro caminar con Cristo debemos ser devotos con todos nuestros corazones, con seguridad y con una actitud positiva para traer gozo a nuestro Señor. Nuestro DIOS el Padre nunca supervisa regañando los defectos de sus hijos. Como si se jugara con un trompo girando, entre más uno cuidadosamente lanza el trompo, este gira correctamente y se balancea. De tal forma, es imperativo para nosotros saber si la relación con Dios es de salvación y vida eterna o de maldición y juicio.

2. DIOS realiza y completa Su trabajo

DIOS es un planificador y diseñador de un plan divino. Él está preocupado acerca de nosotros, la humanidad, y está constantemente pensando y trabajando por nuestro bienestar. Por lo tanto, la Biblia describe a nuestro DIOS como un alfarero quien fabrica varias vasijas a partir de la arcilla. (Isaías 45:9).

Antes de crear una vasija de barro, un alfarero planea por adelantado y moldea la arcilla con sus manos desnudas y un alfarero nunca hace nada sin prepararlo. Un alfarero es profundamente dedicado y se concentra sobre el proyecto hasta que éste es perfectamente completado. Luego cuando el proyecto se convierte en una obra maestra, todos se llenan de admiración y deleite.

“Yo que formo la luz, y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo el Señor soy el que hago todo esto”. (Isaías 45:7).

Usted y yo somos las preciosas obras maestras que DIOS ha creado personalmente. Las diversas apariencias de nuestros rostros y personalidades son todas diferentes y somos enviados dentro de este mundo siendo totalmente únicos. Nadie puede atreverse a imitar tal creación y somos las más preciadas almas en este mundo. Consecuentemente, es erróneo subestimarnos a sí mismos, pero también es un error levantarnos a sí mismos por encima de nuestro creador, y convertirnos en arrogantes. Debemos siempre dar gracias y la gloria a el Señor.

3. Clama a Dios y Ora

Podemos decir que uno de los aspectos más importantes de la vida humana es el intercambio de palabras entre las personas. Comunicación es un paso importante en la comprensión de los pensamientos internos de otros. DIOS dijo que si queremos conocer Sus pensamientos, Él nos apremia a abrir nuestras bocas, clamar y orar. Entonces Él promete compartir el secreto que nadie más sabe. El nuevo y antiguo testamento están llenos con los clamores de personas y oraciones, al igual que las respuestas de DIOS a aquellas sinceras oraciones. Sin importar si es un grupo, una familia, o individualmente, cuando oramos con fuerza y clamamos a DIOS, siempre recibiremos las respuestas propias al asunto, al alcance de la mano. DIOS toma la oportunidad para intervenir personalmente cuando clamamos fervientemente a Él. La Biblia declara que cuando clamamos a DIOS, Él dirá *“Aquí estoy”* (Isaías 58:9) y el Señor nunca está lejos, pero está siempre cerca.

Jeremías, como profeta, pasó toda su vida clamando a DIOS y su gente y su nación. Pero, si no hubiera sido Jeremías quien oraba a DIOS, DIOS hubiera escogido a alguien más para ocupar el lugar de Jeremías.

Cuando estudiamos los profetas y sus obras en la Biblia, vemos que sus vidas fueron vividas exclusivamente como siervos de DIOS.

DIOS está siempre buscando personas que encajen apropiadamente en el marco de tiempo en el cual vivimos. Cuando Él encuentra el siervo adecuado, Él le dará el poder, y el Espíritu Santo verterá el aceite de unción a la persona poderosamente. La forma en la cual cada uno es usado depende del tamaño de su copa espiritual, pero debemos de estar agradecidos de que somos llamados por DIOS para ser usados; por lo tanto, debemos de ser fieles devotos nosotros mismos a este llamado.

En esta vida podemos ser usados por DIOS por un momento corto o nuestras vidas pueden ser usadas completamente hasta la muerte. Teniendo eso en consideración, si queremos ser usados por un largo período de tiempo debemos de vivir de acuerdo a su plan sin cambiarlo. *“Pero en una gran casa no hay solamente vasijas de oro y plata, pero también de madera y barro; algunas para los usos más nobles y otras para los usos más bajos. Si un hombre por lo tanto se purifica así mismo, él deberá ser una vasija de honor, santificada, y útil para el uso del maestro y preparado para toda obra buena.”* (2 Timoteo 2:20-21).

4. Yo revelaré Mis secretos

“En verdad, nada hace el Señor omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas. Ruge el león; ¿quién no temblará de miedo? Habla el Señor omnipotente; ¿quien no profetizará?” (Amos 3:7-8)

Nuestro DIOS el Padre revela Sus secretos a aquellos quienes diligentemente buscan y tocan a la puerta. El secreto de DIOS puede ser tomado por aquellos quienes fielmente y apasionadamente lo buscan, lo cual agita nuestra curiosidad y al mismo tiempo nos motiva. Con la fe, junto con la palabra, la oración y el deseo diligente de estar en la presencia de el Señor, es como a usted se revela el secreto.

Esta verdad ciertamente muestra una enorme gracia por parte de nuestro Señor. Pueden haber muchas interpretaciones de lo que significa revelar los secretos, pero desviándose del significado original, también hay que “pasar el test a través de una profunda, y afligida oración,” interpretando el misterio, que “este será revelado con mucha información,” y esto es lo que significa.

Actualmente, el Señor me mostró muchos sucesos que todavía están ocurriendo. *“Y el SEÑOR le respondió: Voy a darte pruebas de mi bondad y te daré a conocer mi nombre. Y verás que tengo clemencia de quien quiero tenerla, y soy compasivo con quien quiero serlo.” (Éxodo 33:19).*

DIOS el Padre no nos da simplemente el enorme volumen de secretos espirituales, sino que a través de diversas pruebas tanto pequeñas como grandes, ellos nos son revelados. La inspección del Señor acerca de nuestra buena disposición es experimentada cada día en nuestra vida espiritual al igual que en nuestra vida física. Sin embargo, lo que es más doloroso y difícil es el hecho de que DIOS no nos da advertencias por adelantado y no tenemos una pista en absoluto acerca de cuándo, dónde, y con qué métodos el test progresará. Esto es por lo cuál no podemos ser libres de la tensión y debemos siempre de orar sin cesar. *“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.” (Mateo 11:12).*

DIOS está buscando por almas quienes se acerquen al reino de los cielos, y

revelen los secretos espirituales. Luego en el final de los tiempos, Él los usará como sus trabajadores para la recolección de la cosecha de los frutos. Para éste trabajo debemos resistir hasta la aprobación del Señor sobre nuestra buena disposición y buscar más profundo y orar a través de continua, incontable, humilde y poderosa fe.

La forma en que DIOS está actualmente tratando con nuestra iglesia es excepcionalmente poco común comparado con otras iglesias. La razón es porque esto tiene que ver con lo que tomará lugar en el final de los tiempos; habrán consideraciones que se afirmen fuertemente y habrá aquellos quienes permanecerán inciertos. Cuando miramos hacia atrás en nuestra nación a las experiencias traumáticas del pasado, es más probable que la mayoría de las opiniones serán negativas. Esta es la razón por la cual el sujeto es manejado cautelosamente y seriamente.

Hoy en día, estamos ciegos espiritualmente y entre más avanzamos, más incierto el mundo se vuelve. Esta es la razón por la cual el Señor nos bautiza con el Espíritu Santo y fuego -- revelando el poder del Señor para salvar las almas perdidas. *“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo, él los bautizará en Espíritu Santo y fuego.”* (Mateo 3:11).

Estamos experimentando el bautismo de fuego del Santo Espíritu en bases diarias. No importa en el lugar en el que nos encontremos, el poder del Señor está sobre nosotros cuando dos o más de nosotros se reúnen. *“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”* (1ra. De Juan 5:14), y esta es Su promesa. Estamos seguros de que podemos ser renovados diariamente a través de la oración. ¡Aleluya!

*** Acerca de los Angeles Guardianes**

En la Biblia no hay mención sobre ángeles “guardianes”. En lugar de ello, el apóstol Pedro menciona brevemente en Hechos 12:15 como un ángel. El concepto de los ángeles guardianes a menudo despierta nuestra curiosidad en la Biblia. *“Lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”* (1ra. de Corintios 2:13)

Aquellos de nosotros quienes somos Cristianos nos gustaría saber si los

ángeles guardianes realmente existen. Generalmente, aquellos con el don espiritual de discernimiento quienes han pisado en el reino espiritual conocen la verdad, y nosotros estamos compartiendo la experiencia verdadera con el mundo. Los eventos espirituales pueden ser distinguidos solamente espiritualmente, y Jesús ordenó que informemos a los Cristianos desprevenidos con certeza y con un registro exacto de lo que fue revelado.

Kim, Joo-Eun: * *Kim, Joo-Eun conoce el ángel guardián*

Una semana después de Año Nuevo fui a la casa de mis abuelos maternos. Mi abuelo y mi abuela me saludaron gozosamente. Mi pastor y padre dijo, “Joo-Eun, ahora mismo tu abuelito y abuelita recitarán la oración del pecador arrepentido, entonces observa cuidadosamente con tus ojos espirituales,” y luego él comenzó a prepararse para la oración. Mi padre le pidió a mis abuelos arrodillarse y repetir la oración después de él. Ambos repitieron, “Nuestro Padre Celestial, yo soy un pecador. Yo no te conocía y vivía hasta ahora adorando un ídolo. Por favor perdóname de mis pecados! A partir de ahora aceptaré y adoraré a tu hijo Jesucristo como mi salvador,” y cuando ellos oraron, DIOS envió dos ángeles para descender desde el cielo quienes tomaron sus lugares al lado de mis abuelos. Los dos ángeles fueron los ángeles guardianes de mis abuelos quienes los protegerán a ellos hasta el final.

Tan pronto como los ángeles descendieron desde el cielo, ellos respetuosamente inclinaron sus cabezas ante Jesús, y levantando una mano ellos mostraron lo que parecía como un gesto de tomar un juramento. Esta escena se veía como un acto heroico y a la vez humilde. Jesús habló a ellos con su gloriosa y majestuosa voz. “*Ustedes han sido confiados con el deber de proteger el hermano Kang, Soo-Yong, y la hermana, Haam, Oak-Boon hasta que ellos departan de éste mundo. ¿Comprenden?*” Tan pronto como la orden fue dada, los ángeles inclinaron sus cabezas y se arrodillaron ligeramente y respetuosamente respondieron, “¡Sí, mi santo Señor! Haremos conforme a lo que has dicho.”

Pero lo que fue peculiar fue que tan pronto ellos respondieron, las alas de los ángeles desaparecieron, entonces no pude hacer más que preguntarle a Jesús respecto a esto. “¡Jesús! Cuando los ángeles vinieron del cielo ellos tenían alas, pero ¿por qué sus alas desaparecieron repentinamente?”

Jesús explicó, *“Mi querida Sésamo, ¿no tienes tú una mente muy curiosa? Las alas de los ángeles no desaparecieron.”*

***Las alas de los ángeles y sus plumas**

“Las alas de los ángeles guardianes y sus plumas tienen una conexión cercana a la fe del creyente. Cuando el creyente vive devotamente y fielmente para mí, las alas de los ángeles comenzarán a crecer y más tarde estas se convertirán en unas alas grandes. También, las plumas sobre las alas crecerán hermosamente.” “¡Oh ya veo, Señor! Gracias por explicarme eso.” Cuando mostré mi gratitud hacia Jesús, Él sonrió y estuvo muy complacido.

Jesús me dijo que en el cielo las abuelas paterna y materna de mi madre estaban con nosotros hoy celebrando que mis abuelos maternos habían aceptado la salvación, y el Señor prometió llevarlas a ellas, las abuelas de mi madre al servicio de la Iglesia del Señor.

Cuando transmití esta información al pastor, él emocionado dijo, “¡Joo-Eun! Eso es un suceso delicado, debemos de ser cautelosos al hablar acerca de ello. Esto puede traer enorme criticismo en contra por parte de muchas iglesias alrededor de nuestra nación.” Tan pronto como el pastor terminó sus pensamientos, Jesús, quien estaba parado junto a mí dijo, *“¿Hay algo que Yo no pueda hacer? ¡Pastor Kim, no te preocupes hasta enfermarte! He invitado a varias almas desde el Cielo para que se unan al servicio en la Iglesia del Señor, y esto es hecho porque su servicio está enfocado en mí y es espiritualmente vivo. En el futuro cercano planeo tomar varios de mis bien conocidos siervos de la Biblia para que sean testigos personalmente de el sermón en la Iglesia del Señor, y aquellos miembros con el don de vista espiritual verán claramente y tendrán conversaciones con ellos.”*

Llena con sobrecogedora emoción, miré fijamente a Jesús gritando, “¡Guau! ¡Jesús! ¿Eso significa que nuestros antepasados padres de fe, Abraham, Moisés y Elías estarán atendiendo nuestro servicio de la iglesia?” Jesús respondió, *“¡Sí, sí. Por supuesto, sí! Ahora mismo todos ellos están esperando visitar la Iglesia del Señor.”*

Tan pronto como llegué a casa compartí esto con mi hermano, Joseph, y él inmediatamente respondió, “¡Guau! Entonces me gustaría conocer y hablar con las hijas de Job primero.” Cuando escuché eso me puse celosa. Jesús

una vez más me dio Su palabra de recordarle a mi padre de registrar exactamente lo que pasó hoy.

***El proceso de recibir a Jesús**

“Que si confesares con tu boca de que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.” (Romanos 10:9-10).

Jesús explicó, “¡Sésamo! Para que alguien pueda ser salvo, ellos deben de creer y recibirme sinceramente muy profundo dentro de sus corazones, pero lo más importante, es crucial tener un corazón y una mente sincera. Muchos de los que me han recibido terminan en el infierno, porque durante la oración de confesión ellos simplemente recitan la oración sin sinceridad!”. Jesús también dijo, “Muchos profesan que ellos me han aceptado y proclamado dentro de sus corazones, y con sus bocas creen que ellos son salvos, ya que han creído en mí por un largo tiempo, pero, no es la longitud de tiempo lo que determina la salvación. Es el proceso de dar frutos en tu carácter lo que te conduce cerca a lograr la salvación. Muchos creen ciegamente la incorrecta enseñanza de que simplemente recitando con sus bocas garantizará su salvación -- y están bajo la ilusión de que ellos irán al Cielo. La salvación debería de ser realizada a través de temer y temblar y cada individuo debe crecer en fe sincera.” Jesús está desconsolado y frustrado de que muchas almas terminan en el infierno porque ellas creen erróneamente.

Le pregunté a Jesús, “¡Jesús! ¿Qué hago? ¿Puedo recibir la salvación?” y Jesús lleno de gracia, respondió, “Sí, por supuesto. ¿Por qué no recibiría mi Sésamo la salvación? Pero, tú también debes de obedecer diligentemente y vivir fielmente. ¿Comprendes?” Yo hice una promesa y dije “Sí, Señor! Viviré como tú digas.”

“Por lo tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12).

“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.”(1 Pedro 1:9)

Kim, Joseph: *Joseph finalmente se enfrenta a la Demonio mujer*

Estaba concentrado implorando al Señor por el don de vista espiritual y estaba en fuego orando en lenguas cuando aproximadamente a 3 pies enfrente de mí había una persona que llevaba puesto un traje blanco sentada de espaldas hacia mí. Mientras estaba orando pensé, “¿Quién es ésta persona sentada con su espalda hacia mí?” no se veía como si la persona fuera un hombre porque el cabello liso largo estaba amarrado hacia abajo, y estaba temblando un poco. Me dio mucha curiosidad y mi miedo comenzó a crecer también.

Yo estaba seguro de que era un demonio, pero sin moverse, este se sentó con su espalda hacia mí. Mi miedo se hizo aún más grande. Repentinamente, en ese momento con un grito, “ Ahhhh!” la cabeza del demonio giró hacia atrás mirándome, y yo estaba seguro de que mi corazón pararía de latir. La mujer demonio retorció su cabeza con su ancha boca abierta al tiempo que sangre brotaba profusamente desde los protuberantes colmillos en la parte de arriba y debajo de su boca. El borde de los ojos de la demonio sangraban al estrecharse sus ojos y me miraba fijamente, hablando, “¡Te enviaré al infierno!” Cuando escuché esto estuve aterrorizado y no sabía que hacer, entonces comencé a orar para pelear de vuelta. “¡Ey, inmundo demonio! ¡En el nombre de Jesús apártate de mí!” Pero el demonio no se retiraba tan fácilmente. En su lugar, ella me atacaba con su filosas uñas para arañarme. A menudo memorizaba versos de la Biblia para estar preparado para los ataques de los demonios, entonces grité, “*Sométanse ustedes por lo tanto a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes*” (Santiago 4:7).

Aún con esto, la mujer demonio no huyó porque era de un tipo de demonios muy malévolos. Comencé a recitar en voz alta Mateo 16:17 lleno de autoridad. “*Y estas señales deberán seguir aquellos que creen, en Mi nombre echarán fuera demonios y hablarán nuevas lenguas.*” En ese momento la demonio huyó de mí por primera vez. Continué orando después de este incidente cuando incontables mujeres demonios continuamente se acercaron a mí una vez más. Hasta ahora, antes de mi don de vista espiritual, a menudo lloraba y me preocupaba de que nunca recibiría el don. Cuando escuché por primera vez que tan rápido la hermana Baek, Bong-Nyo, Haak-Sung y Joo-Eun habían recibido su don de vista espiritual y acerca de sus batallas con los demonios, yo nunca soñé que experimentaría eso por mí mismo. De la misma forma en que podemos

ver con nuestros ojos y hablar, los demonios estaban claros y ciertamente visibles a nuestros ojos. Podemos percibirlos a ellos con todos nuestros sentidos. Demonios sin ojos y algunas veces solo los globos oculares giraban hacia mí, al igual que demonios azules con ojos como de gato, y muchas mujeres demonios continuaron atacándome, pero excavé cada uno de sus ojos sacándolos y tirándolos lejos de mí. Luego repentinamente estuvo en silencio y no podía ver nada, entonces continué orando en lenguas. Un gigantesco jabalí salvaje con afilados colmillos a ambos lados envistió hacia mí, graznando con gran volumen, “¡honk!”. Al pegarme el caliente vapor que salía de la nariz y la boca del jabalí, el desagradable hedor me hizo dar náuseas. Sin ninguna advertencia, cuando estaba totalmente desprevenido, el jabalí trató de embestirme por atrás, entonces Haak-Sung quien estaba orando a mi lado gritó, “Joseph, cuidado- ese es peligroso! Protégete y muévete!” y con esa advertencia, él lo confrontó y se paró cara a cara con el jabalí. El hermano Haak-Sung tomó el jabalí por el cuello y lo dobló al suelo, luego el jabalí chilló “¡honk!” y desapareció. Dejé escapar un suspiro, “¡Uy!” para aliviar mi tensión y comencé a orar en lenguas continuamente. Esta vez observé una gran roca; estaba intensamente oscuro en todo lugar. Comencé a ver algo que parecían como lobos, y uno por uno aullaban, llorando “¡Auuuu! ¡Auuuu! ¡Auuuu!” Se me puso la piel de gallina otra vez. Al mismo tiempo, sin darme cuenta, una anaconda se deslizaba a mi lado y comenzó a enrollarse y a sofocarme -- lo cual pasó literalmente en un parpadear de ojos.

Cuando se me hizo difícil respirar, en ese momento pensé que solo sería cuestión de tiempo antes de que muriera, entonces pateé y batallé, pero no me quedaba energía para gritar. No obstante, junté todas mis fuerzas: “¡Señor, Señor! ¡Fortaléceme! Dame la fortaleza” e inmediatamente estuve lleno con poderosa fortaleza. Agarré de anaconda con mis manos y la aventé lejos. Finalmente, después de vencer los ataques de los demonios, sentí como si mi oración repentinamente ganó alas y voló a una velocidad increíble hacia el cielo. Sentí aquello muy claramente. La atmósfera rodeando la Tierra estaba ligeramente amarillo enrojecida y era muy hermosa.

Kim, Joo-Eun: * *El demonio del jabalí salvaje*

El demonio del jabalí salvaje que apareció violentamente ante mi hermano, Joseph, comenzó a arremeter hacia mí y éste mostraba un color gris

cenizo. Estaba tan aterrorizada que abrí mis ojos y el jabalí desapareció. Cerré mis ojos de nuevo y continué orando. Allí frente a mí había un bosque profundo y estaba caminando sola. Luego el jabalí que acababa de ver poco tiempo atrás, reapareció repentinamente, arremetiendo contra mí con total velocidad, tratando de colisionar dentro de mí. Corrí frenéticamente alejándome del jabalí salvaje que estaba persiguiéndome sin cesar, cuando vi adelante un amplio camino, y allí vi a Jesús parado.

Grité a Él, “¡Jesús, Jesús! Por favor sálvame. ¡El jabalí salvaje me está atacando!” y corrí hacia los brazos del Señor. El Señor me confortó y dijo “*Mi muy querida Joo-Eun, no te preocupes.*” Jesús entonces agarró el jabalí salvaje embestidor, arrancó toda su piel, lo golpeó y el jabalí lloraba en dolor. Jesús luego lanzó el jabalí salvaje lejos de mí.

***Mi casa en el Cielo**

Yo dije, “¡Mi muy amado Jesús! Quiero ver mi casa en el Cielo. Me gustaría verla. Por favor déjame verla solo una vez!” y le supliqué al Señor. En ese instante, un escenario diferente se desplegó ante mis ojos a una vista increíble donde mucha luz irradiaba, de tal forma que no podía mantener mis ojos abiertos. La gran casa a la distancia estaba revestida en varias tonalidades de rosado brillante. Pensé para mí, “me gusta el color rosado, también... ¡guau! No se quien sea el dueño de esta casa, pero estoy muy envidiosa, tan envidiosa.” Jesús tomó mi mano y me guió más cerca a la casa y dijo que debería de conocer de quien era esa casa, entonces despreocupadamente lo seguí a Él. Estuve tan feliz que pensé que me iba a desmayar. Esa casa no era otra que mi propia casa, y había un letrero en un lado que decía “La Casa de Sésamo” -- mi sobrenombre. Desde la distancia, la casa se veía rosada, pero cuando tuve una mirada más de cerca eran en realidad muchos colores diferentes mezclados en la brillantez. Mi casa en el cielo era tan magnífica, grande y alta, que cuando me paré en la puerta de enfrente me sentí como una partícula de polvo. El ancho era significativamente amplio también. Jesús ya sabía que mi color favorito era el rosado y en consecuencia había preparado mi casa con color rosado brillante. En la entrada de mi casa estaban parados dos ángeles llevando espadas, y cuando me vieron, ellos respetuosamente se inclinaron diciendo, “¡Bienvenida, hermana Joo-Eun!” No entré en la casa pero disfruté solamente el exterior.

Habían muchas gemas preciosas y diamantes que nunca antes había visto, estaban incrustadas en la puerta y en las paredes, y cuando la luz brillaba sobre ellas, no podía pensar coherentemente. Algunas áreas de la casa estaban modeladas como bloques de lego, y entre más alta se hacía la casa, florecía como una mañana de gloria. No se por qué, pero tal vez era por lo que era mi casa que todas las demás se veían más pequeñas que la mía.

Le agradecía a Jesús una y otra vez. “Jesús, mi amado Jesús! Muchísimas gracias. Esto es magnifico y hermoso!” Luego Jesús respondió, “*Con mucho gusto, Joo-Eun! La próxima vez te llevaré dentro de tu casa, así que ora diligentemente.*” También, Jesús prometió que la próxima vez cuando yo haga algo con fe, cualquier cosa que sea, Él construirá mi casa más grande y más alta.

Lee, Haak-Sung: * *Una oración que remonta vuelo más alto hacia el Cielo*

Mientras estaba orando, Jesús vino a mí y Él pasó entre todas las personas que oraban, y sonreía, mientras susurraba bajo Su respiración. “*Quiero ver especialmente aquellas oraciones que volaran más alto hacia el Cielo, así que veamos,*” y tan pronto como Él dijo esto, cada uno de nosotros simultáneamente comenzó a orar, tratando de ser lleno con el fuego ardiente del Santo Espíritu. Sentí como si estuviéramos disparando una pistola de oraciones.

Jesús dijo en voz alta, “*Veamos. Eso está bien, correcto! Como era esperado, ¡el Pastor Kim lo está haciendo muy bien! Sí, sí, lo estás haciendo grandioso. Habla más fuerte, más fuego, mucho más ferviente! Oh si, lo estás haciendo grandioso. Asombroso... Hermana Kang, Hyun-Ja, ¿y está mi futura novia de bodas también orando en voz fuerte? Si, eso es!*” Luego Jesús se concentró en escuchar a Joseph, Joo-Eun, a mi, a Yoo-Kyung, a mi madre, y a la diacona Shin. Jesús se paseaba de adelante hacia atrás entre nosotros para examinar que tan alto nuestras oraciones estaban viajando. Yo pude ver visualmente que nuestras oraciones estaban como en una carrera y de la forma en la que las ejecutamos era intensamente mostrada como barras sobre una gráfica.

===== Febrero 10, 2005 (Jueves) =====

Sección del Sermón: “*Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.* (Romanos 1:17).

Kim, Joo-Eun: **Joo-Eun ve la entrada del infierno*

Estaba orando en voz alta cuando el resplandor, luminiscente de Jesús se estaba acercando hacia mí. Jesús tomó mi mano y dijo, “*¡Mi Sésamo! Tienes que venir conmigo, sígueme.*” Yo contesté, “Sí, Jesús.” Tan pronto como me aferré a la mano del Señor, estaba viajando a lo largo de un oscuro y largo túnel, y percibí inmediatamente que estaba en el infierno.

Como era usual, el camino en el infierno era siempre oscuro y me daban escalofríos. Caminamos por un rato y cuando caminamos, hacia el lado izquierdo del camino vi claramente una gran flecha ante mí. Al principio, me pareció que la flecha estaba simplemente apuntando hacia cierta dirección, pero pronto me di cuenta de que no había otro camino para seguir aparte de la dirección que la flecha estaba apuntando. Cuando nos adentramos más profundo, un letrero limpio decía, “La Entrada al Infierno” atrajo mi mirada y en ese momento mi cuerpo comenzó a encogerse hacia atrás. El Señor rápidamente leyó mi mente y dijo, “*Joo-Eun, no te preocupes. Yo te protegeré.*” Y Él me tranquilizó.

Entrando aún más allá en el infierno, el camino era rojo brillante, y yo no podía soportar el calor ardiente. Me parecía que todo estaba hecho caliente por el tremendo calor. Soporté esto lo más que pude, pero me fui poniendo mucho más asustada y aterrorizada, entonces clamé, “¡Jesús, Jesús! Está muy caliente y tengo miedo.” El Señor me confortó recordándome que no me asustara.

Finalmente, cuando la puerta del infierno se abrió con el llameante calor, los gritos de incontables personas podían ser escuchados todos a la vez. Muchos caminos estrechos se ensanchaban, divididos y conectados con muchos otros caminos, y sobre ambos lados del camino había abismos sin fondo. Las llamas pequeñas y grandes de fuego estaban vivas y subían a ambos lados del abismo. Sobre la izquierda habían gigantescos sartenes de freír con agarraderas a ambos lados. Había visto mucha gente ser cocinada viva antes en los sartenes, pero había una enorme diferencia en tamaño con los que había visto anteriormente. El sartén era diez veces más grande que mi campo atlético de enseñanza primaria.

El sartén estaba lleno con cuerpos desnudos y había mucho humo. Los demonios empezaron a derramar una sustancia aceitosa sobre los cuerpos los cuales comenzaron a gritar y a correr frenéticamente tratando de evitar la grasa. Debajo de sus pies el sartén se hizo rojo vivo por el fuego, y desde abajo los demonios los golpeaban y les derramaban aceite por todo lado. La gente se veía como si estuviera vestida de harapos, pero era su carne pelándose mientras ellos rechinaban sus dientes. También, sobre el otro lado, había una montaña sobre una pared y cada una de las paredes estaba cubierta de incontables agujeros. Estos agujeros estaban conectados hacia la parte de abajo del infierno. Y dentro de los huecos oscuros habían sonidos de muchas personas gritando continuamente. El hedor era horrible entonces dije, “¡Jesús! Me siento enferma de mi estómago, y esto es insoportable,” entonces el Señor respondió, “*¡Por supuesto, Joo-Eun! Me aseguraré de que no puedas oler nada.*” Él entonces tocó mi nariz, permitiéndome solo ver y sentir las cosas a mi alrededor.

A un lado del sartén hirviendo, pude ver muchos demonios diferentes rodeándolo. Habían demonios que se asemejaban a una mujer mayor, de cabello corto, canosa, varias especies de serpientes, y demonios con cabezas de animales, aquellos con alas de murciélagos que estaban volando alrededor, al igual que otros incontables demonios. Cada uno de estos demonios llevaba consigo una arma letal.

Habían también mucho demonios que lucían muy extraños y sujetaban una hoja de cuchillo muy larga. Cuando las personas que están en terrible dolor muestran resistencia mediante gritos o intentando escapar, estos demonios tienen el trabajo de repetidamente acuchillar a la gente con la navaja, desquebrajando sus cuerpos, y arrojándolos en el fuego.

*** Brochetas humanas en el infierno asemejándose a Brochetas de pollo**

Jesús me guió hacia otro lugar donde casi me desmayo por lo que presencié. En mi camino a casa desde la escuela a menudo disfrutaba comprando brochetas, huevos cocinados de codorniz y broquetas de pollo para comer en la tienda. Pero, cuando vi una imagen que se asemejaba con estas broquetas de pollo en el infierno, estuve temblando con miedo sobrecogedor. Fue una visión tan aterrorizante y escalofriante que no me di cuenta que Jesús estaba parado a mi lado.

Un hombre, luego una mujer, luego otro hombre y en esa forma ordenada

ellos fueron apilados, y no se desparramaban ni siquiera un poco, tal vez porque los demonios gigantes estaban agarrándolos a ellos desde un costado. Todas las personas estaban desnudas y fueron amontonadas hacia arriba en mucho niveles. Algunas pilas eran de 130 pies de alto aproximadamente, algunas eran de 328 pies de alto, y aún algunas eran de 492 pies de alto. El terror en la gente era tan vívido, y parecía que ellos no tenían forma de resistir lo que estaba pasando. Cuando las pilas humanas ya estaban listas, los demonios tomaban un largo y afilado instrumento semejante a un sacacorchos, el cual era mucho más largo que la pila humana, y la perforaba a través del pecho. Pronto el sacacorchos había penetrado a través del pecho de la última persona en la parte de debajo de la pila humana. En ese momento los agonizantes y simultáneos gritos resonaban como si ellos fueran a desgarrar el firmamento: “¡Ahhhh! Por favor, ¡ayúdenme! Por favor, por favor! Paren!”

Los gigantescos demonios acomodaron a los humanos en su lugar, y tomaron otro largo sacacorchos, y esta vez, perforaron el área baja del abdomen, y luego sujetaron la brocheta humana toda a la vez. La gente continuó llorando, suplicando por misericordia. Algunos otros demonios se acercaron, sonriendo abiertamente, cada uno sujetando un largo instrumento metálico de pinchar carne y comenzaban a ensartar y pinchar la gente. “¡Sálvenme! Por favor, ¡paren de hacer esto! ¡Paren, solo paren! ¡Ustedes malditos demonios!” y la gente lanzaba maldiciones -- pero no había caso. La sangre comenzó a brotar de la gente. Esto se veía parecido cuando mi madre estaba hirviendo papa dulces. Ella usaba un palillo metálico para ensartarlas para ver si estaban completamente cocidas.

Lo que era confuso que aunque la gente batallaba con todo su poder, pateando y gritando, ellos no se caían. Los demonios eran tan gigantescos que casi tocaban el firmamento, y su pelo era ondulado y las cejas y pestañas eran retorcidas como desagradables gusanos. “¡Oh! Esto es horrible. ¡Oh, esto es horrendo!” Involuntariamente expresé mi total disgusto. Los demonios continuaron gritando y riéndose audiblemente, “¡Guau! Esto es grandioso. Es realmente grandioso” y ellos gritaban una y otra vez.

El gran sacacorchos con el cual los demonios pinchaban la pila de personas tenía una gran agarradera para sujetarlo, y los otros demonios venían y levantaban a las personas hacia el fuego ardiente. Luego ellos lo ponían en el fuego llameante y comenzaron a girarlos. En ese momento la

gente en el sacacorchos comenzó a gritar aún más fuerte del dolor. “Ahhhh, ¡sálvenme! El dolor me está matando. Ay, esto está muy caliente!”.

Los demonio no tenían cuidado de los agonizantes gritos de las personas y continuaron cocinándolos a ellos vivos en el fuego. Los humanos estaban obteniendo la prueba de ambos del dolor infligido por el sujetador de brochetas al igual que el ser cocinados vivos al mismo tiempo. Le pregunté a Jesús: “¿Cómo pueden ellos sentir estos dolores tan horribles? Estoy tan aterrorizada,” y luego el Señor respondió, “*¡Joo-Eun! No importa que tan dolorosos sean los castigos impuestos sobre las personas aquí en el infierno, todos sus sentidos están todavía vivos -- como lo es para la gente viviendo en la Tierra. Escuchemos lo que los demonios están diciendo ahora.*”

Los demonios sacaron del fuego los parrillados humanos sobre el sujetador de brochetas y dijeron, “Esto se ve delicioso. ¿A cuál de estos tontos debería comer primero, en orden o desde la mitad?” Los humanos parrillados no estaban muertos, en lugar de eso estaban chamuscados y todavía vivos pero completamente exhaustos.

Cada demonio tomó un sujetador de brochetas diciendo, “Oh, no importa. ¡Los comeré a ellos en orden!” y luego comenzó a rasgar la carne como carne de barbacoa, ellos croaban como si estuvieran masticando los cartílagos y huesos. El sonido crocante, cada vez que el demonio masticaba los huesos triturados de las personas, rodaban dentro de la boca del demonio. La gente gritaba en dolor y pronto ellos desaparecieron de la boca del demonio.

La siguiente persona esperando en el sujetador de brochetas, se aterrorizó y empezó a patear y a gritar, pero fue inútil. Todos ellos fueron chamuscados y temblaban violentamente en terror. Uno a uno, yo fui testigo de las personas ser comidas vivas por los demonios, y yo estaba inundada de tristeza y lágrimas corrían bajando sobre mi rostro. “Jesús, ¡Jesús! Siento lástima por aquellas personas. ¿Qué hago? No puedo soportar verlos más,” y yo sollozaba.

Aquellos chamuscados en el fuego y comidos por los demonios comenzaban a regenerar sus carnes y huesos. Luego ellos eran guiados en grupos y algunos individualmente por varios demonios para ser transferidos a otras partes del infierno. Los demonios no les decían a ellos

donde iban a ser tomados, pero cuando un sufrimiento terminaba, sin consideración todos ellos eran reacomodados en otro lugar.

La gente gritaba, ¿A dónde nos llevan ahora? Por favor, por favor, déjenos en paz. Tengan misericordia, ¿la tendrán?” y cuando ellos preguntaban, los demonios contestaban, “¡Cállense ustedes tontos! ¿No pueden solo callar sus bocas y seguir?” y ellos comenzaban a acuchillarlos con una hoz azulada y los golpeaban severamente. Fue entonces cuando Jesús me llevó a otro sitio.

*** Una enorme pila de herramientas de tortura**

¡Jesús! ¿A dónde me estás llevando ahora?” Cuando le pregunté al Señor, Él respondió que me daría cuenta cuando llegara allá y fui llevada una vez más donde el demonio líder, Satanás, estaba. Satanás estaba sentado en su trono. Pero, había algo peculiar, porque en la larga mesa que estaba puesta ante Satanás había incontable cantidades de horribles, afiladas y pavorosas herramientas y armas apiladas sobre la mesa. Luego un interminable desfile de personas vino. Había un masivo número de personas, no tengo idea de la proporción de cuantas personas estaban allí.

En un acercamiento más detallado de las herramientas sobre la mesa, habían muchas herramientas que yo reconocí porque las podemos ver diariamente en la Tierra. Había hoces de color azul brillante, azadones, hachas, diversas cuchillas de varios tamaños, garfios que eran más largos que un humano, látigos, rastrillos afilados, destornilladores, brocas, taladros, perforadoras, lanzas, armas de fuego, y muchas otras herramientas que pueden ser usadas para golpear y acuchillar.

Los rostros de las personas en la fila se empalidecieron al pensar acerca de lo que aguardaba adelante.

Mientras Jesús y yo estábamos observando al demonio rey, Satanás, que estaba en un gran abismo, Jesús dijo “*Vayamos un poco más adelante,*” y Él me haló sujetando mi mano. Una parte de mí estaba asustada, pero me sentía segura porque Jesús estaba a mi lado. Antes de que llegáramos donde el rey demonio estaba y sus seguidores alrededor de Satanás, comenzamos a ver muchas almas más de cerca.

***Joo-Eun enfrenta a Satanás otra vez**

En el infierno, Satán lanzaba maldiciones a las almas mientras las preparaba para torturarlas. Nuestros ojos se encontraron. Cuando nuestros

ojos se encontraron, él me dio la mirada fija espantosa y repentinamente gritó fuertemente.

¡Tú! ¿Por qué estás aquí otra vez? ¡Vete! ¿Por qué, por qué otra vez? Huh, ¿por qué sigues viniendo aquí? ¿estás tratando de extraer mis ojos y rasgar mis alas otra vez como la vez pasada? ¡Ey! No hay alas esta vez. No las hice. ¡Ey tu pequeña cerda! ¡Ey tu hija de perra! ¿Por qué estás continuamente molestándome?” Habían malas palabras que no me atrevo a repetir que él continuaba vomitando sobre mí. El rey demonio definitivamente maquinaba profunda rabia hacia mí, pero él estaba a la defensiva contra mí porque él tenía miedo de que yo usara la autoridad de Jesús para tomar represalias.

Satanás no me veía como a una menor de edad; en su lugar él me insultaba sin cesar como cuando los adultos ignorantes e inconscientes entablan una pelea fuera de control. Todo el tiempo él estaba cauteloso de la expresión de Jesús, él empezó a hablar en contra pero sin maldecir, porque él tenía miedo de Jesús quien estaba parado a mí lado, y él gritó al límite de sus pulmones “¡Ahhhhh, hombre, ahhhh, hombre!” En ese momento Jesús le dio a él una firme y fija mirada, y Satán se puso tímido y colgó su cabeza hacia abajo, cayéndose hacia adelante, incapaz de hablar, y luego cayó plano sobre su cara.

Yo no quise desaprovechar esta oportunidad y grité de regreso al rey demonio. “¡Ey! ¡Tú maldito, Satanás! ¿Quieres un pedazo de mí? ¡Maldito!” Cuando respondí sin miedo, Jesús estalló en risa en voz alta. Como lo hice antes, quise escalar sobre Satanás y despedazarlo, pero Jesús me persuadió, “¡Joo-Eun! Es suficiente.” Él continuó, “¡Mi querida Sésamo! Si tú continuamente provocas a estos demonios inmundos, ellos se disfrazarán y te atacarán y te causarán gran dolor. Entonces por esta vez deja así.”

Después de esto, el rey demonio continuó escupiendo impensables insultos contra mí, y puedo decir honestamente de que nunca he sido insultada tanto en mi vida. Yo estaba tan furiosa, y para contraatacar comencé a insultarlo a él, pero me di cuenta de que yo no quería llenar mi boca con esa inmundicia entonces paré. Luego le supliqué a Jesús: “¡Jesús! Ese inmundo Satanás está insultándome mucho. Estoy muy enojada y esto me está matando por dentro.” Y justo entonces Jesús ordenó en voz alta, “¿A quién crees que estás insultando ahora mismo? Tú solo eres un espíritu

inmundo y te atreves a insultar a mi hija, Joo-Eun?” Ante eso Satanás respondió con voz temblorosa y prometió, “Sí, por supuesto. No haré eso más. Lo siento. Nunca haré eso otra vez.”

Yo estaba tan alborozada que comencé otra ronda de ataques contra Satanás bombardeándolo con abusivas difamaciones. Satanás me miraba fijamente impotentemente, pero la mirada estaba comunicando que él se vengaría más tarde. Él entonces repitió en una voz baja, “Estás muerta. ¡Te tendré más tarde!” Mientras estaba prevenido por las expresiones de Jesús, provoqué a Satanás sacando mi lengua, diciendo, “¿No estás muy enojado? ¡Ja-ja!” y continué burlándome de él. El demonio estaba a punto de explotar de rabia. Le dije a Jesús, “¡Jesús! Creo que me quiero ir ahora, ¡Porque no quiero ver esa inmunda cara de él!”. Entonces el rey demonio, lleno de ira, ferozmente dijo, “Mierda, ¿Qué dijiste?”

Jesús me dijo, “Joo-Eun, el infierno es donde tú vas a sufrir por toda la eternidad. También, todas las almas en el infierno están aquí porque ellas rehusaron a aceptarme en la Tierra -- y este es un pecado imperdonable. Yo quiero perdonarlos, pero ellos han perdido el derecho a esa oportunidad. Ellos son pecadores, por lo tanto, ellos tienen que soportar y sufrir cualesquiera que sean los castigos por la eternidad. En el infierno algunos castigos son arreglados para un individuo, y para algunos no lo son, pero sin importar, cada uno sufrirá varias calamidades y vivirá eternamente con su maldición.”

Después de esto Jesús quiso llevarme a otro lugar, entonces yo lo seguí.

***Cuarto con insectos venenosos**

Jesús y yo entramos en un cuarto lleno con diferentes insectos rastreros venenosos cuando repentinamente me di cuenta de que estaba atrapada sola. “¡Señor, Señor! ¿Dónde estás?” y no importaba cuanto llamara, el Señor no estaba allí. Ahora comprendo como se sintió la hermana Baek, Bong-Nyo. Este consternante, desagradable y escalofriante escenario se hizo una realidad con la cual tenía que tratar. Estuve atrapada en un pequeño, oscuro cuarto y el denso, húmedo aire penetraba a través de mi nariz. Momentos después extraños insectos se enjambieron alrededor mío, y estuve inadvertida de donde venían ellos.

Eran bichos que lucían como orugas de pino, larvas, gusanos, ciempiés, y muchas otras especies con las cuales no soy familiar, y ellos comenzaron a escalar sobre mí. Pensé que me iba a desmayar y grité desesperadamente,

“¡Que asco! ¿Señor, dónde estás? ¡Ey ustedes desagradables insectos! ¡Fuego del Espíritu Santo! ¡Con el fuego del Espíritu Santo los quemo a ellos!” y aparté a los insectos de mí.

Acto seguido el fuego del Espíritu Santo vino de mi cuerpo y en un instante incineró a todos los bichos que se arrastraban sobre mi cuerpo.

Pero, los insectos sobre el piso continuaron arrastrándose sobre mi cuerpo. “¡Jesús, Jesús! Por favor sálvame! ¿Dónde estás?” y clamé por Jesús, pero Él todavía no estaba en ningún lugar que pudiera ser visto. “¡Oh, Jesús! ¿Por qué vinimos a este lugar?” Lloré y grité. Finalmente Jesús apareció y tomó mi mano y me guió de regreso a la iglesia.

Jesús me preguntó como me encontraba, y yo contesté que nunca quería regresar a ese cuarto otra vez. Después de mi respuesta, el Señor contestó, “*¡Estarás bien! Tú eres una niña con una fuerte fe, por lo tanto, puedes sobreponer cualquier cosa. Te usaré poderosamente.*” El Señor prometió tomarme de regreso al infierno más a menudo, porque esta es la mejor forma de despertar el don de vista espiritual y estar seguro del discernimiento y a través de las visitas al infierno, las cosas se harán pronto más claras.

===== Febrero 11, 2005 (Viernes) =====

Sermón de la Escritura: “ *Les he escrito a ustedes, padres, porque han conocido al que es desde el principio. Les he escrito a ustedes jóvenes, porque son fuertes, y la palabra de Dios permanece en ustedes, y han vencido al maligno. No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo no tiene el amor del Padre. Porque nada de lo que hay en el mundo -los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida -proviene del Padre sino del mundo.*” (1 de Juan 2:14-16)

***Pastor Kim, Yong-Doo:** *Un demonio militar entra en la hermana Baek, Bong-Nyo*

Durante toda la vigilia de oración, por una fracción de tiempo, la hermana Baek, Bong-Nyo parecía ausente de mente, y en ese momento los demonios entraron en ella como un enjambre de abejas. Después de orar

aproximadamente por tres horas, y entregar el sermón, tuve que ser excusado para usar el baño, y cuando regresé, pude ver a los demonios continuar entrando en la hermana Baek, Bong-Nyo. Ella se estaba revolcando en el piso quejándose de severo dolor, y no podía soportar verla así. Reuní al equipo de oración para una oración de emergencia y urgentemente comenzamos a orar como si nuestras vidas dependieran de ello. ¿Por qué? No tenía idea de porque los demonios entraron en la hermana Baek, Bong-Nyo, pero no sabía con certeza las razones. Eso comenzó en la noche. Estábamos desesperadamente echando demonios hasta la mañana siguiente. Aún con mis poderosas capacidades espirituales, junto con mi fortaleza física, estaba gradualmente empezando a fatigarme, y los otros miembros del equipo de oración estaban agotados de energía, y uno a uno comenzaron a colapsar hasta llegar al agotamiento. Como lo había hecho antes, Jesús estuvo parado pero sin decir una palabra y en mucho silencio Él nos observaba. Concerniente a nosotros, estamos constantemente a prisa y urgentemente le pedimos Su ayuda y necesitamos soluciones, pero como Jesús estaba en control, Él se aseguró de que nosotros resistiéramos cada paso desde el comienzo. Cuando observé a través de mis ojos espirituales, fue confirmado de que este era el proceso.

Toda la noche nosotros clamamos y continuó la batalla espiritual de ahuyentar los demonios -- también como ser perseguidos por los demonios. Estuvimos en modo de ataque y retirada, y mientras entablamos batallas defensivas y ofensivas, Jesús estaba siempre en observación, en profundo pensamiento. Jesús estaba midiendo nuestra fe, y Él quería que nosotros mismos hiciéramos el trabajo con fe. Pero cuando alcanzábamos nuestro límite en una situación, Él personalmente se adentraba e intervenía. Justo como asumí, Jesús estaba probando nuestras limitaciones. Me di cuenta después de que Jesús estaba permitiendo a dos ángeles echar los demonios después de un tiempo predeterminado.

Cuando se enfrentan demonios, que fueron los planes defensivos y ofensivos de batalla que el Pastor Kim y los miembros de la Iglesia del Señor utilizaron, y también, cuando la fortaleza física y espiritual estaban exhaustas, ¿qué pasaría si usted pelea hasta el final, en fe, sin rendirse..? El Señor alberga muy altas expectativas sobre nosotros; por lo tanto, debemos tratar de trabajar duro para llenar suficientemente las altas expectativas del Señor en todo momento.

En una batalla espiritual especialmente, el único plan de ataque y de

victoria puede ser obtenido a través de la oración y confiar en Jesús. No hay otro camino. Además, nuestros humanistas, temporales pensamientos de descansar o retirarnos de la estrategia de batalla no pueden entrar en nuestras mentes. Cuando pensamos acerca de esto, nuestros miembros de la familia de la Iglesia del Señor estaban todos envueltos apasionadamente en nuestra oración y parecíamos dementes.

Los demonios malignos que entraron en el cuerpo de la hermana Baek, Bong-Nyo fueron exorcizados a lo largo de toda la noche, y a duras penas los echamos uno a uno. Yo debí de haber gritado, “¡en el nombre de Jesús!” y “¡el fuego del Santo Espíritu!” miles de veces. Las fuerzas demoníacas resistieron hasta el final, aunque ellos estaban ardiendo por el fuego del Espíritu Santo, pero al final solo las cenizas quedaron. Entonces pensé, “ya que están todos incinerados por el fuego y se convirtieron en cenizas, ya esto está terminado,” algo totalmente inesperado e incomprensible pasó. Las cenizas se restauraron de regreso a la vida y se transformaron en un demonio diferente. No tuvimos éxito en extraer las cenizas más allá y con nuestra mira todavía puesta en un nuestro victorioso desenlace, la situación se volvió aún peor.

Esto pasó innumerables veces. Por lo tanto, aunque las fuerzas demoníacas eran incineradas en cenizas por el fuego del Espíritu Santo, nosotros debemos de sacar todas las cenizas completamente para tener certeza. Los sonidos de los demonios al ser expulsados fueron muy similares a los sonidos de la película “El Exorcista,” entonces yo grabé los sonidos como evidencia para documentarlo propiamente.

***El Señor corta los demonios con una gran tijera**

La cantidad de fuerzas demoníacas que estaban dentro de la hermana Baek, Bong-Nyo sobrepasó cualquier cosa que pudiera haber imaginado. Eso fue algo que no podíamos entender con nuestra mente. Cada uno de nosotros cayó sobre el piso en completo agotamiento, y yo me atreví a estar un poco molesto con Jesús. Los demonios fueron dispersados sobre el cuerpo de la hermana Baek como bandas de caucho. “¡Jesús! ¡No nos ayudarás por favor! ¡no podemos hacer esto por más tiempo! ¿Qué clase de demonios son estos, tan obstinadamente fuertes y por favor ayúdanos a salir de esta situación! ¿qué hora es de cualquier modo?” Yo me quejaba ante Jesús demandando de que Él nos ayudara, y después de un largo rato finalmente Jesús intervino -- porque supongo que nos veíamos muy

imposibilitados.

Jesús estaba sujetando una tijera muy afilada en una mano, y con esa tijera Él comenzó sin misericordia a cortar los demonios que estaban cubriendo el cuerpo de la hermana Baek como bandas de cauchos. En ese momento los espíritus demoníacos gritaban, rogando por misericordia y se transformaron en cenizas y luego se hicieron humo y desaparecieron. Con una severa expresión, Jesús empezó a regañarnos. *“Ustedes deben terminar la pelea con su fe hasta el final, ¿pero por qué su fe se fue debilitando? Cuando ustedes oran en fe, no hay nada que ustedes no puedan hacer. ¿Por qué tienen tanto miedo de los demonios?”* Nos reunimos con nuestras mentes y nuestros cuerpos para reagruparnos y sinceramente arrepentirnos ante Jesús. Entonces después de que Jesús recibió todas nuestras oraciones, Él hizo una petición diciendo, *“Vamos a bailar y a celebrar gozosamente para mí,”* entonces nos levantamos de donde nos encontrábamos y bailamos con todo nuestros corazones.

Jesús luego cambió la atmósfera y nos tranquilizó, y Él habló con sentimiento y con cálida voz. *“A las ovejas quienes aman la Iglesia del Señor: a partir de ahora cuando los demonios y sus fuerzas demoníacas entren sus cuerpos, no tengan miedo! En lugar de ello derrótenlos con poder y autoridad porque nada es imposible con fe, entonces permanezcan firmes y fuertes!”* Jesús deseaba que nosotros obtuviéramos victoria y aguantáramos la pelea con fe -- no importa que tan fuerte esta sea -- sin expresar tristeza o derrota. En lugar de ello, Él nos quería ver gozosos y victoriosos.

Nuestro Dios la Trinidad nos ha creado a nosotros personalmente, y Él utiliza cada una de nuestras particularidades para su plenitud.

A pesar de la situación, a un niño no le interesa o le da vergüenza acerca de su reputación o de su apariencia exterior, de la misma forma, nosotros como una congregación bailamos y nos divertimos durante el servicio. Jesús desea que nosotros seamos puros como niños pequeños.

Muchos creyentes hoy son conscientes de tal verdad, pero en realidad su actitud durante el servicio es muy diferente de la clase de servicio que Jesús quiere. Hay áreas en la que necesitamos ser puros como un niño, pero también maduros como un adulto.

“Entonces dijo: les aseguro que a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino de los cielos.” (Mateo 18:3).

“*Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; cuando llegué a ser adulto dejé atrás las cosas de niño.*” (1ra. De Corintios 13:11).

El Señor no es alguien quien responde nuestras oraciones en el momento en que nosotros queremos, no importa cuando o qué es esto. Aún cuando los demonios entran en nuestro cuerpo sin advertencia, Jesús no resuelve el problema inmediatamente; en lugar de ello, Él nos entrenaba para pelear los demonios con nuestra fe. El Señor permitía cualquier situación que nutriera nuestra fe para madurarla.

Hermana Baek, Bong-Nyo: **El león espiritual del infierno*

Tan pronto como llegué a la iglesia los demonios arremetieron contra mi cuerpo mientras mi mente estaba distraída. Cuando el pastor Kim fue al baño y regresó después del sermón, en un parpadear de ojos los demonios entraron a través de mis brazos y piernas. Sin darme cuenta, bajé mi guardia y me distraje, y esto resultó en un serio error. Grité para mis adentros, “¡Oh no, Señor! Una vez más hoy, el pastor y la congregación no serán capaces de orar por culpa mía. ¿Qué debería de hacer?”. El Pastor Kim, especialmente usó toda su fortaleza para echar a los demonios fuera de mí, y esto no es solo uno o dos días, pero aquellos días los demonios eran ahuyentados diariamente. Me estoy sintiendo muy mal, y yo no se como expresar mi apreciación por él. Nunca me imaginé que tan difícil era el proceso de abrir la vista espiritual, y eso fue horrible tratar con la interferencia y los ataques de los demonios. Cuando comencé a recibir uno, dos y más dones espirituales, yo palidecí llena de sorpresa. Los demonios que el pastor comenzó a sacar uno por uno lucían desagradables para mí. Aquellos espíritus inmundos se esparcieron sobre todo mi cuerpo, luego se unieron en una masa conglomerada la cual infligía un horrible dolor físico, y ellos repetían este proceso.

No podía tolerar por más tiempo el dolor sobre mi espalda, y pronto recurrí a rodar sobre el piso de la iglesia. Podía ver claramente los demonios que estaban dentro de mí, y aquellos bastardos se estaban riendo, y repetidamente se transformaban en repetidas imágenes. En medio de la locura, un león del infierno con apariencia extrañamente peculiar, llevando puesto un abrigo negro tradicional Coreano y un sombrero Coreano cilíndrico (hecho de bambú o pelo de caballo) apareció ante mí. Estaba

aterrorizada con miedo y tenía la piel de gallina sobre todo mi cuerpo.

Este demonio inmundo me miró fijamente de manera intencional con su cara tan pálida como una hoja de papel en blanco y comenzó a hablar. En sus manos, había un retrato mío, y en una amenazante y enérgica voz dijo, “¡Tú! Te voy a arrastrar hasta el infierno esta noche, así que aquí estoy. Acabaré contigo esta noche, así es que puedes rendirte de igual forma.” Esta plaga estaba determinada a tomarme al infierno, y se aferró a mi lado, y no importaba cuanto orara, no lo podía sacudir de mí. En ese momento pensé para mí, “¡Oh! Este león que viene desde el infierno viene por aquellos que están en su lecho de muerte y no creen en Jesucristo.” No puedo comprender lo que la gente pensaría de esta realidad de lo que existe en el reino espiritual.

Yo, en cambio, con el poder del Espíritu Santo dado a mí por Jesús, grité, “¡Ey, ustedes demonios inmundos! Les ordeno en el nombre de DIOS la Trinidad que se vayan de regreso al abismo del infierno de donde vinieron!” y agarré este demonio pestilente por su garganta y lo aventé lejos de mí.

==== Febrero 14, 2005 (Lunes) ====

“En verdad nada hace el Señor omnipotente sin antes revelar sus designios a sus siervos los profetas. Ruge el león; ¿quién no temblará de miedo? Habla el Señor omnipotente; ¿quién no profetizará?.” (Amós 3:7-8).

Joseph Kim: * *Joseph finalmente recibe su don de vista espiritual*

Justo comencé a orar en la iglesia cuando vi las estrellas en el cielo de la noche y el universo ante mis ojos, en medio del interminable espacio abierto de la galaxia. El reino espiritual sobre el cual había escuchado estaba ahora claramente visible a mí, y pude ver que todavía estaba sobre mis rodillas orando en lenguas y sin caerme.

Mi cuerpo físico el cual estaba en oración también sintió el reino espiritual, y mi alma estaba definitivamente experimentando cada sensación y yo estaba siendo absorbido dentro del mundo espiritual. Aún al estar entrando en el reino espiritual, cuando miré atrás, pude ver claramente la congregación de la iglesia en oración.

***Angeles y sus alas**

Por primera vez en mi vida entera estaba viendo los ángeles aún más claramente, y yo realmente estaba asombrado y fuera de la realidad. El cuerpo del Pastor estaba parado detrás del altar orando continuamente en lenguas, y sobre el otro lado a la izquierda del altar un ángel con tres pares de alas se paró firmemente. Las alas eran triangulares y la longitud era muy larga. También vi otros ángeles vagamente.

También, el ángel parado sobre el lado derecho del pastor estaba sujetando una vasija dorada y con esa vasija el ángel reunió las oraciones del pastor como recogiendo agua cayendo de la lluvia.

“Se acercó otro ángel y se puso de pie frente al altar. Tenía un incensario de oro, y se le entregó mucho incienso para ofrecerlo, junto con las oraciones de todo el pueblo de Dios, sobre el altar de oro que está delante del trono. Y junto con esas oraciones, subió el humo del incienso desde la mano del ángel hasta la presencia de Dios.” (Apocalipsis 8:3-4)

-

***La Galaxia**

Me di la vuelta y continué yendo más lejos y profundo dentro de la galaxia como si estuviera viajando en una máquina del tiempo. A medida que viajaba más adentro sentí un asombroso aumento de velocidad. Las incontables estrellas en la galaxia pasaron por mi lado derecho e izquierdo con un sonido de zumbido, y con el fuerte zumbido, muchas estrellas comenzaron a moverse, dando la ilusión de que ellas estaban viniendo hacia mí rodeándome en círculo.

Inicialmente pensé que allí había solamente cielos oscuros y estrellas en la galaxia, pero a medida que viajé más lejos, el color del cielo se hizo azul pálido, y pronto éste comenzó a destellar, irradiando, brillantes arco iris de colores. La luz del arco iris era magnificante, como una fantasía.

==== Febrero 2, 2005 (Martes) ====

Sermón de la Escritura:

“¡Voy a hacer algo nuevo! Ya está sucediendo, ¿no se dan cuenta? Estoy abriendo un camino en el desierto, y ríos en lugares desolados. Me honran los animales salvajes, los chacales y los avestruces; yo hago brotar agua en el desierto, ríos en lugares desolados, para dar de beber a mi pueblo escogido, al pueblo que formé para mí mismo, para que proclame mi

alabanza.” (Isaías 43:19-21).

Joseph Kim: * *Entrando a través de las doce puertas de perlas*

El pastor sugirió que oráramos primero. Decidimos hacer el sermón después de la oración; ya que era solo nuestra familia, él quiso hacer las cosas un poco más fácil y libres de casillas. Yo estuve de acuerdo y grité con emoción, “Sí, me gustaría eso. Comencemos con la oración primero.” Ayer, casi al final, mi oración fue interrumpida prematuramente y me sentí insatisfecho como si hubiera fallado. Comencé orando lleno de determinación para entrar en el Cielo otra vez. Solamente el pastor estaba detrás del altar orando, mientras mamá, Joo-Eun y yo estábamos arrodillados bajo el altar, cada uno concentrado en oración. Tan pronto como lloré con oración sincera en lenguas, justo como ayer, mi vista espiritual se abrió, y desde la distancia vi el cielo brillando resplandecientemente hacia mi. Entre más me acercaba a la luz brillante, más rápido latía mi corazón, y estaba lleno de ansias. No sabía por qué mi cuerpo y corazón estaban temblando incontrolablemente.

Finalmente, estaba parado ante las doce puertas de perla de el cielo. Había una enorme y larga puerta, redonda, y a cada lado había altos ángeles custodiando la puerta. Aquellos ángeles me saludaron como si ellos supieran quien era yo diciendo, “¡Bienvenido, hermano! Hermano, usted necesita un tiquete de admisión para entrar a través de aquí. ¡Me gustaría ver su tiquete por favor!” y en ese momento, no sabiendo cómo, en mi mano había una pequeña tarjeta, y estuve en shock.

***El tiquete de admisión al Cielo y su descripción**

Yo no se cuándo, dónde o cómo esta hermosa tarjeta la cual representa el tiquete de admisión al cielo llegó allí, pero a pesar de todo, la tarjeta estaba claramente en mi mano. Yo orgullosamente mostré esta tarjeta a los ángeles. La circunferencia exterior del tiquete de admisión estaba adornada con oro, diamantes y joyas. En el medio había una cruz teñida con sangre carmesí, y esta era pegajosa como si hubiera sido acabado de ser teñida instantes atrás. Justo abajo, en un espacio vacío, el símbolo de alfa y omega estaban grabados en vocablos helénicos, y mi nombre estaba escrito en vocablos celestiales. También, en el espacio vacío de arriba en la cruz había un dibujo de dos ángeles, cara a cara, y la parte de atrás del tiquete estaba cubierta con oro y las palabras “Jesús Cristo” distintivamente

escritas sobre éste.

Jesús explicó que normalmente el tiquete al cielo no es visible, y solamente cuando llegas a las puertas del cielo para entrar el tiquete aparecerá en tus manos. A través de la gracia de Jesús yo fui capaz de experimentar un espectáculo único enfrente de la entrada del cielo. Jesús dijo, “*¡Mi querido, Cerdito!*” iremos a través de las entradas pronto y no extrañarás nada, pero ahora mismo presta especial atención por solo un momento a algo especial que está a punto de desplegarse ante tus ojos.”

Entonces, Jesús y yo nos paramos en frente de las entradas del cielo esperando.

Allí se paró un alma ante mí por la cual tuve compasión porque se veía muy patética. Yo quise alcanzarlo y brindarle a él una mano de ayuda, pero Jesús dijo, “*Espera, y solo observa,*” entonces no hice nada más que sólo observar. Este individuo estaba completamente exhausto y a duras penas podía pronunciar palabra porque no tenía aliento. “Oh menos mal, finalmente he llegado a la entrada al cielo. Guau, ya estoy bien ahora.” Tan pronto como él terminó su oración, el enorme ángel quien es el guardián de las puertas de perlas al cielo le dio una intensa mirada y gritó, “¡Ey, tú! ¿Quién eres tú y como te atreves a pararte ante la entrada al cielo? ¡Mejor vete de aquí ahora!”. La conducta del ángel fue severa y llena de dignidad pero también espantosa.

Este individuo estaba llevando puesto un traje oscuro y comenzó a hablar: “Por favor, señor ángel! Esta es la entrada al cielo, ¿verdad? Usted no comprende que tan difícil fue llegar hasta aquí finalmente, entonces ¡por favor! Tengo que entrar a través de esta entrada. ¿no tendrá usted misericordia de mí, por favor?” y el ángel respondió, “¿Es eso todo? Entonces permítame ver su tiquete de admisión!” “¿Ah? ¿Qué tiquete de admisión? ¿qué debo de hacer porque no tengo nada como eso?” Luego el ángel replicó, “¡Eso pensé! Cómo se atreve usted a venir aquí sin un tiquete de admisión y actuar tan frívolamente! Fuera de mi vista!” Con eso dicho, el ángel golpeó al individuo con sus dedos con si jugara con una canica. Con un grito, la persona voló a una velocidad más rápida que un misil y cayó dentro del infierno. Este individuo cayó precisamente dentro de la mitad del abismo de fuego del infierno y pronto lloró por misericordia.

Al observar lo que estaba pasando, Jesús me habló: “*¡Joseph!*

¿comprendes ahora? Tú nunca puedes entrar a través de la entrada al cielo si tu no tienes el tiquete. Tú también debes estar alerta y vivir fielmente. ¿Comprendes?" Yo respondí, "Sí, Jesús!. Comprendo muy claramente." Las expresiones de los ángeles retornaron de regreso del terror a la delicadeza y calidez, y ellos inclinaron sus cabezas.

Jesús dijo, " *Está bien, vamos a entrar a través de la puerta. Se está haciendo tarde,*" entonces seguí detrás de Jesús. Parecía como si la perla redonda estuviera ligeramente rodando, cuando repentinamente me di cuenta de que estaba ya adentro del mundo iluminado. Mis ojos y boca se cayeron hacia el piso en asombro y especialmente no podía cerrar mi boca. "¡Guau! ¡Esto es maravilloso! ¡Guau!" estaba repentinamente parado ante un gigantesco...alguien.

*** Joseph ve el trono de DIOS**

Un gigantesco...¿gigante? Estaba llevando puesto un traje que era más blanco que la nieve. Él estaba sentado sobre el trono. Habían arco iris rodeando y brillaba todo alrededor, y no había palabras para describir lo que yo estaba viendo. También, el área arriba del pecho estaba cubierta por neblina parecidas a nubes. Tan pronto como intenté levantar mi cabeza, ésta automáticamente se inclinó, y la majestuosidad, gloria y luz pesaban sobre mí.

Pensé por dentro, "Este es Jehová DIOS," y levanté mi cabeza para ver. La figura de DIOS era como nosotros los humanos, y Él alcanzaba la cima del firmamento estando sentado. Él era tremendamente grande y parecía incomprendible.

"Al instante vino sobre mí el Espíritu y vi un trono en el cielo, y a alguien sentado en el trono. El que estaba sentado tenía un aspecto semejante a una piedra de jaspe y de coralina. Alrededor del trono había un arco iris que se asemejaba a una esmeralda." (Apocalipsis 4:2-3).

Una intensa luz brotaba desde el área facial de DIOS Padre, y mi cabeza automáticamente se inclinaba una vez más. DIOS habló con una fuerte, voz de trueno, "Oh, Joseph, mi pequeño cerdito has venido. Pasaste por mucho para llegar aquí. Te daré poderosas habilidades, ¡continúa orando diligentemente!" Tan pronto como escuché la voz de nuestro Padre DIOS, mi cuerpo se congeló en el lugar como si hubiera sido golpeado por un corriente eléctrica, y no me pude mover en absoluto.

Después de eso, seguí a Jesús para viajar alrededor del cielo, visitando muchos lugares que eran como el Jardín del Edén. Este era un asombroso lugar. Habían columnas de joyas desconocidas que nunca antes había visto y las luces reflejadas en ellas brillaban aún mucho más brillantes. Pude ver el arcángel Miguel montando un caballo blanco en la distancia.

***Joseph recibe un rollo de pergamino**

Ese día nosotros comenzamos con oración primero y luego más tarde el pastor siguió con adoración y un sermón. Mientras estaba orando, pude ver claramente el trono de DIOS. Lo pude ver con mis ojos cerrados al igual que con los ojos abiertos. Vi un enorme rollo de pergamino y DIOS el Padre estaba sujetando un lado con Su majestuosa mano. Repentinamente, el otro lado del rollo comenzó a desenrollarse y rodó y rodó hasta que este alcanzó hasta donde yo estaba adorando. Estire ambos de mis brazos tan lejos como pude y respetuosamente acepté el rollo. La magnitud de su peso fue sentida inmediatamente.

Cuando observé el rollo con mis ojos, no pude reconocer, deje a un lado el entendimiento porque este estaba escrito en un extraño lenguaje celestial, y para mí, lucía como un jeroglífico. Dejaba la mente atónita el mirar fijamente el rollo lleno y grabado con pequeñas y largas escrituras celestiales. El rollo no terminaba, pero estaba conectado desde el cielo, y en ese momento DIOS el Padre habló a mis oídos resonando claramente. *“¡Joseph! ¡Tú te convertirás especialmente en un gran pastor, y este es mi regalo para ti!”* salté de arriba debajo desde donde estaba sentado. DIOS el Padre, continuó para prometer en una profunda y resonante voz para derramar grandes poderes y muchas habilidades sobre mí. Mi padre, quien era también un pastor, parecía mirar sobre mí con una enorme envidia. Por algún tiempo estuve soportando privaciones porque no recibía el don espiritual de vista. Cuando los otros miembros de la congregación estaban recibiendo el don de vista espiritual al igual que otros dones espirituales, me sentí solo y herido por dentro, pero finalmente el sueño de recibir el don de despertar mi vista espiritual se estaba haciendo una realidad para mí. Yo no sabía como mostrar mi gratitud para mi DIOS la Trinidad. Continué orando en lenguas y fui tomado inmediatamente ante el trono de DIOS. Me sentí más insignificante que una partícula de polvo ante la presencia de DIOS.

DIOS me recordó nuevamente de que tengo un llamado para ser un pastor

en el futuro, y Él me dio otro regalo especial, y este fue una caja de tesoro. Luego, mientras estaba todavía en el trono de DIOS, vi precisamente cuatro bestias: una era un león, un becerro, una bestia con la cara de un humano, y un águila sobrevolando con sus alas -- justo como es mencionado en el libro de Apocalipsis 4:7. Allí habían seis alas unidas a estos, con incontables ojos en el frente al igual que por atrás, y ellos miraban de cerca y observaban qué estaba pasando en la Tierra donde vivimos. Al los ángeles abrir el libro de la vida ante el trono de DIOS, DIOS volteaba las páginas de el libro una por una buscando por algo.

**Una botella llena con lágrimas*

Poco tiempo después la enorme mano de DIOS halló y confirmó el asunto que Él tenía en mente en el libro de la vida. Entonces, después de que Él lo halló, Él apuntó hacia mí diciendo, “¡Joseph Kim!” y luego ordenó, “Traigan la botella de Joseph con sus lágrimas, al igual que la botella de lágrimas de la hermana Shin, Sung-Kyung para mí.”

“Toma en cuenta mis lamentos; registra mi llanto en tu libro. ¿Acaso no lo tienes anotado?” (Salmo 56:8)

Inmediatamente después que la orden fue dada, en un parpadear de ojos, un ángel trajo las botellas, pero alguna eran grandes y otras eran pequeñas. Yo no sabía la razón por la cual DIOS había pedido la botella de la Diacona Shin y mi botella de lágrimas, pero últimamente ella había estado llorando a menudo mientras ella oraba, entonces pensé que DIOS quería que yo lo verificara con mis ojos.

Después de ver las botellas de lágrimas, fui capaz de disfrutar la vista de muchas casas en el cielo, pero usted no puede hacer más que quedar en asombro de sus enormes tamaños y planos. Similares a vástagos de bambú después de una lluvia, las casas brotaban en cada lugar y eran de varias formas y tamaños. También, DIOS me dio una corona para mi cabeza, y esta era una corona brillante resplandeciente que encajaba perfectamente sobre mi cabeza. Tan pronto como recibí esta corona sobre mi cabeza, un sobrecogedor gozo fluía dentro de mí y corrí por todo lugar para continuar mirando.

Capítulo 2:

La Espina Venenosa del Espíritu Santo

==== Febrero 17, 2005 (Jueves) ====

Sermón de la Escritura: “ *La tierra da fruto por sí sola; primero el tallo, luego la espiga, y después el grano lleno en la espiga. Tan pronto como el grano está maduro, se le mete la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha.*” (Marcos 4:28-29).

Kim, Joo-Eun: **Durmiendo en los brazos de Jesús*

Mientras estaba orando, Jesús vino y se paró ante mí. “¡Jesús, Jesús! Finalmente me gradué de la escuela primaria hoy. Jesús como mi regalo de graduación, por favor llévame a visitar el cielo,” y a mi petición el Señor respondió: “¿De verdad? Cuando ores diligentemente te llevaré a el cielo. Entonces ora sin cesar.” Comencé a llamar al Señor en oración, y Él me aplaudió diciendo, “*Mi Sésamo, tú estás orando especialmente duro hoy. ¡Oh, lo estás haciendo muy bien!*” Comencé a arrepentirme ante Jesús por todos los pecados que había cometido, y lloré a Él hasta que estaba completamente exhausta. En ese momento Jesús se sentó enfrente de mí y dijo, “*¡Sésamo! ¿Estás cansada? Ven a mí*” y luego Él me abrazó. El recostó mi cabeza suavemente sobre Su rodilla y dijo “*¡Sésamo! Ya que estás tan exhausta hoy, pospongamos la visita al cielo para la próxima vez; en lugar de ello, descansa en mis brazos*” y Él comenzó a darme palmaditas sobre mi espalda. Le pregunté a Jesús, “¡Jesús! Si me quedo dormida mientras estoy orando los demonios me atacarán. ¿Tú crees que estará bien?” El Señor contestó, “*Yo te protegeré, no te preocupes. Ahora mi querida Sésamo, duerme. Duerme...*”

Caí en un profundo sueño en el cálido abrazo de Jesús.

Joseph Kim: **El demonio de la película “El fantasma de una escuela secundaria”*

Mientras la música estaba tocando la canción de alabanza “Recibe el Espíritu Santo,” mi cuerpo se convirtió en una bola de fuego, y cuando la música gradualmente se fue haciendo más lenta en una suave canción de adoración, mi oración también se hizo relajada. Sentí que estaba parado en un pasillo oscuro de una escuela como en la película “El Fantasma de una Secundaria.” Repentinamente, desde una distante, oscura esquina, un demonio que llevaba puesto un traje blanco se paró inmóvil con su cabello

largo ondeándose por el viento. Al ver al demonio, un helado escalofrío recorrió todo mi cuerpo, e inmediatamente este comenzó a arremeter contra mí en un movimiento de zigzag con un fuerte sonido: “Bang, bang, bang y bang,” y luego ella me inmovilizó. La cara de la demonio mujer estaba cubierta con su largo cabello, y yo estaba absolutamente petrificado y pensé que me iba a desmayar, pero me esforcé mucho por no expresar mi miedo en mi rostro. La demonio empujó bruscamente su cara justo en la punta de mi nariz, y ella abrió su boca que lucía similar como drácula con sus afilados y protuberantes colmillos, y con sus ojos y su boca sangrando, ella vino hacia a mí para intimidarme. Yo grité, “¡En el nombre de Jesús, huye de mí! ¡Tú espíritu inmundo!” y justo entonces el demonio chilló y se desvaneció.

Continué orando cuando el trono de DIOS comenzó a aparecer ante mis ojos, y parecía como si DIOS estuviera preparando para darme algo. Yo pensé, “¿qué me dará Él esta vez?” y estuve lleno de curiosidad, entonces me concentré en orar más diligentemente.

***Masivos rollos de pergaminos descendiendo desde el Cielo**

Pude ver incontables rollos en una gran pila tan alta como una montaña ante el trono de DIOS, y entre ellos el más largo rollo rodaba dando vueltas y vueltas, descendiendo hasta donde yo estaba. El grosor del rollo era aproximadamente 3 pies y alrededor de 6 pies de ancho, y este se veía muy largo y pesado. Yo no sabía como iba a atrapar este rollo que se estaba acercando hacia mí a una enorme velocidad. Las cuatro bestias en frente del trono de DIOS observaban cuidadosamente con sus ojos fijos en lo que estaba pasando.

Al fin, extendí mis brazos para recibir este largo rollo, pero no importaba que tan largo fuera, a duras penas lo pude agarrar porque estaba tan pesado que casi me caigo hacia atrás. El rollo era blanco, pero destellando con oro, y este naturalmente entró en mi cuerpo. La escritura sobre este parecía similar al Hebreo. Mientras yo estaba orando y escuchando el sermón, incontables rollos de todos los tamaños descendían continuamente hacia mí. Después, los rollos se traslaparon en una larga pila, entonces no sabía a veces que hacer. Los rollos entraron en mi cabeza, pecho, boca al igual que en mis manos. “¡Guau! ¡Vaya! ¿qué está pasando?” y estaba hablando en voz alta sin darme cuenta. “¡Pastor! ¡Pastor! Hay innumerables rollos descendiendo desde el trono de DIOS hacia mi cuerpo ahora mismo!”

Cuando el pastor escuchó mi voz, él vino hacia mí y con una curiosidad como de niño dijo, “¿De verdad? ¡Ey! No solo los recibas para ti solo -- compártelos conmigo.” El luego se paró directamente en frente de mí y comenzó a recibir los rollos que estaban previstos para mí. Pero extrañamente, los rollos rebotaban del pastor y cada uno de ellos entraba a mi cuerpo. Yo dije, “¡Pastor! No interesa que estés parado en frente de mí. Estos rollos me han sido dados por DIOS para mí,” y me reí, pero el pastor expresó decepción.

En ese momento Jesús dijo, “*El Pastor Kim ya los ha recibido todos.*”

Lee, Yoo-Kyung: **Abuela prisionera en una botella de cristal en el infierno*

Solamente el pastor y su familia estaban en la iglesia teniendo su propio servicio y orando, pero tuve un fuerte deseo de ir y orar también. Entonces, fui a la iglesia para adorar y mientras estaba orando, Jesús vino a mi y repentinamente me tomó al infierno. Jesús me llevó a un lugar con muchas botellas de cristal, y adentro estaban muchas personas quienes estaban corriendo alrededor. Las pude escuchar gritando pidiendo ayuda. Debajo de las botellas había flamas rojas ardientes que eran de un rojo brillante, y las personas en ellas parecían locas.

Escuché una voz familiar entre ellas que sonaba como mi abuela, y pensé que me iba a desmayar. “¿Yoo-Kyung? ¡Querida Yoo-Kyung! ¡Está muy caliente aquí! Por favor sálvame. ¡no ayudarás a tu abuela a salir de este lugar! Apresúrate y pídele a Jesús por ayuda, ¡apresúrate!” Mi abuela me gritaba desde el interior de la botella. Yo la miré y respondí “Abuela, abuela! ¿qué hago? ¡oh mi corazón! ¡ustedes demonios inmundos! ¿por qué están ustedes torturando a mi abuela con fuego? ¡abuela!” Le supliqué a Jesús: “¡Jesús! Por favor, salva a mi abuela, ¿no lo harías, por favor?” y Él dijo: “¡Yoo-Kyung! *Es peligroso, no te acerques a la botella. No estés cerca. Es peligroso, ¡aún para ti!*” Jesús agarró mis manos fuertemente para que no me acercara hacia la botella.

No importaba cuanto suplicaba, Jesús no hacía lo que yo le pedía, entonces comencé a gritar a DIOS. “¡Padre DIOS! ¡Oh mi Padre DIOS! Por favor salva a mi abuela, ¡por favor!” pero DIOS el Padre no decía ni una palabra. Mi abuela comenzó a correr alrededor frenéticamente a medida que la botella se hacía más caliente, y pronto sus pies se derritieron en el fondo

de la botella, gradualmente volviéndola a mi abuela negra porque se estaba muriendo. Su voz se fue apagando a un tono muy bajo. Repentinamente ella gritó fuertemente porque el calor era tan intenso, y luego ella colapsó otra vez. Mi abuela corría alrededor en círculos hasta que todas sus piernas se derritieron y ella se veía completamente fuera de sus cabales.

A un lado de la botella había un demonio cornudo custodiando y diciendo, “¡Jajajajá! Hoy tenemos deliciosa carne para comer una vez más. ¡Estoy muy feliz. Jajajajá!” y éste continuaba riendo. Este mismo demonio acuchillaba con sus cuernos a la gente en la fila para entrar en la botella y ellos caían adentro con llantos y gritos.

El demonio comenzó a lamer la sangre salpicada sobre su cuerpo diciendo, “Delicioso, realmente delicioso!” y continuó lamiendo la sangre. Los demonios infligían cortadas y comenzaban a succionar la sangre, y cuando la sangre se terminaba ellos cortaban más heridas, permitiendo a más sangre salir y otra vez procedían a lamerla. Fue una escena tan terrorífica, y yo no quería verla, pero no podía esconderme de ella. Continuamente sollozaba por mi abuela. Estaba sepultada en dolor, entonces Jesús trató de confortarme diciendo, “*Chsss, ahora, allí, allí!*” y él trató de confortarme cuatro veces. “*¡Yoo-Kyung! ¡Ven ahora y para tu llanto, Para de llorar!*”

Pero los demonios se pararon delante de la botella y bailaban felizmente en frente de las personas que estaban sufriendo para que los vieran. Jesús dijo, “*¡Yoo-Kyung! Vamos al cielo ahora,*” y entonces yo seguí a Jesús al cielo y dejé atrás las horribles imágenes de mi abuela sufriendo y los dolorosos gritos. Cuando llegué al cielo, comí hasta satisfacer mi corazón con todas las frutas que Jesús me dio para comer y luego retorné a la iglesia.

==== Febrero 18, 2005 (Viernes) ====

Sermón de la Escritura:

“Que el Señor te responda cuando estés angustiado; que el nombre del Dios de Jacobo te proteja. Que te envíe ayuda desde el santuario; que desde Sión te dé su apoyo. Que se acuerde de todas tus ofrendas; que acepte tus holocaustos.” (Salmo 20:1-3).

Joseph Kim: **El descenso de la armadura completa de DIOS*

Al comenzar la adoración, comencé alabando cuando repentinamente mi vista espiritual se abrió, y en un principio el trono de DIOS estaba

vagamente visible, pero pronto se hizo totalmente cristalino y claro. Escuché una voz del Padre DIOS diciendo, *“Tú serás mi siervo y harás mi obra; por lo tanto, te posibilitaré para que veas claramente el reino espiritual con tus ojos. No te vuelvas arrogante, siempre mantente humilde hasta el final.”*

También, nuestro Padre Celestial tenía algo en Su poderosa mano, y esta era una corona de oro con varias joyas adornándola -- la cual DIOS mismo puso sobre mi cabeza. Tan pronto como la corona estaba en mi cabeza sentí un fluir de electricidad, y porque la corona estaba resplandeciendo muy brillante, no podía ver apropiadamente. Una enorme brillantez estaba irradiando desde el trono de DIOS cuando el resplandor dorado de la espada del Espíritu Santo comenzó lentamente a descender, y yo instintivamente pensé para mí, *“¡Oh! Esta debe ser la espada del Espíritu de la cual solamente he escuchado.”* Recordé haber leído Efesios 6 algún tiempo atrás y deseando recibir la espada del Espíritu, entonces de todo corazón oraba por eso. Y ahora la espada del Espíritu estaba descendiendo hacia mí! La escena que imaginé estaba pasando justo enfrente de mis ojos. Si eso era posible, yo quería poseer la armadura completa de DIOS. *“Vestíos de toda la armadura de DIOS, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.”* (Efesios 6:11).

La resplandeciente espada de oro del Espíritu Santo continuó descendiendo directamente hacia mí, y repentinamente un pensamiento me dijo que necesitaba tragar la espada, entonces abrí ancho mi boca. La espada entró a través de mi boca y fue situada en mi estómago. Sorprendentemente, no me enfermé o fui atacado por el dolor.

Algo más comenzó a descender, y fue un maravilloso escudo el cual se veía como si estuviera hecho de oro, y estaba resplandeciendo tan brillantemente a medida que entró en también en mi cuerpo. Otras pocas espadas del Espíritu descendieron desde arriba y una vez más yo las tragué. También vi los cascos que los generales de nuestra historia llevaron puestos en guerra. Yo pensé, *“¡Oh! este debe ser el casco de salvación.”* Este casco de salvación entró en mi cuerpo.

Siguiendo esto, el escudo de fe descendió con varias luces armoniosamente brillando de él -- muchas luces doradas iluminando aún más brillante. Los zapatos para ser calzados con la buena disposición que viene del evangelio de paz fueron similares a botas hechas de oro, al igual

que la coraza de pecho de la rectitud y el cinturón de la verdad estaban hechos de oro.

Poco rato después un objeto viviente estaba corriendo alrededor y arremetió contra mí, y me di cuenta de que era un enorme caballo blanco. Sin ningún temor o vacilación, en un instante salté sobre el lomo del caballo blanco que arremetía y el caballo comenzó a volar por todo el firmamento. Me sentí con regocijo absoluto, y no puedo describir en palabras lo que esa felicidad se sentía. Mientras estaba todavía volando sobre el caballo blanco, algo continuamente descendía de el trono de DIOS a mí. Vi un saco dorado y dentro estaba lleno con comida y bebidas. También, un símbolo Chino descendía lentamente, y yo estiré mis manos para agarrarlo y sujetarlo seguro sobre mi pecho. *“Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno”* (Efesios 16:6).

Como mencioné, estaba siendo preparado para el futuro con fieras batallas con demonios. Había también muchas banderas victoriosas descendiendo desde el cielo, las cuales entraron en mi cuerpo, al igual que un mapa de el mundo que inmediatamente fue dentro de mi boca. La trompeta, la cual significa las nuevas noticias de el Evangelio, hecha de oro, también entró dentro de mi boca.

Después, para atacar a los demonios malignos en la batalla, toda clase de armas comenzaron a descender desde el cielo, y habían espadas y lanzas de cada tamaño, hachas, espadas de doble filo, martillos de hierro, insignias de general, medallas de placas, lanzas de tres puntas, tijeras, rifles de aire, instrumentos de corriente eléctrica, arco y flecha, un ventilador de mano, libros, águilas, binoculares, misiles, cañones, un lanzallamas, avión, barcos de guerra, cucharas, palillos, canicas, e incontables otros objetos -- incesablemente descendían.

Yo quería conocer y confirmar la razón por la cual el Padre Celestial estaba dándome todas estas armas, y entonces pregunté una vez más: “¡Mi Padre celestial! ¿Por qué me has dado tantas diferentes armas?”. A esto DIOS respondió, *“Tú estarás viajando alrededor del mundo para salvar muchas almas perdidas. Esta es la razón por la cual te estoy dando todas estas armas. También, en un corto período estarás peleando al rey demonio, Satanás, y cuando pelees contra los demonios necesitarás tales armas, y te daré armas más poderosas. Tú recibirás el fuego ardiente del*

Espíritu Santo y electricidad. Pero si te vuelves arrogante y te corrompes, Yo retiraré de ti todas tus habilidades que te he dado, y perderás tus dones para ser dados a alguien más, entonces permanece humilde hasta el final y no te vayas a convertir en arrogante! ¿Comprendes?” . Me incliné con respeto ante DIOS el Padre y respondí, “Sí, DIOS.”

Adicionalmente, DIOS prometió derramar todos los dones que yo necesitaré en el futuro en mi ministerio como pastor.

Poco después, 12 ángeles desde el cielo descendieron con un carruaje guiado por el caballo blanco, y ellos proclamaron que los dones especiales que ellos traían venían directamente de DIOS, y luego los dones entraron directamente dentro de mi cuerpo. Estos dones representaron las palabras de DIOS más que cualquier otros dones que yo haya recibido, y muchos, variados tamaños de espadas de el Espíritu especialmente entraron dentro de mi cuerpo esta vez.

También, una alfombra enrollada resplandeciente rojiza descendió en frente de mí, pero inmediatamente cuando la alfombra se extendió, toneladas de joyas comenzaron a brotar de esta. Me sentí como si yo fuera el personaje principal en un libro de cuentos. Había un valioso joyero que llamó mi atención, entonces cuando lo abrí, una luz enceguecedora brotó y pensé que me iba a desmayar.

Todas estas cosas fueron claramente visibles para mí, y me sentí como si estuviera en trance porque lo que vi era tan hermoso, que estaba a punto de perder la conciencia.

Hermana Baek, Bong-Nyo * *Las advertencias de Jesús acerca de los sufrimientos que tendremos que soportar en el infierno*

Jesús dijo, “*Para transformar al Pastor Kim antes que nada, lo traeré a él al infierno y por un período de 3 ½ años, él estará prisionero allí y él experimentará los sufrimientos del infierno de primera mano.*” Pastor Kim respondió en shock : “¡No Señor! ¡Por favor no! ¡Tú sabes que yo soy un cobarde por dentro!” A diferencia de lo que refleja mi exterior, yo soy tierno, suave por dentro, y fácilmente de asustar!” Justo entonces Jesús estalló en risa, diciendo, “*Tú eres más fuerte de lo que piensas, y Yo lo sé.*” El Pastor Kim y su familia son muy divertidos algunas veces. El nunca

revela cuan cansado está; en su lugar, cuando yo presencio la desbordante felicidad que él emana, he estado envidiosa de él en más de una ocasión. Últimamente he notado que Jesús es un constante huésped invitado a la casa del pastor. Cuando yo le preguntó al Señor donde está Él, Él a menudo me dice que está en la casa del pastor y yo solamente lo escucho a Él hablarme.

La esposa del Pastor Kang, Hyun-Ja:

**La súplica del Pastor Kim*

Jesús le dijo al Pastor Kim, *“Tú eres un Pastor, pero tú también tienes la responsabilidad de escribir los libros para que el mundo los lea; por lo tanto, tú tienes que experimentar cómo es el infierno. También, esto te permitirá poner más atención y darte cuenta de las cosas que tienes que corregir, entonces de este momento en adelante estad solidamente preparado y listo. Tienes que visitar especialmente el lugar donde mis sirvientes caídos terminan, y sufrirás grandemente en varios lugares del infierno, comenzando desde abajo.”* Con aquello dicho, el Pastor Kim estaba temblando violentamente en miedo.

Jesús nos permitió darnos cuenta y saber el porque Él había demorado los dones del Pastor Kim y mis dones de vista espiritual, y fue porque nosotros habíamos pecado por revelar el secreto.

El Pastor Kim habló en un desafiante tono de voz diciendo, *“¡Jesús! Por favor no. ¿Por qué debo de sufrir el dolor solo por el hecho de que soy un pastor? Eso no es justo. Jesús, si tú realmente me tratas en esa forma, yo pararé de escribir el libro. ¡Yo realmente no quiero ir al infierno!”* y él gritó. Entonces Jesús replicó con firme voz, *“¡Pastor Kim! Se fuerte. ¿Por qué tienes tanto miedo?”* Y Jesús lo tranquilizó a él.

Joseph y Joo-Eun estaban escuchando detrás de mí, y respondieron, *“¡Papá! ¿realmente eres un pastor? ¿Por qué estás diciendo todas estas cosas tan débiles? Realmente...”* Cuando nuestros niños dieron sus opiniones, el orgullo del pastor fue herido, y su rostro se vio triste. Nuestro Jesús expresó compasión y amor y lo confortó a él. *“¡Pastor Kim! Yo te daré la fortaleza, entonces no te preocupes tanto! Yo disminuiré el dolor que tendrás que sufrir.”*

Por el momento no verás y los sentidos de tu cuerpo sentirán solamente como una picadura de abeja, y Él hará seguro de que ambos el pastor y yo experimentemos sensaciones similares. Ambos de nosotros estuvimos tremendamente aliviados y dejamos escapar un suspiro.

***La naturaleza humanística de Jesús**

El Jesús que nosotros experimentamos mostraba más humanidad de la que nosotros esperábamos, mostraba calidez, y a pesar de ser un espíritu, Él es muy sentimental. Aún cuando nosotros no aferrábamos firmemente la Biblia para ir a atestiguar, y cada vez que encontramos dificultades y sufrimos de agotamiento, Él siente compasión amorosa por nosotros y nos conforta abundantemente. Como el hijo de DIOS, Él gobierna sobre toda la creación con autoridad, pero cada palabra que Él habla derrite nuestros corazones. No hay ni siquiera una persona quien no se movería por tan gran amor que puede ser sentido adentro muy profundo. Jesús es muy sensible a las emociones y Su humanidad desborda.

A menudo tenemos la tendencia de ver a Jesús solamente como un juez y conocerlo a Él como un Santo Señor. Esto no significa que estoy sugiriendo concierne a nuestro Santo Señor descuido o ligereza.

Para la mayoría de nosotros, Cristianos ordinarios o la iglesia puede no saberlo, pero Jesús tiene un gran sentido del humor. También, cuando estamos disgustados y llorando, Él llorará con nosotros, y se entristecerá con nosotros, y cuando estamos felices, Él se regocija con nosotros. Él es Santo, pero me gustaría expresar que nuestro Señor es extremadamente celoso cuando Él es reemplazado por nuestra excesiva preocupación por las cosas de este mundo.

Por lo tanto, nuestras familias viven diariamente y son especialmente cautelosas de que nosotros no desilusionemos o hiram a nuestro DIOS Trinidad.

Cuando estamos llevando a cabo una conversación, hacemos seguro de que no dejamos fuera de nuestra conversación a nuestro Padre Celestial, a Jesús o al Espíritu Santo. Jesús y el Espíritu Santo -- viendo nuestra devoción están siempre de nuestro lado y nos permiten a ellos verlos, y ellos derraman todo el fuego y energía sobre nuestros cuerpos.

Adicionalmente, después de que recibimos el regalo de vista espiritual, nosotros comenzamos a experimentar muchas cosas sorprendentes, impactantes e inimaginables cada día.

***El Humor de Jesús**

Nuestra familia estaba sentada en círculo y compartía una conversación acerca del Cielo, compartiendo nuestras opiniones acerca de Jesús y el Espíritu Santo, cuando nos dimos cuenta de que el cuarto pronto estuvo lleno con Jesús, el Espíritu Santo y los ángeles disfrutando de nuestra conversación. Jesús se veía especialmente en el estado de ánimo para bromear con mi esposo, el Pastor Kim, y comenzó a hablar. “*¡Pastor Kim! Tú eres un pastor y tienes gran fe, por lo tanto tú tienes que sufrir gran dolor de tal forma que tu vista espiritual sea abierta rápidamente -- entonces ¿qué piensas? ¿Estás listo para ir ahora mismo?*” Jesús le pidió a Joo-Eun que le entregara este mensaje a él.

A esto, mi esposo saltó en shock, gritando, “¡Oh, Señor! ¿Vas a comenzar eso otra vez? ¿Por qué mantienes asustándome?” y todos nos reímos de su respuesta. Aunque lo que Jesús estaba preguntando parecía como una broma, había una verdad escondida en lo que Él estaba diciendo.

Jesús explicó que había una enorme diferencia en simplemente visitar el infierno y actualmente experimentar el infierno, y la única manera de escribir los libros sin comprometerlos a ellos era sentir el dolor y personalmente experimentar la realidad de el sufrimiento. Esta es la única forma en que el contenido de los libros serían auténticos, y el pastor Kim estaría listo para ser utilizado poderosamente en el futuro. Después de esta explicación el Pastor Kim comenzó a ponerse aterrizado. El Señor continuó, ésta vez directamente a mí, “*Ya que tú eres la esposa del Pastor y estás en la misma embarcación, por lo tanto, ¿No tendría sentido de que también te unieras a él para experimentar el infierno?*” Yo estuve sorprendida y grité, “¡Jesús! Yo soy realmente alguien quien se asusta fácilmente. Yo soy especialmente aterrizada por el infierno. Soy una sirviente débil y no duraría ni un minuto, aún ni un segundo,” y justo entonces Jesús estalló en risa, diciendo, “*Oh, no, no -- no lo creo así! Tú eres fuerte.*” Pronto, el Pastor Kim estuvo a mi lado riendo y encantadamente de acuerdo con el Señor para bromear conmigo. “¡Jajajaja! Señor tú tienes mucha razón. La hermana Kang, Hyun-Ja es

mucho mas fuerte de lo que se ve. Solo mira su antebrazos. ¿No se ve como si ella pudiera causar algún daño serio con ellos a esos demonios?.” Yo traté de usar una voz infantil y convencer y suplicar, “¡Oh Jesús! Esto no es correcto. Ya que yo estoy muy asustada, me gustaría solo observar si puedo, ¿por favor?!” Entonces Jesús respondió, “*¡Está bien, está bien, como deseas! Te dejaré observar solamente.*” Yo estaba gritando de gozo. Entonces el Pastor se sentó a mi lado y con sus pequeños ojos me miraba fijamente y dijo, “¡Ey! ¿dónde está tu lealtad? Mientras tu amado esposo está sufriendo en el infierno, todos los años de amor y lealtad deberían permitirte a ti decir, ‘¡Cariño! ¡Estaré justo a tu lado, entonces no te preocupes! Nosotros viviremos y moriremos juntos,’ pero ¿qué? ¿Tú estás muy feliz de que no estarás sufriendo el dolor en el infierno? ¡Hombre!.. Qué puedo decir,” y él se rió entre dientes.

“¡Pastor Kim! ¡No te preocupes. Jesús estará contigo y te protegerá, entonces la mejor de las suertes para ti en el infierno!” y tan pronto como dije esto, Jesús estalló en una audible carcajada, “*¡Jajajajaja!*” Los niños dijeron al unísono, “¡Papá! ¡estás en gran problema!” y comenzaron a reír.

Repentinamente, fue evidente de que el Pastor estaba terriblemente preocupado de las experiencias que él soportaría en el infierno. Jesús fue un paso más allá y dijo, “*A partir de ahora, Pastor Kim debe preparar completamente su mente e ir aún más profundo en oración.*” El Pastor hizo una pregunta: “¡Jesús! Cuando yo esté prisionero en el infierno y sufra mucho dolor, ¿mi recompensa en el cielo será más grande?” Jesús explicó que las razones para el sufrimiento no eran las recompensas, sino escribir correctamente los libros a partir de esa experiencia.

La batalla física que el pastor tenía que aguantar mientras que peleaba con los demonios era su porción de fe que él debía completar. Cuando esto sea hecho, él recibirá una recompensa.

Jesús alentó al Pastor Kim por los sufrimientos físicos que él tenía que experimentar en el infierno en el futuro cercano y Él le mostró a Joo-Eun la casa del pastor en el cielo. Joo-Eun reportó que la casa del pastor Kim era ya de 900 pisos de alto y la mía era de 700 pisos e incontables ángeles estaban ocupados en la construcción de la casa.

***El celular espiritual y los mensajes de texto**

El pastor Kim suplicó, “¡Jesús! Por favor revive nuestra iglesia,” y

repentinamente el celular espiritual del pastor comenzó a timbrar. El celular espiritual del pastor Kim tenía un mensaje de texto espiritual de Jesús concerniente a su petición, y este decía simplemente que salir a evangelizar a la gente no era fácil, por lo tanto, debíamos de salir equipándonos con mucha oración y con el poder dado a nosotros desde lo alto. Los niños también verificaron esto con sus ojos espirituales. Jesús gritó en voz alta de que la iglesia del Señor sería reavivada y crecería, por lo tanto debemos de orar y evangelizar diligentemente.

==== Febrero 19, 2005 (Sábado) ====

Sermón de la Escritura: *“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; el los bautizará en Espíritu Santo y fuego.”* (Mateo 3:11-12).

Kim, Joseph:

Cuando cierro mis ojos o cuando estoy en oración puedo ver el trono de DIOS siempre muy claro ante mí. Justo pocos días antes yo estaba frustrado cuando escuché las experiencias de aquellos con vista espiritual, porque todavía no recibía el regalo de vista espiritual, y con envidia y tristeza a menudo me sentaba solo en una esquina en la iglesia con lágrimas en los ojos. Ahora soy capaz de ver el tono del DIOS envuelto en brillante majestuosidad ante mis ojos. Era mucho más enceguedor que la luz del sol, diez mil veces más brillante.

Traté de ver el trono de DIOS más claramente con mis ojos, pero cada vez que levantaba mi cabeza para mirar la iluminada brillantez y su majestuosidad involuntariamente inclinaba mi cabeza y era capaz de verlo claramente. Puede ver un poco de las enormes rodillas y los pies. DIOS es poderoso y tremendamente gigantesco. Ante el trono de DIOS las cuatro bestias estaban allí con sus intensas miradas, y ellas miraron hacia donde yo estaba y sus ojos rodaban alrededor. (Apocalipsis 4:6).

También, habían varias luces brillando desde el trono y sus colores no eran claros, sino que lucían como tonos no comunes del arco iris.

***Un camino dorado conectado a el Cielo**

Una especial luz dorada un poco familiar, comenzó a aparecer

brillantemente sobre mí, entonces puse más atención a lo que estaba siendo revelado. Sin pensar, grité “¡Guau, es el camino al cielo!” Desde donde yo estaba sentado, nunca había visto nada como el interminable camino guiando hacia el cielo. Aún aquellos en la iglesia con el don de vista espiritual no han visto este camino guiando al cielo, pero DIOS me lo mostró a mi clara y precisamente.

La anchura del camino no era muy amplia, pero esta lleva directamente al trono de DIOS, y el camino dorado comenzaba justo debajo de mi nariz. Las luces doradas continuaron brillando, y desde la distancia algún objeto estaba viniendo hacia mi dirección.

***Los tesoros celestiales necesarios en el Ministerio**

Cualquier cosa descendiendo desde el cielo, no importa qué es, resplandece tan brillantemente y cuando trato de mirar con mis ojos difícilmente puedo abrir mis ojos debido al resplandor, y supongo que esto dañará mi visión. Los objetos que ví desde la distancia estaban todavía en carrera hacia mí, y entre más cerca ellos se aproximaban, sus identidades eran claramente reveladas. Allí habían tres o cuatro ángeles celestiales remolcando el carruaje dorado, y en la cabeza estaba liderando un caballo tan blanco como la nieve al tiempo que los ángeles sujetaban el cabestro como un jinete y guiaban el carruaje hacia abajo.

Dentro del carruaje dorado habían muchas envolturas de telas de color rojo, y yo estaba ansioso por ver qué había dentro de las telas. Tan pronto como ellos llegaron, los ángeles trajeron los paquetes desde el carruaje y educadamente hablaron. “¡Saludos, Hermano Joseph! DIOS nos ordenó entregarle esto a usted, por lo tanto aquí estamos. Hermano Joseph, usted estará involucrado en ministerio como un pastor y DIOS dijo que todas las cosas necesarias para usted en su ministerio están aquí. Por favor utilícelas apropiadamente.”

Comencé a abrir cada paquete uno por uno cuando los ángeles los traían hacia mí, y dentro, rebosando, habían toda cantidad de joyas tesoros preciosos en cantidades impensables y cada uno de ellos eran brillantemente resplandeciente. Aún después de que los ángeles y el carruaje ascendieron de regreso al cielo, los paquetes continuaron desbordándose. DIOS continuamente los derramaba sobre mí.

Le pregunté al Padre Celestial: “¡Padre Celestial! ¿Por qué estás dándome tales regalos tan preciados? No sé que decir.” Jesús se paró a mi lado y

tiernamente pidió, “¡Joseph! ¡Tú estarás de pie ante el mundo entero como el sirviente del Señor y tú serás usado en gran manera! Por lo tanto, no te vuelvas arrogante, sino se humilde hasta el final. No te descarries ni te corrompas. Estos son dados de tal forma que tú puedas hacer mucho más en mi nombre entonces tómalos y úsalos sabiamente. ¡Tú serás una figura prominente y serás una gran influencia en el mundo!”

Después de eso, muchos otros paquetes conteniendo regalos desconocidos continuaron descendiendo hacia mí. Comencé a abrir mi boca como si estuviera comiendo comida y tragué todos los regalos los cuales entraron dentro de mi estómago uno por uno. Cuando me vi a mi mismo con los ojos espirituales, estaba enormemente inflado y gordo porque había tragado muchas cosas.

Hermana Kang, Hyun-Ja:

**Tocada por Jesús*

Hoy fui atacada repentinamente por la tristeza, entonces comencé a llorar en oración, y como si una luz de cámara estuviera iluminando, una luz comenzó a destellar y a apagarse un par de veces. Fui repentinamente sorprendida, entonces decidí preguntar a mi hija quien estaba orando al lado mío.

Poco tiempo después sentí a alguien concentrándose y continuamente tocándome sobre mi cabeza, espalda y manos. Joseph y Joo-Eun sarcásticamente dijeron, “¡Mami! ¿estás tratando de burlarte de alguien? Ahora mismo es Jesús el que te está tocando. ¿no sabes eso?” y ellos me regañaron. Entonces decidí preguntarle a Jesús y el Señor me dijo que no me preocupara y continuara orando.

Lee, Haak-Sung: *Haak-Sung conoce Moisés

Mientras estaba orando Jesús vino y me tomó al Cielo, y finalmente conocí a Moisés a quien había ansiado conocer. Tan pronto como conocí a Moisés grité al tope de mis pulmones: “¡Moisés, señor! ¡Moisés señor! Yo quería conocerlo mucho!” Moisés replicó, “Ah-ja, ¡hermano Haak-Sung! Es agradable conocerlo,” y él tomó mi mano. Moisés continuó: “Actualmente en el cielo hay una plática esparcida acerca de la Iglesia del Señor. Yo quería conocer especialmente al Pastor Kim, Yong-Doo, pero

¿por qué no está él aquí?” En lugar de ello, ¿por qué ha venido usted a conocerme, hermano Lee?” Me sentí humillado por su comentario y no sabía que hacer. Moisés dijo que muchos famosos, sirvientes fieles de la Biblia están esperando conocer al Pastor Kim y me fue pedido entregar este mensaje para urgir a él rápidamente recibir el don espiritual, para que así se puedan conocer en el cielo.

En ese momento, como Jesús estaba escuchando esta conversación, Él repentinamente habló en voz alta diciendo, “¡Yo Soy el más grande!” y ambos Moisés y yo inclinamos nuestras cabezas instantáneamente.

Regresé a la iglesia, y después de que terminé de orar, entregué el mensaje de lo que Moisés dijo, y el pastor dijo: “¡Haak-Sung! Soy un pastor de una iglesia pequeña que está comenzando y no soy nadie significativo, entonces, ¿por qué querían los grandes sirvientes de DIOS conocerme? No puedo entender eso.” Y en ese momento Jesús se paró a mi lado y una vez más repitió lo que había dicho en el cielo: “¡Yo Soy más grande que cualquiera de los prominentes siervos de la Biblia!”

==== Febrero 21, 2005 (Lunes) ====

Sermón de la Escritura:

“Queridos hermanos, no se extrañen del fuego de la prueba que están soportando, como si fuera algo insólito. Al contrario, alégrese de tener parte de los sufrimientos de Cristo, para que también sea inmensa su alegría cuando se revele la gloria de Cristo.” (1ra. De Pedro 4:12-13).

Pastor Kim, Yong Doo: * Sra. Kang, Hyun-Ja y hermana Baek, Bong-Nyu, *incursión de espíritus malos*

Mi esposa y la hermana Baek, Bong-Nyu oraron por el don de tener sus ojos espirituales abiertos. Ellas comenzaron a orar la noche anterior y terminaron esta mañana a las 9 AM. El pensamiento de ir a casa debe haberse escabullido de sus mentes; ellas continuaron conversando una con otra. Ellas oraron toda la noche sin dormir. Debieron de haber dormido y descansado, pero no se veían exhaustas. Ellas solo continuaron conversando una con otra.

Les advertí a ellas que el Señor les concedería abrir sus ojos espirituales y con todos los otros dones en el momento apropiado. Les dije a ellas que

pararan de hablar acerca del asunto. Entre más uno habla, mayor es el chance de vulnerabilidad para los espíritus malos atacar. Por lo tanto, les había advertido a ellas parar e ir a casa a descansar. Sin embargo, ellas continuaron sentadas una junto a otra y conversaban incontrolablemente. No había una señal de que ellas iban a parar. A regañadientes las dejé y me fui a casa y dormí. Mi esposa llegó a casa después de un largo tiempo. Luego el accidente ocurrió.

“Nunca le des lugar al diablo.” (Efesios 4:27)

“Deja que todas las cosas sean hechas decentemente y en orden.” (1ra. De Corintios 14:40)

“..obedecer vale más que el sacrificio, y el prestar atención más que la grasa de carneros.” (1ra. De Samuel 15:22)

Después de que la hermana Baek, Bong-Nyu había dejado a mi esposa, era alrededor del medio día cuando ella se dirigió a casa. A partir de ese momento, al ella estar bajando las escaleras, un no identificado grupo de fuerzas demoníacas oscuras la atacaron a ella. Ellos se envolvieron alrededor de su cuerpo y la hicieron caer. Inicialmente los espíritus malos habían esperado y sobrevolaban alrededor de ella. Cuando ellos encontraron una vulnerabilidad, ellos rápidamente giraron como un remolino de tornado a gran velocidad. Ellos la marearon a ella. Aunque ella estaba muy mareada y tuvo que sentarse en las escaleras, ella intentó agarrar su estabilidad, apretando sus dientes. Con fuerza total, los espíritus malos la empujaron, y ella rodó hacia el final de la escalera. Como resultado, ella se quebró la espalda y fue llevada al hospital. Tuvo que tener una operación que aseguró su hueso de la espalda con acero. Este accidente fue causado por desobediencia y un poco de complacencia.

Jesús no la sanó a ella personalmente, pero Él le dijo a ella que tuviera una operación. Cuando le preguntamos al Señor por qué no la sanaba a ella en lugar de ir al hospital, Él dijo que eso dependía de la fe de la persona. Algunas veces el Señor personalmente sana la persona, pero Él también usa doctores para atención médica. Los doctores son usados por Él como medios para tratar y sanar la gente. *“La santa Bong-Nyu tiene algunas áreas que necesitan ser evaluadas. Hay algunas áreas donde la desobediencia es un problema. Esta vez las fuerzas del mal han hallado y capturado muchas vulnerabilidades. Cuando el pastor habla a la congregación, ellos tienen que obedecer. Pastor Kim, no te preocupes,*

pero visítala a ella y entrégale mi mensaje es mi voluntad para ella. Además, dile a ella que se humille aún más.”

El Señor reprochó a mi esposa. *“Cuando el tiempo llegue, tus ojos espirituales van a ser de seguro abiertos. ¿Por qué estás tan impaciente? Tus ojos espirituales no se han abierto porque hay asuntos espirituales de los cuales no estás consciente. Más tarde, tú sabrás naturalmente la respuesta a lo cual me estoy refiriendo.”*

La hermana Baek, Bong-Nyu es realmente una persona imparable. Generalmente, otros creyentes quienes se encuentran con Satanás se congelan e intimidan. Ellos se asustan y no se atreverían a desafiar al enemigo. Sin embargo, la hermana Baek Bong es muy fuerte y ella ni siquiera parpadea sus ojos en ningún lugar del infierno. Ella es muy fuerte y valiente. Ella gradualmente ha influenciado a otros miembros de la congregación para que se vuelvan fuertes para el ejército de Jesús. Todos los miembros se han convertido en soldados valientes. Fui al hospital para visitar a la hermana Baek, Bong-Nyu. Cuando llegué, ella inmediatamente dijo, “Pastor, siento mucho haberle desobedecido.” Ella también me dijo que la operación había salido bien. Cuando ella cayó, su espina vertebral se fracturó. Dos de sus vértebras se quebraron y rompieron a través de la carne. Ella justo recibió una operación que sujetó su espalda con barras de acero. Tenía seis barras de acero insertadas en su espalda, tres barras de acero por cada vértebra.

Yo tuve mucha curiosidad de por qué esto había sido permitido de que ocurriera por una desobediencia. Ella vivía en pobreza y sentí lástima por ella. ¿Cómo cubriría las cuentas médicas y la cirugía? Ella era muy digna de lástima.

El Señor observaba silenciosamente en medio de nosotros. Después de un largo tiempo, Él comenzó a explicar. Meticulosamente, Él comenzó a explicar que cada evento que le ocurre a alguien tiene una cierta razón y una causa subyacente.

Sra. Kang, Hyun-Ja: **Las formas del Señor, Cómo Jesús mueve*

Mi corazón estaba en tormento por largo tiempo después de que la hermana Baek, Bong-Nyu se había accidentado severamente por el ataque de las fuerzas demoníacas. Una tristeza insoportable había venido sobre mí. Me sentía responsable por el accidente. Estaba impaciente y yo fui la

que nos apuró. Deseaba tanto que nuestros ojos espirituales fueran abiertos. Me arrepentí continuamente una y otra vez. Jesús ya sabía que mi corazón estaba en tormento. Él me confortaba acariciándome mi cabeza y espalda.

En la tarde, silenciosamente oré en nuestro pequeño cuarto y a través de la ventana un extremadamente rápido haz de luz irradió. En el medio de la luz, Jesús había llegado. Siempre que Jesús hace su entrada, un rayo de luz irradia. Este es como un rayo de láser. Pareciera como si Él viajara instantáneamente a velocidades inimaginables. No hay otras entidades que puedan viajar como Jesús. Jesús es más rápido que ningún tipo de luz, tal como los rayos del sol o la iluminación de un flash. Él no solo es rápido, pero Él viaja con precisión.

A través de toda mi vida, Jesús siempre ha estado conmigo. Cuando Él me toca, yo puedo sentir claramente su toque a través de mis sentidos. Hoy, Él me mostró una escena muy especial. Finalmente me di cuenta como el Señor viaja a través del mundo tan rápido. Él viaja tan rápido como una linterna. Antes, había pensado vagamente acerca de la idea. Pero ahora, verdaderamente comprendo con certeza y lo creo con mi corazón. Comprendo cómo Él conoce los eventos del mundo. Jesús supervisa y observa a los santos a través del mundo. Él no tiene que viajar a través del mundo para saber lo que está ocurriendo con los santos. Él ya sabe sobre ellos. Ni siquiera le toma un segundo para que Jesús sepa la información de Sus santos. El Señor dijo, *“Te muestro esto porque te amo.”* Yo esperaba que Jesús le mostraría a otros santos creyentes los secretos especiales o varios eventos porque Él ama a todo el mundo. *“¿Quién es el que me ama? El que hace suyos mis mandamientos y los obedece. Y al que me ama, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y me manifestaré a él.”* (Juan 14:21)

Cualquiera que sea el momento en que Jesús aparece junto a mí, mi alrededor se vuelve luminoso y brillante. Esto parece como si un pilar brillante de luz está enfrente a mí. Yo siempre siento que Jesús está conmigo y está siempre acompañándome. El pastor estaba deleitando al Señor. *“¡Oh Jesús! ¡Te amo!”* El Señor dijo, *“¡Pastor Kim! Ya que has orado toda la noche, ve y duerme un poco.”* El pastor replicó con una única y humorosa expresión en su rostro. *“Te amo,”* Todos los miembros de nuestra familia se rieron en voz alta.

De la Biblia, entendemos las características de nuestro Jesús como santo, serio, y lleno de gracia. Pudiera parecer que Él es siempre discreto y no sería capaz de bromear o ser juguetón. Mucha gente piensa que el Señor está lejos de ser humorístico, alegre, o juguetón. Sin embargo, cuando nuestros ojos espirituales se abrieron, nos dimos cuenta de que Él es grandioso mucho más allá de nuestra imaginación. Entre más nos acercamos a Él y al abrirse nuestros ojos espirituales más allá, encontramos de que Él es humorístico. Pero cada vez que pecamos, se aflige y se lamenta.

***Pastor Kim, Tú eres mi verdadera novia de bodas**

Hoy, cuando mi esposo se fue a dormir, el Señor apareció con una especie de costal. Joseph, Joo Eun, y yo estuvimos muy sorprendidos de ver al Señor con un costal. “¿qué es eso? ¿qué va a ser Jesús?” todos observamos cuidadosamente. Es usual que sea el pastor quien agasaja al Señor. Ahora, El Señor deseaba tener una ceremonia de bodas en el cielo. El Señor dijo, “*Yo repentinamente desee tomar al pastor y tener una ceremonia.*” El Señor luego puso el espíritu del pastor en el saco y volvió de regreso al cielo con el espíritu del pastor. Yo no sabía si el pastor estaba consciente de lo que había acabado de pasar. Él estaba en un profundo sueño. Comenzamos a reírnos entre los dientes para sí mismos.

El Señor tenía una muy única y humorosa expresión facial al tiempo que tomó el espíritu del pastor dentro del saco. No nos pudimos aguantar de reírnos. En el cielo, los santos de la iglesia del cielo vinieron en grupos para observar y reír al divisar el Señor trayendo al Pastor en una forma tan única. Casi pareciera que el Señor lo estaba secuestrando. Jesús ordenó a los ángeles vestir y adornar a el pastor. Los ángeles entonces tomaron el pastor al otro cuarto. Ellos lo vistieron y adornaron a él con piedras preciosas y accesorios. Él se veía grandioso. La espléndida ceremonia de bodas finalmente comenzó. Una vez la ceremonia terminó, la recepción comenzó. La recepción de bodas comenzó al pastor y a Jesús bailar en una forma humorística. Ellos estaban usando sus caderas y se movía de lado a lado. Todos los santos estaban entretenidos. De hecho, ellos estuvieron encantados de que el Padre DIOS se riera fuerte con Su profunda voz.

El Pastor y Jesús danzaron por largo tiempo. El Señor proclamó, “*¡Desde hoy, el Pastor Kim, Yong-Doo es mi verdadera novia!*” Cuando el Señor

proclamó, todos los santos gritaron y aplaudieron. Los ángeles tocaron sus trompetas y agregaron alegría a la celebración. Cuando el Señor bailó cadera a cadera con el Pastor, parecía como si ellos estuvieran compitiendo de quien estaba bailando mejor. Los movimientos del Pastor se hicieron progresivamente raros y extraños. El Señor humorísticamente dijo que era duro agarrar los movimientos de baile del pastor y que Él tendría que practicar más.

El Señor luego regresó a nuestra casa. Le pregunté al Señor: “¡Señor! ¿disfrutaste la ceremonia de bodas con el pastor Kim?” El Señor contestó, “*Por supuesto, ¡me gustó! Yo he expuesto completamente las partes más internas de mi corazón a la Iglesia del Señor! Sin embargo, deseo que las otras iglesias me adoraren libremente, con más interés y gracia.*” Jesús dijo que le encantaría ver a todas las iglesias adorar y servir en el Espíritu más libremente. En lugar de ser rígidas y formales, a Él le gustaría verlas más flexible, entretenidas y bendecidas.

Kim Joseph: * *Lloviendo bolas de fuego del Espíritu Santo*

Al orar, grandes y pequeñas bolas de fuego comenzaron a moverse alrededor del trono del Padre Dios. Las bolas de fuego comenzaron a llover sobre mí. Inicialmente, pequeñas bolas de fuego llovían, pero al pasar el tiempo, el tamaño de las bolas de fuego se hizo gradualmente más grande. Eventualmente, el tamaño de las bolas de fuego se hicieron del tamaño de casas y penetraron incesantemente dentro de mi cuerpo. Al entrar las bolas de fuego en mi cuerpo, estas eran tan calientes que no podía soportar el calor. “¡Oh, caliente! ¡Oh! Caliente!” yo gritaba continuamente. Pude ver las entradas del cielo abiertas ampliamente, especialmente hoy. Jesús dijo que hoy era un día especial para los santos del cielo para ser testigos de los eventos en la Iglesia del Señor. Los santos celestiales presenciaron la adoración, servicio, y el encuentro de oración. Ellos estuvieron observando con gran curiosidad.

***Los santos en el cielo bajan a visitar**

Jesús ha mantenido su palabra. Durante la mitad del servicio, un extraordinario impactante evento tuvo lugar. Fui capaz de ver varios santos celestiales bajar desde el cielo. Con la orden del Señor, ellos fueron

capaces de visitarnos. Grité en voz alta al pastor: “¡Pastor! ¡Pastor! El profeta Elías ha descendido desde el cielo montado en un carruaje rojo con caballos de fuego. ¡Guau! Esto es asombroso! ¡Mira la escena! Ellos están sobrevolando alrededor del cielo raso de la iglesia. Siguiendo a Elías está Daniel y sus tres amigos. Yo veo a Noé y a Abraham viniendo también! El Pastor se encogió y sobresaltó.

El Pastor dijo, “¡Joseph! Este evento es muy impactante y extraordinario. También puede crear mucho de controversia. Este evento es enorme y no está en la Biblia. Hay un caso similar, pero no como este evento. No involucraba a tantas almas celestiales.” El Pastor luego me pidió que buscara por eventos similares en la Biblia. El Pastor encontró Lucas 9:28-31. Fue acerca de Jesús orando en la montaña y Su apariencia había cambiado. Luego Elías y Moisés habían aparecido. Ellos tuvieron una conversación concerniente a Su partida. El Pastor estaba un poco dudoso. Sin embargo, mi pequeña hermana Joo-Eun ciertamente presencié la escena. La hermana Baek, Bong-Nyu y el hermano Haak Sung estuvieron ocupados presenciando a los santos celestiales.

Jesús luego gritó en una voz audible, “*¿hay algo que Yo no pueda hacer? Esto es sólo el comienzo. Desde ahora en adelante, le permitiré a los santos venir y visitarlos tanto como yo deseé. ¡Pastor Kim, tienes que crearme!*” Durante nuestro servicio de oración, todos nosotros bailamos, cantamos y adoramos parados de nuestros asientos tanto como deseamos. El Señor imitaba también nuestras danzas.

*** La apariencia de Dios Padre al recibir nuestra oración**

Padre DIOS, y el Espíritu Santo estuvieron impresionados con nuestra oración y servicio. Cuando nuestra iglesia adora en servicio, parecemos estar celebrando y entreteniéndonos. DIOS estaba muy agrado con nuestro servicio de oración. DIOS siempre acepta nuestro servicio plazeramente. Al Dios observar nuestro servicio de oración, Él está muy satisfecho.

“Y David danzaba con todas su fuerza delante de Jehová y estaba David vestido con un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta. Cuando el arca de Jehová llegó a la ciudad de David, aconteció que Mical hija de Saúl miró

desde una ventana y vio al rey David que saltaba y danzaba delante de Jehová; y le menospreció en su corazón.” (2da.Samuel 6:14-16).

El Señor hizo a Joo-Eun expresar movimientos en un baile. Jesús dijo a Joo-Eun moverse exactamente como Él se movía y la instruía. Nosotros seguimos los movimientos de Jesús y nos movimos al ritmo para adorar con la música que estaba siendo tocada por el piano mecánico. El Señor nos dirigió en danza y nosotros libremente adoramos mucho. Una multitud de ángeles llegaron desde el cielo para sentarse en los asientos de la iglesia y ellos llenaron la iglesia. Los ángeles estaban también volando, ocupando el espacio aéreo al ellos observar. Generalmente, en cualquier otro día, espíritus malos se escondían en las esquinas oscuras de la iglesia, pero hoy no habían ninguno.

Repentinamente me puse curioso acerca de DIOS observándonos. Yo quise saber cómo Él estaba reaccionando. Al yo estar bailando, miré hacia el cielo.

Padre DIOS rebotaba Su pie y brevemente se movía de lado a lado. Cuando DIOS Padre se movía, un enorme destello o haz de luz irradiaba. Podía darme cuenta y sentir que el Padre DIOS estaba muy complacido. Padre DIOS se movía en una forma única. Con su enorme mano, Él saludaba de izquierda a derecha. Él luego levantó Su otra mano y la movía lentamente de derecha a izquierda. Padre DIOS continuaba moviendo sus grandes, majestuosas manos en el aire. Él luego se sentó en Su trono. Él luego pisoteaba Su pie derecho al ritmo de la canción que estaba sonando en nuestra iglesia.

Él se reía con una profunda, sonora voz. Él luego nos concedió un muy especial regalo desde el trono. Una gran bola que era más grande que nuestra casa comenzó a rodar hacia mí. La bola repentinamente se convirtió en una bola de fuego y ésta entró en mi cuerpo. Esta estaba tan caliente que casi me desmayo instantáneamente. Bolas de fuego ardientes entraron dentro de todos los miembros de nuestra iglesia. Al entrar las bolas en nuestros cuerpos, los miembros de la iglesia lloraron y gritaron, “¡Caliente!”

***Viendo el Reino Espiritual con nuestros ojos físicos**

Después de nuestro servicio de la iglesia, regresé a casa y presencié espíritus malos en nuestro hogar. Cuando había abierto la entrada principal para entrar, grupos de espíritus malos que lucían como ratones corrieron

desde el cuarto principal al otro cuarto más pequeño. Al entrar los miembros de mi familia, los espíritus malos se apresuraron para moverse y esconderse en las esquinas. Cuando presencié este evento, lo estaba viendo con mis ojos físicos y era muy vívido. Yo también vi vividamente a Jesús con mis ojos, los cuales fueron abiertos en la iglesia. El Señor nos había acompañado al nosotros regresar a casa. Él estaba con nosotros. El Señor estaba irradiando un color dorado. Él tenía cabello café. Él estaba vestido en un lino radiante que brillaba y Su estructura facial era fantástica.

Nos sentimos muy confortables y apacibles al mirar al Señor quien se ve muy benevolente y bondadoso. Su apariencia nos daba sentido de seguridad.

Sin importar si mis ojos estaban abiertos o cerrados, yo era capaz de ver a Jesús y al trono del Padre DIOS. Con mis ojos cerrados, la vista estaba un poquito borrosa, pero ahora con mis ojos abiertos, era muy clara y vívida. Jesús dijo, *“Joseph, te escojo como el hombre quien hará grandes obras para mí en un tiempo postrero. Por lo tanto, te he otorgado la habilidad de ver el reino espiritual con tus ojos físicos al igual que con tus ojos espirituales.”*

Algunas veces converso con el Señor y lo veo claramente con mis ojos físicos. Algunas veces Jesús se ve como un hombre físico, pero Él también viene como una luz para hablar conmigo. Jesús dijo, *“Iré a la casa de oración de Hwa Sung para observar a mis siervos orar. Mis siervos se reúnen allí para orar juntos.”* Él luego desapareció instantáneamente y regresó más tarde conmigo.

***Evangelizando a un alma perdida**

En la tarde brevemente oré en la iglesia y salí a evangelizar. Conocí a un hombre y comencé a evangelizarlo. El parecía muy impresionado al yo evangelizarlo. El escuchó mi mensaje muy claramente mientras sujetaba el tratado en su mano. El se veía mucho más mayor que yo. Él entonces habló, *“¿Sabes qué? He estado mentalmente deambulando al tiempo que varios incidentes han hecho parte de mi vida. Todos ellos han sido malos. Muchísimas gracia por compartir tu mensaje.”* El estuvo determinado a atender nuestra iglesia. Determinado, él mantuvo su palabra y está actualmente llevando bien su fe.

Jesús dijo que la recompensa por evangelizar es la más alta. Mientras Él

hablaba, Él añadió 150 pisos a mi casa en el cielo. Yo estaba curioso por saber si mi casa se estaba haciendo más alta a medida que estaba ganado recompensas. Fui capaz de confirmar que mi casa se estaba haciendo más alta en el cielo.

==== Febrero 25, 2005 (Viernes) =====

Sermón de la Escritura: “*Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará de ti con cánticos.*”

(Sofonías 3:17).

Sra. Kang, Hyun Ja: **El servicio es arruinado y el Señor se va*

Aún antes de que comenzara el servicio, mi hija, Joo-Eun, estaba en un extremado mal estado de ánimo y disturbando la paz. Ella tiene un temperamento encendido. Un encendido espíritu maligno estaba en su cuerpo. Finalmente el servicio fue arruinado por Joo-Eun. Aún después de arruinar el servicio, Joo-Eun no paró sino que contrarió hasta el final. El servicio se había enfriado en un corto período de tiempo y el servicio gradualmente se hizo discordante. La adoración se había hecho incomoda. El Pastor, quien también tiene un temperamento volado, finalmente explotó. Él había perdido su paciencia con ella. Antes de que el pastor estallara, yo le había dado la señal de ser paciente hasta el final. Pero el temperamento volado y encendido del pastor le dieron a los espíritus malos la ventaja. El sermón fue dejado sin finalizar y él había hablado solo por 5 minutos.

Parecía que no había final con el histérico temperamento de Joo-Eun. Ella estaba terca e insistía a su manera. El pastor finalmente, de forma ruda la regañó.

No se porque los miembros de mi familia y yo somos tan extremadamente tercos. Estoy teniendo momentos difíciles con el temperamento encendido y volado de nuestra familia.

Los miembros de la iglesia se congelaron y sus caras se endurecieron. Al pasar esto, mi hijo, Joseph, y otros miembros de la iglesia vieron el trono de DIOS. El Padre DIOS rebotaba sobre Sus pies y estaba caminando inquietamente de lado a lado. Jesús dijo, “ *El servicio que ustedes están*

dando ahora mismo no será recibido. No importa cuantas veces, si son 100 o 1000 veces --Yo no lo recibiré.” Después de hablar, el Señor instantáneamente desapareció. Los miembros de la iglesia quienes tenían sus ojos espirituales abiertos no pudieron hallar a Jesús o al Espíritu Santo. Ellos miraron por todos lados alrededor, pero no podían ver a nuestro Señor. Sin embargo, las fuerzas de espíritus malos se hicieron enjambre y se desbordaron en el lugar. Ellos gritaban y celebraban y se regocijaban mientras aplaudían. “¡Guau! ¡Bien! ¡haciendo bien! ¡Guau! Me siento bien!” Ellos estaban jubilosamente bailando y festejando. El Pastor, con todos los miembros de la iglesia y yo misma, sentimos como si nuestros ojos espirituales se hubiera cerrado. En ese momento, una insoportable tristeza vino sobre mí. El Señor no recibiría o se deleitaría en el servicio y sermón. El servicio y la prédica fue manchado con temperamento encendido por parte de los miembros de la iglesia. Esto fue muy repugnante para el Señor.

***La cólera de Padre DIOS**

Al hermano Haak-Sung mirar el trono, DIOS Padre se balanceaba desde arriba de Su trono y parecía estar en ira total.

Además, una enorme, profunda y tremenda voz hizo eco. La voz de DIOS vividamente y sonoramente hizo eco alrededor de los oídos de Haak-Sung. La voz de Padre DIOS era como de rayo y trueno. Padre DIOS proclamó, “*¡Después de haber abierto tus ojos espirituales, te has vuelto arrogante y presumido que ahora diriges tu servicio muy descuidadamente! ¡Si vuelves a llevar a cabo algún servicio de aquella manera, retiraré todos los dones de ti!*” El hermano Haak-Sung dijo que nunca se había sentido tan asustado por DIOS. De hecho, esta era la primera vez que se había sentido asustado. Yo pude sentir vividamente la ira de DIOS. Ya que hemos venido a un reino espiritual profundo, debemos ser de verdad cuidadosos acerca de lo que DIOS pensará.

Gracia más eterna ha sido concedida a nosotros, y necesitamos humillarnos a nosotros mismos aún más. Necesitamos vivir nuestras vidas en santidad. Un poquito de complacencia y descuido puede darle a los espíritus malos la fuerza para manifestar sus explotaciones. Los espíritus malos explotarán una situación en la cual ellos pueden continuar escalando un problema o evento.

Pensé para mí mismo con duda, “seguramente no...un servicio que fue arruinado no resultará en la pérdida de todos los dones santos, ¿o sí?” Yo sentí que DIOS estaba tratando de enseñarnos la importancia de la adoración y el servicio.

Todas la iglesia tienen un poco diferente la adoración y el servicio. Sin embargo, ellas tienen mucho de lo mismo. Los servicios son indiferentes y mezclados con la palabra de DIOS y tradición.

Además, sus tracciones han sido traídas de generación en generación. No obstante, con el apropiado entrenamiento, enseñanza y estudio bíblico, los Cristianos deberían saber la importancia de adorar y servir. Ellos deberían darse cuenta y reconocer la esencia del servicio.

***Arrepintiéndose mediante abofetear las mejillas**

Al la congregación de la Iglesia del Señor arrepentirse en una sola fuerte voz, escuché a alguien continuamente abofetearse a sí mismo. Yo, por lo tanto, abrí mis ojos para investigar. Era el pastor quien estaba arrepintiéndose con lágrimas y abofeteándose así mismo en las mejillas. “¡Señor! ¡He criado erróneamente a mi hija! No la he disciplinado o educado propiamente. Como resultado, he pecado ante ti.” “*No corregir al hijo es no quererlo; amarlo es disciplinarlo.*” (Proverbios 13:24)

El Pastor dijo, “Por favor, perdóname, Señor” mientras él continuamente se abofetearse así mismo en las mejillas. El Pastor se abofeteaba sus mejillas sin misericordia. Pensé para mí mismo, “¿qué, cómo puede él abofetear sus mejillas tan fuerte?” Mientras pensaba para mí, Joo-Eun corrió hacia el altar y se arrodilló junto al Pastor. Ella era la culpable quien había creado el caos. Joo-Eun luego comenzó a arrepentirse y a llorar. Ella luego también comenzó a abofetearse sus propias mejillas. Joo-Eun tiene una personalidad difícil y complicada. En algunos asuntos, ella es tan testaruda que una vez ella está decidida a hacer algo, lo hará a cualquier costo. Ella es extremadamente terca. Ahora yo no soy capaz de comprender como un padre y una hija pueden arrepentirse en la misma forma tan extraordinaria. Al Joo-Eun arrepentirse y abofetearse así misma, ella lloró: “¡DIOS! ¡Jesús! He hecho mal. ¡Por favor perdónenme. Es mi culpa que mi padre se esté abofeteando así mismo en las mejillas. ¡Por favor, hagan que se detenga!” El pastor continuaba sin misericordia abofeteándose sus propias mejillas mientras lloraba: “¡Señor! Por favor

perdóname! También es mi culpa. Yo también tengo un temperamento encendido.” Me estaba preocupando al ver al pastor continuar abofeteándose sin misericordia. La congregación observó al Pastor y a Joo-Eun arrepentirse y abofetearse así mismos. Como resultado, la congregación oró más agresivamente. Jesús se había ido por un momento, pero Él había regresado de nuevo. Él silenciosamente se paró desde la distancia y nos observaba arrepentirnos. Él estaba observando al pastor y a Joo-Eun con cuidadosa atención. Varios días después, el Señor bondadosamente nos habló. El Señor dijo que el Padre DIOS estaba muy enojado. El Señor luego nos advirtió con un mensaje de que si alguna vez volvíamos a dar otro servicio de adoración en tal irresponsable o mala manera, el Padre iba a tratar con nosotros severamente.

Al Joo-Eun escuchar directamente las palabras de Jesús, ella confesó, “¡Jesús! ¡Jesús! Lo siento mucho. He hecho mal! Por favor perdóname.” El Señor habló a ella y la abrazó fuertemente. “*Está bien, no te vuelvas a comportar en tal forma jamás.*” Jesús también abrazó al Pastor y le aconsejó al pastor no reprender a sus niños por cada detalle, sino educarlos con amor. Jesús dijo que para aliviar el enojo del Padre DIOS y arrepentirnos completamente, tendríamos que orar en arrepentimiento un poco más. Después de que pasó algún momento, abordándonos de mañana, el Señor nos dijo que tuviéramos un descanso y que comiéramos un refrigerio. Él nos ordenó gozosamente adorar también.

Kim, Joseph: * *Un cuarto lleno de armas mortíferas*

Mientras estaba en oración, Jesús regresó. A diferencia de los otros días, las expresiones faciales del Señor eran de enojo. De hecho, eran un poco atemorizantes. Yo estaba inquieto y asustado. Nunca había visto al Señor con aquellas expresiones faciales antes. Creo que era probablemente por Joo-Eun y el temperamento del pastor que habían arruinado el servicio.

Jesús dijo, “*¡Joseph, vamos al infierno!*” Tan pronto como Jesús agarró mi mano, estaba instantáneamente en el infierno. El Señor algunas veces me tomaba instantáneamente al centro del infierno o Él me tomaba a través de un viaje meticulosamente para experimentar el viaje. Cuando nosotros alcanzamos el centro del infierno, miré constantemente para localizar el asiento donde Satanás se sentaba. Me concentré para observar los eventos y alrededores. Al observar, no pude mirar con mis ojos por más tiempo. La

escena era terrorífica y cruel.

El rey de los diablos, Satán, estaba sentado en su trono y dirigía a sus subordinados. Los subordinados de Satanás se estaban moviendo ocupadamente, ejecutando sus órdenes. Algunos estaban caminando y algunos estaban volando en el aire. Sus números eran incontables y la operación era sofisticada; yo era incapaz de comprender que estaba pasando. Los espíritus malos estaban organizados dentro de un sistema de jerarquías. Uno daba una orden y otro la recibía y ejecutaba. Todos los niveles incorporaban rangos.

Allí había una mesa enfrente de Satanás. La mesa estaba cubierta con varias armas de muerte. De hecho, había tantas que se veían como montañas. Las armas incluían equipo de granjas desgastado, armas convencionales, y armamentos. Otras variadas armas estaban también incluidas.

Los subordinados de Satanás tomaban una arma de la mesa para clavar, lacerar, y despedazar a sus víctimas. Sin embargo, los espíritus malos no estaban satisfechos. Ellos iban a otro lugar en el infierno para traer más diferentes tipos de armas de muerte.

Yo estaba en un cuarto enorme con muchas paredes divisorias. Allí habían varias armas brutales colgando sobre las paredes. Tales armas eran armas que uno solo puede ver en las películas, libros, ciencia ficción, e historias de ficción. Ellas eran armas de la imaginación de la Tierra. Al observar la variedad de armas colgando sobre la pared, me sentí como si estuviera mirando una exhibición de herramientas. Al los espíritus malos tomar una arma letal para partir las piernas de la gente, esto me recordó cuando mis amigos y yo habíamos despreocupadamente atormentado hormigas e insectos. Los espíritus malos encontraban esto alegre y entretenido, al ellos picar las piernas de la gente para observarlos a ellos en tormento.

Al Jesús señalar a las personas que estaban en fila para ser atormentadas, Él dijo, *“Entre aquellas almas hay algunas quienes participaron en un culto. Allí hay algunos quienes eran alcohólicos y algunos quienes guardaban el Sabbath o Domingo descuidadamente. En los Domingos ellos gastaban dinero para sus placeres. Mucha de estas personas están aquí por no guardar los Domingos como día Santo. Habían algunos quienes corrían negocios y asumieron que el Señor los perdonaría. Ellos estaban engañados.”*

El Señor continuó explicando que entre el grupo había dirigentes de la iglesia y diáconos. De hecho, hay números incontables de diáconos, diaconisas, y pastores. Él me mostró esto a mí de una forma muy claramente. Habían también diversos grupos étnicos, todos de diferente raza. Habían negros, blancos, y gente de mi país. Estaba muy sorprendido de ver mucha gente que se veía similar a mí. Una gran mayoría eran asiáticos. Estuve asombrado de darme cuenta como yo era capaz de distinguir los diferentes grupos étnicos.

Repentinamente, me asusté y sobresalté. Grité en voz alta, “¡Jesús! ¡Jesús! Yo realmente odio el infierno. Por favor, no dejes que los espíritus malos vengan hacia mí!” Jesús entonces agarró mi mano. Regresé a la iglesia, y continué orando.

Ya que nosotros no complacimos al Señor en su servicio de adoración, empezamos un segundo servicio de adoración. Antes del segundo servicio, nos arrepentimos y luego comenzamos la alabanza. Con arrepentimiento, nuestro segundo servicio de adoración fue ferviente y armonioso. Nosotros habíamos restaurado nuestra adoración y servicio. DIOS Trinidad estaba muy complacido.

**El periódico y una fotografía en el cielo*

Pensando en Jesús, bailé y adoré. Dancé libremente. Todos los miembros quienes tuvieron sus ojos espirituales abiertos pronto gritaron. Algo había bajado desde el cielo. “¡Guau! ¿qué es esto? ¿es esto un periódico? ¡qué! ¿el cielo tiene un periódico? ¡Guau! Periódicos están bajando desde el cielo.” Yo fui el primero en gritar. Una luz de color dorado irradió desde los bordes del periódico. Los bordes estaban también decorados con piedras preciosas. Las palabras estaban impresas con perlas. El centro del periódico tenía fotografías vívidas de la congregación de la Iglesia del Señor adorando, dando servicio, y bailando en el espíritu.

Al observar la escena estaba asombrado de lo que estaba pasando. Esto era subreal. Los miembros que no tenían sus ojos espirituales abiertos estaban perplejos. Ellos tenían un momento difícil tratando de comprender lo que les estábamos describiendo. El evento era excepcional y demasiado bueno para perderselo. Este era un poco triste porque aquellos sin los ojos espirituales abiertos se estaban perdiendo algo grande.

Al observar las fotografías, me di cuenta de que cada miembro tenía una apariencia única y sus expresiones propias.

El encabezado del periódico celestial citaba: “La Iglesia del Señor orando.” El tamaño de las letras del encabezado era gigantesco. Una de las fotografías tenía el rostro del Pastor en el centro. Las fotografías eran muy similares a aquellas que tomaríamos aquí en la tierra. Nosotros estábamos sonriendo, mientras decíamos “whisky.”

***Jesús promocionando la Iglesia del Señor**

Jesús dijo, “*¡Joseph! ¿Qué piensas? Tú nunca has visto esto, ¿verdad?*” Jesús había ordenado personalmente a los ángeles imprimir el periódico y Él le había ordenado a los santos en el cielo que lo distribuyeran para leerlo. Jesús dijo que si Él le ordenaba a los santos celestiales leer, ellos no tenían otra elección que leer. Él también dijo que era muy extraño que una iglesia de la Tierra estuviera en los periódicos celestiales. Sin embargo, La Iglesia del Señor aparecía frecuentemente en el periódico del cielo.

Jesús me pidió una vez más, “*Observa detenidamente. ¿Crees que las fotografías salieron bien?*” Al yo mirar detenidamente otra vez, me reí por largo tiempo. Noté las expresiones faciales de los miembros de la iglesia quienes tenían sus ojos espirituales abiertos; ellas eran únicas. Las fotografías eran asombrosas. Los miembros quienes tenían sus ojos espirituales abiertos estaban ocupados con gran emoción explicando a los miembros que no tenían los ojos espirituales abiertos.

Él fue alrededor de el cielo para anunciar y promocionar a mi padre, el pastor. “*Hay una nueva, pequeña iglesia, en la ciudad de Suh, Incheon. El nombre de la iglesia es la Iglesia del Señor. La iglesia está liderada por un pastor. Cada vez que él predica o alaba, él hace muchas humorosas expresiones faciales o gestos.*” Yo mismo, estuve de acuerdo que mi padre hace muchas expresiones faciales o gestos cómicos.

Pastor Kim, Yong-Doo: fuego del Espíritu Santo

Mientras estaba en el momento de oración, me enfoqué en el Señor para ir más profundo. Grité y lloré al Señor. Previamente, corto tiempo atrás, me había arrepentido abofeteándome mis mejillas. Como resultado, mis mejillas estaban inflamadas y calientes. Ellas se sentían como si estuvieran en fuego.

Sin el Espíritu Santo, mis mejillas ya estaban calientes. Pero cuando el Fuego Santo entró en mi cuerpo, mis mejillas se comenzaron a cocinar. Se sentía como si mi cuerpo estuviera puesto sobre una estufa caliente con tremendo poder de calentar. Los gestos de mano de sanación se hicieron más fuertes y rápidos. Mis manos producían varios movimientos. Después de que dos horas habían pasado, enormes, calientes bolas de fuego repentinamente entraron en mi cuerpo a través de la punta de mis dedos. No lo podía soportar. El fuego gradualmente se esparció a través de mi cuerpo.

Mi cuerpo estaba tan caliente que tuve que gritar. Mis piernas pateaban y se iban hacia adelante debido al intenso calor. Había alcanzado mi límite; estaba ardiendo con sed.

“¡Agua! ¡Agua! ¿alguien tiene agua?” luego yo bebí como alguien quien no ha tomado agua por días.

Kim, Joseph: **Espinass venenosas del Espíritu Santo*

Una vez mis ojos espirituales fueron abiertos, y mientras continuaba yendo espiritualmente más profundo, los espíritus malos ponían obstáculos no convencionales ante mí. Los obstáculos eran poco familiares y tan numerosos que no podían ser contados. Comparado a los otros miembros de la iglesia, me tomó largo tiempo ir espiritualmente más profundo. El Señor explicó de que fui llamado a ser un pastor. Tuve que darme cuenta de que un enorme precio es pagado para tener los ojos espirituales abiertos. Cada vez que anhelaba y deseaba ir más profundo espiritualmente, era atacado sin misericordia. Los espíritus malos buscarían por cualquier debilidad o vacíos para atacar. Y a través de mis debilidades y vacíos, yo era ocasionalmente derrotado a través de sus ataques.

Los espíritus malos frecuentemente entraban en mi cuerpo. Los otros miembros de nuestra iglesia también eran blancos continuamente por los espíritus malos. Una vez las fuerzas malignas entraban nuestros cuerpos, el dolor y tormento insoportable comenzaban. Le pregunté al Señor, “¡Jesús! Cada vez que los espíritus malos entran nuestros cuerpos, estamos en tormento y dolor. ¿Otros miembros de otras iglesias experimentan el mismo dolor como nosotros lo hacemos?” El Señor replicó, “*algunos*

pueden experimentar dolor y tormento, pero no al nivel que los miembros de la Iglesia del Señor experimentan. Generalmente, la mayoría de la gente no experimenta dolor y tormento. Los espíritus malos secretamente se esconden dentro de sus cuerpos y clandestinamente conspiran.”

Yo pregunté una vez más: “¡Señor! Concédenos las santas espinas venenosas para que así los espíritus malos no puedan entrar en nuestros cuerpos. ¿Las podemos usar para prevenir que ellos entren en nosotros?”. Jesús entonces nos ordenó gritar al unísono: “¡Espinas venenosas de el Espíritu Santo! Por favor concédenos las espinas venenosas del Espíritu Santo!”

Cuando le pregunté al Señor por las espinas venenosas del Espíritu Santo, solo estaba jugando y no era en serio. Pero me di cuenta de es realmente un don o poder. Nunca lo hubiera podido imaginar en mis sueños. “¡Pastor! ¡Pastor! ¿Existe tal palabra de ‘las espinas venenosas del Espíritu Santo’ mencionada en la Biblia? El Pastor replicó, “¡Joseph! No hay tales palabras como esas mencionadas en la Biblia.” Sin embargo, el Señor no solo nos la ha mostrado, pero Él dijo, que aunque no se mencionaba en la Biblia, las espinas venenosas del Espíritu Santo existían.

Jesús nos concedió las espinas venenosas del Espíritu Santo. Las espinas venenosas salían de nuestros cuerpos con puntas afiladas. El Pastor dijo, “¡Joseph, ¿por qué está mi cuerpo sintiéndose con hormigueo? Al chequear el cuerpo del pastor, su cuerpo estaba cubierto con muchas espinas. El me recordó a un erizo. Le expliqué al Pastor que sus espinas eran mucho más grandes y fuertes. De hecho, sus espinas eran más venenosas que la de los otros miembros de la congregación.”

El Señor siempre le había concedido al Pastor dones más fuertes y poderosos.

Los otros miembros de nuestra iglesia también poseían las espinas venenosas de el Santo Espíritu en nuestro cuerpo. Cada vez que gritábamos “Espinas venenosas del Espíritu Santo” numerosas espinas desde dentro de nuestro cuerpo aparecían.

Pastor Kim, Yong Doo: **Pinchado por las espinas venenosas*

Sin los ojos espirituales abiertos, no era capaz de ver las espinas venenosas del Espíritu Santo.

Sin embargo, quise investigar y ver de que se trataba todo aquello de las espinas venenosas en mi cuerpo. No existe la palabra “espina venenosa de el Espíritu Santo” en ninguno de los 66 libros de la Biblia. Quise verificar las palabras de Joseph y de los otros miembros de la congregación. Mis sentidos físicos estaban diciéndome de que estaba experimentando una sensación de hormigueo. Pero yo soy un personaje que necesita ver, sentir y experimentar para estar seguro. Mi mente estaba llena de determinación para verificar este evento.

Al atacar los espíritus malos, nosotros experimentábamos diariamente el poder de las espinas venenosas sobre nuestro cuerpo. Los espíritus malos eran convertidos en cenizas. Al los espíritus malos ser punzados, ellos se convertían en cenizas. En un momento, le pedí a los más pequeños que cerraran sus ojos. Con sus ojos cerrados, ligeramente toqué la mano de mi hija, Joo-Eun con la punta de mi dedo. En el momento que yo la toqué a ella, Joo-Eun gritó en voz alta y cayó sobre el piso. “¡Ay! ¡Pastor! ¡Papá! ¿por qué me estas pinchando con las espinas venenosas?” Ella lloró y gritó.

Después de ser levantada Joo-Eun, seguida por Yoo-Kyung, Haak-Sung y Joseph, fueron pinchados por mí. Sin embargo, a duras penas rocé sus cuerpos, pero cada uno de ellos cayó sobre el piso. El área donde los había pinchado con mi dedo comenzó a inflamarse y el veneno comenzó gradualmente a esparcirse a través de sus cuerpos. Ellos se paralizaron. Yo personalmente fui testigo de este suceso. “¡Pastor, Pastor! ¡apresúrese! Ore por nosotros, ¡ahora! ¡Por favor pare el veneno de esparcirse en todo nuestros cuerpos!” Yo contesté: “¿Qué? ¿cómo se supone que yo lo voy a detener?” Ellos gritaron, “¡deténgalo! ¡Tóquenlos con sus manos!” Yo grité de regreso, “¡No! Si los toco otra vez, el veneno volverá a entrar otra vez y tal vez se esparcirá más rápido. ¿No lo creen así?” Los más jóvenes lloraron y cayeron sobre el piso uno a la vez. Ellos dijeron, “ ¡no! ¡Está bien. Imponga sus manos sobre nosotros con el corazón de oración!” Al yo orar, justo había a duras penas prevenido el veneno de esparcirse a través de todos los cuerpos y ellos fueron aliviados de su dolor.

Al pensar para mí mismo, yo no sabía como aceptar este suceso. No era capaz de explicar lo que había acabado de suceder. Estaba perplejo y la situación se sintió absurda. Después de este incidente, los más jóvenes me evitaban y no se atrevían a venir cerca de mí.

Al estar orando, nuestros cuerpos se cubrieron con espinas venenosas. Los espíritus malos, no sabiendo, atacaron y se convirtieron en cenizas al ellos ser punzados por las espinas. Ellos se habían convertido en cenizas y desaparecieron.

Sin embargo, los espíritus malos más fuertes no se convirtieron en cenizas tan fácilmente. Ellos fueron capaces de hacer numerosos intentos para entrar en nuestros cuerpos-- aún después de ser punzados por las espinas. El Señor había quitado algunas veces las espinas para asegurarse de que no nos volviéramos complacientes con nuestras oraciones. No podíamos depender solamente del veneno de las espinas del Espíritu Santo, pero las habíamos combinado con oración: *“¡Gente de la Iglesia del Señor! Las espinas venenosas no son tan poderosas. Ustedes no pueden depender de ellas completamente. Las espinas venenosas fueron un recurso temporal para luchar contra los espíritus malos. Yo se las concedí a ustedes ya que son atacados repetidamente. Derroten a los espíritus malos con su fuerte fe, más bien que depender de las espinas venenosas.”*

Sra. Kang, Hyun-Ja: **La Santa Kang, Hyun-Ja es una prometida especial en el Señor*

Muchos años atrás, por la gracia del Señor, fui llevada al cielo. En ese momento, al mirarme a mí misma, no había mucho a que mirar. Sin embargo, incontables hermosas novias de bodas aparecían y se acercaban hacia mí.

El estatus de Jesús es el de un prometido quien se convertirá en el novio de bodas. Mi estatus es el de una prometida. Nosotros tenemos una relación que nadie puede separarnos en lo posible. Estamos tan enamorados. Mi amor físico por mi esposo no es nada comparado al amor que yo tengo con el Señor.

Con las preocupaciones diarias de la vida, había olvidado la visita celestial. Más tarde me enteré de que el Señor no se había olvidado de mí. Mi amado Señor había estado siempre acompañándome. Además, Él algunas veces me había observado dormir. Cada vez que dormía demasiado, Él decía, *“Mi prometida, ¿por qué estás durmiendo tanto tiempo? ¿por qué me dejas sólo?”* Cuando Él expresa Su celoso amor, yo instantáneamente navego en felicidad. Es una felicidad que no puedo expresar o describir en palabras. Mi amado Señor siempre acompaña a

todos los creyentes. Con mis ojos espirituales, yo he visto claramente que Él acompaña a todos los creyentes. Cuando le dije a mi esposo lo que había experimentado, Él dijo que el Señor amaba a todos los creyente por igual.

Al Señor silenciosamente escuchar nuestra conversación, Él tocó mi cabeza y me envió una señal. El Espíritu Santo numerosamente acompaña al Pastor. Él toca la cabeza y el rostro del Pastor muchas veces. El Señor me acompaña muchas veces también. Estoy gradualmente yendo más profundo mientras mis ojos espirituales están ahora parcialmente abiertos.

Cada vez que el pastor es cómico y un poco discordante con sus bromas, el Señor siempre interviene. “*Pastor Kim, no trate a mi prometida tan severamente.*” Al Señor comentar, mi esposo vacilantemente decía, “Estoy viviendo con una esposa cuyo corazón está lejos de mí.” El pastor rió en voz alta. El Señor y yo entonces reímos juntos. Al todos reír juntos, me di cuenta de que un día no es tiempo suficiente para pasar con el Señor.

Capítulo 3:

Electricidad Santa

===== Febrero 28, 2005 (Lunes) =====

Sermón de la Escritura: “*Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes.*” (Ezequiel 36:26-27)

Kim, Joseph: **Burbujas rosadas en forma de corazón expresando el corazón del amor*

Al yo estar ansiosamente anhelando, por Jesús, algunos seres extraordinarios salieron de mi cuerpo. Estuve muy sorprendido. Fuertemente cerré mis ojos y oré, pero el fenómeno no se desaparecía.

Burbujas rosadas salían de mi cuerpo. Ellas estaban brillando e irradiando. Al ellas continuamente salir de mi cuerpo, las burbujas rosadas se transformaron en forma de corazón. Ellas volaron a el cielo hacia el trono de DIOS. Al ellas pasar el espacio, viajaron por la galaxia y finalmente alcanzaron el trono de DIOS. Ellas parecían frágiles, como burbujas estándares de aire, y parecían como si se fueran a reventar fácilmente con el más ligero impacto. Mientras observaba, me sentí nervioso de que se estallaran. Pero afortunadamente, ellas no se reventaron.

Con una resonante, profunda voz de eco, el Padre DIOS impactadamente dijo, “¡hummm..., el corazón de Joseph está ascendiendo alto! Muy bien, gracias!” Él luego recibió las burbujas en forma de corazón. DIOS estaba muy complacido y satisfecho mientras reía. Los corazones rosados representan mi corazón hacia DIOS. Una vez ellos alcanzaron al Padre DIOS, de ellos salía una fantástica luz ante DIOS. Dentro de un corto período de tiempo, burbujas similares a forma de corazón comenzaron a venir hacia adelante desde DIOS hacia mí. “¡Ya que tú me has dado tu amoroso corazón, yo te daré también mi corazón!” Desde el seno de DIOS, hermosos corazones en forma de corazón iluminados de color rosado bajaban interminablemente.

Ellos eran incomparables a mis burbujas de forma de corazón. Cuando las burbujas de forma de corazón entraban interminablemente en mi cuerpo, mi corazón se aceleraba de emoción y se desbordaba de felicidad.

Dije al Padre DIOS: “¡Padre DIOS! Gracias por amarme tanto. Yo solía ser codicioso y quejumbroso. Era impaciente y quería mis ojos espirituales abiertos rápidamente.”

Antes de que pudiera terminar mi oración, Padre DIOS dijo, “¡Todo está bien! Hoy este fenómeno prueba que tú y YO tenemos el mismo corazón amoroso y la manifestación de fe.” Después de esta experiencia, yo siempre pienso acerca de DIOS y siempre estoy en oración.

Sra. Kang, Hyung-Ja: **El Señor quien da sueño a los santos*

“Señor, en estos días, estoy teniendo momentos difíciles para dormirme después de toda una noche de oración. Yo quiero dormir, pero estoy en tormento y no puedo dormirme. Señor, necesito dormir bien para deshacerme de la fatiga. ¡Por favor, ayúdame a dormir bien!” Mi hija quien estaba cerca a mí gritó: “¡Madre! Jesús está dándote un abrazo.” Tan

pronto como Él me sujetó en sus brazos, yo suavemente me quedé dormida. Me dormí como si estuviera embriagada con somníferos o anestésicos. Al caer más profundo en sueño, el Espíritu Santo era una caliente, suave energía que inundaba y calentaba en mi cuerpo.

“Por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar; Y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.”
(Salmos 127:2)

Jesús continúa diciendo a los miembros de la Iglesia del Señor que su corazón se ha abierto ampliamente a la Iglesia del Señor. El Señor ha hecho especialmente a mis niños y a mí muy felices. Él es algunas veces bromista y viene alegremente. El Señor algunas veces lleva puesto un traje que luce extraordinario o viene en una apariencia cómica. El propósito de Su visita teatral era hacernos felices. Algunas veces estoy confundida sobre quien va a hacer a quien sentir feliz. El Señor amaba nuestro servicio y adoración muchísimo. Él dijo que siempre espera por nuestra iglesia para el servicio y adoración.

Ya que la Iglesia del Señor y mi familia relevantemente se centra en la Trinidad de DIOS, nuestra risa nunca termina. Nuestros corazones hablan al Señor.

Nuestros tópicos importantes para discutir son siempre el Señor. Todas nuestras conversaciones están centradas en DIOS. Notamos siempre al Señor y siempre está acompañado por el Espíritu Santo, pero algunas veces Él opera solo.

==== Marzo 4, 2005 (Viernes) =====

Sermón de Escritura:

“Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. Y les dijo: dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí y sacudí el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para

aquella ciudad. Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen. Y echaban fuera muchos demonios, y unguían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.” (Marcos 6:7-13).

Sra. Kang, Hyung-Ja: **La lengua del Diablo*

Durante el encuentro temprano de la mañana, al orar fervientemente en lenguas, un sonido extraño comenzó a salir de mi boca. Dos horas habían pasado. Inicialmente, estaba emocionada con el nuevo y diferente sonido en lenguas. Yo pensé que el Señor me había concedido otra lengua. El sonido de la nueva lengua gradualmente se hizo extraño. Mi intuición me estaba diciendo de que algo estaba mal.

Mi cuerpo se comenzó a cubrir con piel de gallina. Finalmente, una risa malévolamente de una mujer joven salió. “Oh, jojojajo, eeheeeheeeheee, ehehehehe.” Toda variedad de risas diabólicas surgieron. Al mismo tiempo, la Hermana Baek, Bong-Nyu también comenzó a hablar con las lenguas del diablo. Ella se escuchaba exactamente como la niña quien estaba endemoniada en la popular película, “El Exorcista”.

Yo pensé para mí. “¿Cómo pueden las lenguas del diablo salir de mi boca?” no importaba cuanto pensara acerca de ello, no lo podía comprender. El sonido de las lenguas del diablo no se detenía. Dentro de un poco período de tiempo, mi cabeza comenzó gradualmente a moverse de lado a lado. Luego la velocidad aceleró. Mi cabeza comenzó a sacudirse violentamente y no lo podía parar. Abrí mis ojos y vi a la hermana Baek, Bong-Nyu también sacudiéndose violentamente. Finalmente, nuestro Pastor, quien estaba orando, de alguna forma sintió lo que estaba pasando e inmediatamente vino a nosotras. Él luego comenzó a echar los demonios. “¡Satanás! ¡Vete! Espíritu de confusión -- ¡fuera en el nombre de Jesús!”

Ante esta manifestación, yo no me estaba concentrando durante mi oración en lenguas. De hecho, yo estaba pensando en otras cosas. Durante esos momentos de debilidad, los demonios usaron esa oportunidad para entrar en mi cuerpo. Este es el por qué mis lenguas se convirtieron en las lenguas del demonio. Cada vez que los demonios vienen a mi cuerpo siempre estoy en tormento. No soy sólo físicamente afectada, pero me vuelvo mentalmente confundida y me pongo muy cansada. Al pastor caminar hacia adelante y hacia atrás entre la hermana Baek, Bong-Nyu y yo, él oró sobre nosotras. Y cada vez que el pastor ora sobre mí, me pongo normal.

Sin embargo, cuando él se alejó hacia Baek, Bong-Nyu para orar sobre ella, la lengua o lenguaje del diablo comenzó a salir de mi boca otra vez.

***Las fuerzas de los espíritus malos entran en el cuerpo de la Sra. Kang, Hyun Ja**

“¡Jesús! ¡Jesús! ¿Por qué se están manifestando las lenguas del diablo continuamente?” Pero el Señor guardó silencio. El Señor es dulce y bondadoso, pero Él no hablaba palabra esta vez. Él estuvo parado silenciosamente y nos observaba.

Una vez más, rompí mi concentración y pensé en algo más. En ese momento, los espíritus malos regresaron dentro de mi cuerpo como un grupo. Casi me desmayo. Mi cuerpo comenzó a entumecerse. Comencé a tambalear en el piso de dolor. No importaba cuanto llorara y suplicara, el Señor no respondía. Era en vano.

La hermana Baek, Bong-Nyu estaba también tambaleando sobre el piso y llorando de dolor. El pastor se puso nervioso y su rostro empalideció. Él continuó caminando hacia adelante y hacia atrás entre nosotras mientras él oraba. Su fuerza física estaba en su límite. Él estaba totalmente exhausto. El Pastor por lo general es muy seguro cuando se trata de su resistencia. Sin embargo, al él echar malos espíritus, gritando y gritando, él estaba muy cansado ya que tenía que ir hacia enfrente y hacia atrás a donde la hermana Baek, Bong-Nyu y yo.

Además, las heridas del Pastor hechas por los espíritus malos en batallas previas no estaban completamente sanadas. Como resultado, él sufrió más y estaba en agonía adicional.

Sin embargo, a pesar de sus heridas, él continuó orando incesantemente por nosotras. Sentí pena por el pastor, y yo quería que él descansara, pero no antes de ayudarme. Le pedí a él orar por mí ya que mi dolor era intolerable. Los ataques habían sido continuos. Ya habían sido 4 o 5 días. Yo había sido atacada sin descanso. Fui acosada día y noche. No era capaz de comer, beber o dormir en absoluto. Había sido la víctima de incesantes ataques más que los otros. No podía descansar.

***El anuncio preliminar del Señor acerca de el ministerio del santo**

fuego y la salvación

Jesús estaba a punto de explicar por qué Él estuvo de pie en silencio mientras nosotros suplicábamos y lastimosamente le gritamos a Él. Estuvimos gritando y pidiendo por ayuda cuando echábamos los espíritus malos.

Le pregunté al Señor por qué Él había permitido que los Espíritus malos entraran en mi cuerpo continuamente. Le dije a Él que el dolor que estaba experimentando era insoportable. El Señor comenzó a explicar. *“Existen muchas razones por las cuales estoy permitiendo estas cosas. La primera razón es para enmendar sus malos hábitos de hablar compulsivamente hablando y divulgando información. ¡Santa Kang, Hyun-Ja! Tú eres mi prometida amada. Cuando el tiempo apropiado sea permitido, todo será revelado. Los secretos espirituales deben mantenerse en secreto, pero tú vas diciéndole a todas las personas en todos los lugares. ¿no crees que debes de cambiar tus caminos? Tú definitivamente no cambiarás solo con mis palabras! Esta es la razón por la que estoy permitiendo estos eventos para disciplinarte. A través de estas dolorosas experiencias, serás cambiada!”*

Cuando rememoro sobre mí misma, veo que estoy lejos de cambiar. Me pregunto cuan deplorable aparezco ante los ojos del Señor. Una vez fui conciente de esto, estuve tan avergonzada que me quería esconder. Jesús continuó: *“En el futuro, habrá un tiempo cuando la gente experimentará el Santo Fuego Ardiente a lo ancho del mundo. La Iglesia del Señor liderará el momento de la obra del Fuego Santo. Dejaré que ustedes lideren y ejecuten el ministerio del Fuego Santo. Sin embargo, Ustedes tendrán que recibir y experimentar muchas pruebas para ser entrenados. Pero no tengan miedo cuando enfrenten muchas pruebas. Con audacia soporten esto!”*

El Señor añadió, *“Ustedes deben saber y comprender las conspiraciones y estrategias de los espíritus malos para desalojarlos y echarlos a ellos. Ustedes deben conocer sus planes en profundidad. Tendrán que experimentar el tormento y la opresión de primera mano para que puedan entender el dolor y el tormento de otras personas quienes están oprimidas por las fuerzas de la oscuridad. Sentirán genuinamente pena por ellas ya que conocerán su dolor. Estarán motivados para sanar y liberarlos a ellos. Este es el motivo por el que he permitido sus experiencias!”*

“Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.” (Apocalipsis 2:24-25).

Todas las acciones que ocurren en esta Tierra requieren de algún sacrificio. Generalmente, situaciones o asuntos no se van con facilidad sin un sacrificio. En el reino espiritual, un enorme precio debe ser pagado para aprender o ganar algo. La Iglesia del Señor ha especialmente encontrado muchos malos espíritus con los cuales hemos batallado interminablemente. Si no estamos preparados para batallar contra las fuerzas del mal, seremos derrotados eventualmente. He llegado a darme cuenta de que la congregación de nuestra iglesia ha sido nominada en alguna forma como un experimento. Cada día nosotros peleamos contra los espíritus malos en el reino espiritual. Y cada día nosotros somos bautizados también por el Santo Fuego. No fuimos solo un experimento, sino que este experimento nos entrenó en discernimiento e inmunidad.

Sin embargo, por el otro lado, las batallas espirituales han sido algo inesperado y más allá de nuestra imaginación. Al las batallas ser continuas e interminables, nuestros cuerpos físicos se ponen exhaustos. Ahora envidio a las personas quienes viven una vida Cristiana normal. Ellos parecen felices. Al nosotros recibir muchos dones, más cada día, y al nuestros ojos espirituales estar continuamente abiertos, nos convertimos en el centro de los ataques del diablo. Nosotros nos convertimos en su objetivo. Con eso dicho, también nos convertimos en el centro de criticismos para otros. Somos incomprendidos y la gente se siente celosa de nosotros. Somos el centro de todas las batallas espirituales y con otras personas. Las batallas son sin tregua: son diariamente.

Sin embargo, ahora, nos hemos acostumbrado a tales asuntos.

Generalmente, la gente pensaría que el tener los ojos espirituales abiertos sería grandioso y gozoso. Pudiera parecer de alguna forma bueno, pero en realidad, es totalmente lo opuesto. Cuando uno está en el reino espiritual, uno debe ser mucho más fuerte que cuando está en el reino físico. En el reino espiritual, uno puede solamente ser aprobado si uno gana la batalla en bases diarias. Sin embargo, es muy difícil vivir espiritualmente en todas las áreas. Es más difícil y pesado cuando el cuerpo físico no puede

mantener el compás en los sucesos en el espíritu. A pesar de las dificultades, sin embargo, es todavía grandioso tener especial favor y atención. Todos nosotros estamos aprobados por Él. Somos capaces de probar la sensación placentera de victoria y gozo. Además, abundantemente emocionante. La emoción no puede ser experimentada desde el mundo. De hecho, es felicidad eterna.

Antes de que mis ojos espirituales fueran abiertos, yo era ignorante de todos los eventos y experiencias que había encarado. Mi fe estaba basada en teoría y cátedras. Una cosa es seguro, uno no puede concluir que los ojos espirituales están abiertos solo porque uno ha recibido un don santo. Cuando usted pelea contra espíritus malos, usted tiene que derrotarlos, de otra forma, usted será inmediatamente derrotado. Si usted no le hace daño a su oponente, ellos le harán daño a usted enormemente. La guerra espiritual ha resultado en muchos pastores y sus esposas ser burlados. Como resultado, su decepción y falla los ha conducido a ellos al infierno. Estamos siendo testigos y experimentando la batalla espiritual. Yo también soy la esposa de un pastor. Y como la esposa de un pastor, yo quise apoyar y servir a mi pastor mucho más que cualquier esposa de otro pastor. Actualmente, la meta fue muy difícil de lograr. Antes hubo muchos momentos donde había presentado o juzgado situaciones a través de mis experiencias y mi carne. Antes, el humanismo absorbía mi corazón; por lo tanto, solía juzgar todos los asuntos desde mi punto de vista.

En cualquier momento en el que estuve oprimida y desesperanzadamente atacada por las fuerzas del mal por varios días, yo fui derrotada. No era capaz de comer y la condición de mi miseria continuaría. Justo como una persona demente, perdía mi mente y mi cuerpo se agitaba violentamente. Al experimentar estas situaciones dolorosas, ahora soy capaz de relatar el dolor y la miseria de multitudes de personas quienes están afligidas y oprimidas por fuerzas malignas alrededor del mundo.

Al estar en insoportable tormento, supliqué al Señor. Vi el rostro del Señor; Él estaba observándome con la expresión de una roca. Me trajo mucha tristeza ser testigo de su expresión. Tal vez, Jesús me está permitiendo experimentar varias pruebas para algún futuro evento o eventos.

***150 espíritus malos entran a la misma vez**

¿Cuánto más el Señor nos continuará probando y hasta cuándo? Durante el segundo encuentro de oración, alrededor de 150 espíritus malos entraron a

mi cuerpo a la misma vez. El hablar, lenguaje del diablo comenzó incesantemente a salir de mi boca. Los espíritus malos comenzaron a entumecer mi cuerpo entero, incluyendo todas mis coyunturas y huesos. Esto comenzó a las 9 p.m. y el Pastor y yo luchamos hasta el medio día del siguiente día, lo cual fue a las 12 p.m..

Grité y lloré a el Señor. Al darme cuenta de que no tenía suficiente fe para echarlos de mi cuerpo, lloré y lloré. Fue vergonzoso. Como la esposa del pastor, mi fe estaba solo al nivel de mediocre. Este es el por qué yo debo ser continuamente asediada por espíritus malos. Al reflexionar sobre estos pensamientos, lloré aún más. ¿Por qué estaban estos espíritus malos atacándome, especialmente a mí? ¿Por qué no soy capaz de echar a las fuerzas del mal con mi fe? Me puse emocional sin reservas y me estaba derrumbando. Mi alma/espíritu se agitaba con incertidumbre. Debido al agotamiento, los otros miembros de la iglesia se fueron a casa. El Pastor y yo fuimos los únicos que permanecemos. El pastor tomó unos pocos pasos hacia atrás y dijo, “¡Ah! ¡ellos son terribles! Yo he hecho muchas liberaciones, pero nunca había experimentado antes tales espíritus malos tan tenaces como estos-- ¡muy testarudos!”

Mientras lloraba, supliqué al Pastor: “¡Cariño! ¿qué debería yo hacer? Tú debes de sacarlos.” El pastor contestó: “¡Correcto, ya comprendo! Sin embargo, déjame descansar un poco y puedo hacerlo de nuevo.” Después de que el pastor tomó aliento, él me sentó sobre una banca mientras él sentaba detrás de mí en la barra de atrás con sus piernas sobre mis hombros. El Pastor luego impuso su mano sobre mí y empezó a orar. Mientras oraba, él abrió mi boca con sus dedos y toda clase de espíritus malos comenzaron a salir a chorros hacia adelante, uno a la vez.

El pastor y yo nos agotamos gradualmente. Estuvimos a un paso de desmayarnos. Además, el Señor continuó solo observándonos. Creo que Él quería observar y esperar hasta que nuestro límite fuera alcanzado. Los inmundos, feos espíritus no tenían en absoluto señal de fatiga. De hecho, ellos gradualmente gritaban más fuerte. Ahora, ellos estaban atacándonos como las bestias salvajes atacan a sus presas.

No podíamos soportarlo por más tiempo, habíamos agotado toda nuestra fortaleza física y espiritual. Cuando el Pastor gritaba, “¡Fuego Santo!” escuchábamos a los espíritus malos constantemente gritar, “¡Ah, caliente! ¡Ah caliente! ¡Ah caliente!”. Sin embargo cuando la voz del Pastor se

debilitaba, los espíritus malos se hacían más violentos en mi cuerpo. Durante la mitad de la batalla, nosotros grabamos los sonidos para dejar evidencia.

Mientras el Señor observaba, Él pudo haber sentido lástima por nosotros porque finalmente intervino. Jesús entró en el cuerpo del Pastor. Tan pronto como el Señor entró a su cuerpo, el pastor ganó fortaleza una vez más y fue lleno en totalidad con el Espíritu Santo. El pastor luego reprendió todos los espíritus malos echándolos. Fui finalmente capaz de descansar. El Señor dijo, *“Todas estas experiencias son necesarias para que ustedes puedan ser usados globalmente en un tiempo más tarde.”* El Señor luego explicó esto en más detalle.

Sin la ayuda del Señor, somos débiles recipientes que no somos capaces de ejecutar nada en un tiempo dado. Solamente podemos ejecutar propiamente cuando el Señor interviene o trabaja en nuestro beneficio. Nuestros cuerpos estuvieron muy cansados y exhaustos. Pero agradecemos al Señor. Finalmente llegamos a casa alrededor de las 3 p.m.

Pastor Kim, Yong-Doo: **Nominados experimentales.*

Mi esposa y la hermana Baek, Bong-Nyu fueron grandes blancos para el ataque de las fuerzas satánicas. Casi sobre bases diarias, yo desesperadamente batallaba con los espíritus malos al ellos entrar en nuestros cuerpos. Usualmente, cuando los espíritus malos se infiltran dentro de los cuerpos de las personas, solo toma breves momentos para fácil y rápidamente entrar en ellos. Sin embargo, una vez ellos han entrado el cuerpo de alguien, nunca fue fácil para ellos irse.

Algunos espíritus malos son muy fuertes y ellos tienen sus propias estrategias para defenderse a ellos mismos. Ellos rigurosamente resisten y gritan durante el ardor del Santo Fuego Ardiente. Cada vez que los espíritus malos son forzados para dejar nuestros cuerpos, ellos pueden herir nuestros cuerpos y dejar varios efectos laterales o consecuencias posteriores.

Porque por la gracia del Señor, fui capaz de contar claramente el número de las fuerzas malignas. Joseph, Joo-Eun, Haak-Sung, y el poder espiritual de Yoo-Kyung escalado al más alto nivel y ahora ellos fueron capaces de

pelear contra espíritus malos. El Señor había protegido especialmente a los más jóvenes, pero los adultos como mi esposa, la hermana Baek, Bong-Nyu, y yo fuimos dejados para manejar situaciones difíciles. Después de pelear con espíritus malos cada día, me pongo muy exhausto y me siento como que cada pulgada de mi cuerpo se había agotado. Todavía, el Señor solamente observó sin asistir.

De la boca de mi esposa, toda clase de horripilantes sonidos salían: varios sonidos de gemidos de una joven niña y el sonido de bestias salvajes. Nunca hubiera podido imaginar que toda esa clase de espíritus malos pudiera existir, especialmente, cuando presencié a mi esposa haciendo el sonido de una serpiente con su lengua. Cuando vi eso, mi cuerpo estaba cubierto con piel de gallina y mis vellos se erizaron. “Shhhhh... shhhhh! Ohohohoh!” Cuando escuché el sonido de una joven entristecida llorando, temblé de miedo -- era muy espeluznante y extraño.

Me dí cuenta después de que todos los miembros de nuestra iglesia eran experimentos. El Señor nos explicó más tarde en detalle. Él Señor nos explicó esto más vividamente para ayudarnos a comprender.

***Las cenizas quemadas de los espíritus malos revivieron**

Los espíritus malos tenían la habilidad de revivir ellos mismos aún después de que los habíamos quemados a ellos con fuego -- el fuego del Espíritu Santo. Yo había reprendido y quemado todos los espíritus malos de los cuerpos de mi esposa y hermana Baek, Bong-Nyu. Sin embargo, en lugar de ser quemados y desaparecer, ellos comenzaron a gritar.

Ellos gritaron con las características voces humanas. “¡No, No! ¡Yo no me iré! ¿Por qué me iría cuando estoy tan agradable aquí? ¿Por qué me iría? ¡Ay, ay! ¡caliente! ¡caliente! E Fuego Santo está viniendo una vez más. ¡No puedo soportarlo! Pastor Kim, usted @#%@%\$! ¡Quite sus manos! ¡De acuerdo, de acuerdo! Saldré. ¡Estoy saliendo!” Ellos decían que iban a salir muchas veces. De hecho, ciento de veces ellos lo dijeron. Más tarde, ellos se convirtieron en cenizas.

Cuando ellos se convirtieron en cenizas, yo bajé mi guardia y pensé, “Esto debe estar realmente terminado.” Sin embargo, las cenizas comenzaron a reformarse en otra clase de espíritu malo. “¡Esta revivió! “¿qué?! ¿cómo puede pasar esto? Estoy enfermo y cansado!” Mis niños también comenzaron a gritar, “¡Pastor! ¡tenemos un serio problema! Los espíritus malos habían revivido. ¡Gran problema! ¿qué deberíamos de hacer?”

En voz audible, hablé algo para dar ánimo. “¿Qué quieren decir, con qué deberíamos de hacer? Estamos comenzando de nuevo. Repréndanlos a todos!” Luego comencé a pelear a todos los espíritus malos que estaban en la hermana Baek, Bong-Nyu y mi esposa. Sentí como si la batalla fuera interminable. “¡Ey muchachos! No sean sorprendidos con la guardia en bajo. Recójense así mismos y no se pongan en el camino donde los espíritus malos están saliendo! Manténganse muy cerca detrás de mi y oren.”

Cada vez que los espíritus malos dejan a alguien, los otros santos con débil fe no deberían de estar cerca.

De otro modo, ellos tienen que estar en guardia y listos. Al continuar atacando los espíritus malos incinerados que no eran otra cosa que una pila de cenizas, ellos eventualmente se convirtieron en humo oscuro. El humo se retorció y finalmente desaparecieron para el infierno. Mi esposa sufrió alrededor de cuatro días después de las afecciones. Ella se quejaba de dolor también. La hermana Baek, Bong-Nyo estaba también en la misma condición. Sin embargo, cuando los servicios de la noche estaban a punto de comenzar, el Señor siempre les había concedido la gracia a ellos para recobrase. Con la gracia del Señor para recobrase, los dos se veían muy aplacibles y llenos de gracia cuando danzaron en el Espíritu Santo.

Lee, Haak-Sung: **Dios danza*

Después que habíamos reprendido a todos los espíritus malos de la Sra. Kang, Hyun-Ja y mi madre, nosotros fervientemente cantamos canciones de adoración una vez más. Después comenzamos nuestras oraciones individuales. Una visión comenzó a aparecer en frente de mis ojos. Vi una visión del trono de Dios. Joseph y yo estuvimos mirando el trono de DIOS en el mismo momento.

DIOS Padre se levantó de Su trono y reconstruyó la danza que habíamos bailado en nuestro servicio de adoración. Debido al brillo de la luz, todavía no podíamos ver el rostro del Padre. Sin embargo, fuimos capaces de verlo a Él bailar. El Padre desplegó Su enorme dedo índice y lo sacudió de lado a lado. Él se movió alrededor y bailó. Él entonces desplegó Su dedo izquierdo y lo sacudió de lado a lado. El Padre balanceó Sus piernas y cada vez que las balanceaba, toda clase de diferentes formas y colores del arco iris brotaron. Moisés vino al trono de DIOS y dijo para sí mismo. “Oh,

DIOS Padre no actúa en tal forma. ¿por qué está Él bailando?” Padre DIOS instantáneamente habló y le ordenó a Moisés: “¡Moisés! ¡Moisés! Estoy muy complacido por la adoración de la Iglesia del Señor. ¡Estoy muy gozoso! ¿Por qué no danzas también?” Tan pronto como DIOS habló, Moisés bailó ante DIOS por largo tiempo.

DIOS dijo, “Me siento muy bien hoy!” DIOS estaba gozoso y complacido. Moisés bailó desmañadamente al principio, pero luego comenzó a bailar de manera encantadora. Yo pensé que Padre DIOS solamente recibía nuestros servicios, adoración y oraciones. Sin embargo, Él expresa su complacencia y baila. La visión era realmente increíble.

Aún después de presenciar tan maravillosa experiencia, DIOS Padre continúa danzando cada vez que tenemos adoración en la iglesia.

DIOS Padre también mueve Su pie hacia arriba y abajo en regocijo y alegría. El sonido de la pisoteada hacia eco alrededor de todo el firmamento y la luz de gozo se dispersaba en todas direcciones. Cada vez que DIOS estaba complacido, los veinticuatro mayores en frente de DIOS, los santos en el cielo, y los ángeles estaban también deleitados. Los ángeles hacían sonar las trompetas.

==== Marzo 6, 2005 (Domingo) =====

Sermón de la Escritura: “*El Espíritu del Señor omnipotente está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a sanar los corazones heridos, a proclamar liberación a los cautivos y libertar los prisioneros,*” (**Isaías 61:1**)

Kim, Joo-Eun: **La grabadora y video grabadora del Cielo*

Yo fervientemente adoré durante el servicio de adoración. En el medio de la adoración, una luz irradió repentinamente. Vi una procesión de luces con multitud de ángeles descendiendo. “¡Guau! Pastor, hermanas, hermanos, muchos ángeles están bajando!” grité. Los ángeles traían algunos objetos con ellos. Los objetos más pequeños estaban en sus manos mientras los más grandes estaban sobre sus hombros. Los objetos eran grabadoras y videograbadoras. Las grabadoras y video grabadoras estaban decoradas con piedras preciosas y estaban hechas de oro. En honor a la verdad, eran de muy buena apariencia. En el momento que las vi, quise tener cada una de las dos cámaras. Los ángeles estaban grabando cada evento que estaba

ocurriendo en nuestra iglesia. “¡Guau! ¿Cómo debería estar esto ocurriendo? Yo nunca hubiera imaginado que el Cielo hubiera tomado fotografías y grabado lo que nosotros hacemos aquí en la Tierra.” Yo estaba asombrada y pensé que esto era novedoso. Yo continué dando gritos. Yo nunca había visto nada como esto en su vida. “¡Hermano Joseph! Hermano Haak-Sung, hermana Yoo-Kung! Mire eso! ¡Guau! ¡Asombroso!”

Hubo algunos ángeles que grabaron las cómicas expresiones faciales del Pastor y gestos durante su sermón y adoración. Parecía como si personas de una emisora estuvieran filmando escenas. Al Jesús seguir al Pastor, Él imitaba las expresiones faciales únicas y humorísticas. Los ángeles estaban muy ocupados caminando alrededor y filmando las expresiones faciales y los gestos de la congregación.

Las cámaras, video grabadoras y grabadoras se veían muy similares a la que nosotros tenemos aquí, excepto que estaban hechas de oro y decoradas con piedras preciosas de el Cielo. Sin embargo, no sabíamos cual era el propósito de estar grabando y filmando todos los eventos. Algunos ángeles grabaron los sermones audibles del Pastor y escribieron las palabras de la predicación. Ellos estuvieron diligentemente documentando y filmando las actividades de la iglesia.

El Pastor estaba muy exhausto de pelear y reprender espíritus malos por varias semanas. El Pastor no podía dormir. Su agotamiento le evitó de comer, excepto de beber agua. Además, sus labios estaban severamente ampollados y se veían muy mal. Finalmente, el Pastor cayó sobre el piso cerca del altar por el agotamiento. El no era capaz de pararse. Jesús se paró detrás del Pastor y estiró Sus brazos y manos para tocar la espalda del Pastor. Tan pronto como el Señor tocó su espalda, una luz intermitente transparente entró en el cuerpo del Pastor. Dos filas de luz de forma de pequeños círculos continuaron a para entrar en el cuerpo del Pastor.

De ese momento en adelante, el débil sermón del Pastor se energizó en un poderoso servicio. El Pastor predicó por cuatro horas. El servicio se convirtió en un festival.

***Probando el santo don de la profecía**

Jesús dijo, “*Reúnan a los miembros de la iglesia quienes poseen el don de la profecía para enseñarles a ellos. Es el trabajo del Pastor instruirles.*”

Él dijo que habían más profecías falsas en estos días. Por lo tanto, tenemos que ser más cautelosos y estar más completamente armados con la Palabra de Dios para poner a prueba las profecías. Él más adelante dijo que las personas quienes poseen el don de profecía no deben de ser arrogantes y hablar descuidadamente. Todos ellos deben continuar siendo humildes. No deben de ir por ahí y presumir acerca de su don a las otras personas.

Pero principalmente, ellos deben de orar más frecuente y no deben de ser perezosos acerca de leer la Biblia. Los espíritus malos engañan a las personas hablando falsas profecías. Por lo tanto, cada vez que ellos profetizan, ellos deben de hacerlo muy cuidadosamente.

Le pregunté al Señor, “¡Jesús! ¡Jesús! ¿Qué pasa si te pruebo gritando: ‘diablo, vete’?” El Señor contestó, “*Eso sería correcto. Es más importante que tú no seas engañada. Tú debes de ponerlo a prueba con la palabra. Aún si soy Yo. ¿Comprendes?*” Yo contesté, “¡Sí, Señor!”. El Señor habló a mí y dijo, “*¡Joo-Eun! Hoy, tu madre, Kang, Hyun-Ja apenas escapó de una mala situación. El demonio de tercer más alto rango entró en su cuerpo con sus subordinados. Ella debió de experimentar gran dolor. Por lo tanto, se muy cautelosa por la ocasión de hoy. Las personas quienes han recibido el don de profecía tendrán más grandes pruebas y tentaciones. ¡Al uno gradualmente abrir sus dones, espíritus malos más fuertes vendrán y atacarán! Sin conocer la realidad de este peligro, hay muchos santos quienes con poco cuidado piden por los dones. No debes de profetizar imprudentemente o informalmente. ¿Entiendes?*” yo estuve determinada a ser cuidadosa.

Sra. Kang, Hyun-Ja: * *No usar el poder espiritual indiscretamente*

Después del servicio, regresé a casa, pero las fuerzas de espíritus malos me habían seguido a mi casa. Luego alrededor de 50 espíritus malos entraron en mi cuerpo a la misma vez. Debido al gran dolor, comencé a rodar y tambalear sobre el piso. En fe yo gritaba, pero esto parecía limitado ya que los espíritus no eran tan fácilmente arrojados fuera.

En ese momento, Jesús dijo, “*¡Tienes que echarlos con tu fe! Por lo tanto, tu eres capaz de ir espiritualmente más profundo y tener tu fe incrementada.*” Yo pedí, “¡Joo-Eun! Por favor ora por tu madre! ¡Rápidamente...! Al Joo-Eun colocar sus manos sobre mi pecho y orar, el ardiente Fuego Santo salió de su cuerpo y el fuego quemó los espíritus

malos. El Fuego Santo instantáneamente convirtió mi cuerpo en una bola de fuego. Joo-Eun repentinamente gimió y dijo, “¡Madre, madre! No puedo soportar el Santo Fuego saliendo de mi cuerpo! Mi brazos me están doliendo mucho y mi poder espiritual se está debilitando. ¿Qué debería de hacer?” ve y llama a tu padre -- él está escribiendo el libro en este momento.”

El Señor luego inmediatamente gritó, “*¡No! El Pastor Kim está escribiendo el libro como una orden. Ya que él está concentrado y escribiendo el libro, ustedes no deben de dejarlo a él usar su poder espiritual para echar a los espíritus malos en este momento. Si él utiliza su poder espiritual para echar a los espíritus malos, él no será capaz de escribir el libro adecuadamente. ¡Joo-Eun, tendrás que retirar tus manos! Estarás también en una situación peligrosa si tu poder espiritual es debilitado! Santa Hyun-Ja, debes de arreglar este asunto con tu propia fe.*”

Después de echar a todos los espíritus malos dolorosamente, Joo-Eun y yo fuimos al cuarto del Pastor donde él estaba ocupado escribiendo el libro. Con nuestros ojos espirituales, observamos a el Pastor gimiendo y apretando sus dientes mientras escribía el libro. El brazo derecho del pastor y la espalda estaban en tirones y partidas por los ataques de los espíritus malos. Habían unas pocas líneas en forma de surcos que estaban partidas y arañadas. Mientras el Pastor escribía, el dolor insoportable lo llevó a las lágrimas. Jesús confortó al Pastor al acariciar su espalda. El Espíritu Santo y Jesús se pararon cerca de él para protegerlo. Ellos se convirtieron en su escudo y los espíritus malos no lo podían atacar a él más.

Después de observar la escena, nosotras estuvimos muy calladas mientras el Pastor escribía el libro. Nuestros miembros de la familia andaban en la punta de los pies cuando se movía alrededor de la casa. Aún nosotras respirábamos los más calladamente posible. Para ayudarlo a él a concentrar, nos hicimos muy cuidadosas en todos los asuntos alrededor de la casa.

Además, el Señor nos había ordenado a nosotros andar muy cuidadosamente en nuestros caminos durante este tiempo. Tratábamos de no disturbar al Pastor y nos habíamos puesto inclusive nerviosos cuando descansábamos, comíamos o dormíamos.

Diacona Shin, Sung-Kyung: **arrepentimiento*

Tan pronto como comencé a orar, chispas brillantes comenzaron a destellar. Inmediatamente, me comencé a arrepentir. Usualmente no lloro con facilidad, pero finalmente estaba fluyendo en lágrimas.

Durante todo este tiempo, había sido una indolente y perezosa. Me estaba arrepintiendo enteramente por todo. Hoy, mi oración estaba especialmente enfocada. Después de que algún tiempo había transcurrido, mi oración gradualmente se aceleró. Luego repentinamente, un enorme objeto azul brillante irradió hacia mi y pasó por mi lado. Sentí como si mi oración estuviera continuamente volando hacia el cielo en el espacio interminable.

==== Marzo 9, 2005 (Miércoles) ====

“Yo me acuesto, me duermo y vuelvo a despertar, porque el Señor me sostiene. No me asustan los numerosos escuadrones que me acosan por doquier.” (Salmos 3:5-6).

Kim, Joo-Eun: **Poder eléctrico del Espíritu Santo*

Durante el servicio de la noche, Jesús habló. *“Hoy, les otorgaré a todos un poder especial. Por lo tanto, deséenlo recibirlo en fe!”* Yo pregunté, *“¿Qué nos está concediendo? El Señor replicó, “El poder eléctrico del Espíritu Santo!”* Volteé y le dije al Pastor, *“Jesús dice que Él nos otorgará la Santa Electricidad. El Señor concederá el mayor poder a ti. El resto de nosotros recibiremos un poco menos del poder de electricidad.”*

El Pastor respondió, *“La palabra electricidad o poder eléctrico en el Espíritu Santo no está en la Biblia.”* Antes de que el Pastor fuera capaz de terminar su respuesta, el Señor interrumpió y dijo, *“Hay mucho más poder que existe el cual no está mencionado en la Biblia. ¡Hay otros poderes inimaginables que existen!”*

El Señor ordenó a los miembros de la Iglesia del Señor venir al frente y estirar sus manos. Toda la congregación fue al frente del altar. Formamos un círculo bajo la cruz la cual cuelga sobre el altar. Comenzamos a orar en lenguas y añoramos por gracia. Con mis ojos espirituales, vi la corriente eléctrica del Espíritu Santo venir enfrente. Primero comenzó a fluir en el Pastor e instantáneamente, grité, *“¡Guau! ¡Impresionante!”*

Diferentes formas de la electricidad del Espíritu Santo descendieron desde lo alto. Una forma vino como un relámpago. La otra forma vino como un círculo redondo. Este continuó destellando y nos conmocionó. Me recordé de una película de ciencia ficción en la que estuvimos constantemente sobresaltados por la electricidad. La electricidad destellaba varios colores incluyendo dorado. Luego otras formas de electricidad aparecieron. Al estar constantemente en shock por la electricidad del Espíritu Santo, todos nosotros gritamos en una sola voz. El Espíritu Santo y Jesús continuaron dándonos electricidad. Ninguna persona de nuestra iglesia rechazó la electricidad. Todos la aceptamos. Jesús nos dijo que no estuviéramos cerca del Pastor ya que él recibió la electricidad del Espíritu Santo. El Señor explicó que la electricidad del Espíritu Santo era tan poderosa y grande que si nosotros accidentalmente la tocábamos, podíamos bien desmayarnos o quedar inmovilizados. Esta era peligrosa. El Pastor estaba recibiendo la electricidad en poder total ya que él era un siervo de DIOS.

Al nuestra fe y espiritualidad crecer más profundo y hacerse más fuerte, nosotros recibiríamos más poder eléctrico. El Señor dijo que llegaría el día en que los santos de la Iglesia del Señor serían usados internacionalmente y en una escala global. Le pregunté al Señor: “Jesús, ¿hay diferentes grados de electricidad del Espíritu Santo?” El Señor respondió, *“Por supuesto, ya que tú eres curiosa y ansiosa, ¿por qué no lo pruebas por ti misma? Sin embargo, no coloques tu mano sobre el Pastor Kim. Pon tu mano sobre tu madre, Kang, Hyun-Ja. Pero tócala ligeramente.”* Cautelosamente, ligeramente rocé la punta del dedo de mi madre. Comencé a experimentar entumecimiento sobre mi mano al esto comenzar a subir en mi brazo. Con el entumecimiento, empecé a sentir gran dolor. El entumecimiento y dolor comenzaron a esparcirse en todo mi cuerpo. “Ahhhhhh!” Instantáneamente, estaba gritando y el dolor no se iba. “¡Jesús! ¡Jesús! ¡Sálvame. Ayúdame!” Mientras gritaba el Señor me dijo: *“¡Joo-Eun! ¡No seas tan codiciosa! Tu estas todavía muy débil y pequeña y necesitas crecer y madurar más.”* Cuando el Señor tocó suavemente mi brazo y mi mano, el entumecimiento comenzó lentamente a desvanecerse y pronto me recobré.

Luego me dí cuenta del poder eléctrico del Espíritu Santo. La corriente eléctrica del Espíritu Santo de mi madre era enormemente fuerte. Sin embargo, la corriente eléctrica del Pastor era la más poderosa y fuerte.

Mi padre, la naturaleza bromista del pastor salió a relucir y nos tocó a

todos nosotros y experimentamos el entumecimiento. Decidimos ser muy cautelosos cuando el Pastor se acercara a nosotros. Al orar, nos asegurábamos de que no estuviéramos cerca del pastor.

Pastor Kim, Yong Doo:

Cada vez que el Señor nos concede un nuevo tipo de poder, Él nos hacía ir más profundo en oración. Además, cada vez que oramos profundo en espíritu, experimentamos revelaciones especiales. Esta noche fue especial. El Espíritu Santo nos concedió fuego y electricidad durante la mitad del servicio. Todos nuestros miembros de la iglesia habían venido a el frente del altar para recibir la nueva arma, el poder eléctrico del Espíritu Santo. Una persona como yo que no merece recibir y fue bautizado por el más poderoso y fuerte poder eléctrico del Espíritu Santo. Mi corazón estaba latiendo muy rápidamente. Tal vez, eso fue causado por el poder de la electricidad del Espíritu Santo al correr por todo el cuerpo. No obstante, la electricidad estaba fluyendo profundo dentro de todos mis órganos. El Señor y el Espíritu Santo continuamente me bautizaron con el poder del fuego eléctrico hasta el punto de que no era capaz de tolerarlo. Antes de esto, habíamos enfrentado malos espíritus y peleado con ellos sin ningún poder de armas. Ahora, finalmente, el Señor nos ha concedido una arma que podemos usar absolutamente en el campo de batalla espiritual. El Santo Fuego Ardiente y la Santa Electricidad son enormemente, inimaginablemente poderosas y puede se usada como armas ofensivas. Nosotros no seremos capaces de usarlas en batalla en contra de los demonios.

Nuestros cuerpos fueron cubiertos con espinas poderosas las cuales fueron recubiertas con el Santo veneno. Las afiladas espinas sobresalían por todo nuestros cuerpos. Un leve roce con las espinas hubiera quemado instantáneamente cualquier demonio en cenizas. El veneno era así de poderoso. Los espíritus malos nos evitaban. Sin embargo, algunos de los espíritus malos intentaron penetrar las venenosas espinas. Ellos eran los espíritus malos más fuertes y había muchos de ellos. Yo me dí cuenta de que el grupo de espíritus malos no atacaban descuidadamente sin un plan. Ellos tenían organización y un orden. Yo, más adelante, me di cuenta de que ellos tenían jerarquía.

“Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor. Pónganse toda la

armadura de Dios para que se puedan hacer frente a las artimañas del diablo. Por que nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.”
(Efesios 6:10-13)

Nosotros comenzamos a orar individualmente y al unísono. Luego recibimos el Santo Fuego y Electricidad por una segunda vez. Esta vez, el Fuego Santo y Electricidad eran mucho más poderosas y fuertes. El poder del Fuego Santo y Electricidad era tan grande, de que no éramos capaces de movernos. Después de esta experiencia, al levantar nuestras manos en lo alto y llamar el nombre del Señor, fuego y electricidad venían a nuestros cuerpos. Nuestros cuerpos temblaban al poder manifestarse en nosotros. Cada vez que recibíamos el fuego y electricidad, nuestra respiración sonaba pesado y nos convertíamos en una bola de fuego. Nuestra confianza se había incrementado dramáticamente contra las fuerzas del mal. Nos habíamos hecho mucho más poderosos.

==== Marzo 10, 2005 (Jueves) =====

Sermón de la Escritura: ***“Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.”*** **(Filipenses 3:13-14)**

Pastor Kim, Yong-Doo: * ¡Oh! Pastor Kim, Young Gun

El hospital general Sung Min está localizado en mi vecindario. El Pastor Kim, Young Gun, había evangelizado y ministrado en este hospital. Yo una vez fui recluido en el hospital Sung Min. Cuando fui paciente allí, el pastor y yo nos saludamos mutuamente y nos familiarizamos. Algunas veces lo invité a mi iglesia para que diera sermón como conferencista invitado.

El Pastor Kim, Young Gun una vez me contó una historia. Él estaba en sus tempranos años de sus 60 años de edad. Él siempre había evangelizado en

los hospitales. Él siempre había sido conocido por evangelizar en las calles. Un día, él se enfermó y su hígado se inflamó. Mucha agua llenaba su hígado y estómago. Más que eso, él también tenía ictericia, una enfermedad que coloca el cuerpo de color amarillo. Él se internó así mismo en el hospital mientras estaba evangelizando.

El Pastor Kim, Young Gun fue una vez enviado por su iglesia a las Filipinas en un viaje misionero. Mientras él estaba en su viaje de misión, él se había sobrecargado así mismo y trabajaba más allá de su fuerza física. El Pastor estaba muy estresado por la presión que él recibía de su iglesia. Ellos querían resultados y lo llamaban frecuentemente. “¿Cuántas personas ha evangelizado? ¿Cuántos nuevos registrados ha enlistado?” Ellos utilizaban varias tácticas para presionar e interrogarlo. La presión y el estrés eventualmente lo rebasaron y se enfermó físicamente. Él murió durante el tratamiento en Corea.

***Himnos que deberían ser cantados en un funeral**

El Pastor Kim, Young Gun explicó la experiencia cuando su espíritu/alma partió de su cuerpo. Él dijo que cuando él respiró su último aliento, él experimentó su espíritu/alma separarse de su cuerpo físico. De hecho, su espíritu/alma se veía idéntica a su cuerpo físico. El Pastor Kim, Young Gun fue capaz de ver al doctor usar el desfibrilador sobre su cuerpo. Los doctores habían intentado resucitarle varias veces con el desfibrilador. Sin resultado, los doctores confirmaron la hora de su muerte y habían cubierto su cuerpo entero y cara con una tela blanca.

La familia del pastor y demás familiares habían llegado muy tarde y fueron informados de su muerte una vez que ellos llegaron al hospital. En el día del funeral, la gente que asistió cantó himnos. Los himnos que ellos cantaron fueron lentos y el ritmo lento hizo el día muy deprimente. El funeral fue más o menos una marcha lenta hacia el lugar de la sepultura. El pastor continuó y dijo que cuando la gente cantaba canciones lentas, su alma se debilitaba. Aunque él quería volar inmediatamente al Cielo, él no era capaz. Él necesitaba que la gente en su funeral cantara rápido, poderosos himnos de alta melodía. Él dijo que su alma no estaba ganando ninguna fortaleza y estaba por lo tanto frustrada y aburrida. Afortunadamente, alguien recomendó el himno 388 y ellos comenzaron a cantar un himno de ritmo alto. Tan pronto como la gente comenzó a cantar

el poderoso y rápido himno, su alma voló a gran velocidad y llegó a las puertas del cielo. El pastor dijo que la entrada al cielo consistía de doce puertas de perla y eran magníficas a la vista. La primera impresión del pastor fue de asombro: “¡Literalmente fantástico!”

Al pastor Kim, Young Gun intentar entrar en las puertas de perla del cielo, dos ángeles parados custodiando le dieron a él una mirada que transmitía severidad y temor. El pastor se asustó y su corazón se llenó de miedo. Los dos ángeles tenían una gran espada a su lado. Ellos eran muy altos y él no podía propiamente ver todo de ellos con una sola mirada. Los ángeles le preguntaron al pastor: “¿Cómo te atreves a caminar cerca de la puerta? ¿Quién eres tú? ¿Cuál es tu título y que hacías cuando estaba en la Tierra?” El pastor contestó, “Acabo de morir por una enfermedad; mi hígado se inflamó. Fui un pastor y trabajé como misionero.” Los ángeles pidieron un tiquete. “Muy bien, presente su tiquete de permiso para entrar en el Cielo. ¿Ahora!” Yo contesté en shock: “¡Qué! Usted necesita un tiquete de permiso para entrar en el cielo? Nunca escuché semejante cosa! No tengo uno.” Uno de los ángeles inmediatamente respondió: “¡Qué! ¿qué está diciendo? ¿cómo se atreve a caminar hacia las puertas sin un tiquete de permiso?!” al ángel regañarme, el otro ángel me pateó como si fuese una pelota de fútbol. En ese momento, el pastor pensó que él fue pateado muy lejos. Luego el mismo ángel quien lo había pateado lo agarró y pateó una vez más por segunda vez y aún más lejos. El pastor fue repentinamente pateado hacia el infierno y estaba pendiendo del borde de un abismo. El pastor fue capaz de observar las miserables escenas del infierno. Mientras el pastor estaba colgando del abismo, él suplicaba a alguien que lo salvara. Luego el ángel señaló y dijo, “¡mira a aquellas almas! ¡Mira muy de cerca a esas almas yendo al infierno! Todas aquellas almas asistían a la iglesia y vivían una vida devota pero los errores de las enseñanzas del pastor los llevó a ellos al infierno! Te estoy mostrando esta escena porque tu eres también un pastor quien lideró un ministerio. Tu no puedes ser perdonado porque tu has cometido la misma atrocidad. Ellos no guardaban los domingos como día santo y no mantenían su fe propiamente. Ellos se burlaron de DIOS y creían de acuerdo a lo que ellos querían creer y basado en su fe sobre lo que estaba en sus mente.”

Dentro del momento que el pastor Kim estaba a punto de ser enviado al infierno, dos almas vinieron inmediatamente y ansiosamente lo agarraron a él. El pastor se dio cuenta más tarde que las dos almas eran sus familiares

quienes eran guerreros de oración. Debido a sus sinceras súplicas, el Señor le había concedido al pastor una extensión de siete años más para vivir. El pastor recibió gracia especial. A él se le había dado otra oportunidad y había escapado de ser arrojado al infierno. El pastor regresó a la Tierra para reunirse con su cuerpo muerto. Cuando él regresó, sus familiares todavía estaban cantando himnos. Las canciones que ellos estaban cantando una vez más eran lentas y tristes. Ellas sonaban como canciones de despedida, como si una pareja o amigos estuvieran partiendo para siempre. El pastor estaba muy molesto sobre las canciones que estaban siendo cantadas. Cada vez que los creyentes duermen y van al cielo, la gente en el funeral deberían de estar celebrando con rápidos, gozosos, alegres, y victoriosos himnos. Nosotros como creyentes debemos grabar esto en nuestros corazones.

Él había experimentado un evento sobrenatural. Con el poder de DIOS, el pastor había regresado a la vida. Ahora, este es el séptimo año y por causa del agotamiento y la enfermedad, él ha recaído una vez más. Su hígado se ha inflamado y el pastor ha sido admitido a cuidados intensivos. El pastor Kim, Young Gun, fervientemente apelaba, “Pastor Kim, Yong-Doo, yo estaba muy orgulloso de mí mismo. Hasta ahora, pensaba que había evangelizado propiamente a través de toda mi vida y en fe. Más tarde me di cuenta de que había hecho todo con mi fortaleza y pasión en lugar de la guía de el Espíritu Santo. Por favor pastor Kim, Yong-Doo, usted debe de buscar ayuda del Espíritu Santo en cada caso. Quiero que guíe su ministerio con la ayuda y la fortaleza del Espíritu Santo.” Pastor Kim, Young Gun luego me pidió cantar varios himnos que son poderosos y fortalecientes. Joo-Eun, hermana Baek, Bong-Nyu, mi esposa, y yo nos reunimos alrededor del pastor Kim, Yong Gun. El Señor Jesús, nos acompañó también. Jesús, el Espíritu Santo, y los ángeles guardianes observaban y se preparaban para tomar el pastor al Cielo.

Hoy es Jueves y el Señor anunció que él estaría llevando al Pastor Kim, Young Gun al Cielo pronto. Cuando Joo-Eun y la hermana Baek, Bong-Nyu dieron una mirada al Cielo, la casa del pastor Kim estaba casi terminada. La última cosa fue para el alma del pastor llegar al cielo. Su casa estaba esperando. El pastor Kim, Young Gun y su esposa estuvieron muy gozosos una vez ellos escucharon las buenas noticias.

***Si yo muero, quiero morir durante la predicación de un sermón sobre la plataforma**

Hay muchos pastores, incluyéndome a mí mismo, quienes desean algo sobre un determinado evento. Yo había estado curioso acerca de cómo el Señor puede responder y cuáles serían Sus pensamientos acerca de este determinado evento. “¡Mi amado Jesús! Hay muchos pastores en Corea y muchos son especialmente llenos con gracia. Ellos a menudo dicen que cuando ellos se vayan les gustaría que su último momento fuera en el altar durante la mitad de su sermón. Yo también deseo por eso. Ahora, Pastor Kim, Young Gun ha caído enfermo debido a la hinchazón de su hígado como resultado del sobre-agotamiento y esfuerzo. Él no se ha cuidado así mismo muy bien físicamente. ¿Cuáles son tus pensamientos acerca de eso, Señor?”

El Señor comenzó a explicar considerando este asunto usando al Pastor Kim, Young Gun como un ejemplo. “*Es verdaderamente muy lamentable. ¡Es verdaderamente insensato pensar y actuar de esta forma! Pastor Kim, Young Gun es un siervo que Yo verdaderamente aprecio. Pero por el beneficio del evangelio, él fue a través de fuego y agua no teniendo cuidado de su salud. Por lo tanto, él se ha enfermado. Dios Padre, el Espíritu Santo y Yo estamos de acuerdo con este punto de vista. Desde tu percepción, esto pudiera parecer como una bendición. Podría parecer devoto colapsar de agotamiento o esfuerzo durante la mitad de una evangelización o predicación -- tal vez morir durante la evangelización o la prédica. Sin embargo, ¡eso no lo es todo! Ser fiel con todas tus fuerzas es muy importante, pero no a expensas de sus cuerpos físicos. Ustedes deben cuidar de sus cuerpos para poder continuar y servirme por más largo tiempo. Tu cuerpo es dado a ti por el Padre Dios. Hay un tiempo para descansar y una cantidad apropiada es requerida y necesaria.*

No es sabio para nadie hacer mi trabajo con solamente entusiasmo absoluto. Uno debe de hacer el trabajo con sabiduría. El Pastor Kim, Young Gun estaba solamente en sus tempranos 60 años y él pudo haber continuado mi obra por un período de tiempo más largo. Él fue muy necio y no muy sabio. ¡Él no se dio cuenta cómo lo estimo a él.! Sin embargo, ahora es muy tarde.”

Pensé que hubiera sido agradable si Jesús lo hubiera sanado a él. Sin embargo, parecía que el Señor había decidido llevárselo a casa al Cielo. El Señor dejó absolutamente en claro que hacer Su obra en fidelidad y con todo nuestro ser era muy importante. Además, cuidar de nuestros cuerpos físicos continuamente era igual de importante. La mayoría verdaderamente

piensan que es ciertamente buena fe si pasamos a través del fuego y agua por tratarse de un asunto del Señor, pero eso no lo es todo, aunque, esto es importante. El Señor dijo, “El cuerpo físico del pastor Kim, Young Gun se ha enfermado y agotado. Es su momento de descansar ahora.” El Señor luego me miró y dijo, “*Pastor Kim, Yong-Doo, ¡tu debes de escuchar ahora cuidadosamente! ¿Comprendes? Para poder servir por un período más largo de tiempo, tu tienes que cuidar de tu salud.*” Yo contesté, “Amén.”

Joo-Eun tuvo una visión del trono de DIOS. Padre Dios también dijo, “*¡Mi amado siervo! ¿por qué te sobrecargaste de trabajo para llevar a tu cuerpo a este estado?*” Al padre hablar, Él tuvo compasión de él. Él luego ordenó a los ángeles. “*Preparen para recibir al pastor Kim, Young Gun.*” Al pastor Kim, Young Gun estar acostado en su cama, Jesús lo acariciaba y le decía con palabras reconfortantes, “*entrarás al Cielo pronto. En el Cielo, todas las almas y los ángeles están preparando un gran evento para darte la bienvenida. Aunque será un poco difícil por un momento, yo espero que resistas esto.*”

Al pastor Kim, Young Gun escuchar la conversación, su cara se iluminó. El ángel guardián del pastor Kim, tenía tres pares de alas. Él tenía una casa que lo estaba esperando a él en el cielo. La casa era tan alta como los firmamentos del cielo. Dentro de la casa, los ángeles estaban ocupados moviéndose alrededor, preparándose para su regreso. Joo-Eun quería saber cuando el pastor Kim, Young Gun estaba a punto de ir al Cielo y le preguntó a Jesús. El Señor le dijo que lo tomaría a él al cielo después de dos días.

Yo meticulosamente expliqué algunas de las revelaciones que estuvieron pasando en nuestra iglesia. El pastor respondió con una mirada de sorpresa. “¡qué! Cuando yo visité su iglesia para hablar, ninguna de esas experiencias o revelaciones estuvieron ocurriendo. Ahora tu iglesia está experimentando grandes revelaciones.” Yo le respondí a él, declarando que fue todo debido a la gracia del Señor. Yo continué y le pregunté al Pastor Kim, Young Gun: “¡Pastor Kim! Antes de que usted deje la Tierra, me gustaría compartir Santa Comunión con usted la última vez.” El pastor Kim encantadamente aceptó. El Señor entonces habló a través de Joo-Eun: “*En corto tiempo, tu entrarás al Cielo. Permitámonos celebrar.*” Yo obedecí y dije, “¡Amén!”

==== Marzo 12, 2005 (Sábado) ====

Sermón de la Escritura: *“Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero: más ¡ay del solo! Que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán; más ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra el uno, dos estarán contra él; y cordón de tres dobleces no presto se rompe.” (Eclesiastés 4:9-12)*

Pastor Kim, Yong-Doo: **Pastor Kim, Young Gun en el Cielo*

El hospital Sung Min me había contactado y notificado que el pastor Kim, Young Gun había acabado de morir. Estuvo lloviendo pesadamente durante todo el día. Para tarde en la noche, el cielo estaba cubierto con nubes negras. Relámpagos llenaron el firmamento al los sonidos de trueno agitarse a través de todo el firmamento. DIOS habló a Joo-Eun en voz audible. *“¡Mi corazón está entristecido porque la vida de mi amado y estimado siervo ha terminado! No tengan temor de documentar esto. Ustedes deben documentar este tipo de eventos en el libro. La lluvia representa mis lágrimas. ¡Yo deseo que todos se den cuenta de ello!”*

Jesús parado a mi lado habló suavemente. *“Muchos santos y pastores no pueden ser usados porque ellos son perezosos y auto-indulgentes. Entonces hay algunos quienes físicamente se sobre-esfuerzan a sí mismos y como resultado se enferman. ¡Este es también un problema! Además, innecesariamente idolatrar el cuerpo físico de uno también es un gran pecado.”*

El Señor explicó como los santos disfrutaban actividades recreacionales deportivas. *“Ellos se gratifican en sus recreaciones demasiado. Aquellas actividades se hacen más importantes que Yo. Estoy muy entristecido acerca de esto.”*

En honor a la verdad, nos enredamos a nosotros mismos con varias clases de negocios y/o actividades recreacionales y damos la excusa de que estamos muy ocupados para el Señor. Nosotros entonces a menudo olvidamos al Señor. En lugar de depender del reino de DIOS, descansamos en nuestro actual mundo físico. Como resultado, perdemos escuchar la voz de DIOS. Lentamente y gradualmente, cambiamos y seguimos la vida que es relevante al Señor.

Hoy, los miembros de la Iglesia del Señor viven una vida totalmente

diferente de la que ellos tenían antes. Nuestra fe ha cambiado totalmente espiritualmente. Ya que sabemos la voluntad del Señor, los miembros de la iglesia, mi familia, y yo no podemos vivir en complacencia consigo mismo o en indolencia para el Señor nunca más.

Nosotros ahora ponemos al Señor y Sus asuntos primero.

Hermana Baek, Bong-Nyu: **Rey serpiente en la forma de un resorte enrollado*

Mientras estaba en ferviente oración, el Señor me mostró una visión. En la visión, muchas pequeñas serpientes habían cubierto la Tierra. Estaba atemorizada y sentí como vomitar por la asquerosa apariencia de las serpientes. Las pequeñas serpientes habían formado un rollo con sus cuerpos para formar una línea. La línea continuaba interminablemente. Desde la distancia, la línea de pequeñas serpientes parecían ser una larga serpiente. La línea conectaba al infierno. Al mirar rápidamente las serpientes pequeñas, todas ellas formaban la apariencia de un resorte.

Al las serpientes estar enrolladas alrededor de la Tierra, pequeños insectos que parecían como gusanos salían de los cuerpos de las serpientes. Los insectos se sujetaban ellos mismos a las personas y las arrastraban al infierno a través del sendero de la línea. Los gusanos tenían cientos de diminutas patas las cuales se sujetaban a los cuerpos de las personas y no se caían. El Señor dio una explicación de la naturaleza de estas personas. Estas eran las almas que no creían en Jesús. El Señor les había dado a aquellas personas incontables oportunidades para creer en Él pero no lo hicieron.

Lee, Haak-Sung: **Encontrando al Pastor Kim, Young Gun en el Cielo*

Después de que el hospital nos había notificado de que el pastor había fallecido, pensé para mi mismo. “¡Esta noche, es mi determinación encontrar al Pastor Kim, Young Gun en el Cielo!” Comenzamos a orar una vez el sermón del pastor había concluido. Cuando comencé a orar, entré al cielo con el Señor. Estuve muy emocionado y en éxtasis al pensar de que iba a encontrarme con el pastor Kim, Young Gun. Le pregunté al Señor, “¡Jesús! Por favor, permíteme reunirme con el pastor Kim, Young Gun. Él

murió hoy pero yo ya lo extraño.” Jesús dijo, “*Él ha acabado de llegar y está muy ocupado mirando y aventurando en todos los lugares del Cielo.*” Al inclinar mi cabeza, pregunté de nuevo, “Señor, ¿puedes por favor conducirme hacia él?” El Señor contestó, “*Muy bien.*”

El Señor señaló a el jardín de flores. “*Mira por allá.*” Al Señor señalar, miré hacia el jardín de flores y vi al Pastor Kim, Young Gun corriendo alrededor como un niño pequeño. Corrí hacia el pastor y grité. “¡Pastor! ¡Pastor! Pastor Kim, Young Gun. Soy yo, Haak-Sung.”

Pero el pastor respondió, “¿Quién? No creo que te reconozco.” Yo de regreso contesté, “Yo asisto a la Iglesia del Señor y mi nombre es Lee, Haak-Sung. Lo conocí una vez cuando estuvo en el hospital. Mi pastor es Kim, Yong-Doo.” Él entonces me reconoció y dijo, “¡Sí, sí!” ¡eso es correcto! La Iglesia del Señor es muy conocida en el Cielo. Yo no sabía que tanto era conocida la Iglesia del Señor en la Tierra, pero ahora me doy cuenta de ello, después de que llegué aquí. Esa es una gran iglesia. ¡De mis mejores saludos al pastor Kim, Yong-Doo! Dígale a él que me gustaría encontrarme con él en el futuro cercano. Por lo tanto, espero que sus ojos espirituales sean abiertos lo más antes posible.” Al yo observar, el Pastor Kim, Young Gun se regocijaba como un pequeño niño. Él corrió por todo el lugar y estaba ocupado divisando.

Hermana Baek, Bong-Nyu:

Después de haber sido testigo de las horripilantes escenas en el infierno, fui al cielo. Después me reuní con el pastor Kim, Young Gun. Él había acabado de fallecer hoy pero él lucía ahora como un apuesto hombre joven.

Tan pronto como el pastor me vio, él aplaudió y dijo, “¡Bienvenida! Hermana Baek, Bong-Nyu. He escuchado acerca de usted y su iglesia muchas veces. ¡Estoy en tanto gozo que no se que hacer! Después de que fallecí, tu cantaste muchos grandes himnos y yo estuve muy agradecido.

Fervientemente camina en fe en la iglesia del Señor. Oh, y se me olvidó recomendar al pastor Kim, Yong-Doo como mi sucesor para Pastor superior. Me arrepiento grandemente en olvidar mis últimos deseos mientras estaba en el hospital. Después de que llegué al cielo y observé la Iglesia del Señor desde la pantalla gigante del cielo, me dí cuenta de que la iglesia del Señor era muy bien conocida.

El pastor y yo dijimos nuestras despedidas a cada uno y regresamos a la Iglesia del Señor. Luego comencé a orar. Le dije al pastor Kim, Yong-Doo acerca de mi encuentro con el pastor Kim, Yong Gun en el cielo.

==== Marzo 13, 2005 (Domingo) ====

Sermón de la Escritura: *“Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos. Son como Adán: han quebrado el pacto, ¡me han traicionado!” (Oseas 6: 6-7)*

Pastor Kim, Yong-Doo: **Acerca de la carne de Perro*

“¡Jesús! Mucha gente en Corea disfruta comiendo sopa compuesta de carne de perro. Yo he comido carne de perro también muchas veces. Algunas personas han declarado que si la gente come carne de perro, ellos serán espiritualmente turbados y embriagados. Señor, ¿cuál es tu respuesta a esto?”

El Señor mantuvo silencio por un buen rato. Yo tenía curiosidad. Entonces Jesús dijo, *“Tú no puedes comer cualquier cosa, aún si aquellas comidas pueden ser buenas para tu cuerpo. La carne de perro no es espiritualmente benéfica. Por lo tanto, trata de no comer ninguna carne de perro. Los perros son animales que llevan a cabo actos lascivos e impuros. Comerlos a ellos te harán espiritualmente débil.”*

***Guardando los Domingos como días santos, no gastar dinero los Domingos**

Decidí preguntarle al Señor acerca de los Domingos, el día Sabático: ¿cómo lo debemos de mantener santo y si vamos a gastar algún dinero los Domingos? Me preguntaba como Él pensaría acerca de ello. “¡Señor! Actualmente, veo muchas iglesias y santos que no guardan el Domingo como día santo. Los Domingos son utilizados por las familias para ir a comer afuera, como un día de recreación, y para pasar el tiempo en sus hobbies. Ellos dicen que si esas cosas son hechas por el bien del evangelio, esto es justificable. Su convicción de guardar los Domingos es indiferente en el mejor de los casos. Además, su fe no tiene convicción en la palabra de Dios. Los siervos de DIOS no están enfatizando la importancia de este

tema en los sermones. También, los servicios del Domingo en la noche están gradualmente decreciendo y siendo eliminados. La mayoría tiene solamente servicios en el día. Por favor, dame tus pensamientos acerca de este tema.”

Tan pronto como pregunté, el Señor se puso rápidamente molesto. Su expresión cambió y su enojo se mostraba en su rostro. El Señor quiso que yo hiciera referencia y documentara las sagradas escrituras: escritura que describe bondadosamente un fuego para aquellos quienes no guardan el Domingo como día santo.

“Pero si no obedecen ustedes de observar mi mandato de observar el reposo del sábado y de no llevar carga al entrar en sábado por las puertas de Jerusalén, entonces les prenderé fuego a sus puertas, que no podrá ser apagado y que consumirá los palacios de Jerusalén.”
(Jeremías 17:27)

“Si dejas de profanar el Sábado, y no haces negocios en mi día santo; si llamas al sábado ‘delicia’, y al día santo del Señor, ‘honorable’; si te abstienes de profanarlo, y lo honras no haciendo negocios ni profiriendo palabras inútiles, entonces hallarás tu gozo en el Señor; sobre las cumbres de la Tierra te haré cabalgar, y haré que te deleites en la herencia de tu padre Jacob.”
(Isaías 58:13-14)

“Sepan que el hijo del hombre es Señor del sábado.”
(Mateo 12:8)

“¿Cuánto más vale un hombre que una oveja! Por lo tanto, está permitido hacer bien el sábado.”
(Mateo 12:12)

El Señor ha ordenado que guardemos los Domingos como Santos en cada forma. Él reprendió el observar televisión, cenar con la familia por fuera, y otras actividades seculares. Además, el Señor no le permite a los Cristianos correr ninguna clase de negocios o ninguna clase de ganancias los Domingos. Él tampoco aprueba que los santos hagan ninguna compra los domingos.

En honor a la verdad, solo unos pocos santos que no mantienen los domingos santos propiamente, a duras penas llegan al cielo.

Y por el contrario, había un sobre-flujo en número de santos quienes fueron al infierno por no mantener los domingos como santos. Los santos en el infierno estaban gritando en angustia. Ellos estaban experimentando varios grados de tormento.

El Señor ordenó: *“¡Mira a aquellas almas! Esas almas no consideraron mi día con mucha relevancia. Ellos hicieron mi día impuro. Mira muy de cerca.”* La congregación de la iglesia y yo presenciamos una estridente escena. Estuvimos en shock total. Después de ser testigos de la escena, me concentré en arrepentirme por no mantener los domingos santos en cada forma.

Necesitamos ajustar nuestro concepto de Domingos. Hay numerosos santos quienes piensas que gastar dinero los Domingos está justificado si es por el bienestar del evangelio. Con ese pensamiento, ellos gastan dinero los domingos.

“El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado -añadió-. Así que el hijo del hombre es Señor incluso del Sábado.”
(Marcos 2:27-28)

Si nosotros simplemente justificamos el gastar dinero por el bien del evangelio y por el bien de la gente, entonces cada uno validará con su propio razonamiento de gastar dinero los Domingos. Eventualmente, ellos continuamente crearán más casos especiales o razones para gastar dinero. Dentro del tiempo, la gente creará sus propias excusas para gastar dinero los Domingos.

El Señor ha propiamente dejado en claro la realidad de la decepción de la iglesia.

El Señor declaró: *“La gente se ofusca, hace mal uso y abusa del mandamiento del Domingo por el bien del evangelio. Ellos hacen esto consistentemente. ¡No gasten dinero los Domingos! Una vez que los hombres han decidido hacer lo que está en sus corazones, ellos presentan sus razones o justificaciones para romper el mandamiento a cualquier costo.”* El Señor se veía muy serio. Su majestad desbordaba. Su seriedad y majestad vividamente me tocaban.

Además, en los Domingos, Jesús no quiere que gastemos ningún dinero en la máquina de café antes o después de una comida en la iglesia.

El Señor desea que reunamos dinero para las misiones y los misioneros durante los días de la semana y no los Domingos. El Señor me dijo que documentara este problema. Actualmente, las personas por todas partes en las iglesias claman por un reavivamiento y reformación pero los ministros y congregaciones de las iglesias deben primero ser cambiadas. Ellos se

deben de arrepentir temerosamente. Ellos no enseñan propiamente o proclaman el guardar el Domingo como día santo. De hecho, ellos tratan este asunto con negligencia. El Señor ha dado una severa advertencia.

Cualquier clase de eventos llevados a cabo en la casa de DIOS debe ser libre de cobro. Muchas iglesias hoy venden tiquetes de comida ya que ellos tienen numerosos asistentes. Comprar tiquetes de comida no es mantener los Domingos como día santo. El Señor meticulosamente me mostró como las iglesias en Corea y los santos allí adentro no son aprobados por nuestro santo DIOS -- solo por no mantener los Domingos como santo. El Señor también quiere que la iglesia alimente a cualquier conferencista invitado ya sea a la casa del Pastor o a la casa de un santo si el evento especial es llevado a cabo los Domingos. El Señor no quiere que la iglesia lleve al conferencista invitado a comer afuera a un restaurante los Domingos. Si la iglesia tiene una cocina, los invitados podrían ser alimentados allí. El Señor terminó su admonición declarando que Él nos prohíbe gastar dinero los Domingos.

Me gustaría revelar un evento que un miembro de la iglesia experimentó en la iglesia. Mi hijo, Joseph, evangelizó a su amigo Oh, Seung-Young. Él lo había invitado a la iglesia. Mientras nosotros imponíamos sus manos sobre él y orábamos, sus ojos espirituales se abrieron. Él era inconsciente o ignorante acerca de mantener los Domingos como santo. Por costumbre, él continuó casualmente comprando goma de mascar los Domingos. Luego una noche el Domingo durante el servicio en la iglesia, él fue traído ante el trono de DIOS. DIOS inmediatamente dijo, “¡Seung-Young! ¿Por qué has hecho mi día impuro? ¿Por qué no has mantenido santo el día Domingo? Mi corazón está afligido y quebrantado.” DIOS luego lo puso a él sobre su estómago y le dio nalgadas seis veces. Seung-Young sintió los cosquilleos en sus nalgas mientras estaba acostado sobre su estómago. Luego DIOS le ordenó a él hacer flexiones o lagartijas.

Mientras Seung-Young estaba siendo castigado, los otros santos de la iglesia estaban orando. Seung-Young estaba también orando en su estado físico. Mientras todos nosotros orábamos, Seung-Young, como por arte de magia, jadeó. Yo pregunté, “¿Qué estás haciendo? ¿no deberías estar orando? Seung-Young gritó, “¡ Pastor! Compré una goma de mascar esta tarde y ahora DIOS me está castigando por romper Su mandamiento de mantener el Domingo como día santo. Estoy siendo castigado ahora mismo.”

Después de ser disciplinado, DIOS Padre dijo, “*¡Seung-Young! Ya que mi corazón está afligido, anímame ahora. Apacíguame y gratifícame!*” Seung-Young detuvo sus flexiones y comenzó a bailar en una forma muy humorística ante el Señor. DIOS estuvo muy complacido.

DIOS ordenó a Seung-Young nunca comprar ninguna goma de mascar o snack los Domingos. DIOS proclamó que los Domingos son santos y deben ser mantenidos santos. Seung-Young continuamente decía, “¡Amén!” Él obedeció a DIOS.

Como pastor, nunca le he enseñado propiamente a mi congregación acerca de guardar los Domingos como días santos. Yo mismo, no he mantenido los domingos como día santo tampoco. Por lo tanto, me arrepentí. Ahora con un corazón temeroso y trémulo, yo completamente mantengo los Domingos como santo. Mi familia y yo, incluyendo la congregación de la Iglesia, evita ir a afuera por placeres personales de cualquier índole. Ahora en los domingos, nos congregamos juntos en la iglesia para tener servicio y evangelizar. Ganamos descanso de ello.

==== Marzo 15, 2005 (Martes) =====

Sermón de la Escritura: “*Ahora bien - afirma el Señor-, vuélvanse a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. Rásguense el corazón y no las vestiduras. Vuélvanse al Señor su Dios, porque Él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, cambia de parecer y no castiga.*” (Joel 2:12-13)

Pastor Kim, Yong-Doo: **La salvación de mi familia y sus familiares*

Mi esposa, Joseph, Joo-Eun y yo nos sentamos juntos en círculo. Había pasado mucho tiempo desde que los cuatro de nosotros habíamos pasado tiempo de calidad juntos. Jesús se sentó en el centro de nosotros. El Espíritu Santo rodeaba a nuestra familia con una luz protectora. Dentro de la luz protectora, fuimos capaces de conversar con el Señor y el Espíritu Santo. Hablamos acerca de la salvación de nuestros familiares. Discutimos acerca del estado espiritual de nuestros familiares. Nos preguntábamos si ellos murieran ahora mismo, ¿serían salvos?. Básicamente, la pregunta fue si su estado espiritual era aceptable. Mi familia y yo tuvimos una profunda conversación sobre este asunto.

Afuera de la luz protectora estaban parados un grupo de ángeles del cielo

con nuestros ángeles guardianes. Ambos grupos de ángeles estaban confrontando las oscuras fuerzas de Satanás. Los espíritus malos no podían escuchar las conversaciones que estaban siendo discutidas dentro de la luz protectora. De hecho, los espíritus malos no podían acercarse a la luz.

Joo-Eun fue la primera en hacer la gran pregunta a Jesús. “¡Mi amado Jesús! Como tu ya sabes, somos la familia pastoral. ¿estamos todos salvados? Por favor, permite que mi padre, madre, mi hermano mayor y yo todos entremos al Cielo, ¡sin importar lo que pase! ¿nuestra fe actual nos califica para entrar al Cielo?” El Señor respondió, “*¡Por supuesto! Su fe son lo suficientemente buena para entrar al Cielo. Pero no se vuelvan arrogantes; ¡siempre sean humildes! Además, hagan más de mis obras -- ¿Comprenden?*” Todos los miembros de nuestra familia dijimos en una voz, “¡Amén!”

El problema comenzó a surgir por la próxima pregunta. La respuesta a esa pregunta me puso muy dolido. Estuve muy curioso acerca de la salvación de nuestros parientes. ¿Cuántos de ellos serían salvos? Estaba curioso acerca de la perspectiva del Señor con mis hermanos. “¡Jesús, Jesús! Mi madre, mi hermano mayor de la familia, mi hermana mayor de la familia, sobrinos, y sobrinas todos asisten a sus propias iglesias. Me gustaría pedirte una respuesta de tu parte, Señor. Por favor, enseña y provee una respuesta que sea precisa y explícita. Si tú eres capaz de contestar, puedo visitarlos a ellos en persona para animarlos a todos ellos, ¿correcto?” Al yo preguntar seriamente, el Señor guardó silencio por un momento.

Después de que un tiempo había pasado. El Señor finalmente habló: “*¡Pastor Kim! Yo se que esto puede ser duro de aceptar y romper el corazón, pero tú debes de escucharme cuidadosamente. Lamentablemente, dentro de tu familia, hay solamente alrededor de tres o cuatro almas cuya fe las califica para ir al cielo.*” Sorprendido, yo repliqué, “¿Qué? ¡Señor! ¿qué estás diciendo? Mis familiares han estudiado y han sido entrenados en disciplina. De hecho, cada mañana, algunos de ellos están estudiando y meditando sobre la palabra de DIOS diariamente. Ellos han comprometido su vida en estudiar la palabra con ferviente fe. Ellos parecen ser muy piadosos. Yo no puedo creer lo que acabo de escuchar. ¡Señor! Por favor revisa sus corazones una vez más y dame la respuesta otra vez. ¡Por favor Señor!”

****Una actitud desafiante ante el Señor***

Jesús dijo, *“Hay un problema más profundo más allá de tu entendimiento. Pastor Kim, escucha muy cuidadosamente lo que tengo que decir ahora. Yo no veo la apariencia de alguien como tú lo haces. Yo veo sus corazones. Yo veo el interior. Yo conozco cada pulgada del pensamiento y el corazón. Nadie nunca puede engañarme, ni al Padre, o al Espíritu Santo. ¡No te preocupes a ti mismo pensando que cuántos van a ir al Cielo! Tus hermanos y familiares creen que ellos me están sirviendo, pero ellos no tienen amor y carecen de sinceridad en sus corazones. Si ellos se arrepienten más tarde, serán capaces de entrar al Cielo. Pero ellos tendrán que arrepentirse sinceramente y vivir por Mis palabras. ¡No obstante, ellos continúan viviendo una vida con fe superficial y no tiemblan ante Mi palabra!. Ellos tienen muchas áreas para arrepentirse con remordimiento.”*

(Isaías 66:2)

Hasta este momento, desde mi perspectiva, mis hermanos y familiares me parecían muy devotos. Yo nunca dudé de su fe. De hecho, yo estaba muy seguro acerca de su fe. Sin embargo, hay una gran diferencia entre mi perspectiva y la del Señor.

Tengo una madre con cuatro hermanos y una hermana. Yo soy el número cuatro entre mis hermanos. Mis otros tres hermanos son pastores también. El resto de mis familiares son parte de los laicos en otras iglesias. Todos ellos ponen el mejor de sus esfuerzos en servir sus iglesias.

Si yo incluyo todos mis sobrino y sobrinas, el número total de mis familiares sería igual alrededor de veinte. Pero, ¿solo hay 3 o 4 salvos? ¿cómo en el mundo puede el Señor decir eso? ¿cómo puedo aceptar esta realidad? Yo estaba muy agitado en mis adentros. Dentro de un corto período de tiempo, mi mal temperamento explotó.

Yo comencé a hablarle rudamente a Jesús. “¡Señor! Si ese es el caso, ¿cuántas personas crees que puedan entrar al cielo? ¿quién no querría ir al cielo? Si alguien vivía en certeza y confianza de su fe, pero no recibió la salvación después de su muerte, ¿no pensarían ellos que eso sería injusto? No puedo en lo posible entender esto. Mis hermanos, sobrinas, y sobrinos nunca tomaron o fumaron. Todos ellos atienden el servicio de la iglesia cada Domingo. Además, ellos sirven a la iglesia y son voluntarios y apoyan las funciones operacionales de la iglesia. Ellos están anhelando y

valorando el día en que vayan al Cielo. ¿qué más tienen que hacer aparte de lo que actualmente están haciendo? ¡Señor! Desde hoy, pararé de escribir el libro. No escribiré el libro.”

Testarudamente, yo estaba en desafío. Por varios días, no continué con el libro.

El Señor habló a mi con una resonante, temible voz. “*¡Pastor Kim! ¡No pares de escribir el libro! ¡Tú no puedes parar! Si te resistes, le darás la victoria al diablo. Rápidamente, toma tu bolígrafo y comienza a escribir. ¡Tú tienes que exponer las identidades de los demonios!*”

Al Señor hablar, Él trató de calmarme. Sin embargo, yo estaba insoportablemente en shock por el hecho de que mis hermanos no estaban yendo al Cielo. Por varios días, mi corazón estuvo atribulado y severamente golpeado. Me resentí de este suceso y me convertí en un escombros de nervios. Me estaba comportando irracionalmente y el mal comenzó lentamente a moverse sigilosamente dentro de mi corazón. La salvación no era algo que pudiera negociar con el Señor. Pero estaba determinado a hacer un trato con el Señor. Aunque, sabía que esto era imposible, pensé en usar el libro como una influencia para negociar por la salvación de mis familiares. Yo iba a parar el libro si el Señor no me daba las respuestas que yo deseaba. ¿Saben mis familiares que estoy en tal tormento?

“Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos.” (Oseas 6:6)

“Conozcamos al Señor; vayamos tras su conocimiento. Tan cierto como que sale el sol, él habrá de manifestarse; vendrá a nosotros como la lluvia de invierno, como la lluvia de primavera que riega la tierra.” (Oseas 6:3)

“¡Siembren para ustedes justicia! ¡Cosechen el fruto del amor, y pónganse a labrar el barbecho! ¡Ya es tiempo de buscar al Señor!, hasta que él venga y les envíe lluvia de justicia. Pero ustedes sembraron maldad y cosecharon crímenes y comieron el fruto de la mentira, porque confiaron en sus carros y en la multitud de sus guerreros.” (Oseas 10:12-13)

La palabra de Jesús continuó. “*Muchas iglesias a lo largo del mundo, incluyendo las iglesias en Corea, están sobrecargadas con fariseos*

quienes están orgullosos y satisfechos con su propia rectitud. Sus corazones están satisfechos con su propia rectitud pero Yo quiero corazones quebrantados.”

“El Señor está cerca a los de corazón quebrantado y salva a aquellos que están abatidos de espíritu” (Salmo 34:18).

Durante la mitad del libro, me resistí y paré de escribir. En ese momento, mi ansiedad y nervios habían alcanzado un punto climático. No podía soportar más el pensamiento y dolor de mi hermano menor de no entrar en el Cielo. Yo solía observarlo y cuidarlo. Podía recordar las maravillosas memorias del lindo bebé. Y encima de esto, ¿aún mi madre? ¿mi madre también? El Señor dijo que muchos Cristianos están más preocupados acerca de la bendiciones materiales que el buscar la bendición y vida espiritual. Los deseos de su vista espiritual y necesidades se han convertido en su estilo de vida. Lamentablemente, el Señor dijo, *“Los santos se han vuelto codiciosos por bendiciones materiales.”* Ese fue su diagnóstico de la iglesia.

El Señor luego habló acerca de los ministros. Estuve en shock cuando Él describió los problemas. Los problemas fueron más severos. Había arreglado mi mente para documentarlo después. Quería dedicar algún tiempo en oración sobre esto. Antes que cualquier cosa, la salvación de mi familia era el asunto más importante. Aunque mis hermanos y sus miembros de familia estaban viviendo una vida de fe, el Señor dijo que sus actuales condiciones espirituales hacían difíciles para ellos entrar al cielo. Por lo tanto, resistiría de escribir este libro y sería desafiante hasta el final. Estaba incluso preparado para recibir el castigo del Señor. Aún si ese castigo era lo suficiente severo para morir, yo estaba determinado.

Comencé a protestar al tiempo que gritaba al Señor. Joseph y Joo-Eun se sentaron cerca a mi. Al mis niños entregarme el mensaje para mí, ellos también intentaron calmarme. Yo dije, “¡Señor! ¿cómo es eso correcto? ¿Por qué estás haciendo eso de esta forma? No puedo estar de acuerdo contigo. No lo puedo aceptar. ¿Cómo es esto capaz de ser verdad? Entre mis hermanos y sus familias, ¿cómo puede haber solamente un poco de ellos yendo al Cielo? ¿Por qué tal número tan pequeño?” Mi atroz pregunta hizo poner al Señor perplejo y triste. Yo no estaba preocupado acerca de los sentimientos del Señor y continué presionando al Señor con mis preguntas agresivamente. “Yo se que ellos estudian la Biblia

fervientemente cada Domingo. Además, los Domingos, ellos no gastan ningún dinero para sus propios placeres o deseos. Ellos pasan el Domingo en Devoción. ¿No viven ellos sus vidas como la Biblia lo requiere? ¿entonces estás diciendo que la palabra de la Biblia está en un error? ¿Cuáles son las razones para ellos de no ser capaces de entrar al Cielo?”

Mientras estaba en desafío y continuaba haciendo eso por varios días, el Señor finalmente decidió ayudarme a comprender y a darme cuenta lo que necesitaba saber. El Señor me hizo instantáneamente desmayar. Al mi cuerpo estar en un estado de inconciencia, Él comenzó a trabajar y mostrarme las respuestas en las cuales yo pudiera comprender con claridad.

***El Pastor Kim finalmente se para ante el trono de DIOS**

El Señor mismo me llevó al Cielo. Jesús y yo caminamos hacia el trono donde DIOS Padre estaba sentado. No tenía idea de cómo o qué procedimiento, estadios, rutas, o procesos tenía que pasar cuando hubiera llegado al cielo. Sin saber como llegué allí, yo estaba en el cielo. Aunque mi cuerpo físico estaba en profundo sueño, mi espíritu tenía todos mis sentidos y yo estaba viendo las cosas como lo haría en mi estado físico.

Yo estaba localizado en un lugar donde una enorme luz irradiaba inimaginablemente brillante. Me di cuenta de que estaba parado en frente del Padre. Aquello era indescriptible; nunca mediría Su grandeza. Su voz era muy profunda, y hacia eco alrededor de mi cuerpo como un viento. La voz de DIOS Padre era la voz que yo siempre ansiosamente anhelé escuchar.

Al estar parado ante Él, no era nada más que un desvalido pecador. Lo tenía claramente y finalmente hallé la entidad de mí mismo. Mi cuerpo entero tembló. La santidad de DIOS y la majestad incesantemente brotaban en un arreglo de colores. Padre DIOS dijo, “*¡Oh!, mi amado Pastor Kim. ¡Viniste! ¡Debes de estar cansado por venir todo el camino hasta aquí!*” Cuando el Padre habló, me sobrecogí con conmoción extrema y emociones indescriptibles.

Yo había solo documentado las experiencias de otras personas a través de sus testimonios. Había sentido la palabra de DIOS a través de la lectura, hablando, o escuchando. Pero ahora, yo estaba realmente mirando a DIOS en persona y mi alma estaba en muchísima felicidad y gozo. Sentí como si

fuera menos que un simple ser, más bajo que el polvo. Yo estaba parando en frente del Padre, totalmente desnudado y quebrantado. Yo era una creación herida. Estando parado en frente del Padre DIOS, me sentí como un pecador quien estaba esperando una sentencia de muerte. Mis rudos comportamientos de oración y desafío desaparecieron completamente -- lo cual fue muy evidente poco momento atrás para el Hijo de DIOS, Jesús.

Ahora, yo estaba en una situación en la que esperaba por la disciplina de DIOS y la compasión.

**El templo del Cielo*

La enorme mano de DIOS vino hacia mí desde arriba para pampear mi cabeza. Su muy profunda, ondeante voz continuó. Al estar de pie en frente del trono de DIOS, fui testigo de los juicios hechos a las multitudes de almas. Ellos eran destinados al cielo o al infierno. También presencié seres espirituales en frente del trono de DIOS Padre dando respetuosas reverencias y adorando mientras tocaban trompetas. Los seres espirituales eran muy numerosos, fui incapaz de contar su número.

También presencié una vista especial. Al estar parado en frente del trono de DIOS Padre, hacia el lado izquierdo de Su asiento, sujeté la mano de Jesús y vi una escena que parecía ser una recreación de Job 1:6, Job 2:1-3.

Repentinamente, sentí una fría energía alrededor mío cuando un feo, abominable, ser de apariencia salvaje apareció en frente del trono de DIOS. Este lugar estaba fluyendo con la majestad de DIOS, santidad y gloria. Sin embargo, cuando el ser feo apareció, fui capaz de oler un hedor y sentir energía maligna.

El maligno se humillaba continuamente ante el Padre. ¿Cómo este ser maligno incesablemente refunfuñaba y se quejaba en contra de algo?. En ese momento, instantáneamente supe: ‘este ser es uno de los que ha conducido multitudes de almas a la perdición y ha seducido al mundo entero -- ¡Satanás!’”

Yo no se cómo Satanás fue capaz de obtener una audiencia en frente del trono de DIOS. ¿qué fue su procedimiento?

Tal vez, Job 1:6 es escritura Bíblica apropiada para esta situación. “Llegó el día en que los ángeles debían de hacer acto de presencia ante el Señor, y con ellos se presentó también Satanás.” Satanás parecía como un híbrido

de humano y monstruo, tal vez, porque él estaba maldecido. Satanás tenía la cara de un animal deformado. En su cara salían muchos diferentes cuernos y horrorosos tumores. Su boca se asemejaba a la de un sapo. El cuerpo de Satanás estaba cubierto con repulsivos, pelos como en forma de aguja. También note una gruesa cola que me recordó a una cola larga de mico. Él gesticulaba moleestamente con sus manos y pies. Además, él usaba una variedad de movimientos de su cuerpo para expresar su argumento con DIOS. Mi cuerpo temblaba al ver sus afiladas uñas de manos y pies. Ellas parecían como si fueran de una bestia salvaje.

Satanás estaba intentando obtener un tipo de permiso especial del Padre DIOS. Aunque el Padre DIOS y Jesús estaban a mi lado, yo todavía estaba muy nervioso. Estaba tan nervioso que pensé que iba a tener un ataque de pánico. El Señor notó mi ansiedad y fuertemente sujetó mi mano para confortarme. *“No te preocupes.”* Ante la autoridad y poder de DIOS Padre, Satanás se humillaba así mismo. Satanás con la cabeza inclinada, me miraba con una mirada maligna. Él estaba haciendo rechinar sus diente en ira y yo era capaz de oír lo que él estaba pensando: *“¡Pastor Kim! ¡Sólo espere y verá! Lo destrozaré. ¿Cómo se atreve a exponer mi identidad? No lo olvidaré a usted, a su iglesia o a su familia.”* Yo casi caigo paralizado al escuchar sus amenazas.

Al yo comenzar a temblar de miedo, DIOS Padre reprendió a Satanás con una enorme voz. El diablo instantáneamente se esfumó así mismo. Cuando DIOS Padre vociferó a Satanás, los firmamentos del Cielo vibraron como relámpago y trueno. La voz del Padre DIOS resonó a través de todo el Cielo, espacio y a la tierra.

Este breve evento me hizo temblar en miedo de Padre DIOS. Las almas esperando por juicio del Padre DIOS quienes estaban en frente del trono, todas agacharon sus cabezas en gran temor.

A partir de este momento, empecé a escuchar del Padre DIOS. Su voz era mucho más profunda que el sonido de un barítono; era suave y ondulante. Una vez escuché la voz del Padre, el sentir de miedo y aprehensión desapareció instantáneamente. Mi cuerpo cesó de temblar también. Una suave energía cobijó mi cuerpo mientras yo experimentaba Su compasión. Yo estaba ahora en completa tranquilidad. Padre DIOS habló: *“Pastor Kim, Yong-Doo, pastor de la Iglesia del Señor, ya que tú no creías, Yo ordené que tú estuvieras aquí. Yo te mostraré claramente, de tal forma que*

puedas creer y comprender. ¡Mira muy cuidadosamente! Ahora, ¡llévenlo al cuarto secreto de el santuario! Tengo algo especial que mostrarte. ¡Personalmente te lo explicaré!” Con la orden del Padre, el Señor me condujo hacia el santuario celestial donde el cuarto secreto estaba localizado.

***El cuarto secreto**

En el Cielo, ninguna alma es permitida acercarse al cuarto secreto. No soy capaz de revelar lo que presencié en el cuarto secreto. Inicialmente, no tenía idea de que hubiera un santuario celestial o un cuarto secreto. Yo erróneamente dije impulsivamente y hablé de este lugar a mis niños. Por varios meses, yo diligentemente pedí permiso para documentar y mencionar este cuarto secreto. El cuarto secreto es también usado como un cuarto de reuniones. Este cuarto es usado especialmente para reuniones con la Trinidad de DIOS y Moisés. El Señor explicó que ninguna otra alma ha entrado aquí excepto Moisés. Él dijo que esta área era un área restringida. *“Nunca nadie ha entrado aquí excepto Moisés. Y ahora tú eres solamente la otra persona permitida, Pastor Kim.”* Al yo entrar en el cuarto, Moisés ya estaba esperando.

Jesús y Moisés fueron a la esquina del cuarto y se sentaron sobre brillantes resplandecientes sillas. Ellos se pusieron cara a cara y comenzaron a conversar el uno con el otro. Entre el Señor y Moisés estaba el arca del pacto. El arca se veía justo como esta es descrita en los cinco libros de Moisés. El arca estaba hecha de oro y parecía como si se mirara igual que cuando esta fue construida por primera vez.

Al mirar alrededor del cuarto, este no se veía muy grande. Sin embargo, el cuarto estaba decorado con muchas diferentes piedras preciosas y piedras extrañas. El cuarto estaba lleno con joyas, oro, y diamantes.

Inesperadamente, el piso estaba cubierto con azulejos de mármol de forma cuadrada similares a aquellos que he visto en la tierra. Una cruz estaba grabada en el centro del piso del azulejo de mármol. En un lado del cuarto, la pared era transparente. Al mirar en la pared transparente, fui capaz de ver el vigoroso ardiente Fuego Santo. No podía ver el final del cuarto donde el fuego ardiente estaba quemando. El otro lado del cuarto debería de estar a bastante distancia.

***DIOS hace una aparición especial**

Mientras Jesús y Moisés estuvieron hablando el uno al otro, yo silenciosamente caminé alrededor sobre el piso de mármol. Jesús y Moisés ocasionalmente me daban una mirada y parecían tener una placentera, agradable conversación. Mi mente se aceleró y tuve toda clase de preguntas. ‘¿Cómo llegué a este punto? ¿qué tendrá lugar aquí?’ yo tenía mucha curiosidad.

Yo estaba desafiante con DIOS por lo de la pregunta de la salvación de mi amada madre y hermanos. Este es el motivo por el que estoy aquí. Debo de prevenir a mi familia de ir al infierno, ya sea que use los métodos correctos o tal vez alguna clase de trampa. Ellos deben de ir al cielo conmigo. ¿por qué el Señor diría que solamente un par de ellos entrarían al cielo? ¿cuál sería la razón para ese enunciado? Al mi corazón acelerarse y todas estas preguntas y pensamientos entrar a mi mente, una enorme, luz brillante irradió cayendo sobre mí. No podía levantar mi cabeza al la luz irradiar sobre mí. Padre DIOS dijo, “*Pastor Kim, mírame.*” Con Su orden, yo levanté mi cabeza para mirarlo a Él. El Padre estaba dentro del glorioso haz de luz. El disminuyó un poco Su luz para que yo fuera capaz de ver Sus piernas y pies. En honor a la verdad, yo no fui capaz de ver nada más que Sus piernas y pies.

“Entonces el Señor les habló desde el fuego, y ustedes oyeron el sonido de las palabras, pero no vieron forma alguna; solo se oía una voz. El Señor les dio a conocer su pacto, los Diez Mandamientos, los cuales escribió en dos tablas de piedra y les ordenó que los pusieran en práctica.” (Deuteronomio 4:12)

“Al único inmortal, que vive en luz inaccesible, a quien nadie ha visto ni puede ver, a él sea el honor y el poder eternamente. Amén.” (1 Timoteo 6:16)

“A Dios nadie lo ha visto nunca; el hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.” (Juan 1:18)

“Pero debo aclararte que no podrás ver mi rostro, porque nadie puede verme y seguir con vida.” (Éxodo 33:20)

“Al Padre nadie lo ha visto, excepto el que viene de DIOS; sólo él ha visto al Padre.” (Juan 6:46)

Al usted haber leído las escrituras Bíblicas mencionadas arriba, podemos comprender que nadie puede ver todo de el Padre DIOS. Aún si yo hubiera pedido persistentemente, eso no hubiera hecho ninguna diferencia; yo no sería capaz de ver todo lo de el Padre DIOS. Yo se que lo que yo documento puede traer enorme criticismo, pero aún así yo debo de documentar lo que he visto y escuchado. Esto es otorgado por la gracia y compasión de DIOS. Yo no puedo decir realmente que vi todo lo de DIOS Padre. Solamente pude ver lo que Él me permitió ver de sí mismo.

DIOS es el DIOS de las eras. Él vive a través de toda la eternidad. Pecadores como yo no nos atrevemos a acercarnos a Él. Sin embargo, puedo ver y sentir al Padre DIOS y se que lo he hecho ya que la escritura me dicen que si he visto a Jesús, he visto al Padre DIOS.

Levanté mi cabeza para ver si el Padre DIOS que estaba sentado sobre Su trono podría ser Jesús. Pero Jesús estaba sentado en la esquina del cuarto todavía teniendo una placentera conversación con Moisés. Padre DIOS, conociendo mis pensamientos habló: “*¡Yo Soy Jehová!*” Él luego rió.

El Padre continuó hablando en una voz benevolente, “*¡Mi amado siervo! ¡Póstrate sobre tu rostro!*” Me postré en el centro del cuarto donde la cruz estaba grabada en el piso de mármol. Al acostarme, abrí mis brazos y mi cuerpo hizo la forma como de una cruz.

La gran mano de DIOS vino hacia mi y Él puso Su mano sobre mi espalda y oró. “*¡Te estoy dando poder! Poseerás el poder del fuego. Tú y tu congregación llevarán a cabo un ministerio de fuego.*”

Tan pronto como el Padre oró sobre mi, comencé a tambalear sobre el piso. Estaba ardiendo. Con la sensación de calor, también me puse emocional y la tristeza me sobrecogió. Ruidosamente grité, “¡Padre DIOS! Tú has derramado de todos tus poderes en mí. ¿qué pasará si el poder me corrompe con orgullo y lo uso incorrectamente? Por favor, ayúdame para que no me corrompa o engrandezca. Padre DIOS, tú conoces mi pasado, presente, y futuro. ¿verdad? ¿Cómo es mi futuro? ¡Por favor muéstrame! Ayúdame con este poder. Yo no quiero volverme corrupto. Quiero entrar al Cielo.” Al Padre DIOS observarme suplicar, Él dijo, “*Muy bien, Yo estaré contigo.*” Yo no estaba satisfecho con Su respuesta. Con esta oportunidad, yo persistentemente clamaba por la salvación de los miembros de mi familia. Comencé a llorar con toda mi fuerzas y tambalee sobre el piso de

mármol.

Debido a mis acciones, en un instante, el estado de ánimo del cuarto secreto parcialmente se llenó de energía triste. Lloré incesantemente con arrepentimiento y con oraciones de súplica. “¡Padre DIOS! Por favor, Te lo pido. ¿cuál es el resultado de la salvación de mi madre y mis hermanos? Muchos de los miembros de mi familia están creyendo y sirviéndote. ¿por qué están solamente tres o cuatro salvados? ¿por qué es eso? ¿qué hay acerca de mi hermano menor? Si él no está salvo, la alternativa es el infierno....por favor, sálvalo. ¡Por favor! Lo levanto a él como si fuera yo mismo. ¡Señor! ¡Padre DIOS! Yo lloraba continuamente. Al llorar, tambaleaba y rodaba sobre el piso.

Al continuar rodando, daba vueltas, y lloraba, Padre comenzó a confortarme. “*¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Pastor Kim! Yo sé porque estás llorando. Conozco tu corazón muy bien. Le daré a tu familia una oportunidad. Por lo tanto, observa cuidadosamente lo que voy a mostrarte.*”

***Las ramas y hojas del árbol de la vida se trasladan**

Dentro del cuarto secreto, las hojas de un cierto árbol se estaban moviendo como si ellas estuvieran vivas. Las hojas se veía muy saludables, frescas, y vividamente verdes. Fue muy evidente como este árbol en particular se veía muy fresco. No tenía idea de que el árbol que estaba mirando era el árbol de la vida. Las hojas empezaron a menearse hacia mí. Las ramas se veían similares como un tallo de hiedra.

Una vez las ramas me alcanzaron, ellas comenzaron a tocar mi cabeza y cuerpo. Me dio cosquilleo hasta el punto del fastidio. Padre DIOS, Jesús, y Moisés observaron como yo reaccioné. Yo había estado llorando y adolorido acerca de la salvación de los miembros de mi familia y mis hermanos y ahora un árbol me hacia cosquillas. Dije, ¿qué clase de árbol es éste? ¿por qué me está molestando? ¿por qué me está tocando y exasperando?” Al hablar estaba irritado, agarré una de las ramas, la partí y la tiré en el piso. Padre DIOS estaba muy sorprendido de mi inesperado comportamiento y dijo, “*¡Oh Pastor Kim! ¿Por qué hiciste eso? ¿ipor qué!? Yo estimo a este árbol y a sus ramas. Yo pienso en forma elevada y honorable acerca de este árbol. ¿por qué hiciste semejante cosa?*” En ese momento, pensé para mí mismo, ‘¡ahhh! Este debe ser el árbol de la vida

el cual Padre DIOS tan honorablemente piensa y cuida.’ Estuve en shock y avergonzado. Comencé a retroceder. Esto pasó en un segundo.

¿cómo es posible que un árbol se mueva así para irritarme? Yo instantáneamente lamenté mis acciones. Yo debí de haber preguntado a Padre DIOS primero acerca del árbol. Había hecho pública una muestra de impaciencia y mal temperamento en el santuario celestial.

Jesús murmuraba en desilusión. Este incidente fue debido a mi ignorancia. Rápidamente caí sobre mis rodillas y agaché mi cabeza y continuamente pedí por perdón.

Padre DIOS luego quitó mi nerviosismo. Él comenzó a explicar, “*Pastor Kim, ¡escucha cuidadosamente! Debido a tu falta de cuidado, muchas hojas han caído del Arbol de la Vida. Todos los árboles y plantas en este cuarto son muy queridos para mí. Sin embargo, entre toda la vida vegetal, Yo especialmente estimo las hojas del árbol de la vida. Yo preciosamente tomo cuidado de ellas. Las hojas del árbol de la vida representan las almas de los hombres. De hecho, ellas están directamente conectadas a las almas de los hombres. Las hojas en el suelo que tú has hecho caer representan las almas de los hombres. ¡Mira!*” Al Padre DIOS meticulosamente explicar, estuve muy apenado por mi acción. Yo estaba asombrado de Su bondad.

A pesar de la rama perder muchas hojas, el árbol continuamente se movía hacia mí y parecía como si estuviera tratando de expresarme algo. Este intentaba expresarme algo tocando mi cabeza, cara, y mis otras partes del cuerpo. ¿qué significaba esto? ¿qué representaban las acciones del árbol? Yo estuve completamente perplejo y curioso.

***¿Es genuina la fe de los miembros de mi familia?**

Con enorme amor, Padre DIOS me tocó y dijo, “*Muy bien, ahora permitámonos distinguir la fe de tus hermanos, si ésta es genuina o no. Tú has importunamente preguntado y te será mostrada la fe de ellos.*” Yo estaba muy inquieto con la respuesta que estaba a punto de serme mostrada. Mi corazón estaba acelerado, pero todavía tenía mucha curiosidad. Las hojas que habían caído en el piso comenzaron lentamente a moverse y a transformarse. Las hojas se transformaron en mis hermanos, sobrinos, y sobrinas. Al ser testigo de la escena, me puse en shock e instantáneamente grité. De todas la hojas, solamente tres permanecieron y

el resto comenzó a desaparecer una por una. “¡Ah! ¡hermanos! ¡Mi pequeño hermano! ¿Cómo puede ser esto?” Me sentí sin esperanza y una vez más la ira comenzó a hacer estragos. Inmediatamente me desplomé sobre el piso de mármol y comencé a llorar histéricamente. Y otra vez, Rodé y di vueltas por todo el piso.

“¡DIOS! ¡Jesús! ¡DIOS Trinidad! ¿cómo me pueden hacer esto? ¡Hubiera sido mejor sino me mostraran esto a mí! ¿Por qué razón me han traído aquí para darme esta angustia? Si no hubiera visto esto, todavía hubiera podido creer que ellos han sido salvos. ¿qué me están haciendo a mí?” No fui capaz de controlar mi tristeza y lloré incesantemente. No sabiendo cuánto tiempo había estado lamentándome, eventualmente me desmayé.

Cada vez que yo he animado a mis hermanos y a otras personas acerca de su fe, siempre he aconsejado o alentado a ellos en una forma despreocupada. Yo diría algo como: “Se fiel” Yo no iba más allá de esa oración porque estaba más preocupado acerca de sus sentimientos. Yo no quería pisar su pies, en otras palabras, su orgullo.

Sin embargo, después de haberme sido mostrada la verdadera naturaleza de su fe actual, estuve totalmente perdido. No sabía que hacer. Estaba totalmente perplejo.

Padre DIOS estaba suavemente acariciando mi espalda mientras yo estaba inconsciente. Cuando me recobré, Él dijo, “*Pastor Kim, deja de llorar ahora. Tú bien sabes que este es un lugar donde no hay lágrimas o tristeza. ¿No lo sabes?*” Pero una vez más, continué suplicando por la salvación de mis hermanos. Él dijo, “*Muy bien, muy bien. Para tus sollozos y observa los pecados ocultos de tus hermanos. Observa cuidadosamente,*” Padre DIOS me mostró una clara imagen. Además, Él dijo, “*Tus hermanos se han arrepentido. De hecho, ellos saben que se han arrepentido, y aún, ellos no tienen frutos de arrepentimiento. Ellos se han arrepentido sin evidencia. ¡ No hay corazón quebrantado, no hay sinceridad!*” Acongojado, de todo corazón pregunté. “Padre, pero aún, ten lástima de ellos. Por favor, ten compasión hacia ellos.”

“Así dice el Señor: ‘Tu herida es incurable, tu llaga no tiene remedio. No hay quien defienda tu causa; no hay remedio para tu mal ni sanidad para tu enfermedad. (Jeremías 30:12-13)

“Nada hay tan engañoso como el corazón. No tiene remedio. ¿quién puede comprenderlo? ‘Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino los

pensamientos, para darle a cada uno según sus acciones y según el fruto de sus obras.” (Jeremías 17:9-10)

No se cuanto supliqué. Sentí como si hubiera suplicado por siempre. Tambalee y rodee cubierto en lágrimas sobre el piso. Mi cara y nariz estaban cubiertas con mucosidad. Padre DIOS luego finalmente prometió que Él estaría conmigo.

“Muy bien, ¡comprendo tu corazón! Se que te importan mucho tus hermanos. Contestaré tus oraciones. Pero Yo desprecio los medios religiosos de ellos y su fe religiosa. Lo odio totalmente.” DIOS Padre prometió que Él iba a salvar a mis hermanos y sus miembros de familia... Sin embargo, había una condición. Ellos tenían que aceptar la oportunidad en fe. Yo le agradecí a DIOS con una voz audible y luego lo adoré a Él y lloré.

Al pasar el tiempo, puse atención muy de cerca a la pared transparente que estaba a través del cuarto. Dentro de la pared transparente, el Fuego Santo vigorosamente ardió. Podía sentir el intenso calor desde donde estaba parado. Era muy caliente, mi cuerpo sintió la sensación de ardor. Al yo protagonizar aquello, Padre DIOS habló. *“¡Pastor Kim! Tú estarás entrando pronto en ese cuarto. Por lo tanto, prepárate con suficientes oraciones. Tienes que prepararte seriamente, físicamente y espiritualmente. ¿Comprendes?”* Sin vacilar, respondí en voz alta: *“¡Amén!”* Ya que el Padre DIOS habló personalmente a mí, yo decidí con todo con mi empeño: *‘Debo pasar a través del cuarto hasta el final.’* Luego le pregunté a DIOS. *“¿Existen otros túneles de fuego o ardientes cuartos santos en el cielo?”* El Padre respondió, *“¡Sí, hay muchos otros cuartos como este! Pastor Kim, tú estarás entrando en un cuarto del Santo Fuego Ardiente y luego en otro cuarto del Santo Fuego Ardiente y así sucesivamente. El primer cuarto al que entrarás será menos intenso y luego este se hará más intenso a medida que atraveses cada cuarto. Derramaré todos mis poderes sobre ti. No debes de volverte arrogante u orgulloso. Incontables de mis siervos se han convertido en arrogantes debido al poder que les he dado a ellos. Como resultado, muchos de ellos han ido a parar al infierno. ¡Yo estoy muy adolorido! Pastor Kim, te tendrás que humillar más que nunca. Al milagros y poderes manifestarse e incrementarse dramáticamente, la gente te exaltará. Por lo tanto, debes de ser más cauteloso que nunca. Se muy cuidadoso con los poderes que*

obtiene.”

No tengo idea de por qué DIOS me ha concedido esta enorme tarea y gracia a éste siervo que es débil e incompetente. No pensé que iba ser capaz de manejar la responsabilidad.

Antes de que algo ocurriera, ya estaba preocupado. No debía de volverme arrogante u orgulloso. Al tener en mi mente pensamientos de preocupación, Padre DIOS habló a mí al preocuparse por mí. “*¡Pastor Kim! ¡En conmemoración de tu visita al cuarto secreto, tú estarás visitando el infierno para observar lo que necesita ser observado!*”

Yo estaba en shock con la orden de Padre DIOS. “*¡Padre DIOS! No puedo visitar el infierno. Yo no puedo manejarlo. Mi apariencia física no es lo que parece. Yo soy un hombre muy tímido. Tengo miedo de ir. De hecho, ¡yo no quiero ir!*” Riendo en voz alta, DIOS Padre dijo, “*¡Todo está bien! Tu fe actual es más que suficiente para manejar la situación.*” Pero yo persistentemente resistí y dije con un tono alto de voz. “*¡DIOS! ¡De ninguna manera! Estoy muy asustado.*” Al Jesús imponer Sus manos sobre mí y oró, Él dijo, “*te concederé todos los poderes.*” Aún con sus palabras de esperanza, yo me resistí hasta el final. Como resultado, yo no tenía que visitar el infierno. Padre DIOS y Jesús dijeron, “*¡Pastor Kim! ¿Ahora crees en todo lo que te hemos mostrado? De ahora en adelante, no te abstendrás de documentar todas las cosas que te he mostrado, y te mostraré del Cielo, infierno, y las identidades del diablo. Debes de completar tu tarea; muchas almas están estancadas. Ellas deben propiamente y correctamente creer en Mí. Si haces como ordeno, una bendición inimaginable será otorgada sobre ti. Obedece hasta el final!*”

DIOS Padre y Jesús tomaron turnos mientras me acariciaban.

Por alguna razón, me había sido otorgada gracia especial. Yo solo me consideraba a mí mismo como un pecador y un sirviente insensato. La majestad de Padre DIOS es inimaginable. Es muy difícil para describir con los ojos físicos o con una mente finita. En alguna forma especial, DIOS Padre había tenido un encuentro con un pecador como yo. ¿Cómo podría expresar en palabras humanas mi experiencia con el DIOS Todopoderoso? Es imposible de describir, escribir, o definir a DIOS en términos humanos lo que necesito expresar acerca de Él.

DIOS me dijo que mantuviera este cuarto un secreto y no se lo divulgara a nadie. Me dí cuenta más tarde de que este cuarto secreto era un santuario

celestial. Yo estaba muy ignorante acerca de este lugar. Fue después de algunos meses que el Señor meticulosamente me explicó acerca de su importancia. Él luego me ordenó revelar la información al público. Esta fue titulada, “El Cuarto Secreto.” Comencé a escribir el tercer libro el cual era acerca de el cuarto secreto.

Salí del santuario y me paré en frente del trono de DIOS por largo rato. Al estar parado en frente del trono de DIOS, miré sobre el espacio y la galaxia. Al Padre DIOS sentarse en Su trono, no había lugar donde Él no pudiera alcanzar: ya fuera el cielo, la galaxia, el espacio o la tierra. Parecía si como toda la creación en el universo estuviera bajo los pies de DIOS.

“Pero ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: “No temas que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío.

Cuando cruces las aguas yo estaré contigo; cuando cruces los ríos, no te cubrirán sus aguas; cuando camines por el fuego, no te quemarás ni te abrasarán las llamas. Yo soy el Señor, tu Dios, el Santo de Israel, tu salvador; yo he entregado a Egipto como precio por tu rescate, a Cus y a Seba en tu lugar.” (Isaías 43:1-3)

Padre Dios había señalado y llamado a alguien como a mí. Me considero una persona muy incierta en cada asunto. Estoy muy agradecido de que DIOS me haya llamado, pero en la misma medida, estoy muy nervioso. Ya que ahora he sido testigo y experimentado la situación de mis familiares concerniente a la salvación, no puedo cuestionar más eso. A pesar de mi pecaminosa, ruda y quejumbrosa actitud, Él me ha mostrado bondadosamente y explicado en términos sobre los cuales yo podía comprender. Las formas de DIOS son más elevadas. Debido a mi nivel finito de entendimiento, Él tuvo que ilustrarme en una forma en la cual yo era capaz de comprenderlo. Nunca olvidaré el encuentro que tuve con la Trinidad DIOS en el santuario celestial. Siempre grabado en mi memoria estará la emoción y las impresiones que experimenté.

****Sra. Kang, Hyun-Ja - fastidiando al Señor***

Sra. Kang, Hyun-Ja: La hermana Baek, Bong-Nyu fue admitida una vez más en el hospital por su dolor de espalda. Jesús me acompañó a visitar a la hermana Baek. El Señor caminó en frente de mí al nosotros entrar al

hospital. Cuando llegamos, nos sentamos sobre su cama y comenzamos a hablar con ella. Le pregunté al Señor con insistencia. “¡Señor! La casa del Pastor está localizada en una de las mejores moradas del Cielo. ¿Por qué la mía está tan lejos de su casa? ¡Señor! Podrías mover mi casa a un vecindario más agradable en el cielo?” Jesús contestó, “*Tú debes de ganar las recompensas para tener una casa localizada allí.*” La hermana Baek, Bong-Nyu se rió y dijo, “Sra. Kang, Hyun-Ja, usted tiene una casa muy alta. ¿qué más quiere?”. El Señor inclinó sus cejas y dijo, “*Santa Bong-Nyu, ¡aún no comienza con mi novia de bodas Kang, Hyun-Ja!. Después de que le concedí a ella el don de la profecía y de abrir sus ojos espirituales, ella me ha hecho persistentemente preguntas y pedido favores todo el día. Yo no sé que hacer con ella!*” Todos reímos por un buen rato. La hermana Baek, Bong-Nyu me preguntó sobre lo que yo estaba curiosa por preguntarle a Jesús durante todo el día. El Señor entonces dijo, “*¡Eso es lo que Yo estoy diciendo!*” Entonces le hice a Jesús otra pregunta: “¡Mi amado Jesús! La última vez tu dijiste que los ángeles celestiales podían bajar a la Tierra. ¿es esto verdad? ¿hay alguna escritura Bíblica que lo respalde? Yo se que los ángeles celestiales pueden bajar a la Tierra y proteger a los santos. Si bien recuerdo, hay escritura para justificar eso en la Biblia. Las almas de los que ya han muerto pueden regresar a la tierra? ¿es eso posible?”

Jesús dijo, “*¿Qué es imposible para mí? Sin embargo, las almas que ya se han ido al infierno no pueden regresar a la Tierra. Una vez alguien va al infierno, esto es final. Si Yo concedo permiso, las almas en el cielo pueden venir a la tierra de visita. DIOS Padre supervisa la visita.*” La Hermana, Bong-Nyu y yo preguntamos, “¡Señor! Pueden traer a hombres de la Biblia desde el cielo ahora?” El Señor dijo, “*¡Todavía no! Yo estimo los santos de la Iglesia del Señor. En estos días actuales, Yo hablo de ellos todo el tiempo. Los santos de la Iglesia del Señor celosamente oran y adoran a DIOS en una forma muy especial. Las almas celestiales desean ver y conocer los santos de la Iglesia del Señor. Ellos me preguntan que si puedo llevarlos conmigo cuando vaya a visitar la iglesia. En el Cielo, las almas solo son capaces de observar la Iglesia del Señor a través de una pantalla, la cual los ángeles graban con video cámaras. Su servicio y alabanza deleita a DIOS mucho. La Iglesia del Señor está en la cúspide de las noticias.*”

Le pregunté al Señor, “Jesús, ¿tú publicas acerca de nosotros? El Señor

contestó, “*Por supuesto, Yo lo hago público personalmente. Por eso es que todas las almas en el cielo saben acerca de ti. Ellos están muy intrigados acerca de esto.*”

Yo una vez más, mencioné el tema de mover mi casa al mejor vecindario en el cielo. Al yo pedir, el Señor respondió, “*A partir de esta noche, tendrás que complacerme. Comienza haciendo tu confesión de amor que tienes por mí y a agradarme. ¿Puedes hacer eso?*”

Con amorosos gestos corporales, yo respondí “*Sí*” para Él, en una suave, fascinante voz. Jesús dijo, “*Santa Kang, Hyun-Ja, todo lo que conoces soy Yo! Si tú solamente me amas a Mí, ¿qué hay acerca del Pastor Kim?*”, el Señor entonces se rió. El Señor entonces movió mi casa al mejor vecindario en el cielo. Tal vez, esto fue debido a mi fe y persistentes súplicas. Con sólo un comando, el Señor había movido mi casa. Por lo tanto, yo decidí hacer más peticiones. Pedí por las casas de los miembros de nuestra iglesia para ser movidas al mejor vecindario en el cielo también. Sin embargo, el Señor requirió que ellos ganaran la recompensa y siguieran orando.

Hermana Baek Bong-Nyu: **Los Espíritus malos son provocados.*

Mi espalda estaba en dolor extremo y decidí chequear por mí misma en el hospital. Con terapia física una vez al día, el dolor fue eventualmente manejable. El Pastor y la Sra. Kang, Hyun-Ja me visitaron mientras estaba en el hospital. Con mis ojos espirituales, fui capaz de ver al Señor Jesús y el Espíritu Santo acompañándolos a ellos. Tan pronto como el Señor apareció, todos los espíritus malignos en el cuarto se asustaron y comenzaron a huir en todas direcciones. En poco tiempo, todos los espíritus malos habían salido del cuarto.

El Pastor y su esposa me confortaron mientras nosotros llevábamos a cabo el servicio. El Señor consideraba a la esposa del Pastor su prometida de bodas y Él especialmente la trataba a ella bien. Yo estuve muy envidiosa con el trato especial que ella recibía del Señor. La Sra. Kang, Hyung-Ja siempre expresaba su amor hacia Jesús. El Señor la amaba a ella por su expresividad. A ella ni siquiera le importaba si la gente en el hospital veía como ella actuaba por Jesús. Ella mostraba su amor por Jesús en todo momento.

Mientras el Pastor adoraba y cantaba, él miró alrededor para ver si otros estaban mirando. Él entonces comenzó a bailar en una forma cómica. Su esposa comenzó a bailar siguiendo el baile, pero ella estaba danzando en el Espíritu Santo. Jesús imitó al Pastor. Cuando Jesús ríe, Él lo hace muy duro. Cada vez que Jesús ríe, yo pienso para mí: “El Señor es espíritu. ¿Cómo puede el Espíritu quién es el Señor reír tanto como un humano?” Me dí cuenta de que el Padre Dios, Jesús y el Espíritu Santo también poseen atributos como nosotros.

DIOS Trinidad puede expresar ya sea gozo o tristeza.

***El Señor dijo que nosotros estamos creados a Su imagen**

El período gozoso solamente duró un corto período de tiempo. Una vez el pastor y su esposa se fueron, los espíritus malos repentinamente regresaron. Habían otras siete camas en mi cuarto. Una mujer anciana que estaba enferma ocupaba cada una de esas camas. Un espíritu malo se paraba en cada cabecera y ocupaba una cama. Los espíritus malos se reían tontamente mientras ellos miraban alrededor con sus malignas miradas. “ ¡Ey! Tú puedes estar yendo al cielo pero estas personas están yendo al infierno conmigo. ¡Espero que te haya provocado! Evangeliza lo mejor que puedas; esto será muy difícil. ¡Jeje jeje!” Los espíritus malos se veían justo como aquellos que yo había visto en la televisión que estaban en la películas de horror. Estos eran espíritus malos que escoltaban las almas de los condenados. Era muy espeluznante. Mi cuerpo estaba cubierto con piel de gallina.

Ya que yo me encontraba en el hospital, no me era permitido gritar o hablar en un tono audible alto. En lugar, oré en lenguas. Cada vez que yo veía un no creyente, podía ver sus cuerpos llenos de espíritus malos. Entre el grupo de espíritus, los que escoltaban a las almas de los condenados al infierno son responsable por la incredulidad. Ellos son quienes causan ceguera espiritual por el evangelio. Ellos también ponen a la gente no creyente a morir en accidentes para poder arrastrarlos a ellos al infierno. Otros creyentes quienes tienen los ojos espirituales tal como yo, pueden claramente ser testigos de estos eventos.

==== Marzo 25, 2005 (Viernes) =====

Sermón de la Escritura: “ *Cuando se lo llevaban, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.*” (**Lucas 23:26**)

Kim Joseph: **La escena del sufrimiento de Jesús*

Esta noche, nosotros conmemoramos el sufrimiento de nuestro Señor Jesús. Jesús tomó la cruz y caminó hacia el Gólgota. Él murió en la cruz y derramó Su sangre por nosotros.

Recordando a Jesús en la cruz, la congregación de los miembros de la iglesia y yo escuchamos la predicación de la Palabra.

El Pastor predicó acerca de Simón, el Cireniano quien estaba visitando desde el campo y acerca de cómo él había observado y luego tomado la cruz del Señor. Durante la mitad del sermón, al pastor hablar fervientemente, vi una visión. Vi una multitud de personas y escuché el balbuceo de las voces y este era fuerte. Vi a Jesús parado en el centro de la multitud y Él llevaba puesto una corona de espinas. El Señor estaba sangrando profusamente en todo su cuerpo.

La escena fue mostrada vividamente frente a mis ojos como si estuviera observando una película. Me di cuenta de que estaba parado en medio de la multitud. El Señor me estaba mirando a mi y nuestros ojos se encontraron. Varios días atrás al comenzar la semana de conmemorar el sufrimiento del Señor, me concentré en orar. Yo oré para ser como Simón y tomar la cruz. Yo oré para experimentar el llevar la pesada cruz y para experimentar el dolor de esta.

Jesús, estando en frente de mí, había sido golpeado tanto que Sus heridas eran profundas y en cada parte de su cuerpo. Él sangraba incesantemente y profusamente. La sangre goteaba hacia el piso y formaba pequeños charcos. Yo corrí histéricamente alrededor de la multitud gritando, “¿Por qué están haciendo esto? Por favor, no golpeen a mi Jesús. Por favor paren de hacer esto.” Yo continué gritando para persuadir a las personas de acosar y golpear a Jesús. Pero a ellos no les importaba; ellos continuaron golpeando al Señor y hallaban placer haciéndolo.

Lo peor fue cuando la gente escupía al ridiculizar a Jesús. Ellos escupían sucia, pegajosa flema sobre el Señor. El rostro y el cabello del Señor estaba embadurnado con esputo y flema. Al acercarme a Jesús, traté de apoyarlo mientras Él estaba en el suelo. Él Señor me agarró con Su mano

que estaba mojada por sangre. Él me miró y dijo, “*¡Oh, eres tú, Joseph! Estoy sufriendo. La gente se burla de mí y me asalta. Todo esto es por ti! ¡Sígueme y mantén tus ojos solamente en mí!*”

Al Señor estar de pie, llevando la cruz, Él dijo, “*Los santos en la Iglesia del Señor, síganme, ¡ahora síganme!*” al Jesús ordenar, el pastor paró de predicar y se bajó del altar. Todos nos alineamos en una fila. Al Jesús tomar Su cruz sobre Su espalda, Él caminó enfrente de la línea y declaró, “*¡La Iglesia del Señor, mi congregación! Concéntrense solo en Mí, mantengan sus ojos en mí mientras me siguen. ¡Cuando me vean caer mientras camino tomando la cruz, ustedes deben de arrepentirse completamente en el lugar donde Yo caí! Yo estoy recreando la escena, especialmente para ustedes.*” Una vez Él hizo Su afirmación, Él comenzó a caminar de primero en la línea, cargando Su cruz sobre Su espalda.

El Señor estaba ahora caminando entre los asientos de la iglesia y alrededor dentro de la Iglesia. Con mis ojos espirituales, puede ver claramente y vividamente la escena. Las escenas continuaron, una después de la otra. Seguí detrás de Jesús y el pastor seguía detrás de mí. La Sra. Kang, Hyun-Ja, la hermana Baek, Bong, la diacona estaban siguiendo detrás, respectivamente. Nosotros continuamos siguiendo a Jesús en este orden. Todos estábamos cubiertos de lágrimas. Al Jesús llevar la cruz, Él cayó muchas veces ya que Él estaba debilitado por el peso de la cruz y las golpizas. Los miembros de la iglesia quienes tenía sus ojos espirituales abiertos presenciaron el evento entero del Señor sufriendo mientras nosotros lo seguíamos.

***Cayendo 14 veces**

Con la cruz sobre Su espalda, el Señor caminó y se cayó. Nosotros también instantáneamente caímos sobre nuestras rodillas y nos arrepentimos en lágrimas en el punto exacto donde Jesús cayó. Nosotros con arrepentimiento nos lamentamos por largo tiempo. El Señor aguantaba con mucha dificultad a medida que Él se levantaba. Una vez más, el Señor tomó la cruz, acostándola sobre Su espalda y comenzó a retomar sus pasos. El Señor tambaleaba y se mecía mientras caminaba. Él tomaba un paso a la vez. Caminando detrás del Señor y observando de cerca la escena, no fui capaz de soportar el dolor en mi corazón. Al mirar arriba en el cielo y abajo en el suelo, lloré profusamente.

Me arrepentí con gran remordimiento. Además, todos los miembros de la congregación de la iglesia se arrepintieron con gran remordimiento también.

El Señor continuamente se caía y levantaba a través de su caminar hacia el Gólgota. El Señor solo era capaz de tomar unos pocos pasos antes de que Él se cayera de nuevo. Cada vez que el Señor caía, el soldado Romano estaba allí para azotar a Jesús sin misericordia. El Señor gemía en dolor mientras la sangre se esparcía desde Su cuerpo. Las manchas de sangre sobre el suelo eran claramente visibles. Las voces de la malvada gente eran caóticas y alborotadas. El ruido fastidiaba mis oídos. La gente parecía como si ellos estuvieran disfrutando el sufrimiento de Jesús. Con los ojos físicos, uno solo vería los miembros de la Iglesia caminando en círculos dentro de la iglesia. Pero con los ojos espirituales, nosotros estábamos siendo testigos del Señor ser azotado y atormentado durante Su caminar.

Mi temperamento explotó; no podía más observar en silencio. “¡Ey! ¡Ustedes gente malvada! ¡no hagan eso! ¿Por qué están atormentado al Señor? ¿Por qué?” Mi súplica se desvaneció por el ruido de la multitud. El Señor continuó cayendo y levantándose. Al nosotros observarlo, el Señor se cayó en un total de catorce veces. En cada lugar donde se cayó Jesús, nosotros fervientemente nos arrepentíamos en lágrimas. El tiempo había transcurrido rápidamente -- de 3 a 4 horas habían ya pasado.

Jesús gemía más severamente. Esta vez el Señor parecía como si no se fuera a levantar. Grité en voz alta, “¡Pastor, Hermanos y Hermanas! Jesús ha caído y Él se ve como si no se fuera a levantar. ¿Qué debería yo de hacer?”

***Joseph toma la cruz de Jesús**

La compasión llenó mi corazón al ver al Señor caer sobre el suelo. Quise ayudar al Señor. Y cuando traté de ayudarlo, un soldado Romano usando su dedo índice me hizo un gesto de que viniera. “¡Ey! ¡tú! ¡Ven aquí!” Cuando el soldado Romano gritó, yo repentinamente me asusté. Yo estaba en shock. Pensé que mi corazón se iba a parar. Pensé dentro de mí, esta es solo una visión. Esto no era una situación real. Yo dudé y decidí no responder el comando de el soldado Romano. Luego el soldado Romano desenvainó su espada y se apresuró hacia mí. Yo me resistí, batallé y pateé. “¡Ah! ¿qué está usted haciendo?” El soldado romano colocó la espada en

mi cuello y me amenazó. “Usted, tome la cruz en este momento. ¡Ahora! Si no lo hace, ¡lo cortaré! Tome esta cruz ahora!”

Pensé para mí, “¿Cómo puede estar pasando esto?” Yo estaba muy confundido y atemorizado. Y comencé meticulosamente a explicar a mi padre, el pastor lo que estaba pasando. El pastor me dijo que obedeciera la orden de Jesús.

El sermón de esta noche fue acerca de Simón de Cirenía quien había llevado la cruz por Jesús. Como Simón, tuve que llevar la cruz y seguir a Jesús. Estaba en peligro de tener decapitada mi cabeza si cometía un error. Oré por la oportunidad así como Simón había llevado la cruz por el Señor. Yo nunca había esperado que esta oportunidad llegara, ni aún en mis sueños. No esperaba que mi oración fuera contestada tan rápidamente. Yo estuve asombrado y en shock y no sabía como reaccionar. Al desenvolverse la escena en frente de mi vista, no me atreví inicialmente a llevar la cruz. Pero ahora la situación era ineludible; tenía que llevar la cruz por Jesús. El peso de la cruz era inimaginable. Era muy pesada. Comencé a ver el Gólgota desde la distancia. Estaba todavía a una distancia lejana.

Mientras llevaba la cruz, mi hombro derecho se comenzó a inflamar. Estuve en dolor. No sabía que hacer. Hasta este punto, no sabía que tan pesada era la cruz. Llevarla requería mucha fortaleza y ejercicio. Dándome cuenta de este hecho, lloré y me arrepentí. Soportar el peso de la cruz era muy doloroso.

Esa misma noche, después de nuestro encuentro, revisé mi hombro derecho al llegar a la casa. Mi hombro derecho estaba inflamado y rojo. Me enfermó y mi cuerpo me dolía severamente. Casi pierdo la escuela debido a mi enfermedad. En la mañana, mi madre aplicó un ungüento de alivio muscular sobre mi hombro para ayudarme con la hinchazón. Sin embargo, el dolor era intenso y no desaparecía. Mi hinchazón y dolor continuaron por varios días.

Mientras estaba orando, Jesús vino y me dijo, “*¡Mi amado Joseph! Yo he tomado y llevado la cruz. Eso fue muy difícil. ¿Lo fue?.. Por todos ustedes, Yo he derramado mi sangre y agua para morir en la cruz. Por lo tanto, Joseph, cuando tú te encuentres con situaciones duras o difíciles, siempre recuérdame. ¡No olvides! Si tú recuerdas, no importa que tan difícil la situación sea, tu la soportarás. ¿Comprendes?*”

“¡Sí, Señor! Gracias. Fue un honor llevar la cruz. Gracias por darme la oportunidad de llevarla.” Al Señor suavemente tocar mi hombro inflamado, Él dijo, “*En el futuro, tú serás mi siervo y yo te usaré grandemente a través del mundo. Tú recibirás un gran poder. Por lo tanto, humíllate a ti mismo para obedecer, aún hasta el final.*”

Kim, Joo-Eun **La última de las aldeas en el cielo*

Mi madre me pidió que hallara en qué lugar del el cielo vivían los abuelos paternos de mi madre y mi bisabuela materna. Yo iba a chequear preguntándole al Señor. Las abuelas paterna y materna de mi madre aceptaron al Señor como su Rey y Salvador antes de que murieran. Por lo tanto, ellas estaban en el Cielo. Ellas no habían hecho mucho por el Señor, por lo tanto, ellas estaban viviendo en las orillas del cielo ahora. El lugar donde ellas estaban residiendo en el cielo tenían casas construidas como subdivisiones. Ellas tenían un nivel y todas se veían igual.

Jesús dijo que Él había construido la casa para la abuela materna de una sola planta, después de que Él la había visto evangelizando a algunas personas en el parque por pocos días. Esto había pasado justo antes de que ella falleciera. Yo he visitado el cielo y fui donde residía mi abuela para chequear por mí misma.

En el cielo, recibir el amor del Señor es el mejor gozo que cualquier santo puede experimentar. Esta es la mejor felicidad. En el cielo, las abuelas no estaban recibiendo la llenura completa de DIOS, pero ellas eran honradas y muy felices estando en el Cielo. Parte de nuestra recompensa es recibir la llenura total del amor del Señor. Las abuelas estuvieron muy cerca de ir al infierno y sus últimos días hicieron la diferencia. En el cielo, ellas se veían muy jóvenes y ellas fueron transformadas bellamente. ¡Ellas se veían grandiosas!

Actualmente, el tema de conversación en el cielo era acerca de la Iglesia del Señor. La plática estaba resonando en todo lugar. Al llegar al cielo para conocer a las abuelas de mi mamá, el vecindario que estaba cerca a las casas de mis abuelas se apresuraron como un grupo y maravillosamente me observaban.

Me sentí como una clase de súper-estrella. Estaba emocionada y feliz. No sabía que hacer. “¡Santas abuelas! ¿son capaces de reconocer quién soy yo?” Ellas contestaron, “Por supuesto, te conocemos. No hay santos

celestiales quienes no conozcan los santos de la iglesia del Señor. Nuestro amado Jesús habla acerca de la iglesia del Señor diariamente. Escuchamos noticias acerca de ustedes cada día. Jesús está muy complacido. El servicio en la Iglesia del Señor es extraordinario y el Señor presume alrededor del cielo, cómo el servicio se llevó a cabo encantadoramente y gozosamente. Pero por favor, deja de llamarnos abuela. Llámanos santas. Es un honor que nos visites.” Ellas fueron muy humildes.

Yo pregunte, “¿Ustedes conocen mi madre, ¿verdad? ¿La santa Kang, Hyuan-Ja? Ellas me pidió que cuando visitara el cielo chequeara y las conociera. Santas, ha pasado dos años desde que ustedes fallecieron. ¿Jesús las visita a ustedes muy a menudo? Ellas contestaron, “Nosotras usualmente vemos a Jesús desde la distancia. De hecho, Jesús nunca nos ha visitado aquí en persona.” Yo pregunté por qué. Ellas dijeron que era por el hecho de que ellas nunca habían hecho realmente el trabajo del Señor en la Tierra. De hecho, ellas habían llegado a duras penas al cielo. Esto fue debido a que ellas aceptaron al Señor como Salvador y Rey antes de que murieran. Por lo tanto, ellas nunca recibieron una atención especial y amor del Señor. Ellas dijeron que eran ciudadanas promedio del cielo.

Ellas dijeron, “al tú continuar el trabajo del Señor, haz tanto como puedas. Tu casa y recompensa serán más grande basada en tu trabajo por Él. ¡Santa Joo-Eun! Haz la obra del Señor lo más que puedas. Uno recibe mucho amor de Jesús si uno tiene una casa muy alta. Entre más grande la casa, más es el amor que ellos reciben. Tú y los santos de la Iglesia del Señor deben estar muy felices, bendecidos.” Al ellas hablar, ellas débilmente hablaron. Y aún, ellas dijeron que el cielo es un gran lugar y ellas lo amaban mucho. Cada vez que yo preguntaba o quería discutir acerca de las cosas que les había pasado a ellas en la Tierra, ellas movían sus manos y decían que no querían discutir o pensar acerca de ello. Yo estaba solo curiosa.

Yo dije, “¡Abue-santas! Si se puede, ¿les gustaría que pidiera algún favor especial a Jesús acerca de que Él las visité más frecuentemente? Cuando yo pregunté eso, ellas saltaron de arriba a abajo y bailaron en gozo. ¿qué? ¿de verás? ¡Ah! ¡esa sería una cosa maravillosa! No desearíamos nada más.” Yo le pregunté a Jesús: “¡Mi amado Jesús! ¿podrías visitar las casas de mis abuelas maternas y paternas?” El Señor estuvo en silencio. Cuando yo pedí y supliqué la petición continuamente, Él respondió y dijo que Él haría eso. Ambas de mis dos abuelas estuvieron con gran gozo. Ellas

estuvieron muy emocionadas. Ellas respetuosamente se inclinaron ante Jesús.

Le dije a Jesús. “Señor, yo después le preguntaré a mis abuelas si tu las has visitado a ellas en sus lugares o no.” El Señor se rió y dijo, “*Está bien, tú tienes la misma persistencia que tu madre.*” Entonces yo contesté, “¡Eso es correcto Señor! Mi madre me educó a mí así, y ella me dio una misión especial la cual es pedirte a ti un favor muy especial.” El Señor y yo nos reímos fuerte.

Otras almas del vecindario de mis abuelas vinieron y presenciaron la visita del Señor a mis abuelas. Ellas estuvieron muy envidiosas de la visita. Gozosamente, les dije a mis abuelas, “¡Santas! Le pediré al Señor que las visite más a menudo.” Ambas abuelas saltaron de gozo cuando ellas escucharon mis palabras.

==== Abril 10, 2005 (Domingo en la Noche) ====

“Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce al hijo sino el Padre, y nadie conoce la Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quiera revelarlo. (Mateo 11:27)

Kim, Joo-Eun: **Nadando en el océano de claro de cristal*

Llamándome por mi sobrenombre, mi amado Jesús me llamó y preguntó. “*Pecas, ¿te gustaría ir al cielo?*” Yo instantáneamente pregunté, “Sí, Jesús.” Al tomar la mano del Señor, llegamos a las puertas del Cielo. Los ángeles que guardaban la entrada abrieron las puertas del Cielo al vernos llegar hacia nosotros. El Señor me llevó al océano claro de cristal. Yo estaba presenciando ahora lo que había escuchado antes solo por medio de otras personas. Ahora tenía la oportunidad de ver el océano de cristal en persona. El océano brillaba como una joya. Vi a la hermana Yoo-Kyung quien había llegado antes, salpicando y nadando en el océano. Ella estaba teniendo mucha diversión con Yeh Jee. Yeh Jee era la hija de la diacona Shin. Me encantó el agua pero no sabía realmente como nadar. Al principio, estaba un poco temerosa de entrar en el océano cristalino. Era muy novedoso para mí. El Señor se dio cuenta y dijo, “*¡Pecas! No tengas miedo. Mira a Yeh Jee y a Joo-Kung. Ellas están nadando bien, ¿acaso no lo están? Para de preocuparte. ¿te gustaría nadar conmigo? Apresúrate.*”

Jesús agarró mi mano y me guió hacia el océano al tiempo que yo me resistía. Pero cuando el Señor tomó mi mano, mi miedo comenzó de alguna forma a desaparecer. Pero todavía estaba un poco nerviosa. Yo ganaba más confianza a medida que el Señor me enseñaba como nadar. Mientras aprendía lentamente, me estaba sintiendo grandiosa. Yo empujé mi brazo izquierdo y luego mi brazo derecho para nadar hacia adelante. El Señor agarró mis dos manos. Mientras yo agarraba fuertemente Su mano, pedaleé con ambos pies. Yo jugué y el agua estaba chapoteando a la vez que pedaleaba vigorosamente. El Señor me halagaba. “*¡Muy Bien! ¡Estás haciendo un gran trabajo! ¡Buen trabajo!*” Mientras yo nadaba con el Señor, Yoo-Kung y Yeh Jee dieron una mirada a lo que yo estaba haciendo. Ellas estuvieron riendo entretenidas por un rato. Mientras ellas estaban nadando, Yoo-Kyung gritó, “¡Joo-Eun! Estás un poco tarde. ¡pero todo está bien! No tengas miedo. ¡mantente así!” Yeh-Jee gritó, “¡Hermana, Joo-Eun! Soy yo, Yeh Jee!”

Yeh Jee se veía muy hermosa mientras nadaba. Ella siempre llevaba una banda brillante para el cabello alrededor de su cabeza. Cuando ella estaba en la Tierra, estaba terriblemente enferma. Su estómago estaba lleno de agua y su rostro siempre era muy pálido. Ella había perdido todo su cabello por la quimioterapia. Ella siempre estaba triste. Sin embargo, la apariencia de Jee en el cielo era muy hermosa, más hermosa que cualquier princesa de un cuento.

El mar del cristal era tan limpio que emulaba la luz en sí misma. Era absolutamente asombroso. Note un detalle único: en el fondo del océano yacía en el piso la forma de un hexágono formado por líneas. Cada marco de hexágono tenía el rostro de un miembro de la Iglesia del Señor. Las caras estaban grabadas dentro de los hexágonos. Durante nuestros tiempo de diversión, cuando nosotros expresamos nuestras más chistosas expresiones faciales, esa expresión fue capturada y grabada dentro del hexágono. Se veía muy real, como una fotografía real. Yo estaba muy sorprendida de la escena. Le pregunté al Señor, “Jesús, ¿por qué están las caras de los miembros de la iglesia grabadas en el fondo del océano?” El Señor contestó: “*Yo las esculpí. Los miembros de la Iglesia del Señor me hacen muy felices. Yo las hice ya que me siento muy complacido. ¿cómo te sientes acerca de esto? ¿te hace feliz ver esto?*” Yo contesté en fuerte voz, “¡Sí, Señor!”

Estuve ocupada nadando con el Señor. Yo nunca había experimentado esta

clase de evento en toda mi vida. La hermana Yoo-Kyung visita el cielo cada día y cuando ella regresa, ella siempre hace alarde acerca de nadar en el mar de cristal. Ellas presume audiblemente por largo tiempo; yo estaba muy envidiosa de su viaje. Ahora mi deseo se ha convertido en realidad. Ahora comprendo lo que ella estaba describiéndonos en la Tierra. Es un sentimiento de bendición de lo más alto jugar en el océano. De hecho, fui capaz de hablar con todas clase de diferentes peces. Nunca olvidaré este momento, especialmente el hablar con peces.

Kim, Joseph: **Alcohol y cigarros*

Desde que mis ojos están abiertos espiritualmente, yo estoy a menudo muy sorprendido con el estado espiritual de otras personas. En cualquier momento, yo soy capaz de ver su estado espiritual. Yo soy capaz de ver cuando yo camino con ellos o cuando hablo con ellos. No importa si mis ojos espirituales están cerrados o abiertos. El Señor me muestra el aspecto espiritual de otras personas.

El Señor también me enseñó cuándo hablar y cuándo no hablar. Él ha estrictamente distinguido la diferencia para mí. Cada vez que yo estaba desprevenido y hablaba libremente, el Señor me regañaba. Tenía que tener el permiso del Señor en cada pequeño asunto. Era muy difícil y agotador. Sin embargo, cuando se trataba de conversar con jóvenes de mi edad, el Señor nunca me dijo que no conversara con ellos.

El Señor me decía que yo podía conversar con ellos y divertirme pero ser muy cuidadoso de sus espíritus engañosos. Alrededor del mediodía, de camino a la iglesia, ocurrió que pasé por el bar de afuera que estaba abierto. La gente estaba tomando licor fuerte y cerveza. Ellos estaban teniendo un buen momento festejando. Me sentí con ganas de vomitar por el desagradable olor de licor y humo de cigarrillo. Yo pasé conteniendo mi respiración. Sin embargo, decidí regresar al bar de afuera y observar a las personas embriagadas. Yo quería saber con mis ojos espirituales qué podía haber en los vasos de licor y observar las circunstancias.

La gente ebria se aferraba a grandes vasos de cerveza. Yo estuve muy sorprendido al ver los vasos de cerveza con mis ojos espirituales. Yo no estaba seguro de lo que estaba viendo, entonces revisé doblemente abriendo mis ojos más ampliamente. En los vasos de cerveza, pude ver serpientes retorciéndose. Ellas se veían como cobras rey. Los pequeños

vasos de licor fuerte estaban llenos con pequeñas serpientes fibrosas. La escena era muy desagradable. No podía mirar más. A la gente no le importaba nada excepto tomar más. De hecho, ellas parecían estar compitiendo entre sí para ver quien bebía más o más rápido. A ellos beber en parranda, las pequeñas serpientes fibrosas que lucían como cobras rey dijeron, “¡Oh, me siento grandioso!” Las serpientes agitaron sus colas y se deslizaron por las gargantas de los bebedores. Jesús apareció a mi lado y dijo, “¡Joseph! *Observa esta escena muy cuidadosamente y recuérdala. Luego ve y dile al Pastor Kim escribir acerca de esta escena en el libro.*” La gente se animaba y gritaba mientras brindaban y bebían.

Además, en esta escena, al algunas personas sacar sus cigarrillos, y encenderlos, ellos inhalaron y espiraron el humo. Cuando ellos espiraron el humo, un humo oscuro continuamente soplabá de sus narices y bocas. Repentinamente, en un instante, el humo se transformó en una cobra rey. Las serpientes salían de las narices de los fumadores pero ellas iban de regreso cuando los fumadores inhalaban.

Extrañamente, cuando las serpientes volvían a entrar en el cuerpo de los fumadores, la apariencia de las serpientes se hacían más abominables que cuando ellas inicialmente salieron de la boca y narices de los fumadores. A las serpientes reingresar a los cuerpos de los fumadores, las serpientes tenían una expresión facial maligna. Mientras la celebración continuaba, el número de fumadores incrementaron. Los vasos de licor estaban todos llenos con diferentes, pequeñas serpientes fibrosas y las serpientes de los cigarrillos. La gente estaba realmente tomando y fumando serpientes. La fiesta era en realidad una fiesta de serpientes. Al acercarse la fiesta a un cierre, me di cuenta que no era una fiesta de gente tomando y fumando, pero era una fiesta de serpientes comiendo gente. La escena era asquerosa y me estaba enfermando al ser testigo del evento. Decidí salir.

Cada vez que veo gente ebria caminando inestablemente, soy capaz de ver las varias clases de largas y pequeñas serpientes enredadas alrededor de los cuerpos de los ebrios desde la coronilla hasta la punta de los pies. Ambos ojos de las personas ebrias están cubiertos con una serpiente sentada enrollada y siseando. Había también una serpiente sentada enrollada sobre la cabeza de la persona ebria, y me miraba diabólicamente al tiempo que siseaba a mí con su lengua.

Al las personas fumar cigarros y pasar a mi lado, el humo se quedaba en el

aire y con nuestros ojos físicos, lo veíamos desvanecerse y disiparse en el aire. Pero en y realidad, el humo se convierte en serpiente el cual sale de la boca de los fumadores y luego instantáneamente va de regreso a sus cuerpos. Cuando la serpiente entra en el cuerpo de los fumadores, estas no salen de los cuerpos de los fumadores por sus propios medios. Además, las serpientes colocan huevos adentro de los cuerpos de los fumadores y como resultado, más serpientes habitan dentro de sus cuerpo. Dentro de un tiempo enjambres de serpientes son albergadas dentro de los cuerpos de los fumadores.

Pensé que solamente sería testigo de estos eventos o de los demonios serpientes desde afuera de la iglesia.

Sin embargo, algunos Cristianos a través de toda Corea del Sur quienes visitaban nuestra iglesia para orar y ser bendecidos terminaban gritando. Ellos gritaban y caían en el piso mientras siseaban con su lengua cuando el pastor se acercaba a ellos para orar. Presenció incontables escenas de tales eventos y todavía continúo haciéndolo en el presente.

Cuando ebrios y fumadores hablan, yo podía oírlos a ellos hablar como si estuvieran hablando en un lenguaje soez. Mientras yo los escuchaba a ellos hablar, con mis ojos espirituales podía ver que las serpientes estaban siseando y hablando en su lugar. Al yo presenciar estos acontecimientos, me sobresalto en todo momento. Cuando los ebrios vomitan sobre el suelo, soy capaz de ver serpientes enrolladas sobre el vómito. En las tiendas de supermercado, donde ellos venden toda clase de licor, puedo ver enjambres de fibrosas serpientes nadando y bailando en las botellas. Yo siempre soy capaz de ver eso.

Pastor Kim, Yong-Doo: **Espíritus malos constantemente atacan al Pastor Kim*

Ha transcurrido un largo tiempo desde que comencé mi agitado esfuerzo por publicar este libro exponiendo las identidades del diablo. Solo no se porque mi progreso es tan lento. Sin embargo, se que Jesús y el Espíritu Santo están siempre protegiéndome. A pesar de su protección, las fuerzas del diablo continuamente buscan la oportunidad de atacarme sin cesar. En cualquier momento dado de debilidad y ausencia de mentalidad, soy atacado sin misericordia. Las fuerzas del mal me clavaban con objetos punzantes.

Sin el Espíritu Santo dentro de mí, no hubiera sido capaz de completar los libros.

Además, hubiera sido muy difícil escribir sin Su asistencia. Por momentos, el Señor permitiría que espíritus malos me atacaran como una prueba para mejorar y fomentar mi fe. No obstante, la cantidad correcta de presión y prueba ha resultado en muchos beneficios espirituales.

Por ejemplo, un día, estaba orando y escribiendo al mismo tiempo. Estaba en profunda concentración cuando fui apuñalado por un espíritu malo en la parte de atrás de mi mano derecha con un objeto punzante. El espíritu malo me había clavado al pasar por mi lado. Esto pasó tan rápido que ni siquiera tuve la oportunidad de reaccionar. Por varias horas, estuve en dolor y el dolor era insoportable. Además, sangre comenzó a rezumar del área apuñalada. Se que personas quienes no han experimentado o visto tales ataques espirituales tendrán un momento difícil para creer en este evento.

Le pregunté al Señor, “¡Señor! Por qué están estas clases de ataques infligidos sobre mí cuando tú me estás protegiendo?” El Señor estuvo en silencio por un momento. Después de un largo silencio, el Señor luego me respondió. *“Tales ataques son por el beneficio del Reino y tú serás recompensado. Tú no serás capaz de escribir acerca de los varios ataques del enemigo sin primero haberlos experimentado.”* El Señor luego tocó el área de mi dolor. Cada vez que estaba en el proceso de escribir el libro, el Señor se mostraba vividamente a mí. Él también me hablaba vividamente. Él lo hacía en ocasiones especiales también. Durante otros tiempos, Él no lo hacía.

El Señor también me dijo de que yo había pecado por revelar alguna información confidencial algún tiempo atrás. Por lo tanto, todavía tengo muchas cosas que aprender y realizar. Aún ahora, con mis ojos espirituales, soy capaz de ver algunas actividades de los espíritus malos. Cada vez que los espíritus malos me atacan, ellos usan tácticas de guerrilla. Ellos pasan cerca a mí, y al pasar, ellos atraviesan con una lanza perforando mi cuerpo. Si ellos se encuentran a una distancia, ellos continuamente avientan piedras. Yo siempre estaba en severo dolor y tormento por los ataques letales de los espíritus malos. En algunos casos severos, he gritado y caído en el suelo por el inaguantable dolor afligiendo mi cuerpo.

Capítulo 5:

Visitando el Cielo en grupo con el Señor

===== Abril 5, 2005 (Viernes) =====

Sermón de la Escritura: *“Así que ustedes, queridos hermanos, puesto que ya saben esto de antemano, manténganse alerta, no sea que, arrastrados por el error de esos libertinos, pierdan la estabilidad y caigan. Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria ahora y para siempre! Amén.” (2da. De Pedro 3:17-18)*

Kim, Joseph:

Cuando regresé a casa después de la escuela, escuché a mi madre y a mi padre argumentando sobre algo que yo consideré trivial. Cuidadosamente escuché desde el cuarto contiguo. Ellos estaban argumentando sobre el cambio de la hora del servicio.

Este puede que no sea mi lugar para comentar, pero pelear sobre tan trivial asunto es penoso y me da lástima por ellos. Los adultos son extraños. Generalmente mi madre y mi padre experimentan una gran relación, pero una mala semilla puede crecer. Ellos regaron la semilla mala con su impaciencia y pronto, ellos pelean como si se fueran a devorar el uno al otro. Yo no soy capaz de comprender. Me pregunto si otras parejas quienes están en el ministerio tienen el mismo problema. En un principio, ellos comentan con pocas palabras negativas el uno del otro y luego comienzan a discrepar. Al continuar la conversación, sus voces comienzan a levantarse. Aunque ellos tienen los ojos espirituales abiertos, supongo que peleas en la carne son inevitables. Mi pequeña hermana, Joo-Eun, y yo algunas veces argumentamos también. Yo instantáneamente corro hacia mi madre y padre y grito, “¡Por favor deténganse! ¿por qué están ustedes dos actuando como niños pequeños? Jesús los está mirando argumentar; Él está parado al lado de ustedes. El Señor se siente turbado. Si ustedes continúan argumentando, saldré de la casa en este instante!” Yo estaba al

borde de explotar en enojo. Pero el Señor me guiñó el ojo como una señal de que fuera paciente. Caí sobre mis rodillas a un lado de mi cama y recosté mi cabeza contra la cama. Cerré mis ojos mientras mis padres se paraban cerca de mi observándome. Jesús ordenó a mi padre y a mi madre caer sobre sus rodillas y arrepentirse. Mis padres son siempre muy obedientes a la palabra del Señor. Ellos no tuvieron elección que obedecer Su orden. Por Su expresión facial, Jesús no estaba muy complacido. Él había llevado un largo poste el cual parecía alcanzar el firmamento. Era muy largo. Él luego le ordenó a mi padre acostarse bocabajo. Tan pronto como mi padre se recostó sobre su rostro, el Señor usó el poste para darle golpes en el cuello y espalda de mi padre. El Señor se concentró en dos áreas específicas. “*¡Pastor Kim, arrepiéntete! ¡Pastor Kim, no seas testarudo, cambia tu carácter! Por favor no dejes que tu temperamento explote.*” Yo dije, “¡Padre! Jesús está golpeándote. Necesitas arrepentirte mucho.” Mi padre gritó. “¡Señor! Yo merezco ser castigado: por favor golpéame continuamente. ¡Golpéame más fuerte!”

Jesús tenía en Su mente corregir los malos hábitos de el Pastor. Esta vez, el Señor azotó a mi padre con látigo de color dorado. Él lo azotó alrededor de diez veces. Sin embargo mi padre no estaba en ningún dolor en realidad. Después de haber sido azotado, el Señor trajo una larga vara y continuó pegándole a mi padre en la espalda. Mi padre lloró y gritó, “¡Señor! ¡lo lamento mucho! ¡Por favor perdóname! Trataré de corregir mis caminos pero es difícil. Señor, yo merezco ser extremadamente castigado. Por favor disciplíname más fuerte.”

Encontré una cosa extraña. Mi madre estaba también sobre sus rodillas arrepintiéndose. Sin embargo, Jesús estaba amonestando a mi madre en lugar de castigarla. El Señor había solamente castigado severamente a mi padre. Instantáneamente, tuve curiosidad de lo que estaba haciendo el ángel guardián de mi padre. Miré al ángel guardián de mi padre y él estaba observando como disciplinaban a mi padre. El ángel guardián parecía estar un tanto perplejo al estar parado a pocos pies de la espalda de Jesús.

Padre DIOS estaba entristecido por el incidente de hoy. Él repentinamente extendió su enorme mano y señaló al pastor. En una profunda, voz de eco, Padre DIOS habló. “*¡Pastor Kim! Tu tienes un mal temperamento.*” Padre DIOS advirtió a mi padre. Ya que nuestra familia y la congregación de la iglesia estaban colocando especial atención por parte de DIOS, nuestros más pequeños pecados eran lo suficientemente sensitivos cuando DIOS

reaccionaba.

Mi padre refugió su cabeza dentro de su cama y lloró. Jesús se sentó cerca de mi padre. Parecía como si la cabeza de mi padre estuviera entre las rodillas del Señor. Al yo llorar, supliqué. “¡Jesús! ¡Jesús! Por favor perdona a mi padre. Por favor para de golpearlo. Por favor perdónalo. Me disculpe de su parte.” El Señor entonces paró de castigarlo. El comenzó a darle palmaditas en la cabeza y cuerpo de mi padre. El tono de su voz cambió; se hizo suave y confortante. “*¡Pastor Kim, atención! ¿por qué siempre tienes un temperamento tan encendido?*”

En el otro lado del cuarto habían parados varios demonios en forma de cerdos. Ellos estaban parados y nos observaban. Ellos se regodeaban mientras gritaban, “¡Oh! ¡ahí va usted! ¿por qué está tratando de contener su enojo? Debería dejar salir su enojo más!” En un principio Padre DIOS estaba también enojado. Pero cuando Jesús se puso amigable, Padre DIOS se puso amigable y daba palmaditas a la cabeza del Pastor con Su grande mano y dijo, “*¡No reacciones de semejante forma otra vez, nunca! Ve al templo de la iglesia y arrepíentete por varias horas.*” Jesús colocó la mano de mi madre sobre la mano de mi padre y Él los reconcilió a ellos. Mi padre y madre pidieron disculpas el uno al otro.

“La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva hecha leña al fuego.” (Proverbios 15:1)

“El que es iracundo provoca contiendas; el que es paciente las apacigua.” (Proverbios 15:18)

“‘Si se enojan, no pequen.’ No dejen que el sol se pongan aún estando enojados, ni den cabida al diablo.” (Efesios 4:26-27)

Kim, Joo-Eun: **Tropezados por el cuerpo de una serpiente*

Cuando observé mi padre y madre argumentando con mis ojos espirituales, vi a nuestra iglesia sobre la Tierra entre dos grandes criaturas que estaban meciendo una serpiente. Una criatura sujetaba la cabeza de la serpiente mientras la otra sujetaba la cola. Los ví meneando la serpiente con la Iglesia del Señor en el centro. Los miembros de la Iglesia del Señor estaban saltando cuando la serpiente era mecida entre ellos. Cada miembro saltaba; un salto representaba una prueba y ellos saltaban otra vez y otra vez. Mi padre y madre estaban saltando en el frente de la fila. Mientras

saltaban, ellos fueron tropezados por la serpiente. Tan pronto como mis padres cayeron, las criaturas gritaron y se regocijaron. “¡Oh! Si, Pastor Kim finalmente cayó! Nuestra confianza está alta. ¡permitámonos columpiar más rápido! Ahora que el pastor ha caído, la congregación debería ser pan comido. Los miembros de la congregación caerán uno a uno.” Ellos luego comenzaron a columpiar la serpiente con mayor velocidad. Pero una vez mi padre y mi madre se arrepintieron, ellos comenzaron a saltar más rápido y con energías renovadas. De hecho, ellos tenían más energía de la que tenían antes. Si nosotros solo nos arrepintiéramos de nuestros pecados, el Señor siempre nos restauraría. Además, Él nos concederá mayor poder. Después de mi visión, el Señor y mi familia se reunieron juntos y se sentaron en el cuarto principal. Jesús dio un toque a los labios de mi madre y dijo, “*¡Mi querida prometida, Kang, Hyun-Ja! Tu boca es un gran problema también.*” El Señor luego tocó sus labios varias veces más. “*Ya que tú tienes tus ojos espirituales abiertos, tú deberás de ser transformada. Tu personalidad no siendo transformada es un problema. Mi corazón está afligido. Necesitaré tomar nuevo aire fresco en el cielo.*” Él luego desapareció.

Sra. Kang, Hyun-Ja: * *El demonio de pubertad*

Después de que me reconcilié con mi esposo, mi hija, Joo-Eun comenzó a estallar en temperamento. Yo no sabía la razón para eso. Tal vez, algo pasó en su escuela. Ella estaba muy malhumorada y no hablaba. Justo momentos atrás, nos sentimos muy bendecidos, pero ahora yo no podía comprender por qué somos tan fácilmente emocionales. “¡Joseph, ve y mira tu hermana, Joo-Eun! Ve y mira que hay dentro de ella...” Tan pronto como le pedí a Joseph, el pastor tentativamente habló. “El no necesita mirar por dentro; es el demonio de la pubertad dentro de ella.” Con duda, dije, “bueno, ¡eso es imposible! Yo no creo que exista tal cosa como el demonio de la pubertad. Realmente dudo eso!” Pero Joseph gritó en emoción. “¡Padre! ¡Pastor! ¿cómo sabías eso? ¡tienes razón! Hay un demonio de la pubertad dentro de Joo-Eun. Ese demonio la está haciendo a ella

Malhumorada y caprichosa.” Joseph estuvo asombrado con esta revelación.

Una vez escuché esta nueva revelación, todavía no podía creerlo.

Usualmente nosotros concebimos la pubertad como un estado normal del crecimiento hasta la adultez. Este es un período por el cual pasan los jóvenes. Es una época donde los jóvenes se interesan en el sexo opuesto y se preguntan acerca de encontrar sus amor. Yo solo asumía que este es un estado normal en el proceso de su crecimiento hacia la edad adulta. ¿Un demonio de pubertad? Realmente no lo puedo comprender.

Joseph miraba fijamente al cuerpo de Joo-Eun con intensidad. Cuando él miraba dentro de ella, un demonio vestido de blanco disfrazado de una joven muchacha con cabello corto era el culpable de su capricho. De hecho, ella se veía similar a Joo-Eun- Este demonio causaba irritaciones y la hacia a ella quejarse acerca de todo.

Además, el demonio causaba que ella se volviera malhumorada, desobediente, y la hacia mirar en una forma maligna. Cada cosa que ella hacia, el demonio causaba cada situación ser un problema y obstáculo. Con un corazón unido, oramos y nos centramos en Joo-Eun. El espíritu malo departió y Joo-Eun volvió a ser ella misma.

==== Abril 16, 2005 (Sábado en la Noche) =====

“El corazón de la gente clama al Señor con angustia. Bella Sión amurallada, ¡deja que día y noche corran tus lágrimas como un río! ¡No te des un momento de descanso! ¡No retengas el llanto de tus ojos!

Levántate y clama por las noches, cuando empiece la vigilancia nocturna. Deja correr el llanto de tu corazón como ofrenda derramada ante el Señor. Eleva tus manos a Dios en la oración por la vida de tus hijos, que desfallecen de hambre y quedan tendidos en la calle.”
(Lamentaciones 2:18-19)

Pastor Kim, Yoo-Doo:

**Visitando el infierno como grupo*

Inesperadamente comenzamos el encuentro de oración, no fue planeado. Todos los santos vinieron a la iglesia para unirse en el encuentro. “*Ya que todo lo que ustedes desean es tener sus ojos espirituales abiertos, los llevaré a todos como grupo hoy. La gente con los ojos espirituales abiertos será capaz de sentir y ver, pero aquellas que no tienen sus ojos espirituales abierto serán solo capaces de sentir. El infierno es un lugar*

muy peligroso, pero no tengan miedo o se sientan nerviosos. Sígueme y concéntrense en mí.” El Señor estaba al frente con Joseph, yo mismo, la Sra. Kang, Hyung, Bong-Nyu, Haak-Sung, diacona Shin, y Lee, Kyung-Eun detrás del Señor, esperando en una línea. Todos lo seguíamos cautelosos.

Pasamos a través de la galaxia y entramos dentro de un túnel oscuro, en forma de espiral. Al entrar dentro del túnel oscuro, el Señor nos alineó y nos dijo que estuviéramos seguros de que no hubiera brechas entre nosotros. El Señor nos dijo que nos tomáramos de las manos con la persona enfrente de nosotros. Él dijo, *“Llevar personas al infierno en un grupo no es un evento usual.”* Él luego cuidadosamente nos guió. Después de que pasamos a través del túnel oscuro, pudimos ver claramente dos caminos separados. El camino de la derecha conducía al cielo y el de la izquierda al infierno. Caminamos hacia el camino que lideraba a el infierno. Era frío. Había una extraña energía que producía escalofríos. Era una sensación horrible.

“Entrada Del Infierno” enunciaba un letrero. Una vez que nos acercamos al letrero, Jesús nos dijo que no nos soltáramos de nuestras manos. Él continuó recordándonos que nos sujetáramos fuerte y no nos soltáramos. Al Señor hablar, los miembros de la iglesia quienes nunca habían visitado el infierno estaban muy nerviosos. Sus corazones estaban inquietos mientras caminaban más adelante. La hermana Baek, Bong-Nyu, Haak-Sung, Yoo-Kyung, y Joo-Eun ya habían estado allí y ellas parecían confortables con la visita. Ellas manejaron la situación con confianza.

Kim, Joseph: **El infierno visto por Joseph*

El ancho del camino hacia el infierno era inimaginablemente amplio. Había un incontable número de personas caminando hacia el infierno. Parecía como si ellas no quisieran ir, pero alguna fuerza estaba haciéndole a ellas tomar el camino hacia el infierno. El enormemente ancho camino comenzó a hacerse más angosto gradualmente. De hecho, al hacerse más angosto, el camino se hizo muy difícil de transitar.

El camino se hizo tan estrecho que difícilmente había espacio para caminar. Como resultado, la mayoría de la gente comenzó a caer al precipicio. Mucha gente estaba cayendo al precipicio. Primero ellos gritaban mientras caían. Ellos hacían cada intento para no caer. Algunos se

agarraban de otra persona, ya fuera enfrente o detrás de ellos mientras trataban de balancearse a ellos mismos. Sin embargo, todos caían eventualmente. Habían muchos cayendo desde ambos lados del camino estrecho. Mientras observaba la escena, me asusté y piel de gallina comenzó a cubrir todo mi cuerpo. Podía escuchar el sonido del fuego desde abajo del camino estrecho. Sonaba como una antorcha con llamas que tuvieran vida. Las llamas se levantaban todo el trayecto hacia arriba a ambos lados del camino estrecho. El mal olor de la carne quemándose era muy desagradable. Dentro de las llamas, podía escuchar a la gente gritar, “¡sálvenme!! ¡Caliente! ¡Muy caliente!” Sus llantos pidiendo ayuda hacían eco claramente en nuestros oídos. Las llamas comenzaron a envolver el largo y angosto camino y nos asustamos. No éramos capaces de continuar más adelante. Escuchamos bombas explotando, pero más tarde presencié un volcán haciendo erupción. Los sonidos de explosión que había escuchado eran del volcán. Pude ver a mucha gente desnuda saltando de arriba abajo dentro del fuego ardiendo. Es muy difícil de describir el dolor en el que ellos se encontraban. El humo negro y el calor se levantaban y literalmente se transferían a nuestros cuerpos. Al nuestra visión oscurecerse, vacilamos en seguir avanzando.

El Señor continuamente nos recordaba que debíamos de ser cuidadosos. Al Él guiarnos lentamente hacia adelante, Él meticulosamente explicó lo que estaba ocurriendo. Y en algunos casos, Él nos dejó experimentar los lugares en lugar de darnos alguna explicación.

***Un lugar en el infierno con numerosos gusanos**

Al ir más adelante cautelosamente, un paso a la vez, alguien gritó, “¡Ahhhhh! ¿qué es esto?” La gente que tenían los ojos espirituales abiertos fueron capaces de ver todas las cosas mientras que los que no tenían sus ojos espirituales abiertos podían solamente sentir lo que estaba pasando. Estuvimos pasando a través de un área donde residían incontables número de gusanos. Habían pequeños y grandes gusanos por doquier. Ellos comenzaron a enrollarse alrededor de nuestras piernas como lo haría una serpiente. Ellos gradualmente se movían hacia arriba de nuestros cuerpos. Habían muchos gusanos. Estaban apilados tan alto como una montaña. Ellos siempre estaban buscando un agujero. No importaba que tan pequeño fuera el agujero, ellos penetraban cualquier agujero. Los gusanos en el infierno eran de apariencia más repugnante que las serpientes. Al nosotros

experimentar los gusanos, todos gritamos en terror. Todos nosotros habíamos hecho al menos un comentario o llorado. “¡Yo soy muy miedoso de los gusanos!! ¡Ahhhhh! De todas las cosas que odio, odio los gusanos...” dentro de ese momento, el Pastor dijo en voz fuerte, “¡Joseph! Mi recto repentinamente me pica. ¿puedes mirar?” Miré y dije, “¡Pastor! ¡Hay un enorme gusano escalando el orificio de su trasero!” El pastor contestó en terror. “¿qué? ¿Qué voy a hacer?” Yo dije, “No estoy seguro. ¿por qué no intentas agarrarlo con tu mano y jalarlo?” El Pastor replicó, “”Pero no puedo ver nada!”

Los otros miembros de la iglesia estaban también batallando con los gusanos mientras seguíamos al Señor. Después de que Jesús nos observó por un tiempo, Él dijo: “*¡Santos de la Iglesia del Señor! Hay un Fuego Santo ardiente dentro de sus cuerpos. Entonces griten ‘Fuego Santo’ fuertemente. Cando griten por el Fuego Santo, todos los gusanos arderán.*” Todos nosotros gritamos, “Fuego Santo”. Tan pronto como gritamos, todos los gusanos se convirtieron en polvo. Al gritar, nosotros algunas veces gritábamos a la misma vez en concierto. Pero todos nosotros gritábamos constantemente “Fuego Santo” mientras caminábamos. El fuego del Espíritu Santo salía de nuestros cuerpos y quemaba todos los gusanos alrededor de nosotros. Sin embargo, los gusanos no se daban por vencidos tan fácilmente; ellos incesantemente continuaban atacándonos. No tenía idea de donde salían todos los gusanos. No entendía por qué ellos estaban constantemente viniendo hacia nosotros. Estábamos cansados y enfermos de sus recurrentes ataques. Después de una hora, a duras penas habíamos escapado del lugar de los gusanos.

***Un lugar en el infierno con larvas y gusanos blancos**

Una vez más, el Señor nos guió un poco más adentro. Todos nos veíamos nerviosos. No puedo decir que tan lejos caminamos. Joo-Eun fue la primera en gritar. “¡Ahhhhhh! ¡Este lugar está lleno de larvas blancas y gusanos! ¡Oh! ¡que desagradable!” Los números iban más allá de la imaginación. Me dí cuenta de que las larvas y los gusanos se habían amontonado en nuestra cintura.

Tan pronto como las larvas los gusanos nos notaron, ellos asumieron que éramos su comida. Ellos rápidamente se juntaron alrededor de nosotros y comenzaron a clavarnos. Todos nosotros gritamos y remolineamos. Yo

salté de arriba abajo, pisando los bichos. Aunque los estábamos pisando, ellos no cedían. “Hay muchos insectos.” Batallamos con los insectos por largo rato, pero al final, nos rendimos ya que nos fatigamos. Al mirarnos los unos a los otros, los enjambres de gusanos comenzaron a clavarnos en nuestras cabezas.

La sensación de las larvas y los gusanos retorciéndose sobre nuestros cuerpos fue horrible. Además, ellos nos mordían mientras se arrastraban. Sus dientes eran afilados como una rueda dentada. Ellos eran afilados y pequeños. Al atacarnos, ellos mordían nuestra carne. Estuvimos arañando nuestros cuerpos mientras ellos nos clavaban dolorosamente. El calor debido a sus mordidas era insoportable; esto nos hacía arañarnos a nosotros aún más.

Mi madre sintió repulsión por los insectos. Al yo mirar hacia mi madre, ella estaba gritando histéricamente. “¡Oh! Insectos, ¡lo que yo más odio! Odio a las lombrices, pero a los gusanos es lo que más odio! ¿qué debo de hacer?” Parecía como si mi madre estuviera más asustada de los insectos en general. Pasamos varias horas quitando las larvas y gusanos de nuestros cuerpos.

***Un lugar en el infierno con serpientes y ciempiés**

Mientras gritábamos y batallábamos con los gusanos, Jesús caminó hacia otro lugar. Nosotros seguimos atrás mientras Él guiaba. Nuestra mente estaba curiosa por saber a donde Él nos llevaría. Sin embargo, estábamos asustados. En el filo del camino no había nada que un largo declive. Podíamos haber estado caminando a lo largo de un precipicio. Fieras llamas ardían desde abajo. Las llamas eran tan grandes, que sentíamos que seríamos tragadas por ellas.

Cautelosamente, mirando alrededor, nosotros continuamos yendo hacia adelante. Caminamos por un rato hasta que sentimos algo rápidamente enrollándose alrededor de nuestros cuerpos. Esto luego sin misericordia perforó mi cuello.

Este lugar estaba lleno de serpientes y ciempiés. Pilas de diferentes variedades de serpientes y ciempiés estaban por todo lugar. Estuvimos tan asustados que comenzamos a caminar hacia atrás, pero las serpientes y ciempiés se acercaban a nosotros. Las serpientes y ciempiés se enrollaron sobre nuestros brazos, piernas y cuellos. Cuando una serpiente se enrolló

ajustadamente alrededor del cuello de una de los miembros de nuestra iglesia, ella comenzó a sofocarse. Luchamos con las serpientes y ciempiés. Ellos nos mordían y atormentaban. Nosotros estábamos totalmente exhaustos por la batalla. Aunque nosotros no teníamos energía y estábamos exhaustos, continuamos gritando, “Fuego Santo” una y otra vez.

***El segundo demonio de más alto rango arrebató al pastor**

Mientras el Señor miraba sobre nosotros notó que estábamos muy cansados, Él nos dio ánimo. “*¡Afíñancesen a sí mismos, mi precioso rebaño!*” Él luego nos llevó a otro lugar. Mientras Jesús nos guiaba a través de otros lugares en el infierno, el demonio de segundo más alto rango apareció e instantáneamente arrebató al Pastor. Todos estuvimos sorprendidos. “¡Jesús! ¡Jesús! ¡Algo terrible ha pasado! El rey demonio ha arrebatado al Pastor. ¡Apresúrate, sálvalo! Nada es imposible para ti, ¡Señor!” Después de que le suplicamos al Señor, Él dijo, “*No se preocupen. Solo permitámonos observar por un momento. Veamos lo que el diablo va a hacer...*” Al diablo gritar, “¡Finalmente, has venido al infierno! ¿sabes cuánto tiempo he esperado por ti? Tomaré mi venganza por los días que nos derrotases. Hoy es el día de mi venganza. ¡Pastor Kim, usted es un problema!” El diablo luego le quitó todas sus ropas. El diablo luego trajo un amenazador cuchillo afilado y luego comenzó a despellejar al pastor. A los miembros de la iglesia con sus ojos espirituales ver lo que estaba pasando, ellos gritaron en terror. “¡Ahhh! ¡Jesús! Salva al Pastor rápidamente, por favor!”

Jesús calladamente observaba el evento. El diablo no era consciente de nuestra presencia. Él pinchó y despellejó la carne del cuerpo del pastor, el diablo habló para sí mismo, murmurando en lenguaje abusivo. El Pastor gritó, “¡Ey! ¡diablo! El Señor está protegiéndome y no soy capaz de sentir ningún dolor. ¡Tu tortura es inútil y en vano!” Yo estaba perplejo y le pregunté al Pastor. “¡Padre! ¡Pastor! ¿no estás en dolor?” El pastor respondió, “Joseph, me están haciendo cosquillas. De hecho se siente bien desde la cabeza hasta los dedos de los pies.”

El Pastor continuó gritando. “¡Ey! ¡Diablo! Tú estás aliviando las áreas donde tenía escozor. ¿eso es lo mejor que puedes hacer? Yo tengo a la Trinidad de DIOS dentro de mí. No importa cuantas veces intentes inducirme dolor; eso no me afecta para nada en absoluto. ¡Diablo!

¡Jajajajaja! No tengo dolor en absoluto. De hecho, me siento más bien refrescado.” Parecía como si el Pastor estuviera en realidad disfrutando esta experiencia.

Hermana Baek, Bong-Nyu:

El demonio de segundo más alto rango estaba despellejando vivo al pastor. El diablo aún le quitó el cuero cabelludo al pastor. Yo solamente fui capaz de ver su cráneo y huesos. Cuando ví la apariencia del pastor, pensé para mí misma, que escena tan atroz. Pero la escena era también muy divertida y comencé a reír incontrolablemente. Aunque el pastor estaba despellejado vivo y sin cuero cabelludo, él estaba aún riendo y haciendo bromas al diablo. “¡Jesús! ¿cómo me veo? Hermana Baek, Bong-Nyu! ¿me estoy viendo apuesto?” Yo pregunté, “¿qué hay acerca de usted? ¿cómo se siente, pastor?”, como un esqueleto, el pastor contestó, “¡Mi cuerpo entero se siente muy refrescado! No estoy en dolor. De hecho, tengo cosquillas.” El Pastor comenzó a reír fuertemente. Jesús se rió y dijo, “*Pastor Kim, tú eres todavía capaz de entretener aún en el infierno.*” Después del encuentro de oración, le dije al Pastor: “¡Pastor! Yo no miré para abajo hacia sus partes privadas.” El pastor respondió, “¡Ey! ¡no digas eso!” La Sra. Kang, Hyun-Ja y los otros, todos rieron histéricamente.

Kim, Joseph: *El monstruo Planta Carnívora

Durante la mitad del tormento del pastor, Jesús señaló al otro lado y nos ordenó mirar. Lucía como el filo de un precipicio. Sobre el precipicio estaban parados hombres y mujeres desnudos todos apretados juntos. Había mucha gente conglomerada y no existía espacio entre ella. Ellos no podían ni dar un paso. La gente parada a lo largo del precipicio comenzó a caer una por una. Ellos estaban gritando mientras caían. En terror, ellos se agarraban del uno al otro, luchando por no caer. Yo no pude más observar la escena; tuve que voltearme.

Jesús explicó que esa gente no sirvió a DIOS fielmente o propiamente. Ellos habían cometido adulterio numerosas veces. En la parte de abajo del precipicio esperaba una gigantesca almeja que era más grande que una montaña. Esta estaba constantemente abriendo y cerrando su boca mientras la gente caía. Cuando la gente caía dentro de la boca de la almeja, esta los tragaba. Cuando esta abría su boca yo podía ver numerosos dientes

afilados. Ellos eran pequeños en naturaleza y compactos y estaban por toda la boca. Los dientes de arriba y abajo estaban sincronizados en alineamiento cuando la boca se cerrada ajustadamente. Al la gente caer en la boca y los dientes cerrarse en ellos, los afilados dientes trituraban los cuerpos de las personas. Parecía como si ellos estuvieran siendo machacados por un ablandador de carne. Los sonidos de dolor desde el interior de la boca de la almeja eran más horrorosos que los sonidos de la gente cayendo. Recuerdo que algún tiempo atrás vi una planta carnívora en la televisión llamada “Sundew”. La planta caza por moscas y las devora. Lo que vi en la televisión fue similar a lo que estaba presenciando ahora.

Me consumí del miedo al observar la impactante escena. Jesús dijo, “*Mi amado rebaño de la Iglesia del Señor, ¿cómo se siente presenciar el infierno? Ustedes han persistido e insistido en visitar el infierno. Yo personalmente los he guiado y mostrado el infierno. Desde este momento, los llevaré más a menudo. A través de todo el mundo, es una rara ocasión llevar a un grupo a visitar el infierno. Nos iremos ahora, entonces júntense y síganme cautelosamente.*” Una vez Jesús terminó de hablar, el cuerpo del pastor retornó a la normalidad. Seguimos al Señor y comenzamos a salir del infierno. El Señor dijo, “*Si sus mentes divagan y ustedes quitan sus ojos sobre Mí, estarán en gran peligro. ¡No pierdan su vista de Mí! Júntense entre sí y síganme.*” Caminamos tensamente con precaución mientras salíamos del infierno. Nosotros dejamos el infierno.

===== Abril 17, 2005 (Domingo en la Noche) =====

Sermón de la Escritura: “*Porque de adentro, del corazón humano, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los homicidios, los adulterios, la avaricia, la maldad, el engaño, el libertinaje, la envidia, la calumnia, la arrogancia y la necedad. Todos estos males vienen de adentro y contaminan a la persona.*” (Marcos 7:21-23)

Pastor Kim, Yong-Doo: **Visitando el cielo en grupo con el Señor*

Durante estos días, el Señor me habla frecuentemente en sueños y a través de visiones. “*Pastor Kim, ¡te falta oración es estos días! Debes de orar un poco más frecuente y más fervientemente!*” El Señor nunca nos permite

que tengamos falta de oración. No importa qué vamos a hacer, debemos siempre tener la oración como nuestro fundamento -- el Señor me enfatizaba esto. Yo estaba planeando finalizar mi sermón un poco más temprano hoy e ir a descansar, pero el Señor me guió en una dirección totalmente diferente. Aunque mi cuerpo físico estaba insoportablemente cansado, el Señor había venido a nosotros en un plan muy especial. Siempre estamos muy agradecidos y emocionados cuando el Señor nos sorprende con presentes. El Señor lidera o trae circunstancias que son impredecibles y Él lo hace continuamente para mantenernos en un estado de sorpresa. Con la oración y la confesión del "Credo de los Apóstoles" en el principio del servicio y a través de la poderosa adoración, el Señor nos pone dentro de bolas de fuego. Adorando en el fuego trae indescriptible gozo y el Señor observa con más emoción. Jesús de manera maravillosa danza cuando nosotros cantamos canciones de alabanza. Él baila alrededor de una hora. El Señor luego dijo en voz fuerte, "*Les concederé dones especiales. Todos pasen al frente y alinéense. ¡Permitámonos ir al cielo como un grupo hoy!*" Cada uno gritó y celebró. "¡Sí! ¡regocijémonos!"

Le pregunté al Señor: "Señor, recuerdo cuando dijiste que tú podías tomar solamente una persona a la vez al cielo." El Señor respondió, "*Sí, lo hice. Pero ustedes me han hecho muy feliz hoy. Quiero llevarlos a todos ustedes al cielo como grupo hoy. ¿por qué están ustedes reclamando?*" Yo contesté, "¡No, no en absoluto! Yo no estoy reclamando! Más bien, te agradezco. Sin embargo, hay algunos que no tienen sus ojos espirituales abiertos -- ¿Cómo serán ellos capaces de ver?" El Señor respondió, "*No se preocupen acerca de eso porque los santos con los ojos espirituales abiertos pueden alinearse con los otros santos quienes no tienen sus ojos espirituales abiertos. Ellos se alinearán en el orden de cada otro con los ojos espirituales no abiertos. De esta forma, los santos con ojos espirituales pueden explicar acerca del cielo.*" Con esa pregunta, continué orando y preguntando mucho más, señalando cosas en las cuales tenía curiosidad. El Señor replicó, "*Pastor Kim, ¿por qué estás siendo tan religioso? Tú te has vuelto tan religioso y ahora te has acostumbrado a eso. ¿por qué no te sales de esa rutina y estado religioso y me das un verdadero servicio y alabanza?*" No fui capaz de decir nada. Lo seguí a Él en silencio.

El Señor pidió, "*Yo amo la alabanza que tu iglesia me da, estoy muy complacido, gozoso y asombrado en tu alabanza. Paremos de hablar y*

sígueme. Hoy, el Pastor Kim experimentará un evento especial. Él estará predicando en la Iglesia del Cielo. Predica con humor y lleva al Padre y a Mí en júbilo. Ahora, los espíritus celestiales están muy emocionados. Ellos conocen a un grupo de santos de la Iglesia del Señor y están viniendo a visitar el cielo. Ellos están a punto de celebrar. Ellos están clamando por verte. ¡Están preparando una gran celebración! El Pastor Kim predicará impresionantemente. Hasta ahora, Yo era el único que te visitaba y presenciaba. Hoy, incontable número de grandes ángeles y espíritus celestiales estarán escuchando tu sermón, en persona. Ellos lo disfrutarán. Pastor Kim, por favor, predica como tú predicas en la tierra. No te pongas nervioso ni te paralices, compórtate libremente, como tú eres. Has al Padre, al Espíritu Santo, y a Mí muy gozosos.!”, me fue recordado nuevamente. Le pregunté a Jesús, “Señor, no tengo abierto completamente los ojos espirituales. ¿qué clase de sermón quieres que yo predique?” El Señor sonrió y dijo que todo estaría bien.

Kim, Joseph:

Continuamos avanzando hacia el cielo con Jesús liderando. Pasamos la atmósfera y a través del espacio, y luego llegamos a la galaxia. Joo-Eun gritó desde el final de la fila, “¡Guau! ¡Pastor! ¡Estamos en la galaxia!”

Esta vez la hermana Baek, Bong-Nyu gritó, “¡Es la galaxia!” No importaba cuantas veces la hubiera visto, la galaxia es siempre una vista asombrosa. Es magnificante y espectacular.

Jesús dijo, “*¡Todos, sujétense de las manos fuertemente! A partir de ahora, iremos por un túnel oscuro.*” Cada vez que paso a través de este oscuro túnel, se siente muy frío y sobrio. También se me pone la piel de gallina por todo mi cuerpo y comienzo a temblar. No me gusta esta clase de sensación en absoluto.

El Señor gritó, “*Mi precioso rebaño de ovejas de la Iglesia del Señor, ustedes son verdaderamente humildes y pobres. Aún en su estado de dificultad, todos son devotos en oración. Por lo tanto, les mostraré el cielo y tanto como deseen conocer del cielo. Casi llegamos!*” Llegamos a las puertas del Cielo. Había un número inimaginable de poderosos ángeles y santos celestiales dándonos la bienvenida.

“¡Aleluya! ¡Guau! ¡Bienvenidos al Cielo! Debe haber sido un viaje agotador venir todo el camino hasta aquí al Cielo. Oh, esta santa es Pecas;

siempre he escuchado acerca de ti. ¡Señorita lunares! La veo otra vez.” Entre la fiesta de Bienvenida, pude ver algunos que ya había conocido a menudo en el cielo y otros que nunca había visto antes y estaba conociéndolos por primera vez. Ellos nos dieron la Bienvenida y nos abrazaron. Ellos estaba ocupados saludándonos a todos nosotros. Primero, nosotros entramos dentro del trono del Padre y nos inclinamos reverentemente. El Pastor dijo, “DIOS Padre, nosotros que estamos llenos de pecados estamos aquí. Por favor perdona nuestros pecados.” El Padre dijo, “*Tú debes estar cansado por tu viaje. ¡Jajá jajá!*” Con Su profunda voz, Él se rió en complacencia.

Tan pronto como DIOS Padre y Jesús nos permitieron conversar con los santos celestiales, una multitud de santos convergía sobre nosotros para hablar con nosotros. En el Cielo, para complacer a DIOS, cuatro diferentes eventos especiales habían sido planeados. Nosotros íbamos a liderar los eventos. Parecíamos haber sido muy populares. Pero el Pastor parecía ser el centro de atracción de todo nuestro grupo. Habían mucho más santos celestiales reunidos alrededor del pastor. Ellos estaban ansiosos por tocar la mano del pastor. En la Tierra, mucha gente persiguen estrellas de cine e intentan tener sus autógrafos. Ellos se vuelven muy felices y emocionados por los autógrafos. Me sentí que estábamos en un tipo de situación similar. Esta era una situación recreada en el cielo. Yo estaba muy sorprendido. Al yo observar mi padre hablar con Jesús, lágrimas empezaron a salir de mis ojos. “¡Mi amando Jesús! En la Tierra, yo no soy nadie. Yo soy meramente conocido solo como una pequeña iglesia, como un pastor. Yo soy un pastor que no estoy liderando un gran ministerio. No comprendo por qué los santos celestiales quieren conocernos y claman por nosotros. No comprendo este momento,” mi padre terrenal enunció. El Señor contestó, “*Los ángeles ya han grabado tus servicios con una grabadora de video celestial y ha sido mostrado en el cielo. Además, sus caras y toda sus historias acerca de ustedes han sido escritas en los periódicos celestiales. Yo comparto el periódico celestial con todos los santos celestiales. Por lo tanto, todos ustedes se han vuelto populares.*”

Al ser testigo de la escena, me sentí que estaba en un sueño más que en la realidad. Los espíritus celestiales nos dijeron que Jesús sabía cada uno de las acciones y las registraba. Él luego les explicó a los espíritus celestiales sobre nosotros. Había multitudes de personas de fe de la Biblia quienes estaban preparándose para conocernos. Fuimos capaces también de darnos

la mano y abrazar a algunos de ellos. También me encontré al Pastor Kim, Young Gun quien había ido a nuestra iglesia el día antes de ayer para predicar en nuestra iglesia. Él dijo, “¡Guau! Joseph, has venido hasta aquí. Antes de que yo viniera al cielo, no sabía que la Iglesia del Señor era tan grandemente conocida en el cielo.” Todos reímos juntos y nos abrazamos a cada uno. Estuvimos emocionados. Yo traduje la conversación del pastor Kim, Young Gun a mi padre. Fui a mirar como les estaba yendo a los otros miembros de la iglesia. Ellos estaban también ocupados conversando con incontables número de santos celestiales.

Yo especialmente quise hablar a Moisés más que a cualquier otro profeta o santo celestial. Yo había previamente preparado mi mente para conocerlo a él si alguna vez visitaba el cielo. Entonces yo grité, “¡Profeta Moisés!” tan pronto como grité, el profeta Moisés apareció y me saludó. “¡Bienvenido Santo Joseph! Genuinamente le doy la bienvenida al cielo.” Moisés suavemente movió su cabeza de arriba abajo, diciendo sí, como un gesto de darme la bienvenida. Moisés continuó y pidió, “Por favor no me exaltes ni me llames profeta Moisés. Por favor llámame santo Moisés.”

El Pastor y Moisés se saludaron el uno al otro también. El Pastor dijo, “Moisés, nos conocimos una vez en el santuario de DIOS, ¿correcto?” Moisés replicó, “¡Ajá ! Eso es correcto.” El pastor añadió, “nos conocimos en un cuarto secreto donde el Arca del Pacto está localizada. El Señor estaba ahí también con nosotros. Recuerdo que había otras cosas allí, ¿estoy en lo correcto?” Tan pronto como el pastor habló acerca de ese tema, Moisés ondeo su mano con sorpresa y dijo, “Por favor, no debes de hablar acerca de ese lugar. De ese lugar está prohibido hablar -- ¡DIOS no lo permite! ¡por favor deja de hablar acerca de eso!” El pastor instantáneamente paró.

Pastor Kim, Yong-Doo:

A través de mi hijo, Joseph, fui capaz de saludar y hablar con el pastor Kim, Young Gun quien había fallecido varios días atrás. El pastor Kim, Young Gun suplicó, “ Yo sobre-esforcé mi cuerpo físico por el Señor. Mi deseo en mi vida era de que muriera en el altar durante mi sermón. Yo pensaba que si mi trabajo era por el Señor, mi sobre-esfuerzo era un acto grande. Sin embargo, estaba equivocado. Cuando cumplí 61 años, morí y llegué al cielo. Me di cuenta de que mi edad todavía era lo suficiente

buena para continuar trabajando por el Señor. Manejé mi salud irresponsablemente y mi vida terminó a los 61 años. Me di cuenta de esto después de que había llegado al cielo.

Pastor Kim, Yong-Doo, no abuse de su salud como yo lo hice. Cuide muy bien su salud. Continúe el trabajo que le fue ordenado hacer; salve muchas almas y guíelas al cielo. Se lo ruego, no sea como yo, por favor!”

Un incontable número de santos celestiales tocaron mis manos y cuerpo. Cada vez que ellos me tocaban, mi cuerpo sentía su toque y mis manos se movían espontáneamente. Conocimos incontable número de personas en el cielo y conversamos con ellas. Nos dimos un apretón de manos y pasamos largo tiempo saludándonos el uno al otro, justo como lo haríamos en la Tierra. El Señor, personalmente, nos guió a diferente lugares en el cielo para mostrarnos los alrededores. Solamente las personas con los ojos abiertos espiritualmente fueron capaces de presenciar lo que estaba pasando. Los otros miembros solo fueron capaces de sentir parcialmente los lugares con sus sentidos corporales mientras nos movíamos por los alrededores. Por ejemplo, cuando los santos celestiales tomaban nuestras manos, jalaban nuestras ropas, o nos abrazaban, nosotros éramos capaces de sentir claramente aquellas cosas.

***Conversaciones con Moisés, Job, Samuel y Sansón**

Moisés continuó a mi lado durante la visita, lo cual nos daba una oportunidad de discutir acerca de muchos eventos Bíblicos históricos. Mi hijo Joseph era el enlace entre Moisés y yo. Yo pregunté, “Santo Moisés, yo tengo un temperamento rápido y soy fácilmente alterado. ¿cómo hizo para manejar tanta gente guiándola a Canaán? Cuando miramos en Éxodo 17:1-6, hubo un incidente en el cual golpeaste la roca y agua brotó. ¿Cómo se sintió acerca de eso?” Moisés respondió, “Yo tuve más problemas de lo que ustedes los pastores tienen ahora. Yo fui también una persona de temperamento rápido. De hecho, no quiero discutir nada de lo que pasó en la Tierra conmigo.”

Moisés es realmente un gran santo. El es siempre humilde, nunca exaltando sus buenas obras, De hecho, los otros santos celestiales eran también de la misma forma. Yo intenté y continué conversando con Moisés preguntándole a él que explicara algunas escrituras la cuales no comprendía completamente. Yo me estaba preguntando cómo el

contestaría mis preguntas. Sin embargo, cada vez que le hacía una pregunta, él me decía que él no deseaba discutir cosas que habían pasado en la Tierra.

Después de que terminé con Moisés, conocía a Job. El es un hombre de fe. Nosotros tuvimos una buena conversación. Yo dije, “¡Santo Job! Las palabras en Job, capítulo 8 verso 7 son especialmente valoradas por los santos en la Tierra. *“Modestas parecerán tus primeras riquezas, comparada con tu prosperidad futura.”* Los otros miembros de la iglesia y yo usamos ese verso regularmente. Job respondió, “¿oh, de verdad?” yo dije, “¿cómo se sobrepuso a tantas pruebas y sufrimientos? Usted fue muy grande.” El respondió, “yo no hice nada. Cada cosa fue consumada a través de la gracia de Padre DIOS.”

Yo continué preguntando. “Santo Job, su vida fue muy dramática. Su cuerpo fue cubierto con gusanos y costras (Job 7:5-6). Usted tuvo heridas dolorosas desde los pies hasta la cabeza. Usted aún tomó una pieza de cerámica de barro para rascarse con ella (Job 2:7-8).

Yo quiero escuchar como se sintió. Me gustaría confortar a los santos de la Tierra quienes están sufriendo con pruebas mediante sus palabras de aliento.”

Pero Job persistentemente dijo cada cosa era hecha por la gracia de DIOS. Una vez más, le pregunté a Job acerca del evento al final del capítulo. “Sus hijos todos murieron por la mano de Satanás, pero usted fue bendecido con más hijos. ¿fueron los próximos hijos de su esposa la que lo maldijo o fueron de otra esposa?” Job replicó como si él estuviera siendo molestado y preguntó que por qué eso era tan importante para mí hacer tales preguntas. Yo, por lo tanto, terminé mi conversación con él con una última frase, *“Cuando Él me puso a prueba, vendré adelante como el oro.”* Le expliqué a él que muchos ministerios valoraron ese verso en particular.

Después de Job, yo conversé con Samuel. “Santo Samuel, me gusta el verso que enuncia, *‘En cuanto a mí, lejos está de mí que yo debería pecar contra el Señor por fallar en orarte. Y yo te enseñaré el camino que es bueno y correcto’*. Yo traté de vivir en base de ese verso.”

Samuel replicó con gran gozo. “¡Ah! ¿es eso correcto? Gracias. Ora sin cesar. Cuando usted ora, una respuesta siempre viene. Conocí y conversé con muchas almas de la Biblia. Desafortunadamente, no pude sentir la realidad del cielo ya que no tenía los ojos espirituales abiertos y tuve que

conversar a través de Joseph. Allí hubo una gran celebración en el cielo debido a que los miembros de nuestra iglesia estaban presentes. Jesús nos urgió, *“Apresúrense, terminen sus conversaciones con los santos celestiales. Vamos a visitar los diferentes lugares en el cielo. Tengo muchos lugares que mostrarles.”* Como resultado, no fui capaz de preguntar sobre todos los versos que tenía en mente. Había todavía versos que yo quería preguntar porque no los comprendía. Ellos eran versos difíciles y había más de una interpretación para ellos en la Tierra. Yo deseaba obtener una explicación sobre los desacuerdos al respecto. Yo fui solo capaz de saludar brevemente de mano a las personas de fe y decir mis despedidas a ellos. Al decir nuestros adioses, hicimos la promesa los unos a los otros de encontrarnos de nuevo. Durante nuestras despedidas, continué haciendo preguntas a Pablo, Enoc, Samuel, Moisés y Sansón. Con Sansón, yo curioseé con una pregunta acerca de su relación con Dalila. Yo le pregunté a él que tan hermosa fue Dalila que él tuvo que revelar su secreto. Sansón enunció que él no deseaba discutir este tema ya que era muy embarazoso. Me di cuenta de que toqué un suceso sensitivo y no tuve sus sentimientos en consideración. Cuando me di cuenta de ello, me arrepentí de mis acciones. Joseph dijo, *“¡Pastor, por favor pare ahora! Sansón está avergonzado y perplejo.”* Yo finalicé la conversación con un momento embarazoso.

***La puerta de entrada al fuego**

Jesús dijo, *“Sígueme. Vamos a la entrada del túnel de fuego. El túnel está lleno con el Santo Fuego Ardiente.”* Nosotros seguimos al Señor como Él lo ordenó. Yo le había pedido un favor personal al Señor para este viaje por el túnel. Mi petición había sido concedida ahora. El Señor dijo, *“Pastor Kim, ya que te ha faltado oración, tienes que orar un poco más para ser conducido por el túnel. Hoy, a través de tus hijos y los miembros de la iglesia quienes tienen sus ojos espirituales abiertos, serás capaz de hacer preguntas acerca del túnel del fuego. Nosotros solo nos pararemos en frente de la entrada del túnel y luego regresaremos.”*

El Señor se paró en frente de la entrada donde estaba el Fuego Santo. Me paré detrás del Señor. Todos sentimos el calor ardiendo como si este saliera a chorros desde el túnel. El calor irradió sobre nuestro cuerpo con tal fuerza que teníamos que alejarnos de este. Le pregunté al Señor, *“Aún si solo estamos de pie en frente de la entrada, el calor es enorme. ¿cómo seré*

capaz de soportar el calor? No veo como seré capaz de aguantarlo.” El Señor contestó, *“No te preocupes por eso. Yo haré posible para ti soportar el calor. Para que puedas ser transformado en una bola de fuego, tendrás que entrar en el túnel de fuego. Solo entonces, serás capaz de obtener un ministerio de fuego. Hay muchas áreas llenas con el Santo Fuego Ardiente. Tendrás que ir a través de cada etapa una a la vez. Por lo tanto, estén seguros de prepararse a ustedes mismos con mucha oración. Manténganse así mismos en buena salud física y fortaleza. No olviden mis instrucciones.”*

Kim, Joo-Eun: **La casa de los santos en el cielo están localizadas en el mismo vecindario.*

Al Jesús mostrarnos nuestras casas en el cielo, Él explicó los detalles de cada una. La casa del Pastor era tan alta que yo no era capaz de ver la parte de arriba. La casa de la Sra. Kang, Hyun-Ja era ligeramente más corta que la casa del pastor. Pero su casa era asombrosamente alta y ancha. Yo también vi las casa del hermano Haak-Sung; la hermana Yoo-Kyung; el hermano Joseph; diacona Shin; Jung Min; Mina; Santa Lee, Kung-Eun y la mía.

Ya que la Santa Lee, Kyung-Eun se había justo arrepentido e ido al Señor, a su casa le habían colocar los cimientos los cuales eran hechos de oro. Parecía que Jesús había planeado en Su mente mostrarnos muchos lugares en el cielo. El Señor había movido las casas de la congregación de la Iglesia del Señor a una de las mejores áreas en el cielo. Ahora seríamos capaz de vivir cerca juntos y ser capaces de reunirnos fraternalmente más a menudo. Parecía como si las casas fueran más amplias cuando eran construidas más altas. La forma me recordaba de una flor llamada, “Mañana de Gloria.” Sin embargo, algunas de las casas tenían diferente forma también.

El Señor nos dio un tiempo libre para movernos alrededor. Tiempo libre también era concedido a los ángeles celestiales. Me senté en el prado y descansé. Luego jugamos y corrimos tanto como quisimos. Todos comenzamos a esparcirnos y visitar diferentes lugares en el cielo. La hora en la Tierra era pasada la media noche, pero en el cielo, parecía como si el tiempo se hubiera detenido. No había concepto del tiempo.

“Pero no olviden, queridos hermanos, que para el Señor un día es como

mil años, y mil años como un día.” (“2da. De Pedro 3:8)

Hermana Baek, Bong-Nyu: **Predicando en la Iglesia en el Cielo*

Jesús nos llamó y reunió a todos. Él nos alineó en una fila y nos guió hacia la iglesia en el cielo. Después de que caminamos por un espacio de tiempo, el Señor dijo, “*¡De acuerdo, aquí está la iglesia en el cielo! La iglesia ya está llena con muchas almas. Los imponentes ángeles han venido. ¡Rápidamente, entren!*” Nosotros rápidamente entramos en la iglesia.

La iglesia en el cielo era inimaginablemente grande y magnificante. Era asombrosa e indescrptible. Joseph y Joo-Eun estuvieron muy impresionados. Ellos exclamaban al mirar el asombroso tamaño de la iglesia. El Pastor y su esposa quienes no tenían sus ojos espirituales abiertos no podían ver lo que estaba ocurriendo. Le pregunté al Señor, “Señor, si tu completamente abres los ojos espirituales del pastor y su esposa y le das a ellos una oportunidad de predicar, sería realmente grandioso. Es realmente lamentable que ellos no pudieran observar.”

El Señor dijo, “*El Pastor Kim y la Sra. Kang, Hyun-Ja más adelante tendrán el más profundo y el más grande despertar espiritual. Aunque ellos no son capaces de ver actualmente con sus ojos. Ellos tendrán que predicar con entusiasmo e inspiración como es usual.*”

Sentí como si la iglesia del cielo fuera más grande que toda la Tierra. La iglesia no solamente está llena con todos los santos celestiales pero con los ángeles que están participando también. Con ambas partes, una gran multitud es formada. Jesús fue al altar donde el trono del Padre está localizado y Él hizo que todos nosotros nos inclináramos ante al Padre. Nosotros respetuosamente nos inclinamos y adoramos. Nosotros luego nos inclinamos en el suelo.

Al Jesús pararse en frente de la cruz sobre el altar, Él nos presentó a cada uno de los santos celestiales. Jesús se paró en el centro del altar. La primera fila, en la izquierda, fue tomada por Moisés. Los ángeles Gabriel y Miguel se pararon a cada lado, uno a la izquierda y otro a la derecha.

Ellos tenían fijos sus ojos en nosotros. El Pastor fue al altar y dio su saludo a los asistentes. Mientras canciones continuamente tocaban, la adoración comenzó. Justo como nuestra iglesia, la gente bailaba en el Espíritu Santo

y se movía al frente. Al momento de la adoración, ellos bailaron. Las canciones que estaban cantando eran, “Recibe el Espíritu Santo”, “Gloria, Gloria, Aleluya” y otras más. Las canciones que continuaron eran acerca del Espíritu Santo y luego acerca de la Sangre de Jesús.

Parecía como si la danza santa de la Sra. Kang, Hyun-Ja hubiera alcanzado madurez total. Ella danzaba como tranquilamente el fluir del agua. Ella comenzó a bailar con poder en el cual sus emociones eran transformadas de la tranquilidad a la fortaleza como si el Espíritu Santo derramara el fuego sobre ella. Al ella ser calentada por el Fuego Santo, su rostro gradualmente se puso rojo. Las almas celestiales tenían puesto sus ojos en la danza del Espíritu Santo de la Sra. Hyun-Ja. Al Jesús reír en voz alta en complacencia, Él estaba muy satisfecho. “*La Santa Kang, Hyun-Ja se ha completamente rendido para mí.*” Cuando tenemos servicio en la Tierra, el Señor ha llevado al profeta Elías varias veces a nuestro servicio. Después de nuestros servicios, Elías se acercaba a la Sra. Kang, Hyun-Ja y comentaba, “¿cómo puede danzar usted tan hermosamente en el Espíritu Santo? Me encanta ver sus manos.” Elías entonces tocó sus manos.

La Sra. Kang, Hyu-Ja bailó en el Espíritu Santo por un período de tiempo. Durante la mitad de la danza, las almas celestiales y los ángeles entusiastamente gritaron en alegría y todos gritaron juntos. El pastor luego vino al altar y comenzó a predicar mientras Jesús nos observaba en el otro lado. Cuando el Pastor predicó, las almas celestiales se reían o escuchaban seriamente basados en la expresión facial del Pastor. Él estaba predicando justo como predicaba en la tierra. Él era cómico como lo es usualmente. El aún usaba sus gestos corporales cuando predicaba. Cada vez que él hacía gestos con su cuerpo, había un explosivo sonido de risa.

==== Abril 20, 2005 (Miércoles) =====

Sermón de la Escritura: “*Pues la visión se realizará en el tiempo señalado; marcha hacia su cumplimiento, y no dejará de cumplirse. Aunque parezca tardar, espérala; porque sin falta vendrá. El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe.*” (**Habacuc 2:3-4**)

Pastor Kim, Yong-Doo:

Nuestra casa había sido vendida en la subasta. Ya que había sido vendida, recibíamos docenas de llamadas telefónicas a diario. Ellos nos querían fuera. Ellos nos hablaban irrespetuosamente y nos amenazaban con lenguaje severo. Estábamos rentando la casa y teníamos un depósito. Ahora estábamos en peligro de ser echados y perder nuestro depósito. Solo nos quedaba una opción -- teníamos que salir. Solo era cuestión de tiempo. Hoy fue el peor de todos los días peores: recibimos nuestra noticia final por teléfono. Ellos nos dijeron en una frase, “Fuera esta semana,” y luego colgaron. Mi corazón estaba en agonía y dolor. Me vestí en mi traje de gimnasia y fui al parque por algo de aire fresco. Sin embargo, mi corazón estaba todavía pesadamente sobrecargado. En la mesa de cenar, apelamos a el Señor. El Señor habló a través de Joo-Eun. *“¡Pastor Kim! En esta situación, si tu fe se debilita, tendré que disciplinarte. Las pruebas difíciles que tu experimentas son nada comparadas con las bendiciones que recibirás en el futuro. Por lo tanto, se paciente y aguanta.”* Después de que escuché las palabras del Señor, estuve grandemente fortalecido y confortado. Las palabras del Señor siempre me da un gozo inexplicable, esperanza y aliento.”

“Que nuestro Señor Jesucristo mismo y Dios nuestro Padre, que nos amó y por su gracia nos dio consuelo eterno y una buena esperanza, los anime y les fortalezca el corazón , para que tanto en palabra como en obra hagan todo lo que sea bueno.” (2da. De Tesalonicenses 2:16-17)

Kim, Joseph: * *El diablo devora y mastica a una persona entera*

El hermano Haak-Sung y yo nos tomamos de la mano y seguimos a Jesús al infierno. Jesús dijo, *“¡Joseph y Haak-Sung, deben sujetarse fuertemente de mis manos! Les mostraré el otro lugar en el infierno.”* Con Jesús en el centro, ambos tomamos Su mano a cada lado. Mientras caminábamos en un camino estrecho vimos hacia ambos lados del camino estrecho. Los gusanos comenzaron a incrementarse tan alto como montañas.

Aunque nos aferramos a las manos de Jesús, los gusanos comenzaron a atacarnos y perforarnos. Sujetando firmemente la mano del Señor, nosotros gritamos, “Fuego Santo” y luego los gusanos comenzaron a caer. Pero cuando nosotros no nos sujetábamos a las manos del Señor firmemente, los gusanos comenzaban a penetrarnos de regreso. Pasamos ese lugar y caminamos por algún tiempo cuando el Señor dijo, *“¡Miren en esa*

dirección!” Cuando giré mis ojos a la dirección donde Jesús estaba señalando, casi los paso de vista. Habían unos pocos demonios que tenían enormes cuerpos. Sus tamaños parecían ser miles de veces más grande que los humanos. Había alrededor de cinco o seis de ellos, estaban haciendo mucho ruido departiendo. Los sonidos de sus voces nos alcanzaron y pude claramente escuchar. Mi cuerpo entero se puso como piel de gallina. Había también una vasija negra con sangre de la gente. Ellos habían exprimido la sangre de los humanos en la vasija. La sangre estaba llena con sangre hirviendo. El color de la sangre era rojo oscuro y estaba ebullendo en calor.

Había incontable número de personas, todas desnudas y amarradas. Ellos eran alineados cerca de los gigantes quienes estaban brutalmente torturando las personas. Mientras esperaban por su turno, ellos gritaban y temblaban en terror. Los demonios capturaban a pocas personas con sus enormes manos y luego con sus otras manos, ellos arañaban el cuerpo para rasgar la carne. La sangre drenaba mejor al ser más severa la herida. Primero, la sangre era drenada en la vasija y luego los demonios comenzarían a comer a las personas, comenzando con sus cabezas mientras ellas todavía estaban vivas. Los gritos de la gente remontaban vuelo en el firmamento del infierno. “¡Ah!, ¡ayúdenme! ¡Por favor, déjenme en paz! Diablos. Demonios. ¡Ah!” El diablo no estaba interesado en los gritos o súplicas de las personas. Cada vez que los demonios se comían a las personas vivas, podía escuchar el sonido el cual me recordaba cuando nosotros masticamos un cartílago de pollo. “¡Guau! ¡delicioso! ¡No puedo creer que tan delicioso es esto!” Ellos estaban comiendo como criaturas maleducadas, haciendo sonidos terribles mientras se comían a la gente viva. Después, de la vasija hirviendo, ellos vertían la sangre en copas de cristal. Ellos brindaban entre sí y tomaban. “¡Ey! Estos son días verdaderamente felices. ¡Bebamos todo cuanto queramos!” Ellos estaban embriagados por la sangre de sus víctimas. Brindando sus copas, ellos reían. Por algún tiempo, ellos disfrutaron y rieron.

En miedo, el hermano Haak-Sung y yo le dijimos al Señor, “¡Jesús! Estos demonios son muy miedosos. Nosotros no podemos aguantar el miedo. No somos capaces de observar más. ¿qué pasaría si ellos nos arrastran a nosotros también?” El Señor nos confortó, “*Estará bien porque Yo estoy con ustedes.*” Los demonios algunas veces daban una mirada hacia nosotros mientras hablaban entre ellos. Cada vez ellos nos miraban a

nosotros, nos poníamos muy nerviosos, pero con el Señor al lado de nosotros, nos sentíamos seguros y éramos capaces de soportar la situación atemorizante. La apariencia de los demonios parecía a los que son fácilmente hallados en los libros ilustrados.

Ellos tenían un cuerno en su cabeza con un gran ojo en el centro de su frente. Ellos se veían como un duende monstruo con un ojo. Después de que ellos comieron por un tiempo y se llenaron, parecían muy satisfechos y llenos. Ellos agarraban un garrote en su mano y recostaban su espalda sobre el piso. No parecían como si ellos se fueran a despertar en corto tiempo. Al hermano Haak-Sung y yo asustarnos mucho, no sabíamos que hacer. Entonces en la mitad del Miedo, refugiamos nuestros rostros en Jesús.

En poco momento, desde el trono de DIOS Padre vino un rollo. Tan pronto como Jesús miró aquello, Él instantáneamente nos llevó al cielo.

Santa Lee, Kyung-Eun:

Yo no había orado en lenguas por largo tiempo. Pero ahora yo estaba orando en lenguas, mi lengua repentinamente rodó hacia atrás y comenzó a sofocarme. Luego estuve toda cubierta con un frío fondillo y estaba empapada como si se vertiera lluvia sobre mí. Pensé para mí misma, “¡Ah! Así es como la gente muere por sofocación.” Mientras luchaba y me retorció, fui capaz de apenas de respirar. Entonces me comencé a arrepentir. Yo no lo sabía, pero el pastor ya había sabido que yo estaba teniendo dificultad para respirar. Él vino e impuso sus manos sobre mí y oró. Tan pronto como el pastor oró, mi lengua se puso normal y había evitado la sofocación. La Sra. Kang, Hyun-Ja y la hermana Baek, Bong-Nyu se sentaron detrás de mí y ellas estuvieron intercediendo a mi favor. Yo no había asistido a la iglesia por largo tiempo. Había dejado al Señor por largo tiempo y ahora había regresado. Una vez yo había recibido toda clase de dones santos los cuales yo solía ejecutar. Ahora, regreso con todos los dones terminados. Por largo período, la pérdida de los dones espirituales había sido el resultado de la decepción por espíritus malos. Mi voluntad y pensamientos estaban asociados con los demonios en muchas áreas y yo ahora lo estaba confesando. Hoy, estaba determinada a vivir mi vida en fe ante DIOS. Por lo tanto, los espíritus malos estaban persistentemente adhiriéndose sobre mí con toda su fuerza. Pero este

incidente hizo mi fe más determinada y fuerte en desear estar lista para caminar con DIOS.

Los eventos que están siendo revelados en la Iglesia del Señor son difíciles de encontrar en otras iglesias. Estas experiencias me impactaron. Con los ojos espirituales de los miembros de la iglesia abriéndose uno a uno, pude ver que su enfoque era puramente en el Señor. Al mirar sobre ellos, me sentí muy avergonzada con mi fe. Yo pensaba que mi fe era fuerte y que estaba caminando apasionadamente. La primera cosa para mi fue restaurar mi primer amor. Entonces me arrepentí con lágrimas.

“Les digo que así es también en el cielo: habrá más alegría por un solo pecador que se arrepienta, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.” (Lucas 15:7).

Gloria a Dios Padre!

UNA REVELACION DIVINA DEL INFIERNO!

Cielo o infierno?

<u>Acerca del Autor</u>	<u>8: Las celdas del infierno</u>	<u>17: Guerra en Los Cielos</u>
<u>De Parte del Autor</u>	<u>9: Los horrores del infierno</u>	<u>18: Visiones abiertas del infierno</u>
<u>1: Camino al infierno</u>	<u>10: El corazón del infierno</u>	<u>19: La Quijada del Infierno</u>
<u>2: La pierna izquierda del infierno</u>	<u>11: Las tinieblas de afuera</u>	<u>20: El Cielo</u>
<u>3: La pierna derecha del infierno</u>	<u>12: Cuernos</u>	<u>21: La Religion falsa</u>
<u>4: Más fosas</u>	<u>13: El brazo derecho del infierno</u>	<u>22: La marca de la bestia</u>
<u>5: El túnel del temor</u>	<u>14: El brazo izquierdo del infierno</u>	<u>23: El Retorno de Cristo</u>
<u>6: La actividad del infierno</u>	<u>15: Los días de Joel</u>	<u>24: La llamada final de Dios</u>
<u>7: El vientre del infierno</u>	<u>16: El centro del infierno</u>	<u>25: Visiones del Cielo</u>

Durante treinta días Dios le dió a **Mary Kathryn Baxter** visiones del infierno y la comisionó para que contase a todos a fin de que escojan la vida. He aquí un recuento de dicho lugar y de los seres que se encuentran allí, vistos en contraste con las glorias del cielo. Se trata de algo que nos recuerda la necesidad que todos tenemos del milagro de la salvación.

CONTENIDO

Capitulo Título
Acerca del Autor
De Parte del Autor
Mary Kathryn Baxter.

Acerca del Autor

Kathryn Baxter nació en Chattanooga, Tennessee. Ella fue criada en La casa de Dios. Desde muy joven su madre le enseñó acerca de Jesús y su salvación. Kathryn nació de nuevo a la edad de diecinueve años. Después de servirle al Señor por varios años, se alejó de sus caminos por un tiempo, el Espíritu del Señor no la soltó y ella regresó entregándole su vida nuevamente.

Ella todavía le sirve fielmente. A mediados de los años sesenta, Kathryn se mudó con su familia a Detroit, Michigan, donde vivió por un tiempo. Después, se mudó para Belleville- Michigan, donde comenzó a tener visiones de Dios.

Durante sus años en Michigan, estuvo bajo el liderazgo de los ancianos dentro de la familia de Dios permaneciendo fiel en todo. Los ministros, líderes y santos del Señor hablan con respeto sobre su ministerio. El movimiento del Espíritu Santo es enfatizado en todos sus servicios y han ocurrido muchos milagros en ellos. Las demostraciones de los dones del Espíritu se han manifestado en sus servicios, mientras el Espíritu de Dios la dirige.

Kathryn ama al Señor con todo su corazón, mente, alma y fuerzas, su deseo primordial es el de alcanzar almas para Cristo. Ella está casada con Bill Baxter desde hace más de 24 años. Ellos tienen cuatro hijos y seis nietos quienes la respaldan en el ministerio. Ella es una verdadera doncella dedicada al Señor. Su llamado es específicamente en el área de sueños, visiones y revelaciones. En 1983 ella fue ordenada como una ministra en la Iglesia de Dios del evangelio completo en Taylor, Michigan. Ella opera actualmente bajo la autoridad de La Iglesia de Dios Nacional en Washington, D.C.

En 1976, mientras vivía en Belleville, Jesús se le apareció en forma humana, en sueños, visiones y revelaciones. Desde ese tiempo ella ha recibido muchas visitaciones del Señor. Durante esas visitas él le ha enseñado la profundidad, los grados, niveles y tormentos de las almas perdidas en el infierno. Ella también ha recibido visiones del cielo, el período de la gran tribulación y el fin de los tiempos.

Durante un período de su vida Jesús se le apareció por cuarenta noches consecutivas. El le dijo que este mensaje es para todo el mundo. Se está planeando realizar una película en el futuro.

De Parte del Autor

Yo reconozco que sin el poder sobrenatural del Señor Jesucristo no se hubiera podido escribir este libro, ni ningún otro que trate acerca de lo que ocurre después de la muerte. Jesús tiene la llave del infierno y ha pagado el precio para que nosotros podamos entrar en el cielo.

Descubrí que el escribir este libro ha sido una experiencia larga, solitaria, y exigente. Es más, se ha esperado varios años antes de que este libro sea revelado. Las revelaciones del Señor me llegaron en 1976. Se tardó ocho meses ponerlo en papel. La escritura del manuscrito duró varios años y el colocar las referencias bíblicas paso a paso, demoró otro año. El terminar el libro tomó la mejor parte del invierno de 1982 y 1983. Además, Jesús me llevo al infierno por un período de 30 días, seguidos de 10 días de visita al cielo.

Ahora puedo ver que el Señor me estaba preparando para escribir este libro, pues desde niña tenía sueños acerca de Dios. Después que nací de nuevo, empecé a sentir un amor muy grande por los perdidos y solo deseo ver que las almas se salven. Cuando el Señor se me apareció en el año 1976 me dijo que había sido designada para una tarea especial. El me dijo: " Hija me manifestaré en ti para sacar personas de las tinieblas hacia la luz. Porque el Señor Dios te ha escogido con un propósito, para escribir y registrar las cosas que te enseñaré y te contaré.

Te voy a enseñar la realidad del infierno, para que muchos sean salvos, muchos se arrepentirán de sus malos caminos antes que sea muy tarde. Tu alma será sacada de tu cuerpo por mí y transportada al infierno y otros lugares que yo quiero que veas. Yo también te enseñaré visiones del cielo y otros lugares y te dare muchas revelaciones."

Mary Kathryn Baxter

Prólogo

Marcus Bach ha declarado que los libros muchas veces son como "hijos de La mente" y eso es correcto. No es como los hijos de nuestra carne y sangre, sino que estos niños son creativos, nacidos por una decisión o casualidad, están destinados a tener su propia vida. Sus experiencias en el mundo se comparan favorablemente a cualquier otro de un ofrecimiento original. Todas las emociones humanas son de ellos. Y existe el temor de que algún día sean guardados en el estante y sean olvidados para siempre.

No así este libro, el cual creo que el Espíritu Santo ha dejado nacer para todo tiempo y para la eternidad. Las experiencias y el mensaje son de suma importancia para el cuerpo de Cristo. Yo creo que la unción de Dios descansará sobre este libro y ministrará a cada persona que lo lea.

Como pastor de la Hermana Mary Kathryn Baxter, respaldo completamente este libro así como su ministerio y oro a Dios para que bendiga este libro y lo distribuya a fin de que millares de personas lleguen a conocer a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Dr. T. L. Lowery
National Church of God
Pastor

Capítulo 1: Camino al infierno

En marzo de 1976 mientras oraba en mi hogar, tuve una visita del Señor Jesucristo. Había estado orando en el Espíritu por varios días cuando de pronto sentí la presencia real y verdadera de Dios. Su poder y gloria llenó la casa y una luz brillante iluminó el cuarto donde estaba orando y un sentimiento agradable y maravilloso vino sobre mí.

Habían luces que fluían en ondas, rodando y doblándose sobre y fuera de sí. Era una vista espectacular! Luego la voz del Señor me comenzó a hablar. El me dijo, “Soy Jesucristo, tu Señor, y quiero darte una revelación con el fin de preparar a los santos para mi venida y para restaurarlos a mi justicia. Los poderes de las tinieblas son reales y mi juicio es verdadero.

Hija mía, te llevaré al infierno por mi Espíritu y te enseñaré muchas cosas que quiero que el mundo conozca. Yo me manifestaré muchas veces aquí, sacaré tu Espíritu de tu cuerpo y te llevaré directamente al infierno.

Yo quiero que escribas un libro y relates las visiones y todas las cosas que te revelaré. Tu y yo juntos caminaremos por el infierno. Haz un registro de estas cosas que fueron, son y están por venir. Mis palabras son verdaderas, fieles y de confianza. Yo soy el que soy, y no hay otro después de mí.”

“Querido Señor,” le grité, “¿qué quieres que yo haga?” Todo mi ser quería gritarle a Jesús, para reconocer su presencia. La mejor manera de describir lo que me pasó, fue como que su amor vino sobre mí. El amor que sentí fue el amor más hermoso, sereno, lleno de gozo y un poder que jamás había experimentado.

Comencé a alabar a Dios. De momento, quería darle toda mi vida para que El la usara, para así ayudar a salvar a la gente de sus pecados. Sabía por medio de su Espíritu, que el que estaba conmigo en mi cuarto era realmente Jesús el Hijo de Dios. No puedo encontrar palabras para expresar su presencia divina. Pero yo sé y estoy segura que era el Señor.

“He aquí, Hija mía,” dijo Jesús, “te voy a llevar al infierno por mi Espíritu para que puedas hacer un registro de su realidad; para que digas a toda la tierra que el infierno

es real y para que traigas a los perdidos de las tinieblas a la luz del evangelio de Jesucristo.”

Instantáneamente mi alma fue tomada de mi cuerpo. Jesús y yo ascendimos fuera de mi cuarto hacia el cielo. Yo me daba cuenta de todo lo que estaba aconteciendo a mi alrededor. Miré hacia abajo y vi a mi esposo y a mis niños dormidos en nuestro hogar.

Era como que había muerto y mi cuerpo había quedado en la cama mientras que mi espíritu iba con Jesús hacia arriba a través del techo de la casa. Parecía como que todo el techo había sido enrollado hacia atrás y yo podía ver a mi familia dormida en sus camas. Sentí el toque de Jesús mientras decía, “No temas, ellos estarán seguros.” El conocía mis pensamientos.

Hasta donde mis habilidades me permitan, trataré de contarles paso a paso lo que ví y sentí. Algunas de las cosas no las entendí, pero el Señor Jesús me dijo el significado de la mayoría de ellas, mientras que otras no me fueron reveladas.

Yo estaba conciente de lo que sucedía en aquel entonces y ahora estoy convencida de que estas cosas verdaderamente ocurrieron y que solamente Dios me las pudo haber enseñado. Alabado sea su santo nombre. Pueblo, créanme, el infierno es real. Yo fui conducida allí por el Espíritu, muchas veces aún durante la preparación de este reporte.

Pronto estábamos alto en los cielos. Me dí vuelta y miré a Jesús. El estaba lleno de gloria y poder, y una gran paz emanaba de El. El tomó mi mano y dijo:” “Yo te amo; no temas, porque yo estoy contigo.”

Luego, comenzamos a subir aún más alto dentro del cielo y ahora podía ver la tierra desde arriba. Saliendo de la tierra habían embudos esparcidos en muchos lugares girando en vueltas hasta un punto central y regresando otra vez. Estos se movían en las alturas de la tierra y se veían como un tipo de resorte de hierro sucio y gigantesco que se movía constantemente. Estos subían de todas las partes de la tierra. “Qué son éstos?” le pregunté a mi Señor Jesús al acercarnos a uno de ellos. “Estas son las entradas al infierno,” me contestó. “Nosotros entraremos al infierno por uno de ellos.”

Inmediatamente entramos en uno de los embudos. Por dentro se parecía a un túnel girando alrededor y regresando otra vez como un trompo. Una profunda oscuridad descendió sobre nosotros y con la oscuridad vino un olor tan terrible que me dejó sin aliento. A los lados de este túnel había formas vivientes de un color gris oscuro incrustadas en las paredes, las formas se movieron y nos gritaron mientras pasábamos. Yo sabía que eran malignas sin que nadie me lo dijera.

Estas formas se podían mover pero se quedaban pegadas en las paredes al mismo tiempo que un olor terrible emanaba de ellas, mientras que nos gritaban en forma terrible. Yo sentí una fuerza maligna invisible dentro de los túneles.

Alguna vez en la oscuridad se podían reconocer estas formas que en la mayoría eran cubiertas por una neblina sucia. “Señor, qué son estos?” le pregunté mientras me agarraba fuerte de la mano de Jesús. El contestó, “Estos son espíritus malignos listos para ser escupidos sobre la tierra cuando satanás de las ordenes.”

Mientras ingresábamos al túnel, estas formas malignas se rieron y nos llamaron. Ellos trataron de tocarnos, pero no pudieron debido al poder de Jesús. El aire estaba putreficado y sucio y solamente la presencia de Jesús evitó que gritara de tanto horror.

Oh si, yo tenía todos mis sentidos puestos podía oír, oler, ver, sentir y aún percibir la maldad en este lugar. Es más, mis sentidos se habían intensificado y el olor sucio casi me enfermó.

El aire estaba lleno de gritos al llegar cerca de la base del túnel. Gritos punzantes se oyeron por el túnel oscuro al acercarse a nosotros. Sonidos de toda clase llenaban el aire. Yo podía sentir temor, muerte y pecado alrededor mio.

El peor olor que yo jamás había oído llenaba el aire. Era el olor de carne putrefacta que parecía venir de toda dirección. Yo jamás había sentido tanto maldad y/o escuchado tales gritos de desesperación en la tierra. Pronto iba a darme cuenta de que se trataban de los gritos de los muertos y que el infierno estaba lleno de sus llantos.

Yo sentí un viento maligno y una pequeña fuerza de succión delante de nosotros. Unas luces como relampagos punzantes penetraban en la negra oscuridad y lanzaban sombras grises sobre las paredes. Yo podía reconocer escasamente la forma de algo delante mío. Impresionada me eché hacia atrás, cuando me di cuenta que era una culebra larga que se movía delante de nosotros. Cuando seguí mirando observé que habían culebras horribles que se deslizaban por todos lados.

Jesús me dijo, “Pronto entraremos a la pierna izquierda del infierno. Mas adelante vas a ver grande dolor, tristeza patética, y horror indescriptible. Quédate cerca de mi, y yo te dare fuerza y protección mientras pasamos por el infierno.”

“Las cosas que estás por ver son una advertencia” El me dijo. “El libro que vas a escribir va a salvar muchas almas del infierno. Lo que estás viendo es real. No temas, porque yo estaré contigo.”

Al fin, el Señor Jesús y yo estábamos en el fondo del túnel y entramos al infierno. Yo voy a tratar hasta donde mis habilidades me lleven a contarles lo que ví y lo contaré en el orden en que Dios me lo dió.

Delante de mí hasta donde podía ver, había objetos volando, saltando de aquí para allá. En el aire se sentían sonidos de quejas y gritos dignos de pena. Delante de mí ví una luz opaca y comenzamos a caminar hacia ella. El camino era seco, seco como polvo. Pronto llegamos a la entrada de un túnel pequeño y oscuro. Algunas cosas no las puedo escribir pues son demasiado horribles para hacerlo. El temor en el infierno se podía hasta saborear y yo sabía que si no hubiese andado al lado de Jesús no hubiera podido salir de allí. Al escribir todo esto no he podido entender algunas de las cosas que ví, pero el Señor quien conoce todo me ayudó a entender la mayor parte de lo ocurrido.

Déjeme advertirle para que no vaya a ese lugar. Es un lugar horrible, de tormentos, dolor cruel y tristeza eterna. Su alma siempre estará viva. El alma vive para siempre. Es el verdadero Ud y su alma ira al cielo o al infierno.

Aquellos que piensan que el infierno está aquí en la tierra, es verdad lo está! El infierno se encuentra en el centro de la tierra y allí hay almas en tormento día y noche. No hay fiestas en el infierno. No hay amor. No hay compasión ni descanso. Solamente es un lugar de increíbles dolores.

Capítulo 2: La pierna izquierda del infierno

Un olor horrible llenaba el aire. Jesús me dijo: “En la pierna izquierda del infierno hay muchas fosas. Este túnel lleva a muchas partes del infierno, pero pasaremos un tiempo primeramente en la pierna izquierda.”

“Las cosas que estás por ver siempre estarán contigo”. El mundo tiene que saber de la realidad del infierno. Muchos pecadores y aún mucha gente mía no creen que el infierno es real. Yo te he escogido para que le reveles estas verdades a ellos. Todas las cosas que te voy a enseñar acerca del infierno y todas las otras cosas que te enseñaré son verdaderas.”

Jesús se me presentó en forma de una luz brillante, más brillante que el sol. La forma de un hombre estaba en el centro de la luz. Algunas veces ví a Jesús como hombre, pero en otras ocasiones en la forma de un Espíritu.

El habló otra vez, “Hija, cuando yo hablo, el Padre ha hablado. El Padre y Yo somos uno. Acuérdate de amar sobre todas las cosas y a perdonarse los unos a los otros. Ven ahora, sígueme.” Mientras caminábamos, espíritus malignos huían de la presencia del Señor Oh Dios, oh Dios yo exclamé, “que viene ahora?” Como ya lo he declarado, yo tenía todos mis sentidos en el infierno. Todos los que están en el infierno poseen

todos sus sentidos. Los míos estaban trabajando con toda fuerza. Había temor en cada lado y peligros inexpresables estaban por doquier. Cada paso que daba era más horrible que el ya dado. Había puertas arriba del túnel del tamaño de pequeñas ventanas que se abrían y cerraban ligeramente. El aire estaba lleno de gritos y muchas criaturas malignas volaban cerca de nosotros y fuera de las puertas del infierno. Pronto estábamos al final del túnel. Yo estaba temblando de miedo debido al peligro y temor que había a nuestro alrededor.

Yo estaba tan agradecida por la protección de Jesús. Yo le doy gracias a Dios por su gran poder para protegernos — aún en las fosas del infierno. Pero aún con ese escudo de protección, yo continuaba pensando no en mi voluntad, sino en la del Padre, para que toda ella sea hecha. Yo mire mi cuerpo y por primera vez me di cuenta que estaba en forma de espíritu y mi forma era como yo era. Yo pensaba sobre lo que vendría después.

Jesús y yo nos salimos del túnel a un camino con pedazos anchos de tierra en cada lado. Había fosas de fuegos en todos los lugares hasta donde podía llegar la vista. Las fosas eran de cuatro pies de ancho y tres pies de hondo aproximadamente y tenían la forma de un tazón. Jesús dijo, “Hay muchas fosas como estas en la pierna izquierda del infierno. Ven yo te enseñaré algunas de ellas.”

Yo me paré al lado de Jesús en el camino y miré dentro de una de las fosas. Había azufre enterrado en sus lados y brillaban como carbones calientes de fuego. En el centro de la fosa estaba un alma perdida que había muerto y llegado al infierno. Desde el fondo de la fosa comenzaba el fuego que subía y arrojaba el alma perdida con llamas ardientes. En un momento el fuego se apagaba y se volvía a encender y después con un sonido fuerte pasaba otra vez sobre el alma atormentada en la fosa.

Yo miré y vi esta alma perdida , enjaulada ahí adentro en forma de esqueleto. “Mi Señor,” exclamé por lo que vi, “ la puedes dejar salir?” que terrible era esa escena! Yo pensé, ésta podría ser yo y le dije, “Señor, que triste es ver y saber que un alma viviente esta en ese lugar.”

Yo escuché un grito del centro de la primera fosa. Vi un alma en la forma de un esqueleto, gritando, “Jesús, ten misericordia.” “ Señor!” yo dije, era la voz de una mujer. Yo la miré y quería sacarla del fuego. El verla me rompió el corazón.

La forma de esqueleto de una mujer con un velo de color gris adentro estaba hablando con Jesús. Yo la escuchaba en estado de choque. De sus huesos colgaban pedazos de carne podridos y según se quemaba se caía al fondo de la fosa. Donde antes estuvieron colocados sus ojos, solo habían huecos vacíos y no tenía cabellos.

El fuego comenzó en sus pies con pequeñas llamas creciendo hasta subir por todo su cuerpo. La mujer parecía estar quemándose constantemente aún cuando las llamas

eran solo brasas. Desde lo mas dentro de su ser salían gritos de desesperación: “Señor, Señor, Yo quiero salir de este lugar!”

Ella continuaba tratando de alcanzar a Jesús. Yo miré a Jesús y había mucha tristeza en su rostro.

Jesús me dijo, “Mi hija, tu estás aquí conmigo déjale saber al mundo que el pecado resulta en la muerte, que el infierno es real.” Miré a la mujer otra vez, y gusanos salían de los huesos de su esqueleto. El fuego no le hacia daño. Jesús dijo, “Ella conoce y siente esos gusanos por dentro.”

Yo grité “Ten misericordia!” cuando el fuego alcanzó su altura y se encendía otra vez. La forma del alma de esta mujer fue estremecida con fuertes gritos y un profundo sollozo. Ella estaba perdida. No había salida.

“Jesús porqué está ella aqui?” le pregunté en voz baja, pues tenía mucho miedo. Jesús dijo, “Ven.”

El camino en el cual estábamos era como un circuito, girando dentro y afuera de estas fosas de fuego hasta donde podía alcanzar nuestra vista. Los gritos de los muertos vivos, llenos de quejas y lamentos llegaban a mis oídos desde todas las direcciones. Nunca había silencio en el infierno. El olor a muerte y carne podrida flotaba intensamente en el aire.

Llegamos a la próxima fosa. Dentro de esta fosa que era del mismo tamaño de la anterior, había una forma de esqueleto. Se escuchaba la voz de un hombre que gritaba desde una cueva diciendo:

“Señor, ten misericordia de mi.” No podía saber si el alma era un hombre o una mujer hasta el momento en que hablaban.

Grandes lamentos y sollozos salían de este hombre. “Jesús, lo siento mucho. Perdóname, sácame de este lugar. He estado en este lugar de tormento por años. Te lo ruego, sácame de aqui!” Grandes sollozos estremecían el marco esquelético mientras rogaba, “ Por favor, Jesús, sácame de aqui!”

Yo miré a Jesús y pude ver que El también estaba llorando. El miró hacia arriba y dijo, “Mi Padre, Mi Padre, ten misericordia!” “Señor Jesús,” el hombre gritó desde la fosa en fuego, “ No he sufrido lo suficiente por mis pecados? Han pasado cuarenta años desde mi muerte.”

Jesús dijo, “ escrito está, el justo por la fe vivirá!” Todos los burladores e incrédulos tendrán su parte en el lago de fuego. Tu rehusaste creer la verdad. Muchas veces mis gentes te fueron enviados para enseñarte el camino, pero tu no los querías escuchar.

Tu te reiste de ellos y rehusaste el evangelio. Aunque yo morí por ti en una cruz, tu te burlaste de mi y no te arrepentiste de tus pecados.

“Mi Padre te dió muchas oportunidades para ser salvo. Si solamente hubieras escuchado.” Jesús lloró.

“Yo lo se, Señor, lo se,” grito el hombre. “Pero yo me arrepiento ahora.”

“Ya es muy tarde,” dijo Jesús. “El juicio ya está determinado.”

El hombre continuó, “Señor, algunas de mis gentes vienen para este lugar, porque ellos tampoco se quieren arrepentir. Por favor, Señor, déjame ir a decirles que tienen que arrepentirse de sus pecados mientras están todavía en la tierra. Yo no quiero que ellos vengan aquí.”

Jesús dijo, “Ellos tienen predicadores, maestros, ancianos— todos ministrando el evangelio. Ellos se lo dirán. Ellos también tienen la ventaja de los modernos sistemas de comunicación y muchas otras maneras para aprender de mi. Yo les he enviado obreros para que puedan creer y sean salvos. Si ellos no creyeren cuando escuchen el evangelio, tampoco serán persuadidos aunque alguien resucite de los muertos.”

Con esto, el hombre se llenó de mucha ira, y comenzó a maldecir. Palabras malignas y blasfemas salieron de él. Yo miré con horror mientras las llamas subieron y su carne muerta y podrida comenzó a quemarse y a caerse. Yo ví su alma dentro de un cascarón de hombre. Esta parecía un velo gris sucio y llenaba la parte interna del esqueleto.

Me volví hacia Jesús y grite, “ que horrible!”

Jesús dijo, “el infierno es real, el juicio es real. Mi hija, los amo tanto. Esto es solamente el comienzo de las cosas espantosas que tengo que enseñarte. Hay mucho más todavía por venir. Dile al mundo en mi nombre que el infierno es real que los hombres y las mujeres tienen que arrepentirse de sus pecados. Ven y sigueme. Tenemos que seguir adelante.

En La proxima fosa vi a una mujer de cuerpo pequeño que parecía tener como unos 80 años. No puedo decir como sabía su edad, pero lo sabía. Su piel era removida de sus huesos por las contínuas llamas y solamente permanecían los huesos con un alma de un velo gris sucio adentro. Yo la observaba mientras el fuego la quemaba. De pronto solamente quedaban los huesos y los gusanos deslizándose por dentro los que el fuego no los podía quemar.

“Señor, que terrible,” yo grité, “yo no sé si puedo continuar, pues esto es increíblemente horrible.” Hasta donde podía llegar mi vista, se veían las almas quemándose en cuevas de fuego.

“Mi hija, ésta es la razón por la cual estás aquí,” respondió Jesús. “Tu debes de conocer y contar La verdad acerca del infierno. El cielo es real! El infierno es real! Ven, tenemos que seguir hacia adelante.”

Miré hacia atrás a la mujer. Sus gritos eran tan tristes. Mientras yo la miraba, ella juntó sus manos delgadas, como si estuviera orando. Yo no podía más que llorar. Yo estaba en forma de espíritu y estaba llorando. Yo sabía que la gente en el infierno también sentían todas estas cosas.

Jesús conocía mis pensamientos. “Si, mi hija,” El dijo, “ellos sienten.” “Cuando la gente viene aquí, tienen los mismos sentimientos y pensamientos como cuando estaban en la tierra. Ellos se acuerdan de sus familias y amigos, también de todas las veces que tuvieron oportunidades de arrepentirse, pero rehusaron hacerlo. La memoria siempre está con ellos. Si solamente hubieran creído el evangelio y se hubieran arrepentido antes que fuera demasiado tarde.”

Yo miré a la anciana otra vez, y esta vez note que solamente tenía una pierna, y parecía que habían agujeros que habían sido taladrados en los huesos de sus caderas. “ Jesús qué es esto, le pregunté. El dijo, “Hija, mientras ella estaba en la tierra, tenía cáncer y estaba en gran dolor. Le hicieron cirugía para salvar su vida. Ella fue una anciana llena de amargura postrada en una cama por muchos años. Muchas de mi gente fueron a orarle y a decirle que yo podía sanarle. Ella dijo, “Dios me hizo esto,” y no quiso arrepentirse y creer en el evangelio. Ella me conoció a mi, pero al tiempo llegó a odiarme.

“Ella dijo que no necesitaba a Dios y no quería que yo la sanara. Sin embargo, aunque le rogué, todavía queriendo ayudarla, sanarla y bendecirla, ella me volvió la espalda y me maldijo. Ella dijo que no me quería. Mi Espíritu le rogó a ella. Aún después de haber volteado su espalda contra mi, yo todavía trataba de atraerla por mi Espíritu, pero ella no quiso escuchar. Al fin murió y llegó aquí.”

La mujer le grito a Jesús, “Señor Jesús, por favor perdóname ahora. Yo siento no haberme arrepentido cuando estaba en la tierra.” Ella le gritaba con grandes sollozos a Jesús. “ solamente me hubiera arrepentido antes que fuera muy tarde! Señor, ayúdame a salir de aquí. Yo te serviré. Yo seré buena. No he sufrido lo suficiente? ,Por qué esperé hasta que fuera muy tarde? Oh, por qué esperé hasta que tu Espíritu dejó de tratar conmigo?”

Jesús le dijo a ella, “tu tuviste oportunidad tras oportunidad para arrepentirte y servirme.” La tristeza se veía escrita sobre el rostro de Jesús mientras nos alejábamos. Mientras yo miraba la anciana lloraba, y pregunté: “Señor, qué es lo próximo? ”

Yo sentía temor a mi alrededor. Por doquier había tristeza, gritos de dolor y una atmósfera de muerte. Jesús y yo caminamos en dolor y pena hacia la próxima cueva. Solamente por su fuerza yo podía continuar. A una larga distancia todavía podía

escuchar los gritos de arrepentimiento y ruegos por el perdón de la anciana. Si solamente hubiera algo que yo pudiera hacer para ayudarla! Yo pensé. Pecadores, por favor no esperen hasta que el Espíritu de Dios deje tratar con ustedes.

En la próxima fosa estaba una mujer arrodillada, como si buscara algo. Su forma de esqueleto también estaba lleno de agujeros. Sus huesos se le salían y su vestido rasgado estaba en fuego. Su cabeza era calva, y donde antes estuvieron su nariz y sus ojos, solo habían agujeros. Un pequeño fuego ardía alrededor de sus pies donde estaba de rodillas, y metía las uñas en las paredes de la cueva de azufre. El fuego se pegaba a sus manos y la carne muerta caía de ella mientras escarbaba.

Estaba conmovida con sollozos tremendos. “Oh, Señor, Oh Señor,” ella gritaba, “Quiero salir de aquí.” Cuando mirábamos, ella finalmente alcanzó la parte de arriba de la fosa con sus pies. Yo pensé que ella iba a poder salir, cuando de repente un demonio grande con alas inmensas que parecían estar rotas por arriba y que colgaban de sus lados, corrió hacia ella. Su color era marrón con negro y tenía cabellos en todo lo que era su cuerpo. Sus ojos estaban colocados en la parte trasera de su cabeza y era como del tamaño de un oso. El demonio corrió hacia la mujer y la empujó fuertemente de espaldas hacia la cueva en el fuego. Yo la miré con horror mientras caía y sentí mucha pena por ella. Yo quería tomarla en mis brazos y recibirla para pedirle a Dios que la sanara y la sacara de aquel lugar.

Jesús leyó mis pensamientos y dijo, “Mi Hija, el juicio ha sido determinado. Dios ha hablado. Aún cuando era una niña, la llamé y llamé para que se arrepintiera y me sirviera. Cuando ella tenía dieciseis años yo vine a ella y le dije, yo te amo. Dame tu vida, ven y sígueme, porque te he llamado con un propósito especial. La llamé durante toda su vida, pero ella no me escuchó, solo dijo: “Un día te serviré. Yo no tengo tiempo para ti ahora, no tengo tiempo, tengo que gozar la vida. No tengo tiempo para servirte Jesús. Lo hare mañana.” El mañana nunca llegó, pues esperó demasiado.

La mujer le grito a Jesús, “Mi alma está verdaderamente en tormento. No hay salida. Yo se que quería el mundo en vez de ti, Señor. Yo quería riquezas, fama, y fortuna, y lo conseguí. Yo podía comprar todo lo que deseaba; yo era mi propio jefe. Yo era la más hermosa y la mujer mejor vestida de mi tiempo. Y tenía riquezas, fama y fortuna, pero encontré que no me las pude llevar al morir. Oh, Señor, el infierno es horrible. No tengo descanso ni de día ni de noche. Estoy siempre en dolor y tormento. Ayúdame Señor,” gritó ella.

La mujer miró hacia Jesús con muchos deseos y dijo, “Mi dulce Señor, si solamente te hubiera escuchado! Me arrepiento por siempre. Yo planeaba servirte algún día cuando estuviera lista. Yo pensé que tu siempre me estarías esperando, pero que equivocada que estaba!

Debido a mi belleza, yo era una de las mujeres más buscada de mi tiempo. Yo sabía que Dios me llamaba a arrepentirme. Toda mi vida me atraía con cuerdas de amor y pense que yo podía utilizar a Dios como utilizaba a todos los demás, que El siempre estaría esperándome. Oh si, yo utilicé a Dios! El trataba tanto para conseguir que yo le sirviera, y todo el tiempo yo pensé que no lo necesitaba. Oh qué equivocada estaba! satanás comenzó a utilizarme, y comencé a servir a satanás más y más. Al final lo amaba más que a Dios. Yo amaba el pecar y no quería volverme hacia Dios.”

“Satanás utilizó mi belleza y mi dinero y todos mis pensamientos estaban puestos en todo el poder que él me daría. Aún así, Dios continuaba llamándome, pero yo pense, tengo el mañana u otro día.

Y un día mientras viajaba en un auto, mi chofer chocó contra una casa, y morí. “Señor por favor dejame salir”! Mientras hablaba sus manos delgadas y brazos se extendieron hacia Jesús mientras las llamas continuaban quemándola.

Jesús dijo, “El juicio ha sido determinado.” Las lágrimas corrían por sus mejillas según nos movíamos a la otra fosa. Yo lloraba por dentro debido a los horrores del infierno. “Señor Jesús,” yo grité, “El tormento es muy real. Cuando un alma viene a este lugar, no hay esperanza, vida o amor. El infierno es demasiado real.” No hay salida, yo pensé. Ella tiene que quemarse para siempre en estas llamas.

“El tiempo se está acabando,” dijo Jesús. “Nosotros regresaremos mañana.”

Amigo, si estás viviendo en pecado, por favor arrepíentete. Si habías nacido de nuevo y le diste la espalda a Dios, arrepíentete y retorna a El ahora mismo. Vive una vida buena y afirmate en la verdad. Despierta antes que sea muy tarde y vivirás para siempre con el Señor en el cielo.

Jesús habló otra vez, “El infierno tiene un cuerpo (como una forma humana) acostado de espalda en el centro de la tierra. El infierno está moldeado como un cuerpo humano muy grande y con muchos cuartos de tormento.”

“Acuérdate de decirle a la gente de la tierra que el infierno es real. Millones de almas perdidas están aquí y cada día llegan más. El día del gran Juicio, la muerte y el infierno serán lanzados en el lago de fuego y esa será la segunda muerte.”

Capítulo 3: La pierna derecha del infierno

Desde la noche anterior cuando estuve en el infierno no he podido dormir ni comer. Cada día revivo el infierno. Cuando cerraba mis ojos todo lo que podía ver era el infierno. Mis oídos no podían dejar de escuchar los gritos de los condenados. Así como un programa de televisión, yo revivía una y otra vez todas las cosas que había visto en el infierno. Todas las noches estaba en el infierno y de día trabajaba para encontrar las palabras correctas para explicarle estas cosas tan terribles al mundo.

Jesús se me apareció otra vez y me dijo, “Hija esta noche vamos a entrar en la pierna derecha del infierno. No tengas temor, pues yo te amo y estoy contigo.”

El rostro del Señor estaba triste y sus ojos estaban llenos de mucha ternura y un profundo amor. Aunque los que estaban en el infierno estaban perdidos para siempre, yo sabía que El todavía los amaba y los seguiría amando por toda la eternidad.

“Mi hija,” el dijo, “Dios, nuestro Padre, le ha dado a cada uno de nosotros una voluntad para que escojamos de servirle a El o a satanás. Sabes, Dios no hizo el infierno para su pueblo. Satanás engaña a muchos para que le sigan, pero el infierno fue hecho para satanás y sus ángeles. No es mi deseo, ni el deseo de mi Padre, que alguien perezca.” Lágrimas de compasión corrían por las mejillas de Jesús.

El comenzó a hablarme otra vez, “Acuérdate de mis palabras, en los días por venir mientras te enseñe el infierno. Yo tengo todo poder en el cielo y en la tierra. Habrán tiempos cuando te sentirás como que te he abandonado, pero no es así. En ocasiones seremos vistos por las fuerzas malignas, y las almas perdidas, mientras que en otras ocasiones nadie nos verá. No importa a donde vayamos, ten paz y no temas en seguirme.”

Salimos juntos. Yo lo seguí de cerca y lloraba. Durante días había estado llorando y no podía deshacerme de la presencia del infierno que estaba siempre delante de mí. En mi interior yo lloraba. Mi espíritu estaba muy triste.

Llegamos a la pierna derecha del infierno. Mirando hacia adelante yo pude ver que estábamos en un camino seco y quemado. El aire sucio estaba lleno de gritos y un olor a muerte estaba por doquier. El olor era a veces tan repugnante que me enfermaba el estómago. Había oscuridad en todos los lugares a excepción de la luz que emanaba del rostro de Jesucristo y de las fosas de fuego que se veían en todas partes de ese lugar hasta donde alcanzaba nuestra vista.

De pronto, delante de nosotros comenzaron a pasar demonios de toda clase. Algunos diablillos restrillaban sus dientes al pasar. Espiritu de demonios de todos los tamaños y formas hablaban entre ellos. Delante de nosotros, un demonio grande le estaba dando órdenes a demonios pequeños. Nos paramos a escuchar y Jesús dijo, “Aquí también hay un ejército invisible de fuerzas malignas que no se ven, demonios tales como espíritus malignos de enfermedad.”

“Anda, le dijo el demonio grande a los duendes y diablos más pequeños. “Hagan muchas cosas malas, rompan los hogares y destruyan familias, seduzcan a los cristianos débiles, mal informen y extravién a todos los que puedan. Ustedes tendrán su recompensa cuando regresen. Acuérdense, que deben de tener cuidado de aquellos que genuinamente han aceptado a Jesús como su Salvador. Ellos tienen el poder para expulsarlos. Vayan por toda La tierra. Yo tengo muchos más de ustedes allí y tengo otros más por enviar. Acuérdense, somos sirvientes del príncipe de las tinieblas y de los poderes de los aires.”

Entonces, las formas malignas comenzaron a volar hacia arriba y a salir del infierno. Las puertas en la parte alta de la pierna derecha del infierno se abrían y se cerraban rápidamente para dejarlos salir. Otros subieron y salieron del túnel en forma de embudo por el cual habíamos bajado.

Voy a tratar de describirles la apariencia de estos seres malignos. El que estaba hablando era muy grande, del tamaño de un oso, de color marrón, con la cabeza como un murciélago y sus ojos estaban colocados bien adentro de su rostro belludo. De sus costados colgaban unos brazos belludos y de los cabellos de su cara salían colmillos.

Otro era pequeño como un mono, con brazos bien largos y cabellos sobre todo su cuerpo. Su cara era pequeña y tenía una nariz puntiaguda. No pude ver los ojos en ninguna parte de su ser.

Otra tenía una cabeza grande con orejas largas y un rabo largo, mientras que otro era grande como un caballo y tenía una piel suave. La visión de estos demonios y espíritus malos así como el olor terrible que salía de ellos, me enfermó del estómago. Donde quiera que veía habían demonios y diablos. El mas grande de ellos, según me conto Jesús, estaba recibiendo órdenes directamente de satanás.

Jesús y yo caminamos por el camino hasta que llegamos a otra fosa. Gritos de dolor, sonidos de dolores inolvidables, se escuchaban por doquier. Mi Señor, qué viene después? yo pensé.

Caminamos y pasamos directamente delante de algunos de los seres malignos (parecían que no nos veían) y nos paramos delante de otra fosa de fuego y azufre. En esta otra fosa había un hombre con un cuerpo grande. Lo escuché predicando el evangelio. Yo miré a Jesús espantada esperando que me diera una respuesta, pues él siempre conocía mis pensamientos. Él me dijo, “Cuando este hombre estaba en la tierra, era un predicador del evangelio. En un tiempo habló la verdad y me sirvió.” Yo me preguntaba por qué razón este hombre estaba en el infierno. El era como de seis pies de alto y su esqueleto era de un color gris y sucio como una piedra sepulcral y partes de sus ropas todavía colgaban de él.

Yo me preguntaba porque las llamas habían dejado estas ropas rotas y andrajosas y no las había quemado. Su carne en fuego colgaba de él y su cráneo también estaba en fuego. Un olor terrible emanaba de él. Vi como el hombre extendía sus manos como si estuviera cargando un libro y comenzaba a leer escrituras de un libro simulado. Otra vez, me acordé de lo que dijo Jesús:

“Tu tienes todos tus sentidos en el infierno, y son más efectivos aquí.”

El hombre leía escritura tras escritura y yo pensé que eso era bueno. Jesús le dijo con gran amor en su voz, “Paz, estad quieto.” Inmediatamente, el hombre dejó de hablar y se volvió lentamente para mirar a Jesús.

Yo vi el alma del hombre dentro de su esqueleto. El le dijo al Señor, “Señor, ahora le voy a predicar la verdad a toda la gente. Ahora Señor yo estoy listo para ir y contarle a otros de este lugar. Yo se que cuando estaba en la tierra yo no creí que había un infierno, ni tampoco que tu venías otra vez. Esto era lo que la gente quería escuchar y yo comprometí la verdad con la gente de mi iglesia. Yo se que no me gustaba nadie que fuese de diferente raza, o color de piel y causé que muchos se apartaran de ti. Yo hice mis propias reglas sobre el cielo y sobre el bien y el mal. Yo se que dirigí a muchos hacia el mal y causé que muchos cayeran y se apartaran de tu Santa Palabra y tomé dinero de los pobres. Pero Señor, déjame salir y haré lo correcto. No tomaré más dinero de La iglesia. Yo ya estoy arrepentido. Yo amo la gente de todas las razas y colores.”

Jesús dijo: “No solamente distorsionaste y malinterpretaste la Santa Palabra de Dios, sinó que mentiste al decir que no conocías la verdad. Los placeres de la vida fueron mas importantes para ti que la verdad. Yo mismo te visité y traté de conseguir que regresaras, pero tu no me escuchaste. Te fuiste por tu propio camino y la maldad. Tu conocías la verdad, pero no te arrepentías, ni regresabas a mi. Yo estaba presente todo el tiempo y te esperé. Yo quería que tu te arrepintieras, pero no lo hiciste. Y ya el juicio ha sido dado.”

Había pena en el rostro de Jesús. Yo sabía que si el hombre hubiera escuchado el llamado del Señor, él no estaría aquí ahora. Oh, pueblo, por favor escuchen.

Jesús le habló al descarriado otra vez: “Tu debiste haber dicho la verdad y así hubieras guiado a muchos hacia la justicia con la Palabra de Dios, que enseña que todos los incrédulos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre.

Tu conocías el camino de la cruz. Tu conocías el camino de la justicia. Tu sabías que tenías que predicar la verdad. Pero satanás llenó tu corazón de mentiras, preferiste el pecado. Debiste haberte arrepentido con sinceridad y no a medias. Mi Palabra es verdadera. Esta no miente y ahora es muy tarde, muy tarde.”

Este hombre amenazó a Jesús con sus puños y lo maldijo, pero aún así Jesús exclamo: “Mi Padre, ten misericordia.”

Con mucha tristeza, Jesús y yo caminamos hacia la próxima fosa. El predicador descarriado todavía seguía maldiciendo a Jesús en su ira. Mientras caminábamos por las fosas de fuego, las manos de los perdidos se extendían para tocar a Jesús y le rogaban a gritos que tuviera misericordia. Sus manos y brazos de huesos estaban grises y negros del fuego— no había carne viva o sangre u órganos, solamente la muerte. Yo lloraba por dentro, “Oh tierra, arrepíentete. Si no lo haces vendrás a este lugar. Detente, antes de que sea muy tarde.

Nos paramos en otra fosa. Sentía tanta pena y tristeza por todos ellos que estaba físicamente débil y casi no me podía parar. Tanto llanto me conmovió y dije “Jesús, me duele tanto en mi interior.”

Desde la fosa una mujer le habló a Jesús. Ella estaba parada en el centro de las llamas y éstas cubrían todo su cuerpo. Sus huesos estaban llenos de gusanos y carne muerta. Mientras las llamas se prendían a su alrededor, levantó sus manos hacia Jesús, gritando: “Sácarne de aquí. Yo te doy mi corazón ahora, Jesús, ahora le contaré a otros de tu perdón. Yo testificaré de ti. Te ruego, por favor déjame salir.”

Jesús dijo, “Mi palabra es verdad y ésta declara que todos tienen que arrepentirse y dejar sus pecados y pedirme que entre en sus vidas, si quieren escapar de este lugar. Por medio de mi sangre hay perdón de pecados. Yo soy fiel y justo y perdonaré a todos los que vienen a mí. Yo no los echaré fuera.”

El dió la vuelta, miró a la mujer y dijo, “Si tu me hubieras escuchado y hubieras venido a mí arrepentida, yo te hubiera perdonado.”

La mujer preguntó, “Señor, no hay manera de salir de aquí?”

Jesús habló bien suavemente. “Mujer,” le dijo, “Se te dieron muchas oportunidades para arrepentirte, pero tu endureciste tu corazón y no lo hiciste. Y tu sabes que mi palabra dice que “todos los adúlteros tendrán su parte en el lago de fuego.”

Jesús se dirigió a mí y dijo, “Esta mujer tuvo muchas relaciones pecaminosas con muchos hombres y causó que muchos hogares se desbarataran. Sin embargo, a pesar de todo eso yo todavía la amo. Yo la busqué no para condenarla, sino para salvarla. Yo le envié muchos de mis siervos para que se arrepintiera de sus malos caminos, pero no quiso. Cuando era una mujer joven la llamé, pero ella continuó haciendo el mal. Ella hizo muchas cosas malas, sin embargo, yo la hubiera perdonado si hubiera venido a mí. Satanás entró en ella y creció en amargura y no quiso perdonar a otros.

Ella iba a la iglesia solamente a buscar hombres y los seducía. Si solamente hubiera venido a mí, sus pecados hubieran sido lavados por mi sangre. Parte de ella me quería servir, pero no podemos servir a Dios y a satanás a la misma vez. Cada persona tiene que escoger a quien va a servir.”

“Señor,” yo grité, “dame fuerzas para seguir.” Yo estaba temblando desde mi cabeza hasta los pies debido a los horrores del infierno.

Jesús me dijo: “Paz, estad quieta.”

“Ayúdame, Señor.” grite. “Satanás no quiere que nosotros sepamos la verdad del infierno. En mis sueños más atrevidos jamás pensé que el infierno fuera así. Querido Jesús, cuándo terminará esto?”

“Mi hija,” respondió Jesús, “solamente el Padre sabe cuando vendrá el fin.” Después me habló otra vez y me dijo, “Paz, estad quieta.” Una gran fortaleza vino sobre mí.

Jesús y yo caminamos por las fosas. Yo quería jalar del fuego a cada persona que pasaba y traerlos ligeramente a los pies de Jesús. Lloré mucho por dentro. Pensé dentro de mí, yo no quiero que mis hijos vengan jamás a este lugar.

Al fin, Jesús se dirigió a mí y dijo calladamente, “Mi hija, iremos ahora a tu hogar. Mañana por la noche regresaremos a esta parte del infierno.”

De regreso a mi hogar lloré y lloré. Durante el día reviví el infierno y los horrores de todas las gentes que se encuentran allí.

Durante el día le conté a todos acerca de lo que ví en el infierno. Yo les dije que el dolor del infierno es increíble.

A los que están leyendo este libro, por favor yo les ruego, arrepíentense de sus pecados, clamen a Jesús y pidanle que les salve, clamen a Él hoy. No esperen hasta mañana. El mañana quizás no llegue. El tiempo se termina ligeramente. Caigan de rodillas y sean limpios de sus pecados. Sean buenos los unos con los otros. Por el bien de Jesús, sean bondadosos y perdónense los unos a los otros. Si está enojado con alguien, perdónenlo. No vale la pena ir al infierno por un enojo. Perdonen como Jesucristo nos perdona de nuestros pecados. Jesús es poderoso para sostenernos si es que tenemos un corazón arrepentido y dejamos que su sangre nos limpie de todo pecado. Amen a sus hijos y a su prójimo como así mismo.

El Señor de la iglesia dice, “arrepíentense y sean salvos.”

Capítulo 4: Más fosas

La proxima noche Jesús y yo, regresamos a la pierna derecha del infierno. Vi como antes, el amor que Jesús tenía por las almas que estaban perdidas en el infierno. Y senti su amor por mí y por todos los que viven en la tierra.

“Hija,” me dijo, “No es la voluntad de Dios que nadie perezca. Satanás engaña a muchos y ellos le siguen. Pero Dios es perdonador. El es un Dios de amor. Si estos hubieran venido verdaderamente al Padre y se hubieran arrepentido, El los hubiera perdonado.” Una gran ternura cubría el rostro de Jesús mientras El decia, “Mi Padre, ten misericordia.”

Otra vez pasamos por las fosas en fuego y pasamos por medio de mucha gente como las que describí anteriormente. Mi Señor, mi Señor, que horror es esto yo pensé. Caminamos y caminamos pasando por muchas almas quemándose en el infierno.

Durante todo el camino se extendían manos ardientes hacia Jesús. Donde antes hubo carne, ahora solo había huesos y una masa gris con carne quemándose, pudriéndose y colgando en pedazos. Dentro del marco de la forma de su esqueleto había un alma como vapor de un color gris y sucio dentro de un esqueleto seco para siempre. Yo podía sentir por sus gritos que ellos percibían el fuego, los gusanos, el dolor y la falta de esperanza. Sus gritos llenaban mi alma con un dolor tan grande que no puedo describirlo.

Si solamente ellos hubiera escuchado yo pensé, no estarían en este lugar. Yo sabía que los que estaban perdidos en el infierno tenían todos sus sentidos. Ellos se acuerdan de todo lo que se les dijo y sabían que no había manera de escapar de las llamas y que estaban perdidos para siempre.

Sin embargo, aunque sin esperanza, todavía le pedían a Jesús misericordia.

Nos paramos en la proxima fosa. Era exactamente como todas las demás y adentro estaba la forma de una mujer (lo supe por la voz). Ella gritó tras Jesús para ser librada de las llamas.

Jesús miró a la mujer con amor y dijo, “cuando estabas en la tierra, te llamé y te llamé para que vinieras a mi. Yo te rogué que arreglaras tu corazón conmigo antes que fuera muy tarde. Muchas veces te visité a media noche para hablarte de mi amor. Yo te busqué, te amé y te traje hacia mi por mi Espíritu.

‘Si Señor,’ dijiste, ‘yo te seguiré,’ con tus labios dijiste que me amabas, pero tu corazón no lo decía. Yo sabía donde estaba tu corazón. Yo muchas veces te envié mis mensajeros para que te dijeran que te arrepintieras de tus pecados y vinieras a mi, pero no quisiste escucharme. Yo quería usarte para que le ministraras a otros y para

ayudar a otros a encontrarme. Pero tu querías más al mundo que a mi. Yo te llamé, pero tu no me escuchaste y tampoco quisiste arrepentirte de tus pecados.”

La mujer le dijo a Jesús, “tu te acuerdas Señor, como yo fui a la iglesia y era una mujer buena. Yo me uní a la iglesia. Yo fui miembro de tu iglesia. Yo sabia que tu llamamiento estaba sobre mi vida. Yo sabia que tenía que obedecer a ese llamado a cualquier costo y así lo hice.”

Jesús dijo, “Mujer, estás llena de mentiras y pecados. Yo te llamé, pero tu no me escuchaste! Es verdad, fuiste miembro de una iglesia, pero ser miembro de una iglesia no te lleva al cielo. Tus pecados eran muchos y no te arrepentiste. Tu causaste que otros tropezaran con mi palabra. Ya no perdonabas a los que te herían. Tu pretendías amarme y servirme cuando estabas con los cristianos, pero cuando estabas lejos de los cristianos tu mentiste, engañaste y robaste. Tu te entregaste a espíritus de seducción y gozabas de tu doble vida. Tu conocias el camino recto y angosto.”

Jesús dijo, “También tenías una doble lengua. Hablabas de tus hermanos y hermanos en Cristo. Tu los juzgabas y creías que eras mejor que ellos, cuando en tu corazón había un gran pecado. Esto yo lo se, tu no escuchaste mi dulce Espíritu de compasión. Tu juzgabas lo externo de una persona sin tener en cuenta que muchos eran hijos de la fe. Tu eras bien dura.

Si, decías que me amabas con tus labios, pero tu corazón estaba lejos de mi. Tu conocias las cosas de Dios y las comprendías. Tu jugaste con Dios, pero Dios todo lo sabe. Si tu hubieras servido a Dios con sinceridad, no estuvieras hoy en este lugar. No puedes servir a satanás y a Dios a la misma vez.”

Jesús se dio vuelta hacia a mi y dijo: “Muchos en los días postreros se apartarán de la fe, escuchando espíritus de mentiras y servirán al pecado. Salid de en medio de ellos, apártense de esos caminos y no caminen sus caminos.” Cuando nos alejamos, la mujer comenzó a maldecir a Jesús. Ella dió gritos de ira. Nosotros seguimos caminando. Mi cuerpo estaba muy débil.

En La próxima fosa estaba la forma de otro esqueleto. Yo sentía el olor de la muerte aún antes de llegar allí. Este esqueleto se parecía a los demás.

Yo deseaba saber lo que esta alma había hecho para estar perdida, sin esperanza, sin futuro y estar por la eternidad en este terrible lugar. El infierno es eterno. Mientras escuchaba los llantos de las almas en tormentos, yo también lloré.

Yo escuchaba mientras una mujer le hablaba a Jesús desde las llamas de la fosa. Esta estaba mencionando la Palabra de Dios. Yo pregunte: “Querido Señor, qué hace ella aquí?” “Escucha,” dijo Jesús. La mujer dijo: “Jesús es el camino, la verdad y la vida. Nadie puede venir a Cristo sino es por medio de Él. Jesús es la luz del mundo. Ven a

Jesús y El te salvará.” Cuando ella habló muchas de las almas perdidas a su alrededor la escuchaban. Algunos le hablaban mal y la maldecían. Otros le pidieron que cesara y otros decían, “verdad que hay esperanza? “Jesús, ayúdanos.” El aire estaba lleno de muchos llantos de dolor.

Yo no entendía lo que estaba pasando. Yo no sabía porque la mujer estaba predicando el evangelio aquí. El Señor conocía mis pensamientos y me dijo: “Hija, yo llamé a esta mujer a la edad de treinta años para predicar mi palabra y ser un testigo del evangelio. Yo llamo a diferentes personas a trabajar en mi cuerpo con diferentes propósitos. Pero si una mujer, muchacho o muchacha no quiere mi Espíritu, yo me alejo.”

“Si, ella respondió a mi llamado por muchos años, y creció en el conocimiento del Señor. Ella conocía mi voz e hizo muchas cosas buenas para mi. Ella estudió la Palabra de Dios. Ella oraba con frecuencia y muchas de sus oraciones fueron contestadas. Ella le enseñó a mucha gente el camino de la santidad. Ella fue fiel en su hogar.” “Los años pasaron hasta que un día averiguó que su esposo le estaba siendo infiel con otra mujer. Y aunque él le pidió perdón, ella se endureció y no quiso perdonarlo y tampoco salvar su matrimonio. Es verdad, su esposo estaba mal y había cometido un gran pecado.”

“Pero esta mujer conocía mi palabra. Ella sabía que tenía que perdonar y que con cada tentación hay un camino de escape. Su esposo le pidió que lo perdonara. Ella rehusó a hacerlo. El resultado fue que su ira sembró raíces. La rabia creció dentro de ella. Ella no quiso entregarme su ira. Ella cada día se volvió mas amargada y dijo en su corazón, yo aqui estoy sirviéndole a Dios totalmente, y mi esposo está saliendo con otra mujer! Tu crees que eso está bien? Ella me dijo.”

“Yo le dije, ‘No, no está correcto. Pero el vino a ti y se arrepintió y te dijo que jamás lo volverla a hacer’.” “Yo le dije, ‘hija, mírate por dentro y ve que tu misma has causado esto’.”

“No, yo no, Señor, ‘dijo ella,’ yo soy la santa y él es el pecador. ‘Ella no me quiso escuchar’.” “El tiempo pasó y rehusó orar o leer la biblia. Ella sentía ira, no solamente con su esposo, sino que también con los que estaban a su alrededor. Ella citaba las Escrituras, pero no perdonaba a su esposo.”

“Ella no me escuchaba. Su corazón se llenó de amargura y un gran pecado entró en él. En aquel corazón donde en un tiempo hubo amor, creció el homicidio y un día en su ira, ella mató a su esposo y a la otra mujer. Satanás se posesionó completamente de ella y ella se suicidó.”

Yo miré a aquella alma perdida por haber dejado a Cristo y así se condenó para siempre en las llamas y en dolor. Yo escuché cuando ella le respondió a Jesús.

Ella dijo: “Yo perdonaré ahora, Señor, déjame salir. Yo te obedeceré ahora. Ves Señor, estoy predicando tu palabra ahora. En un par de horas vendrán demonios a atormentarme más severamente. Ellos me torturarán durante horas ellos me torturarán porque yo he estado predicando tu palabra y por eso mi tormento será peor. Por favor Señor, te lo ruego, déjame salir.”

Lloré por la mujer en la fosa y le pedí al Señor que me mantuviera alejada de toda amargura de corazón. Yo dije, “Señor Jesús, no permitas que el odio entre en mi corazón.” Jesús dijo, “Ven, sigamos adelante.”

En la proxima fosa estaba el alma de un hombre envuelto en su forma de esqueleto y gritándole a Jesús: “Señor, ayúdame a entender porque estoy en este lugar.” Jesús dijo, “Sea la paz. Tu sabes por qué estás aquí.”

“Déjame salir y seré bueno,” rogó el hombre. El Señor le dijo, “Aún en el infierno sigues mintiéndolo.” Jesús se dirigió a mi y dijo, “Este hombre tenía 23 años cuando llegó aquí. El escuchó mi palabra muchas veces y estuvo frecuentemente en mi iglesia. Yo lo traje con mi Espíritu para salvarlo, pero el quería el mundo y sus deseos. Le gustaba tomar licor y no quería responder a mi llamado. Un día me dijo, ‘Yo viviré mi vida para ti algún día Jesús’ Pero ese día nunca llegó. Una noche después de una fiesta se mató en un accidente de automóvil. Satanás lo engañó hasta el final.”

“El murió instantáneamente. El no quiso escuchar mi llamado. Otros también murieron en el accidente. El trabajo de satanás es matar, robar y destruir. Si solamente este joven hubiera escuchado. la voluntad del Padre es que ninguno perezca. Satanás quería el alma de este hombre y la destruyó por medio del descuido, pecado y bebidas intoxicantes. Muchos hogares y vidas son destruidas todos los años por el alcohol.”

Si la gente pudiera darse cuenta que los deseos y concupiscencias de este mundo duran solamente por un tiempo. Si tu vienes al Señor Jesús, él te librá del alcohol. Él será tu amigo. Acuérdate Él te ama y Él también tiene el poder para perdonar tus pecados.

Cristianos casados, Jesús les amonesta a no cometer adulterio. Y el desear a alguien del sexo opuesto aún cuando no cometan adulterio, puede ser adulterio en tu corazón.

Jóvenes, no se acerquen a las drogas y a los pecados sexuales. Si has pecado, Dios te perdona. Clama a Él hoy mientras hay tiempo. Busquen a buenos cristianos adultos y pregúntenles si pueden hablar con ellos de sus problemas. Se van a alegrar de haber tomado el tiempo ahora, mientras están en este mundo y antes que sea muy tarde. Satanás viene como angel de luz para engañar al mundo. No es de sorprendernos que los pecados de este mundo se veían tentadores para este joven, aun cuando él conocia

La Santa Palabra de Dios. Una fiesta más el pensó, Jesús lo comprenderá. Pero la muerte no tiene misericordia. El esperó demasiado.

Yo contemplé el alma del hombre y pense en mis propios niños que pronto tendrán 23 años. “ Dios, que ellos te sirvan!” Yo se que muchos de ustedes que están leyendo este libro tienen seres amados, quizás niños que ustedes no quieren que se vayan al infierno. Háblenles de Jesús antes de que sea muy tarde. Pídanles que se arrepientan de sus pecados y que Dios los perdonará y los santificará.

Los gritos del hombre quedaron dentro de mi por muchos días. Yo jamás olvidaré sus clamores de pesar. Me acuerdo de su carne colgando y quemándose en las llamas. Yo no me puedo olvidar de la pudredumbre, el olor a muerte, agujeros donde hubieron ojos, almas grises y sucias y los gusanos que se arrastraban por los huesos. Cuando salimos para la próxima fosa, la forma del joven extendió sus brazos hacia Jesús en forma de ruego.

“Querido Señor,” yo ore: “dame las fuerzas para seguir.” Yo escuché la voz de una mujer clamando desesperadamente. Los gritos de muerte se escuchaban en todos los lugares. Pronto llegamos a la fosa donde estaba la mujer. Ella estaba rogando con toda su alma para que Jesús la sacara de aquel lugar. Su ser estaba conmovido por los sollozos y había un gran dolor en su voz. Yo sabía que estaba sufriendo mucho.

Yo dije, “Jesús, no hay algo que tu puedas hacer?” Jesús entonces le habló a ella “Cuando estabas en la tierra” el dijo, “yo te llamé y llamé para que tu vinieras a mi. Yo te rogue que arreglaras tu corazón conmigo, que perdonaras a otros, que hicieras lo correcto y evitaras el pecado. Yo hasta te visité a media noche y te traje por mi Espíritu de tiempo en tiempo. Con tus labios decías que me amabas, pero tu corazón estaba lejos de mi. No sabías que de Dios nada se puede esconder? Tu engañaste a otros pero a mi no me pudiste engañar. Envié a otros que te pidieran que te arrepintieras pero tu no los escuchaste. Tu no escuchaste, tu no viste y en tu ira los despreciaste. Te coloqué donde podías escuchar mi Palabra. Pero tu no me dabas tu corazón.

Tu no estabas arrepentida, ni te avergonzabas de lo que estabas hablando. Tu endureciste tu corazón y me rechazaste. Ahora estás perdida para siempre. Debiste haberme escuchado.” Al oír esto miró a Jesús y lo comenzó a insultar y maldecir. Yo sentí la presencia de malos espíritus y sabía que eran ellos los que maldecían y hablaban de esa manera.

Que triste es estar perdido para siempre en el infierno. Resistid al diablo mientras puedan y el huirá de vosotros.

Jesús dijo: “El mundo y todo lo que en él hay pasará, pero mi Palabra no pasará.”

Capítulo 5: El túnel del temor

Yo traté de acordarme de las prédicas que he escuchado acerca del infierno pero jamás había escuchado las cosas tan terribles que el Señor me había enseñado aquí. El infierno era infinitamente peor de lo que alguien podría pensar o imaginarse. Me duele mucho el saber que las almas que hoy están en tormento en el infierno lo estarán por toda la eternidad. No hay manera de escapar.

Yo he decidido hacer todo lo que está en mi poder para salvar a las almas de estos horrores. Tengo que predicar el evangelio a todos los que encuentre pues el infierno es un lugar espantoso y este es un reporte verdadero. Se da cuenta usted de lo que estoy diciendo? Si los pecadores no se arrepienten y creen en el Evangelio de seguro que terminarán en este lugar.

Cree en el Señor Jesucristo y clama a El para que te salve de tu pecado. Lee los capítulos 3 y 14 de Juan y lee este libro completo para que entiendas más del infierno y del más allá. Mientras lees, ora para que Jesús entre a tu corazón y lave tus pecados antes que sea demasiado tarde.

Jesús y yo continuamos caminando por el infierno. El camino estaba quemado, seco, con grietas y la tierra estéril. Vi una línea de fosas tanto como mi vista podía alcanzar a ver. Yo estaba muy cansada, mi corazón y mi espíritu estaban quebrantados por todo lo que había visto y oído, sin embargo todavía había más por delante.

Yo lloré “Jesús dame las fuerzas para seguir.” Yo caminaba cerca de Jesús mientras él me guía. Yo estaba llena de dolor por todas las cosas terribles que había visto. Yo pensaba dentro de mi si el mundo me creería. Miré hacia mi izquierda y mi derecha y detrás de mi había fosas de fuego hasta donde mis ojos podían alcanzar a ver. Yo estaba rodeada por el fuego, las llamas y las almas ardientes. Grité del mismo terror. El horror y la realidad de lo que yo veía era más que lo que podía soportar.

“Oh tierra, arrepíentete, fue lo que yo exclamé. Un llanto grande estremeció mi espíritu mientras caminaba hacia adelante con Jesús. Yo deseaba saber que sería lo próximo. Yo quería saber lo que mi familia y mis amigos estaban haciendo . . . oh, cómo los amaba! Me acordé como había pecado antes de volver a Jesús y le daba gracias a Dios que había regresado antes que fuera muy tarde.

Jesús dijo, “Estamos por entrar en un túnel que nos llevará al vientre del infierno. El infierno está formado como un cuerpo humano en el centro de la tierra. El cuerpo está

acostado de espalda con ambas manos y piernas estiradas. Así como tengo un cuerpo de creyentes, el infierno tiene un cuerpo de pecado y muerte. Así como el cuerpo de Cristo es edificado diariamente, así también el cuerpo del infierno es edificado diariamente.”

Durante el camino hacia el túnel pasamos por las fosas en fuego, con los gritos y ayes de los perdidos en mis oídos. Muchos clamaban a Jesús según íbamos pasando. Otros trataron de salir de las fosas de fuego para poder alcanzarlo, pero no podían. Mi corazón clamaba, “Muy tarde, muy tarde.”

En el rostro de Jesús se veía tristeza mientras él caminaba. Me acuerdo haber visto las fosas de fuego y me acordaba de las muchas veces que hicimos parrilladas en nuestro patio como se veía el carbón rojo y ardiente aún después de horas de haber sido apagado. Se parecía mucho a lo que estaba viendo aquí en el infierno.

Me sentí tan agradecida cuando entramos al túnel. Yo pensé que el túnel no podía ser peor que las fosas. Pero que equivocada estaba!

Tan pronto entramos, comencé a ver culebras y ratas grandes así como muchos espíritus malos, todos huyendo de la presencia del Señor. Las culebras nos siseaban y las ratas chillaban. Habían muchos sonidos malignos. Habían sombras oscuras a nuestro alrededor. Jesús era la única luz que se veía en el túnel. Yo me quedé tan cerca de Jesús como me fue posible.

Habían demonios y diablos por todos lados de esta caverna y todos estaban saliendo hacia algún lugar, por arriba y fuera del túnel. Después descubrí que estos espíritus malos estaban saliendo hacia la tierra para cumplir las órdenes de satanás.

Jesús, sintiendo mi temor por este lugar oscuro, húmedo y sucio me dijo: “No temas, pronto llegaremos al final del túnel. Yo tengo que mostrarte estas cosas. Ven y sigueme.”

Cerca de nosotros se arrastraban culebras grandes. Algunas de éstas eran de cuatro pies de ancho y veinticinco de largo. El aire estaba lleno de olores densos y sucios, los espíritus malos estaban por todos lados.

Jesús habló, “Pronto estaremos en el vientre del infierno. Esta parte del infierno tiene 17 millas de alto y tres millas redondas es como un círculo.” Jesús me dió las medidas exactas.

Yo voy a tratar hasta donde mis habilidades me permitan de contar y escribir lo que ví y escuché. Lo haré para la gloria del Padre, La gloria del Hijo y La gloria del Espíritu Santo. Que sea hecha Su voluntad.

Yo sabía que Jesús me estaba enseñando todas estas cosas para que amonestara, a los hombres y mujeres del mundo a evadir el infierno a todo costo. Mi amado, si estás leyendo esto y no conoces a Jesús, para ahora mismo lo que estás haciendo y arrepiéntete de tus pecados e invítalo a ser tu Salvador.

Capítulo 6: La actividad del infierno

Delante de nosotros podía ver una luz amarilla y opaca. Jesús y yo habíamos salido del tunel del temor y ahora estábamos parados en un borde y mirábamos hacia el vientre del infierno. Hasta donde yo podía ver no había mucha actividad en el centro (o vientre) del infierno. Nos detuvimos y Jesús habló.

“Yo te voy a llevar por el vientre del infierno y te voy a revelar muchas cosas. Ven y sígueme.” Los dos caminamos hacia adelante.

Jesús dijo, “delante de nosotros hay muchos terrores. No es La ficción de la imaginación de alguien—son reales. Asegúrate de contarle a tus lectores que los poderes demoníacos son reales. Diles también que satanás es real y los poderes de las tinieblas son reales, pero diles que no se desesperen, porque si mi pueblo que está llamado por mi nombre se humilla, ora y se aparta de sus malos caminos, entonces los escucharé desde los cielos y sanaré su tierra y sus cuerpos. Así como el cielo es real, también el infierno lo es.

Dios quiere que tu sepas del infierno y él te quiere librar de ese lugar. Dios quiere que tu sepas que tienes una salida. Ese camino es Jesucristo, el Salvador de tu alma. Acuérdate, solamente los que tienen sus nombres escritos en el libro de la vida del cordero serán salvos.

Llegamos a la primera actividad en el vientre del infierno. Esta se encontraba a la derecha de donde habíamos entrado y sobre una pequeña colina en una esquina oscura del infierno.

Me acuerdo de las Palabras que me dijo el Señor, “en ocasiones sentirás como que te he abandonado, pero no lo haré.

Acuérdate que yo tengo todo poder en el cielo y en la tierra. En ocasiones los malos espíritus y las almas perdidas no nos verán o sabrán que estamos aquí. No temas, lo que estás por ver es real. Estas cosas están aconteciendo ahora mismo y continuarán sucediendo hasta que la muerte y el infierno sean lanzados dentro del lago de fuego.

Queridos lectores, asegúrense que sus nombres estén escritos en el Libro de la vida del Cordero.

Delante mio se escuchaban voces y el grito de un alma en tormento. Caminamos hasta la pequeña colina y miramos sobre ella. Una luz llenaba el área y podía ver claramente. El lugar estaba lleno de gritos que jamás uno cree poder escuchar alguna vez. Eran los gritos de un hombre. “Escúchame,” me dijo Jesús, “Lo que estás por ver y escuchar es verdadero. Tomen esta advertencia predicadores del evangelio, porque esto son dichos fieles y verdaderos. Despertad, evangelistas, predicadores, y maestros de mi Palabra, todos los llamados a predicar el evangelio del Señor Jesucristo. Si estás pecando, arrepíentete o perecerás igualmente.”

Caminamos hasta unos 15 pies de esta actividad. Yo vi unas criaturas vestidas de negro, marchando alrededor de un objeto parecido a una caja. Al examinarla de cerca pude ver que la caja era un ataúd y las criaturas marchando alrededor del ataúd eran demonios. Era un ataúd real y doce demonios marchaban a su alrededor. Según marchaban estaban cantando y riéndose. Cada uno tenía una lanza aguda en su mano, la cual metían con violencia por unos agujeros de la parte externa del ataúd.

Había una sensación de gran temor en el aire y yo temblaba delante de lo que veía. Jesús leyó mis pensamientos pues me dijo, “Hija, hay muchas almas en tormento aquí y hay muchos tormentos diferentes para estas almas. Hay un castigo mas grande para aquellos que predicaron el evangelio y después regresaron al pecado o para aquellos que no obedecieron el llamamiento de Dios para sus vidas.

De pronto escuché un grito tan desesperado que mi corazón se llenó de espanto. “No hay esperanza, no hay esperanza!” él decía. Este grito sin esperanza procedía del ataúd. Era un llanto interminable de pesar. “Oh, que terrible,” yo exclamé. “Ven,” dijo Jesús, “acerquémonos.” Al decir eso caminé hacia el ataúd y miró hacia adentro. Yo le seguí y también miré. Aparentemente los malos espíritus no nos podían ver.

Un vapor gris y sucio llenaba el interior del ataúd. Este era el alma de un hombre. Mientras miraba, los demonios metían sus lanzas dentro del alma del hombre que se hallaba en el ataúd. Yo jamás me olvidaré del sufrimiento de esta alma.

Yo le dije a Jesús, “Déjalo salir, Señor; déjalo salir.” El tormento de esta alma era un espectáculo terrible, si solamente se pudiera liberar pensaba yo y le jalé la mano a Jesús y le rogué que dejará salir al hombre del ataúd.

Jesús me dijo, “Mi hija, sea la paz.” Cuando Jesús habló, el hombre nos vio. El dijo, “Señor, Señor, déjame salir, ten misericordia.” Yo miré y vi mucha sangre. Delante de mis ojos había un alma, adentro del alma había un corazón humano del que salpicaba sangre. Las punzadas de las lanzas estaban literalmente traspasando su corazón.

“Yo te serviré ahora Señor.” El rogó, “Por favor, déjame salir.” Yo sabía que este hombre estaba sintiendo cada lanza que traspasaba su corazón. El Señor dijo, “Es atormentado día y noche. Satanás lo trajo aquí y es satanás quien lo atormenta.”

El hombre exclamó, “Señor, estoy listo para predicar el verdadero evangelio. Yo contaré del pecado y del infierno. Pero por favor, sácarne de aquí.”

Jesús dijo, “Este hombre fue un predicador de la Palabra de Dios. Hubo un tiempo cuando me sirvió con todo su corazón y llevo a muchas personas a la salvación. Muchos de sus convertidos, aún después de haber pasado muchos años, todavía me sirven.

La concupiscencia de la carne y el engaño de las riquezas lo llevaron por el mal camino. El permitió que satanás reinara sobre él. El tenía una iglesia grande, un buen automóvil y una buena entrada financiera. El comenzó a robar de las ofrendas de la iglesia y a enseñar mentiras. El habló mayormente mitad mentiras y mitad verdades. El no permitió que yo lo corrigiera.

Yo envié a mis mensajeros para que le dijeran que se arrepintiera y predicara la verdad, pero él amaba los placeres de esta vida, más que la vida con Dios. El sabía que no debía de predicar o enseñar otra doctrina que no fuera la verdad que está revelada en la Biblia. Pero antes de morir dijo que el bautismo con el Espíritu Santo era una mentira y que los que reclamaban tener el Espíritu Santo eran hipócritas. El dijo que se podía ser un borracho e ir al cielo y aún sin arrepentirse.

El dijo que Dios no envía a nadie al infierno—que Dios era muy bueno para hacer eso. Hizo que mucha gente buena creyera en la gracia de Dios. Aún dijo que no me necesitaba, pues él era como un Dios. El ofreció hasta seminarios para enseñar esta doctrina falsa. El pisoteó mi Santa Palabra. Pero aún así, yo lo continue amando.”

“Mi hija, es mejor no haberme conocido que haberse apartado de servirme,” dijo el Señor.

“Solamente te hubiera escuchado, Señor!” yo lloré. “Si solamente le hubiera importado su alma y las almas de otros”.

“El no me quiso escuchar. Cuando lo llamé, él no me escuchó. El amaba la vida fácil, yo lo llamé y lo llamé al arrepentimiento, pero él no quiso regresar a mí. Un día murió y llegó inmediatamente a este lugar. Ahora satanás lo atormenta por haber predicado mi Palabra y haber salvado almas para mi reino. Este es su tormento.”

Yo miraba los demonios mientras estos continuaban marchando alrededor del ataúd. El corazón del hombre latía y de éste salía verdadera sangre. Jamás me olvidaré de sus gritos de dolor y tristeza.

Jesús miró al hombre en el ataúd con grande compasión y dijo: “La sangre de muchas almas perdidas están sobre las manos de este hombre. Muchas de ellas están en tormento ahora.”.

Jesús y yo continuamos el camino con corazones adoloridos. Según nos alejábamos, ví otro grupo de demonios acercarse al ataúd. Eran cerca de tres pies de alto, vestidos con ropas negras y con capuchas negras sobre sus rostros. Se turnaban para atormentar esta alma.

Yo pensé como el orgullo en todos nosotros a veces no nos deja admitir errores y pedir perdón. Rehusamos arrepentirnos y humillarnos y seguimos como si fuéramos los únicos que tenemos la razón. Pero escuchenme almas, el infierno es real. Por favor no vayan a ese lugar.

Jesús y yo caminamos a un solar limpio con piedras regadas por todo lugar. Habían paredes bajas en algunos sitios, todas hechas de tierra y de piedra. Una luz muy brillante alumbraba en un área del tamaño de un gran salón de baile.

Jesús me dijo, “Hija, mira las obras de satanás.” Esto es lo que vi y escuché. El aire estaba lleno de una música hermosa y en el medio del salón de baile, en un piso de baile bien alumbrado había cinco hermosas bailarinas. Estaban paradas en línea y moviéndose juntas al sonido de la música. Al bailar sonreían. Parecía un concurso de belleza, las mujeres eran esplendorosamente bellas. Es más, eran tan atractivas que no parecían reales.

Yo pensé dentro de mí, Cómo puede algo tan hermoso estar en el infierno? Las ropas que las mujeres vestían eran hermosas y muy costosas. Parecían princesas sin una sola falta. Todo en ellas parecía ser perfecto.

Yo quería saber que hacían ellas en el infierno. No se les veía malignas o pecadoras. Entonces me di cuenta que estaban bailando al movimiento de un fuego en donde llamas subían y bajaban por sus cuerpos perfectos. Ellas se reían cuando las llamas rodeaban sus cuerpos. Ellas no se quemaban, ni tampoco sentían dolor.

Yo las miraba cuando como de pronto la música paró y el salón de baile quedó en silencio.

Las bellas mujeres en línea se quedaron quietas y miraban a alguien que se acercaba. Una presencia maligna llenó el lugar un mal como el que jamás había experimentado. Y entonces ví la espalda de una persona oscura todo envuelto en sombras, se había de espaldas hacia mí y estaba vestido con una sotana larga y una capa oscura. A su lado habían dos hombres parados, sus espaldas estaban también hacia mí y Jesús. Yo sabía que ellos no nos podían ver. Jesús dijo, “Velad.”

Yo sabía que la presencia maligna era satanás, pues ahora las hermosas mujeres comenzaron a inclinarse delante de él y a cantar, “satanás, salve, satanás!”

Satanás comenzó a hablar, diciendo, “Mis hijas, ustedes han obedecido mis mandamientos y están listas para salir a la tierra para hacer mi voluntad. Se les han dado los poderes de las tinieblas y tienen todos los recursos del infierno para respaldarlas en vuestro trabajo.”

Satanás se rió malignamente y dijo, “y ahora, para recordarles a ustedes de mi poder, les voy a demostrar lo que sucederá si no me obedecen explícitamente. Satanás batió sus manos sobre ellas y comenzaron a gritar. “Oh, satanás, por favor no lo hagas. Nosotros te obedeceremos y haremos lo que nos ordenes. Por favor, satanás, no nos atormentes.” Pero satanás no escuchó.

Yo miraba atónita como los hermosos cuerpos de estas mujeres comenzaron a volverse en la carne gris decaída del infierno. Lo que en una ocasión había sido perfecto en belleza ahora era despreciable por su fealdad.

Los hermosos cuerpos se deshicieron hasta que solamente quedaba una forma horrible de un cuerpo de muerte. Sus formas de muerte estaban llenas de demonios y malos espíritus, de sus estómagos salían culebras grandes y largas que se deslizaban a su alrededor.

“Jesús, qué significa esto?” Yo le pregunté. Jesús no me respondió. “Satanás, por favor, devuélvenos nuestros hermosos cuerpos,” las mujeres rogaban. “Nosotras te obedeceremos.” El aire volvía a estar lleno de carcajadas otra vez mientras satanás batía sus manos en el aire mientras que las feas formas se convirtieron en bellas y hermosas mujeres de nuevo.

Satanás les dijo a ellas, “Escúchenme y obedézcanme. Hagan todo lo que les pido y podrán quedarse con esos hermosos cuerpos. Ahora miren, y yo les enseñaré donde quiero que obren mis obras malignas.”

Al fin de esto, el hombre que se hallaba a la izquierda de satanás levantó su mano y una luz apareció en la pared del este. En la pared había una pantalla de teatro y en la pantalla había retratos de lugares comunes de la vida diaria.

Satanás dijo: “vayan a estos lugares, vivan y actúen como personas normales. Engañen a mucha gente y desvíen de Dios a todos los que puedan. Yo las estaré observando y cada uno de sus movimientos me será conocido. Tengan cuidado que no las descubran y yo cuidaré de ustedes.”

Satanás señaló hacia la pantalla de dar películas y comenzaron a aparecer diferentes escenas. Allí apareció la calle de una ciudad, un club de baile, una tienda, una

panadería, una tienda de departamento, un banco, unas bodas, una de venta de cosas usadas, una iglesia y una alcaldía. Todos los lugares presentados eran lugares regulares y muchos otros lugares similares les fué presentado en la pantalla por satanás.

“Ustedes van a engañar a muchos y a causar que muchos se aparten de la verdad. Ustedes irán por toda la tierra y harán mi obra y regresarán a mi con sus reportes. Si necesitan ayuda yo se las enviaré. Ustedes han sido bien entrenadas en el uso de sus poderes diabólicos.

Vuestra misión es conseguirme almas. Ustedes las pueden atraer usando la brujería, religiones falsas y el ocultismo. Vosotras podéis llevar a los cristianos débiles a los pecados de la carne. Vosotras podéis plantar semillas de dudas acerca de la verdad sobre La Palabra de Dios. Sacar a hombres y mujeres del evangelio de Jesucristo y destruirlos si pueden.”

A satanás le trajeron un púlpito alto donde habían unos papeles. El los levantó y comenzó a leerles muchas cosas a esas mujeres.

Yo solo entendí algunas cosas pero otras no. “Escojan un alma a la semana,” les decía satanás, “y trabajen con esa alma toda la semana. Les daré tres semanas para corromper esa alma y después se me reportan. Nada les faltará pues tienen muchas riquezas a su disposición. No se olviden que el alma que ganen también ganará muchas otras para mi. Trabajen duro y yo las recompensaré. Pero si me desobedecen revelaré su verdadera identidad al mundo.

Acuérdense, ustedes tienen el poder para cambiarse en cualquier forma que deseen. Les enviaré todo lo necesario para que tengan éxito. Ahora váyanse y hagan mi trabajo y regresen en un mes.”

“yo le ganaré a Dios!”, grito satanás mientras batía sus manos otra vez y las hermosas mujeres comenzaron a ascender a la tierra.

Miré y en el lugar donde las mujeres habían estado paradas solamente quedaba el fuego. Escuché cuando satanás le dijo a los dos hombres que estaban con él: “Miren” y señaló a la pared donde colgaba la pantalla. “Yo odio a Dios,” dijo él, “y éstas harán un buen trabajo para mi.”

En la pantalla yo vi que las mujeres hermosas estaban en las ciudades, tiendas, iglesias y cantinas, haciendo su obra maligna. Estas eran espíritus de seducción, demonios del infierno sueltos sobre la tierra y la gente no sabía que eran demonios.

Yo pensaba en ese momento que los poderes de demonios son reales. Verdaderamente que están en la tierra engañando a todos los que pueden. Ellos estafan, mienten y roban para alcanzar un discípulo para satanás.

La pantalla de cine desapareció de pronto y ví a satanás y a los dos hombres con él desaparecer en una nube de humo.

Después Jesús me enseñó un reloj gigante que cubría todo el mundo. La manecilla que marca la hora estaba cerca de la posición del 12 y la manecilla que marca los minutos corrió alrededor hasta que se paró en los tres minutos antes de las 12. Firmemente la manecilla de los minutos se movía hacia la hora. Mientras se movía, el sonido del reloj sonaba más alto y más alto hasta que parecía que llenaba toda la tierra.

Dios habló con el sonido de trompeta y su voz sonaba como el estruendo de muchas aguas. El dijo, “Escuchen y oigan lo que el Espíritu le dice a las iglesias. Estad listos, porque en una hora cuando ustedes no lo piensan yo vendré otra vez. Yo escucho el reloj dando la hora. Ya son las doce. El esposo ha venido por su novia.”

Mi amigo, estás listo para la venida de Cristo? o serás como aquellos que dicen, “Hoy no Señor.” Clamarás a Él para ser salvo? Le darás a Él tu corazón hoy?

Acuérdate, Jesús puede y te salvará de todo mal si tu clamas a El hoy y te arrepientes. Ora por tu familia y tus seres queridos para que vengan a Cristo antes que sea muy tarde.

Escuchen lo que dice Jesús, “Te protegeré de todo mal. Te guardaré en todos tus caminos. Yo te salvaré. Yo salvaré a tus seres queridos. Clama a mi hoy.”

Con lágrimas estoy orando para que todo aquel que lea este libro entienda la verdad antes que sea muy tarde. El infierno perdura por toda la eternidad. Yo estoy tratando de revelar lo mejor posible todo lo que vi y escuché. Yo se que estas cosas son verdaderas. Oro para que mientras leas el resto de este libro te arrepientas y recibas a Jesucristo como tu Salvador personal.

Yo escuché al Señor decir, “Es tiempo de irnos; regresaremos mañana.”

Capítulo 7: El vientre del infierno

La proxima noche Jesús y yo visitamos el infierno de nuevo. Entramos primero a una área grande y de campo abierto. Hasta donde se podía ver estaban aconteciendo actividades malignas. Un gran número de esas actividades estaban centralizadas a nuestro alrededor. A unos diez pies de donde estábamos parados observé una actividad bien peculiar donde había muchas formas malignas y espíritus malos que salían apurados de aquella área.

La escena era parecida a una película de horror. Hasta donde podía ver había almas en tormento y el diablo y sus ángeles estaban ocupados en sus trabajos. La media oscuridad estaba traspasada por gritos de agonía y desesperación.

Jesús dijo: “Hija, satanás es el engañador de almas en la tierra y el atormentador de almas en el infierno. Muchos de los poderes demoníacos vistos aquí suben de vez en cuando también a la tierra para producir aflicción y engaño. Te voy a enseñar cosas que jamás han sido mostradas antes con tanto detalle. Algunas de las cosas que verás ya están aconteciendo, mientras que otras acontecerán en el futuro.”

Nuevamente miré hacia adelante. La tierra era de un color marrón claro brillante, sin vida y sin hierba o verdura. Todo estaba muerto o muriéndose. Algunos lugares eran fríos y húmedos, mientras que otros eran calientes y secos. Y siempre había un olor putreficado de carne quemándose y pudriéndose mezclada con el olor de basura vieja y enmohecida.

“Satanás usa muchas trampas y lazos para engañar al pueblo de Dios,” dijo Jesús. “Durante muchos de nuestros viajes al infierno, yo te enseñaré alguno de los trucos astutos y sutiles del diablo.”

Habíamos caminado unas pocas yardas, cuando vimos un objeto, oscuro y negro alzándose visiblemente delante de nosotros. Parecía moverse de arriba hacia abajo, vaciarse y llenarse y cada vez que se movía soltaba un olor terrible, un olor peor que el aire que había en el infierno.

Yo trataré de explicar lo que vi de la mejor manera posible. Mientras que el objeto negro y flotante continuaba vaciándose, llenándose y respirando olores ofensivos, yo observé algo como cuernos, de color oscuro saliendo del objeto y subiendo hacia la tierra. Me dí cuenta que era un corazón grande y negro y que tenía muchas entradas. Un terrible temor se apoderó de mi.

Jesús leyó mis pensamientos y dijo, “No temas. Este es el corazón del infierno. Más tarde caminaremos en él, pero ahora tenemos que ir al bloque de celda del infierno.”

El bloque de celda estaba en un círculo en el vientre del infierno. Las celdas son de 17 millas de alturas. Miré hacia arriba y pude ver una cuneta color marrón entre las celdas y la parte baja o el vientre del infierno. A mi me parecía que la cuneta era de

uno seis pies de profundidad y me preguntaba como la iba a cruzar. No acababa de pensar en eso cuando me encontré en un borde en la primera fila de celdas. El borde se usaba como un camino alrededor de las celdas y también como un punto de observación desde el cual se podía mirar hacia el centro del infierno.

Jesús dijo, “Estas cosas son fieles y verdaderas. La muerte y el infierno un día serán lanzados en el lago de fuego. Hasta entonces este es un lugar de espera del infierno. Estas celdas continuarán aquí, empaquetadas de almas pecaminosas que son atormentadas y llenas de sufrimiento.

Yo di mi vida para que tu no tuvieras que venir aquí. Yo sabía que estos horrores eran reales, pero la misericordia de mi Padre es igual de real. Si tu se lo permites, El te perdona. Clama hoy a Él en mi nombre.”

Capítulo 8: Las celdas del infierno

Jesús y yo nos paramos en el borde de la primera fila de celdas. El borde era de cuatro pies de ancho. Miré hacia arriba y hasta donde podía ver había otros bordes en un círculo grande alrededor de lo que parecía un pozo gigante. Alrededor del borde o el camino, había celdas que habían sido excavadas dentro de la tierra. Estas celdas (como las celdas de cárceles) se hallaban todas en columnas, separadas solamente por dos pies de tierra.

Jesús dijo, “Este bloque de celda es de 17 millas de alto, comenzando desde el fondo del infierno. En este bloque de celda hay muchas almas que practicaban la hechicería y lo oculto. Algunos eran hechiceros, pitonizas, vendedores de drogas, idólatras, o gente mala con espíritu familiar. Estas son las gentes que han hecho las abominaciones mas grandes en contra de Dios, muchos de ellos han estado aqui por cientos de años. Estos son aquellos que no quisieron arrepentirse, que sedujeron a mucha gente y la apartaron de Dios. Estas almas han hecho mucha maldad en contra de Dios y su Pueblo. La maldad y el pecado fue su amor y pasión.”

Mientras seguía a Jesús alrededor del camino, miré hacia abajo al centro de la tierra donde había mas actividad. Todo el tiempo había una luz que alumbraba opacamente el centro y yo podía descifrar el movimiento de muchas formas. Había celdas hasta donde yo alcanzaba a ver. Yo pensé dentro de mi que los tormentos en las celdas no podían ser más horribles que los de las fosas. En todo nuestro alrededor escuché los gritos, los ayes y llantos de los condenados en las celdas. Me comencé a sentir muy enferma. Mi corazón se llenó de pena.

Jesús dijo: “Hija, no te dejé escuchar esos gritos hasta ahora. Pero ahora quiero enseñarte como satanás viene a robar, a matar y a destruir. Aquí en el infierno hay diferentes tormentos para cada alma. Satanás administra estos tormentos hasta el Día del Juicio, hasta que la muerte y el infierno sean lanzados en el lago de fuego. También un lago de fuego pasa a veces por el infierno.”

Según caminábamos por el borde los sonidos aumentaban. De las celdas salían gritos fuertes. Mientras caminaba cerca de Jesús él se paró cerca de la tercera celda. Una luz brillante alumbraba la celda por dentro. En la celda había una anciana sentada en una silla mecedora, meciéndose y llorando como si su corazón se quebrantara. Yo no sé por qué, pero me conmovió el saber que esta mujer era una persona real con un cuerpo.

La celda estaba completamente vacía con la excepción de la anciana en el sillón. Las paredes de la celda estaban construidas de un barro claro y tierra moldeados dentro de la tierra. Estaba hecha de metal negro, con barrotes de metal, con un candado puesto. Jesús y yo teníamos una vista ilimitada de toda la celda.

El color de La mujer anciana era ceniza —carne mezclada con un toque de gris. Se estaba meciendo en el sillón. Mientras se mecía, lágrimas corrían por sus mejillas. Yo sabía por su expresión agonizante, que ella estaba en gran dolor y sufría de un tormento que no se notaba. Yo quería saber los cargos que la habían traído a aquel lugar. De pronto, delante de mis ojos la mujer comenzó a cambiar su forma; primero en un viejo hombre, después en una joven mujer, a una mujer de mediana edad y después otra vez en la anciana que había visto primero. Yo la miraba atónita mientras ella pasaba por esos cambios uno detrás de otro.

Cuando vió a Jesús ella exclamó, “Señor, ten misericordia de mí. Sácame de este lugar de tormento.” Ella se inclinó hacia adelante en su sillón y trató de alcanzar a Jesús, pero no pudo llegar a Él. Los cambios continuaron.

Sus ropas también cambiaban, estaba vestida de hombre, después de una jovencita, de una mujer de edad media y luego como una anciana. Todos estos cambios parecían tomar unos pocos minutos. Le pregunté a Jesús, “Por qué, Señor?”

Ella volvió a gritar, “Oh Señor, déjame salir de aquí antes de que ellos regresen.” Ella ahora estaba parada en el frente de la celda, agarrándose de las barreras con puños apretados. Ella dijo, “Yo sé que tu amor es real. Yo sé que tu amor es verdadero, déjame salir.”

Entonces, mientras la mujer lloraba de terror, yo ví que algo estaba arrancando la carne de su cuerpo. “Ella no es lo que parece ser,” dijo el Señor. La mujer se sentó hacia atrás en su sillón y comenzó a mecerse. Pero ahora solo un esqueleto estaba sentado en la mecedora, un esqueleto con una neblina sucia por dentro donde hace

minutos hubo un cuerpo vestido, ahora había huesos negros, quemados y en vez de ojos, cuencas vacías. El alma de La mujer en congoja gritaba arrepentida a Jesús. Pero sus llantos ya no la ayudaban.

“En La tierra,” dijo Jesús, “esta mujer fue una bruja y adoradora de satanás. Ella no solamente practicó la brujería, sino que le enseñó la brujería a otros. Desde que ella era niña su familia practico las artes negras. Ellos amaron las tinieblas más que la luz.”

“Muchas veces,” dijo el Señor, “Yo le pedí que se arrepintiera. Se burló de mi y dijo, ‘Me gozo en servir a satanás. Yo le seguiré sirviendo.’ Ella rechazó la verdad y rehusó arrepentirse de su maldad. Ella alejó a muchos del Señor, algunos de ellos están en el infierno con ella. Si ella se hubiera arrepentido, yo La hubiera salvado y a muchos en su familia, pero no escuchó.”

“Satanás la engañó haciéndole creer que recibiría su propio reino como recompensa por servirle. El le dijo que jamás moriría, sino que tendría una vida con él para siempre. Ella murió alabando a satanás, llegó aquí y le pidió su reino. Satanás, el padre de las mentiras se rió en su cara y le dijo, "que yo voy a dividir mi reino contigo?" Este es tu reino. Y la encerró en esta celda donde la atormenta día y noche.”

En la tierra esta mujer enseñó a muchas brujas, tanto blancas como negras, a hacer sus brujerías. Uno de sus trucos mágicos era cambiar de una mujer joven, a una mujer de edad media o a una mujer anciana —aún en un hombre anciano. Para ella era muy chistoso hacer el cambio y asustar con su magia a las brujas menos poderosas. Pero ahora sufre los dolores del infierno y su carne es arrancada con cada cambio. Ella no lo puede controlar ahora y sigue cambiando de una forma a otra, pero su verdadera forma es el alma en neblina dentro de su esqueleto.

Satanás la usa para sus malos propósitos , la provoca y se burla de ella. De vez en cuando la llevan delante de satanás para ser atormentada delante de él. Yo la llamé muchas veces y la hubiera salvado. Pero ella no me quería. Ahora ella implora y ruega por el perdón, pero es muy tarde. Está perdida y sin esperanza.

Yo contemplé a esta mujer que estaba perdida para siempre en sufrimiento y dolor. Aunque fue una mala mujer mi corazón estaba quebrantado de compasión.

Yo dije con lágrimas, “Señor que terrible.” En ese momento, como si Jesús y yo no estuviéramos allí, un demonio marrón y sucio con alas rotas del tamaño y forma de un oso grande, vino hacia el frente de su celda y la abrió con una llave. Estaba haciendo un fuerte alboroto para asustarla. La mujer gritó con gran terror cuando el comenzó a atacarla y a sacarla de la celda.

Jesús dijo, “Este demonio la atormenta frecuentemente.” Yo vi cuando la sacaron de la celda y se la llevaron.

“Amado Señor,” pregunté, “ No hay nada que podemos hacer?” Yo sentí mucha pena por ella. “ muy tarde!” respondió Jesús, “Es muy tarde”.

Capítulo 9: Los horrores del infierno

Yo entiendo porque la gente en estas celdas del vientre del infierno eran diferentes a otras en otros lugares de tormento. Había muchas cosas que yo no entendía. Yo simplemente escuché a Jesús e hice un registro de todo lo que escuché y oí para la gloria de Dios.

Hasta donde podía ver las celdas parecían estar en un círculo sin fin. En cada celda había un alma. Mientras pasábamos por las celdas salían gemidos, llantos, ayes y quejas.

No habíamos caminado mucho cuando Jesús se detuvo al frente de otra celda. Cuando miramos adentro se encendió una luz (Jesús creó la luz). Me pare y miré a un alma que yo sabía que estaba en gran tormento. Era otra mujer de un color azul-gris. Su carne estaba muerta y las partes que se habían podrido se caían de sus huesos. Sus huesos habían sido quemados en un color negro oscuro y tenía pedazos de ropas harapientas. De su carne y huesos salían gusanos y un olor sucio llenaba la celda.

Como la mujer anterior, ella también estaba sentada en una mecedora. Estaba aguantando una muñeca de tela. Y mientras se mecía lloraba y apretaba la muñeca de tela sobre su pecho. Su cuerpo se estremecía por los grandes llantos y de su celda salían lamentos.

Jesús me dijo: “Ella también fue sierva de satanás. Ella le vendió su alma y mientras estuvo viva practicó todo tipo de mal. Jesús dijo también: “la brujería es real. Está mujer enseñó y practicó la brujería y llevo a muchos a caminos de pecado. Los que eran maestros de la brujería recibían atención especial y satanás les otorgaba un poder mayor que aquellos que solo la practicaban. Ella fue una adivina y una espiritista para su señor

Ella debido a la mucha maldad que cometió, ganó mucho favor con satanás. Ella sabía como usar los poderes de las tinieblas para sí misma y para satanás. Ella fue a

servicios de adoración al diablo y alabó a satanás. Ella fue una mujer poderosa de satanás.”

Pensé en La cantidad de almas que ella había engañado para satanás. Yo vi a ese huesito de cascarón del alma, llorando por una muñeca de trapo , un simple pedazo de tela sucia. El dolor llenó mi corazón y lágrimas inundaron mis ojos. Se agarraba fuerte de la muñeca de trapo como si ésta pudiera ayudarla, el olor a muerte llenaba el lugar.

Entonces comencé a ver como se transformaba como a la otra mujer. Primero se volvió como una mujer anciana de la década de los treinta y después en una joven de hoy. En todo momento ella hacia esa transformación fantástica delante de nuestros ojos.

“Esta mujer,” dijo Jesús, “fue el equivalente de un predicador para satanás. De la misma forma que el verdadero evangelio se nos es predicado por un verdadero ministro, así también, satanás tiene sus ministros falsificados. Ella tenía un tipo de poder satánico muy poderoso, que para recibirlo fue necesario que ella vendiese su alma. Los dones malignos de satanás son como el otro lado de la moneda de los dones Espirituales que Jesús otorga a los creyentes. Este es el poder de las tinieblas.

Estos trabajadores de satanás trabajan en lo oculto, las tiendas de brujería, leyendo las palmas de las manos y en muchas otras maneras. Un espiritista de satanás es un poderoso obrero satánico. Estos individuos son completamente engañados y se venden totalmente a satanás. Algunos obreros de las tinieblas no le pueden hablar a satanás a menos que no sea por medio del espiritista. Ellos ofrecen al diablo sacrificios humanos y de animales.

Muchas personas entregan sus almas a satanás. Ellos escogen servirle a él y no a mi. Su decisión significa la muerte, a menos de que se arrepientan de sus pecados y clamen a mi. Yo soy fiel y los salvaré de sus pecados. Muchos le venden sus almas a satanás creyendo que van a vivir para siempre. Pero sufrirán una muerte horrible.

Satanás todavía cree que él puede derrocar a Dios e interrumpir sus planes, pero él ya fue derrotado en la cruz. Yo le quite las llaves a satanás y tengo todo el poder en el cielo y en la tierra.

Después que esta mujer murió, se fue derecho al infierno. Los demonios la trajeron delante de satanás, donde muy airada preguntó el porque los demonios tenían poder sobre ella, pues en la tierra ella pensó que era ella quien los controlaba a ellos. Allí ellos hicieron lo que ella les pidió. Ella también le pidió a satanás el reino que él le había prometido.

Satanás le siguió mintiendo, aún después de su muerte en la tierra. El le dijo que la resucitaría y la usaría para sus propósitos otra vez. Con engaño, ella le había conseguido muchas almas, por lo tanto, sus mentiras le parecían razonables a ella.

Pero al final, satanás se burló y la despreció. El le dijo, ‘Yo te engañe y te usé durante esos años. Yo jamás te daré mi reino.’ El diablo batió sus manos delante de la mujer y tal parecía que toda su carne estaba siendo arrancada de sus huesos. Ella grito de dolor cuando un libro negro y grande fue traído para satanás. El lo abrió y corrió sus dedos por las páginas hasta que encontró su nombre.

“‘Oh si,’ dijo satanás, ‘tu me serviste bien en la tierra. Tu me trajiste más de 500 almas.’ El Le mintió y le dijo, ‘Tu castigo no será tan malo como el de los demás.’

Se escucharon muchas carcajadas. Satanás se puso de pies y señaló con el dedo hacia la mujer y un viento fuerte se levantó y llenó el lugar. Un sonido como de un relámpago alborotado salió de él. ‘Ja, Ja,’ dijo: ‘toma tu reino si puedes.’ Entonces una fuerza invisible la aventó contra el suelo. ‘Me vas a servir aquí también’ Satanás se reía cuando ella trataba de levantarse. La mujer gritaba de dolor porque los demonios continuaban arrancando la carne de sus huesos.

Cuando se muere en la tierra, si usted ha nacido de nuevo por el Espíritu de Dios, su alma va al cielo. Si usted es un pecador cuando muere, va inmediatamente a un fuego ardiente. Su alma será arrastrada por demonios con cadenas inmensas por las puertas del infierno y donde será lanzado en las fosas y atormentado. Más tarde, serás tirado delante de satanás. Ud. conoce y siente todo lo que le pasa en el infierno.

Jesús me dijo que hay un lugar en el infierno llamado el “centro de placer.” Las almas asignadas a las fosas no pueden ser llevadas a ese lugar. El también me dijo que aunque los tormentos son diferentes para cada persona, todos son quemados con fuego.

El centro de placer tiene la forma del centro de un circo. Varias personas que van a servir como entretenimiento son traídas al medio del centro de placer. Estas son personas que concientemente sirvieron a satanás en la tierra. Esos son aquellos que por propia voluntad, escogieron seguir a satanás en vez de Dios. Alrededor del centro del circo están las otras almas, con excepción de las que están en las fosas.

Los que están en el centro del circo fueron líderes en el ocultismo antes de su muerte. Ellos fueron espiritistas, adivinadores, hechiceros, lectores de la mente, brujas y magos —todas las personas que concientemente escogieron servir a satanás.

Cuando vivían en la tierra engañaron a muchos y lograron que siguieran a satanás y pecaran. Los que fueron engañados y fueron causados a caer en pecado, vinieron y atormentaron a sus engañadores. Se le permitió torturarlos uno a uno.

En ese tipo de tormentos escondían huesos espirituales que habían sido cortados y enterrados en diferentes partes del infierno. El alma fué literalmente rasgada en pedazos y las partes esparcidas por todo el infierno era como un tipo de juego a las escondidas demoníaco. Las almas mutiladas sintieron dolores tremendos. Los espectadores les tiraban piedras a los que se encontraban en el centro.

Todo método de tortura imaginable era permitido. Las almas al ser atormentadas pedían la muerte pero ya estaban en muerte eterna. Satanás dió la orden para que todo esto se hiciera. Este es su centro de placer.

Jesús dijo, “Yo le quite la llave del infierno a satanás hace muchos años. Yo vine y abrí estas celdas y dejé salir a mi gente, pues en el tiempo del Antiguo Testamento, antes de haber dado mi vida en la cruz, el Paraíso estaba situado cerca del infierno. Estas celdas estaban en el Paraíso; pero ahora satanás las usa para sus malos propósitos y ha hecho más.

Oh lector, te arrepentirás de tu pecado antes que sea demasiado tarde? Pues todos vendrán delante de mí en el juicio. El Paraíso fue movido de su proximidad al infierno cuando yo morí y resucité otra vez por el poder de Dios, mi Padre.

Otra vez te dire, que estas celdas que son de 17 millas de alto, sirven como una prisión para aquellos que fueron obreros de satanás, aquellos envueltos con cualquier tipo de pecado que tiene que ver con los poderes de demonios, el ocultismo y La adoración a satanás.”

Jesús dijo, “Ven, te quiero enseñar algo.”

De momento estábamos cerca de media milla de alto en el aire, en el centro del vientre del infierno y en el centro del bloque de celdas de 17 millas de alto. Era semejante a estar en un pozo de agua donde ni la tapa o el fondo se veía debido a la oscuridad. Una luz amarilla comenzó a Llenar el lugar y yo me agarré de Jesús apretando su mano.

“Amado Señor,” pregunté, “ Porqué estamos aqui?”

De momento vino un viento con la fuerza de un huracán y un sonido fuerte y unas olas de fuego grandes comenzaron a subir por los lados de las paredes, de las celdas, quemando todo lo que había en su camino. Las llamas entraron en cada celda y ocasionaron gritos penosos de dolor y ansiedad. Aunque Jesús y yo no fuimos tocados por las llamas, me llené de temor por dentro, cuando vi las almas de los perdidos corriendo hacia la parte de atrás de las celdas pequeñas, tratando de encontrar un lugar para esconderse.

Por nuestro lado izquierdo salió un sonido maligno. Yo miré y era satanás parado de espaldas hacia nosotros y encendido en fuego. Pero no se quemaba sino, él fue el que causó el fuego. El se paraba envuelto en llamas, gozándose de los gritos de estas pobres almas perdidas. Cuando satanás movía sus brazos, salían de él inmensas bolas de fuego.

De las celdas salían gritos que quebrantaban el corazón, así como grandes gritos de dolor. Las almas encarceladas estaban siendo quemadas vivas por este lago de fuego más caliente, sin embargo no podían morir. Los demonios, también se unieron a las carcajadas cuando satanás iba de celda en celda torturando a los perdidos.

Jesús dijo, “Satanás se alimenta con la maldad. El se gloria en el dolor y el sufrimiento y gana poder con eso.”

Yo observaba a satanás cuando una llama roja con borde color marrón creció a su alrededor y vino un viento silvestre fuerte que sopló sobre sus ropas, las que no se quemaron. Un olor a carne quemada llenaba la atmósfera y nuevamente me di cuenta que los horrores del infierno son reales. Satanás caminó entre las llamas y éstas no lo podían quemar. Aunque solamente le ví de espaldas, podía escuchar sus carcajadas malignas por todas las partes.

Yo ví cuando satanás ascendió en una nube de humo, llevando la corriente de fuego hacia la parte alta del vientre del infierno. Lo escuché cuando dió la vuelta y con una voz fuerte anunció que si todas las almas no lo adoraban, él les daría un turno en el centro de placer.

“No, por favor, satanás, nosotros te adoraremos,” gritaron todos al unísono mientras se inclinaban en gesto de adoración al diablo, y mientras más le adoraban, mayor era su hambre para que lo adoraran. Los sonidos de adoración eran tan fuertes que hasta las vigas del infierno sonaban con dicho clamor.

Jesús dijo, “todos los que ocupan las celdas del infierno escucharon el verdadero evangelio cuando vivían en la tierra. Muchas veces les ofrecí mi salvación. Muchas veces mi Espíritu los atrajo, pero no me escucharon o vinieron a mi para ser salvos.”

Mientras Jesús hablaba, satanás le decía a sus súbditos, “Ja, ja, este es su reino, todo el reino que jamás podrán tener. Mi reino cubre toda la tierra y el mundo de abajo.” lo escuché gritar, “Esta es su vida por toda la eternidad.” Mientras gritos de arrepentimiento salían de las celdas ardientes.

Jesús dijo, “Mi salvación es gratis. El que quiera, que venga y será salvo de este lugar de castigo eterno. Yo no lo echaré fuera. Si has sido una bruja o un mago, aún si tienes un acuerdo escrito con el diablo, mi poder lo romperá y mi sangre derramada te

salvará. Yo quitare la maldición maligna de tu vida y te salvaré del infierno. Dame tu corazón para poder quitarte las cadenas y ponerte en libertad.

Capítulo 10: El corazón del infierno

En las noches iba con Jesús al infierno. Durante el día el infierno siempre estaba delante mio. Yo traté de contarle a otros lo que estaba viendo pero no me creían. Me sentí muy sola y fue solamente por la gracia de Dios que pude continuar. Toda la gloria pertenece al Señor Jesucristo.

La siguiente noche Jesús y yo regresamos al infierno. Caminamos por el borde del vientre del infierno. Reconocía partes del infierno que había visto antes. La misma carne podrida, el mismo olor de maldad, el mismo aire caliente estaba por doquier. Ya estaba cansada.

Jesús conocía mis pensamientos y dijo: “No te dejaré jamás, ni te desampararé. Yo sé que estás cansada, pero yo te fortaleceré.”

El toque de Jesús me fortaleció y seguimos adelante de pronto ví un objeto negro grande, casi del tamaño de un terreno de una cancha de baseball que parecía moverse de arriba hacia abajo. Me acordé que ya me habían dicho antes que este era el “corazón del infierno.”

De este corazón negro salía algo parecido a unos brazos largos o cuernos que subían hacia la tierra y sobre la tierra. Yo pensé si estos eran los cuernos de los que hablaba la Biblia.

Alrededor del corazón la tierra estaba seca y de color marrón. En un radio de mas o menos 30 pies, de todas las direcciones la tierra se había quemado y secado además tenía un color marrón mohoso. El corazón era de un color negro intenso mezclado con otro color parecido al de la piel de las culebras. Cada vez que este corazón latía emanaba un olor terrible y se movía como un corazón verdadero latiendo de arriba hacia abajo y había un campo de fuerza maligna que lo rodeaba.

En forma atónita yo me preguntaba cual era el objetivo de este corazón maligno. Jesús dijo, “Estas ramas que se parecen a las arterias de un corazón, son como carreteras que suben hasta la tierra para echar la maldad sobre ella. Estos son los cuernos que vió Daniel y estos representan reinos de maldad en la tierra. Algunos ya han pasado, algunos vendrán y otros están ahora mismo. Se levantarán reinos

malignos y el anticristo reinará sobre mucha gente, pueblos y cosas. Si es posible, hasta los escogidos eran engañados por él. Muchos se apartarán y adorarán la bestia y su imagen.

De estas ramas o cuernos principales crecerán otras ramas más pequeñas. De las ramas pequeñas saldrán demonios, espíritus malos y todo tipo de fuerzas malignas. Estos serán soltados sobre la tierra y satanás los instruirá para hacer mucha maldad. Estos reinos y fuerzas malignas obedecerán a la Bestia y muchos lo seguirán hacia la destrucción. Es aquí, en el corazón del infierno donde estas cosas comenzarán.”

Estas son las palabras que me habló Jesús. El me ordenó escribirlas y a ponerlas en un libro para contárselas al mundo. Estas palabras son verdaderas. Estas revelaciones me fueron dadas por el Señor Jesucristo para que todos sepan y entiendan las obras de satanás y las cosas malignas que él está preparando para el futuro. Jesús dijo, “sigueme.”

Subimos por una escalera dentro del corazón donde una puerta se abrió para nosotros. En el corazón había completa oscuridad. Escuché el sonido de llantos y había un olor tan terrible que casi no podía respirar. Todo lo que podía ver en la oscuridad era a Jesús y caminaba muy cerca de El.

Y entonces, de momento Jesús desapareció! Lo increíble había sucedido. Yo estaba sola en el corazón del infierno y un horror se apoderó de mi apretando mi alma y sentí que la muerte me agobiaba.

Yo grité “Jesús dónde estás? Por favor, regresa Señor.” Clamé y llamé, pero nadie me respondió.

“Oh mi Dios,” me lamenté, “Yo tengo que salir de aquí.” y comencé a correr en la oscuridad. Mientras tocaba las paredes, éstas parecían respirar, moviéndose contra mis manos. Y entonces ya no estaba sola, escuché el sonido de carcajadas, mientras dos demonios rodeados por una luz amarilla y opaca, vinieron y agarraron mis dos manos poniendome cadenas en los brazos arrastrarme al fondo del corazón.

Yo grité llamando a Jesús pero no había respuesta. Grité y pelée con todas mis fuerzas, pero ellos me seguían arrastrando como si yo no ofreciera resistencia alguna. Mientras ingresábamos en lo profundo del corazón, yo sentí un dolor terrible cuando una fuerza rozó con mi cuerpo. Parecía como que me arrancaban la carne.

Grité de terror. Mis captores me arrastraron hasta una celda y me lanzaron hacia adentro. Cuando cerraron la puerta, grite aún más alto. Ellos se rieron sarcásticamente y dijeron, “No te ayudará el que llores. Cuando llegue tu momento, serás llevada delante de nuestro señor. El te atormentará para su placer.”

El terrible malolor del corazón había saturado mi cuerpo.

“Porqué estoy aqui? Que está mal? Me estoy volviendo ‘loca? Déjenme salir. Déjenme salir. Les grite, pero fue como si nada.

Después de un tiempo comencé a sentir el lado de la celda en que estaba. Era redondo y suave como algo que estaba vivo. Estaba vivo y comenzó a moverse. “Señor,” grite. “qué está pasando? Jesús, dónde estás?” Pero solamente recibí la respuesta del eco de mi voz que regresaba.

Un gran temor —el más grande temor— se apoderó de mi alma. Por primera vez desde que Jesús me dejó, comencé a darme cuenta que estaba perdida sin ninguna esperanza. Comence a sollozar llamando a Jesús una y otra vez.

Y entonces escuché una voz en la oscuridad que decía, “No te va a hacer ningún bien clamar a Jesús. El no está aqui.”

Una luz opaca comenzó a llenar el lugar. Por primera vez podía ver otras celdas parecidas a la mía, metida en la pared del corazón. Había una tela de araña delante de nosotros y por dentro de cada celda fluía una sustancia pegajosa como de lodo.

En la celda siguiente la voz de una mujer me dijo, “Estás perdida en este lugar de tormento no hay salida.”

La podía ver escasamente por medio de la luz opaca. Ella estaba despierta como lo estaba yo, pero los ocupantes de las otras celdas parecían estar dormidos o en un éxtasis.

Ella decía “No hay esperanza, no hay esperanza.” y me sobrevino una soledad intensa así como una gran desesperación. Lo que ella dijo no me ayudó y continuó diciendo “Este es el corazón del infierno y aquí somos atormentados, pero nuestro tormento no es tan terrible como el de aquellos en otras partes del infierno.”

“Algunas veces,” continuó diciendo, “nos llevan delante de satanás y él nos tortura para su placer. Satanás se alimenta con nuestro dolor y se fortalece con nuestros gritos de desesperación y dolor. Nuestros pecados están siempre delante de nosotros y sabemos que somos inmundos. También sabemos que en un tiempo conocimos al Señor Jesús, pero lo rechazamos y nos apartamos de Dios. Hicimos lo que nos complacía. Antes de llegar aqui era una ramera. Robaba el dinero a los hombres y a las mujeres, yo le llamaba amor a lo que hacía. Yo destruí muchos hogares. En estas celdas hay muchas lesbianas, homosexuales y adúlteros.”

Yo le grite a las tinieblas, “Yo no pertenezco aqui, yo soy salva y le pertenezco a Dios. Por qué estoy aqui?” Pero no había respuesta.

Entonces los demonios regresaron y abrieron las puertas de mi celda. Uno me jalaba, mientras que el otro me empujaba por un camino rústico. El toque de los demonios se sentía como una llama ardiente sobre mi carne. Me estaban hiriendo. “Oh Jesús, dónde estas tu? Por favor, Jesús, ayúdame!” grite.

Un fuego ardiente apareció delante mio, pero se paró antes de tocarme. Ahora yo sentía como que mi carne estuviera siendo arrancada de mi cuerpo. El dolor mas cruel que me pudiera imaginarme corrió sobre mí. Algo invisible rasgaba mi cuerpo, mientras que espíritus malos en formas de murciélagos me mordían por todo el cuerpo.”

“Querido Señor Jesús,” exclamé, “Dónde estás? Oh, por favor, déjame salir!”

Fui empujada y jalada hasta que llegué a un lugar ancho y abierto en el corazón del infierno y fui lanzada sobre un tipo de altar sobre el suelo. Sobre dicho altar había un libro grande abierto. Escuché carcajadas malignas y me di cuenta que estaba tirada en la tierra delante de satanás.

Satanás dijo, “Al fin te tengo.” Me encorvé de horror, pero pronto me di cuenta que él no me estaba mirando a mí, sino a alguien delante mio.

Satanás dijo, “Ja, ja, al fin te pude destruir de la tierra. Déjame ver cual será tu castigo.” El abrió el libro y corrió sus dedos por las páginas. El nombre del alma fue iluminado y el castigo detallado.

“Querido Señor,” yo grité, “es todo esto real?”

Yo era la próxima, y los demonios me empujaron sobre una plataforma y me obligaron a inclinarme delante de satanás.

Otra vez las mismas carcajadas malignas salían de él. “He esperado por ti mucho tiempo y al fin te tengo,” me dijo con un placer malicioso. “Tú trataste de escapar de mí, pero al fin te tengo.”

Un temor que yo jamás había experimentado antes se apoderó sobre mí. Otra vez desgarraban mi carne y mi cuerpo fue envuelto por una cadena grande. Yo me miraba mientras me la ponían.

Me parecía a los demás y me veía como un esqueleto lleno de huesos muertos y gusanos que se arrastraban dentro de mí, al mismo tiempo un fuego que salió desde mis pies me cubría de llamas.

Yo grité otra vez, “Oh Señor Jesús, qué ha sucedido? Jesús, dónde estás?”

Satanás se rió y rió. El dijo, “Aquí no está Jesús, yo soy tu rey ahora. Vas a estar conmigo para siempre, tu eres mía ahora.”

Me sentí desgarrada con las emociones mas terribles que había sentido hasta ahora. No podía sentir a Dios ni su amor, paz o afecto. Pero podía sentir lo peor de los sentidos: temor, odio, dolores agudos y aún peor, la tristeza.

Clamé al Señor Jesús para que me salvara , pero no había respuesta.

Satanás dijo, “Yo soy tu señor ahora,” y levantó sus brazos para llamar a un demonio a su lado. Enseguida, un espíritu feo y malo vino a la plataforma donde estaba parada y me agarró. El tenía un cuerpo grande con una cara como de un murciélago, en vez de manos tenía garras y un olor maligno salía de él.

“Señor satanás, que hago con ella?” pregunto el espíritu malo, cuando otro demonio que tenía cabellos sobre todo su cuerpo y una cara como un jabalí salvaje también me agarro. “Llévenla a la parte más profunda del corazón, —Un lugar donde los horrores estarán siempre delante de ella. Allí ella aprenderá a llamarme señor.”

Me arrastraron a un lugar muy oscuro y me lanzaron sobre algo frio y mojado. Oh, como puede uno sentir frio y caliente al mismo tiempo? Yo no sabía, pero el fuego quemaba mi cuerpo y los gusanos se arrastraban sobre y por dentro de mi, los ayes de los muertos llenaban el espacio.

“Oh Señor Jesús,” grité con desesperación, “ qué estoy haciendo aquí?” Amado Dios, déjame morir.”

De pronto una luz alumbró el lugar donde yo estaba sentada. Jesús apareció y me tomó en sus brazos e instantáneamente estuve de regreso en mi hogar.

“Querido Señor Jesús, dónde estabas?” Yo exclamé, mientras las lágrimas corrían por mis mejillas. Jesús me habló con ternura y me dijo: “Mi hija, el infierno es real. Pero tu no lo ibas a saber con seguridad hasta que lo experimentaras por ti misma. Ahora sabes la verdad y como se siente estar perdido en el infierno. Ahora tu le puedes hablar a otros del infierno. Yo tenía que dejarte pasar por el infierno para que supieras de él sin duda ninguna.”

Yo estaba muy triste y cansada. Me desmayé en las manos de Jesús. Y aunque El me restauró por completo —yo me quería ir lejos, muy lejos— de Jesús de mi familia y de todo el mundo.

Durante los días siguientes en mi hogar estuve muy enferma. Mi alma estaba muy triste y los horrores del infierno estaban siempre delante mio y pasaron muchos días antes de recuperarme por completo.

Capítulo 11: Las tinieblas de afuera

Noche tras noche Jesús y yo regresamos al infierno para que yo pudiera testificar de estas verdades tan terribles. Cada vez que pasábamos por el corazón del infierno yo caminaba muy cerca de Jesús. Un enorme temor se apoderaba de mi corazón cada vez que me acordaba de lo que me había sucedido allí. Yo sabía que tenía que salir hacia adelante para salvar almas. Pero fue solamente por la misericordia de Dios que pude regresar.

Nos paramos delante de un grupo de demonios que estaban cantando, rezando y alabando al diablo. Parecía que se estaban gozando inmensamente. Jesús dijo, “Yo te dejaré escuchar lo que están diciendo.” “Iremos a esta casa hoy y atormentaremos a los que están en ella. Recibiremos más poder del señor satanás si lo hacemos bien,” dijeron ellos. “Oh si, causaremos mucho dolor, enfermedades y muchas pruebas a todos.”

Comenzaron a bailar y a cantar canciones malignas de adoración a satanás, gloriándose en la maldad.

Un demonio dijo, “tenemos que velar cuidadosamente a aquellos que creen en Jesús, pues nos pueden echar afuera.” “Si,” dijo otro, “al oír el nombre de Jesús tenemos que huir”, entonces el último espíritu malo dijo:” nosotros no vamos donde los que conocen a Jesús y el poder de su nombre.”

Jesús dijo, “Mis angeles protegen a mi pueblo de estos malos espíritus y su trabajo no prospera. Yo también protejo a muchos que no son salvos, aunque ellos no lo saben. Yo tengo muchos angeles empleados para impedir los planes malvados de satanás.”

Jesús dijo, “Hay muchos demonios en los aires y en la tierra. Yo te he permitido ver algunos de esos demonios pero a otros no. Por eso es que la verdad del evangelio tiene que ser predicada a todos. la verdad hará a los hombres libres y los protegera de la maldad. En mi nombre hay liberación y libertad. Yo tengo todo poder en el cielo y en la tierra. No le temas a satanás, teme a Dios.”

Según caminábamos en el infierno, Jesús y yo encontramos a un hombre grande que estaba envuelto en oscuridad y tenía la apariencia de un ángel y sostenía algo en su mano izquierda.

Jesús dijo, “Este lugar se llama las tinieblas de afuera.”

Escuché llanto y crujir de dientes. En ningún otro lugar había visto tanta desesperación como la que sentí en ese lugar. El angel parado delante de nosotros no tenía alas, era como de 30 pies de alto y sabía exactamente lo que estaba haciendo. En su mano izquierda tenía un disco grande con el cual se estaba volteando lentamente, levantándolo como que se estaba preparando para lanzarlo.

En el centro del disco había fuego y los bordes eran negros. El angel tenía su mano debajo del disco y retrocedió para conseguir mas impulso. Yo me preguntaba quién sería ese angel gigante y que es lo que estaba por hacer.

Jesús me leyó el pensamiento y dijo otra vez, “Esto es las tinieblas de afuera.” Acuérdate que mi Palabra dice: “Mas los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.”

“Señor,” yo dije, quieres decir que tus hijos estan aqui?” “Si,” dijo Jesús, “sirvientes que se apartaron después que los llamé. Siervos que amaron más al mundo que a mí y se apartaron para resbalarse en el lodo del pecado. Sirvientes que no soportaban la verdad y la santidad. Es mejor no haber comenzado, que apartarse despues de haber comenzado a servirme.”

Jesús dijo, “Créeme, si usted peca tiene un abogado con el Padre. Si te arrepientes de tus pecados, yo seré fiel en limpiarte de toda maldad. Pero si no te arrepientes, yo vendré en una hora que no crees y seras cortado con los incrédulos y echado a las tinieblas de afuera.”

Observé al ángel moreno mientras lanzaba el disco grande muy lejos, adentro de la oscuridad. “Mi Palabra significa lo que dice, ‘serán echados en las tinieblas de afuera’.” Y entonces, inmediatamente, Jesús y yo estábamos en el aire siguiendo el disco por el espacio. Llegamos a la parte exterior del disco y nos paramos a mirar adentro.

Había un fuego en el centro del disco, gente salía y entraba, sobre y debajo de las olas de fuego. No habían demonios o malos espíritus en este lugar, solamente almas quemándose en un mar de fuego.

Fuera del disco se hallaba la oscuridad más negra y solamente la luz de las llamas dentro del disco iluminaba el aire de la noche. En La luz ví gente tratando de nadar hacia los bordes del disco. Algunos de ellos casi agarraban los lados cuando una fuerza aspiradora dentro del disco los jalaba otra vez hacia las llamas. Yo miraba mientras sus formas se tornaban en esqueleto con almas de un gris sucio. Entonces pude saber que era otra parte del infierno. Después observé algo, era como una visión, ángeles abriendo sellos. Naciones y reinos parecían estar cerradas debajo de ellos. Cuando los angeles rompieron los sellos, hombres y mujeres, muchachos y muchachas marchaban directo a las llamas.

Yo miraba horrorizada, pensando si conocía algunos de los sirvientes caídos del Señor que marchaban hacia adelante. Yo no podía mover mi cabeza para dejar de mirar las almas marchando dentro del fuego sin que nadie tratara de pararlos.

Yo exclamé, “Señor por favor, páralos antes que alcancen el fuego.” Pero Jesús dijo, “El que tiene oído que escuche. El que tenga ojos que vea. Mi hija, proclama en contra del pecado y la maldad. Dile a mis siervos que sean fieles y que clamen en el nombre del Señor. Te estoy llevando por este lugar tan terrible para que les puedas contar cómo es el infierno.”

Jesús continuó: “Algunos no te van a creer. Algunos van a decir que Dios es muy bueno para enviar a hombres y mujeres al infierno. Pero díles que mi Palabra es verdadera. Díles que los temerosos y los incrédulos tendrán su parte en el lago de fuego.”

Capítulo 12: Cuernos

Jesús dijo, “Esta noche mi hija, iremos a una parte diferente del corazón del infierno. Quiero hablarte de los cuernos y enseñarte como serán usados para enviar espíritus malos y fuerzas demoníacas sobre la superficie de la tierra.”

Mientras Jesús hablaba comencé a ver una visión abierta. En la visión ví una casa de campo vieja, de color gris, rodeada por muchos árboles muertos y hierba muy crecida y muerta. El patio alrededor de la casa vieja estaba lleno de cosas muertas. No había vida en ese lugar. Esta casa parecía como que se había afirmado por las esquinas y se estaba hundiendo en el centro del campo y no se vean otros edificios. La muerte estaba por todos los lugares. Yo sabía que esta casa de campo era parte del infierno, pero no entendía lo que estaba viendo. Por dentro, detrás de las ventanas sucias, se movían grandes sombras de formas humanas. Había algo maligno en su apariencia. Unas de las formas se acercó a la puerta del frente y la abrió.

Observé como un hombre grande, con músculos extremadamente grandes, salió de la puerta y caminó hacia el balcón, lo pude ver claramente. Era como de seis pies de alto, con el cuerpo de un levantador de pesas. Su color era el mismo gris muerto de los alrededores. Solamente vestía con pantalón de hombre. Eran tan gris y tan muerto como la piel desnuda de su pecho. Su carne era como escama y su cabeza era muy grande. Es más, su cabeza era tan grande que sus piernas estaban dobladas por cargar una carga tan grande. Sus pies eran con cascos, como las patas de un cerdo. Su cara era dura y maligna y se veía muy viejo.

Sus ojos estaban muertos y su cara era muy ancha. En esta visión, vi a esta criatura tan terrible subirse al viejo balcón. La tierra temblaba cuando él se movía y de su cabeza crecían cuernos tan grandes que crecieron hasta que desaparecieron. Mientras él caminaba, noté que los cuernos estaban creciendo pero muy lentamente. Habían otros cuernos también que comenzaron a crecer de su cabeza y de los más grandes salían cuernos pequeños. Vi que su cabeza era como el de una bestia, una poderosa y bestia maligna, llena de destrucción. Cada paso que daba estremecía la tierra.

Jesús me dijo: “Observa.”

Vi los cuernos según se elevaban y terminaban en hogares, iglesias, hospitales, oficinas y edificios de toda clase sobre toda la tierra. Los cuernos hicieron gran daño en toda la tierra.

Yo vi a la bestia hablar y espíritus malos fueron escupidos por toda la tierra. Vi a muchos ser seducidos por estos espíritus y caer en las trampas de satanás.

Yo pensé, Estamos en una guerra entre el mal contra el bien.

“Estamos en una guerra,” escuché decir al Espíritu del Señor. “El bien contra el mal.” De los cuernos salían nubes oscuras que escondían las diversas formas de maldad que estaban saliendo sobre la tierra. Todas las abominaciones que Dios odia estaban presentes. Vi reinos que se levantaban sobre la tierra y millones de personas comenzaron a seguir a estas fuerzas malignas. Vi como los cuernos viejos fueron removidos y en su lugar crecían cuernos nuevos.

Escuché a Jesús decir, “ya está aconteciendo! Estas cosas son, fueron y serán. Los hombres se llegarán a amar a ellos mismos en vez de amar a Dios. En los postreros días la maldad correrá por doquier. Los hombres y las mujeres amarán más sus casas, coches, tierras, edificios, negocios, plata y oro más que a mí.”

“Arrepiéntanse,” dijo El, “pues yo soy un Dios celoso. Nadie puede estar antes que yo ni los hijos, hijas, esposa o esposo. Pues Dios es Espíritu y tiene que ser adorado en Espíritu y en verdad.”

Yo miraba mientras los cuernos se movían sobre la faz de la tierra, subiendo muy alto dentro de los cielos. Se levantaron nuevos reinos y hubo guerra y destrucción sobre la tierra. Eran muchos los que adoraban a la bestia.

La bestia maligna con los cuernos caminaba para arriba y para abajo como si estuviera pensando y la tierra se estremeció debajo de sus pies. Después de algunos minutos regresó a la casa de campo. De pronto aparecieron nubes oscuras y muchos habían muerto en la tierra.

Yo ví el mundo en medio de una gran tribulación y comencé a orar con todo mi corazón. Yo exclamé, “Oh, Señor, Ayúdanos.” Entonces dos grandes bestias en formas de espíritu se levantaron de la tierra y comenzaron a pelear entre ellos, yo sabía que habían salido del infierno.

Un mar de gente miraban la guerra entre estos dos males. Y después vi algo levantarse del suelo entre ellos, y dejaron de pelearse parándose al lado de un barco grande. Las dos bestias trataron de destruir el barco, pero no podían. Lo empujaron hacia atrás, dentro de la tierra y lo enterraron entre ellos dos. Se pararon otra vez cara a cara, listos para continuar su guerra.

Escuché una voz que dijo, “Velad.” Mientras velaba, apareció una luz en el suelo, donde el barco había sido enterrado.

El barco reapareció sobre el suelo y se convirtió en un disco grande. Las otras dos bestias comenzaron a tomar otras formas y se volvieron grandes y negras. Una puerta en el frente del disco se abrió y un fuerte rayo de luz reveló una escalera. Las escaleras bajaban dentro de la tierra y escuché una voz que dijo, “Dentro del infierno.”

En el aire había un sentido fuerte de maldad y me sentía perdida y sin dirección mientras miraba. Una fuerza paralizante salió del disco y no tenía donde correr. Me sentía atrapada a pesar de que estaba en el Espíritu.

Casi al momento, Jesús me levantó hasta lo más alto hasta que pude ver la visión desde arriba. Pero ahora las escaleras se habían vuelto una escalera eléctrica, que se movía para arriba y para abajo desde el corazón de la tierra.

Cuando estaba al lado de Jesús me sentía segura y protegida. Escuché una voz que dijo, “Esto saldrá del infierno.”

Jesús dijo, “Esto será. Esto está todavía por venir. Escribe para que todos conozcan.” En mi visión la escalera eléctrica estaba trayendo fuerzas de demonios y malos espíritus. Las dos bestias se pararon, una a cada lado del barco y los ví que comenzaron a cambiar otra vez. Escuché el sonido de un gran alboroto, el sonido de motores corriendo en alta velocidad. Las cabezas de las bestias crecieron más y una luz comenzó a llenar sus manos. Ví a las dos bestias y el barco cuando se juntaron.

Muchas almas, como si caminaran dormidas marchaban dentro de una de las bestias. Por horas observé este evento tan feo hasta que al fin una de las bestias estaba empaquetada de gente. Mientras escuchaba de la primera bestia salió un gran alboroto parecido al de un avión listo para despegar. La bestia había recibido su poder del barco. Cuando la bestia comenzó a volar tomó otra vez la forma de un hombre. Mientras volaba su cabeza parecía estar llena de luces y grandes poderes emanaban

de él. Mientras él desaparecía entre los cielos, su cabeza se volvió otra vez en un barco.

Yo todavía podía escuchar el sonido de la primera bestia, mientras veía a la segunda bestia llenarse de almas. Cuando se llenó vi a la segunda bestia volar hacia arriba como un cohete. Se unió a la otra bestia y los dos se movieron lentamente hacia el cielo gris. La segunda bestia también había tomado la forma de un hombre. Yo escuché sus grandes alborotos según desaparecían de vista.

Yo pensaba sobre lo que esto significaba. Yo vi el barco o disco aterrizar otra vez sobre la tierra. La tierra se cerró sobre éste hasta que estaba otra vez fuera de vista. Cuando la visión comenzó a desaparecer, yo vi una corte muy grande y pensé en el juicio del Trono Blanco.

Capítulo 13: El brazo derecho del infierno

Después de la primera visión, Jesús y yo fuimos a una parte diferente del infierno. Jesús dijo: “Estas cosas que estás viendo son para el fin de los tiempos.” Otra visión apareció delante de mí.

Caminamos por una colina alta y seca. Yo miré desde lo alto de la colina hacia abajo y vi la corriente de un río. No habían fosas de fuego, ni demonios o malos espíritus, solamente el río grande fluyendo entre orillas escondidas. Jesús y yo nos acercamos al río y vi que estaba lleno de sangre y fuego.

Al acercarme y mirar de cerca vi muchas almas, cada una encadenada con otra. El peso de las cadenas las arrastraba hacia abajo de la superficie del lago de fuego. Las almas en el infierno estaban en el fuego del infierno. También vi que estaban en formas de esqueleto con almas de un color gris sucio.

“¿Qué es esto?” Le pregunté al Señor. “Estas son las almas de los incrédulos y de los impíos. Estos fueron más amantes de su propia carne que amantes de Dios. Ellos eran hombres amando hombres y mujeres amando mujeres que no quisieron arrepentirse y ser salvos de sus pecados. Ellos se gozaron de su vida de pecado y despreciaron mi salvación.”

Me paré junto a Jesús y miré adentro del lago de fuego.

De pronto el fuego comenzó a rugir como un gran horno, moviéndose y devorando todo lo que estaba en su camino. En poco tiempo llenó casi todo el brazo derecho del infierno.

El fuego se acercó a nuestros pies, pero no nos quemó. El río estaba devorando todo lo que había en su camino. Miré el rostro de Jesús y se veía triste y tierno.

El todavía tenía escrito sobre su rostro amor y compasión por estas almas perdidas. Comencé a llorar y deseaba salir de ese lugar de tormento, el tener que continuar era casi insoportable.

Miré otra vez las almas en el fuego. Eran de un color de fuego rojo y sus huesos estaban negros y quemados. Escuché sus almas gritar de remordimiento.

El Señor dijo, “Este es su tormento, amarrados juntos con cadenas tras cadenas. Estos deseaban la carne de su propio sexo, hombres con hombres y mujeres con mujeres, haciendo lo que no era natural. Ellos llevaron a muchos jovencitos y jovencitas a actos de pecado. Ellos lo llamaban amor, pero al final era pecado y muerte.”

“Yo sé que muchos jovencitos y jovencitas, hombres y mujeres fueron obligados en contra de su voluntad para cometer actos tan terribles, yo lo sé y no cargaré este pecado contra ellos.” Acuérdense de esto, dijo Jesús, “Yo conozco todas las cosas y las personas que causaron que estos jóvenes pecaran tienen el pecado mas grande. Yo juzgaré con justicia. Al pecador le digo, ‘Arrepiéntete, y tendré misericordia. Clama a mi y te escucharé.’”

En repetidas veces les pedí a estas almas que se arrepintieran y que vinieran a mí. Yo los hubiera perdonado y limpiado, en mi nombre podrían haber sido liberados. Pero ellos no me escucharon y ellos deseaban la codicia de la carne antes que el amor del Dios vivo. Porque yo soy santo tenéis que ser santos. No toquen las cosas inmundas y los recibiré,” dice el Señor. Yo me sentí muy enferma mientras veía las almas en el lago de fuego.

Jesús continuó, “Si solamente se hubieran vuelto a mi antes que fuera muy tarde. Mi sangre fue derramada para que todos vinieran a mi. Yo dí mi vida para que el peor de los pecadores viviera.”

Multitudes de almas pasaron por el río de llamas ardientes y sobre ellas pasaban las olas de fuego sin poder salir y dejar de nadar en ese lago de fuego. Yo escuché gritos de remordimiento cuando el río de sangre pasaba delante de nosotros.

Caminamos hacia arriba por un camino cerca del río. Delante de nosotros había una mujer grande sentada sobre una colina. Se mecía para adelante y hacia atrás como si

estuviera ebria. Sobre ella estaban escritas las siguientes palabras “Misterio de Babilonia.” Ahora sabía que la madre de las abominaciones en la tierra también venía del infierno. De ella emanaba una fuerza maligna, y vi multitudes de gente y lenguas debajo de ella. Ella tenía siete cabezas y diez cuernos. En ella se encontraba la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que fueron asesinados sobre la tierra.

“Salid de ella y sean separados,” dijo el Señor. “En su tiempo será destruida.”

Caminamos hacia adelante pasádo por donde estaba la mujer mala con los cuernos sobre su cabeza. Todo se comenzó a poner oscuro. Ahora Jesús era la única luz. Caminamos hasta que llegamos a otra colina. En la distancia podía ver llamas calientes en el aire. La atmósfera se calentó agobiantemente. Dimos la vuelta alrededor de la colina y llegamos a una puerta grande con ranuras cortadas. Esta estaba colocada al lado de la colina y una cadena grande se encontraba sobre ella y de ella salían llamas. La puerta estaba cerrada con candados grandes. Yo me preguntaba que es lo que todo esto significaba.

De pronto, la figura oscura de un hombre vestido con una capa larga y oscura apareció delante de la puerta. Su cara se veía muy vieja y muy cansada. La piel de su cara estaba jalada bien apretada hacia los huesos de su calavera. Parecía que tenía muchos años de edad. Jesús me dijo: “Detrás de esa puerta está el abismo sin fondo. Mi Palabra es verdadera.” Las llamas detrás de la puerta alcanzaban lo más alto hasta llegar a la puerta la cual se hinchaba con la presión del calor. Yo dije, “Señor Jesús, yo me alegraré cuando satanás sea lanzado en el abismo sin fondo y todas estas cosas cesen por un tiempo.”

El respondió: “Ve, oye lo que el Espíritu le dice a las iglesias. El fin está cerca y yo estoy llamando a los pecadores a arrepentirse y ser salvos.”

Estábamos parados en un lugar al aire libre y estaba con el Señor en el Espíritu. Yo miré y contemplé una visión abierta. En la visión vi una serpiente de fuego rozando que la dejaron atacar el aire con su enorme cola. Yo miraba mientras esta serpiente espiritual se movía con terrible poder. Entonces la ví regresar al brazo izquierdo del infierno y esperar. Yo sabía que no podía atacar la tierra todavía hasta que la Palabra de Dios se cumpliera.

Ví fuego y humo subir desde la tierra y ví un velo extraño mientras éste se formaba sobre la tierra. Vi parches de oscuridad aparecer por todas partes. Sobre la cabeza de la serpiente de fuego comenzaron a crecer cuernos. Estos se esparcieron hasta que cubrieron toda la tierra. Satanás le dió órdenes a la serpiente de fuego. Espíritus malos y diablos se hallaban presentes. Entonces ví la serpiente maligna de fuego salir del brazo derecho del infierno y comenzar a atacar la tierra con gran fuerza hiriendo y destruyendoa mucha gente.

Jesús dijo: “Esto sucederá al fin de los tiempos. Ven más alto.” Lector, si estás cometiendo algunos de los pecados de los cuales estoy hablando, por favor deja de pecar y clama a Jesús que te salve. No tienes que ir al infierno. Clama al Señor mientras está cercano El te escuchará y te salvará. Todo el que clame en el nombre del Señor será salvo.

Capítulo 14: El brazo izquierdo del infierno

Una profecía de Jesús para todos

Jesús dijo, “Estas cosas ya están sucediendo en la tierra, otras están por ser y pronto vendrán sobre la tierra. La serpiente de fuego es parte de la bestia. Las profecias que vas a leer son verdaderas. Las revelaciones son verdaderas. Velad y orad. Amaos los unos a los otros. Manténganse santos. Mantengan sus manos limpias.

Esposos amen a sus esposas como Cristo amó a su iglesia. Esposos y esposas, amaos los unos a los otros como yo os he amado. Yo ordené el matrimonio y lo bendije con mi Palabra. Mantengan el lecho del matrimonio sin mancha. Límpiense de toda maldad y sean puros, como yo soy puro.

El santo pueblo de Dios ha sido extraviado por engañadores. No se dejen engañar. Dios no puede ser burlado. El entendimiento te será dado si abres tus oídos y me escuchas. Este es el mensaje de Cristo a las iglesias. Cuídense de los falsos profetas que se paran en mi lugar Santo y engañan con pipos. Oh tierra, mi santo pueblo se ha quedado dormido al sonido de la falsa doctrina. ¡Despertad, despertad! Yo te digo que toda maldad es pecado. Límpiense de todo pecado de la carne y del Espíritu. Mis santos profetas vivan una vida santa. Pero ustedes se han revelado contra mi y mi santidad. Han traído el mal sobre vosotros. Ustedes han pecado y se han hecho esclavos de la enfermedad y de la muerte.

Ustedes han cometido iniquidades y han hecho lo malo, se han revelado contra mí. Se han apartado de mis preceptos y de mis juicios. Ustedes no han escuchado las palabras de mis siervos, los profetas y las profetizas.

Maldiciones en vez de bendiciones han venido sobre vosotros y todavía rehusan retornar a mí y arrepentirse de sus pecados.

Si ustedes regresan, se arrepienten y si me honran con el fruto de la justicia, yo bendeciré vuestros hogares y honraré la cama del matrimonio. Si se humillan y claman a mi, yo escucharé y los bendeciré.

Escuchen, ustedes ministros de mi Santa Palabra. No enseñen a mi pueblo a pecar contra Dios. Acuérdense que el juicio comienza por la casa de Dios; a menos que se arrepientan, yo los juzgaré por los pecados que le enseñaron a mi pueblo. Creen ustedes que estoy ciego y no puedo ver o sordo que no puedo oír?

Tú que tienes la verdad con la injusticia y llenas tus bolsillos con oro y plata a costa de los pobres —arrepíentete, te digo, antes que sea muy tarde. El día del juicio te parará solo delante mi para dar cuenta de lo que hiciste con mi Santa Palabra; si clamas a mi en arrepentimiento, yo quitare la maldición de tus tierras y os bendeciré. Si te arrepientes y te avergüenzas de tus pecados, yo tendré misericordia y compasión de ti y no me acordaré más de tus pecados. Ora para que seas un vencedor.

Despierta a la vida. Arrepíentete por la gente que has guiado mal y le enseñaste falsas doctrinas. Diles que has pecado y que has desparramado mis ovejas. Arrepientete delante de ellos.

He aquí, yo estoy preparando un ejército santo. Ellos harán grandes exploraciones para mi y destruirán tus lugares altos. Es un ejército de hombres, mujeres, niños y jóvenes santos. Ellos han sido ungidos para predicar el verdadero evangelio, para poner las manos sobre los enfermos y llamar a los pecadores al arrepentimiento.

Este es un ejército de trabajadores, hombres, esposas, hombres solteros, mujeres solteras y niños escolares. Son gente sencilla, pues no muchos nobles han respondido a mi llamado. En el pasado fueron mal entendidos y maltratados, abusados y rechazados. Pero yo los he bendecido dándoles intrepidez en santidad y en Espíritu. Ellos comenzarán a cumplir mis profecias y a hacer mi voluntad. Yo caminaré en ellos, hablaré en ellos y trabajaré en ellos.

Estos son aquellos que se han tornado a mi con todo el corazón, alma, mente y fuerza. Este ejército despertará a muchos a mi justicia y pureza del espíritu. Yo pronto me comenzaré a mover entre ellos, a escoger a los que deseo para mi ejército. Yo los buscaré en las ciudades y los pueblos. Muchos se van a sorprender con los que he escogido. Los van a ver moverse sobre toda la tierra y hacer hazañas por causa de mi nombre. Mirad y ver mi poder en obra.

Otra vez os digo, no manchen la cama del matrimonio. No manchen el cuerpo en el cual mora el Espíritu Santo. Los pecados del cuerpo llevan a pecados del Espíritu.

Mantengan el lecho del matrimonio santo. Yo hice al hombre para la mujer y la mujer para el hombre y he decretado que sean unidos en el santo matrimonio.”

“Otra vez os digo, despertad.”

Yo vi muchas otras visiones en el brazo izquierdo del infierno. Yo fuí instruida por el Señor que no debo revelarlas ahora. Muchas de ellas eran visiones del mundo en los últimos días. Cuando muchos del pueblo de Dios se apartarán y se perderán.

En las visiones se me dieron revelaciones sobre el cuerpo de Cristo, el ministerio de los hijos de Dios, los hijos de la bestia y la eminente venida de Cristo. “Más tarde las puedes revelar,” dijo El, “pero no ahora.”

“Este ejército,” dijo el Señor, “que fue hablado por el profeta Joel, saldrá de la tierra y hará grandes obras para Dios.” El Hijo de justicia se levantará con sanidad en sus alas. El acabará con los malignos y serán cenizas debajo de las plantas de sus pies.” “Serán llamados el ejército del Señor. Yo le daré dones y ellos harán mis grandes obras.

Ellos harán maravillas para el Señor de La gloria. Yo derramaré mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán.

Este ejército peleará contra las fuerzas de maldad y destruirá muchas obras de satanás. Ellos alcanzarán a muchos para Jesucristo antes que llegue el día cuando se levante la bestia, dice el Señor.

Jesús dijo, “Ve, ya es hora de irnos.” Al fin dejábamos las visiones y el brazo izquierdo del infierno. Yo estaba muy alegre. Cuando salimos, Jesús dijo, “Dile a tu familia que los amo y corrígelos con amor. Diles que los libraré del mal si ponen su confianza en mi.”

Capítulo 15: Los días de Joel

Escuche una voz que me dijo, “Escribe, pues estas cosas son fieles y verdaderas.” Otra vez estaba con el Señor en el Espíritu. El estaba alto y exaltado y su voz era como de trueno.

“He aquí, oh tierra estas cosas son, eran y están por venir. Yo soy el primero y el último. Sírvanme, pues yo doy vida y no muerte. Levántense de su maldad y clamen a mí, yo os sanaré y os libertaré. Las cosas que lees en este libro son verdaderas y sucederán pronto.

Arrepiéntanse, pues el tiempo está cerca y el Señor de la gloria pronto aparecerá. Estad listos, porque no sabéis el día ni la hora. Grande será la recompensa de aquellos que esperan mi venida. Yo bendeciré a mis pequeños, aquellos que han guardado la fe y me han servido en verdad y en justicia. Antes que lo sepan, Yo estaré sobre ellos. Yo he preparado una bendición para aquellos que han sido fieles a su llamamiento y para aquellos que no han negado mi nombre.

Yo digo, que si mi pueblo que se llama por mi nombre, se humilla y ora, yo los perdonaré, los sanaré y los restauraré. Yo deseo escuchar, libertar y salvar a todos los que creen y claman en mi nombre.

Santifiquen un ayuno. Llamen a una asamblea solemne. Reunid a todos los ancianos y a todos los habitantes de la tierra en mi casa y clamen a mí. Ay, pues el día del Señor viene como un ladrón en la noche —el día está cerca.

Confíen en mí y yo restauraré los años que comió la oruga, las langostas, el gusano y las larvas.

El gran ejército que he llamado no romperá su lugar o su marcha. Ellos harán prestaciones brillantes maravillosas y no serán conquistados, pues yo soy su fortaleza.

Sus voces sonarán como la trompeta, sonarán como el trueno y todos escucharán y sabrán que yo soy el Señor vuestro Dios.”

Amado Señor Jesús, es mi oración ser encontrada digna, de ser parte de este ejército. Yo quiero estar en este ejército, pero sé que tengo que ser pura y santa, como Jesús es, puro y santo. Con la sangre que Cristo derramó, límpiame de toda maldad. Ayudarme a mantener un corazón arrepentido, libre de todo odio y amargura.

Padre, yo sé que mucha de tu gente está dormida. Yo temo que vas a tener que romper nuestro vaso de barro y humillarnos para que pueda haber fruto de justicia.

Señor, yo no quiero tener que regresar al infierno otra vez y tener que quedarme allí. Oh Señor, ayudame a amonestar a la gente. Dame poder para impedir que el infierno siga creciendo. Ayúdame a mi y a tu pueblo a ser buenos, de buen corazón, perdonándonos y amándonos los unos a los otros. Ayúdanos a hablar la verdad todo el tiempo.

Yo sé que Jesús regresa pronto y sus recompensas con El. Yo sé que mi mensaje al mundo es: “Arrepiéntos, pues el día del Señor está cerca.” Padre, yo no quiero la sangre de esta gente sobre mis manos.

Capítulo 16: El centro del infierno

Otra vez, el Señor y yo fuimos al infierno. Jesús me dijo, “Mi hija, tu naciste para este propósito, para escribir y contar lo que te he dicho y enseñado. Pues estas cosas son fieles y verdaderas. Yo te he llamado para decirle al mundo por medio de ti que hay un infierno, pero yo he preparado un medio de escape. Yo no te enseñaré todas las partes del infierno. Hay cosas escondidas que yo no te puedo revelar. Pero te enseñaré mucho. Ahora, ven y ve los poderes de las tinieblas y su fin.”

Regresamos otra vez al vientre del infierno y comenzamos a caminar hacia una pequeña apertura. Me puse a mirar por donde estábamos entrando y encontré que estábamos en una repisa. cerca de una celda en el centro del infierno. Nos paramos delante de una celda en la cual estaba una hermosa mujer. Sobre la parte alta de la celda estaban las iniciales “A.C.”

Escuché a la mujer que dijo, “Señor, yo sabía que un día vendrías. Por favor déjame salir de este lugar de tormento.”

Ella estaba vestida con la ropa del tiempo antiguo y era muy hermosa. Yo sabía que había estado aquí por muchos siglos y no podía morir. Su alma estaba en tormento. Comenzó a jalar las barras y a llorar. Suavemente Jesús dijo, “Sea la paz.” El le habló a ella con tristeza en su voz. “Mujer, tu sabes porqué estás aquí!”

“Si,” dijo ella, “pero yo puedo cambiar.” Yo me acuerdo cuando dejaste salir a los otros del Paraíso. Yo me acuerdo de tus palabras de salvación. Ella exclamó, “Yo seré buena ahora y te serviré.” Ella apretó las barras de la celda con sus pequeños puños y comenzó a gritar, “Déjame salir! Déjame salir!”

Después de eso, comenzó a cambiar delante de nuestros ojos. Su ropa se comenzó a quemar. Su carne se le cayó y todo lo que quedo fue un esqueleto negro con agujeros quemados en vez de ojos y un cascarón hueco por alma. Yo miré con terror mientras la mujer anciana caía en el suelo. Toda su belleza desapareció de momento. Se me estremeció el entendimiento al pensar que ella había estado aquí desde antes del nacimiento de Jesús.

Jesús le dijo, “Tú sabías en la tierra cual sería tu fin. Moisés te dio la ley y tu la escuchaste. Pero en vez de obedecer mi ley, escogiste ser un instrumento en las manos de satanás, una adivina y una bruja. Tu enseñaste el arte de la brujería, amaste las tinieblas en vez de la luz y tus obras eran malas.

Si te hubieras arrepentido de corazón, mi Padre te hubiera perdonado. Pero ya es muy tarde,” le dijo El.

Con tristeza y gran pena en nuestros corazones, nos apartamos de ella. Nunca terminará su dolor y sufrimiento. Mientras nos alejábamos, sus manos delgadas trataron de alcanzarnos. “Mi hija,” dijo el Señor, “Satanás usa muchas artimañas para destruir hombres y mujeres buenas. El trabaja día y noche, tratando de conseguir que la gente lo sirva.”

Si usted fracasa en escoger servir a Dios, Usted ha escogido servir a satanás. Escoja la vida y la verdad lo hará libre.

Después de caminar una corta distancia, nos paramos delante de otra celda. Escuché la voz de un hombre que llamaba, “ está ahí? Quien está ahí?” Yo me pregunté la razón por la cual llamaba.

Jesús dijo, “El está ciego.”

Escuché un sonido y miré a mi alrededor. Delante de nosotros estaba un demonio grande con alas largas que parecían estar rotas. El pasó sin mirarnos. Yo me paré cerca de Jesús.

Nos paramos juntos a mirar al hombre que había hablado. El también estaba en una celda y nos daba la espalda , el tenía la forma de un esqueleto en fuego y tenía el olor de muerte sobre él. Daba golpes en el aire y gritaba “Ayúdenme, ayúdenme.”

Jesús dijo tiernamente, “Hombre, sea la paz.” El hombre se volvió y dijo, “Señor, yo sabía que vendrías por mí. Yo me arrepiento ahora. Por favor déjame salir. Yo se que fui una persona horrible y que usé mi minusvalidad para ganancias egoístas. Yo se que fui un brujo y que engañé a muchos para satanás. Pero Señor, yo me arrepiento. Por favor déjame salir.

Dia y ñoche soy atormentado en estas llamas, no hay agua. El exclamó, tengo mucha sed, no me puedes dar una poco de agua?” El hombre seguía llamando a Jesús, mientras nos alejábamos. Yo miré hacia atrás con tristeza.

Jesús dijo, “Todos los hechiceros y obradores de maldad tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre. Esta es la segunda muerte.”

Llegamos a otra celda que estaba ocupada por otro hombre. El dijo, “Señor, yo sabía que tu vendrías a soltarme. Me he arrepentido hace mucho tiempo.” Este hombre también era un esqueleto lleno de llamas y gusanos.

“Oh hombre, estás todavía lleno de mentiras y de pecado. Yo sé que tu eras un discípulo de satanás, un mentiroso que engañaste a muchos. La verdad nunca estaba en tu boca y la muerte fue siempre tu recompensa. Tu escuchaste mis palabras muchas veces y te burlaste de mi salvación y mi Santo Espíritu. Tu mentiste toda tu

vida y no me escuchaste. Tu eres de tu padre el diablo. Todos los mentirosos tendrán su parte en el lago de fuego. Tu has blasfemado contra el Espíritu Santo.”

El hombre comenzó a maldecir y a decir muchas cosas malas en contra del Señor. Seguimos hacia adelante. Esta alma estaba perdida para siempre en el infierno.

Jesús dijo, “todo el que quiera puede venir en pos de mí y el que pierde su vida por mi causa encontrará vida y vida en abundancia. Pero los pecadores tienen que arrepentirse mientras están vivos en la tierra; es muy tarde para arrepentirse cuando llegan aquí. Muchos pecadores quieren servirle a Dios y a satanás o se creen que tienen tiempo ilimitado para aceptar la gracia que ofrece Dios. Los verdaderamente sabios escogerán hoy a quien servir.”

Pronto llegamos a la próxima celda de donde salió un grito desesperado de dolor, miramos y vimos el esqueleto de un hombre acurrucado en el suelo. Sus huesos estaban negros del fuego y su alma por dentro era de un color gris sucio. Observé que le faltaban partes de su cuerpo a donde subían humo y llamas. Los gusanos se arrastraban dentro de él.

Jesús dijo, “Los pecados de este hombre fueron muchos. Él fue un asesino y tenía odio en su corazón. Él no se quería arrepentir o aún creer que yo lo perdonaría. Si solamente hubiera venido donde mí.”

Le pregunté al Señor, “quieres decir que él pensó que tú no lo perdonarías de su homicidio u odio?”

“Sí,” dijo Jesús, “Si solamente hubiera creído y venido a mí, yo le hubiera perdonado todos sus pecados, grandes y pequeños. Por el contrario, él continuó pecando y murió pecando. Por eso es que está donde está hoy. Le dieron muchas oportunidades para que me sirviera, para que creyera el evangelio, pero él rehusó. Ahora es muy tarde.

La próxima celda a la cual llegamos estaba llena de un terrible olor. Yo podía escuchar los gritos de los muertos y sus ayes de remordimiento en todo lugar. Me sentí tan triste que estaba casi enferma. Yo decidí que iba a hacer todo lo que pudiera para decirle al mundo de este lugar.

La voz de una mujer dijo, “Ayúdame.” Miré a un par de ojos reales, no las cuencas quemadas que eran señal de haberse quemado. Yo estaba tan triste que me dió escalofrío y sentí una gran pena y dolor por esta alma. Quería intensamente sacarla de la celda y correr con ella. Ella dijo, “Es tan doloroso, Señor, yo haré lo correcto ahora. Yo te conocí una vez y tú eras mi Salvador.” Sus manos apretaron las barras de la celda. “Por qué no quieres ser mi Salvador ahora?” Grandes pedazos de carne en fuego caían de ella y solamente sus huesos apretaban las barras.

“Tu hasta me sanaste de cáncer,” dijo ella. “Tu me dijiste que me fuera y no pecara más, no sea que me viniera algo peor. Yo traté, Señor; Tu sabes que traté. Yo hasta traté de testificar en tu nombre. Pero Señor, pronto aprendí que los que predicán tu palabra no son populares. Yo quería que la gente me quisiera. Lentamente regresé al mundo y la concupiscencia de la carne me devoró. Los clubs nocturnos y las bebidas alcohólicas se hicieron mas importante que tú. Perdí el contacto con mis amigos cristianos y pronto me encontré siete veces peor de lo que estaba antes.

Y aunque llegué a ser amante sexual de hombres y mujeres, no era mi intención perderme. Yo no sabía que estaba poseída por satanás. Todavía sentía tu llamamiento en mi corazón que me arrepintiera y fuera salva, pero no quise. Seguí pensando que todavía tenía tiempo. Mañana regresaré a Jesús, y El me perdonará y me libertará. Pero yo esperé demasiado tarde y ahora es demasiado tarde,” exclamó ella.

Sus ojos tristes se derramaron en fuego. Y desapareció. Yo grite y me apoyé de Jesús. Yo pensé, “Oh Señor, cuán fácil pude yo o uno de mis seres queridos, haber sido como ella! Por favor pecadores, despierten antes que sea muy tarde.

Caminamos a otra celda. En esta había otro hombre con una forma de esqueleto y un alma por dentro de color gris suelo. Gritos de dolores agudos y remordimiento salían de este hombre, que yo sabía que jamás los olvidaría.

Jesús dijo: “Mi hija, muchos de los que van a leer este libro lo van a comparar con una historla de ficción o a una película que han visto. Dirán que esto no es verdad. Pero tu sabes que estas cosas son verdaderas. Tu sabes, que el infierno es real, pues yo te he traído aquí muchas veces por mi Espíritu. Yo te he revelado la verdad para que des testimonio de ella.”

Alma perdida, si no te arrepientes , te bautizas y crees en el evangelio de Jesucristo, seguramente que éste será tu fin.

El Señor dijo, “Este hombre está aquí debido a su rebelión. El pecado de rebelión es como el pecado de hechicería. Es más, todos los que conocen mi Palabra y mis caminos y han escuchado el evangelio y todavía no se arrepienten, están en rebelión contra mí. Muchos están en el infierno hoy debido a este pecado.”

El hombre le dijo a Jesús, “Una vez pensé en hacerte el Señor de mi vida, pero, no quería caminar por tu camino angosto y derecho. Yo quería el camino ancho. Era mucho más fácil servir al pecado. Yo no quería tener que ser justo. Yo amaba mis maneras pecaminosas. Yo deseaba beber bebidas intoxicantes y hacer las cosas de este mundo más que obedecer tus mandamientos. Pero ahora quisiera haber escuchado a los que me enviaste. Al contrario, hice lo malo y no quise arrepentirme.” Grandes sollozos estremecieron su cuerpo, mientras gritaba de remordimiento. “Por años he sido atormentado en este lugar. Yo se lo que soy y se que jamás saldré de este

lugar. Soy atormentado día y noche en estas llamas y estos gusanos. Yo lloro, pero nadie viene a ayudarme. Nadie se interesa por mi alma aquí —nadie se interesa por mi alma.”

Se cayó al piso en un montón y continuó llorando.

Jesús exclamó, “Mi padre, mi Padre ten misericordia.”

Caminamos hacia otra celda. Una mujer estaba sentada quitándose los gusanos de sus huesos. Ella comenzó a llorar cuando vió a Jesús “Ayúdame Señor,” dijo ella. “Yo seré buena. Por favor, déjame salir.” Ella, también se paró y apretó las barras de la celda. Yo sentí gran pena por ella. Mientras ella lloraba, sus sollozos estremecieron su cuerpo.

Ella dijo, “Señor, cuando yo estaba en la tierra, yo adoré al dios de los Hindúes y muchos ídolos. Yo no creí en el evangelio que los misioneros me predicaron, aunque lo escuché muchas veces. Un día morí, yo clamé a mis dioses para que me salvaran del infierno —pero no podían. Ahora, Señor, yo deseo arrepentirme.”

Jesús Le dijo, “Ya es muy tarde.”

Las llamas cubrían su forma, mientras nosotros seguíamos hacia adelante; todavía sus gritos se sienten en mi alma. Satanás la ha engañado.”

Con tristeza en su voz, Jesús dijo, “Ven, regresaremos mañana. Ya es hora de irnos.”

Capítulo 17: Guerra en Los Cielos

El Espíritu del Señor estaba sobre mí y otra vez fuimos al infierno. Jesús dijo, “Yo te digo la verdad, muchas almas están aquí debido a la brujería, el ocultismo, la adoración de otros ídolos, desobediencia, incredulidad, ebriedad y la inmundicia de la carne y el Espíritu. Ven y te enseñaré un misterio y te hablaré de cosas escondidas. Yo te voy a revelar como orar contra las fuerzas de maldad.”

Caminamos dentro de una parte del infierno que estaba cerca del corazón maligno. Jesús dijo, “Pronto vamos a entrar en la quijada del infierno, pero yo deseo revelarle a todos que el infierno se ha expandido.”

Nos paramos y Jesús dijo, “Mirad y creed.” Miré y vi una visión abierta. En la visión, Jesús y yo estábamos alto sobre la tierra, mirando dentro del espacio. Yo ví un círculo

espiritual muy alto sobre la tierra. EL círculo era invisible a la vista natural, pero en el espíritu lo podía ver bien. Yo sabía que la visión estaba relacionada con nuestra lucha contra los príncipes y poderes de los aires.

Según continuaba mirando, yo descubrí que había en realidad varios círculos. En el primero había muchos espíritus malos y sucios. Yo ví a los espíritus sucios tomar las formas de brujas que comenzaron a volar sobre los cielos y a causar mucho daño espiritual.

Escuché La voz de Jesús que dijo, “En mi nombre, le doy a mis hijos poder sobre estos malignos. Escuchen y aprendan a orar.”

Ví una forma de figura rara salir de otro círculo y comenzar a girar a los alrededores y a echar encantos. Ví entonces que un demonio había salido y le estaba haciendo cosas malas a la tierra. El demonio tenía el espíritu de un brujo. El daba la vuelta y se reía y con una una vara que tenía sus manos le echaba hechizos a varias personas. Yo ví a otros espíritus inmundos unirse al brujo y satanás le dió mas poder.

Jesús dijo, “He aquí, lo que amarren en la tierra, yo lo amarraré en el cielo. Satanás tiene que ser atado para que las oraciones de los santos sean efectivas en estos últimos días.”

Ví salir a otro hechicero de otro círculo el que comenzó a dar órdenes. Mientras él hablaba cayo una lluvia y fuego del cielo. El habló muchas cosas malas y engañó a la gente en la tierra. Mientras observaba, ví dos espíritus malos más unirse al hechicero en lo alto sobre la tierra. Todos estos eran príncipes inmundos y poderes de los aires.

Estos le dieron su poder a las brujas que estaban reunidas en cierto lugar para hacer el mal. Obreros de las tinieblas se reunieron alrededor de las brujas. Los espíritus venían y salían según lo deseaban.

“Observa con cuidado,” dijo Jesús, “pues el Espíritu Santo te está revelando una gran verdad.”

En la visión ví cosas terribles que estaban aconteciendo en la tierra. La maldad se multiplicaba y el pecado abundaba. Las fuerzas malignas causaban que los hombres robaran, mintieran, estafaran, y se hirieran el uno al otro, había maldad y el hombre se rendía a las codicias de la carne. Todo tipo de maldad fue soltada sobre la tierra.

Yo dije, “Jesús, es terrible ver esto.” Jesús dijo, “Hija, en mi nombre la maldad tiene que huír. Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan estar firmes en los días malos y habiéndolo hecho todo, estad firmes.”

Todos los espíritus malos escupieron su maldad y difamación sobre la tierra y ví al pueblo de Dios comenzar a orar. Oraron en el nombre de Jesús y con mucha fe.

Mientras oraban, La Palabra de Dios vino en contra de los espíritus malos y éstos comenzaron a perder terreno. Mientras los santos oraban las fuerzas de maldad perdieron su control. Hechizos fueron quitados y los que habían sido debilitados por las fuerzas del infierno fueron fortalecidos.

Y cuando oraban como en una sola voz, los angeles del cielo se unían al alboroto. Yo ví a los ángeles santos peleando con los príncipes del mal y poderes de los aires y los angeles de Dios destruían los poderes de maldad.

Yo ví que había líneas tras líneas de fuerzas de ángeles como unos 600 en cada línea. Mientras el pueblo le creía a Dios, los ángeles avanzaban. Dios dió las órdenes y su poder era grande. El le dió gran fortaleza a su pueblo y a los ángeles para destruir las obras de satanás. Dios estaba peleando en contra de la maldad en el cielo.

Cuando la gente oraba y le creía a Dios, las fuerzas del mal eran destruídas; pero cuando había incredulidad, los poderes del mal comenzaban a vencer.

Dice el Señor, mi pueblo tiene que creer y tienen que estar de acuerdo los unos con los otros y conmigo, si todas las cosas van a ser puestas bajo los pies del Padre.” El cielo y la tierra tienen que estar de acuerdo, si es que vamos a destruir a nuestros enemigos.

Cuando las alabanzas del pueblo de Dios comenzaron a subir desde la tierra, las fuerzas de la maldad se retiraban.

Y ví los santos de Dios orando con todos sus corazones en contra de las mañas del diablo. Mientras lo hacían, los hechizos y maldiciones eran quebradas y los santos ganaban la victoria.

Esto fue lo que sucedió: mientras los ángeles del Señor peleaban con los demonios y las fuerzas del infierno, muchos santos eran liberados por las oraciones. Según la gente iba siendo liberada se entonaban muchas alabanzas a Dios y las alabanzas trajeron mas victorias. Solo cuando los resultados de la oración no se veían de momento, fue que cesaron las alabanzas y el mal comenzó a ganar la batalla.

Escuché a un ángel con voz alta decir, “Oh Señor, la fe de tu pueblo es débil. Ellos tienen que tener fe si tu los vas a liberar de los ejércitos de satanás. Señor, ten misericordia de los herederos de la salvación.”

La voz del altísimo respondió, “sin fe es imposible agradar a Dios. Pero el ‘Señor es fiel’ y El te asentará.

Otra vez en la visión ví a Dios derramar su Espíritu sobre toda carne y el pueblo de Dios creía que El haría todo lo que ellos pedían, porque eran de El y sinceramente lo

amaban. Ellos tenían fe en Dios y creían en su Palabra y Dios los libertó. Y La Palabra de Dios creció sobre la tierra.

El Señor dijo, “Todo es posible para el que cree. Yo guardo mi Palabra para que se cumpla. Hagan vuestra parte y estén seguros que yo haré la mía. Si mi pueblo se afirma en la verdad y pelea la buena batalla, cosas maravillosas como en el Día de Pentecostés sucederán. Clamen a mi y yo escucharé. Yo seré vuestro Dios y ustedes serán mi pueblo. Yo te estableceré en justicia, verdad y sinceridad.”

En la visión ví cristianos que nacían como pequeños bebés. Yo ví a los ángeles situándose sobre ellos, para protegerlos del mal. Yo ví al Dios de los ejércitos peleando sus batallas y ganando la victoria para ellos. Entonces ví a los bebés crecer y cosechar los campos del Señor de la Gloria —haciendo la obra del Señor con corazones alegres— amando a Dios, confiando en Dios y sirviendo a Dios. Yo ví a los ángeles y la Palabra de Dios unirse para destruir la maldad de la faz de la tierra. Yo ví paz sobre la tierra, pues todas las cosas eventualmente se pusieron bajo los pies de Dios.

Capítulo 18: Visiones abiertas del infierno

El Señor dijo: “Esta visión es para el futuro y se va a cumplir. Pero yo regresaré para redimir a mi iglesia y ellos no verán esas cosas. Despertad, oh pueblo mio! Tocad la alarma hasta todas las esquinas de la tierra, pues yo regresaré como dice mi Palabra.”

Ví la serpiente de fuego que estaba en la pierna izquierda del infierno.

Jesús dijo, “Ven y oye lo que el Espíritu le está diciendo al mundo.”

Yo ví los cuernos de la serpiente de fuego entrar en los cuerpos de la gente en la tierra. Muchos estaban completamente poseídos por la serpiente. Mientras observaba, ví una bestia grandísima levantarse en un lugar grande y convertirse en un hombre. Los habitantes de la tierra corrieron de él, algunos a los desiertos, otros dentro de cuevas y otros dentro de estaciones de trenes subterráneos y refugios de las bombas —buscaron cualquier refugio que los escondiera de la vista de la bestia. Nadie alababa a Dios ni hablaba de Jesús.

Una voz me dijo, “Donde está mi pueblo?”

Yo miré de cerca y ví gente caminando como muertos. Había una tristeza desesperante en el aire y nadie miraba a la izquierda o a la derecha. Pude ver que la gente estaba siendo llevada por una fuerza invisible. De vez en cuando, una voz les habló desde el aire y ellos obedecieron la voz. No se hablaban los unos a los otros. También ví, que el número 666 estaba escrito sobre sus frentes y sobre las manos. Ví soldados a caballo pastoreando la gente como si fueran ganados de vacas.

La bandera americana, sucia y desgarrada, estaba tirada abierta sobre la tierra. No había gozo, risas o felicidad. Ví muerte y maldad por doquier.

La gente caminaba en fila hacia el departamento de una tienda grande. Se mantenían al paso como soldados desanimados y estaban vestidos idénticamente con una ropa parecida a la de las prisiones. Una cerca grande rodeaba la tienda donde habían guardias estacionados en diferentes lugares. En todos los lugares donde miré ví soldados vestidos con uniformes de guerra. Yo ví gente que parecían muertos vivos, empujados dentro de la tienda, donde solamente podían comprar las necesidades más mínimas. Cuando cada persona terminaba de comprar, era montado en un camión grande y verde del ejército. El camión que era bien vigilado y era conducido hacia otra área. Aquí, en un tipo de clínica, eran examinados para averiguar si tenían enfermedades infecciosas o discapacidades físicas. Un pequeño número de ellos fueron puestos a un lado como siendo rechazados.

De pronto, aquellos que no pasaban el examen médico, eran llevados a otro cuarto. En ese cuarto, había una impresionante exhibición de palancas, botones, y agujas de medir que cubrían toda una pared. Una puerta se abrió y varios técnicos entraron. Uno de ellos comenzó a llamar los nombres de la gente en el cuarto. Cuando su nombre era llamado se levantaron sin ofrecer resistencia y marcharon adentro de una caja grande. Cuando estaban adentro, otro técnico cerró la puerta y jaló una palanca de un panel en la pared.

Unos minutos después el abrió la puerta, tomó una escoba, una palita y barrió del suelo lo que sobró de ellos. De lo que había sido un cuarto lleno de gente quedó solamente un poco de polvo!

Ví a las personas que habían pasado el examen médico ser regresados al mismo camión y transportadas a un tren. Nadie habló o se volvió para mirar a los demás.

En otro edificio, a cada persona se le asignó un trabajo. Todos se pusieron a trabajar sin quejarse. Yo observaba mientras ellos trabajaban muy fuerte en sus tareas asignadas y después al final del día, fueron llevados a una casa de apartamentos con una cerca alta a su alrededor. Cada uno se quitó la ropa y se acostó en su cama. Mañana trabajarían duro otra vez.

Escuché una voz fuerte que llenó el aire de la noche.

Ví una gran bestia que estaba sentada en un trono grande. Toda la gente obedecía la bestia. Yo ví cuernos espirituales que crecían de su cabeza que alcanzaron adentro y afuera de todos los lugares de la tierra. La bestia tomó sobre sí muchas posiciones de autoridad y llegó a ser grande en poder.

La bestia se colocó en muchos lugares y engañó a mucha gente. Los ricos y los famosos fueron engañados, como lo fueron los pobres y los desamparados. Grandes y pequeños le dieron homenaje a la bestia.

Una máquina grande fue traída a una oficina. La bestia puso su marca sobre ésta y su voz salió de ella. Había también una máquina de “Tu hermano mayor,” que podía ver adentro de los hogares y los negocios. Solamente existía una de estas máquinas y pertenecía a la bestia. La parte de la maquina que estaba localizada en los hogares era invisible a la vista, pero podía ver y reportaba a la bestia todos los movimientos que la gente hacia. Yo observe cuando la bestia le dió vuelta a su trono y se enfrentaba hacia mi. Sobre su frente estaba el número 666.

Mientras miraba, ví a otro hombre en otro cuarto enojarse mucho con la bestia. El demandó hablar con él. Estaba gritando en voz alta. La bestia apareció y parecía muy cortés cuando le decía, “Ven, yo te ayudaré a arreglar todos tus problemas.”

La bestia llevó al hombre airado a un cuarto grande y le señaló que se acostara sobre una mesa. El cuarto y la mesa me recordaban una sala de emergencia de un hospital. Al hombre le pusieron anestesia y lo guiaron debajo de una maquina grande. La bestia conectó los cordones sobre la cabeza del hombre y prendió la máquina. Sobre la maquina estaban las palabras “Este borrador de mente pertenece a la bestia 666.”

Cuando el hombre fue removido de la mesa sus ojos tenían una mirada vacía y sus movimientos eran parecidos a los de un Zombie de una película. Ví una mancha blanca grande encima de su cabeza y yo sabía que su mente había sido alterada con cirugía para que él pudiera ser controlado por la bestia.

La bestia dijo, “Ahora, Señor, no te sientes mejor? No dije que yo podía resolver todos tus problemas? Yo te he dado una mente nueva. No tendrás más preocupaciones o inquietudes.”

El hombre no habló. “Tienes que obedecer todas mis órdenes,” dijo la bestia, mientras recogía un objeto pequeño y lo prendía sobre la camisa del hombre. Le habló al hombre otra vez y él le respondió sin mover los labios. Se movía como un muerto vivo (Zombie).

“Trabajarás sin enojarte, frustrarte y tampoco llorarás o estarás triste. Trabajarás para mi hasta que mueras. Yo controlo a muchos como tu. Algunos de ellos mienten, otros

matan, otros roban, otros hacen guerra, otros tienen hijos, otros trabajan en máquinas y otros hacen otras cosas.

“Si, yo lo controlo todo.” Una carcajada maligna salió de él. Al hombre le dieron unos papeles para que los firmara. El gustosamente le dió todas sus posesiones a la bestia.

En mi visión ví al hombre salir de la oficina de la bestia, entrar en un auto y luego manejar hasta su casa. Cuando se acercó a su esposa, ella trató de besarlo, pero él no hizo ningún movimiento para responder. El no tenía sentimientos para su esposa o cualquiera otra persona. La bestia lo había hecho incapaz de tener emociones.

La esposa se llenó de ira y le gritó a su esposo, pero sin ningún fin. Ella le dijo, muy bien, voy a llamar a la bestia, él sabrá lo que hay que hacer.”

Después de una ligera llamada telefónica, dejó el hogar y manejó hasta el mismo lugar que su esposo acababa de dejar.

La bestia le dio la bienvenida y le dijo, “Cuéntame todos tus problemas. Yo estoy seguro que te puedo ayudar.”

Un hombre bien parecido la tomó por el brazo y la llevo a la misma mesa en que su esposo se había acostado. Después de la misma operación, ella también era una esclava despersonalizada de la bestia.

Escuché a la bestia preguntarle, “cómo te sientes?” Ella no le respondió hasta que él no le prendió un pequeño objeto sobre su blusa. Entonces ella admitió que él era el señor y maestro y comenzó a adorarlo.

“Tu serás una ‘criadora’, él le dijo, “Vas a tener hijos perfectos y ellos me adorarán y me servirán.” La mujer respondió con una voz de robot, “Si señor, yo te obedeceré.”

Ví a la mujer otra vez. Esta vez estaba en otro edificio. Había muchas mujeres embarazadas allí. Las mujeres estaban acostadas sobre las camas inmóviles, rezumbaban en un sonido monótono y alabanzas a la bestia. Todas tenían el número 666 sobre sus cabezas.

Cuando sus hijos nacían, eran llevadas a otro edificio donde enfermeras con sus mentes alteradas por la bestia, tenían la tarea de criarlos. Las enfermeras también tenían escrito el número 666 sobre sus frentes.

La bestia creció en poder hasta que su imperio se extendía sobre toda la tierra. Los bebés también crecieron y durante cierto tiempo, también fueron llevados a la maquina de destruir mentes. Pero la máquina no tenía poder sobre los hijos de Dios.

Escuché la voz del Señor que dijo, “Los que adoran la bestia y su imagen perecerán. Muchos serán engañados y caerán, pero yo salvaré a mis hijos de la bestia. Estas cosas sucederán durante los últimos días. No se pongan la marca de la bestia. Arrepiéntansen hoy, antes que sea muy tarde.

La bestia se presentará como un hombre de paz. Y él traerá paz a muchas naciones durante un tiempo bien caótico. El podrá suplir al mundo con mucha mercancía barata y se asegurará que la paga de cada persona es suficiente. El hará alianzas con muchas naciones y los hombres grandes de la tierra lo seguirán con un sentido de seguridad falso.

Antes de ese tiempo yo levantaré un ejército de creyentes que estarán firmes en la verdad y en la justicia. El poderoso ejército del cual habló Joel escuchará mi voz desde que el sol amanezca hasta que se ponga.

En la media noche, también, escucharán mi voz y me responderán. Ellos trabajarán para mí y correrán como hombres poderosos de guerra. Ellos harán grandes obras para mí, pues yo estaré con ellos.”

Todas estas cosas me fueron reveladas en una visión abierta por el Señor Jesucristo. Estas son las palabras de su boca y tratan con el tiempo del fin.

Jesús y yo regresamos al hogar y yo meditaba sobre todas las cosas que él me había enseñado y me había contado. Me quede dormida orando por la salvación de toda la humanidad.

Capítulo 19: La Quijada del Infierno

La próxima noche Jesús y yo entramos a la quijada del infierno. Jesús dijo, “Mi hija, ya estamos casi terminando el infierno. Yo no te voy a enseñar todo el infierno. Pero lo que te he enseñado quiero que se lo cuentes a todo el mundo. Diles que el infierno es real. Diles que este reporte es real.”

Según caminábamos, nos paramos sobre una colina que miraba hacia un valle pequeño. Hasta donde podía ver, habían filas de almas humanas llenando los lados de la colina. Yo podía escuchar sus gritos. Grandes gritos llenaban el lugar. Jesús dijo: “Mi hija, esta es la quijada del infierno. Cada vez que se abra la boca del infierno, vas a escuchar ese gran grito.”

Las almas estaban tratando de salir, pero no podían pues estaban enterradas en los lados de la montaña.

Según Jesús hablaba, ví muchas figuras oscuras cayéndose, pasando delante de nosotros y aterrizando con un fuerte golpe en el fondo de la colina. Almas eran arrastradas y llevadas por demonios con cadenas grandes. Jesús dijo, “Estas son almas que acaban de morir en la tierra y están llegando al infierno. Esta actividad ocurre día y noche.”

De momento, un gran silencio llenó el lugar. Jesús dijo, “Yo te amo, mi Hija y yo quiero que le digas a la gente de la tierra acerca del infierno.”

Miré bien abajo dentro de la quijada del infierno por unas ventanillas como de barco a los lados de la quijada. Se sentía como gritos de dolor y tormento subían de ese lugar. Cuándo terminaría esto? yo me preguntaba. Me sentiré tan contenta cuando descanse de todo esto.

De pronto me sentí perdida. Yo no se como lo sabía, pero sabía con todo mi corazón que Jesús se había ido. Me sentí muy triste. Di la vuelta hacia donde El había estado y así fue, Jesús ya no estaba allí! Exclamé, “Oh no, no otra vez.” “Oh Jesús, dónde estás?”

Lo que está a punto de leer te va a asustar. Y oro que te asuste lo suficiente como para volverte creyente. Oro que te arrepientas de tus pecados para que no vayas a ese lugar tan terrible. Oro que me pueda creer, pues yo no quiero que esto le suceda a nadie. Yo te amo y espero que despiertes antes de que sea muy tarde.

Si tu eres cristiano y estás leyendo ésto, asegúrate de tu salvación. Estate listo para encontrarte con el Señor en cualquier momento, pues hay veces que no hay tiempo para arrepentirse. Mantenga su luz ardiendo y su lámpara llena de aceite. Estad listos, pues no sabemos cuando El regresará. Si no has nacido de nuevo, lee Juan 3:16-19 y clama al Señor. El te salvará de este lugar de tormento.

Según le clamaba a Jesús, comencé a correr hacia abajo de la colina buscándole. Un demonio grande me paró con una cadena. El se rió y dijo, “No tienes a donde correr mujer. Jesús no está aquí para salvarte. Estás en el infierno para siempre.”

Yo exclamé, “Oh no, déjame ir.” Peleé con él con todas mis fuerzas, pero fui amarrada con una cadena y lanzada al suelo. Mientras estaba en el suelo, una tela extraña y pegajosa comenzó a cubrir mi cuerpo con una peste tan horrible que me sentí enferma. Yo no sabía lo que iba a acontecer.

Entonces comencé a sentir que mi carne y mi pellejo se caían de mis huesos! Grité y grite con un horror terrible. Yo exclamé, “Oh Jesús, Dónde estás?”

Me miré y ví que agujeros estaban apareciendo por toda la carne que me quedaba. Me comencé a cambiar en un color gris sucio y una carne gris caía de mi cuerpo.

Había agujeros en mis lados, mis piernas, mis manos y brazos. Yo dije, “ estoy en el infierno para siempre! Oh no!”

Comencé a sentir los gusanos dentro de mí y cuando miré encontré que mis huesos estaban llenos de ellos. Aún cuando no podía ver los gusanos, yo sabía que estaban allí. Yo traté de quitármelos de encima, pero en su su lugar venían más. Yo podía sentir la putrefacción en mi cuerpo.

Yo recordaba todo y podía acordarme exactamente de lo que había sucedido en la tierra. Yo podía sentir, ver, oler, escuchar y probar los tormentos del infierno. Yo me podía ver por dentro. Yo era una forma sucia de esqueleto y sin embargo, podía sentir todo lo que me estaba sucediendo. Yo ví a otros como yo, había almas hasta donde alcanzaba mi vista.

Yo grité con gran dolor, “ Jesús! Por favor, Jesús, ayúdame.” Yo quería morir, pero no podía. Yo sentí el fuego ardiendo otra vez en mis pies. Yo grité, “Dónde estás, Jesús?” Rodé por el suelo y grité con los demás. Estábamos tirados en la quijada del infierno amontonados, como basura tirada. Un dolor insoportable rasgaba nuestras almas. Seguí gritando muchas veces, “dónde estás, Jesús? Dónde estás, Jesús?”

Yo pensaba si solo estaría soñando. Me despertaré? me pregunté. Estaba yo realmente en el infierno? He cometido algún pecado contra Dios y perdido mi salvación? Que ha sucedido? He pecado contra el Espíritu Santo? Me acordé de todas las enseñanzas de la Biblia que había escuchado. Yo sabía que mi familia estaba en algún lugar sobre mí. Con horror me di cuenta que estaba en el infierno como todas las otras almas que había visto y le había hablado.

Se sentía muy extraño el poder ver completamente por dentro de mi cuerpo. Los gusanos comenzaron a arrastrarse sobre mi otra vez. Yo los sentía arrastrarse. Yo grité con temor y dolor.

En ese momento un demonio me dijo, “Tu Jesús te abandonó, no es así? Si, tú eres propiedad de satanás ahora.” Carcajadas malignas salieron de él, mientras el recogía mi figura y me colocaba sobre algo. Pronto me dí cuenta que estaba sobre la espalda de una forma de muerte viviente de algún tipo de animal. El animal al igual que yo, era de un color gris sucio, lleno de inmundicia y carne podrida. Un olor terrible llenaba la atmósfera de aire sucio.

El animal me llevo alto sobre un borde. Yo pensé, “Oh Señor, dónde estás?”

Pasamos delante de muchas almas que pedían salvación. Escuché el fuerte sonido de la quijada del infierno abriéndose al mismo tiempo que muchas almas me pasaban. Mis manos estaban atadas atrás.

El dolor no era constante —venía y se iba de pronto. Yo gritaba cada vez que el dolor venía y esperaba con temor cuando se aliviaban.

Yo pensé, “saldré de aquí? Qué está por pasar? Es este el fin? Que he hecho para merecer el infierno? “Oh Señor, dónde estás?” Grité con dolor.

Lloré, pero no me salían lágrimas —solamente sollozos secos estremecieron mi cuerpo. El animal se paró delante de algo. Miré y ví un salón hermoso que estaba lleno de riquezas extravagantes y joyas brillantes. En el centro del salón había una mujer hermosa vestida con ropas de una reina. Yo en mi estado desesperante pensaba en que era esto.

Yo dije, “Mujer, por favor, ayúdame.” Ella se me acercó y escupió en mi figura de cara. Ella me maldijo y me dijo muchas cosas malas. “Oh Señor, Que es lo próximo?” exclamé y de ella salió una carcajada.

Delante de mis ojos de pronto la mujer se convirtió en un hombre, un gato, un caballo, una serpiente, una rata y hasta en un jovencito. Lo que ella deseaba ser, eso era. Ella tenía grandes poderes malignos. Sobre el techo de su salón estaba escrito, “Reina de Satanás.”

El animal siguió hacia adelante, lo que me pareció haber sido por horas y entonces de pronto se paró y fuí lanzada al suelo. Miré hacia arriba y ví un ejercito a caballo corriendo hacia mi y fui obligada a saltar a un costado mientras pasaban. Ellos también eran esqueletos con el sucio color gris de la muerte.

Después que ellos pasaron, fui recogida del suelo y puesta en una celda. Cuando alguien cerró la puerta, miré alrededor de la celda con horror y me puse a llorar. Ore, pero sin esperanza. Lloré y me arrepentí muchas veces de mis pecados.

Pensé en las muchas cosas que pude haber hecho para traer a otros a Cristo y para ayudar a los que me necesitaban. Me arrepentí de las cosas que había hecho y de las que no había hecho.

“Oh Señor, sálvame,” exclamé. Una y otra vez, le pedí a Dios que me ayudara. Yo no podía verlo ni sentirlo. Yo estaba en el infierno como todos los otros que había visto. Me caí al suelo de dolor y lloré. Me sentí perdida para siempre.

Las horas pasaron y de vez en cuando se escuchaban los fuertes sonidos otra vez y otras almas caían al infierno. Yo seguía clamando, “Jesús, dónde estás?” pero ninguna respuesta llegó. Los gusanos comenzaron a arrastrarse otra vez dentro de mi figura de alma. Yo podía sentirlos a todos por dentro.

La muerte estaba en todos los lugares. Ya no tenía carne, órganos, sangre, cuerpo o esperanza y continuaba sacando gusanos de mi forma de esqueleto. Yo estaba

consciente de todo lo que me estaba sucediendo y me quería morir, pero no podía. Mi alma estaría viva para siempre.

Comencé a cantar de la vida y el poder en la sangre de Cristo que nos puede salvar de nuestros pecados. Cuando lo hice, vinieron demonios grandes con lanzas y gritaron, “cállate.” Me hirieron con las lanzas y sentí llamas calientes de fuego cuando las puntas de las lanzas entraban en mi forma una y otra vez hiriéndome.

Ellos cantaron, “Satanás es dios aquí. Odimos a Jesús y todo lo que El representa.”

Como no dejé de cantar, me sacaron de la celda y me arrastraron a una gran salida. Ellos dijeron, “Si no te callas, tus tormentos serán peores”.

Cesé de cantar y al fin me pusieron otra vez en la celda. Me acordé de un versículo sobre los angeles caídos que estaban encadenados hasta el juicio final. Yo pensé si ese sería mi juicio. “Señor salva a la gente de la tierra,” exclamé. “Despiértalos antes que sea muy tarde.”

Muchas escrituras me vinieron a la mente, pero como le temía a los demonios no los pronuncié. Ayes y gritos llenaban el aire sucio. Una rata se me acercó y la patié. Pensé en mi esposo y mis hijos. Yo exclamé, “Oh Dios, no los dejes venir aquí,” pues estaba segura que estaba en el infierno.

Dios no me podía escuchar. Los oídos del Todopoderoso están cerrados a los gritos del infierno, yo pensé, si por los menos alguien escuchara.

Una rata grande corrió por mis piernas y me mordió, yo grité y la arranqué. Tuve un dolor agudo. Un fuego, que no sé de donde salió, comenzó a quemarse, segundos, minutos y horas pasaron. Yo era un pecador que se fue al infierno. “Oh muerte, ven, por favor,” grite. Mis gritos parecían llenar toda la quijada del infierno. Otros se unieron a mis gritos —perdidos para siempre— no hay salida. Quería morir, pero no podía.

Me caí al suelo sintiendo todos estos tormentos. Escuché la quijada abrirse otra vez y más almas entraron. Las llamas me quemaron ahora y sentí un nuevo dolor. Yo sabía todo lo que estaba sucediendo. Yo tenía una mente clara y conciente. Yo conocía todas estas cosas, y sabía que cuando las almas morían en la tierra, y no eran salvas de sus pecados eran traídas aquí.

Grité, “Oh mi Dios, sálvame. Por favor, sálvanos a todos.”

Me acordé de toda mi vida y de todos los que me habían hablado de Jesús. Me acordé haber orado por los enfermos y como Jesús los había sanado. Me acordé de las palabras de amor, consuelo y fidelidad de Jesús.

Si solamente fuera o hubiera sido como Jesús, yo no estaría aquí, pensé. Me acordé también de todas las cosas buenas que Dios me había dado —como me había dado el aire que respiro, comida, hogar, hijos y cosas buenas para gozar. Pero, si El es un Dios bueno, qué es lo que hago aquí?

Ya no tenía fuerzas para levantarme, pero mi alma seguía gritando, “Déjenme salir de aquí.”

Yo sabía que sobre mí la vida continuaba y en algún lugar mis amigos y mi familia estaban viviendo su vida normal. Yo sabía que en algun lugar allá arriba había sonrisas, amor y bondad. Pero todo eso comenzó a desaparecer debido a mi tremendo dolor.

Esta parte del infierno estaba llena de media oscuridad y una neblina opaca y sucia. En todas partes había una luz amarilla opaca y el olor a carne podrida y corrupción era casi imposible de soportar. Los minutos parecían horas y las horas se hacían eternas. Oh, cuándo terminará esto? No dormía ni tenía descanso, comida o agua, tenía mucha hambre y sed como jamás la había experimentado antes. Estaba tan cansada y soñolienta, pero el dolor seguía y seguía.

Cada vez que se abría la quijada, tiraban otra carga de almas en el infierno y yo pensaba si algún conocido se encontraba entre ellas. Traerían a mi esposo aquí?

Muchas horas habían pasado desde que llegué a la quijada del infierno. Entonces observé que una luz comenzaba a alumbrar el cuarto. De pronto el fuego cesó, la rata se fue corriendo y el dolor de mi cuerpo desapareció. Busqué un lugar de salida, pero no encontré ninguno.

Me pregunté sobre lo que estaría pasando. Miré por las ventanillas del infierno, sabiendo que esto era algo terrible. Entonces el infierno comenzó a estremecerse y el fuego ardiente regresó. Otra vez, las serpientes, las ratas y los gusanos! Un dolor insoportable llenó mi alma, cuando los tormentos comenzaron otra vez.

Grité, “Oh Dios déjame morir,” y comencé a golpear el suelo de tierra de mi celda con mis manos delgadas. Grité y lloré, pero a nadie le importaba.

De pronto, fui levantada de mi celda por una fuerza invisible. Cuando recobré el conocimiento, Jesús y yo estábamos parados delante de mi casa. Yo exclamé, “Por qué Señor, por qué?” y me caí a sus pies en desesperación. Jesús dijo, “Sea la paz.” Enseguida estaba en paz. El me levantó con ternura y me quedé dormida en sus brazos.

El próximo día, cuando desperté, estaba muy enferma. Por muchos días reviví los horrores del infierno y sus tormentos. De noche me despertaba gritando y diciendo que gusanos estaban arrastrándose sobre mí. Le tenía mucho miedo al infierno.

Capítulo 20: El cielo

Estuve enferma por muchos días después de haber sido dejada en la quijada del infierno y dejaba la luz prendida cuando me iba a dormir. Necesitaba tener la Biblia conmigo todo el tiempo y la leía constantemente. Mi alma se encontraba en un choque profundo. Yo sabía ahora lo que padecerían los perdidos cuando iban a quedarse al infierno. Jesús decía “Paz estad quieta” y la paz fluiría por mi alma. Pero unos minutos después me despertaría con miedo gritando en forma histérica.

Durante este tiempo yo sabía que nunca estaba sola, Jesús siempre estaba conmigo. Pero aún así, algunas veces no podía sentir su presencia. Yo estaba tan asustada de tener que regresar al infierno y hasta algunas veces me entraba miedo cuando Jesús estaba cerca mío.

Traté de contarles a otros acerca de mi experiencia en el infierno, pero no me escuchaban. Yo les rogaba “Por favor arrepíentanse de sus pecados antes que sea demasiado tarde”. Era difícil para cualquiera el creer lo que les decía así como todo por lo que había pasado y como Jesús me había dicho que describiéramos el infierno.

El Señor me aseguró que Él fué el Señor que me había curado y aunque yo pensaba que nunca me iba a recuperar, sí me curé.

Y entonces sucedió de nuevo. Nuevamente estuve en el espíritu con Jesús y salimos hacia lo alto en el cielo. Jesús dijo: “Quiero enseñarte el amor y bondad de Dios así como algunas partes del cielo. Quiero que veas los trabajos milagrosos de Dios que son tan maravillosos.

Delante mío ví dos planetas gigantes, bellos y gloriosos en todo su esplendor. Dios mismo era la luz allí.

De pronto un ángel se acercó y me dijo: “Mirad el poder, y la omnipotencia y la majestád del Señor tu Dios. Su misericordia es perpetua. Él habló con un intenso amor y ternura que ya casi me iba a poner a llorar, cuando dijo: “Mira la fuerza y gloria y majestad de Dios, déjame enseñarte el lugar que Él ha creado para los niños.”

De pronto se acercó a nosotros un planeta grande y voluminoso, un planeta tan grande como la tierra y escuché la voz del Padre que decía: “ El Padre, el Hijo y el

Espíritu Santo, son todos uno. Yo envié a mi Hijo a morir en una cruz para que nadie tenga necesidad de perderse.” “Pero dijo Dios con una sonrisa, “yo estoy por enseñarte el lugar que hice para mis niños. A mí me importan mucho todos los niños y siento cuando una madre pierde un niño —aún cuando el fruto de tu vientre, mi hija, fue abortado antes de su tiempo. Tu ves, yo conozco todas las cosas y me importa.

“Desde el momento que existe vida en la matriz, yo lo sé. Yo sé de los bebés que son asesinados mientras están todavía en el cuerpo de su madre —las vidas abortadas que son cortadas e indeseadas-. Yo sé de los que nacen muertos y de los niños que nacen con defectos que los dejan aislados. Desde el momento de concepción ya existe el alma.

Mis angeles bajan y traen a los niños a mi cuando mueren. Yo tengo un lugar donde pueden crecer, aprender y ser amados. Yo les doy cuerpos completos y restauro cualquier parte del cuerpo que les falte. Yo les doy cuerpos glorificados.”

En todo el planeta había una sensación de ser amado, una sensación de que todo es perfección. Todo era perfecto. En todas partes había yerba verde y estanques de aguas cristalinas. Había parques de niños con asientos de marmol y bancos de madera bien pulidos para sentarse.

Allí había niños por todas partes. Dondequiera que miraba habían niños haciendo toda clase de actividades. Cada niño vestía con una bata blanca sin mancha y sandalias. Las túnicas blancas eran tan brillantes que se veían luminosas ante la luz magnificente del planeta. Una diversidad de colores por doquiera acentuaba lo blanco de las túnicas de los niños. Angeles cuidaban las rejas y los nombres de los niños estaban escritos en un libro.

Ví niños aprendiendo la Palabra de Dios y se les enseñaban música de un libro dorado. Me sorprendí al ver toda clase de animales acercarse a los niños o sentarse a su lado mientras estaban en esta escuela angelical.

No habían lágrimas ni llantos. Todo era supremamente hermoso y había gozo y felicidad en todos los lugares.

Entonces el angel me enseñó otro planeta que brillaba como una gran luz delante de mí. La luz brillaba con el fulgor de un millón de estrellas y todo en el planeta era hermoso y viviente.

A la distancia ví dos montañas hechas de oro puro. Mientras que cerca de mí había dos puertas de oro, adornada con diamantes y otras piedras preciosas. Yo sabía que ésta era la nueva tierra y que la ciudad que estaba esplendorosa delante mio era la nueva Jerusalén - La ciudad de Dios que bajará a la tierra.

Y después estaba de regreso en la vieja tierra - la tierra como estaba antes del fuego final que la purificará y la limpiará para el propósito glorioso de Dios. Y aquí también estaba una nueva Jerusalén —la ciudad, capital del Milenio. Y ví gente saliendo de cuevas y de las montañas y caminando hacia esta ciudad.

Aquí Jesús era Rey y todas las naciones de la tierra le trajeron regalos y le ofrecieron homenaje.

Jesús me dió la interpretación de La visión. El dijo, “Pronto regresaré y me llevaré al cielo primero a los muertos justos y después de ellos los que están vivos y perseveran serán arrebatados para estar conmigo en el aire. Después de eso, el Anticristo reinará en la tierra por un tiempo designado y habrán tribulaciones como jamás han habido antes.”

“Entonces regresaré con mis santos y satanás será lanzado en el abismo sin fondo, donde permanecerá por mil años. Durante esos mil años yo reinaré sobre la tierra de Jerusalén. Cuando pase el milenio, satanás sera soltado por un tiempo y yo lo derrotaré con el esplendor de mi venida. La vieja tierra terminará.”

“He aquí, habrá una nueva tierra y una nueva Jerusalén vendrá sobre ella —y yo reinaré para siempre y por siempre.”.-

Capítulo 21: La Religion falsa

Dios dijo: “Si la gente de la tierra me escucha,” “y se arrepienten de sus pecados, yo detendré las obras del anticristo y la bestia hasta que llegue un tiempo renovador. No se arrepintió la gente de Nínive cuando Jonas les predicó? Yo soy el mismo, ayer, hoy y por los siglos. Arrepiéntanse y yo enviaré un tiempo de bendición.”

Entonces escuché a Jesús que dijo, “Mi pueblo, se deben de amar y ayudar los unos a los otros . Debe de odiar el pecado y amar al pecador. Así todos sabrán que ustedes son mis discípulos.”

Según Jesús hablaba, la tierra se abrió y estábamos de regreso en el infierno. Ví una colina llena de troncos de árboles muertos y en todo su alrededor había una tierra gris. Yo también ví pequeñas fosas en los lados de la colina y las figuras grises de gente caminando y hablando.

Yo seguí a Jesús por cada camino y vereda sucia que llevaban al lado de la colina gris. Cuando nos acercamos, ví que la gente estaba completa, pero muerta. Estaban compuesta de carne gris muerta, y estaban amarradas juntas con una soga de esclavitud, un tipo de cuerda de materia gris que se amarraba alrededor de toda la gente en La colina.

Aunque no se veía fuego, yo sabía que esto era parte del infierno, pues carne muerta caía de los huesos de la gente allí y después volvía a crecer rápidamente. La muerte estaba por doquier, pero parecía que la gente no se daba cuenta, estaba ofuscada profundamente en su conversación.

Jesús dijo, “Escuchemos lo que ellos están diciendo.”

Un hombre le dijo al otro, “Has escuchado del hombre llamado Jesús, que vino a quitar los pecados del mundo? Otro respondió, “Yo conozco a Jesús. El lavó mis pecados. Es más, yo no sé lo que estoy haciendo aquí.”

“Ni yo,” dijo el primer hombre.

Otro dijo, “Yo traté de testificarle a mi vecino de Jesús, pero él no me quiso escuchar. Cuando su esposa murió, él vino donde mi a pedirme dinero prestado para su entierro, pero me acordé que Jesús dijo que seamos sabios como serpientes y mansos como palomas. Así fue que no se lo presté. Yo sabía que él iba a gastar el dinero en otra cosa. Sabes, tenemos que ser buenos mayordomos de nuestro dinero.”

El hombre que había hablado primeramente, volvió a hablar. El dijo, “Si, hermano, un muchacho en nuestra iglesia necesitaba ropa y zapatos, pero su padre se emborracha, así es que me rehusé a comprar algo para su hijo —verdaderamente que le enseñamos a ese hombre una lección.”

“Bueno,” dijo otro hombre, mientras aguantaba la soga de esclavitud en sus manos y la torcía sobre sí muy nervioso, “siempre tenemos que enseñar a otros a vivir como Jesús. Ese hombre no tenía derecho a beber. Déjenlo que sufra.”

Jesús dijo, “Oh gente necia y de corazón lento, despierten a la verdad y ámense los unos a los otros con amor ferviente. Ayúden a los indefensos. Denle a los necesitados sin pensar que van a recibir algo en retorno.

Si ustedes se arrepienten, Oh tierra, yo los bendeciré y no los maldeciré. Despertad de vuestro sueño y venid hacia mí. Humillensen e inclinen sus corazones hacia mi y yo vendré y moraré con ustedes. Ustedes serán mi pueblo y yo seré vuestro Dios.”

Capítulo 22: La marca de la bestia

Escuché al Señor que dijo, “Mi Espíritu no siempre contendrá con el hombre. Ven a ver a la bestia. Durante los últimos días una bestia maligna se levantará y engañará a muchos de todas las naciones de la tierra. El demandará que cada persona reciba su marca, el número 666, puesto en sus manos o sobre su frente. Todo el que reciba la marca pertenecerá a la bestia y serán lanzados con él en el lago de fuego que arde con fuego y azufre.

La bestia se levantará bajo la aclamación del mundo, pues él traerá paz y prosperidad como nadie podría acordarse que hubo antes. Cuando halla alcanzado dominar el mundo, aquéllos sin su marca sobre sus frentes o manos, no podrán comprar ni alimentos, ropa, autos, casas o cualquier cosa que se tenga que comprar. Tampoco podrán vender lo que es de ellos a otra persona a menos que tengan la marca.

El Señor expresamente declara que los que reciban la marca han afirmado su lealtad a la bestia y serán cortados para siempre del Señor Dios. Ellos tendrán su lugar con los incrédulos y obradores de iniquidad. La marca simplemente declara que aquellos que la poseen han rechazado a Dios y se han volteado hacia la bestia para su sostén.

La bestia y sus seguidores perseguirán a los que rehusan ponerse la marca y matarán a muchos de ellos. Cualquier presión que ellos puedan traer será usada para obligar a los creyentes del Dios verdadero a ser marcados. Niños e infantes serán asesinados delante de los ojos de los padres que rehusen tomar la marca. Habrá un tiempo de gran luto.

Los que poseen la marca serán obligados a entregar sus posesiones a la bestia a cambio de las promesas que la bestia les hizo.

Algunos de ustedes se debilitarán y se rendirán a la bestia y recibirán su marca en vuestras manos o frentes. Ustedes dirán, ‘Dios me perdonará. Dios comprenderá.’ Pero yo no me arrepentiré de mi Palabra. Yo os he amonestado repetidamente por la boca de mis profetas y ministros del evangelio. Arrepiéntansen hoy, mientras es de día, pues la noche viene cuando el juicio será establecido para siempre.

Si ustedes no obedecen a la bestia y rehusan recibir su marca, yo cuidaré de ustedes. Yo no digo que muchos tendrán que morir por su fé en esos tiempos, porque muchos serán degollados por confiar en Dios el Señor. Pero benditos son aquellos que mueren en el Señor, porque grande será su recompensa.

Es verdad, que habrá un tiempo de paz y prosperidad cuando la bestia ganará popularidad y gran estima. El hará aparecer los problemas del mundo como si no

fuesen nada —pero la paz terminará con derramamiento de sangre y la prosperidad en una hambruna por toda la tierra.

No teman lo que el hombre les pueda hacer, pero teman a aquel que puede lanzar vuestra alma y cuerpo en el infierno. Pues viene una gran persecución y aunque las tribulaciones sean multiplicadas, yo los libraré de todas ellas.

Pero antes de ese día maligno yo levantaré un ejército poderoso que me adorará en Espíritu y en verdad. Los ejércitos del Señor harán grandes proezas y cosas maravillosas para mí. Por lo tanto, vengan unidos y adórenme en Espíritu y en verdad. Traed el fruto de la justicia, y demen lo que justamente me pertenece y yo os guardare de la hora mala. Arrepiéntanse hoy y sean salvos de las cosas terribles que le caerá a los rebeldes y a los que no son salvos.

La paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna. Clama a mi mientras puedas y yo te aceptare y te perdonaré. Yo te amo y no deseo que te pierdas.

Cree en este reporte y vivirás. Escogeos hoy a quien servir.”

Capítulo 23: El Retorno de Cristo

Yo ví la venida del Señor. Yo escuché su llamado como el sonido de una trompeta y la voz de un arcángel. Y toda la tierra se estremeció y de los sepulcros salieron los muertos justos para encontrarse con el Señor en el aire. Durante horas, parecía escucharse las cornetas tocando y la tierra y el mar dieron sus muertos. El Señor Jesucristo se paró sobre las nubes con vestiduras de fuego y contempló la gloriosa escena.

Escuché el sonido de trompetas otra vez y mientras miraba a los que estaban vivos y permanecían en la tierra ascendieron para encontrarse con ellos. Yo ví a los redimidos como millones de puntos de luz encontrándose en un lugar de reunión en el cielo. Allí los ángeles les dieron batas del blanco más puro. Había un gran regocijo.

A los ángeles se les dió el mantener orden y parecían estar en todo lugar dándole atención especial a los resucitados. A los redimidos les fué dado un cuerpo nuevo y fueron transformados según pasaban por los aires. Gran gozo y felicidad llenaban los cielos y los angeles cantaron, “Gloria al Rey de Reyes.”

Muy alto en los cielos contemplé un cuerpo Espiritual grande —este era el cuerpo de Cristo. Y el cuerpo estaba acostado de espalda sobre una cama y sangre goteaba hacia la tierra. Yo sabía que este era el cuerpo inmolado de nuestro Señor. Y entonces el

cuerpo creció mas y más grande hasta que llenó los cielos. Entrando y saliendo del cuerpo estaban millones de los redimidos.

Yo miré pasmada cuando millones subieron por las escaleras al cuerpo y lo llenaron, comenzando por los pies y continuando por las piernas, los brazos, el estómago, el corazón y la cabeza. Y cuando estaba lleno, observé que estaba lleno de hombres y mujeres de muchas naciones, gente y lenguas de la tierra.

Millones fueron sentados delante de un trono y ví angeles que traían los libros de los cuales el juicio fue leído. Estaba el asiento de la misericordia y a muchos les fueron dadas recompensas.

Entonces, mientras miraba una oscuridad cubrió la faz de la tierra y fuerzas de demonios estaban por doquier. Incontables números de espíritus malos habían sido soltados de sus prisiones y lanzados sobre la tierra. Escuché al Señor decir, “Ay de los habitantes de la tierra, porque satanás ha venido a morar entre ellos.”

Yo ví una bestia airada que derramó su veneno sobre toda la tierra. El infierno se estremeció en su furia y desde un abismo sin fondo salieron ejércitos en multitudes de espíritus malos para ennegrecer la tierra con su gran número. Hombres y mujeres corrieron llorando hacia las montañas, las cuevas y las colinas. Y hubo guerras sobre la tierra, hambre y muerte.

Al fin ví caballos de fuegos y carrozas en los cielos. La tierra tembló y el sol se volvió rojo como la sangre. Y el ángel dijo, “Jesús escucha, Oh tierra, el Rey ya viene!”

Y apareció en los cielos el Rey de Reyes y Señor de Señores y con El estaban los santos de todas las edades, vestidos en el blanco más puro. Y me acordé que todo ojo lo vera y que cada rodilla se doblará delante de El.

Entonces los ángeles metieron su hoz y cosecharon el grano maduro —que es el fin del mundo.

Jesús dijo, “Arrepeníos y sed salvos, porque el Reino de Dios está cerca. Mi voluntad y mi Palabra se cumplirán. Preparad el camino del Señor.”

Y yo pensé, “Nos tenemos que amar los unos a los otros. Tenemos que estar firmes en la verdad y corregir a nuestros hijos a la luz de la pronta venida de Cristo. Pues es seguro que El Rey ya viene!”

Capítulo 24: La llamada final de Dios

Jesús dijo, “Encarga a los que están en el mundo que no sean altaneros, ni confíen en falsas riquezas, sino que pongan su confianza en el Dios vivo, quien nos da realmente todas las cosas para nuestro placer. Caminen en el Espíritu y no caerán en la codicia de la carne.

No os engaños, Dios no puede ser burlado. Porque todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Siembra para la carne y cosecharás corrupción. Siembra para el Espíritu y cosecharás vida eterna. Las obras de la carne son adulterio, fornicación, impiedad, idolatría, hechicería, ira, envidia, borracheras, orgías y muchas más. Los que hacen estas cosas no heredarán el reino de Dios.

Estos son los frutos del Espíritu, amor, gozo, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, mansedumbre y auto control. Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus deseos.

Cuando se cumpla la Palabra de Dios, entonces vendrá el fin. Nadie sabe el día, ni la hora, cuando el Hijo de Dios regresará a la tierra. Ni aún el Hijo, pues eso lo sabe solamente el Padre. La Palabra se está cumpliendo rápidamente. Vengan como un niño pequeño y déjenme limpiarles de las obras de la carne. Diganme, ‘Señor Jesús, ven a mi corazón y perdóname mis pecados. Yo se que soy pecador y me arrepiento de mis pecados. Lávame en tu sangre y hazme limpio. He pecado contra el cielo y contra ti y no soy digno de ser llamado tu hijo. Yo te recibo por la fe como mi Salvador.’

Yo os dare pastores según mi corazón y yo seré vuestro Pastor. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. Lean la Palabra y no dejen vuestras congregaciones.

Denme toda vuestra vida y yo os guardaré. Yo no los dejaré ni los desampararé.”

Pueblo, por el mismo Espíritu, tenemos acceso al Padre.

Es mi oración que todos ustedes vengan y entreguen sus corazones al Señor.

Capítulo 25: Visiones del Cielo

Algunas de las siguientes visiones me fueron dadas antes de que Jesús me llevara al infierno. Algunas me llegaron cerca del fin de mi jornada por el infierno.

Semejanza de Dios

Yo recibí esta visión celestial mientras estaba en profunda oración, meditación y adoración.

La gloria del Señor descendió sobre el lugar donde estaba orando. Grandes olas de fuego, luces brillantes y un poder majestuoso vinieron delante de mis ojos. En el centro del fuego y las luces, estaba el trono de Dios. En el trono había una semejanza de Dios y del Dios todo poderoso fluía gozo, paz y amor.

El espacio alrededor del trono estaba lleno de querubines, bebés, cantando y besando al Señor sobre su rostro, sus manos y sus pies. El cántico que entonaban era, “Santo, Santo, Santo, es el Señor Dios Todopoderoso.” Los querubines tenían lenguas como de fuego sobre sus cabezas y fuego en las puntas de cada una de las alas pequeñas. El movimiento de sus alas parecía estar sincronizado con el movimiento del poder y la gloria del Señor.

Un querubín voló hacia mi y tocó mis ojos.

Montañas de oro

En una visión miré muy lejos sobre la tierra. Yo podía ver que por muchas millas la tierra estaba sedienta de lluvia. La tierra estaba agrietada, seca, y vacía. No se veían árboles, o vegetación de ninguna clase.

Entonces se me permitió ver más allá de la tierra seca, hasta el cielo. Allí, lado a lado y tocando en sus bases, había dos montañas gigantes. Yo no conozco su altura, pero eran muy altas. Me acerqué a las montañas y descubrí que estaban hechas de oro sólido —oro tan puro que era transparente.

Por dentro y más allá de las montañas ví una luz blanca brillante y la luz se extendía para llenar el universo. Yo sentí en mi corazón que esta era la base sobre la cual se sienta el cielo. Los hombres pelean por una pequeña sortija de oro, pero Dios es dueño de todo el oro.

La edificación de una Mansión

Mientras oraba recibí esta visión. Ví ángeles leyendo los registros de las obras que hacemos en la tierra. Algunos de los ángeles tenían alas, mientras que otros no. Algunos eran grandes y otros eran pequeños, pero todos sus rostros eran diferentes. Como la gente de la tierra, los ángeles podían ser identificados por sus rostros.

Yo ví a los ángeles ocupados cortando diamantes extremadamente grandes y poniéndolos en los fundamentos de hermosas mansiones. Los diamantes eran de un

pie de ancho y dos pies de largo y muy hermosos, cada vez que se ganaba un alma para Dios, un diamante era añadido a la mansión del ganador de almas. Ningún trabajo es en vano, cuando éste se hace para el Señor.

Las Puertas del cielo

En otra ocasión cuando oraba ví esta visión celestial. Yo estaba en el Espíritu y un ángel vino donde mi y me llevó a los cielos. Otra vez, había magníficas escenas de ondas de luz y esplendorosa gloria, tales como las que había visto detrás de las montañas de oro sólido. Era una inspiración asombrosa ver el poder de Dios demostrado.

Cuando el ángel y yo nos acercamos a dos puertas gigantes, sobre una pared grandísima, vimos a dos ángeles excepcionalmente grandes con espadas. Eran como de 50 pies de altura y sus cabellos color oro. Las puertas eran tan altas que yo no podía ver su parte alta. Era la obra de arte más hermosa que jamás yo había visto.

Eran talladas a mano con enrollados, drapeados, cortinas, con moldes, llenas de perlas, diamantes, rubíes, zafiros y otras gemas. Todo lo que estaba sobre las puertas, estaba en un balance perfecto y las puertas se abrían hacia afuera. Un ángel con un libro en las manos, salió de atrás de las puertas. Después de buscar en el libro, el ángel afirmó con su cabeza, confirmando que yo podía entrar.

Lectores, no podrán entrar al cielo si sus nombres no están escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

El cuarto de los registros

En una visión, un ángel me llevó al cielo y me enseñó un cuarto muy grande con paredes de oro sólido. Letras del alfabeto estaban impresas en diferentes lugares de la pared. La escena era como la de una biblioteca grande, pero los libros estaban incrustados en la pared en vez de puestos en estantes.

Angeles con batas largas estaban sacando libros de las paredes y estudiándolos muy de cerca. Parecía haber un orden rígido en la manera como leían los libros. Pude notar que los libros tenían gruesos forros de oro y algunas de la páginas eran rojas. Los libros eran muy bellos.

El ángel que estaba conmigo me dijo que estos libros contenían el registro de la vida de cada persona que había nacido en la tierra. Se me dijo que habían más cuartos en otros lugares con más registros.

De vez en cuando los arcángeles le llevaban los registros a Dios para su aprobación o desaprobación. Los libros contenían peticiones, profecías, actitudes, crecimiento en el

Señor, almas ganadas para Cristo, el fruto del Espíritu y muchas cosas más. Todo lo que nosotros hacemos en la tierra es registrado en uno de los libros por los ángeles.

De vez en cuando, un ángel cogía un libro y lavaba las páginas con un paño de tela suave. La página después de lavada se volvía roja.

Una Escalera Celestial

El espíritu del Señor me trajo la siguiente visión. Yo vi una escalera grande Espiritual que descendía del cielo hasta la tierra. Por un lado de la escalera bajaban ángeles a la tierra, mientras que por el otro lado subían.

Los ángeles en la escalera no tenían alas, pero cada ángel tenía un libro con un nombre escrito en el forro del frente. Algunos de los ángeles parecían que estaban dando instrucciones y contestando preguntas que le presentaban los otros ángeles. Luego de que las instrucciones eran recibidas y sus preguntas contestadas, los ángeles desaparecían.

Yo también ví otras escaleras en otras partes de la tierra. Angeles estaban en una moción constante, ascendiendo y descendiendo. Los ángeles se movían con audacia y autoridad, ya que eran mensajeros con órdenes dadas por Dios.

Una Profecía de Jesús

Cuando Jesús se me apareció por primera vez, el dijo, “Kathryn, tu has sido escogida por Mi Padre para acompañarme por las profundidades del infierno. Yo te voy a enseñar muchas cosas que yo deseo que el mundo conozca acerca del infierno y del cielo. Yo te diré lo que tienes que escribir para que este libro sea un registro verdadero de como son en realidad estos lugares desconocidos. Mi Espíritu revelará secretos de la eternidad, el juicio, el amor, la muerte y la vida después de la muerte.” El mensaje del Señor a un mundo perdido: “Yo no deseo que vayas al infierno. Yo te hice para mi propio placer y para comunión eterna. Tu eres mi creación y te amo. Clama a mi mientras estoy cerca y yo te escucharé y te responderé. Yo deseo perdonarte y bendecirte.”

A aquellos que han nacido de nuevo, el Señor les dice, “Reúnanse y oren y estudien mi Palabra. Adórenme en el Espíritu de santidad.”

El Señor le dice a las iglesias y a las naciones, “Mis ángeles pelean siempre por los herederos de la salvación y por aquellos que llegaran a ser herederos. Yo no cambio. Yo soy el mismo ayer, hoy y por los siglos de los siglos. Buscadme y derramaré mi espíritu sobre vosotros. Vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán. Yo haré grandes cosas entre vosotros.”

Si no estás salvo, por favor toma el tiempo ahora mismo para arrodillarte delante del Señor y para pedirle que te perdone de tus pecados y te haga su hijo. Cualquiera que fuese el costo, debes de determinar que vas a hacer del cielo tu hogar eterno. El infierno es horrible y real .-

Una Revelacion Divina del Cielo

por **Mary Katherine Baxter**

Después de treinta noches de experimentar las profundidades del infierno, a Mary Baxter le fueron mostradas algunas regiones del Cielo. He aquí una descripción de la belleza deslumbrante y del gozo que le espera a cada creyente en Jesucristo.

[PDF](#) [DOC](#) [MP3](#)

Indice
Prefacio
Introducción

1. Dentro de las puertas
2. El trono de Dios
3. Antes, ahora, y después
4. Graneros del cielo
5. Orden en el cielo
6. Lo que les sucede a los niños
7. Adoración alrededor del trono
8. Seres santos en el cielo
9. Las glorias del cielo
10. Visiones de ángeles mientras trabajan
- 11 . La Palabra de Dios
12. Viene un mundo nuevo
13. El regreso de Jesucristo
14. Súplica final del Señor: "Estén preparados"

Sobre la autora

Prefacio

Los escritos inspirados de Mary Kathryn Baxter han sido ungidos por Dios y han bendecido a cientos de miles de personas. Creo que es de suma importancia difundir ampliamente el mensaje que Dios le ha dado. Ella comparte estas experiencias en cientos de iglesias cada año y ahora las ha puesto en forma de libro.

Su obra anterior, "Una revelación divina del infierno" ha sido particularmente utilizada por Dios para dar el mensaje eterno de

salvación a los perdidos y ha sido ampliamente recibida con entusiasmo por gente de todo el mundo, habiendo sido impresa en muchos países y en diversos idiomas. Más de medio millón de ejemplares han sido vendidos hasta la fecha. Estoy convencido de que este nuevo libro, "Una revelación divina del cielo", tendrá un éxito aun mayor.

Como pastor de Mary Kathryn Baxter durante varios años, la conozco personalmente y respaldo plenamente su ministerio. Dios ha puesto su aprobación sobre su trabajo al ungir su ministerio y darle una aceptación tan amplia a este mensaje.

Este libro es el resultado de muchas oraciones, lágrimas y arduo trabajo. Le pido al Señor que a través de la distribución de este libro muchas almas lleguen a conocer a Jesucristo y que se preparen para pasar la eternidad en el cielo!

—*T. L. Lowery, Ph.D.*

Introducción

El presente libro es una narración de varias experiencias genuinas que he tenido con Dios. No se trata de la obra de mi imaginación hiperactiva o del sueño de alguien con anhelos de algo mejor de lo que esta vida puede ofrecer.

El cielo es una realidad y las experiencias que describo en este libro las he narrado tal y como me sucedieron a mí. No ví todo lo que hay que ver en el cielo, pues necesitaría la eternidad para hacerlo. No cuento todo lo que allí ví, del mismo modo que tampoco lo hizo el apóstol Pablo (véase 2 Corintios 12:1-4). No obstante, relato todo lo que Dios me ha dicho que comparta.

Quiero honrar especialmente y agradecer a mi pastor, el Rdo. Dr. T. L. Lowery, y a su bella esposa, Mildred, por su apoyo, aliento y valiosa contribución a este esfuerzo. También deseo expresar mi agradecimiento sincero a la plantilla de la Iglesia de Dios Nacional y al Rdo. Marcus V. Hand por su orientación editorial con respecto a este libro. Además, reconozco con agradecimiento y doy el debido crédito a todos los de Whitaker House en New Kensington, Pennsylvania, quienes han contribuído en diferentes formas para lograr que tanto "Una revelación divina del infierno ", como "Una revelación divina del cielo" sean asequibles al público lector.

Estoy agradecida a Dios de que me haya llamado para compartir este mensaje. Le agradezco que me haya fortalecido y que me haya alentado en mi ministerio, el cual es una vocación divina. ¡Que Dios los bendiga a todos ustedes!

—*Mary K. Baxter*

Mensaje de Jesús a Kathryn

“Tu has nacido con este propósito, el de escribir y relatar lo que te he mostrado y lo que te he dicho, porque estas cosas son fieles y verdaderas. "Tu llamamiento es hacer saber al mundo que hay un cielo y que hay un infierno y que yo, Jesús fui enviado por el Padre para salvarlos del tormento y prepararles un lugar en el cielo.”

Dentro del las puertas

Dios en su misericordia y gracia infinitas, me permitió ir a ese hermoso lugar llamado "cielo". La logística de mi viaje a su morada y de mi regreso a la tierra me resulta poco clara, pero no me puedo equivocar en cuanto a la realidad de lo que me sucedió.

¿Cómo fueron reveladas las maravillas incomparables del cielo a una simple mortal como yo? Permítanme comenzar con el principio.

Una noche el Señor se me apareció y me dijo que me había elegido para una misión especial. Me dijo: "Hija mía, yo me manifestaré a tí a fin de trasladar a las personas de las tinieblas a la luz. Te he elegido con un propósito: tienes que escribir y hacer un registro de las cosas que te mostraré y te diré."

Me sometí completamente a Dios y comenzaron a suceder cosas asombrosas. Fui tomada de donde estaba en ese momento y transportada al mismo infierno. Tenía el uso de mis cinco sentidos, podía ver, palpar, oír, oler y gustar. No obstante, se trataba de un acontecimiento sobrenatural. Me daba cuenta de que el impacto que hacía en mí tenía una finalidad.

Durante días, después de haber sido yo llevada por el Señor al infierno, estuve muy dolida en mi alma. Mi corazón estaba triste y apesadumbrado debido a los horrores que había presenciado. Había visto el juicio de Dios sobre el pecado y sobre la gente que había ido al infierno. Yo oraba encarecidamente a Dios y procuraba su consuelo.

Después de 31 días de haber empezado estos sucesos, el poder del Dios omnipotente volvió a caer sobre mí. A las dos de la mañana, un vigoroso ángel se presentó junto a mi cama. Jesucristo se hallaba de pie detrás de aquel ángel. Al mirar yo el rostro del Señor, vi que me sonreía pero no me decía nada.

El poderoso mensajero de Dios me dijo: "Dios me ha dado una misión especial. He sido enviado acá para llevarte al cielo y mostrarte parte de este."

Volvió a hablar después de un rato: " y mira la gloria de Dios!"

Enseguida, y de forma sobrenatural, fui transportada de mi casa y me hallé parada junto al ángel celestial frente a una de las puertas del cielo.

¡La abrumadora belleza de lo que veía a mí alrededor era fascinante! La ropa del ser celestial parecía una vestidura resplandeciente de luz. El ángel tenía alas triangulares que relucían con los colores del arco iris. Aunque yo no estaba sorprendida, sí quedé asombrada por la hermosura indescriptible de Dios que era evidente por todas partes.

Acto seguido, el ángel repitió una exclamación que yo oiría muchas veces: " la gloria de Dios!"

La magnífica puerta que estaba ante mí en su esplendor estaba hecha de una perla sólida.

Con admiración contemplé todo lo que pude de ese hermoso panorama. Hasta ese punto, no había visto al Señor por ninguna parte, mas me hallaba totalmente extasiada por la gloria del cielo.

LA ENTRADA EN EL CIELO

Cuando llegamos allí, dos ángeles de gran estatura estaban fuera de la puerta. Ambos llevaban vestiduras relucientes y tenían una espada en la mano. La cabellera de ellos era como de hilos de oro y sus rostros resplandecían.

El ángel que me acompañaba se apartó para hablar con los dos ángeles que vigilaban la puerta y me dejó sola. Con asombro pensé: " qué gloriosas son las puertas del cielo! ¡Qué maravilloso es poder ver esto personalmente!"

De repente, me di cuenta de que iba a entrar realmente en el cielo.

Al mirar a los ángeles del Señor, pude oír parte de la conversación que sostenían. Uno de ellos entró por la puerta y regresó casi de inmediato con un pequeño volumen. El libro tenía una cubierta de oro y lo que estaba impreso adentro también era de oro. Parecía que era un libro con la historia de mi vida. Mi nombre estaba estampado en la cubierta: **Mary Kathryn Baxter**

En el rostro de los ángeles se esbozó una sonrisa de aprobación. Abrieron el libro, se miraron y entonces dijeron con una voz que pude oír: "Ella puede entrar por la puerta."

Mi ángel guía me escoltó a través de la magnífica puerta y entré en el cielo.

De pronto, todo el ambiente se llenó de música. Me sentí rodeada por ella. Estaba por encima de mí. Parecía como si penetrara todo mi ser. Una poderosa ola tras otra de hermosa música y cantos bañaban el paisaje y parecía que lo envolvían todo y a todos.

El asombro volvió a dejarme sin aliento cuando entré en la ciudad. El paisaje de esa incomparable ciudad estaba más allá de la descripción. A mi alrededor se hallaban las flores más bonitas y coloridas que yo jamás había visto.

Por todas partes había un verdor y vegetación increíbles. Incluso las flores de las plantas parecían reaccionar a la música y al canto.

La música continuaba girando alrededor mío. Parecía como si yo formara parte de aquello.

Una cosa es intentar describir las maravillas de esa ciudad, otra bastante distinta, es saber que uno compartirá la alegría de ella.

Ví algunos de los ciudadanos exuberantes del cielo y todos vestían túnicas. Esta cita bíblica vino a mi mente:

(Isaías 61:10) "En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió y como a novia adornada con sus joyas".

La felicidad y la alegría que refulgía del rostro de ellos sobrepasa cualquier comparación.

El cielo es un lugar real. No es el figmento de alguna imaginación. En la Biblia aparece registrado que Jesús dijo *(Juan 14:1-2)*:

"¹ No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. ² En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros".

El cielo es un lugar preparado para gente preparada. Puesto que nosotros como hijos de Dios hemos sido transformados y hechos nuevas criaturas por el milagro de la regeneración y puesto que ahora somos nuevas criaturas en Cristo, es un gozo saber que el lugar en que pasaremos la eternidad ha sido preparado por el Salvador que nos redimió.

El cielo es un lugar perfecto. Puesto que nuestro Salvador es perfecto, omnipotente y eterno, el cielo tiene también que ser un sitio perfecto. Puesto que Él nos está preparando un lugar allí para que vivamos con Él por toda la eternidad, también nuestra casa eterna será perfecta. Nada echará a perder jamás ninguna parte de esa morada celestial. Nunca se permitirá entrar nada en el cielo que pueda profanarlo o estropearlo.

(Apocalipsis 21:27) "no entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero".

El cielo está fuera del alcance del pecado y de los pecadores de todo tipo y descripción. Se excluirá a satanás para siempre de ese lugar celestial.

(Apocalipsis 12:3-4, 7-10, 12-13) También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón separó frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.

7 Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. 9 Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y satanás, el cual en gaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. 10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; por que ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.

2 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón.

¡Esa serpiente, satanás, y sus huestes impías no alzarán jamás su fea cabeza en el clima puro y santo del cielo!

Los demonios no pueden entrar en el cielo. Los ángeles caídos que se rebelaron contra Dios y "no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada" (*Judas 1:6*) no pueden regresar al cielo.

No faltará nada en el cielo. No se omitirá ningún detalle que contribuya a que su entorno sea perfecto.

Dondequiera que vayamos en la tierra, no importa dónde vivamos o cuán lujosa pueda ser nuestra mansión, siempre tendrá fallas y defectos obvios que impedirán que sea perfecta. En contraste, Dios no ha cometido fallas al construir el lugar llamado "cielo". Su gloria, sus bellezas, sus maravillas sobrepasan la capacidad humana para describirlo. Es maravilloso contemplar el esplendor indescriptible de ese hermoso lugar.

El brillo combinado de la luz del Hijo de Dios al reflejarse en los muros de jaspe, las puertas de perla, las innumerables mansiones y el hermoso río de la vida crea una escena que ningún artista podría jamás re presentar adecuadamente.

HOGAR DE ALMAS REDIMIDAS

El cielo es un lugar permanente. Ningún enemigo podrá conquistar jamás el paraíso de Dios.

No habrá desmoronamiento de sus edificios, decadencia de sus materiales, ni secamiento o muerte de su vegetación. Ninguna niebla o radiación contaminará jamás su atmósfera santa.

Esa morada permanente es una ciudad eterna y perdurable. Cantemos este himno escrito por Hattie Bueli:

Una tienda o una choza, ¿qué puede importarme? Me están construyendo un palacio allá arriba; Aun cuando me encuentre yo exiliado de Él, Todavía puedo cantar:

A Dios toda gloria, soy hijo del Rey.

En ese lugar incomparable, los santos encontrarán dulce liberación de todas sus decepciones, angustias, tragedias y desastres. Allí no habrá más pena ni aflicción. Allí no habrá más dolor. Allí no habrá más clamor:

(Apocalipsis 21:4)

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Parecía que los ciudadanos alegres a los que veía en el cielo habían provenido de muchas edades y países diferentes. Era obvio que habían diferentes nacionalidades. Entonces recordé otra cita bíblica que había leído:

(Apocalipsis 5:9) Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación.

OCUPADOS EN ALABAR A DIOS

¡Con emoción mi alma alabó la majestad de Dios! Las penas y la aflicción que yo había experimentado cuando vi la revelación del infierno ahora parecían muy lejanas. Ésta de ahora era una revelación del cielo.

Vi a familias enteras juntas. Todos estaban felices, yendo a algún sitio, haciendo algo, sonriendo. Una refulgencia agraciaba cada rostro que veía.

Parecía que todos los santos del cielo estaban ocupados. Jamás estaban ociosos. Empleaban su tiempo en alabar y engrandecer a Dios. Había cánticos en los labios de todos. El ambiente de la música era el tono dominante.

No pasaremos la eternidad en ocio y pereza, como algunos han equivocadamente representado nuestro destino final. Haremos más que flotar en una nube, tocar un arpa o menear los dedos de los pies en el río de la vida. Nuestro tiempo se empleará en servir a Dios. No sabemos cuál ha de ser la naturaleza de ese servicio, pero no puede haber duda de que su pueblo lo servirá.

DIAMANTES PARA LOS GANADORES DE ALMAS

¡Podía ver por todas partes exquisitos diamantes que brillaban y relucían! Algunos eran tan grandes como bloques de cemento.

Algunos de esos diamantes parecían ser para las mansiones de los que habían sido ganadores de almas en la tierra. Parecía que cada vez que alguien llevaba un alma a Cristo, el cielo le otorgaba un diamante a ese cristiano fiel. La Biblia dice:

(Proverbios 11:30) El fruto del justo es árbol de vida; Y el que gana almas es sabio.

(Daniel 12:3) Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Según bebía del esplendor y la magnificencia de ese lugar glorioso, vi a un ángel inmenso y hermoso que venía bajando por una vereda. En sus manos sujetaba un rollo con bordes de oro.

El ángel puso el rollo en una mesa de pedestal, que era de un material plateado diferente a cualquier cosa que yo hubiera visto antes. La mesa oblonga literalmente refulgía con luz.

El rollo tenía un nombre escrito en él. Uno de los santos lo tomó y comenzó a leerlo.

“Jesús es el maestro de obra”, me dijo un santo del cielo. “Él determina quién merece los diamantes y a dónde han de ir. Este rollo que he tomado es un informe de la tierra de una persona que llevó a alguien a Jesús, que aumentó a los pobres, que vistió a los desnudos, que hizo grandes cosas para Dios.”

*(Mateo 25:31-41, 46)*³¹ Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria,³² y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos.

Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recogisteis; estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber?

³⁸ ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?

⁴⁰ Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis. ⁴¹ Entonces dirá también a los de la izquierda: "Apartaos

de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.

46 E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

ESPACIO PARA TODOS

El ángel me repitió el mensaje de bienvenida: "Ven y mira la gloria de tu Dios."

Conforme a la dirección del Señor, hago un registro de esta descripción del cielo tal y como lo ví. Necesitamos comprender que el enfoque de nuestras esperanzas y deseos debe estar en pasar toda la eternidad con nuestro Señor.

¡El cielo es la tierra de los sueños hecha realidad!

Me emociono en cuanto al cielo porque después de que terminen nuestra obra y trabajos sobre la tierra, nos iremos de este mundo e iremos allá. Dios ha preparado la ciudad, y Jesús está preparando un lugar allí para los que lo amamos.

COMUNIÓN PERFECTA

En el cielo se restablecerá totalmente una ininterrumpida comunión entre Dios y el hombre.

Cuando Adán y Eva estaban en el huerto del Edén, Dios visitaba esta tierra.

Después que la comunión con Él fuera arruinada por el pecado y la desobediencia, Dios continuó mostrando su deseo de tener comunión con la humanidad.

Su última expresión de amor por la humanidad fue dar a su propio Hijo para que sufriera una muerte inclemente en una cruz cruel. Mediante la muerte y resurrección de Cristo, la comunión entre Dios y el hombre se convirtió de nuevo en una posibilidad.

Incluso ahora, las circunstancias de la vida pueden impedir nuestra comunión íntima con Dios.

Pero allá en el cielo no habrá más impedimentos. Conoceremos la comunión verdadera con el Rey de reyes y Señor de señores. La comunión con Él será plena.

El cielo es la morada del Dios vivo. Está mucho más allá de los cielos atmosféricos y más allá de los planetas y las galaxias. Es la mansión perpetua de "los redimidos de Jehová" (*Isaías 62:12*). Es el destino eterno de todos los hijos de Dios mediante la fe en Cristo.

No necesitamos temer que nos ubiquen en un diminuto departamento en el cielo al que le hayan colocado el rótulo de "mansión". Cuando los redimidos de todos los tiempos seamos llevados a nuestro hogar en la gloria, allí habrá espacio suficiente para todos nosotros para que tengamos una de las muchas mansiones, de las muchas moradas, que Jesús dijo que estaba preparando para nosotros en la casa de su Padre:

(Juan 14:1-4)

1 No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2 En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3 Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os

tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.

El cielo seguramente tiene espacio para todos:

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos;

(*Apocalipsis 7:9-11*)¹⁰ y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. ¹¹ Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios.

LÁGRIMAS EN EL CIELO

Luego fui llevada a un lugar en particular en que el ángel se detuvo y me dijo: "Dios quiere que te muestre la habitación de las lágrimas."

Muchas veces, puede que ustedes hayan leído varios pasajes en el libro de los Salmos acerca de nuestras lágrimas y sobre cómo se ocupa Dios de nosotros. Los ángeles captan nuestras lágrimas y las meten en redomas o sea, vasijas

(*Salmo 56:8*). Muchas veces, me había preguntado qué significaba eso.

Sé que muchos de ustedes que leen estas palabras han vertido muchas lágrimas por sus seres queridos: sus hijos, su cónyuge o sus parientes. Especialmente, si la persona ha pasado por una

separación o por un divorcio, ha sentido como si se hubiera esfumado toda esperanza. Ustedes se han afligido por los seres queridos que han perdido.

Quiero decirles que Dios me mostró una habitación de lágrimas. Era tan bella. El ángel me condujo a un gran vestíbulo que no tenía puerta.

Al mirar en su interior, pude ver que la habitación misma no era muy grande, pero la santidad y el poder que irradiaba de allí, me asombró. Amueblada con estantes de cristal, las paredes interiores brillaban con luz.

En los estantes habían muchas vasijas, algunas de las cuales estaban en grupos de a tres y parecían ser de cristal transparente. Debajo de cada conjunto de vasijas brillantes semejantes al cristal había una placa con un nombre en él. Había muchas de estas vasijas en la habitación.

Entonces, ví a un hombre dentro de la habitación que parecía haber sido glorificado. Su túnica, de color morado oscuro, era muy bonita y parecía de terciopelo.

Justamente a la entrada había una elegante mesa, hecha de un material valioso, la cual refulgía con majestuoso resplandor. ¡La esplendorosa escena que ví me asombró!

En la mesa habían libros que parecían como si hubieran sido cosidos con el más bello género, parecido a la seda, que jamás yo hubiera visto. Algunos tenían diamantes, perlas y encajes; otros tenían gemas verdes y moradas. Todos habían sido hechos de forma elaborada.

Pensé: " Dios, qué bellos son estos libros!" Me encantan los libros. Éstos, en particular, me atraían. Eran asombrosos. Al contemplarlo todo, me sentí maravillada.

De pronto, el hombre de la habitación me dijo: "Ven y mira. Quiero mostrarte esta habitación y explicarte acerca de las lágrimas. Esta es una de muchas habitaciones iguales. Estoy a cargo de ésta."

Según él hablaba, pasó un ángel enorme por el vestíbulo. La belleza y majestad de aquel ser celestial me asombró. Me dí cuenta de que vestía una vestidura blanca, reluciente, con reborde de oro por toda la parte delantera. Parecía medir cerca de doce pies de estatura y tenía alas muy grandes.

El ángel tenía una pequeña copa en las manos. La copa dorada estaba llena (véase Apocalipsis 5:8) de un líquido. El hombre de la habitación me dijo: "El me acaba de traer una copa de lágrimas de la tierra. Deseo que veas lo que hacemos acá con ellas."

El ángel le entregó la copa, junto con un pedazo de papel. La nota tenía el nombre de la persona cuyas lágrimas estaban en la copa.

El hombre de la habitación leyó la nota y entonces se dirigió a uno de los lugares en que se guardaban las vasijas. Leyó la placa debajo de la vasija y yo sabía que coincidía con la persona de la tierra cuyo nombre venía en la nota.

El hombre tomó la vasija, que estaba casi llena, y la acercó a la copa. Vertió entonces las lágrimas de la copa dorada en la vasija.

"Quiero mostrarte lo que hacemos aquí", me dijo el hombre. "Cuéntaselo a la gente de la tierra." Entonces llevó la vasija hacia la mesa, tomó uno de los libros, lo abrió, y dijo: "

Las páginas del libro estaban totalmente en blanco. El guardián de la habitación me dijo: "Éstas son las lágrimas de los santos de Dios en la tierra según claman a Dios. Mira lo que sucede."

Entonces, el hombre vertió una gota de la vasija, una lagrimita, en la primera página del libro. Al hacerlo, comenzaron a aparecer

palabras inmediatamente. Bellas palabras, elegantemente escritas, comenzaron a aparecer en la página. Cada vez que una lágrima caía en una página, aparecía una página entera de escritura. Continuó haciéndolo página tras página, vez tras vez.

Al cerrar el libro y hablar, parecía estar diciéndole a toda la humanidad lo mismo que a mí: "Las oraciones más perfectas son aquellas que están bañadas con lágrimas que salen del corazón y el alma de los hombres y las mujeres de la tierra."

Entonces el ángel con alas de arco iris me dijo:

"Ven y mira la gloria de Dios."

DIOS ABRIÓ EL LIBRO

De pronto fuimos transportados a un lugar enorme en el que habían miles y miles de personas y seres celestiales. ¡Oh, qué belleza!

Al poco tiempo pareció como que la gente desaparecía y comenzaba a aparecer por todas partes una manifestación incluso mayor de la gloria de Dios. Las grandes alabanzas a Dios se tornaron atronadoras.

El mensajero angelical me llevó hasta el trono de Dios. Ví una enorme nube, una neblina, y ví una imagen del Ser de la nube. No pude ver el rostro del Señor, pero ví su gloria y un arco iris por encima del trono. Oí la voz de Dios y me sonó como la describió Juan (*Apocalipsis 14:2*): "Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpistas que tocaban sus arpas" En este poderoso anfiteatro, vi muchos caballos con jinetes al rededor del trono.

De repente, vi un libro que estaba sobre el enorme altar delante del trono de Dios. Vi a los ángeles postrarse ante Él. Estando yo de pie, admirada, miré esa escena, y vi lo que parecía la mano de un hombre salir fuera de la nube y abrir el libro.

De algún modo, yo sabía que lo que abría el libro era la mano de Dios.

Asombrada, vi subir del libro lo que parecía humo. De repente, el perfume más agradable que jamás hubiera olido cundió la zona entera donde yo me hallaba. El ángel me dijo que ese libro contenía las oraciones de los santos, y que Dios enviaba a sus ángeles a la tierra para contestar las oraciones del clamor del corazón de ellos. Todos alababan y engrandecían a Dios.

Al abrir Dios el libro, sus páginas comenzaron a salir del volumen y a volar hacia las manos de los ángeles a caballo. Pude escuchar su voz, "como la voz de un fuerte trueno", clamar y decir: " a contestar las oraciones de él! ¡Vayan a contestar las oraciones de ella!"

*(Salmo 56:8-11)*⁸ Mis huidas tú has contado; pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro? Serán luego vueltos atrás mis enemigos, el día en que yo clamare; esto sé, que Dios está por mí.

¹⁰ En Dios alabaré su palabra; en Jehová su pala bra alabaré.

¹¹ En Dios he confiado; no temeré; ¿qué puede hacerme el hombre?

La Palabra viva de Dios nos explica lo que Él hace con nuestras lágrimas. ¡Qué hermoso es entender la gloria y la maravilla de nuestro Dios! ¡Qué maravilloso resulta ser receptores de su compasión! A Él le interesan incluso nuestras lágrimas.

Muchas citas bíblicas nos hablan acerca de nues tras lágrimas, acerca de nuestras aflicciones y acerca del consuelo de Dios para nosotros. Léalas y regocíjese:

(2 Reyes 20:5) Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová.

(Salmo 6:6-9) 6 Me he consumido a fuerza de gemir; todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lágrimas.

7 Mis ojos están gastados de sufrir; se han enveje cido a causa de todos mis angustiadores.

8 Apartaos de mí, todos los hacedores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro. 9 Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración.

(Salmo 116:8)

8 Pues tú has librado mi alma de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de resbalar.

(Salmo 126:5-6) 5 Los que sembraron con lágrimas, con regocijo se garán. 6 Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.

(Isaías 25:8) 8 Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

(Jeremías 31:16) 16 Así ha dicho Jehová: Reprime del llanto tu voz, y de las lágrimas tus ojos; porque salario hay para tu trabajo, dice Jehová, y volverán de la tierra del enemigo. (Apocalipsis 7:17) 17

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.

*(Apocalipsis 21:4)*⁴ Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

*(Isaías 35:10)*¹⁰ Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido.

¡Gloria a Dios, el cielo es un lugar genuino! Iremos realmente allí. Y, cuando vayamos al cielo, no seremos vapores de humo que floten en una nube. Una de las cosas maravillosas acerca del cielo es que nuestras lágrimas y aflicciones serán reemplazadas por alegría eterna, tal como se promete en la Palabra de Dios. No obstante, ¡todavía hay mucho más!

EI TRONO DE DIOS

El cielo es un lugar real. Es un destino literal. No es ningún sueño efímero o visión imaginaria. Dios nos ha revelado a todos en las Sagradas Escrituras muchas de las realidades del cielo.

EL PRIMER CIELO

Primero hay un cielo atmosférico. Se trata de la atmósfera alrededor de la tierra. Es donde vuelan los pájaros y los vientos soplan. Es donde se forman los chubascos, las tormentas, la neblina, los vapores y las nubes.

El primer cielo es el sitio al cual se refería el ángel en *Hechos 1:11* cuando le preguntó a los discípulos por qué estaban “mirando al cielo”. Jesús, cuando le habla a su Padre, levantaba “los ojos al cielo” (Juan 17:1).

EL SEGUNDO CIELO

Luego está el cielo del espacio. Esa es la región del Sol, la Luna y las estrellas. Se menciona en muchos lugares en la Biblia, algunos de los cuales se dan aquí:

(Génesis 22:17) 17 De cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos.

(Deuteronomio 4:19) 19 sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas; porque Jehová tu Dios los ha concedido a todos los pueblos debajo de todos los cielos.

(Job 38:31-33) 31 ¿Podrás tú atar los lazos de las Pléyades, o desatarás las ligaduras de Orión?

32 ¿Sacarás tú a su tiempo las constelaciones de los cielos, o guiarás a la Osa Mayor con sus hijos?

¿Supiste tú las ordenanzas de los cielos? ¿Dispondrás tú de su potestad en la tierra?

(Isaías 13:10) 10 Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.

(Mateo 24:29)

29 E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.

EL TERCER CIELO

Es el destino de los justos. No obstante, se encuentra más allá de la atmósfera y del cielo estrellado. Es el lugar al que se refería el apóstol Pablo cuando escribió:

(2 Corintios 12:2 vp). "Conozco a un seguidor de Cristo, que hace catorce años fue llevado al tercer cielo El cielo, como lo utiliza la autora a lo largo de este libro, es la región de la que se habla a menudo como la presencia inmediata de Dios:

(Hebreos 9:24)

24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; El cielo es donde vive Dios. Cuando Jesús nos enseñó a orar nos dijo que lo hiciéramos al "Padre nuestro que estás en los cielos" (*Mateo 6:9*).

En *1 Reyes 8:30*, al cielo se lo llama el lugar en que vive Dios. En *Salmo 11:4*, se lo llama el templo santo de Dios y el lugar en que está su trono.

Allí, en el templo de la majestad divina de Dios, se revela su excelsa gloria de la manera más evidente. Es un lugar sagrado de luz, alegría y gloria. No sabemos exactamente dónde está ubicado, pero a menudo se indica el cielo en la Biblia como que está "arriba".

Sabemos que el Dios todopoderoso está en el cielo. Allí, el Padre y Jesucristo son el enfoque central de los santos, los ángeles y todos los seres que lo adoran.

¡Qué gloriosa compañía hay en el cielo! Allí están los ángeles, porque Jesús dijo (*Mateo 18:10*). "Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos".

Allí están los redimidos, pues Jesús nos prometió (*Juan 14:3*) "donde yo estoy, vosotros también estéis". Se nos dice en *1 Pedro 1:4* que se ha reservado una herencia para nosotros en el cielo que es incorruptible, inmarcesible y que no desaparecerá.

Hermanos, me entusiasmo cuando testifico acerca de mi hermosa visita al cielo. Me emociono al describir las cosas que ví y los seres que conocí.

LA ALABANZA DEL CIELO

Después que el ángel de Dios me mostró la habitación de las lágrimas, repitió el estribillo que le escuché decir tan a menudo a lo largo de mis visitas al cielo:

“y mira la gloria de tu Dios!”

El esplendor radiante y magnífico del cielo me abrumó. Los efluvios de gloria que parecían surgir de todo lo que veía me llenaban de admiración. La belleza y gloria de esa hermosa tierra no puede ser descrita con precisión por el ojo de la mente a menos que la persona la haya visto personalmente.

En ese momento me vinieron a la mente las palabras que una vez había yo oído citar a alguien:

La luz del cielo

Es el rostro de Jesús.

El gozo del cielo

Es la presencia de Jesús.

La armonía del cielo

Son las alabanzas a Jesús.

El tema del cielo

Es la obra de Jesús.

La ocupación del cielo

Es el servicio a Jesús.

La plenitud del cielo

Es Jesús mismo.

Según iba yo en compañía del ángel, pude percibir por todas partes gozo, paz y felicidad. Mis pensamientos volaron hacia mi familia en la tierra, y pareció que el ángel los leyó, pues me dijo: "Tienes una misión que cumplir para Dios. Les tienes que decir a las personas de la tierra lo que hay acá arriba. Dios te está mostrando parte del cielo, aunque no todo. Ven y mira la gloria de tu Dios."

Cuando llegamos a nuestro destino, pude oír muchas, muchas voces cantarle alabanzas a Dios. La magnífica música de los adoradores del cielo llenaba mi alma de emoción. Las expresiones de honra y gloria hacían eco repetidas veces en la vasta expansión

del cielo según los serafines y los redimidos cantaban con vehemencia himnos de alabanza.

APROXIMACIÓN AL TRONO

Mi alma se llenó de emoción y de alegría. De algún modo supe que nos acercábamos al trono de Dios.

El ángel que me guiaba se detuvo a gran distancia del trono de Dios. Pude entonces tener una visión panorámica de lo que allí ocurría. Ví la misma escena que vió Juan en la visión que describió en Apocalipsis:

(Apocalipsis 5:11)

11 Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, ¡Oh, moradores de la tierra, si sólo pudieran percatarse de lo que Dios tiene reservado para los que lo amamos!

Según miraba yo fijamente y con arrobamiento la escena ante mí, sucedió algo incluso más maravilloso. Pude oír a todo volumen las miles y miles de voces que alababan a Dios. Entonces, maravilla de maravillas, el ángel me permitió mirar lo que siempre había yo deseado ver, el trono de Dios.

EL GLORIOSO TRONO DE DIOS

El trono de Dios estaba "alto y sublime" (*Isaías 6:1*). El río de la vida, que salía de debajo de su base, fluía con toda su belleza y

pureza. La gloria de Dios opacaba el trono. Parecía como si los relámpagos, los truenos y las voces estuvieran todos alrededor del trono. Juan, al describir una visión que tuvo del cielo, dijo:

(Apocalipsis 4:5) 5 Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

Vi un arco iris encima y alrededor del trono, "semejante en aspecto a la esmeralda" (Apocalipsis 4:3). Los brillantes y magníficos matices del arco iris se mezclaban y producían colores intensos y deslumbrantes.

Se trataba de algo diferente de cualquier cosa que jamás hubiera yo visto en la tierra. Los variados colores de luz resplandeciente significaban gloria y poder. Salían del trono llamaradas de esplendor. Rayos de gloria irradiaban de él.

¡Gran parte del cielo parece transparente y esos gloriosos rayos que salen del trono están llenos de una luz que se refleja en todo el paraíso!

No sé cuánto tiempo permanecí en este anfiteatro celestial, pero me sentí abrumada de admiración.

Pensé acerca de los miles que habían venido al cielo y de los muchos miles que vendrían aún. Pensé en la santidad de Dios, en la pureza de su majestad y en la perfección de su Palabra.

Grité en voz alta: " Dios, qué maravilloso es contemplar tu gloria, tu majestad y tu poder!"

Como antes, el ángel del Señor me dijo: "Ven conmigo. Hay muchas otras cosas en el cielo que quiero mostrarte."

LA HABITACIÓN DE LOS REGISTROS

Me asombré al ver una habitación en la que se llevaban registros meticulosos. El ángel me dijo que Dios hace que sus ángeles mantengan registros de cada servicio el ángel me recordó que yo debería hacer también un registro de estas cosas. Me dijo que habían muchas cosas que eran un misterio para mí, puesto que yo estaba viendo solamente de forma oscura (1 Corintios 13:12). Pero el ángel hizo hincapié en que yo le tenía que contar a la gente de la tierra acerca de las cosas que veía.

Al llegar a otra parte del cielo, bajé la mirada hacia un corredor muy largo. Sus muros eran altos y parecían de platino. Yo podía oír las fuertes alabanzas a Dios sonar fuera continuamente. Me asombré de la brillantez de luz y gloria que reflejaban aquellos muros. Perpleja, pregunté: "¿Qué significa esto?" Parecía como que los muros tenían kilómetros de largo. No podía ver el fin de ellos.

EL GRANERO DE DIOS

El ángel que me estaba mostrando estas cosas dijo: "Mira en la parte superior de este muro." Allí en la parte superior de él estaba grabada la palabra "Granero".

Cuando le pregunté: "¿son estos aposentos?" ¡El ángel me dijo que ellos contenían las bendiciones que estaban almacenadas para el pueblo de Dios!

El cielo es pureza perfecta, y Dios quiere purificar a sus santos en la tierra para que gocen del ambiente del cielo. El cielo es plenitud de gozo, y Dios desea darle gozo a su pueblo en la tierra. El cielo es libertad perpetua, y Dios anhela que su pueblo sea libre mientras esté en la tierra. El cielo es salud perfecta, y Dios quiere que su pueblo sea saludable aquí en la tierra. El cielo es seguridad total y

Dios quiere que su pueblo se sienta confiado y seguro aquí en la tierra. El cielo es realización y cumplimiento, y Dios desea que su pueblo se sienta realizado en la tierra.

Cuando Jesús nos dió instrucciones de que oráramos a Dios: "Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10), nos reveló que Él quiere que tengamos un anticipo del cielo aquí en la tierra.

Hermanos, el Señor tiene graneros de bendiciones justamente para ustedes. Aguardan en el cielo por que se los reclame y se los reciba ahora, aquí en la tierra. Dios quiere salvarlos. Quiere libertarnos. Quiere sanarnos. Quiere que conozcan "la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4:7). Quiere que experimenten una alegría y un "gozo inefable y glorioso" (1 Pedro 1:8).

EL JESÚS SANADOR

"Mira la gloria de tu Dios", proclamó el ángel. Cuando desapareció, he aquí que Jesús estaba a mi lado.

Miré a Jesús. Ahora me parecía que era más alto que de lo que yo lo había percibido antes. Su brillante túnica era muy elegante y llena de gracia. Las sandalias embellecían sus cicatrizados pies, y su rostro y cabellera eran magníficos y hermosos.

Según lo miraba fijamente, le pregunté: "Jesús, ¿qué son estos aposentos?"

El Señor no me respondió, sino que alzó su mano y la extendió hacia el muro. En ese momento, apareció en éste una gran abertura. Por todos los alrededores de los bordes de la abertura se veían gloria, poder y luz. Lo mismo que los demás objetos, parecía como si este le diera gloria a Dios.

Exclamé: " Señor, ¿qué significa esto?!"

Me dijo entonces: "Hija mía, éstos son para mi pueblo. Son para los pecadores en la tierra, si solamente creen. Morí para sanarlos."

Al mirarlo a los ojos, supe que quería que la gente creyera que Él, Jesucristo, había muerto para que pudiéramos ser sanos. Dijo: "Las sanidades están en espera de las personas en la tierra. El día ha de llegar cuando habrá una avalancha de milagros y sanidades sobre la tierra."

Continuó diciendo: "Hija mía, hasta donde alcanza tu vista, puedes ver estos edificios de suministro o graneros. Las bendiciones que se contienen aquí aguardan por la fe de los que están en la tierra. Todo lo que tienen que hacer es creer y recibirán, creer que soy el Señor Jesucristo y que yo puedo hacerlo, y recibirán mis dones."

"Cuando vuelvas a la tierra", subrayó, "acuérdate de que no eres tú quien sanas. No es la vasija la que sana; soy yo. Sólo dí mi Palabra y ora y haré la sanidad. Cree que la puedo hacer."

Yo grité: " Gloria a Dios! ¡Aleluya! ¡Gracias, Jesús!" Jesús bajó su mano y la abertura del muro se cerró.

Entonces, el ángel y yo viajamos a gran velocidad hacia otro sitio. Aquí, también pude oír la música y las magníficas exclamaciones del pueblo de Dios. El ángel me dijo: "Hija, el Señor me ha ordenado mostrarte varias cosas. Cuéntaselas a la gente."

Antes, ahora, y después

En este punto de mi visión, el ángel del Señor comenzó a revelarme cosas acerca de las cuales yo me había hecho preguntas con anterioridad. Me empezó a hablar acerca de un gran misterio.

Me dijo: "Dios ha hablado y tengo que mostrarte lo de antes, lo de ahora y lo de después. Lo que te voy a mostrar te producirá gran emoción. Te voy a mostrar lo que sucede cuando una persona nace de nuevo. Te mostraré cómo en las habitaciones de registro los pecados de un individuo son quitados por medio de la sangre del Cordero.

"Te voy a mostrar lo que ocurre cuando una persona nacida de nuevo muere en la tierra y su alma llega al cielo. Ven y mira la gloria de tu Dios."

Viajamos desde el cielo velozmente y pronto estu vimos de regreso en la tierra. Pude ver la tierra como en una visión, y al ángel que me dijo: "Mira y observa."

Conforme el ángel permitió que la visión pasara ante mí, vi una bella iglesita del campo. No sé dónde se hallaba geográficamente el templo, pero era una iglesia rural, en el interior del país.

Con la ayuda del ángel de Dios, se me permitió ver el interior del edificio. Pude ver aproximadamente a unas treinta personas sentadas en los bancos. El pastor detrás del púlpito predicaba basado en este pasaje bíblico:

(Isaías 55:6-7) Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

Según miraba yo esta escena fijamente, ví a un vigoroso ángel encima de la iglesia. El ángel guía que estaba a mi lado me dijo: "Un ángel grande es situado en cada iglesia. Ese ángel tiene a su cargo a todos los demás ángeles de esa congregación."

ÁNGELES EN LA IGLESIA

Dos ángeles con libros estaban situados fuera de la puerta del templo. yo podía ver a la gente entrar y salir del templo. Entonces el ángel guía me hizo señas con su mano y pareció como si el tejado retrocediera y pude mirar adentro.

Había un ángel a cada lado del pastor en el púlpito. Detrás de ellos había dos ángeles más. En total había cuatro ángeles alrededor del púlpito.

Habían dos ángeles en el fondo del templo, detrás de la congregación. Dos más estaban situados a medio camino hacia el frente del pasillo. Arriba, cerca del altar, había dos ángeles más. Así que había bastantes ángeles en el templo y varios de ellos tenían pergaminos y plumas en las manos.

El ángel entonces me dijo: "Quiero mostrarte lo que ocurre."

El pastor empezó a hablar, y los diáconos comenzaron a recibir la ofrenda. Conforme se ofrendaba, los ángeles registraban las actitudes de la gente al hacerlo. Registraban los pensamientos de los contribuyentes, si se molestaban al dar para la obra del Señor, o si les agradaba dar la ofrenda y la consideraban un acto de adoración. Los ángeles anotaban todo ello en sus libros de registro.

Entonces, los dos grandes ángeles situados en la parte delantera del púlpito asintieron con la cabeza hacia los otros ángeles.

Estas actividades de los ángeles eran invisibles para las personas dentro del templo, pero yo las podía ver con claridad. Entonces mi guía me dijo: "Quiero mostrarte algo más. Mira con atención y serás bendecida."

De pronto, pareció como que me hubieran trasladado detrás del pastor. Según el predicaba basándose en el versículo 6: "Buscad a

Jehová mientras puede ser hallado, llámale en tanto que está cercano”, pude ver a una multitud de seres celestiales dentro de la iglesia. Los ángeles se regocijaban durante todo el tiempo en que se celebraba el culto. El ministro estaba ungido al predicar ese mensaje. Uno de los ángeles vertía sobre su cabeza algo que parecía fuego. La gloria de Dios salía de la boca del predicador.

Entonces se abrió una puerta en el fondo del templo, y un hombre en estado ebrio entró tambaleándose. Caminó hasta el final del pasillo y dijo: “Yo soy la persona de la que usted está hablando, pastor. Necesito al Señor. Necesito ser salvo. Soy alcohólico.” Se postró de rodillas ante el altar y empezó a clamar a Dios.

Dos de los diáconos acudieron al altar para ayudarlo. Poniendo los brazos alrededor de él, le preguntaron:

—De veras deseas arreglar tus cuentas con Dios? ¿Realmente quieres ser salvo?

—Sí, quiero ser salvo —respondió el hombre—. Soy alcohólico. Necesito ser libertado.

UN ALMA SE SALVA

De repente aparecieron dos ángeles más. Tenían pergaminos en la mano y empezaron a apuntar lo que el hombre decía. Entonces, los diáconos procedieron a presentarle el plan de salvación al hombre ebrio.

Ví que este hombre estaba lleno de pecados. Sin embargo, según los diáconos iban orando con él, uno de los ángeles tocó su corazón y de su pecho salió un humo asqueroso, tan oscuro como una nube de lluvia.

Cuando ví esto, recordé algunas de los pasajes bíblicos que hablan de los pecados viles que salen del corazón:

El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas. (Mateo 12:35)

¹⁸ Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre.

¹⁹ Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. (Mateo 15:18-19)

Según el hombre empezó a orar a Dios con sus manos alzadas, ví cadenas gruesas negras que lo envolvían. Era esclavo de toda clase de pecados, pero en especial del vicio del licor y la embriaguez. Un diácono le dijo: "Debes confesar estos pecados a Dios para que Él te perdone y así puedas ser lavado en la sangre del Cordero."

Según empezó a confesar sus pecados, un ángel lo tocó. Pude ver fuego salir de las manos del ángel. Las cadenas empezaron a romperse y caerse.

Esto le dió una tremenda libertad al hombre, el cual alzó sus manos y alabó al Señor.

Se puso de pie y ví la gloria de Dios caer sobre él. Sé que el Señor hizo que se le pasara la borrachera, por que empezó a gritar alabanzas al Señor.

Entonces, los dos poderosos ángeles se miraron y asintieron con la cabeza. Ellos regresaron volando por el aire hasta donde estábamos y me dijeron: "Ven y mira la gloria de Dios."

DE NUEVO EN LAS HABITACIONES DE REGISTRO

Viajamos con mucha rapidez de regreso al cielo acompañados por los otros dos ángeles. Después de entrar por la puerta, fuimos hacia el final de una hermosa vereda que parecía hecha de oro. Fuimos transportados con rapidez hasta una preciosa habitación.

El ángel me dijo: "Ven y mira lo que hacemos aquí."

El corredor largo en el que nos hallábamos daba a muchas otras habitaciones similares a aquella en la que estábamos entrando. El ángel dijo: "Hay muchos de estos aposentos en el cielo. Éstas se llaman las habitaciones de registro. Observarás lo que se lleva a cabo en estas habitaciones."

El ángel dijo: "Estamos llegando a la habitación que contiene el nombre del hombre que termina de convertirse en la tierra."

En esa habitación, ví que los ángeles provenientes de la tierra rápidamente fueron y le entregaron a otro ángel el informe escrito en un pergamino.

Había colocadas escaleras a lo largo de las paredes de la habitación rectangular. Las paredes estaban cubiertas de estantes y todos los libros estaban dentro de ellos. La escena me recordó una biblioteca de la tierra.

Otros ángeles, que cantaban y alababan a Dios, estaban en fila delante de un gran escritorio de aproximadamente ocho pies de largo por cuatro de ancho.

Había una sección cuadrada en el centro del escritorio, la cual estaba recubierta de oro puro. Era muy bonita. Tallada con hojas y frutas.

Se trataba del escritorio más bello que jamás uno podría imaginar. No he visto nunca nada como él, in cluso un cuadro como él, en la

tierra. Me sentí sobrecogida por la gloria y majestad de Dios que había en esa habitación.

Habían ángeles que subían y bajaban por las escaleras. Continuamente sacaban libros de los estantes y los devolvían a sus lugares apropiados. Varios ángeles esperaban en la cercanía con informes de otras partes de la tierra.

Observé que algunos de los libros en la pared tenían tonalidades de color diferentes. Entonces ví a dos de los ángeles de la iglesia que estaban en la fila con un libro que había salido del estante. Contenía precisamente el registro del hombre cuyo nuevo nacimiento terminaba yo de presenciar en la tierra.

El ángel que estaba a mi lado me preguntó:

—Ves a los dos ángeles del culto de la iglesia?

—Sí —le respondí.

—Ves el libro que tienen en sus manos?

—Sí.

—Ese es el libro de registro del hombre que se salvó recientemente. Lo han extraído de los estantes. Ahora deben presentarlo al ángel responsable.

Mi guía me explicó que en cada habitación de registro había un ángel responsable. Todo lo que entra o sale de la habitación pasa ante ese ángel. Y todo se hace con miras a la mayor gloria de Dios.

Me asombré al ver suceder todo esto. El ángel responsable tenía una mitra luminosa que sobrepasa mi capacidad para poder describirla. El tenía una cabellera dorada y una túnica

resplandeciente, blanca con mucho oro en ella. Este ángel espléndido tenía unas alas que al abrirse medían aproximadamente doce pies. Se trataba del ángel más hermoso que yo hubiera visto jamás. Ese ángel era el escribano principal de esa habitación.

El ángel responsable me miró e hizo señas de que me le acercara. El poder de Dios me trasladó y llegué con rapidez hasta la diestra del ángel.

Me dijo: "Te ha sido permitido estar aquí a fin de que te podamos mostrar lo que sucede cuando alguien nace de nuevo en la tierra. Se lo tienes que contar a las personas allá."

¡La maravilla de todo ello me emocionó hasta lo indecible!

MANTENIMIENTO DE REGISTROS

Al mirar delante de mí, las excelsas alabanzas a Dios ascendían por todas partes. Yo podía oír el sonido de campanas, aunque no las podía ver. Ángeles gozosos, sonrientes, magníficos y felices estaban allí con libros en las manos, esperando su turno para hablar con el ángel responsable.

Yo empecé a alabar y a magnificar a Dios de nuevo por su maravilloso poder y sus gloriosos hechos.

—Has visto a los dos ángeles delante del escritorio?—me preguntó mi ángel guía.

—Sí —respondí—. Estaban presentes cuando ese hombre nació de nuevo.

Sacó un mensaje del pergamino; como si se tratara de un marcador en el libro. No podía ver lo que estaba escrito en el papel o en el

pergamino. Entonces el ángel me dijo: "Mira lo que está escrito aquí", y me lo mostró.

El mensaje había sido escrito en una manera ordenada y bella. Ví el nombre del país, del estado, del condado, de la ciudad y de la iglesia.

El ángel me mostró el nombre del pastor y cuántas personas había en el templo.

Me mostró el orden del culto. El registro entero había sido anotado. Me mostró a las personas que participaron en el servicio de la iglesia y los detalles de la ofrenda que se tomó.

El nombre del hombre cuya salvación yo había visto en la tierra había sido registrado en el papel. El mensaje del evangelio del Señor Jesucristo que se predicó para salvar su alma y el tiempo exacto, hasta el segundo preciso, en el que había nacido de nuevo había sido completamente escrito allí. Grité: " Gloria a Dios!"

Cuando el recuento escrito llegó al lugar en que el hombre repitió la oración del pecador y recibió a Jesucristo como Señor y Salvador, el ángel miró a los otros dos ángeles mensajeros y les preguntó:

—ustedes son testigos de que este hombre nació de nuevo a esta hora?

—Sí—respondieron—, somos testigos. Estábamos presentes. Él recibió a Jesucristo como Señor y Salvador. Lo vimos suceder.

El ruido de la gloria, las alabanzas y los gritos que subieron en ese momento fue asombroso. Todo el cielo magnificó a Dios.

Entonces, el ángel escribió algo en el libro que él mantenía y lo cerró. El libro era muy grueso. Y luego me dijo: "Mira detrás de ti."

Ví a muchas personas, santos redimidos, que llevaban vestiduras blancas adornadas esplendorosamente.

LA SANGRE DE JESÚS

Estos santos redimidos del Dios Altísimo entonaban este cántico:

¡Oh, sólo la sangre de Jesús pudo quitar mis pecados! ¡Oh, sólo la sangre de Jesús Me pudo sanar hoy! ¡Oh, sólo la sangre de Jesús

Me pudo limpiar hoy!

He sido redimido

Por la sangre del Cordero.

Según yo observaba, le dieron el libro del hombre a uno de los santos jubilosos.

Página tras página fueron lavadas de los viejos escritos. Levantaban las páginas una a una y yo podía ver que cada página había sido lavada en la sangre de Jesús. No permaneció ninguno de los pecados de esta persona.

Entonces vino a mi mente este pasaje de Isaías:

(Isaías 43:25)

²⁵ Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.

Pensé: " Dios, qué hermoso es que tu Palabra aún sigue vigente! Los pecados de ese hombre fueron lavados por la sangre del Cordero."

Según yo miraba, le fue dado el libro a otro ángel. Este ser celestial tenía una cabellera larga y hermosa. El libro fue colocado en una bandeja que el ángel llevaba. Los ángeles se saludaban unos a otros y daban gritos de gloria.

El ángel que me acompañaba me dijo: "Ven y mira la gloria de tu Dios." Empecé a viajar con él a toda velocidad a lo largo de los corredores del cielo.

EL LIBRO DE LA VIDA DEL CORDERO

Me hallé de nuevo ante el trono de Dios. Queridos hermanos, allí se oía el sonido de cuernos y de trompetas. Una nube de gloria, la gloria de Shekinah, iluminaba toda la zona alrededor del trono.

Habían muchos truenos y relámpagos allí. Pude oír una multitud de voces que decían: "Gloria a Dios! ¡Aleluya!"

Contemplé esta poderosa escena. Ví al ángel colocar el libro en el altar de Dios y postrarse. Luego la voz de Dios resonó fuertemente a través del aire; sin embargo entendí cada palabra. Dios dijo: "Otra alma ha sido redimida por la sangre de mi Hijo. Otra persona ha recibido salvación eterna a través de la sangre de mi Hijo."

¡Sonaron todas las campanas del cielo! ¡Toda la población del cielo gritó! Me postré y comencé a alabar a Dios.

Ví sobre el altar de Dios el libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 21:27), y ví una mano salir de esa nube y abrir el libro puesto allí

por el ángel. Entonces fue escrito en el libro de la vida del Cordero el nombre del hombre. ¡Gloria a Dios! Hermanos, también nues tros nombres seguramente han sido escritos en el libro de la vida.

Según miraba yo esta poderosa escena, el ángel de Dios me dijo: "Ven y mira la gloria de Dios." Inmedia tamente fuí de nuevo sacada del cielo a la velocidad de la luz. Conforme acompañaba al ángel, pensé en este pasaje de Isaías:

Y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, que te pongo nombre.

Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque no me conociste. (Isaías 45:3-4)

EL RÍO DE LA VIDA

En la próxima escena ví cuando el Señor ayudaba a los santos del Dios vivo a cruzar el río de la vida. Oh, el río de la vida que fluye del trono de Dios y del Cordero (Apocalipsis 22:1). Al cruzar los santos a través del río de la vida, podía oírlos gritar: " Gloria a Dios!"

Entonces ví a una incontable compañía de santos a los que se les estaba poniendo las vestiduras más blancas y más espléndidas que yo jamás hubiera visto. Me acordé de que Juan escribió esto:

13 Entonces uno de los ancianos habló, diciéndome: Estos que están vestidos de ropas blancas, ¿quiénes son, y de dónde han venido?

14 Yo le dije: Señor, tú lo sabes. Y él me dijo: Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero. (Apocalipsis 7:13-14)

ANTE EL TRONO

De nuevo se me permitió estar ante el trono de Dios y presenciar una escena asombrosa y emocionante. Pude oír el sonido de trompetas según estaba yo delante del trono de Dios. Me faltan palabras para describir adecuadamente la emoción y sobrecogimiento que sentí.

Habían doce ángeles ante el trono, vestidos con ropajes cuya apariencia sobrepasa cualquier descripción fidedigna. Lo mejor que les puedo decir es que en los pectorales de su vestimenta tenían incrustadas piedras preciosas. Sobre su cabeza tenían algún tipo de tela celestial de colores magníficos. El borde de sus túnicas largas era de oro.

El estruendo de trompetas anunciaba a los santos según venían, uno a uno, a presentarse ante Dios. Una cantidad incalculable de santos, ángeles y seres celestiales llenaba una enorme galería. Todos glorificaban a Dios.

LOS REDIMIDOS

Los redimidos de todas las edades eran magníficos y hermosos. No eran soplos de humo o nubes que flotan en el espacio sino personas reales.

Por todas partes que miraba, veía a los ángeles de Dios que alababan continuamente su majestad.

Estando delante del trono oí una gran voz decir:

(Apocalipsis 21:3)

Y oí una gran voz del cielo que decía: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

Entonces ví una nube de gloria llena de relámpagos, truenos y voces. Según miraba, ví que la mano de Dios salía de la nube y que comenzaba a enjuagar las lágrimas de los ojos de los santos. La Palabra dice que "Enjuagará Dios toda lágrima de los ojos de ellos" (Apo calipsis 21:4).

Oí a Dios decir:

(Apocalipsis 21:4-5)

4 Enjuagará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Dios les dijo a los santos reunidos: "Veo que sus nombres están escritos en el libro de la Vida del Cordero. Bienvenidos al gozo del Señor."

Una vez más, otro pasaje bíblico vino a mi mente:

*(Mateo 25:2 1)*21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Tras eso el Señor puso coronas espléndidas de oro en la cabeza de todos sus santificados.

Supe que las bendiciones de Dios continuarían fluyendo para todos los redimidos. ¡Supe que no terminarían jamás!

Graneros del Cielo

Creo que Jesucristo me reveló el cielo de la manera en que lo hizo a fin de que me sirviera de compensación. Él sabía que yo había ido muchas veces de visita al infierno, y el haber experimentado ese sitio había sido tan horrible para mí que ahora me daba la bendición de ver el cielo.

En una de mis visitas al cielo me fueron mostrados los graneros de Dios. El ángel del Señor me dijo: "Ven y mira la gloria de tu Dios."

El ángel era muy guapo y alto. Sus alas de color arco iris eran triangulares. Me dijo que Dios le había dado instrucciones de que él tenía que mostrarme partes del cielo.

Comenzamos a subir a través de la atmósfera y pasamos otra vez por la entrada del cielo. Ví árboles cargados de hermosas frutas. Ví a unas familias que subían y a otras que bajaban por la ladera vestidas con bonitos ropajes y que alababan a Dios.

El ambiente estaba saturado de la más bella música. La música celestial es una manifestación de gozo. Es una evidencia de la felicidad y una prueba de la alegría.

He escuchado a coros magníficos y a grandes conjuntos componer y ejecutar música bella aquí en la tierra. Pero, amados, nada de aquí abajo se puede comparar con el esplendor y la belleza de la música y el canto de allá arriba. El cielo era una sinfonía de música. ¡Imaginense si pueden, a millones de voces, perfecta mente armonizadas, que cantan dulcemente las melodías del cielo! Ni siquiera una sola de ellas desentonada. Todas en perfecta armonía.

Los instrumentos de cuerda proporcionaban un hermoso acompañamiento, junto con trompetas y otras clases de instrumentos musicales. Todos se mezclaban con las voces de los santos redimidos que alababan a Dios con entusiasta alegría. Los

sonidos de los instrumentos, así como los tonos de las voces que cantaban, habían sido purificados y perfeccionados por la potencia del Dios Todopoderoso.

¡Oh, era glorioso oír las maravillosas alabanzas a Dios! Voces que carecen de calidad o de gran entonación en la tierra cantarán con hermosa armonía en el cielo. Todos seremos felices allí. ¡Incluso un coro de diez mil voces de aquí palidecería al compararse con la grande y elocuente música de la ciudad celestial de Dios!

Oleada tras oleada de increíbles himnos de alabanza saturaban el paisaje y las calles del cielo. Era algo tan sobrecogedor que durante algún tiempo no pude oír ni pensar en nada más.

Finalmente el ángel me dijo: “Ven y mira la gloria de Dios.”

Recuerdo haberlo acompañado a través de una zona que tenía la hierba más verde imaginable. Había enormes ramos de flores en ciertas partes del prado. Las flores eran espléndidas y parecidas en cierto modo a las rosas. Cada planta tenía por lo menos una flor con bellos pétalos. Y, amados, ¡parecía como si las flores estuvieran cantando!

CABALLOS DEL CIELO

Al seguir viajando con el ángel pasamos por un lugar en que había hermosos caballos blancos. Recordé haber leído en Apocalipsis acerca de caballos y de cómo Jesús un día, montado en un caballo blanco, dirigirá a las huestes celestiales, que también cabalgarán en caballos blancos:

*(Apocalipsis 19:11-14)*¹¹ Entonces ví el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. ¹² Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre es crito que ninguno conocía sino él mismo. ¹³ Estaba vestido de una ropa

teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS. ¹⁴ Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

Estos caballos se veían tan majestuosos como piezas de ajedrez de mármol. Parecían enormes estatuas que hubieran sido esculpidas de bloques de piedra, pero eran reales y estaban vivos. Sus cascos eran gigantescos. Los caballos eran de color blanco puro y muy señoriales.

Una mujer que vestía una bella túnica sonreía y hablaba a los caballos, dirigiéndolos a que doblaran su rodilla en alabanza a Dios. ¡Todos ellos, al mismo tiempo, hincaron su rodilla derecha y alabaron al Señor!

Pensé: " qué hermoso!" Y me acordé de haber leído en la Biblia que toda criatura en el cielo y en la tierra honraría y alabaría a Dios:

(Isaías 45:23)

²³ Por mí mismo hice juramento, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada. Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.

*(Romanos 14:11)*¹¹ Porque escrito está: Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios. ⁹ lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dió un nombre que es sobre todo nombre, ¹⁰ para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹ toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:9-11)

*(Apocalipsis 5:13)*¹³ Ya todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que

en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Había por todas partes paz, gozo y felicidad. Podía oír a personas que alababan a Dios.

De repente, no pude ver más al ángel que había estado conmigo, sino que allí, a mi lado, estaba Jesús.

Se veía muy alto de estatura. Llevaba puesta una túnica que era diferente a la de los demás.

Sus ojos penetrantes eran hermosos. Tenía una barba bien recortada y una cabellera muy tupida. Recuerdo haberlo mirado y haber pensado que la ternura de su mirada sobrepasa la capacidad de descripción de cualquier escritor. La hermosura del bendito Salvador inspiraba admiración y era maravillosa.

Todo dentro de mí quería alabarlo, adorarlo e inclinarse ante Él, Jesucristo, Rey de reyes y Señor de Señores. Gloria y poder lo envolvían completamente.

GRANEROS DE SALUD

Me dí cuenta de que los ojos de Jesús habían tomado una apariencia de preocupación.

—Jesús —le pregunté—, ¿qué sucede?

—Hija mía, ¡mira!

Señaló con la mano hacia un edificio en el que ví una gran abertura. De ella fluía un gran caudal de gloria y poder.

Le volví a preguntar:

—Jesús, ¿qué significa esto?

—Hija mía, ¿ves las sanidades en estos graneros?

—Sí, Señor.

—Todas estas bendiciones aguardan al pueblo de Dios.

Los sufrimientos en esta vida son, en efecto, trágicos. ¡Cuántas enfermedades, dolencias, aflicciones físicas, deformidades y males semejantes sufren las personas aquí!

Se ven por todas partes. Sólo hay que pasar por los pasillos de cualquier hospital o centro médico importante. O visitar las salas de enfermedades contagiosas, las alas de salud mental, las instalaciones de cuidado intensivo, las salas de emergencia y otros lugares en que se atiende a la gente que sufre dolores terribles y angustia física y mental insoportables.

La enfermedad es el resultado de la caída de Adán y Eva en el huerto del Edén. Es una de las consecuencias del pecado. Algunos consideran la enfermedad como un fastidio, una tragedia de la condición humana o simplemente parte de la existencia normal. En realidad se trata de una maldición de satán.

SANIDADES EN EL CIELO

La necesidad de curarse es abrumadora.

Las enfermedades son una corrupción de la voluntad de Dios. Constituyen un elemento no natural en la economía de Dios. No

tienen su origen en Dios; no provienen del cielo. Las enfermedades surgen de una fuente mala, no de una buena.

Cuando lleguemos al cielo se terminarán para siempre todas las enfermedades y los sufrimientos. Pablo escribió acerca de la redención final de nuestro cuerpo:

*(Romanos 8:18-19)*⁸ Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

¹⁹ Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

El peor sufrimiento físico en esta vida no es digno de compararse con la gloria sumamente maravillosa que habrá después. En el cielo, con cuerpos perfectos, descansaremos en Cristo sin más dolores o aflicciones físicas. Sin embargo, también Él quiere que seamos sanados ahora.

Uno de los nombres de Dios en la Biblia es Jehová-Rafah, que quiere decir "el Señor nuestro Sanador". Dios estableció un pacto especial de sanidad con su pueblo. Él le prometió a Israel:

*(Éxodo 15:26)*²⁶ Y dijo: Si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador.

Aunque la enfermedad forma parte de la maldición del pecado, Jesús ha quitado la maldición para los creyentes mediante su expiación por el pecado. Las heridas sufridas por Cristo pagaron el precio por el pecado. Él se convirtió en nuestro Salvador. Sin embargo, su sufrimiento hizo más que solamente pagar por nuestros pecados iestableció y autenticó a Jesús como Sanador!

(Isaías 53:5)

5 Más él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

*(1 Pedro 2:24)*²⁴ "quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuísteis sanados.

LA SANIDAD ES PARA HOY

El ministerio de sanidad de Cristo no cesó cuando Él se separó de los discípulos y ascendió al cielo. El libro de Hechos de los Apóstoles es una continuación "de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar" (Hechos 1:1).

Jesús dio forma a un ministerio de sanidad en la tierra y enseñó que la sanidad forma parte de los beneficios del reino. Antes de que regresara a su Padre, Jesús les dió instrucciones a los creyentes de que fueran a sanar a los enfermos.

Él dijo(Marcos 16:17-18): ¹⁷ Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nue vas lenguas; ¹⁸ tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Jesús también nos dijo:

(Juan 14:13-15)

13 Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14 Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré.

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Pareció como si Cristo hubiera desaparecido y he aquí me hallaba andando con el ángel entre los graneros. Pensé: "Tantos graneros, Señor."

Jesús habló a mi espíritu: "Hija mía, cuando ores por alguien en la tierra, pide en mi nombre. Acuérdate de que tú no eres la que sanas... yo soy quien lo hago. Pídeme que sane un ojo o una pierna y lo haré. Pídeme que enderece miembros torcidos o que cure cuerpos enfermos y lo haré. Cualquier cosa que quieras que yo haga, pide en mi nombre y lo haré. Tengo las respuestas esperando en estos graneros."

Jesús recalcó que las bendiciones que había en es tos graneros eran para su pueblo y para los pecadores en la tierra. Me acordé de que Él había dicho que muy pronto habría una avalancha de sanidades en el mundo.

Pensé en las sanidades que ya están teniendo lugar en la tierra y pensé: "Señor, ¡qué maravilloso es que sanes nuestro cuerpo!"

Conforme envejecemos, nuestro cuerpo empieza a desgastarse o deteriorarse. Eso es un efecto natural del pecado y no seremos nunca enteramente libres de tales consecuencias. Pero Dios no desea que pasemos nuestros últimos años postrados e ineficientes. Él quiere mantenernos activos y productivos. Jesús murió a fin de que recibamos sanidad.

Jesucristo, el Hijo de Dios, derramó su sangre para que pudiéramos salvarnos del infierno. Si creemos que Jesucristo es el Hijo de Dios, tenemos esperanza. La esperanza para nuestra alma está en Jesús.

Jesucristo sufrió para la sanidad de nuestro cuerpo. Nuestros privilegios y bendiciones, y nuestra esperanza, sanidad y salud están en Jesús.

Él es la esperanza de nuestro bienestar físico.

Amados, hay graneros de bendiciones sin reclamar en el cielo. ¡Están listos para ser reclamados por la gente de Dios que pide con fe y en el nombre de Jesús!

Cuando estaba en la tierra, el Señor dijo una vez:

(Juan 14:2) "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy pues, a preparar lugar para vosotros".

El lugar que está preparando está en el cielo. Es un lugar hermoso con muchas cosas bonitas. Conforme doy mi testimonio en este libro y conforme hablo del cielo, los pensamientos de ese lugar entusiasman mi alma. ¡Gracias a Dios por la hermosa Palabra que nos ha dado a sus hijos!

Orden en el cielo

El cielo es un lugar de mucha actividad. Está lleno de ocupaciones y de emociones. Los ángeles siempre están haciendo algo; siempre están ocupados en empresas útiles e industriales.

Uno de los propósitos de este libro es contarles cómo ví a los ángeles trabajar en el cielo. Ellos están felices y gozosos... nunca cansados, nunca tristes. Están siempre alabando Dios.

Los santos redimidos también están ocupados en el cielo. Siempre tienen trabajo que hacer su gozo y felicidad no tenían límite. Parecían estar siempre en movimiento, emprendiendo acciones maravillosas en la presencia del Señor.

Todo lo que se hacía ya sea individualmente o en grupos, era realizado en una manera ordenada. El cielo está completamente libre de impurezas e imperfecciones. Es perfecto en todos los sentidos. Todas las alteraciones y cambios a los que estamos familiarizados aquí en la tierra son desconocidos en el paraíso de Dios. Gozo y paz perfectos llenan el corazón, alma y cuerpo de todos los que están allí.

ORDEN PERFECTO

Un orden y un propósito divinos y perfectos caracterizan todo lo que sucede en el cielo.

Tanto los ángeles como los redimidos están continuamente ocupados en servicio excelente y alegre. Ninguno es perezoso. Nadie se aburre nunca. Los hijos de Dios, así como los ángeles y todos los seres celestiales lo sirven a Él día y noche para siempre.

Cuando recibamos nuevos cuerpos celestiales, después de la resurrección de los santos, no nos cansaremos ni nos debilitaremos. No conoceremos nunca la fatiga. Nuestro cuerpo sobrenatural y glorificado no perderá nunca su vigor. En la eternidad será suspendido el tiempo y las circunstancias no dañarán la mente, la voluntad o el cuerpo.

Para participar en las ocupaciones y disfrutes del cielo, deberemos tener una naturaleza celestial. Y es eso lo que sucede cuando

nacemos de nuevo: somos "participantes de la naturaleza divina" (2 Pedro 1:4), como lo explicó Pedro:

(2 Pedro 1:3-4)"Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

La arquitectura del cielo fue diseñada y construida en la eternidad pasada por el Dios eterno. En una parte ví lo que parecía ser un bloque entero de la ciudad del cielo. Los edificios eran muy grandes y en la parte superior de cada uno había una corona enorme e impresionante hecha de muchas joyas.

No sé cuánta gente ocupaba esos grandes edificios porque no entré en ninguno de ellos. Pero eran todos majestuosos y espaciosos, muy superiores a cualquier cosa que jamás hubiera visto en la tierra.

Pensé en cómo dicen las Sagradas Escrituras que cuando trabajamos en la tierra para Jesús, estamos guardando tesoros en el cielo (Lucas 18:22). Me acordé de estos versículos:

*(Apocalipsis 11:16-18)*¹⁶ Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, ¹⁷ Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.

¹⁸ Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

(Lucas 6:23)

23 Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos; porque así hacían sus padres con los profetas.

*(Apocalipsis 22:12)*¹² He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

LOS CARRUAJES DE DIOS

Según nos trasladábamos a otra parte del cielo, el ángel del Señor me dijo: "Ven y mira la gloria de tu Dios."

El ángel me mostró los carruajes de Dios. Las ruedas de ellos eran tan grandes que son difíciles de describir. Estaban tachonados con preciosos diamantes, rubíes y esmeraldas.

Cada carruaje tenía por lo menos dos ruedas a cada lado. Las partes delanteras de ellos eran bajas y abiertas, como los trineos. Parecía como si estuvieran ardiendo, aunque sin consumirse nunca.

CUERPOS DE CALIDAD

Los rasgos de todas las personas que ví en el cielo eran glorificados y bellos. Ninguna persona tenía cicatrices y todas se veían resplandecientes y atractivas.

He oído decir a la gente: "Bueno, vamos a ser sólo un vapor de humo." No, ustedes no van a ser vapores de humo. Tendrán forma y rasgos corporales.

La Biblia dice que hay ancianos alrededor del trono:

(Apocalipsis 4:4)Y alrededor del trono había veinticuatro tronos, y ví sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Los patriarcas en el cielo son hermosos redimidos de Dios que han muerto y partido antes que nosotros. Dios les ha dado vida eterna. Los ví como han de ser cuando reciban sus nuevos cuerpos glorificados después de la resurrección.

Amados hermanos, ustedes serán increíblemente felices en el cielo. Cuando estuve allí, los recuerdos de mi hogar quedaron muy lejanos. Allí no había tristeza, ni aflicción, ni sufrimiento, ni dolor. Yo estaba feliz en el gozo del Señor y sobrecogida por la hermosura de Él.

No había oscuridad en el cielo. Allí sólo había gloria, fuerza y poder en todas partes, en especial cuando uno se acercaba al trono. El río de la vida fluía de debajo del trono; era bello y parecía un mar de cristal:

(*Apocalipsis 22:1*)¹ Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

Luego el ángel me dijo: "Ven y mira la gloria de Dios."

Amados hermanos, fui tomada por el ángel a un paso muy rápido a un lugar donde parecía que las fuertes alabanzas a Dios y la música subían en intensidad y volumen. Era la música más bonita que yo jamás hubiera oído. Los sonidos de gozo y las exclamaciones a toda voz estaban por todas partes.

El ángel del Señor dijo: "Nos estamos acercando el trono." Pensé: "Dios, qué glorioso y qué bello!"

CUANDO DIOS HABLA

Cuando Dios habla, doce ángeles de gran tamaño, cada uno de ellos de 10 a 15 pies de estatura, se paran en el frente del trono. ¡Como tocan sus trompetas!

Hermosas gemas adornan la parte delantera de sus vestiduras. Con su música y con todas las demás cosas que dicen y hacen, influyen en el ambiente. Parece como si prepararan el camino para que el Señor hablara.

Pude ver una gruesa nube que envolvía al poderoso trono cuando el Señor hablaba o proclamaba un mensaje.

(Apocalipsis 4:5)

5 Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

Entonces emanó un caudal de poder de la parte delantera del trono. En medio del trono, el Dios todopoderoso mora en una nube de gloria.

Cuando Dios habló, su voz sonó "como muchas aguas" (Apocalipsis 14:2); con todo, entendí cada palabra que pronunció. En una ocasión Dios empezó a hablar de la sangre de su Hijo. Habló de cómo la sangre de su Hijo fue derramada por todas las personas de la tierra. Dijo que la sangre de Jesucristo su Hijo nos puede limpiar de todo pecado (*1 Juan 1:7*) y extendió esta invitación:

(Apocalipsis 22:17)

17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Dios dijo que la sangre de su Hijo fue derramada para redimir a los hombres y a las mujeres de sus pecados. Dijo que haber colocado a su Hijo en la cruz para darnos vida eterna lo valía todo y que la sangre de su Hijo había pagado el precio para redimirnos.

(Efesios 1:7) En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia,

*(Colosenses 1:14)*¹⁴ En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

(Apocalipsis 1:5) Y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sange.

Cuando estuve en el cielo, me fue muy emocionante escuchar la voz de Dios. Aunque era como un potente rugido, la voz de Dios era a la vez agradable. Pude entender todo lo que decía.

Seguí pensando: " Dios, qué hermoso! Lo has preparado todo. ¡Lo has hecho todo para nosotros, Señor! No podemos empezar ni siquiera a pensar en las cosas que has preparado para nosotros los que te amamos" (1 Corintios 2:9).

EL CIELO, UN LUGAR REAL

Recuerdo haber pensado: "El cielo es real. Estas personas son reales. Estos ángeles son reales. Todo esto es hermoso y real, y algún día lo voy a heredar si continúo sirviendo al Señor."

Hablar del cielo y del esplendor de Dios es un gozo para mí. Le agradezco a Él con todo mi corazón poder servirlo. Agradezco a Dios que Jesucristo salvó mi alma de un infierno miserable. ***¡Agradezco a Dios ser una hija del Rey nacida de nuevo, lavada en la sangre y que Jesucristo sea mi Señor!***

Si usted aún no ha nacido de nuevo, necesita ser salvo de sus pecados. Necesita pedirle a Jesucristo que entre en su corazón y que salve su alma.

Crea que es el Hijo de Dios. Crea que Dios el Padre lo envió a esta tierra, que nació de María, siendo ella vírgen, y que es el santo Hijo de Dios, enviado para redimirnos del infierno. Sobre todo, necesita creer que Jesús ofreció el único sacrificio aceptable por sus pecados cuando murió en la cruz.

Lo que les sucede a los niños

(Mateo 19:14) En tiempos bíblicos Jesús habló acerca de los niños pequeños. Él dijo "dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos".

Jesús también dijo lo siguiente:

Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.

(Mateo 18:3-4)

De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

(Marcos 10:15)

El que reciba en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, no me recibe a mí sino al que me envió.
(Marcos 9:37)

También en el Antiguo Testamento dice:

(Joel 1:3)

3 esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación.

Esta parte del cielo va a entusiasmar realmente a muchas personas. Muchos han criticado esto, pero sé que Dios me lo mostró. Sucedió durante uno de mis viajes al cielo.

Estaba yo con aquel gran ángel de potentes alas triangulares color arco iris. El ángel vestía una túnica blanca y reluciente, y su cabellera era como de oro trenzado. Sus rasgos eran hermosos y gloriosos. Estaba rodeado de luz y de poder.

Me dijo: "Ven y mira la gloria de Dios. Él me ha dicho que te debo mostrar el sitio al que van los niños y lo que les sucede cuando mueren."

Deseo aclarar algo ahora mismo. Cuando el Señor Jesús me mostró el infierno, no ví a ningún niño. No hubo ningún niño pequeño o criatura en el infierno del que me pueda acordar.

Esto puede que no esta de acuerdo con las teorías de otros, pero les narraré lo que el ángel del Señor me mostró sobre el cielo y el infierno, y el lugar al que van los niños.

Alababa yo a Dios mientras viajaba con el ángel. Estábamos muy alto en la atmósfera cuando nos detuvimos y el ángel me dijo: "Te debo mostrar estas cosas."

RECUERDOS

Cuando estuve con el ángel del Señor ocurrieron muchas cosas que ahora no recuerdo. No se me permitió acordarme de algunas de ellas. Hubo muchos acontecimientos que ocurrieron en mi viaje al cielo., cosas que me fueran mostradas, pero que no puedo recordar. Sin embargo, ilo que sí se me permitió recordar es suficiente como para motivarme a narrarles acerca del cielo!

Daniel tuvo comprensión total de todas sus visiones y sueños. Con todo, cuando el Señor me tomó al cielo, ioh, hermanos, fue tal la gloria y el poder! Sucedian allí cosas que no me fueron explicadas, y sólo se me llevó a ciertas regiones del cielo. Para mí, la parte más maravillosa fue la de los bebés y los niños.

CRIATURAS QUE NO NACIERON

Cuando el ángel de Dios me dijo: "Ven y mira", movió su mano en el aire y apareció la visión de un hospital. Ví a una mujer en la sala de partos que daba a luz una criatura.

El ángel del Señor me dijo: "Ella está teniendo un mal parto. El bebé tiene sólo tres meses de edad."

Conforme contemplaba yo la escena, aparecieron cerca de su cama dos hermosos ángeles. En sus manos tenían lo que parecía ser una cesta hecha de mármol blanco y perlas. Era la cesta más bella que yo hubiera visto jamás. Se abría por el centro y se cerraba por los lados.

Los ángeles alababan a Dios. Los podía yo oír. Cuando la mujer tuvo el aborto espontáneo, el espíritu de la criatura, como un vapor, salió de aquel diminuto bebé. Los ángeles de Dios lo tomaron y lo pusieron en la cesta, cerraron la tapa y alzaron sus manos hacia el cielo.

Los ángeles comenzaron a gritar alabanzas al Señor. Lo aclamaban y lo exaltaban como Rey de reyes y Señor de señores, Creador de todo lo que hay en el cielo y en la tierra. Gritaban: "A Dios sea la gloria!"

Al pasar frente a nosotros, volvieron a decir: "Ven y mira."

Regresamos al cielo a través de la puerta. ¡Oh, me pareció que ésa era la parte más bella del cielo! Yo no había estado antes en esa zona del cielo ni pasado por esa entrada.

Recuerdo haber acompañado a los ángeles a un determinado lugar del cielo. yo iba acompañada del ángel que me había estado escoltando. Subimos tan alto que pude ver de nuevo el trono y oír los gritos y las alabanzas a Dios. Esta vez parecía que nos acercábamos por el lado izquierdo del trono.

Recuerdo haber pasado por allí y haber pensado:

"Dios, qué hermoso eres! ¡Qué maravilloso eres!" Las fuertes alabanzas a Dios y las glorias y los gritos se escuchaban por todas partes.

En realidad las Sagradas Escrituras hablan mucho de los ángeles. He aquí algunos ejemplos:

*(Salmo 103:20)*²⁰ Bendecid a Jehová, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto.

El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende. (Salmo 34:7)

(Mateo 28:2-3)² Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella.

Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

Jesús habló de ser llevados al cielo por los ángeles:

(Lucas 16:22)²² Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

ÁNGELES DE DIOS

Hay muchas referencias a los ángeles en la Palabra del Señor. yo Pensé, precisamente, en cómo su Palabra comprueba las cosas una y otra vez. No obstante, cuando se le da una revelación a alguien, ésta sólo sirve para arrojar más luz sobre el asunto.

Mi llamamiento primario en Dios es en la esfera de sueños, visiones y revelaciones. Mi testimonio es que yo soy sólo una sierva del Señor y me fascina contar esta historia acerca de los niños.

¡Oh, la gloria que vimos y las voces de alabanza que oímos! Alrededor del trono había relámpagos, truenos y un arco iris. Había una imagen de un Hombre dentro de la nube de gloria que cubría el trono.

Los ángeles colocaron ante el trono la cesta que lle vaban y se inclinaron. Alzaron la punta de sus alas. Gritos de "Gloria!" y "Aleluya" y "Alabado sea Dios!" resonaron por todo el cielo.

Otra vez parecía que nos halláramos en un enorme anfiteatro. Los grandes ángeles tocaron las trompetas como si estuvieran anunciando algo.

Ahora bien, no ví a Dios, aunque sí ví la semejanza de Dios lo mismo que lo hizo Moisés (véase Éxodo 33:17-23). Entonces ví una mano abrir la cesta. Estoy segura de que era la imagen de la mano de Dios.

¡Amados hermanos, les digo que si solamente pudieran ver la gloria y el poder de Dios tal como Él me los reveló! ¡Su poder fue tan deslumbrante, hermoso y maravilloso!

Ví la mano salir de la nube y abrir la cesta. Sacó el almita de la cesta y la puso en el altar. Entonces ví manos empezar a trabajar en esa almita.

Cuando se completó la faena, empezó a aparecer la forma más bella y perfecta de humano. Ésta siguió desarrollándose hasta que se torno en el joven más apuesto que yo haya visto jamás.

EN EL CUIDADO DE DIOS

No hay ningún defecto o ninguna señal de pecado en el cielo. Vino a mi mente la porción bíblica sobre la creación de Adán. Entonces el Señor dijo: "No hay imperfecciones aquí. Todo lo que se perdió debido al primer Adán ha sido restaurado por el segundo Adán."

Es mi firme convicción de que las únicas señales del pecado que habrá en el cielo serán las cicatrices de las manos, pies y costado de Jesús. Ellas serán un recordatorio para siempre de que nuestro bendito Señor ha pagado el precio por nuestra redención.

Entonces ví lo que percibí que fuera la parte superior de la cabeza de Dios... parecida a la lana (Apocalipsis 1:14). Una transformación

maravillosa ocurrió cuando Dios sopló en esa criaturita y se tomó en una creación completamente perfecta.

Los ángeles empezaron a gritar y a alabar a Dios. Conforme miraba yo esta poderosa manifestación del poder de Dios, se desvanecieron completamente todas las preguntas que había tenido en cuanto a lo que les sucede a los bebés y a los niños. ¡Ahora sé, sin duda alguna, que son perfeccionados por las manos de Dios!

Entonces el ángel y yo empezamos a ascender hacia otra zona del cielo. Había hermosos árboles por todas partes con toda clase de frutas en ellos. Veía flores de todo tipo.

Podía ver toda clase de aves., algunas que no habíamos visto nunca antes. ¡Oh, la belleza del cielo es indescriptible!

Subimos muy alto hasta otra parte. Podía oír los gritos de gloria. Había junto a una puerta un gran ángel que vestía una túnica larga y blanca. Estaba situado detrás de un escritorio. Tomó un libro dorado del escritorio y se lo entregó a otro ángel.

El ángel que recibió el libro lo abrió y de él salieron rayos de brillante y luz chispeante. Me recordaron a millones de explosiones simultáneas de fuegos artificiales.

Entonces ví a padres y a miembros de familia que empezaron a deambular y a encaminarse hacia determinados individuos. Luego empezaron a gritar y a saltar. Yo no podía comprender lo que ocurría.

El ángel me dijo: "Esos seres queridos están reconociendo a los miembros de su familia." Aquellos que habían perdido alguna extremidad o que eran paráliticos o que habían muerto prematuramente estaban ahora en un estado de perfección. ¡Habían sido sanados y sus extremidades restauradas!

En el cielo conoceremos a todos. Conoceremos a Abraham, a Isaac y a Jacob. Conoceremos a Moisés y a todos los profetas. Conoceremos a todos los discípulos del Nuevo Testamento.

Conoceremos a todas las personas en el cielo. Conoceremos de la misma manera en que Dios nos conoce (1 Corintios 13:12). Tendremos un conocimiento muy extenso.

Los ángeles me dijeron: "Ven. Entra por esta puerta." Era la puerta más hermosa que yo he visto en el cielo. Estaba diseñada como si fuera una puerta de jardín con madera alrededor de ella, aunque hecha con lo que parecía piedra blanca o mármol. Hermosas flores crecían por todas partes.

Entonces pasamos por la puerta y presenciamos todo el maravilloso regocijo y la reunión de toda la familia de Dios.

UNA REUNIÓN CELESTIAL

El rey David sabía muy bien que cuando las criaturas mueren prematuramente por cualquier motivo, el alma de ellas va al cielo, donde algún día los miembros creyentes de la familia se les reunirán. Cuando murió su propio bebé, que había sido concebido fuera del matrimonio producto de una relación adúltera con Betsabé, David se arrepintió sinceramente de su pecado y estaba seguro de que Dios lo había perdonado (Salmo 32:5). Debido a que David encontró paz en el conocimiento de que pasaría la eternidad con Dios (véase Salmo 23:6) y de que vería de nuevo a su hijo recién nacido (2 Samuel 12:23), pudo consolar a Betsabé en su aflicción.

He aquí el recuento bíblico del incidente:

¹³ Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás.

14 Mas por cuanto con este asunto hiciste blasfemar a los enemigos de Jehová, el hijo que te ha nacido ciertamente morirá.

16 David rogó a Dios por el niño; y ayunó David, y entró, y pasó la noche acostado en tierra. 17 Y se levantaron los ancianos de su casa, y fueron a él para hacerlo levantar de la tierra; mas él no quiso, ni comió con ellos pan.

18 Y al séptimo día murió el niño; y temían los siervos de David hacerle saber que el niño había muerto, diciendo entre sí.. Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz; ¿cuánto más se afligirá si le decimos que el niño ha muerto?

19 David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto; por lo que dijo David a sus siervos: ¿Ha muerto el niño? Y ellos respondieron: Ha muerto.

20 Entonces David se levantó de la tierra, y se lavó y se ungió, y cambió sus ropas, y entró a la casa de Jehová, y adoró. Después vino a su casa, y pidió, y le pusieron pan, y comió.

21 Y le dijeron sus siervos: ¿Qué es esto que has hecho? Por el niño, viviendo aún, ayunabas y llorabas; y muerto él, te levantaste y comiste pan.

22 Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño?

23 ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, mas él no volverá a mí.

24 Y consoló David a Betsabé su mujer (2 Samuel 12:13-14, 16-24)

Un ángel del Señor me dijo: “Una criatura es un alma eterna a partir del momento de su concepción.” Si se termina la gestación de una criatura mediante un aborto o un mal parto o ésta muere por cualquier causa, Dios se entera de ello. Él ha dispuesto que sus ángeles se encarguen de ellas.

“Traemos sus almitas al cielo y Dios las completa. No importa si la criatura ha sido abortada o muere naturalmente. Será formada y moldeada a la perfección por la poderosa mano de Dios.

“Si los padres de estos niños viven rectamente en Cristo Jesús, cuándo vengán al cielo, serán reunidos y conocerán a sus seres queridos. ¡Se encontrarán con ellos en los portales de la gloria!”

Adoración alrededor del trono

A hora bien, alabo a Dios por la oportunidad que me ha dado de describir mi visión del cielo en un libro.

Ella arde continuamente en mi corazón. Mucha gente me ha animado a escribir este testimonio y a compartir la visión del cielo que Dios me ha dado.

He compartido la visión celestial, así como mis experiencias del infierno, en muchas iglesias en las que he ministrado.

Deseo compartir con usted otras escenas que ví en el cielo. Quiero que sepa que el cielo es real. Si ha perdido a algún ser querido, a alguien que haya partido al cielo antes que usted, sepa que se encontrará con esa persona en las puertas de la gloria. Quiero

animar su corazón, porque tenemos una bendita esperanza en Jesucristo. Él ha ido al cielo a preparar un lugar para nosotros.

¡Parecía que los ángeles que veía en el cielo eran muy grandes y poderosos! Vestían relucientes túnicas que irradiaban enorme cantidad de luz. Eran poderosos y sinceros. Tenían su mente determinada a obedecer a Dios. Resultaba obvio para mí que los poderosos ángeles que veía en cada puerta de perla eran ángeles protectores.

Al ver la espada al costado de los ángeles, pensé:

“Gloria a Dios! ¡Aleluya! Dios realmente protege a sus hijos.”

LOS ÁNGELES DE DIOS

La Biblia, como saben, habla reiteradamente de los ángeles, pues se refiere a ellos en muchos pasajes. Es asombroso que a veces tendemos a pasar por alto cosas que la Palabra de Dios comprueba una y otra vez. Sin embargo, cuando se le da una revelación a alguien parece que ella arroja más luz sobre el asunto.

He aquí algunos ejemplos más de lo que la Biblia dice acerca de los ángeles:

*(Salmo 91:11-12)*¹¹ Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

¹² En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.

(Génesis 24:40)

40 Entonces él me respondió: Jehová, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás para mi hijo mujer de mi familia y de la casa de mi padre.

*(Apocalipsis 10:1)*¹ Ví descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.

*(Apocalipsis 18:1)*¹ Después de esto ví a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria.

(Marcos 12:25)

25 Porque cuando resuciten de los muertos, ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles que están en los cielos.

(Lucas 22:43) Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle.

*(Hebreos 1:14)*¹⁴ ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

(Lucas 15:10)

10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Se me permitió entrar de nuevo a través de la puerta del cielo, y recuerdo que me sentí impresionada por la paz y gozo que allí había. ¡Oh, el glorioso canto y las alabanzas! Amados hermanos, no creo que nadie lo podría describir muy bien, porque en la tierra nunca se ha sentido una paz como esa. Desde el Edén, en la tierra no se ha experimentado nunca la paz, el gozo y el descanso que hay en el cielo.

En el cielo no hay enfermedades. En el cielo no hay sillas de ruedas. En el cielo no hay discapacidades físicas. En el cielo no hay dolencias. Todo es perfecto y hermoso. No hay corrupción. No hay mentiras. No hay pecado alguno, porque Dios no permitirá que entre un solo pecado por las puertas del cielo.

EL GRAN ESPECTÁCULO

Con el ángel de guía nos movimos muy rápidamente. Dejamos atrás muchos árboles frutales que crecían junto al río de la vida. Cada uno de ellos estaba cargado de hermosas frutas.

Conforme avanzábamos, parecía que nos convertíamos en parte de la música. En todas mis visitas al cielo oí música y siempre era nueva. Escuché alabanzas musicales continuas elevarse en honor y alabanza a Dios.

El ángel de Dios me dijo: "Vamos a ir ante el trono para ver la adoración a Dios." A lo largo del trayecto parecía como que llegaban cientos de personas de todas partes del cielo. Iban a adorar al Rey de reyes y Señor de señores.

ADORACIÓN EN EL CIELO

Mientras avanzábamos parecía como si cientos se convirtieran en miles y los miles en una cantidad innumerable. Acudían desde varias regiones del cielo. Aparentemente fuimos a una zona como la de un gran anfiteatro, descrita por Juan:

(Apocalipsis 4:2-5, 10-11)

2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí: un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspes y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.

4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y ví sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

10 Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas de delante del trono, diciendo:

11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

¡Y las nubes! Las más hermosas nubes flotaban dentro, fuera y alrededor del trono. Las nubes estaban moldeadas casi como las nubes en forma de hongo de una explosión atómica. Todas tenían una combinación de colores hermosos y gloriosos.

Había un deslumbrante arco iris por encima de todo ello. Es imposible imaginar la intensidad del poder de Dios.

Supe en mi corazón que la imagen de hombre que ví en las nubes era la representación de Dios.

Hace miles de años, Dios quiso hacer a un hombre a su imagen... y lo hizo.

(Génesis 1:27)

27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Dios tomó del polvo de la tierra, literalmente, e hizo a un hombre. Consideren el poder de Dios que de bió de haber estado presente: Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente. (Génesis 2:7)

Entonces, por cuanto Adán estaba solo (“[...] para Adán no se halló ayuda idónea para él” [2:20]) Dios le indujo un sueño profundo, abrió su costado, le quitó una de las costillas y moldeó de ella a una mujer. El Señor formó a Eva, la eterna compañera y cónyuge de Adán, la cual también fue hecha a la imagen de Dios (Génesis 1:27). ¡Qué gloria se les dio a los humanos de ser hechos a la imagen de Dios!

PREPARACION PARA EL REY

Los testimonios de adoración celestial muestran la belleza y la santidad de Dios. Al llegar al lugar de reunión, pude ver a personas y ángeles por doquier. Me impresionó que todo se hacía ordenadamente. Por todas partes, la gente y los ángeles alababan a Dios.

El río de la vida fluía desde el trono de Dios. Era como un mar de vidrio, como un mar de cristal, pero que fluía.

Entonces, amados hermanos, ví caballos otra vez. Caballos grandes, blancos y magníficos se veían como si fueran de mármol.

Eran hermosos y sin un solo defecto en ninguno de ellos. Eran elegantes, como piezas (de ajedrez, pero físicamente genuinos).

Las mantas blancas en la grupa de los caballos estaban uniformemente adornadas con rebordes de oro. Tenían riendas doradas en la boca. Tenían adornos en las patas e incluso en la punta de la cola. Esos caballos permanecían en atención delante del trono.

Me di cuenta de que los doce ángeles que están delante del trono llevaban al costado trompetas y cuernos musicales. Sus vestiduras, que flotaban y resplandecían, tenían adornos de oro y grandes rubíes y toda clase de enormes gemas incrustados.

De pronto, ví muchos instrumentos musicales. Se trataba de los instrumentos más espectaculares que uno jamás pudiera imaginar. ¡Oh, la belleza del cielo! Había muchas arpas. Miré para ver quiénes estaban situados en esos instrumentos musicales.

¡Pensé: " gloria a Dios! ¡Aleluya!"

LLAMAMIENTO A LA ADORACIÓN

Entonces, amados hermanos, el Espíritu Santo me mostró algo con mucha claridad. La mujer que se hallaba en el centro del grupo de caballos se detuvo. Entonces los ángeles delante del trono, cada uno en su orden, tomaron la trompeta o bocina en su costado y comenzaron a tocar. Cuando tocaron esas bocinas, ¡oh, los sonidos de gozo y gran alabanza que subieron! Alguien en el cielo proclamó fuertemente:

Ahora es el momento de adorar al Rey de reyes y Señor de señores por sus gloriosos actos y su glorioso poder con respecto a los moradores de la tierra.

Es hora de darle a Él gran alabanza, de adorarlo con canción y con danza, de adorarlo con música y de adorarlo por su bondad.

Él es Dios. Es Rey de reyes y Señor de señores. Es el Redentor de la humanidad.

¡Según se anunciaban estas cosas, amados hermanos, sonaron las trompetas! Entonces, el ángel que leía el pergamino se puso de pie e hizo una señal.

De inmediato todos esos caballos magníficos doblaron las rodillas e inclinaron la cabeza uno después de otro en alabanza al nombre del Señor:

(Filipenses 2:10) ¹⁰ Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

(Apocalipsis 5:13) ¹³ Ya todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Los caballos entonces empezaron a girar y a hacer cabriolas ante el Señor. Hacían toda clase de cosas para magnificar, alabar y adorar a Dios. ¡Oh, si sólo pudieran haberlo visto! Y Dios se agradaba de la adoración de ellos.

MOTIVACIÓN A ALABAR

Amados hermanos, no creo que nos damos cuenta de cuánto le agradan a Dios nuestras alabanzas. Cuando pasemos por pruebas, quebrantos y angustias, Dios quiere que lo alabemos. Lo tenemos que alabar, no debido a las aflicciones o las pruebas, sino porque lo amamos.

Cuando lo adoramos, parece que lo hacemos en beneficio de Él y no el nuestro. Según lo alabamos por las cosas poderosas que ha hecho por nosotros, cambiamos nuestro enfoque de nosotros a Dios. Al entrar en el proceso de la adoración, nos damos cuenta de que Él es el que puede resolver los problemas que estamos confrontando y podemos confiar en que nos ayudará. De ese modo nos beneficiamos realmente cuando alabamos y adoramos al Señor en verdad.

ACLAMACIONES DE ALABANZA

En ese momento todos los músicos celestiales empezaron a tocar y entró otro grupo de adoradores. Millares de voces cantaron en honor y alabanza a Jesús.

Ascendió el sonido de gloriosa algarabía. Resonaba por todo el cielo. ¡Durante horas, me pareció, vibraron las alabanzas a Dios!

¡Cuán hermoso es oír y estar en medio de las alabanzas a Dios! Allí en el centro de los sonidos vibrantes y magníficos, la tierra me pareció hallarse muy lejos de mí. Las aflicciones y las dificultades me parecieron estar muy lejos de mí. Los horrores del infierno parecieron tan distantes.

EL ENCARGO QUE DIOS ME DIO

No obstante, supe dentro de mí que tenía que hacer algo por Dios. El ángel de Dios me tocó y recibí fuerzas.

Me dijo: "Hija mía, Dios te ha permitido ver estas cosas para que las puedas contar y las puedas registrar. Las revelaciones, las visiones y los sueños te han sido dados para hacer conocer las cosas [que Dios ha preparado para los que le aman [y guardan sus mandamientos'" (1 Corintios 2:9; Deuteronomio 7:9).

¡Entonces, amados hermanos, oí la voz de Dios! Sólo el sonido de su voz me llenó de éxtasis.

Sonaba como el trueno, pero pude comprender lo que decía.

Caí sobre mi rostro, y empecé a adorar y a alabar al

Rey de reyes y Señor de señores.

ESCRITURAS CELESTIALES

Cuando regresé a la tierra y comencé a meditar en las muchas cosas maravillosas que Dios me había mostrado, miré en la Palabra de Dios. Parecía como si en cualquier parte que leía, hallaba algo sobre el cielo la majestad de Dios.

Quiero compartir con ustedes algunos de esos versículos de la Sagrada Escritura:

*(Nehemías 9:6)*⁶ Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

*(Job 22:12, 14)*¹² ¿No está Dios en la altura de los cielos? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están.

¹⁴ Las nubes le rodearon, y no ve; y por el circuito del cielo se pasea.

*(Salmo 102:19)*¹⁹ miró desde lo alto de su santuario; Jehová miró desde los cielos a la tierra,

*(Salmo 103:19)*¹⁹ Jehová estableció en los cielos su trono, y su reino domina sobre todos.

(Salmo 148:13) ¹³ Alaben el nombre de Jehová, porque sólo su nombre es enaltecido. Su gloria es sobre tierra y cielos.

(Hebreos 12:22)

²² Sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles.

SERES SANTOS EN EL CIELO

Lo que sigue es un recuento veraz de una experiencia que tuve. Una vez más, el ángel del Señor vino a mí y me dijo: "Mira la gloria de tu Dios."

Fui llevada instantáneamente a las alturas y a través de una de las puertas al cielo. Cada puerta estaba hecha de una perla exquisita, con diseños en ella. ¡El atractivo del cielo es impactante!

Pasamos por el río de la vida y pude oír a la gente gritar y alabar a Dios en las márgenes del río. Fui llevada delante del trono de Dios, como se describe en el capítulo 4 de Apocalipsis. ¡Oh, qué algarabía y qué adoración!

Amados hermanos, ví el trono de Dios exactamente como lo describe la Sagrada Escritura. Tiene un arco iris a su alrededor. Está opacado por la nube de gloria y el brillo del poder de Dios. Oí voces, ví relámpagos y oí truenos. ¡Ví las manifestaciones divinas del poder de Dios!

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios.

(Apocalipsis 4:5-6) Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Conforme observaba, oí las voces multiplicadas de muchos ángeles alrededor del trono. El número de ángeles allí era incontable. Entonces ví a los seres celestiales y a los ancianos. Había cuatro de los seres celestiales y veinticuatro ancianos. Esta escena ha sido también descrita por Juan en Apocalipsis:

(Apocalipsis 5:11)

¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

(Apocalipsis 7:11) Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivos; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

SERES VIVIENTES

Durante este viaje en particular al trono de Dios ví los cuatro seres vivientes que están delante del trono de Dios. Estos seres que ví alrededor del trono eran aquellos descritos en la Palabra de Dios.

Todos los seres celestiales tenían ojos grandes; algunos en el frente y otros en la parte de atrás. Podían ver hacia el frente y hacia detrás de ellos. Eran muy grandes y algo nunca visto en la tierra.

Cada uno de ellos tenía seis alas. Uno tenía cara como de león. El segundo, cara como de ternero.

El tercer ser viviente tenía cara como de hombre. Imaginen, si pueden, a un ser muy alto con seis alas. Tiene cara de hombre. El cuarto ser viviente era como un águila voladora.

Todos esos seres fascinantes exclamaban constantemente: "Santo, santo, santo, Señor Dios Todopoderoso.,

Debido a que yo nunca antes había visto algún ser que se semejara a ellos, me parecían muy extraños. Sabía, sin embargo, que Dios había creado a estos seres santos del cielo. Alabo sea Dios por sus hechos y su poder. ¡Dios es un Dios majestuoso! Según miraba yo a esos seres, empezaron a alabar y a adorar al Dios Todopoderoso.

Quiero que entiendan que después de haber visto en mi visión a los seres celestiales de Dios hice un estudio acerca de ellos y descubrí en el libro de Apocalipsis la asombrosa descripción de Juan de lo que yo había presenciado. He aquí la manera en que los describió

Juan:

*(Apocalipsis 4:6-8)*⁶ Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos de lante y detrás.

El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

⁸ Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, Santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

LAS OBLIGACIONES DE LOS SERES VIVIENTES

La Biblia nos habla acerca de esos seres vivientes y de sus obligaciones. Dan continuamente alabanza y honra a Dios. Junto a los veinticuatro ancianos su principal ocupación es adorar al Señor:

(Apocalipsis 4:8-11)

8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos,

10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas de lante del trono, diciendo:

11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

(Apocalipsis 5:9-10)

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra.

*(Apocalipsis 5: 11-14)*¹¹ Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones,

¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.

¹³ Ya todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

¹⁴ Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

*(Apocalipsis 7:11-12)*¹¹ Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

¹² diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya!

Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

(Apocalipsis 19:4-6)

⁶ Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

También se describen otras obligaciones de los seres vivientes en Apocalipsis:

*(Apocalipsis 5:8)*⁸ Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos;

*(Apocalipsis 6:1)*¹ Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira.

*(Apocalipsis 15:6-8)*⁶ Y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplan deciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos.

⁸ Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.

Ví a una innumerable multitud de ángeles cuando empezaban a adorar al Señor. Oí y experimenté la inolvidable escena del momento en que los ancianos alrededor del trono se unían a ellos. También me uní a la adoración al Rey, mientras pensaba: " qué glorioso es ver la potencia del Dios Todopoderoso!"

LAS GLORIAS DEL CIELO

Cuando Jesucristo me reveló el cielo, fui transportada allí en diez visitas mediante la potencia del Dios Todopoderoso. Sucedió inmediatamente después de la etapa en que me mostró el infierno.

Las visitas divinas empezaron durante la época de Semana Santa. Jesús se me apareció de 2:00 AM. a 5:00 AM, durante treinta noches, y me mostró el destino de los que lo rechazan. Antes de que viera yo el cielo, me llevó al centro de la tierra y me mostró la morada de los muertos.

Escribí una revelación divina del infierno, libro en el que relato mis experiencias en ese lugar. Después de esos treinta viajes a las profundidades del horror, durante diez noches; Jesús, me mostró el cielo y su gloria. También tuve muchas otras visitaciones del Señor.

El presente es un recuento veraz de lo que me sucedió. El Espíritu del Dios vivo me reveló todo lo que les relato.

Cuando Jesucristo me llevó en esos viajes, quedé fascinada porque en el cielo no hay aflicción ni muerte ni sufrimiento. En el cielo sólo hay gozo, paz, felicidad y el fruto del Espíritu por todas partes.

Quedé fascinada también por los millares de ángeles de Dios que habían allí. Algunos tenían alas; otros no.

En cada uno de mis viajes al cielo observé que los ángeles siempre estaban ocupados. Ellos realizaban tareas y se encargaban constantemente de cada detalle. Me pareció que cada ángel tenía sus deberes particulares y ciertos trabajos que realizar. Pero todos siempre alababan a Dios y llevaban a cabo sus obligaciones en forma feliz según se ocupaban de sus asuntos.

Todos los ángeles se ocupan constantemente de sus obligaciones. Por ejemplo, cuando llegan nuevas almas al cielo, los ángeles las

reciben e inmediatamente las ayudan a cruzar el río de la vida. Ellos luego las escoltan a un lugar en el que otros ángeles les proporcionan las vestiduras de salvación, que son los mantos de justicia. Entonces los guías angelicales las conducen a la habitación de las coronas, en la que a cada persona se le pone una corona.

Todo ello se hace en un orden hermoso y perfecto. Los ángeles son perfectamente felices mientras lo hacen.

Nunca ví campanas en el cielo, aunque las oía sonar constantemente. Me contaron que cada vez que sonaba una campana era porque en ese momento se ha bía salvado un alma en la tierra. A eso se le llama "las glorias del cielo".

MUEBLES CELESTIALES

Observé que durante mis viajes al cielo había visto hermosas mesas. No sé cómo describirlas adecuadamente.

A veces he visto en la tierra juegos de muebles de estilo victoriano o de algún otro estilo con diseños elaborados en sus piezas. Probablemente al dar un paseo hayamos visto tales piezas hermosas, como una mesa recostada a una pared u otra con un jarrón o un libro sobre ella. Pues en el cielo vi mesas de ese tipo por todas partes, aunque diseñadas y elaboradas con mucha más exquisitez.

Allí también había libros por todas partes, así como muchas otras cosas.

REGISTROS CELESTIALES

Amados hermanos, sean conscientes de que cada vez que ofrenden dinero, cada vez que den sus diezmos, todo lo que hagan para la gloria de Dios quedará registrado en el cielo. Me acuerdo de esto

muy bien porque cuando el Señor me mostró su gloria y poder, ello produjo en mi mente una impresión indeleble.

Durante mis viajes, me di cuenta de que muchos ángeles llegaban al cielo con informes procedentes de toda la tierra. Iban a cierta habitación que tenía un ángel registrador a su cargo. El ángel mensajero leía el informe y el ángel registrador le preguntaba: “testigo? ¿Viste suceder esto?”

Cuando se confirmaba el informe se anotaba en un libro. Esos libros se llevaban finalmente al trono de Dios. Pero primero tenían que pasar por un proceso especial.

Me acuerdo vívidamente que el Espíritu del Señor se movía constantemente en el cielo. Mucho más de como lo hace en la tierra. Los sucesos en la tierra siguen el modelo de lo que ocurre en el cielo, aunque los acontecimientos terrenales son solamente pálidos reflejos de los del cielo. En el cielo abunda una música increíble, las alabanzas sin impedimento y otras glorias que los de la tierra no pueden jamás imaginarse.

Dios quiere que las personas lo alaben. Desde el principio de Génesis hasta el final de Apocalipsis Dios expresó su deseo de que una familia lo amara.

Mientras usted lee este libro, acuérdesse de que el cielo es un lugar que Dios ha preparado para los que lo amamos. Algún día yo iré allí. Algún día usted irá allí si nace de nuevo, si se ha arrepentido de sus pecados y si tiene a Jesucristo en su corazón.

Él puede limpiar sus pecados mediante su sangre preciosa. Permítame hablarle de la sangre del Cordero, de la preciosa sangre de Jesús.

LA SANGRE QUE LIMPIA

Describí con anterioridad las habitaciones de registro, pero ahora quiero describir otro aspecto. Habían varios ángeles sentados en cierta sección de las habitaciones de registro. Tenían cubetas de oro delante de ellos. Esto es también parte de "las glorias del cielo".

Delante de los ángeles había montones de libros. Parecía que algunos de los marcadores dentro de los libros eran mensajes de la tierra. Cada mensaje tenía que ser examinado por un gran ángel registrador.

Ví a otros dos ángeles que traían mensajes procedentes de la tierra. Un nuevo mensaje venía cada vez que alguien nacía de nuevo y había sido salvo genuinamente de sus pecados al aceptar a Jesucristo en su corazón. Cuando alguien se arrepentía sinceramente de sus pecados y le pedía a Jesús que fuera su Salvador y Señor, quedaba registrado que dicha persona le había entregado su vida al Señor.

Cada uno de los ángeles con cubetas de oro tomaba un libro del montón. Cada ángel tenía en su mano lo que parecía un paño manchado de sangre. El paño rojo tenía una mezcla de gloria, luz y poder. No era sanguinolento ni nada parecido... ¡era hermoso!

Cada ángel colocaba delante de él el libro seleccionado y, empezando por la primera página, limpiaba el registro escrito con el paño manchado de sangre. Guiado por Dios, el ángel borraba la historia vieja de ese pecador y registraba que él o ella recientemente había nacido de nuevo.

(Isaías 43:25)

²⁵ Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.

Hijos, la Palabra de Dios es verdadera. Dios de veras perdona nuestros pecados. Fue tan hermoso ver a los ángeles lavar las páginas. ¡Aleluya, Dios borra la lista de cada uno de nosotros!

Conforme veía esta escena magnífica, oí a los santos en la gloria cantar:

¡Oh, sólo de Jesús la sangre

Pudo quitar mis pecados!

¡Oh, sólo de Jesús la sangre

Me pudo sanar hoy!

¡Oh, sólo de Jesús la sangre

Me pudo limpiar hoy!

Y luego oí a los ángeles cantar esta canción:

Otro más ha sido redimido

Por la sangre del Cordero.

Otro más ha sido rescatado De las garras del diablo

Por la sangre del Cordero.

Otro más ha sido salvo del infierno

Por la sangre de Jesucristo.

Usted nunca se avergüence de clamar al poder de la sangre de Jesucristo. ¡Su sangre fue vertida hace casi dos mil años para quitar nuestros pecados y nunca ha perdido su poder desde entonces! Jesús venció al diablo "una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo" (Hebreos 7:27) y fue a la cruz por nosotros.

Cristo bajó de la gloria. Nació de una vírgen. Dio su vida para que pudiéramos ser redimidos por su preciosa sangre. Lo hizo para que no tuviéramos que ir al in fierno, el horrible lugar que me mostró.

Queridos amigos, el evangelio es verdadero. ¡Cuánto me regocijé cuando vi a los ángeles quitar de los montones de libros toda la historia vieja! Borraron todo el pasado viejo, todos los pecados viejos, todas las cosas sucias. Todas las cosas viejas desaparecieron; la sangre de Jesús las borró todas.

Jesús es el único que puede hacer eso por usted. Usted mismo no lo puede hacer.

ALTARES DE DIOS

Me encantan los altares de Dios. Cuando visito una iglesia llena del Espíritu que tiene un altar hermoso, sé que allí se han vertido muchas lágrimas.

En el Antiguo Testamento Dios ordenó a su pueblo repetidamente que fuera a quitar los viejos altares paganos. He aquí un ejemplo:

Derribaréis sus altares, y quebraréis sus estatuas, y sus imágenes de Asera consumiréis con fuego; y destruiréis las esculturas de sus dioses, y boraréis su nombre de aquel lugar.

No haréis así a Jehová vuestro Dios,

(Deuteronomio 12:3-4)

El pueblo de Dios debía deshacerse de los altares pecaminosos que no le dieran alabanza a Él. Tenían que quitar los altares que no lo honraran o reverenciaban a Él, y luego tenían que edificar y mantener altares solamente para la adoración del Señor. He aquí un ejemplo de esas instrucciones:

(Jueces 6:25-26)

25 Aconteció que la misma noche le dijo Jehová [Josué]: Toma un toro del hato de tu padre, el segundo toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él;

26 y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado.

ALTARES DE HOY

Cuando predico en servicios religiosos por todo el país, pienso en los altares de Dios. Cuando venimos al frente del altar de una iglesia y derramamos nuestro corazón a Dios, no nos avergonzamos de Él. Un altar consagrado es un sitio en el que podemos estar en la presencia de Dios, donde lo podemos invocar, confesarle nuestros pecados y pedirle que nos perdone.

¡Muchos de nosotros sentimos allí su presencia reverencial! Podemos saber que contesta nuestras oraciones. A veces podemos sentir sus brazos alrededor de nosotros. Hay algo especial y maravilloso en torno a los altares... esos altares tradicionales de

Dios en las iglesias. Allí puede uno ir y arrodillarse y sencillamente adorar al Señor.

Uno puede alabar a Dios en la casa también. Uno puede hacerlo en el auto. Lo puede uno alabar en cualquier sitio. Sin embargo, permítame decirle algo: el altar es el lugar apropiado para una cita de íntima comunión con Él.

Cuando los profetas del Antiguo Testamento le hacían altares al Señor, clamaban y se arrepentían a Dios por los pecados del pueblo, así como por sus propios pecados. En el altar se arrepentían y ofrecían sacrificios de sangre en nombre del pueblo y Dios aceptaba sus sacrificios.

Puesto que Cristo hizo el último sacrificio por nuestros pecados mediante la sangre que Él vertió, no necesitamos ofrecer más sacrificios. Con todo, todavía necesitamos arrepentimos cuando sentimos convicción de pecados y uno de los mejores lugares para hacerlo es en el altar. Cuando veamos un altar de iglesia consagrado, de ser posible, nos debemos arrodillar en él y orar a Dios.

Es muy importante que tengamos un altar. Necesitamos uno en nuestro hogar para que podamos hablar con Dios y tengamos un lugar para estar a solas con Él.

Cuando predico siempre les digo a las personas:

“No se avergüencen de venir a este altar. Aquí tendrán un encuentro con Dios.”

Sí, podemos tener un encuentro con Él en nuestro asiento. Sin embargo, hay algo especial en torno a un altar santificado y utilizado con frecuencia donde puede uno humillarse, alzar sus manos, y decir: “Heme aquí, Señor. Toma mi vida. Úsame para tu gloria.”

ADÓRELO SINCERAMENTE

Necesita usted pedir con seriedad y de todo corazón. Dios busca a un pueblo que lo ame y lo alabe. Dios busca a un pueblo que abandone sus malos caminos y se vuelva a Él. Busca a un pueblo que lo adore en espíritu y en verdad.

*(2 Crónicas 7:14)*¹⁴ Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

(Juan 4:23-24)

²³ la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren.

²⁴ Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.

Sea sincero con Dios. Sea veraz con Dios. Cuando acuda al altar, no se arrodille a decir: "María hizo algo malo" o "José hizo algo malo". Diga: "Dios, yo soy el que pecó. Necesito tu perdón." Y luego perdone a aquellos contra los que tenga usted algo... Perdónelos.

Amados hermanos, el Señor busca a un pueblo liberado, para que se abran los ojos ciegos y los oídos esuchen 1 que el Espíritu del Señor dice a las iglesias (Apocalipsis 2:7).

¡Oh, las glorias del cielo! ¡Si sólo pudiera usted mirar lo que allí le aguarda!

En la vida diaria pasamos por muchas pruebas y tribulaciones. A veces parece que el enemigo intenta robarnoslo todo, pero Dios nos

da paciencia para soportar y, al final, nos da la victoria. Hay muchas presiones en la vida, pero en nuestro Señor hay paz y seguridad.

Si no tiene usted una iglesia local buena y estable, le ruego que busque una en la que se predique la verdadera Palabra de Dios y en la que se crea en que el Todo poderoso es capaz de transformar vidas y corazones. Encuentre una iglesia que crea en el poder del Espíritu Santo. Allí se le enseñará la sabiduría de Dios y podrá ser liberado de sus dificultades y aflicciones.

Es importante reunirse con el pueblo de Dios. La Biblia nos dice que debemos congregarnos (Hebreos 10:25). No intente estar completamente solo allá afuera. Dios lo ama y también hay otros hijos de Dios que lo aman.

GLORIAS QUE HAN DE SER REVELADAS

Otra parte de las glorias del cielo incluía algunos de los misterios que se han de revelar aún. No se me permitió verlos.

No obstante, en uno de los viajes, ví casas y mansiones hermosas. Esta parte pareció pasar muy rápidamente. Luego fui llevada a donde ví a los ángeles efectuar toda clase de tareas. Parecía que venían de la tierra de una manera ordenada y que entraban por las puertas con papeles en las manos.

A veces los ángeles tenían libros en los que habían estado escribiendo. Iban con esos informes a ciertas zonas del cielo. Luego los informes se anotaban en libros, a fin de mantener registros de las recompensas de los creyentes.

Cuando usted vaya al cielo se le recompensará por cualquier cosa que haya hecho por Jesucristo. Es por eso que escribo este libro. Escribo mis visiones del cielo en favor del Señor Jesucristo y para su gloria y honra.

Quiero que usted entienda la parte de los misterios del cielo que Dios me mostró. Sólo le puedo contar lo que vi, por cuanto me fueron revelados los misterios so lamente en parte. La Biblia dice que ahora "en parte conocemos, y en parte profetizamos" (1 Corintios 13:9).

¡Alabado sea Dios, cuando alcancemos nuestro destino final, nuestro hogar final, se dará respuesta a todas nuestras preguntas, todas nuestras oraciones serán contestadas y serán satisfechos todos nuestros más profundos anhelos!

VISIONES DE LOS ANGELES MIENTRAS TRABAJAN

En este capítulo quiero narrarles acerca de mis visiones de los ángeles cuando trabajan. Deseo que ustedes entiendan algunas de las cosas hermosas que Dios me mostró. Quiero proporcionarles algún gozo y deleite al saber lo que les aguarda cuando trabajan para el Señor.

Dios es maravilloso, ya que "no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7). Él desea mostrar estas cosas a los que sean sensibles a sus revelaciones y luego proclamen su mensaje.

Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.

¿Y quién proclamará lo venidero, lo declarará, y lo pondrá en orden delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncien les lo que viene, y lo que está por venir.

(Isaías 44:6-8)⁸ No temáis, ni os amedrentéis; ¿no te lo hice oír desde la antigüedad, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno. ² Y

Jehová me respondió, y dijo: Escribe la visión, y declárala en tablas, para que corra el que leyere en ella. (Habacuc 2:2)

Hay muchos ejemplos bíblicos de que Dios quiere revelarnos cosas a través de sus representantes designados. La Palabra de Dios es segura y verdadera.

Según la Biblia, Daniel tuvo visiones del Señor:

*(Daniel 7:1)*¹ En el primer año de Belsasar rey de Babilonia Daniel tuvo un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto.

Juan el Revelador también vió visiones del Señor y le fue dicho que las escribiera: "Escribe en un libro lo que ves" (Apocalipsis 1:11).

Isaías fue un gran profeta con un mensaje crucial para Judá debido a sus visiones y a su valor al contarlas. Su libro empieza: "Visión de Isaías hijo de Amoz, la cual vió acerca de Judá y Jerusalén" (Isaías 1:1).

Ezequiel fue llamado y ungido para un ministerio profético debido a que tuvo visiones de Dios (Ezequiel 1:1).

Dios, en su piedad infinita, ha tenido a bien elegirme y mostrarme visiones de Él. Lo alabo por ello. Cuando estoy en oración y meditación buscando a Dios sobre determinados asuntos, se me permite atisbar en los misterios mediante el Espíritu. Él me revela ciertas cosas.

Mi llamamiento en Dios es el de recibir sueños, visiones y revelaciones, y contárselos a los demás. Como sierva ungida del Señor, sencillamente describo lo que me ha mostrado. Creo que ese es mi rol bíblico.

REVELACIÓN DE LAS VERDADES DE DIOS

Al inicio de estas experiencias, el Señor Jesucristo se me apareció a fin de mostrarme el infierno. Apareció vestido con una túnica blanca y resplandeciente, lleno de luz y de poder. Me pareció que Jesús tenía aproximadamente seis pies de estatura. Su barba se veía elegantemente recortada. Su gruesa cabellera se apoyaba ligeramente en sus hombros. Sus hermosos ojos eran penetrantes.

El retrato de Cristo que más se acerca a la forma en que lo ví en mis visiones es el que lo muestra en el muro de Lamentaciones, orando por los judíos e Israel. Jesucristo tiene tanto amor y compasión por nosotros, como bien lo representa el pintor en ese retrato, que hará grandes esfuerzos para mostrarle a una persona el infierno y el cielo y las cosas del porvenir.

LOS CARROS DE FUEGO

Observen lo que dice la Biblia:

(2 Reyes 6:17) ¹⁷ Y oró Eliseo, y dijo: Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

Cuando estuve en el cielo, vi carros de fuego conducidos por ángeles. Eran vehículos muy grandes y me maravillé de su esplendor.

REVELACIONES DE DIOS

Miren este versículo de la Biblia acerca de los ángeles:

(Hechos 1:10)

¹⁰ Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas,

¿Cómo puede uno leerlo y no creerlo? Cuando Jesús fue trasladado al cielo, Dios le mostró abiertamente ángeles a su pueblo.

Amados hermanos, nos tenemos que dar cuenta de que en estos últimos tiempos Dios quiere revelar su glorioso poder y sus maravillosas obras. Dios tiene visiones que mostrarnos. Quiere comunicarnos estas verdades a fin de que nos entusiasmemos y nos gocemos al trabajar para Él en esta tierra.

MILAGROS EN LA IGLESIA

Después del tiempo de estas visiones, ministraba yo en el servicio religioso de cierta iglesia. Había estado en profunda oración y meditación. Esa noche ví ángeles en la iglesia por todas partes. Todos tenían espadas doradas en la mano.

El Espíritu del Señor me habló. Me dijo de una manera clara:

Hija mía, cuando venga el momento de orar por las personas, deseo sanar determinados problemas físicos. Quiere que esto sea una señal en tu ministerio de que el testimonio del infierno es verdadero. He dado mi palabra de que daré señales y prodigios, y de que obraré milagros cuando se predique el evangelio del Señor Jesucristo.

¡Me sentí tan emocionada! En mi espíritu vi a un ángel anotar cosas en un gran libro según yo predicaba. Parecía como si el techo se hubiera abierto y yo pudiera tener una visión del trono de Dios. Los ángeles se regocijaban y alababan a Dios.

ROMPIMIENTO DE LAS CADENAS DEL PECADO

Cuando llegó el momento del llamamiento al altar, vi a ángeles pasearse por la congregación, tocando ligeramente a las personas para que fueran al altar a entregar su corazón al Señor. Cuando ví a los ángeles tocar el corazón de los individuos, empezaron a salir del corazón de ellos los pecados más negros según se arrodillaban y oraban a Dios. ¡Oh, qué hermoso!

En mi espíritu podía ver las cadenas que envolvían a la gente. Según las personas recibían el perdón, parecía que los ángeles rompían las ataduras de cadenas y se las quitaban. Las cadenas se rompían conforme la gente empezaba a alzar sus manos y a confesar sus pecados al Señor.

Hubo gritos y algarabía por todas partes de almas que habían sido liberadas. Fue maravilloso. En muchos de mis servicios por todo el mundo Dios hizo grandes milagros como estos, y maravillosas liberaciones empezaron a suceder.

Alabo a Dios por sus señales, prodigios y milagros. Sé que los ángeles obran y me ayudan en el ministerio del Señor Jesucristo.

ROMPIMIENTO DE ATADURAS

Deseo contarles algo más. Según se hablaba la Escritura, parecía que la Palabra subía de la página y tomaba forma de espada. Esa espada luego atravesaba el cuerpo de cierta persona e iba directamente al problema para sanarlo.

¡La gloria de Dios estaba por todas partes! Estaba asombrada. Alabo a Dios por las bendiciones del cielo en la tierra y por esta revelación hermosa de su Palabra.

LA PALABRA DE DIOS

En muchos de los servicios religiosos a los que asisto, veo tantas cosas hermosas que hacen los ángeles. Los ángeles, en realidad, son espíritus ministradores del Señor enviados para servir a los herederos de salvación (véase Hebreos 1:13-14).

Una vez vi profetizar a un ministro. Según él profetizaba, Dios abrió mis ojos para ver a un ángel encima de su cabeza. El ángel vertía sobre él, de un cuerno, lo que parecía aceite mezclado con fuego.

Luego tuve una visión del corazón del hombre. Estaba lleno de la Biblia, la Palabra de Dios. Parecía como si la Palabra surgiera de su corazón, pasara por su garganta y saliera por su boca.

Yo podía ver la Palabra según salía por su boca. Al salir al aire parecía convertirse en una espada de dos filos.

Otro ángel registraba lo que el hombre de Dios decía.

Pensé: "Oh, Dios, esta es tu Palabra genuina que sale hacia las personas."

Entonces ví a uno de los ángeles que sostenía las Sagradas Escrituras. Según el hombre empezaba a predicar la Palabra viva de Dios, parecía como si las palabras saltaran de las páginas de la Biblia, pasaran a su corazón y salieran por su boca. Según sucedía esto, las palabras de la Biblia se convertían en una espada de dos filos.

Según el ministro oraba por los enfermos o afligidos por dolencias, parecía que el Señor me permitía ver una mancha oscura en un pulmón, una pierna, un corazón, o dondequiera que estuviera el achaque. La espada de la Palabra iba al lugar afectado del cuerpo y se empezaría a concentrar calor alrededor de él.

Muchas veces, cuando se ora por las personas para que sean sanadas, ellas dicen: "Oh, siento el calor del Espíritu."

Se me permitió ver espiritualmente cómo se quemaba realmente la enfermedad para eliminarla del cuerpo de una persona. Fue tan hermoso el modo en que empezó a funcionar la revelación de la Palabra de Dios. Cuando ví que empezaban a crecer piel nueva y células nuevas en sustitución de las viejas, empecé a alabar al Señor.

Más tarde, al hablar con algunos de ellos, me dijeron: "Fui milagrosamente sanado ese día."

Aquí en la tierra vemos solamente en parte y sabemos solamente en parte. Vemos y sabemos solamente lo que Dios permite. Lo que ví fue sólo lo que Dios me permitió ver y le doy toda la gloria y honra a Él.

CERCA DEL TRONO

Comencé a ver la importancia y la necesidad de profetas en el mundo de hoy tanto como en los tiempos bíblicos. Empecé a ver la importancia de todos los cinco ministerios que se mencionan en Efesios:

*(Efesios 4:11-12)*¹¹ Yél mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,

¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,

Percibí cuán importante es cada uno de ellos en el cuerpo de Cristo.

La Biblia nos dice que podemos “ pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16). La Palabra nos asegura que tenemos “libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo” (Hebreos 10:19), porque “ todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Hebreos 9:22).

Amigos míos, yo puedo testificar que esto es cierto. La sangre de Jesucristo es la que hace expiación del alma. Su Palabra y su sangre obran juntas en la gracia.

UNA AYUDA MUY PRESENTE

¿Cuántas veces tenemos grandes necesidades? Padecemos enfermedades en nuestro cuerpo. Atravesamos angustias. Pasamos por un divorcio. Uno de nuestros seres queridos ha muerto. Un hijo se nos ha ido al mundo. Parece como que no nos llega ningún dinero y necesitamos ayuda. En tiempos como éstos acudimos confiadamente al trono de Dios y oramos: “Dios, necesito tu ayuda.”

En las visiones que Dios me dió de escenas en la tierra, cada vez que los creyentes clamaban al Señor para que los ayudara, la Palabra de Dios estaba presente. En una de ellas un ángel tenía una enorme Biblia en las manos. Entonces vi que el ángel abrió la Palabra de Dios y se la lanzó en el rostro a Satanás. El diablo estaba allí en forma de espíritu malo o de serpiente. Cuando el ángel abrió las Sagradas Escrituras, el diablo cayó literalmente hacia atrás, gritando, por que sabía que el ángel estaba utilizando contra él la espada de dos filos.

Ahora bien, necesito decirles que las cosas que veía en mi espíritu no eran siempre acontecimientos dentro de la iglesia que estaba yo visitando en el momento.

Yo veía cosas en mi espíritu que podían estar ocurriendo a kilómetros de distancia. A veces no sabía dónde o cuándo estaban teniendo lugar.

Gracias a Dios, Jesucristo derrotó a satanás de una una vez y para siempre en la cruz para que nosotros podamos tener libertad y vida. Podemos ahora acercarnos confiadamente al trono de la gracia dondequiera que estemos.

UNCIÓN Y SANIDADES

La misericordia y la gracia de Dios son reales y están presentes para sanar toda enfermedad y dolencia por medio de sus Sagradas Escrituras. Quiero que usted se anime en la Palabra de Dios hoy.

Si tiene alguna necesidad, acuda confiadamente al trono de la gracia y pídale a Dios que lo ayude. Los ángeles de Dios son “espíritus ministradores, en viados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” (Hebreos 1:14).

Soy consciente de ello, basada en la Escritura, y lo creo. Además, lo sé a ciencia cierta. Lo he visto muchas veces en el ámbito espiritual. Cuando clamamos al Señor, Él envía ángeles para ayudarnos con el poder y la potencia de su Palabra y de su Espíritu.

Cuando en un servicio religioso se han echado fuera demonios de alguien, he visto que los espíritus malos salen como oscuras sombras o apariciones. Cuando se ha invocado el nombre de Jesús, he visto que los ángeles toman a ese espíritu malo y lo atan con una cadena. Al verlo, he pensado: “Dios, qué hermoso es que tu Palabra libra de los poderes malignos a estos endemoniados.”

Es la Palabra del Señor la que obra. Es la Palabra de Jesucristo. Solamente en su nombre —el de Cristo— es que esto funciona.

Recurra al nombre de Jesucristo. Él lo salvará. Lo hará una nueva criatura, lo librará de sus pecados y le dará un hogar eterno en el cielo.

EL PODER DE LA PALABRA

Una vez estuve en el país de Malasia. La gente tenía mucha hambre del Señor y supe, mediante la presencia de Dios, que allí habría un poderoso movimiento del Señor. Conforme la gloria de Dios empezó a caer sobre nosotros, fue como la lluvia.

El Espíritu Santo se movió en medio nuestro y se convirtieron muchas personas., cuando los individuos aceptaban al Señor, caían de sus asientos. Muchas almas fueron liberadas al ser tocadas por el poder del Señor. ¡Oh, el gozo y la presencia de Dios que bajaron del cielo! Se predicaba la Palabra de Dios y la gente resultaba liberada.

¡Cuánta hambre de Dios tenía la gente! Querían nacer de nuevo y pedirle a Jesucristo que entrara en el corazón de ellos. El poder de la Palabra de Dios es increíble.

COMIDA PARA EL PENSAMIENTO

He aquí otro pasaje bíblico en el que me gustaría que usted medite:

*(Éxodo 14:19-20)*¹⁹ Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos; y asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, ²⁰e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; y era nube y tinieblas para aquéllos, y

alumbraba a Israel de noche, y en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.

Hijos de Dios, ¿no saben que Él quiere hacer milagros hoy lo mismo que los hizo ayer? Por alguna razón hemos estado eliminando los beneficios que Dios ha provisto para nosotros. Hemos estado descuidando todas las cosas hermosas de Dios.

Por nuestros países pululan adivinos y toda clase de brujos y de hechiceros. Ellos hablan al hambre que hay en el corazón de la gente. Las personas buscan consejo y dirección para su vida de todas las fuentes.

Sin embargo, les digo que Dios es real y verdadero. Él no quiere que sigamos en pos de los adivinos. No quiere ver en el mundo los males de la brujería y del ocultismo.

Dios habla en su Palabra contra el ocultismo y contra los que buscan a los espíritus familiares:

(Levítico 19:31)³¹ No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos.

Yo Jehová vuestro Dios.

Es muy pecaminoso y muy equivocado acudir a los médiums y a los adivinos en busca de ayuda y de orientación. En cambio, los ángeles de Dios son reales y son enviados a ministrarnos a los que somos herederos de salvación.

(Salmo 91:11)¹¹ Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.

(Isaías 63:9)⁹ En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los levantó todos los días de la antigüedad.

(*Daniel 3:28*)²⁸ Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entre garon sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.

TROPAS DE ÁNGELES

Cuando el Señor Jesús me dió una revelación del infierno, pude ver con mis ojos espirituales que por todas partes del cielo alrededor de mi casa estaba escrita la Palabra de Dios.

Alrededor y afuera de mi casa había una gran concentración de ángeles. Algunos estaban sentados, hablando entre sí. Otro grupo se veía con mucha autoridad y parecía que estaban vigilando. Los ángeles del tercer grupo alrededor de la casa estaban ala con ala con sus espaldas hacia mi casa.

¡Este último grupo se componía de los ángeles de mayor estatura y parecían todos guerreros! Cada uno tenía una espada grande a su costado. Si siquiera una sombra oscura intentaba arrastrarse hacia mi casa, sacaban su espada y defendían a mi familia.

Recuerden que " espada del Espíritu [es la palabra de Dios" (Efesios 6:17). La Palabra salía ardiendo e iba contra en el enemigo. Éste terminaba calcinado y convertido en cenizas.

Acudió a mi mente la Escritura: " malos [serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies" (Mala quías 4:3).

Ver constantemente la Palabra de Dios en acción me asombraba.

Cuando Dios envió su Palabra, los ángeles libraron de la prisión a Pedro:

(Hechos 12:7-11)

7 Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: Levántate pronto. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

8 dijo el ángel: Cíñete, y átate las sandalias. Y lo hizo así. Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme.

9 Y saliendo, le seguía; pero no sabía que era verdad lo que hacía el ángel, sino que pensaba que veía una visión.

1 pasado la primera y la segunda guardia, llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él. 11 Entonces Pedro, volviendo en sí, dijo: Ahora entiendo verdaderamente que el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de la mano de Herodes, y de todo lo que el pueblo de los judíos esperaba.

LOS ÁNGELES Y LA PALABRA

Tenemos muchos pasajes bíblicos en los que ángeles se les aparecieron a hombres. Algunos ejemplos adicionales son:

(Mateo 1:20)

20 Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

(Números 22:31)

31 Entonces Jehová abrió los ojos de Balaam, y vio al ángel de Jehová que estaba en el camino, y tenía su espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro.

*(Génesis 32:1)*¹ Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.

*(Juan 20:12)*¹² y vio a dos ángeles con vestiduras blancas, que estaban sentados el uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde el cuerpo de Jesús había sido puesto.

(Hechos 8:26)

26 Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que descien de de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.

(Hechos 27:23)

23 Porque esta noche ha estado conmigo [el ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo.

Como cristianos necesitamos comprender cuánta protección tenemos. Debemos entender que Dios lo ha proporcionado todo para nosotros en su Palabra santa. Cuando necesitamos ayuda, podemos ir a Él confiadamente en el momento de necesidad. En el trono de la gracia, en el nombre de Jesucristo, le pedimos ayuda.

Cuando usted y yo pedimos ayuda, El siempre la da. Le encanta ayudarnos conforme guardamos sus mandamientos y lo servimos.

VIENE UN MUNDO NUEVO

ID muchos días después de mi estancia final

En el infierno estuve desesperadamente enferma. Tenía que dormir con las luces encendidas. Necesitaba la Biblia a mi lado en todo momento y la leía constantemente. Mi alma había sufrido un fuerte impacto. Yo Había experimentado parte de lo que sufren los perdidos cuando van al infierno.

Jesús me decía: "Calla, enmudece" (Marcos 4:39), y la paz inundaba mi alma. No obstante, dentro de pocos minutos volvía yo a gritar, histérica con miedo.

Durante esa etapa, sabía que nunca estaba sola y que Jesús siempre estaba presente. Sin embargo, incluso con ese conocimiento, a veces no podía sentir su presencia. A menudo tenía tanto miedo de tener que volver al infierno que hasta sentía temor de que Jesús estuviera cerca de mí.

Cuando intentaba contarles a los demás acerca de mis experiencias en el infierno, no me escuchaban. Les rogaba: "Por favor, arrepíentanse de sus pecados antes de que sea demasiado tarde." Era difícil que ninguno de ellos creyera tanto lo que les contaba del tormento que yo había sufrido, como que Jesús me había dicho que escribiera acerca del infierno.

El Señor me volvió a asegurar de que Él es el Dios que sana. Aunque no quedé convencida de que algún día me recuperaría del todo, sí llegué a sanar paulatinamente por completo.

PARAISO DE PAZ

Y entonces volvió a suceder. De nuevo me hallé junto al Señor Jesús, y nos elevamos a gran altura... hacia el cielo.

Jesús Me dijo: "Quiero mostrarte el amor y la bondad de Dios y porciones del cielo. Deseo que veas las maravillosas obras del Señor, que son tan hermosas de contemplar."

Un ángel vino a nuestro encuentro y me dijo: "Mira la bondad del Señor tu Dios. Su misericordia permanece para siempre."

Había tal sensación de amor y ternura alrededor del ángel que yo estaba a punto de llorar cuando de nuevo me habló: "Contempla el poder, fuerza y majestad de Dios. Déjame mostrarte el lugar que Él ha creado para los niños."

De repente, un gran planeta emergió ante nosotros, uno que parecía ser tan grande como la tierra.

*(Apocalipsis 21:1-2)*¹ Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

² Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

Lo siguiente que oí fue la voz del Padre que dijo:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son uno. El Padre y el Hijo son uno, y el Padre y el Espíritu Santo son uno. Envié a mi Hijo a morir en una cruz para que nadie tenga que perderse.

En breve voy a mostrarte el lugar que he hecho para mis niños. Me interesan en gran manera todos los niños. Me interesa cuando una madre pierde a un hijo, incluso cuando el fruto del vientre es echado antes de su tiempo. Sabes, conozco todas las cosas y sí me interesa.

Desde el momento en que hay vida en el vientre, Yo me entero. Sé de los bebés que son asesinados mientras están todavía dentro del cuerpo de su madre... las vidas abortadas que son desechadas e indeseadas. Sé de las criaturas que nacen muertas y de las que nacen con defectos paralizantes. A partir del momento de su concepción, cada una de ellas es un alma.

Mis ángeles bajan y me traen a los niños cuando mueren. En el cielo se les ama y se convierten en seres perfectos. Les doy cuerpos sanos y restituyo cualquier miembro que hayan perdido. Les doy cuerpos perfeccionados.

Por todo el planeta había una sensación de que uno era amado, un sentido de bienestar perfecto. Todo era perfecto. Aquí y allá en medio de la exuberante hierba verde y de los estanques de agua cristalina y transparente había asientos de mármol y bancos de madera finamente pulida.

Por todas partes que veía, había niños que participaban en toda clase de actividades. Cada niño vestía una túnica nítida blanca y sandalias. Las vestiduras blancas eran tan brillantes que resplandecían con la magnífica luz del planeta. Una profusión de color por todas partes acentuaba la blancura de los trajes de los niños. Los ángeles eran los guardas de la entrada y los nombres de los niños estaban todos escritos en un libro.

Ví a los niños aprender la Palabra de Dios y música, la cual se les enseñaba con un libro dorado. Me sorprendí al ver animales de todo tipo acercárseles a los niños o sentarse junto a ellos mientras estaban en esta escuela angelical.

No había lágrimas ni sufrimiento. Todo era supremamente hermoso. El gozo y la felicidad estaban por todas partes.

Entonces, el ángel me mostró otro planeta que brillaba como una gran luz ante mí. La luz brillaba con el fulgor de un millón de estrellas y todo lo que había en el planeta era hermoso y estaba vivo. En la distancia vi dos montañas de oro puro, mientras que cerca de mí había dos puertas doradas, en las cuales había incrustados diamantes y otras piedras preciosas.

Sabía en mi corazón que ésta era la tierra nueva y que la ciudad que aparecía en todo su esplendor ante mí era la Nueva Jerusalén... la ciudad de Dios tal y como descenderá a la tierra.

DE NUEVO EN LA TIERRA

Con rapidez yo estaba de regreso mirando la tierra vieja, pero la tierra tal y como estará después de la gran tribulación, aunque antes de que los fuegos finales del Armagedón la limpien finalmente. En esta escena ví también a Jerusalén, la ciudad capital del milenio.

En mi visión, ví a personas venidas de cerca y de lejos que se dirigían a esa ciudad. Allí Jesús era Rey y todas las naciones de la tierra le llevaban regalos y le rendían homenaje. ¡No sólo era Él, de hecho, Rey, sino que también era reconocido como Rey de reyes!

Jesús me dio la interpretación de mi visión y me dio mayor claridad de lo que sucederá entonces:

Pronto Yo regresaré y me llevaré conmigo al cielo primero a los justos muertos. Luego, después de ellos, serán arrebatados para estar conmigo en el aire los que estén vivos y permanezcan.

Después de eso, el anticristo reinará en la tierra por un tiempo señalado, y habrá tribulaciones tales como jamás las ha habido antes ni nunca las habrá otra vez.

Y entonces regresaré con mis santos y satanás será echado en el abismo, donde permanecerá mil años. Durante esos mil años reinaré en la tierra desde Jerusalén.

Cuando haya pasado el milenio, satanás será liberado por una temporada y lo derrotaré con el brillo de mi venida. La tierra vieja pasará.

He aquí que habrá una tierra nueva y una Nueva Jerusalén que descenderá en ella y reinaré para siempre.

El regreso de Cristo

En otra visión ví la venida del Señor! Oí su llamada como sonido de trompeta y voz de arcángel (1 Tesalonicenses 4:16). La tierra entera tembló, y los justos muertos salieron de las tumbas para reunirse con su Señor en el aire.

Por espacio de lo que pareció como horas oí sonar las trompetas. La tierra y el mar entregaron a sus muertos (Apocalipsis 20:13). El Señor Jesucristo estaba encima de las nubes con vestiduras de fuego y con templaba la magnífica escena.

Volví a oír sonido de trompetas. Según miraba, los que estaban vivos y permanecían en la tierra ascendieron para encontrarse con ellos:

(1 Tesalonicenses 4:14-17)

14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

15 lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17 nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Vi a los redimidos, como millones de puntos de luz, converger en un lugar de reunión en el cielo. Allí los ángeles les daban túnicas del más puro blanco. Había gran júbilo.

La responsabilidad de los ángeles es servir, y estaban por todas partes prestando especial atención a los resucitados. A los redimidos se les daba un nuevo cuerpo glorificado y eran transformados según se desplazaban por el aire.

Gran gozo y felicidad llenaban los cielos y los ángeles cantaban: " al Rey de reyes!"

EL CUERPO DE CRISTO

En esta visión contemplé un enorme cuerpo espiritual a gran altura en los cielos. Era el cuerpo de Cristo que yacía de espaldas mientras gotas de su sangre caían en la tierra. Sabía que esto representaba el cuerpo muerto de nuestro Señor. El cuerpo se agrandó más y más hasta que llenó los cielos. Millones de santos redimidos entraban en él.

Miré con asombro cómo millones subían una escalera hasta el cuerpo y lo llenaban, empezando por los pies y continuando a lo largo de las piernas, los brazos, el estómago, el corazón y la cabeza.

Cuando se llenó, ví que se había llenado con personas de todos los ángulos de la tierra. Con voz fuerte alababan al Señor:

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. (Apocalipsis 5:9-10)

Se congregaron millones delante del trono y vi a los ángeles traer los libros de los cuales se leyó el juicio. Allí estaba el trono de la gracia y a muchos se les entregaron recompensas.

Entonces, conforme miraba yo con asombro, una oscuridad cubrió la faz de la tierra y huestes de demonios iban por todas partes. Incontables espíritus malos habían sido liberados de su prisión y habían sido derramados en la tierra. Oí otra fuerte voz decir:

(Apocalipsis 12:12)

¹² Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

LA IRA DE DIOS

Ví a una bestia enfurecida, la cual derramó su ponzoña por toda la tierra. El infierno se sacudía de rabia y de un abismo salían pululando multitudes de criaturas malas para con su vasto número ennegrecer la tierra.

Hombres y mujeres corrían gritando a los montes, las cuevas y las montañas. Y había guerras y hambruna y muerte en la tierra.

Por último ví caballos y carros de fuego en los cielos. La tierra tembló, en tanto que "el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre" (Apocalipsis 6:12).

Un ángel anunció: " oh tierra, ya viene el Rey!"

Entonces el Rey de reyes y Señor de señores apareció en el cielo. Junto a Él, en esplendor magnífico, estaban los santos de todas las edades, vestidos del más puro blanco. Me acordé de que "todo ojo lo verá" (Apocalipsis 1:7) y de que "ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará" (Romanos 14:11) que es Señor.

Entonces los ángeles metieron sus hoces y cosecharon el grano maduro (véase Apocalipsis 14:14-19), que es el fin del mundo.

Pensé: "Nos debemos amar unos a otros. Tenemos que ser firmes en la verdad y disciplinar a nuestros hijos a la luz de la pronta venida de Cristo. Porque de se guro... ¡el Rey ya viene!"

Suplica final del Señor "Esten preparados"

Jesús me dijo: "Arrepiéntanse y conviértanse, porque el reino de Dios está cerca. Mi voluntad y mi Palabra se cumplirán. Preparen el camino del Señor."

Luego declaró:

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos” (1 Timoteo 6:17).

Diles que anden en el Espíritu y que no satisfagan los deseos de la carne (Gálatas 5:16). “No os engañéis; Dios no puede ser burlado:

pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” (Gálatas 6:7-8).

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, falsas enseñanzas, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:19-24).

Jesús continuó:

Cuando la Palabra de Dios se cumpla, en tonces vendrá el fin. Ningún hombre sabe el día o la hora en que el Hijo de Dios volverá a la tierra. Ni siquiera el Hijo lo sabe, porque este es conocido solamente por el Padre.

La Palabra se cumple rápidamente. Vengan como si fueran niñitos y permítanme limpiarlos de las obras de la carne.

Díganme: “Señor Jesús, entra en mi corazón y perdóname mis pecados. Sé que soy Pecador y me arrepiento de mis pecados.

Lávame en tu sangre y hazme limpio. He pecado contra el cielo y contra ti y no soy digno de llamarme tu hijo. Te recibo por fe como mi Salvador.”

Les daré pastores conforme a mi propio corazón y seré su Pastor. Ustedes serán mi pueblo y Yo seré su Dios. Lean la Palabra y no dejen de congregarse. Denme su vida entera y los sustentaré. Nunca los dejaré ni los abandonaré.

PREPÁRENSE PARA EL ENCUENTRO CON DIOS

Amados, de las profundidades de mi corazón he compartido con ustedes muchas de las visiones y revelaciones del cielo que me fueron dadas por la potencia del Dios Todopoderoso. Quiero resumir mis pensamientos expresando cuánto nos ama Dios. Él ha mostrado su cuidado y gran amor enviándonos su poderosa Palabra y concediéndonos revelaciones en estos últimos tiempos.

Hijos queridos, debemos estar dispuestos a tener un encuentro con el Señor. Debemos en todo tiempo esperar su venida. Ustedes y yo conocemos las dificultades, los tiempos y las sazones en los que estamos. No ha habido nunca una era como la presente.

Con todo mi corazón los insto a que estén prepara dos: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Iviateo 25:13). ¡Je sucristo regresará!

¿Recuerdan lo que les conté acerca de los creyentes que ahora están en el cielo? El ángel de Dios me dijo que si vivimos rectamente en Cristo Jesús, nos reuni remos con nuestros seres queridos en las puertas de la gloria cuando llegemos allá.

¿Están recibiendo este hermoso mensaje en su corazón?

Hablé de los libros y registros que guardan los ángeles. Todo lo que hacemos por la causa de Jesús queda registrado y nuestras

recompensas van a ser mucho mayores dentro del cielo de lo que son en la tierra. Los ángeles anotan nuestras acciones.

Muchas veces los evangelistas, los predicadores, los maestros y otros líderes tienen que dejar temporalmente sus casas, hijos y cónyuges para llevar la cruz de Jesucristo. El Señor lo ve y lo sabe todo con respecto a eso.

También sabe de las muchas veces que vamos a algún sitio y no nos tratan como a hijos del Señor. A veces se nos maltrata, pero aun así somos hijos del Rey.

Con todo, Dios quiere que seamos siervos de los siervos. Quiere que nos sirvamos unos a otros como Él nos ha servido.

Amados hermanos, Dios no nos ha prometido un jardín de rosas. Aunque no nos ha prometido esplendor aquí abajo, podemos tener bendiciones, riquezas, honor y cosas materiales conforme Dios lo permita. No obstante, los podemos tener cuando tomamos nuestra cruz y seguimos a Cristo.

Quiero que estén preparados. Si usted no ha recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador, aún puede convertirse, según las Sagradas Escrituras:

(Juan 3:16)

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

9 Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

¹⁰ Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (Romanos 10:9-10, 13)

Por favor, haga esta oración ahora mismo:

Padre, en el nombre de Jesucristo, vengo a ti tal como soy. Soy pecador, Señor. He pecado contra ti y contra el cielo. Te pido, Señor Jesús, que me perdones, que entres en mi corazón y que salves mi alma. Déjame nacer de nuevo mediante el Espíritu del Dios vivo.

Te doy mi vida, Señor Jesús. Creo que eres el Hijo de Dios. Creo que eres Jesucristo, el que fue enviado para salvar mi alma del infierno. Te doy gracias, alabanza y honra por redimirme mediante tu preciosa sangre.

Si ha hecho esta oración conmigo y ha creído realmente lo que pidió, usted ha sido salvo ahora. Le ha pedido a Jesucristo que entre en su corazón. Empiece a confesarlo con sus labios y a alabarlo.

¡A Dios sean toda la alabanza y la honra!

Acerca de la autora

Mary Kathryn Baxter nació en Chattanooga, Tennessee, Estados Unidos. Fue criada en la casa de Dios. Mientras era todavía joven, su madre le enseñó acerca de Jesucristo y su salvación.

Kathryn nació de nuevo a la edad de diecinueve años. Después de haber servido al Señor durante varios años, se apartó por un tiempo. El Espíritu del Señor no la dejó tranquila, y ella regresó y le dio su vida de nuevo a Cristo. Todavía lo sirve fielmente.

A mediados de la década de los sesenta Kathryn se trasladó con su familia a Detroit, Michigan, Estados Unidos, donde vivió durante un tiempo. Más tarde se mudó a Belleville, Michigan, donde empezó a tener visiones de Dios.

Los ministros, los líderes y los creyentes del Señor hablan muy bien de ella y de su ministerio. En todos sus servicios religiosos se hace hincapié en el movimiento del Espíritu Santo y muchos milagros han tenido lugar en ellos. Los dones del Espíritu Santo con de mostraciones de poder se manifiestan en sus reuniones según es dirigida por el Espíritu de Dios. Ella ama al Señor con todo su corazón, mente, alma y fuerzas y desea por encima de todo ser una ganadora de almas para Jesucristo.

Kathryn está casada con Bili Baxter por más de veintiocho años. Tienen cuatro hijos y seis nietos que la apoyan en el ministerio.

Es en verdad una sierva especializada del Señor. Su llamamiento es específicamente en la esfera de sueños, visiones y revelaciones. Fue ordenada ministra en 1983 en la Iglesia de Dios del Evangelio Completo en Taylor, Michigan. Ahora asiste a la Iglesia de Dios Nacional en Washington, D.C.

En 1976, mientras residía en Belleville, Jesús se le apareció a ella en forma humana, en sueños, en visiones y en revelaciones. Desde entonces ha recibido muchas visitaciones del Señor,

Durante esas visitaciones, Él le ha indicado las profundidades, grados, niveles y tormentos de las almas perdidas en el infierno. Ella ha recibido también muchas visiones del cielo, de la gran tribulación, y del fin de los tiempos.

Durante una etapa de su vida, Jesús se le apareció cada noche durante cuarenta días. Le reveló los horrores del infierno y la gloria del cielo. Le dijo que este mensaje era para el mundo entero.

UNA REVELACION DEL CIELO Y DEL INFIERNO A SIETE JOVENES

Due to the recording, we could only record 6 testimonies, Illustrations/Pictures were added later, and were not part of the testimony, Translation help by Claudia Alejandra Elguezabal

Revelación del Infierno

--- (Primer testimonio) ---

Lucas capitulo 16 versiculos 19 dice la palabra de Dios: *"habia un hombre rico que se vestia de púrpura y lino fino, y hacia cada dia banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquel lleno de llagas que ansiaba llenarse con las migajas que caian de la mesa del rico y los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo y fué llevado por los angeles al seno de Abraham, murio también el rico y fué sepultado. En el infierno alzó sus ojos estando en tormentos y vió de lejos a Abraham y a Lázaro en su seno. Entonces dijo: Padre Abraham ten misericordia de mi y envia a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo acuerdate que recibiste tus bienes en vida y Lázaro recibió males. Ahora él es consolado aqui y tu atormentado, además de todo esto una gran cima esta puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisiesen pasar de aqui a vosotros no pueden, ni de alla pasar acá."*

La Biblia la palabra de Dios es muy clara acerca del cielo y el infierno, en esta porción que acabamos de leer el Señor nos habla acerca de dos lugares, el cielo y el infierno, la condenación o la salvación. No existe un lugar intermedio, no existe un purgatorio, no existe un limbo donde el hombre vaya despues de partir de la tierra y luego vaya hacia el cielo, la Biblia es muy clara acerca de ello.

11 de Abril de 1995, Dios nos dá una revelación que cambiaría la trayectoria de nuestras vidas, apenas comenzabamos a conocer de Dios y de su palabra, somos 7 jóvenes a los cuales Dios les ha dado el privilegio y la responsabilidad tan grande de compartir esta revelación.

Todo comenzó como a eso de las 10 de la mañana aproximadamente, nosotros

estabamos en oración y teniamos preparando un día para salir de campo, de repente como a eso de las 10 de la mañana por la ventana del cuarto en donde estabamos entró una luz blanca y poderosa. Cuando aquella luz entró por la ventana inmediatamente nosotros comenzamos a hablar en lenguas y fuimos bautizados en el Espiritu Santo.

En ese momento quedamos fascinados y maravillados con lo que estabamos viendo. Una luz gloriosa que alumbraba todo el cuarto en donde estabamos, una luz que sobrepasaba el resplandor del sol. En medio de aquella luz vimos la figura de angeles vestidos de blanco, eran hermosos, altos, de buen parecer y en medio de ellos vimos algo maravilloso: La figura de un hombre! La figura de un ser especial, un hombre que vestía un manto blanco, resplandeciente, sus cabellos eran como hilos de oro, no podiamos ver su rostro, era demasiado brillante, pero veiamos un cinto que atravesaba su pecho. Aquel cinto decia en palabras en oro y brillantes : Rey de Reyes y Señor de Señores.

Sus pies estaban vestidos con sandalias de oro puro, y su belleza era sin igual, cuando vimos la presencia de aquel hombre caimos de rodillas ante él y empezamos a escuchar su voz. Su voz era algo especial y maravillosa y taladraba nuestro corazón como espada de dos filos como dice la palabra de Dios, cuando nos dijo en unas palabras sencillas pero poderosas, pudimos escucharle audiblemente, y nos decía lo siguiente: *"Hijitos míos no temáis, Yo Soy Jesus de Nazaret y os he visitado para mostraros un misterio, para que lo llevéis a los pueblos, para que lo llevéis a las Naciones, para que lo llevéis a las Ciudades, para que lo llevéis a las Iglesias, y a todo lugar a donde yo os dijere que fuereis iréis, y a donde no, no iréis"*.

La Biblia la palabra de Dios dice en Joel capitulo 2 versiculo 28, dice la palabra de Dios: *"En los postreros tiempos derramaré mi Espíritu sobre toda carne, los ancianos soñarán sueños, los jóvenes verán visiones y los niños profetizarán"*. Este es el tiempo que Dios esta preparando para todos.

En ese mismo instante sucedio algo extraño, una roca apareció ahí en medio del cuarto, el Señor que estaba con nosotros nos hizo subir a aquella roca que estaba como a 20 centímetros del suelo y en el suelo se abrió un hueco gigante, un hueco negro horrible. En ese mismo instante comenzamos a caer encima de aquella roca por un tunel profundo y oscuro que conducía al centro de la tierra y mientras caíamos en una oscuridad tenebrosa sentíamos temor, miedo y le decíamos al Señor: Señor no queremos ir a ese lugar, no nos lleves, sácanos de aquí. Y el Señor con una voz hermosa nos decía: "Es necesario para que vean y cuenten".

Y en aquel tunel oscuro, como en forma de cuerno, empezamos a ver sombras y demonios, figuras que se movian de un lado a otro. Cada vez nos sumergíamos más y sentíamos el vacío y el temor, en cuestión de segundos llegamos a unas cavernas, a unas puertas horribles, como laberintos y no queríamos entrar allí y empezamos a percibir un olor terrible y un calor que nos sofocaba y así fue como entramos a aquél lugar. Comenzamos a ver aquello tan terrible, aquellas imágenes tan desastrosas, veíamos aquél lugar lleno de llamas y en medio de las llamas las figuras de miles de personas en tormento, fué algo sorprendente.

No queríamos ver aquello que se nos estaba mostrando, aquél lugar estaba dividido en secciones de sufrimiento. Una de las primeras secciones que el Señor nos permitió ver fue el valle de las pailas (calderos) y había millones de pailas incrustadas al nivel del suelo, cada una de ellas ardía con lava por dentro y en cada una de ellas había un alma que había muerto y había ido al infierno. Aquellas almas cuando nos vieron y vieron al Señor comenzaron a clamar y le decían: Señor ten misericordia, Señor sácame de aquí!. Señor dame una oportunidad de salir de este lugar, Señor, sácame y contaré al mundo que este lugar es real. Y el Señor ni siquiera les miraba. Había miles de hombres, mujeres y jóvenes en aquél lugar, vimos a los homosexuales, a los borrachos y vimos cantidad de personas clamando en aquél tormento tan terrible.

Algo que nos asombro grandemente, era ver como sus cuerpos estaban destrozados y por las cuencas de sus ojos, por los orificios de sus ojos salían gusanos que se le metían luego por la boca y salían por sus oídos, penetraban todo su cuerpo.

Para que se cumpla la palabra de Dios en el libro de [Isaías capítulo 66 versículo 24](#) que dice así: *"Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se revelaron contra mí, por que su gusano nunca morirá y su fuego no se apagará y serán abominables a todo hombre".* Y en [Marcos capítulo 9 versículo 44](#) dice así el Señor Jesús: *"Donde el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga"*.

En ese momento estábamos horrorizados por lo que estábamos viendo, había llamas de aproximadamente 3 a 4 metros de altura y en cada una de esas llamas había una persona que había muerto y había ido al infierno. En aquél instante Dios nos permite ver a un hombre que estaba en una paila de esas volteado boca abajo, su rostro se caía en pedazos, se quedó mirando fijamente al Señor y comenzó a clamar, a llamar a Jesús y le decía: "Señor ten misericordia!, Señor dame una oportunidad!, Señor sácame de este lugar!". El Señor ni siquiera quiso mirarle, sino que volteó la espalda, cuando el Señor volteó la espalda, aquel hombre comenzó a maldecir y a lanzar palabras de maldición contra el Señor. Este hombre era John Lennon, integrante del grupo "Los Beatles", un grupo satánico, un hombre que se empezó a burlar del Señor, un hombre que dijo que el cristianismo desaparecería, un hombre que dijo que Jesucristo sería olvidado, pero hoy en día este hombre está en el infierno y Jesucristo está vivo! y el cristianismo no ha desaparecido!.

Entonces comenzamos a caminar por el borde de aquel lugar y aquellas almas nos extendían las manos, clamaban misericordia y le pedían a Jesús que les sacase de allí, pero el Señor ni siquiera les miraba. Fue cuando comenzamos a llegar a las diferentes secciones, a lugares más terribles del infierno, más tormentosos: El núcleo del infierno! En este lugar se concentraban los mayores sufrimientos que el hombre jamás haya podido expresar, ahí estaban nada más y nada menos que los que habían conocido la palabra de Dios, allí había pastores, evangelistas, misioneros, allí habían toda clase de personas que habían sido convertidos, y que conocían la Biblia pero que habían vivido una vida doble. Allí estaban también los que se habían apartado de Dios, ellos sufrían mil veces más que cualquier otra persona, y le imploraban al Señor y le clamaban, pero la palabra de Dios dice en [Hebreos capítulo](#)

10 versículo 26: *"Porque si pecáremos voluntariamente, después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda mas sacrificio por los pecados sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios"*.

Aquellas almas estaban ahí porque en la iglesia predicaban, ayunaban, en la iglesia cantaban y levantaban sus manos, pero en la calle y en sus casas, adulteraban, fornicaban, mentían, robaban y a Dios no le podemos engañar. La Biblia dice que al que mucho se le da entonces mucho se le demandará. Allí Dios nos permitió ver a dos mujeres, que habían sido hermanas y cristianas aquí en la tierra también, pero aquellas mujeres no habían vivido una vida recta delante de Dios y la una le decía a la otra: "Maldita!, por tu culpa estoy en este lugar, tu no me predicaste un evangelio santo, no me hablaste de la verdad y por tu culpa estoy aquí en el infierno!". Y la una a la otra se injuriaban con odio en medio del fuego, porque en el infierno no hay amor, no hay misericordia ni hay perdón. Aquí estaban las almas de miles de personas que habían conocido la Palabra de Dios, pero sus vidas no habían sido íntegras delante de Su bendita presencia. Con Dios no podemos jugar, ni con el fuego del infierno - nos decía el Señor- .

El Señor nos dijo en ese momento: *"Hijos, todo el sufrimiento de la tierra, unido en uno solo, no alcanza a compararse con el que menos sufre aquí en el infierno"*. Y si eso es con el que menos sufre, como será los que mas sufren que fueron los que conocieron su palabra y se desviaron. Nos dijo también que con el fuego del infierno no se jugaba, que con el de la tierra se podía jugar, pero con el fuego del infierno no. Y ahí empezamos a caminar por diferentes lugares, el Señor nos iba mostrando a muchas personas, vimos que todas tenían aproximadamente seis castigos diferentes cada una, allí las almas eran atormentadas por demonios. Uno de esos castigos terribles era su propia conciencia que les decía: "Acuerdate cuando te predicaron, acuerdate cuando escuchaste la palabra, acuerdate cuando te hablaron del infierno y tu te reíste".

Y su propia conciencia para ellos era un tormento, al igual que los gusanos que recorrian todo su cuerpo, al igual que el fuego consumidor que está alterado en miles y miles de grados de calor. Esa es la recompensa que el diablo tiene para todos los que le buscan y para todos los que lo siguen.

Dice la palabra del Señor en [Apocalipsis capítulo 21, versículo 8](#): *"Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago de fuego que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda"*.

Y ahí en ese momento el Señor nos permitió ver a un hombre que había matado a 6 personas y aquellas personas que había asesinado estaban a su alrededor y lo culpaban y le decían: "Por tu culpa estamos aquí en este lugar, por tu culpa!". Y aquél hombre se tapaba sus oídos, y no quería escucharlos, pero no podía evitarlos por que en el infierno los sentidos se agudizan. Ahí las almas eran atormentadas también por una sed intolerable, una sed insaciable así como la del rico de la historia, que tan solo con una gota de agua saciaría su sed, dice la palabra de Dios en [Isaías capítulo 34](#)

versículo 9: " y sus arroyos se convertirán en brea, y su polvo en azufre y su tierra en brea ardiente".

Allí estas almas estaban en medio del fuego y veían ríos cristalinos en el infierno, aquellas almas se abalanzaban sobre aquellos ríos, pero aquellos ríos se convertían en fuego, eran espejismos simplemente, veían árboles con frutas que destilaban aguas y cuando iban a tomarlas se quemaban su manos y los demonios se burlaban de ellos.

De ahí Dios nos permitió ir a otro lugar mucho peor que todos los del infierno y vimos el Lago de Fuego, al lado de este lago había otro lago más pequeño donde había millones de personas quemándose en aquel lugar. Las almas le clamaban y le imploraban, le pedían misericordia a Dios y le decían: "Señor, sácame aunque sea un momento de este lugar, dame la oportunidad de salir!". Y el Señor no podía hacer nada, por que su juicio está establecido. En aquellos millones de personas Dios nos permitió fijar nuestra mirada, hubo un hombre que se quedó sumergido hasta la mitad de su cuerpo y el Señor nos permitió conocer sus pensamientos. Aquel hombre se llamaba Marcos y decía con sus pensamientos algo que nos ha asombrado y nos ha enseñado una lección objetiva de la vida eterna: "Yo daría lo que fuera por ser tu, daría lo que fuera por volver a la tierra aunque fuera un minuto y no me importaría ser el hombre más miserable o más enfermo o más odiado o más pobre de todos los hombres, daría lo que fuera por volver tan solo un minuto a la tierra". Y el Señor Jesús que estaba de mi mano, y que conocía sus pensamientos le dijo: *"Marcos, para que quisieras volver a la tierra aunque fuera un minuto?"*. Y aquel hombre con una voz sollozante y tormentosa le decía: "Señor, yo daría lo que fuera por volver a la tierra tan solo un minuto, para arrepentirme y ser salvo". Y cuando el Señor escuchó la voz de aquel hombre y sus palabras, de sus llagas brotó sangre y de sus ojos cayeron lágrimas y el Señor le dijo: *"Marcos!, es tarde para ti!, gusanos serán tu cama y gusanos te cubrirán"*. Y cuando el Señor le dijo aquella palabra, aquel hombre se sumergió para siempre en aquel lugar.

Lamentablemente todas aquellas almas ya no tiene esperanza, pero tu y yo tenemos la oportunidad de arrepentirnos e ir al cielo con nuestro Señor Jesucristo. Quiero dejarles con mi hermana para que continúe con el testimonio. Muchas gracias.

--- (Segundo testimonio) ---

Dios les bendiga amados hermanos, vamos a la palabra de Dios en *Salmos 18 versículo 9: "Inclinó los cielos y descendió y habían densas tinieblas debajo de sus pies"*.

Cuando el Señor tomó mi mano, yo también me tomé de él fuertemente y empezamos a descender por este túnel, cada vez se hacía más y más oscuro, a tal punto que no me podía ni ver mi mano. En ese momento empezaron a pasar destellos, como algo oscuro, algo que hacía ruido y las paredes no se podían ni palpar por la mucha tiniebla que había. Empezamos a descender a una velocidad impresionante y bajamos más, parecía como si el alma mía se estuviera desprendiendo de mi cuerpo. En un momento, de ese lugar empieza a salir un olor putrefacto, como de carne podrida y cada vez era más fuerte ese olor. Mis oídos

comienzan a escuchar millones de voces que clamaban y gemían. En ese momento miré al Señor porque tuve miedo, tuve terror y le dije: "Señor para donde nos llevas?, Señor ten misericordia de mí, ten misericordia de mí". Y el Señor solamente me respondió: *"Es necesario de que ustedes vean, es necesario que ustedes vean para que cuenten"*. Y empezamos a descender por ese túnel, era como en forma de cuerno y bajamos más. y más. Llegamos a un lugar y nos suspendimos, comenzamos a mirar muchas tinieblas, como una cortina que se recoge y fue cuando empecé a ver millones de llamas que hervían y muchísimas voces agonizantes, que clamaban, pero yo aún no había visto nada, igual ya empezaba a asustarme. Yo le preguntaba y le decía al Señor: "Oh Señor ten misericordia de mí!, oh Señor ten misericordia de mí, no me lleves a este lugar, perdoname!". Porque en ese momento yo no me imaginaba que nos iba a mostrar el infierno, pensaba que ya había llegado el momento de rendirle cuentas, de estar delante de Él para entregar mi vida. Comenzaba a temblar más cuando penetramos en las tinieblas, yo estaba enfrente de una de llama inmensa, esa llama quemaba con furia. Seguía oyendo millones de voces, pero no sabía en donde estaban todas estas personas que gritaban a una sola voz. Empecé a mirar a mi alrededor, solamente había llamas. Comienzo a bajar lentamente y veo una mesa de madera a la que el fuego nada le hacía, no la consumía ni la quemaba. Sobre esta mesa había unas botellas similares a la cerveza y se veían refrescantes pero no era así, ellas estaban llenas de fuego. Con este espectáculo se desvió mi mirada hacia un hombre que estaba totalmente desecho, su ropa estaba llena de quemaduras, de lodo, tenía poca piel, ya no tenía ojos, ni tenía boca, su cabello estaba totalmente caído y calcinado. Este hombre aun en esa condición me podía ver, me podía observar. Ahora entiendo que es el alma la que piensa, la que razona y la que ve. Este hombre viendo al Señor inclina su mano huesuda y empieza a clamar diciendole: "Señor ten misericordia de mí, Señor, ten misericordia de mí!, esto duele!, esto quema!, ten misericordia de mí!, sacame de este lugar!". Y el Señor mirándolo, se conmovió. Yo empecé a sentir en mi mano algo tibio y era sangre, la sangre del Señor derramándose, sangre del Señor mirando a este hombre, lleno de llamas con sufrimiento. Pude ver como este hombre cambiaba su mirada y se dirigía hacia las botellas y las acercaba hacia él. Cuando hace el contacto de los huesos quemados con la botella, empieza a salir humo y a quemarse, voltea su cabeza hacia atrás y empieza a gritar de una manera como nunca he escuchado a una persona gritar, lo hacía con dolor, lo hacía con llanto. Este hombre se lleva el vidrio a su boca con esos huesos que le quedaban por manos y empieza a tomar esto, pero eso no era algo refrescante, era ácido, su torax estaba totalmente destruido y se veía como claramente caía este ácido, haciéndole daño. En su frente este hombre tenía un numero taladrado era el 666 y en su pecho tenía una placa en un metal que nosotros no conocíamos. Era como un metal al que tampoco nada le sucedía, nada le pasaba, ni los gusanos, ni la suciedad de ese lugar podía hacerle dano, estaba intacta, y tenía unas letras, que nosotros no entendíamos. El Señor por su misericordia nos hizo entender lo que ahí decía: "Estoy aqui por

borracho".

Este hombre estaba ahí por borracho, y cuando hacia esto, el gritaba, y le decía al Señor que tuviera misericordia, pero la palabra de Dios nos dice en *1 Corintios 6:10 que los borrachos no entran al reino de los cielos*. En ese momento el Señor jaló mi mano y empezamos a caminar mas allá y empecé a mirar a este hombre y de un momento a otro, empezó a proyectarse como en una película los últimos momentos de vida que tenía él aquí en la tierra. Comencé a ver como en una pantalla gigante de televisión, los ultimos segundos en la tierra de este hombre llamado Luis. Él se veía en un bar tomando y estaba en una mesa igual con botellas alrededor, había gente, amigos. Pero hoy yo te puedo decir una cosa, el amigo más grande y el amigo mas poderoso que puedes tener se llama Jesucristo!, que es el amigo fiel.

Y este hombre seguía ahí y empezó a tomar y ya estaba ebrio con su mejor amigo. Luego ese amigo tomó una botella y la quebró y con ella empeco a puñalear a Luis. Al ver a Luis tirado en el piso salió corriendo, pero Luis quedó ahí, murió desangrado pero lo más triste fue que murió sin el Señor. Yo en medio de todo esto, de todas estas almas gritando, le pregunté a Jesús: "Oh Señor! por favor dime! este hombre te conoció?, este hombre supo de ti?" este hombre sabía de la salvación?". Y el Señor quebranto Su voz y me dijo: "Si , el me conoció, el me aceptó como su único Salvador, más no me siguió".

En ese momento sentí mas miedo, este hombre gritaba y decía: "Señor me duele!, me duele!, Señor ten misericordia de mí, ten misericordia de mí!". Y fué justo cuando este hombre inclinaba su mano hacia Él. Empezamos a caminar más y a alejarnos de esa llama que empezó a caer lentamente igual y a tapar a este hombre, el cual seguía gritando: "Ten misericordia de mí, ten misericordia de mí!!". Esta voz se refundió en medio de tantas otras.

Empezamos a caminar con el Señor, yo a mirar este lugar que era inmenso y tenebroso, caminabamos más y más y es cuando veo otra llama. Le dije al Señor: "Señor, yo ya no quiero ver esto!, por favor te pido perdón, te pido que me perdones pero yo ya no quiero ver!". Y cerré mis ojos, pero no importaba como tenía yo mis ojos, aunque los tuviera cerrados seguía viendo y podía ver claramente como empezó a bajar muy lento esa llama.

Había una mujer que estaba llena de lodo y ese lodo estaba lleno de gusanos, esta mujer ya tenía poco cabello y el poco que le quedaba estaba también muy lleno de lodo. Ella estaba llena de gusanos y cuando vió al Señor empezó a gritar: "Señor ten misericordia de mí!, Señor ten misericordia de mí!, perdóname!, perdóname! mira que me duele mucho!, ten misericordia de mí!, ten misericordia de mí, quítame estos gusanos!, quítame este tormento porque me duele! me duele!". Y el Señor simplemente la miraba, él tenía un dolor tan grande, nosotros que estabamos tomados de su mano, podíamos sentir el dolor y palparlo. Un dolor que sentía el corazón de Dios, de Jesús al ver esto, al ver las almas perdidas, quemándose en una llama por la eternidad. Y esta mujer que ya no tenía ojos, no tenía labios, podía ver y sentir, se le agudizaba más el dolor. Ella tenía un frasco en sus manos y su contenido era un ácido, ella decía que era un perfume, pero yo veía un ácido que cuando se lo

aplicaba, cuando se lo untaba en el cuerpo le quemaba, pero ella seguía aplicandose esto. Decía que era un gran perfume y yo asombrado miraba ese tarro y su contenido.

Ella decía que en su cuello tenía unos collares, yo le veía unas serpientes, decía también que en su mano tenía unas pulseras muy lujosas, yo simplemente le veía unos gusanos como de 25 centímetros taladrando y taladrando sus huesos. Esta mujer decía que eso era todo lo que tenía, sus joyas y yo le veía escorpiones por todo su cuerpo, gusanos por todo su cuerpo y también esa placa que toda la gente en el infierno tenía y que decía: Estoy aquí por robar. El Señor le dijo: "Magdalena, por que estás en este lugar?". Y esta mujer contesto: "A mi no me importaba robar, a mi no me importaba quitarle nada a nadie, a mi lo que me importaba era solo tener mis joyas, solo tener los perfumes más caros, solo lucir bien sin importar a quién robar".

En ese momento yo miraba a la mujer porque estaba tomada de la mano de Cristo y empecé a mirala más y más. Los gusanos traspasaban de un lado a otro todo su cuerpo y luego ella empezó a girar como buscando algo. Y yo le pregunté al Señor nuevamente: "Señor esta persona te conocía". Y el Señor dijo: "Si, ella me conocía". Y esta mujer empezó a girar y decía: "Señor, donde está aquella mujer que me hablaba de tí?, donde está?. Llevo 15 años en el infierno". Ellos en el infierno se acuerdan de todo. Y continuaba diciendo y preguntando: "En donde está ella que no la veo? en donde está?". Sabiendo que no podía girar mucho porque toda su piel se iba quedando en ese lugar, giraba y daba vueltas. Esta mujer, con la mirada de su alma, porque no tenía ojos, buscaba y trataba de mirar en cual llama podía estar esa otra persona, la que un día le hablaba de Dios. Y el Señor con su voz le dijo: "No, no Magdalena, ella no está aquí, esa mujer que te hablaba de Mí, está conmigo en el Reino de los Cielos".

Cuando esa mujer escucho esto, se dejó hundir más y más en tortura, la llama le quemaba.

Quiero que vayamos a la palabra de Dios en Isaías 3:24 que dice: *"En lugar de perfumes aromáticos vendrá hediondez, y cuerda en lugar de cinturón, y cabeza rapada en lugar de la compostura del cabello, y en lugar de ropa de gala, seguimientos de silicio, quemadura en vez de hermosura"*.

Seguimos con el Señor caminando y de un momento a otro empiezo a ver una columna muy grande, llena de gusanos y alrededor de ella había un tobogán de lata al rojo vivo. Sobre esta columna había un letrero que estaba iluminado y llamaba la atención de todo sitio donde uno lo viera, este letrero decía: "Bienvenidos los mentirosos y bienvenidos los chismosos". Al terminar este tobogán había una laguneta que hervía, parecía azufre hirviendo, en este momento cayó una persona totalmente desnuda y se deslizó por todo el tobogán. Mientras que se deslizaba su piel se quedaba en esta lata y cuando llegó a esta laguneta, empezó a hincharsele tanto la lengua que explotaba y automáticamente ya estaban ahí los gusanos para hacer su tormento en ellos. Dice la palabra de Dios, en el *Salmos 73 versiculos 18 y*

19 "Ciertamente los has puesto en deslizaderos, en asolamiento los harás caer. Cómo han sido asolados de repente, perecieron, se consumieron de terror".

En ese momento salimos de ahí.

Yo solamente te quiero decir algo, el infierno y el cielo, es un mundo espiritual más real que el mundo físico, es aquí donde tu decides para dónde te quieres ir, si a una eternidad con Cristo o al infierno. EL Señor en todo el transcurso nos decía: *"Sin santidad nadie me verá, sin santidad nadie me verá"*.

Por eso yo te digo, sin santidad tú no puedes ver al Señor.

--- (Tercer testimonio) ---

Vamos a la palabra del Señor, en el Evangelio de *Mateo capitulo 10 versículo 28 "Y no temáis a los que matan el cuerpo, más el alma no pueden matar; temed más bien a Aquél que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno"*.

En el mismo instante que una persona muere y va al infierno adquiere un cuerpo de muerte para condenación eterna.

En el momento en el que el Señor Jesús tomó mi mano, empezamos a descender por un tunel muy oscuro y profundo que conducía al centro de la tierra. Llegamos a un lugar donde había varias puertas para entrar, una de aquellas puertas se abrió y entramos con el Señor, Él me tenía de su mano, no lo podía soltar, por que sabía que si lo soltaba en ese momento me podía quedar en aquel lugar. Empezamos a entrar por aquella puerta y lo primero que vi fué una pared inmensa donde se veían una gran cantidad de personas, colgadas de sus cráneos con ganchos y de sus manos con unos grilletes que los sostenían a la pared, empecé a ver cantidad de llamas y llamas, en donde solamente se veían personas y más personas. Nos colocamos enfrente de una de aquellas llamas y esta empezó a bajar lentamente, vi una persona y cuando habló me di cuenta que era un hombre que tenía en su cuerpo una vestidura sacerdotal, totalmente destrozada y sucia. En medio de aquella vestidura recorrían gusanos por todo su cuerpo, su cuerpo se veía destrozado, se veía acabado completamente por el fuego, sus ojos estaban totalmente desorbitados, su carne se caía al piso y volvía y se le pegaba a su huesos ya quemados y esqueléticos. Este hombre cuando vió al Señor, le empezó a decir: "Señor ten misericordia de mí, sácame de este lugar aunque sea un instante, aunque sea un minuto". Este hombre tenía una placa en su pecho que decía: "Estoy aquí por ladrón". Cuando el Señor se le acercó, le dijo: *"Como te llamas?"*. Y el le dijo: "Andrés, yo me llamo Andrés Señor", el Señor le dijo: *"Hace cuanto tiempo que estás aquí?"*. El le dijo: "Señor , hace mucho tiempo que estoy aquí". Él empezó a contar su historia y decía que en la iglesia católica que el servía, el recogía los diezmos de aquella iglesia y reunía mercados para los pobres y el se los robaba y el Señor Jesús con esa mirada tan tierna y tan grande le dijo: *"Andrés, alguna vez te predicaron la palabra?"* y el dijo: "Sí Señor, una mujer cristiana fue a mi iglesia católica y me predicó la palabra de Dios, pero yo no quise aceptar, yo no quise creer, pero ahora si creo, ahora si sé que esto es verdad, Señor, sácame de aquí aunque sea

un momento". Los gusanos recorrían todo su cuerpo, entraban por sus ojos, salían por la nariz, entraban por sus oídos y salían por su boca. Él trataba de despegar sus manos de aquella pared y trataba de quitárselos pero no podía hacerlo, gritaba tan terriblemente pidiéndole misericordia a Dios y le decía una y otra vez que por favor lo sacara de aquél lugar.

Lo más impactante de este hombre era que había alrededor de él unos demonios que le azotaban todo su cuerpo, ellos eran muy parecidos a unos muñecos que hay aquí en la tierra, que se llaman "los jordanos". Estos muñecos en el infierno ya no eran muñecos ni se veían tan tiernos, sino eran demonios en su esencia, eran de un metro más o menos de grandes, tenían los dientes filudos y escurrían sangre por su boca, sus ojos eran totalmente rojos y azotaban con una furia a este hombre y a todas las almas que estaban ahí.

Cuando yo vi esto le dije el Señor: "Señor, como es posible que haya un muñeco en la tierra igual a este demonio que hay aquí en el infierno?". El Señor me dijo que éste era un espíritu de tristeza y seguí tomada de la mano del Señor por aquél lugar, mirando tantas almas y tantas personas que extendían sus manos huesudas hacia Él y le pedían misericordia.

Caminamos hacia un piso en aquel lugar, todo era de fango, en un momento fije mi mirada en una mujer que empezó a gritar apenas vió al Señor. Ella gritaba terriblemente, extendía sus manos y le decía: "Señor, ten misericordia de mí!, sácame de este lugar!, aunque sea un segundo Señor!". Esta mujer estaba totalmente desnuda, todo su cuerpo estaba lleno de barro, su cabello estaba sucio y en medio de su cuerpo subían y bajaban gusanos. Ella con su mano se los quitaba, pero donde se los quitaba se le multiplicaban aún más, eran unos gusanos de 15 a 20 centímetros, dice la palabra del Señor en *Marcos 9:44 "Donde el gusano de ellos nunca muere y el fuego nunca se apaga"*. Allí pudimos ver esta escena, como los gusanos comían sus carnes con violencia, y esta mujer gritaba terriblemente, también tenía esa placa en su pecho incrustada, el fuego no la quemaba, el fuego no la derretía y la misma decía: "Estoy aquí por fornicaria".

Igualmente esta mujer aquí tenía que fornicar en el infierno pero tenía que hacerlo con una serpiente gruesísima, con unos punzones hacia afuera de unos 15 a 20 centímetros, se le penetraba por su parte baja y le subía hasta el cuello, esta mujer cuando la serpiente entraba gritaba terriblemente y era cuando más pedía misericordia.

Le pedía a Jesús que la sacara de allí diciendo: "Señor, estoy aquí por fornicaria, hace 7 años, morí de sida, tenía 6 amantes y estoy aquí por fornicaria". Y tenía que hacerlo una y otra vez, no tenía descanso, ni de día ni de noche. Esta mujer trataba de extender sus manos esqueléticas hacia el Señor. Y el Señor lo único que le dijo fué: *"Blanca, es tarde para ti!, gusanos serán tu cama y gusanos te cubrirán"*. Cuando el Señor pronunció estas palabras, una cobija de fuego la cubrió y ya no la volví a ver más. Seguíamos por aquél lugar caminando y mirando a miles y miles de personas, jóvenes y ancianos estaban en aquél sitio de sufrimiento y de tormento. Llegamos a un lugar donde se veía como una piscina de fuego y había

miles de hombres y mujeres allí, tenían en su pecho un letrero que decía: "Estoy aquí por no diezmar y estoy aquí por no ofrendar". Cuando yo vi esto le dije: "Señor, como es posible que hayan personas por esto en este lugar?". El Señor me dijo: *"Sí, lo que pasa es que estas personas pensaron que el diezmo y la ofrenda no eran importantes, cuando mi palabra lo muestra como un mandamiento". En el libro de Malaquías capítulo 3 versículo 8 y 9 que dice: "Robará el hombre a Dios?, pues vosotros me habéis robado, y dijisteis: en que te hemos robado?, en vuestros diezmos y ofrendas malditos sois con maldición, porque vosotros la nación toda me habéis robado"*. El Señor también me decía que cuando su pueblo retenía los diezmos la obra se estancaba y no se podía predicar más la palabra. Había miles de hombres y mujeres ahí que sufrían, yo creo que mil veces más que los demás por que ellos conocieron de la palabra de Dios.

Seguíamos caminando con el Señor, él me permitió ver a un hombre, pero solo lo podía ver de su cintura para arriba. Empecé a tener una visión de como él había muerto. Pude ver a Rogelio en un carro, una persona se le acercó, le habló la palabra de Dios y le regaló un Nuevo Testamento, él como si nada siguió por su camino sin saber que a unos pocos minutos de su viaje su carro se iba a volcar por un abismo y tendría que morir. Este Nuevo Testamento se le abrió en el libro de *Apocalipsis 21:8 donde dice: "Pero los cobárdes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechizeros, los idólatras y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago de fuego que arde con fuego y azufre que es la muerte segunda"*.

En el momento que Rogelio leyó este versículo murió y llegó al infierno. Ya hacía un mes que estaba en este lugar, aún tenía carne en su rostro, pero igualmente sufría como muchos de los que están ahí, este hombre de pronto no sabía porqué estaba allí. Yo creo que aquella había sido la única y la última oportunidad que este hombre tuvo para aceptar al Señor y no lo hizo. Así como muchos hombres y mujeres la han tenido y la han desperdiciado. En este día te invito a que abras tu corazón a Jesús, porque Él es el camino la verdad y la vida, y por medio de Él solamente podemos ir al Reino de los Cielos, el Señor Jesús nos pide que sigamos su camino en santidad y honor.

Que el Señor te bendiga.

--- (Cuarto testimonio) ---

Dios les bendiga hermanos, en el momento en el que el Señor me tomó de su mano pude ver que estaba parada sobre una roca, vi que había un ángel tras nosotros y comenzamos a descender en ese túnel oscuro a una velocidad indescriptible y en el camino yo volví a mirar y vi que ese ángel ya no estaba. Me llené de mucho temor y miré al Señor y le dije: "Señor donde está el ángel?, por que no viene tras nosotros?" y Él me dijo: *"Es que el no puede entrar a donde tú y yo vamos"*. Continuamos descendiendo y nos detuvimos en un lugar como cuando se detiene un ascensor y se abrieron varios túneles, tomamos por aquél del que les hablaba mi hermana Sandra, en donde la gente estaba tomada de grilletes en sus manos, en donde estaban colgados de sus cráneos y vi que había una pared interminable con millones y millones de

personas que tenían gusanos que caminaban por todo su cuerpo. Ví enfrente que había otra pared exactamente igual, y yo le dije: "Señor!, tantas personas en este lugar?" Y vino a mi mente una palabra que para entonces no conocía, y el Señor me dijo: *"Es que el Seol, es insaciable, el infierno es insaciable"*. Salimos del túnel y llegamos a aquél lugar al que llamamos Valle da Pailas (calderos). Estas pailas estaban rebozando de un lodo que hervía, comenzamos a acercarnos a una de ellas y a la primera persona que pude ver de cerca fué a una mujer. El Señor fijó su mirada en ella, mientras ella subía y bajaba en ese lodo que hervía, entonces ella se quedó suspendida como hasta la cintura y el Señor la miró y le dijo: *"Mujer, como te llamas?"*. Y ella le dijo: "Me llamo Rubiela". Yo veía que esta mujer tenía su cabello lleno totalmente de aquél lodo que hervía, carne colgaba de sus huesos ya negros por el fuego, entraban gusanos por las cuencas de sus ojos, salían por su boca, entraban por su nariz, salían de sus oídos y por donde no podían entrar, sencillamente abrían un hueco, le causaban tal dolor!, esta mujer miraba desesperadamente al Señor y le decía: "Jesús, ten misericordia de mí! Sácame de este lugar!, ten misericordia de mí!, yo ya no puedo más!, que pare ya Señor, yo ya no puedo más!, ten misericordia de mí!". El Señor le pregunto a esta mujer por que estaba ahí. Ella le dijo: "Señor, estoy aquí por vanidad". Y eso mismo era lo que decía aquella placa que tenía incrustada en su pecho. Ella decía que tenía en su mano un frasco de perfume, yo miraba un tarro común y corriente, ella veía un perfume lujoso y ella tenía que tomarlo y aplicar ese ácido que hervía, en todo su cuerpo.

En el momento en que lo hacía toda su carne se derretía y gritaba desesperadamente diciendo: "Jesús! ya no puedo más!, ten misericordia de mí!, sácame de aquí aunque sea un segundo!, ten misericordia de mí!".

Yo no estoy diciendo que es pecado aplicarse un perfume. El Señor no dijo nunca que esta mujer estaba ahí por su perfume, la palabra de Dios nos dice en *Deuteronomio 5:7 "No tendrás Dioses ajenos delante de mí, dice El Señor"*, esta mujer estaba allí por que puso en primer lugar su vanidad. Por que el primer lugar en su vida eran sus perfumes, su arreglo personal, pero Jesús es Rey de Reyes y Señor de Señores, Él debe ser el primero, el segundo , el tercero en tu vida, por eso, es que esta mujer estaba allí, por haber puesto en primer lugar su vanidad.

El Señor la miró con tristeza y le dijo: *"Rubiela, es tarde para tí, gusanos serán tu cama y gusanos te cubrirán"*. En esos momentos se levantó una cobija de fuego que la cubrió totalmente, mientras que se consumía en aquella paila , gimiendo desesperadamente de dolor.

Nos fuimos alejando de aquél lugar y comenzamos a acercarnos a unas puertas gigantescas que a medida que nos acercábamos se iban abriendo. Cuando estuvimos adentro pudimos ver que era una caverna gigantesca y al mirar hacia lo alto percibimos luces de colores que se movían, vimos como una cámara de humo y de repente como que empezamos a escuchar música: salsa, ballenato, rock y toda esta música que se escucha secularmente en las emisoras. De repente, el Señor que es todo poderoso, hizo un movimiento de su mano y vimos millones y millones de personas que estaban colgadas con grilletes en sus manos, que estaban brincando

desenfrenadamente sobre el fuego, y el Señor nos mira y nos dice: "Miren, esta es la paga para los bailadores".

Ellos tenían que brincar sin poder detenerse un segundo. Si sonaba salsa, tenían que brincar al son de la salsa, si sonaba rock tenían que brincar al son del rock. Pero lo peor de todo no era eso, no era que no podían detenerse, lo peor de todo era que sus zapatos no eran normales, tenían unos clavos de aproximadamente 15 centímetros de largo, que estaban atravesados hacia arriba, y tenían que brincar y brincar sin poder detenerse un segundo. Los que querían detenerse de inmediato venían demonios con lanzas y se las enterraban y les maldecían y les decían: "Alábalo por que este es tu reino, alabalo, alábalo, no puedes detenerte, tienes que alabarlo, tienes que brincar, tienes que bailar, no puedes detenerte un segundo". Lo peor de todo en este lugar, sabes que fue? Que la mayoría de las personas que estaban ahí, habían sido cristianos que habían muerto en una discoteca, muchas personas se preguntan y dicen: "Pero donde dice la Biblia que es malo bailar?". *En Santiago 4:4 nos dice la palabra: "Oh! Almas adúlteras no sabéis que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios?, cualquiera pues que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios". Y 1era de Juan capítulo 2 versículos del 15 al 17 nos dice: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo, si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en Él, por que todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida no provienen del Padre sino del mundo y el mundo pasa y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre"*. Recuerda que el mundo pasa, esto se acaba, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Amigo y hermano, al salir de este lugar vimos como unas pasarelas que eran las que dividían el infierno como en secciones de sufrimiento, luego vimos sobre ellas a un espíritu en la misma forma de un muñeco que hemos visto sobre la tierra, aquí es llamado duende, troll o gnomo. Tiene el pelo de colores, tiene cara de viejo y cuerpo de niño, no tiene sexo y además sus ojos destellan maldad. Y el Señor nos mostraba que este espíritu es un espíritu de lascivia, tenía una lanza en sus manos y modelaba sobre aquella pasarela como cualquier reina, como cualquier modelo y a su paso enterraba la lanza en aquellas personas que se hallaban abajo de él maldiciendo y diciéndo: "Acuérdate el día que pasaste por una iglesia cristiana y no quisiste entrar, acuerdate del día que te predicaron y no quisiste escuchar, acuerdate del día que te entregaron un tratado y tu lo tiraste". Y ellos trataban de taparse lo que les quedaba de oídos y le decían: "Cállate!, cállate! no me digas más!, no quiero saber más!, cállate!". Pero ellos se gozaban y se deleitaban en su dolor.

Continuamos caminando con el Señor, y mientras la gente gritaba y gemía pidiendo misericordia, escuchamos aun hombre que clamaba aún más fuerte que todos los que se hallaban ahí, y este hombre comenzó a clamar diciendo: "Padre!, Padre ten misericordia de mí!". El Señor no iba a detenerse con este hombre, pero cuando le llamo Padre, Él se estremeció y lo volteó a mirar y le dijo: *"Padre?, tú me llamas Padre?, no!, yo no soy tu Padre, ni tú eres mi hijo, por que si fueras mi hijo estarías conmigo en el Reino de los Cielos, vosotros sois hijos de vuestro padre el diablo"*. En

ese momento se levantó una cobija de fuego y lo cubrió totalmente.

Y el Señor nos contaba la historia de este hombre, y nos decía que el le llamaba Padre por que él le había conocido, que era un hombre que había asistido a la iglesia, al cual le había hablado por su palabra, al que le había dado mil promesas. Y nosotros le dijimos: "Señor pero entonces que pasaba?". El Señor nos dijo: *"Es que el, vivía una vida doble, era uno en su casa y otro en la iglesia, el decía bueno, pues como aquí cerca no vive ni el pastor, ni ningún hermano, yo puedo hacer lo que quiera"*.

Pero se le olvido que los ojos de Dios estan puestos sobre nuestros caminos, y que nadie puede burlar al Señor. La palabra de Dios nos dice: *"No os engañéis, Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare eso mismo segará"*.

Este hombre estaba sufriendo mil veces más que cualquier persona en el infierno, estaba pagando una doble condenación, la condenación por su pecado y por haber creído que al Señor se le podía burlar.

El pueblo hoy en día se ha acostumbrado a jerarquizar el pecado, acostumbramos a decir que es más pecador, el ladrón y el violador, el homosexual, que el mentiroso y el chismoso, pero ante los ojos de Dios, estos pecados pesan lo mismo. La Biblia nos dice que *la paga del pecado es muerte, que el alma que pecare, esa morirá*.

Amigo hermano, yo te invito hoy que Jesús está extendiendo su mano y su misericordia en tu vida, te arrepientas. La palabra de Dios nos dice que el que se arrepiente y se aparta de su pecado alcanzará misericordia. Y es mejor creer ahora, que esperar para comprobar después.

Dios te bendiga.

--- (Quinto testimonio) ---

La palabra de Dios dice en el libro de *Romanos 6:23 "Por que la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro"*.

Cuando descendimos a aquél lugar comencé a experimentar el dolor y el sufrimiento de lo que es la muerte, yo estaba muy asustada por lo que estaba viendo. Me dí cuenta que había muchas personas ahí y cada uno gritaba o gemía. Veíamos hacia lo lejos tinieblas, pero el Señor con su presencia comenzó a discipar las tinieblas en aquél lugar. Cuando seguimos caminando escuchabamos los gritos y lamentos de miles y miles de personas que al unísono pedían y clamaban para que el Señor los sacase de aquél lugar, sentíamos un gran dolor por que veíamos que el Señor también sufría cada vez que veía a estas personas. Muchos les gritaban y le decían: "Señor!, permítenos salir aunque sea un segundo, un instante de este lugar!, permíteme salir!". Muchas veces el Señor les decía y les preguntaba: *"Pero para que quieres salir de este lugar?"* y ellos decían: "Por que quiero ser salvo!, por que quiero arrepentirme y ser salvo!". Pero ya era tarde para ellos.

Querido hermano que me escuchas o me lees, recuerda algo, la oportunidad es para ti y para mi, ahora es cuando nosotros debemos decidir para dónde queremos ir, si a un lugar eterno de salvación o a un lugar eterno de condenación.

Comenzamos a caminar y me di cuenta como se hacía un piso debajo de nuestros pies

y cuando ya pasabamos este piso se caía, el fango hervía y hervía y mucho fuego salía de ese fango. El olor era nauseabundo y empezaba a trastornar nuestro cuerpo, nos causaba náuseas el sentir este olor. Además a lo lejos se oía el grito de muchas personas, muchos lamentos. Comencé a darme cuenta como un hombre se suspendía, estaba a la altura de su cintura y cuando sacaba sus manos se suspendía de nuevo, se le caía la piel de sus huesos y dentro de él, se veía un humo gris. Mis compañeros y yo le preguntamos qué es ese humo gris? que se ve dentro del cuerpo de ellos. Y el Señor nos decía: *"Ese humo gris es su alma, que ha quedado atrapada en un cuerpo de pecado". Como lo dice Apocalipsis 14:11 "Que el humo de sus tormentos sube por los siglos de los siglos y no tienen reposo ni de día ni de noche"*.

En aquél lugar comenzamos a darnos cuenta de muchas cosas que habíamos ignorado de aquí de la tierra. Que aquí es donde sabemos a dónde vamos a ir, a un lugar eterno de salvación o de condenación. Seguimos caminando tomados de la mano del Señor y nos dimos cuenta que el infierno está dividido en diferentes secciones de sufrimientos. Y fuimos a un lugar en donde había muchas mazmorras. Veíamos a unas almas que estaban en ese lugar atormentadas por unas clases de demonios y estos demonios atormentaban a estas personas se burlaban de ellas diciéndoles: "Maldito ahora si alaba a sataná, alábalo, ahora si, sírvele como le servías en la tierra". Y ellos sufrían por el castigo, los gusanos, el fuego que los consumía, el ácido que les consumía toda su piel, estaban atormentados.

Comenzamos a ver en una de estas mazmorras a dos jóvenes que estaban allí y tenían en sus manos unas dagas y comenzaban a puñalearse el uno al otro, se decían palabras y se maltrataban, se injuriaban de una forma y otra, se decían: "Maldito! por tu culpa yo estoy en este lugar!, por que tu hiciste que yo llegase a este lugar de tormento!, por que tu cegaste mi vida! y no me permitiste conocer al Señor!, no me permitiste recibirlo, por que muchas veces cuando tuve la oportunidad, tu me decías que no y por eso ahora yo estoy en este lugar de tormento!, atormentado de día y de noche".

Comenzamos a tener una visión de la revelación que el Señor nos estaba dando y comenzamos a ver a estos dos jóvenes como un día estaban divirtiéndose en la tierra en una taberna y en un momento que tuvieron de embriaguez, comenzaron a discutir y a tener una disputa, una contienda. Uno de ellos sacó una botella, el otro sacó una navaja y comenzaron a pelear a luchar. En ese momento comenzaron a puñalearse el uno al otro hasta que acabaron con sus vidas y esa misma escena que vivieron allí en la tierra la tenían que estar repitiendo allí en aquél lugar y lo más terrible, venían a ellos todos los recuerdos de la tierra. Ellos se conocían y se estimaban como dos amigos o hermanos. Pero déjame decirte amigo y hermano, que amigo solo hay uno y se llama Jesús de Nazaret, ese amigo verdadero, ese es tu amigo fiel, quien realmente esta en todos los momentos contigo.

Seguíamos caminando con el Señor y comenzamos a darnos cuenta que allí en aquellas mazmorras había una mujer que estaba revolcandose en un fango, su cabello todo desordenado, veíamos como una serpiente se enrollaba en su cuerpo y

comenzaba a introducirse por sus partes bajas y tenían una relación. Allí las personas, los hombres y las mujeres que viven en la fornicación aquí en la tierra, también en el infierno lo van a vivir, pero allí van a hacerlo con serpientes. Esas serpientes tenían unos punzones como de unos 15 centímetros de largo y entraba por su cuerpo y comenzaba a destruir todo su cuerpo. Ella gritaba y gemía de dolor, le decía al Señor: "Señor que pare esto ya! , no quiero mas este sufrimiento!, no quiero más este sufrimiento que pare ya! por favor!!", "ya no lo vuelvo a hacer!, ya no quiero mas! que pare por favor!, ya no quiero mas!". En ese momento nosotros tapamos nuestros oídos, pero no podíamos dejar de oír lo que ella decía y gritaba y mientras mas nos tapabamos, más fuerte escuchabamos y le decíamos al Señor: "Señor ya no mas!". Pero el Señor nos decía: *"Es necesario que veas para que cuentes a mi pueblo, por que mi pueblo, porque mi pueblo está siendo destruido, porque mi pueblo está ignorando la verdadera salvación, el verdadero camino hacia la salvación"*.

Seguimos caminando y hacia lo lejos comenzamos a ver un valle gigantesco, un mar inmenso, un lago gigantesco pero de dolor y de sufrimiento, con una lava que hervía con hervor de fuego como dice la Palabra de Dios. Había miles de personas que sacaban sus manos y muchos demonios que sobrevolaban este lago y los hundían con unas lanzas en forma de "S", y les decían burlandose de ellos: "Maldito, ahora si!, alaba a satanás, ahora si alábalo!, ahora si sírvele! como le servías en la tierra". Y podíamos ver muchas personas allí, varias escenas, nosotros nos sentíamos atemorizados, nos tomabamos de las manos, porque nosotros creíamos que si nos soltabamos de la mano del Señor nos podíamos quedar en aquél lugar para siempre. Vimos a lo lejos a un hombre que estaba suspendido en la mitad de aquél lago y se le veía en su rostro mucho dolor y sufrimiento. Había dos demonios que sobrevolaban su cuerpo allí y le punzaban su cuerpo, le sumergían lanzas y sacaban sus costillas, estos dos demonios se burlaban de él y reían a carcajadas.

El Señor nos mostraba a ese hombre y ese gran sufrimiento que él sentía. Estaba atormentado por el presentimiento de que su familia también podía llegar a aquél lugar de tormento.

Se atormentaba pensando que su familia podía estar allí también por su culpa, ya que había tenido la oportunidad de haberles hablado pero que nunca se preocupó por darles un mensaje de salvación para que ellos no llegaran a este lugar de tormento. Allí él se recordaba que había habido una oportunidad para todos ellos y que él había podido ser una persona importante para llevar este mensaje pero ignoró esto, estaba muy preocupado por sus hijos y por su esposa, eso lo hacía sufrir mucho más. Los demonios venían y le amputaban sus brazos y el caía en este fango, que hervía con fuego de azufre y se revolcaba del dolor por que este fango le quemaba toda su carne, comenzaba a consumirse, quedando solo un cuerpo cadavérico. Él se asomaba, se retorció como una serpiente para poder salir de allí pero venían los demonios y lo hundían, lo metían más hacia el fango.

Después de esto comenzamos a ver hacia lo lejos una serie de demonios que estaban allí y vi algo que me impresionaba mucho, me di cuenta que uno de estos demonios

estaba sin un ala y le preguntamos al Señor: "Señor, por que a este demonio le falta un ala?". El Señor nos decía: *"este demonio fué lanzado para un propósito aquí en la tierra, pero no cumplió su cometido y así fué lanzado nuevamente al infierno por un siervo de Dios y satanás vino, lo castigó y fué quitada y amputada esa ala"*. En ese momento entendimos y comprendimos que nosotros tenemos poder y autoridad para echar afuera demonios y toda potestad, todo principado. Querido amigo que me escuchas o lees , este testimonio no es para condenación sino para salvación, para que te des cuenta que tu estas delante de Dios sempre para tu salvación y no para condenación. Querido amigo por favor en este momento, coloca tu corazón delante de Dios y presenta tus pecados, para que si llegáse a venir en este momento el Señor, tu te fueras con Él y no te fueras a este lugar de tormento. Ese lugar es de lagrimas y tristezas, de oscuridad y dolor, allí es cuando vamos a entender verdaderamente porqué Dios pagó un precio en la Cruz del Calvario. Allí habían muchas personas condenadas, ignorando que ellos habían sido señalados por una serie de pecados que ellos creían que no era pecado. Querido amigo, examínate!, examínate!, no creas que la mentira, el robo, la vanidad, todo esto no es pecado delante de Dios, arrepíentete hermano!, querido amigo que me escuchas, yo te doy este mensaje para que te arrepientas y busques aún más al Señor.

--- (Sexto testimonio) ---

Salmos 62:12 dice: "Y tuya oh Señor es la misericordia por que tu pagas a cada uno conforme a su obra".

En aquella mañana cuando el Señor nos visitó en el cuarto donde nos encontrábamos, me tomó de la mano y comenzamos a descender con mis hermanos, mi vida estaba completamente llena de temor, sentía algo que no puedo describir. Solamente sabía que no podía soltarme de la mano de mi Salvador, que Él era mi vida y mi luz, que mi esperanza estaba únicamente en Él, porque si no era así yo podía quedarme en aquél lugar para siempre. Jamás pensé en conocer el infierno, además porque no creía que existiera, siempre pensé aún siendo cristiana equivocadamente que podía ir a un purgatorio. Sin embargo Dios mostró a mi vida esta realidad, en aquél momento cuando llegamos al infierno sólo sé que este lugar tembló y que todos los demonios salieron a esconderse porque no había ninguno que pudiera resistir la presencia de Jesús.

Escuchamos por un momento que todas las almas aumentaron su clamor porque todas conocían que en ese día estaba Jesús de Nazaret, todos sabían que Él era el único que podría tal vez sacarlos de ese lugar, tenían esa esperanza aunque realmente no fuera cierta.

Y fué así como comenzamos a caminar de la mano de Jesús y llegamos a la sección de los fornicarios. Allí Jesús fijó su mirada sobre una mujer que estaba totalmente sumergida en el fuego, pero cuando Jesús le miró comenzó a salir del fuego, aunque su sufrimiento no paraba; nosotros comenzamos a ver a aquella mujer completamente desnuda. Podíamos ver cada una de sus características físicas, su cuerpo estaba

completamente sucio y maloliente, su cabello estaba alborotado, despeinado y tenía como una lava amarillenta verdosa encima, ya no tenía ojos pero sin embargo a través de las cuencas de sus ojos podía vernos. Sus labios se caían a pedazos mientras estaba allí gimiendo y gritando del dolor, ya no tenía orejas sino solamente su orificio. Podíamos ver como con sus manos ennegrecidas y huesudas trataba de componer la carne que caía de su rostro tomándola del fuego y poniéndola una vez más en su cara, pero esto le producía mayor dolor. Entonces ella se estremecía aun más, sus lamentos parecían que comenzaban pero que no tenían fin, podíamos ver su cuerpo lleno de gusanos también y una serpiente muy ancha enrollada en su brazo que tenía punzones alrededor. Esta mujer tenía taladrado el 666 el número de la bestia del cual nos habla la palabra en Apocalipsis. Tenía una placa en un material muy extraño, no lo conocíamos y no lo podíamos distinguir, sin embargo veíamos que este material no se consumía con el fuego y que esta placa no se movía por ningún motivo sino que permanecía fija en su pecho. Estaba escrita en un idioma extraño, pero nosotros podíamos entender en ese momento lo que decía en ella, en esa placa decía: "Estoy aquí por fornicaria". Cuando Jesús la vio le dijo: "*Helena tú por qué estás aquí en este lugar?*". Elena mientras hablaba con Jesús se retorció y gritaba a causa del dolor que le producía su castigo y le dijo: "Señor estoy aquí por fornicaria". Y comenzó a pedirle perdón a Jesús una y otra vez. Sin embargo en un momento comenzamos a ver la historia de su muerte, Helena se encontraba teniendo una relación sexual con uno de sus amantes, porque creyó que el compañero con el que ella vivía había salido de viaje, pero él volvió a su casa y la encontró con su amante. Entonces se fue hacia la cocina y tomó un gran puñal enterrándoselo en la espalda y de esta forma Helena murió y fue conducida hacia el infierno de la misma manera como había muerto, desnuda y así mismo se veía en el infierno.

En el infierno todas las cosas se materializan y podíamos ver aún presente ese puñal clavado en su espalda, que le producía un gran dolor, para ese entonces ella llevaba 7 años ahí, recordaba uno a uno los instantes de su vida y cada momento de su muerte. Recordaba también que un día tal vez le habían predicado de ese Jesús que ahora tenía en frente suyo y que era el único que podía salvarla, pero ya era tarde para ella así como para todos los que estaban ahí en el infierno. La palabra de Dios, tiene bastante claridad acerca de la fornicación. Fornicación es tener relaciones sexuales sin ser casados. *1era de Corintios capítulo 6 y verso 13 dice: "Las viandas para el vientre y el vientre para las viandas, pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios, pero el cuerpo no es para la fornicación sino para el Señor y el Señor para el cuerpo"*. Ahí mismo en *1era de Corintios 6:18 dice: "Huid de la fornicación, cualquier otro pecado que el hombre cometa está fuera del cuerpo, mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca"*. En ese momento en el que Jesús terminó su diálogo con ella vimos una gran cobija de fuego que la sumergió y no volvimos a verla, solamente escuchábamos el quemar de su carne y un gran gran gemido que no podré describir nunca.

Seguíamos caminando con Jesús por aquel lugar y él nos mostraba a los idólatras, a

los hechiceros, a los fornicarios, a los adúlteros, los mentirosos, los homosexuales, junto con el tormento que tenían que padecer. Sentíamos mucho temor al continuar en aquél lugar y lo único que queríamos hacer era salir pronto de él. Sin embargo Jesús nos decía una y otra y otra vez, que era necesario que vieramos esto para que muchos creyeran, fué así como continuamos nuestro camino con el Señor, tomados mucho más fuerte de su mano a causa de nuestro temor. Y fue cuando llegamos a otra sección, aquella que realmente impactó mi vida. Allí vimos a un joven, aproximadamente de 23 años, este joven estaba suspendido hasta la cintura en medio de las llamas, no pudimos ver exactamente cuál era su castigo, pero observábamos en su frente el 666 taladrado y de igual forma una placa en su pecho que decía : "Estoy aquí por ser normal". Este jóven cuando vió a Jesús extendía sus manos hacia Él clamando misericordia también. La palabra de Dios dice también en *Proverbios 14:12* "*Hay camino que al hombre le parece derecho pero su fin es camino de muerte*". Cuando nosotros leímos en aquella placa "Estoy aqui por ser normal". Le preguntamos a Jesús: "Jesús pero como así?, acaso aquí en este lugar se viene por esta causa?". Y Jesús le dijo entonces: "*Andrés por qué estas en este lugar?*". Y Andrés le dijo: "Jesús, mientras vivía en la tierra, yo pensaba que solamente robar y matar eran pecados y por eso nunca me acerqué a tí. *Salmos 9:17 dice: "Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios"*. Andrés se equivocó en gran manera, al clasificar el pecado como muchos lo hacen en la actualidad. Jesús dice en su palabra: "*La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna*". Y cuando nos habla de pecado no lo clasifica. Andrés tuvo la oportunidad de conocer a Jesús porque el mismo lo reconocía, pero el desaprovechó esa oportunidad que Dios le había dado, tal vez tuvo miles y miles de oportunidades más de volver su rostro a Él, pero nunca quiso y por eso se encontraba en ese lugar. También una gran cobija de fuego le sumergió y no volvimos a verle.

Seguimos ahí caminando con Jesús y veíamos hacia lo lejos algo que caía como bultos, pero al acercarnos nos dimos cuenta que eran personas que estaban cayendo en ese momento, era gente que en la tierra morían en ese momento sin Cristo y eran conducidas hacia el infierno. Vimos específicamente a un joven, este joven que tan pronto cayó en aquél lugar vinieron todos los demonios corriendo hacia él y con gran violencia comenzaron a destruir su cuerpo. Inmediatamente se comenzó a llenar de gusanos, mientras esto sucedía este joven decía: "No, que es esto?? que pare ya, yo no quiero estar en este lugar, esto debe ser un sueño, sáquenme de aquí!!, yo no puedo estar en este lugar!". El ni siquiera se había dado cuenta que acababa de morir sin Cristo y que se había ido a una eternidad sin Él. Y entonces los demonios se burlaban de él y continuaban atormentando su cuerpo, se comenzó a formar inmediatamente el 666 en su frente y apareció de inmediato la placa en su pecho. Aunque no pudimos ver por qué motivo había ido allí a ese lugar, si sabemos que este joven nunca más pudo salir de allí. El Señor nos decía que el tormento de todas estas personas aumentaría mucho más en el día del Juicio y si ahora sufren de una forma

incalculable, no me puedo imaginar como será luego del juicio. En aquél lugar no vimos niños, solo miles y miles de jóvenes, habían hombres y mujeres, con razgos de muchas nacionalidades, sin embargo allí ya no existía diferencia de clase social, ni de ningun otro tipo. Lo único que todos querían era salir de ahí, querían que su tormento terminara tan solo por un segundo como el del rico de la historia, o que tal vez la punta de su lengua fuera mojada con agua para refrescar su sed intolerable, pero ya esto no podía ser posible, porque ellos eligieron la eternidad sin Dios. Dios nunca envía a nadie al infierno, cada uno es atraído conforme a sus obras. *Gálatas 6:7 dice: "No os engañéis Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará"*. Hoy tu tienes la gran oportunidad de cambiar tu destino eterno. Hoy tienes a Jesús y dice la Biblia que mientras hay vida hay esperanza. Hoy tu tienes la vida, no la desaproveches, puede ser la última oportunidad. Dios te bendiga.

--- (Primer Testimonio) ---

La Biblia dice en *2da de Corintios 12:2-4 "Conozco a un hombre en Cristo, que hace 14 años, si en el cuerpo no lo sé, si fuera del cuerpo no lo sé, Dios lo sabe, fué arrebatado hasta el tercer cielo, y conozco a tal hombre, si en el cuerpo o fuera del cuerpo no lo sé Dios lo sabe, que fué arrebatado al paraíso donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar"*.

Nosotros nos encontrábamos en la habitación cuando ocurrió la primera experiencia. El Señor entró nuevamente de una manera poderosa. Su presencia lo llenó todo, Su presencia lo iluminó todo: aquella habitación se llenó de Su gloria. Era hermosísimo estar delante de Él. Entonces nos dijo: *"Hijos ahora les voy a mostrar mi Reino, les voy a mostrar mi gloria"*. Y nosotros inmediatamente nos tomamos de las manos y comenzamos a subir. Yo miré hacia abajo y vi que estábamos saliendo de nuestro cuerpo, mientras nos encontrábamos ya vestidos con unos mantos blancos, aunque nuestros cuerpos se quedaron ahí. Después comenzamos a subir a una velocidad muy grande e inmediatamente llegamos a un par de puertas que marcaban la entrada al Reino de los Cielos. Estábamos maravillados por lo que nos estaba ocurriendo mientras Jesús, el Hijo de Dios, estaba ahí con nosotros. Había dos ángeles. Cada uno tenía 4 alas. Mientras nos hablaban, no entendíamos lo que ellos nos decían, pues su lenguaje era muy distinto al de nosotros. Ni siquiera era

un idioma parecido a los de la tierra, pero comenzaron a darnos la bienvenida al Reino de los Cielos y abrieron aquel par de puertas inmensas. Al cruzar el umbral nuestra vista se perdió en algo maravilloso: un prado inmenso, glorioso y muy hermoso. Comenzamos a ver distintas cosas, recuerdo que apenas entramos, una paz llenó nuestra alma por completo. La Biblia dice que Dios nos daría una paz que sobrepasa todo entendimiento humano. Lo primero que yo ví fue un venado y le pregunté a una de mis compañeras: "Sandra, usted está viendo lo mismo que yo veo?". Ella ya no estaba llorando ni gritando como cuando vimos el infierno, ella me miró sonriendo y dijo: "Si, Esaú: estoy viendo un venado!". Con esa palabra pude entender y pude confirmar que era real, ciertamente estábamos allí en el Reino de los Cielos!

Aquel horror del infierno se nos había olvidado por completo y estábamos allí gozando de la Gloria de Dios. Entramos y pudimos acercarnos hasta donde estaba aquel venado. Detrás había un árbol, un árbol inmenso que estaba en el centro de aquel paraíso. La Biblia dice en *Apocalipsis 2 versículo 7: "Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios"*. Este árbol es un símbolo de Jesús porque Cristo es la vida, la Vida Eterna. Detrás de aquél árbol había un río de aguas tan transparentes, tan cristalinas como nunca habíamos visto en la tierra. Nosotros queríamos quedarnos en aquel sitio, le clamábamos muchas veces al Señor y le decíamos: "Señor por favor, no nos saques de este lugar, queremos estar aquí para siempre! No queremos volver a la tierra!". Y el Señor Jesús solamente nos decía: *"Es necesario que ustedes vean y cuenten y den testimonio de lo que yo tengo preparado para los que me aman, porque vengo pronto y mi galardón conmigo!"*. Así nos decía el Señor.

Cuando vimos aquel río, salimos corriendo apresurados a sumergirnos en sus aguas. Como nos dice la Biblia, el que cree en Cristo, de su interior correrán ríos de agua viva. Y este río que estábamos viendo, sus aguas parecían tenerla, así que nos sumergimos en ellas. Tanto dentro del agua como fuera de ella podíamos respirar normalmente. Aquél río era muy profundo, habían muchos peces de muchísimos colores y la luz dentro del río y fuera de él era normal. En ese lugar, ubicado en el Reino de los Cielos, no vimos que la luz proviniera de algún sitio, sino que todo era muy iluminado. La Biblia dice que Cristo es la Luz de la ciudad. Tomamos aquellos peces en nuestras manos y al sacarlos, descubrimos que no morían, así que le preguntamos al Señor: "Señor Jesús, porqué al sacar estos peces del agua, no mueren?". El Señor sonreía y nos respondía diciendo: *"Aquí no existe la muerte, ni el dolor, ni el llanto"*. Pero cuando salimos de aquel río, todos corrimos hacia muchos lugares. Queríamos tocarlo todo, experimentarlo todo, queríamos traerlo todo a casa. Estábamos maravillados. Las cosas que vimos en el cielo no se pueden explicar. El apóstol Pablo también fué arrebatado, pero él vio cosas que no pudo jamás expresar. La grandeza de aquellas cosas que hay en el Reino de los Cielos es casi indescriptible.

Llegamos rápidamente a un lugar inmenso, un lugar maravilloso, un lugar de muchas piedras preciosas, un lugar donde todo era de oro o de esmeraldas, o de rubíes o de

diamantes. El piso era de oro puro también. Llegamos a un lugar donde había tres libros. Estos eran muy grandes, el primero de ellos era un Biblia de oro. Las Escrituras dicen en el libro de los Salmos que la Palabra es eterna y que la Palabra de Dios permanece en los cielos para siempre. Lo que estábamos viendo no era otra cosa sino una Biblia de oro muy grande. Sus páginas, su escritura, su pasta, todo era de oro puro.

El segundo libro que también pudimos ver, era un libro más grande que la Biblia. Este libro estaba abierto. Un ángel estaba sentado escribiendo con una pluma sobre él. Con el Señor Jesús nos pudimos acercar hasta donde estaba aquel ángel y lo que pudimos ver es que estaba escribiendo todas las cosas que estaban sucediendo en la Tierra, todo lo que la Humanidad hacía. El día, la fecha y la hora quedan escritos ahí, para que se cumpla la Palabra en donde dice que "en aquel día los libros fueron abiertos y todas las personas, todos los hombres fueron juzgados conforme a las cosas que se hallaron escritas en aquel libro. Este ángel estaba escribiendo todo lo que la gente hacía en la Tierra, fuese bueno o malo. Nos apartamos hasta donde estaba el tercer libro. Este libro era más grande aun que el libro de los "Hechos". Estaba cerrado, pero nos acercamos hasta él y pudimos tomarlo entre nosotros siete y lo levantamos por orden del Señor. Lo colocamos sobre una columna que ahí había. Qué maravilloso que en el Reino de los Cielos las columnas no eran como las de la tierra, sino que eran como trenzas con distintas piedras preciosas. Habían algunas de diamantes, otras de esmeralda pura, otras eran de oro, otras tenían combinaciones de piedras preciosas, pero ahí pude entender, por fin pude comprender que Dios es el dueño de todo el oro y de la plata, Él dijo : *"..Mío es la plata y mío es el oro"*. Ahí comprendí que Dios es absolutamente rico, que es dueño de todas las riquezas del mundo y ahí pude entender también que el mundo y su plenitud le pertenecen a nuestro Dios y que Él quiere darlo todo a aquellos que le pidan con fe. Él dijo: *..."Pídeme y te daré por herencia las naciones"*. Este tercer libro que colocamos sobre aquellas columnas, al abrirlo era tan grande que para pasar de una página a la otra teníamos que caminar. Intentamos leer aquel libro pues el Señor nos decía: *"Lee porque yo te doy..."*. Y nosotros como que no entendíamos la escritura de aquel libro, no era una escritura terrenal, no se parecía a ningún idioma sobre la tierra, era algo plenamente celestial, pero nosotros por el Espíritu de Dios podíamos entender, podíamos comprender y de repente como que una venda se quitó de nosotros siete y pudimos leer tan claro las páginas de aquél libro como leer el Español y pudimos comprobar que ahí estaban escritos los nombres de nosotros siete. Este libro no era otro sino el propio Libro de la Vida! Tal y como nos dijo el Señor, al comenzar a leer descubrimos que aquellos nombres no eran los mismos con los que se nos llamaba en la tierra, sino que eran unos nombres nuevos, para que se cumpliese lo que la Palabra dice que Dios nos daría un nombre nuevo, el cual nadie sabe ni conoce sino solamente aquél que lo recibe. Nosotros pudimos pronunciar nuestros nombres, pero una vez que regresamos a la tierra, una vez que el Señor nos hizo descender a la tierra, aquellos nombres se borraron de nuestra mente y de nuestro corazón, ya que la Palabra de Dios es eterna y tiene que cumplirse.

Amigos, la Biblia dice: "... no permitas que nadie tome tu corona". No permitas que nadie quite o usurpe el lugar que Dios tiene escogido para tí. Allí hay millones de cosas maravillosas que no pudimos nunca hablar ni poder expresar con nuestra boca, pero te digo algo, Dios está esperando por tí. La Palabra dice que "aquel que persevere hasta el fin y solamente éste, éste será salvo"!

--- (Segundo testimonio) ---

Cuando comenzamos a subir al Reino de los Cielos, llegamos a un lugar muy hermoso! Habían unas puertas preciosas; ahí en esas puertas habían dos ángeles que comenzaron a tener un diálogo, pero este diálogo era en un idioma angelical, no podíamos entender lo que se decían. Pero el Espíritu Santo que iba con nosotros nos permitió entender estas cosas que decían: nos estaban dando la bienvenida por haber podido llegado a este lugar. Cuando estuvimos ahí en esas puertas el Señor Jesucristo, colocó sus manos sobre ellas y las abrió. Nosotros no hubieramos podido entrar en ese lugar si no hubiera sido porque íbamos de la mano del Señor.

Comenzamos a apreciar todo lo que había en aquel lugar. Nuestros ojos se maravillaban de todo lo que estábamos observando. Vimos un lago gigantesco. Un árbol allí plantado era el árbol del que hablaba la Palabra de Dios: era el árbol de la Vida. Después nos dirigimos hacia el lago y vimos que debajo del agua se movían unos peces. Era tanta la maravilla que estábamos viendo que mis compañeros y yo decidimos sumergirnos. Comenzamos a nadar y vimos cómo muchos peces se movían de un lado a otro mientras nos acariciaban. Estos peces no huían de nosotros como normalmente lo sentimos aquí en la tierra, sino que allí la presencia del Señor les daba la tranquilidad para que ellos viniesen hacia nosotros. Sabían que no les haríamos ningún daño. Fue tanta la maravilla experimentada que yo tomé uno de estos peces en mis manos y lo saqué mientras me daba cuenta cómo éste se quedaba quietecito allí apreciando la presencia del Señor. Después de colocarlo nuevamente en el agua, observé que a lo lejos habían unos caballos blancos. Como dice la Palabra de Dios en Apocalipsis 19:11, el que los va a montar se llamará Fiel y Verdadero y son los caballos en donde el Señor va a regresar para arrebatarse a su pueblo, a su Iglesia. Yo me dirigí hacia estos caballos y comencé a acariciarlos. El Señor me acompañó y me permitió que montara en uno de ellos. Cuando comencé a cabalgar, sentí por primera vez algo indescriptible: sentí la paz, la libertad, el amor y la santidad que se vive allí en aquel lugar tan precioso. Comencé a disfrutar de todo lo que podían ver mis ojos, comencé a disfrutar de ese hermoso paraíso que Dios ha preparado para nosotros. Pudimos ver la mesa que está servida, esa mesa que no tiene ni principio ni final. Vimos no sólo las sillas, sino las coronas que están preparadas para nosotros. Esas coronas que están ahí para que las poseamos, esas coronas de vida eterna! Vimos allí los manjares que están servidos para que cuando lleguen las Bodas del Cordero, podamos comer de ellos, esos manjares que Dios también ha preparado para nosotros.

Vimos a unos seres angelicales que con unas telas blancas preparaban los mantos que Dios está reservando para nosotros. Me maravillaba de todo lo que podía ver allí en aquel lugar y aún trataba de mirar a todos lados. Por algo dice la Palabra de Dios que tenemos que recibir el Reino de Dios como niños. Nos volvimos niños en aquel lugar. Comenzamos a disfrutar de todo lo que había allí, las flores, las moradas que Dios ha preparado y a las cuales nos permitió entrar.

En ese momento nos dirigimos hacia un lugar donde había muchos niños y el Señor comenzó a compartir y a jugar con cada uno de ellos. Comenzó a estar allí en medio de todos y le dedicaba el tiempo suficiente a cada uno y disfrutaba con ellos. Nosotros nos acercamos al Señor y le dijimos: "Señor estos niños son los que van a nacer allí en la tierra?". Y el Señor dijo: "No, estos niños son los que son abortados en la tierra". En ese momento me estremecí, por que dentro de mí había una voz que me hacia recordar algo que yo había hecho en el pasado . En el tiempo que yo no conocía al Señor compartí con una mujer y ella quedó embarazada. Yo no sabía que hacer, le pedía a ella que me diera un tiempo para reflexionar y tomar decisiones. Cuando quise hablar con ella ya había sido muy tarde, porque ella ya había abortado, eso había marcado mi vida para siempre. En ese entonces yo no había recibido al Señor, yo no me sabía perdonar ese error que había cometido en mi pasado, pero Dios iba a sellar esa herida y me permitió que entrara hacia ese lugar: *"Ariel, ves a esa niña que esta allí? esa niña es tu hija"*. Cuando me dijo esto comencé a sentir cómo esa herida que había estado durante mucho tiempo allí se cerraba, me permitió que yo me dirigiera hacia ella y que ella viniese hacia mí y yo la pudiere tomar en mis manos, pudiera ver sus ojos y pudiera escuchar de su boca una palabra que me dijo: "Papá". Comencé a comprender y a sentir que Dios había extendido su misericordia y que me había perdonado y que yo tenía que aprender a perdonarme a mí mismo.

Querido amigo que me escuchas, yo te quiero decir algo: Dios ya perdonó tus pecados, ahora tienes que aprender a perdonarte a ti mismo. Le doy gracias a Dios por permitirme contar este testimonio y llevar esta palabra a cada uno de ustedes. Señor Jesucristo te doy la honra y la gloria, porque este testimonio es tuyo, tú nos permitiste recibir esta revelación. Espero que cada uno de mis hermanos que me escuchó reciba la bendición de este testimonio y la lleve a muchos lugares.

Que el Señor te bendiga!

--- (Tercer testimonio) ---

"Quitará Dios toda lágrima de los ojos de ellos y ya no habrá muerte ni habrá más llanto, ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas pasaron". Cuando nosotros llegamos se abrieron unas puertas grandes y vimos un valle de flores preciosísimo y su aroma era exquisito. Empezamos a caminar y cuando entramos tuvimos una sensación de libertad inmensa, algo que tal vez no habíamos sentido o experimentado aquí en la tierra. Sentíamos mucha paz, algo que invadía todo nuestro

corazón, seguíamos caminando y comenzamos a ver estas flores. Eran preciosas, únicas, cada pétalo era diferente, con un color único. Le dije dentro de mi corazón a mi Señor que quería tener una flor de éstas, simplemente el Señor con sus gestos y con su boca nos dijo que sí podíamos tomarla. Cuando nos acercamos a ellas y quisimos arrancarlas, simplemente no pudimos, no salían de la tierra, seguía intacta, no se le dañaban los pétalos, ni se le dañaban las hojas, simplemente estaba allí. Seguimos intentando halar las flores y fue cuando el Señor rompió el silencio diciendo: *"Aquí todo se hace con amor"*. Y simplemente colocó su mano y la flor se rindió ante Él. Nos la entregó a nosotros. Seguíamos caminando allí y este aroma seguía con nosotros, el aroma de este hermoso jardín. Llegamos a un sitio donde habían unas puertas muy hermosas, no eran comunes, tenían piedras preciosas incrustadas y se abrieron cuando llegamos. Frente a nosotros apareció un salón, había una cantidad de gente donde todos corrían con afán, unos llevaban sobre sus hombros como unas telas blancas, resplandecientes, otros llevaban unos hilos de oro, otros llevaban como unas bandejas con algo sobre ellas, eran como unos escudos y todos corrían con mucho afán. Nosotros le preguntamos al Señor que por qué había tanto afán, que nos dijera qué estaba preparando esa gente. El Señor hizo acercar a un joven que tenía una tela sobre sus hombros y simplemente miró al Señor. Cuando el Señor le preguntó para qué era esa tela, él simplemente lo seguía mirando y dijo: "Señor, tú sabes para qué son estas telas, estas telas son para fabricar los mantos de los redimidos, los mantos de la gran novia. En ese momento sentimos como una alegría, una paz. La palabra de Dios nos dice que *"A ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio, resplandeciente, por que el lino fino son las acciones justas de los santos"* Apocalipsis 19:8.

Cuando salimos de ahí sentíamos inmensa paz, era grandioso saber que Dios estaba fabricando algo precioso para nosotros, que Él simplemente tiene el espacio y el tiempo, simplemente porque somos importantes para Él.

Salimos de allí y nuestra vista se perdía en cada cosa, en cada detalle del cielo, cada cosa tenía como vida propia, cada objeto que había ahí solamente hablaba de la gloria de Dios.

Llegamos a un sitio donde había millones de niños de todas las edades, cuando llegó el Señor todos los niños quisieron abrazar a Jesús, quisieron sentir más de cerca su amor, porque esa era la pasión de todos ellos. Nosotros sentimos inmensas ganas de llorar por la misma alegría de ver como el Señor consentía a cada uno de ellos, les daba besos y les acariciaba sus manos. Vimos como ángeles se le acercaban a Él y traían más niños pequeños, bebés, envueltos como en un lino para presentarlos ante Él y él simplemente los acariciaba, les tocaba su mejilla y les daba un beso en la frente. Los ángeles se los llevaban, nosotros nos acercábamos hacia el Señor y le preguntamos a Él por que tenían tantos niños, si esos niños eran los que iban a mandar a la tierra, El Señor quebrantó su voz por un instante y dijo: *"No, estos niños no son enviados a la tierra, son los que son abortados, los que no quieren ellos en la*

tierra esos son mis niños y yo les amo". Yo incliné mi rostro y tembló mis voz para hacerle una pregunta, porque cuando yo no conocía al Señor, cuando yo no conocía la gran vida que era Él, como toda persona cometía errores y pecados, entre esos aborté. Llegó el momento que tenía que estar cara a cara con el Señor y simplemente le hice una pregunta: "Señor aquí esta el bebé que un día aborté?". El Señor me dijo: "Sí". Y simplemente empezamos a caminar para un lado, y empecé a ver un niño pequeño y precioso. Al pie del niño había un ángel, el ángel miraba al Señor y el niño me daba la espalda, en ese momento el Señor me dijo: "*Mira allí esta tu niño*". Me quise acercar y corrí hacia él, pero el ángel con su mano simplemente me detuvo, el me mostró que tenía que escuchar al niño. En ese instante empecé a escuchar la voz de este pequeño, él decía mirando hacia los demás niños: "*Ya casi viene mi papi y mi mami?*". Le preguntaba al ángel. El ángel mirándome le contestó y le dijo: "Si!, ya casi viene tu papá y tu mamá". Tal vez no tengo cómo sustentar esta palabra, pero solamente se en mi corazón, que fue el mejor regalo que Dios me pudo dar, este nené no lo decía con odio, no lo decía con ira, no lo decía con dolor por no haberle permitido nacer, simplemente esperaba con el amor que Dios había colocado en su corazón. Seguíamos caminando pero mientras yo me alejaba de este bebé simplemente guardaba en mi corazón una pequeña imagen de él, un recuerdo y sé que cada día tengo que esforzarme más para estar allá con él. Ya tengo un motivo más, porque sé que alguien me espera en el reino de los cielos. La palabra nos dice en *Isaías 65:19* "*Y me alegraré con Jerusalén y me gozaré con mi pueblo, y nunca más se oirá en ella voz de lloro y ni voz de clamor, no habrá más allí niños que mueran de pocos días*". Nos trasladamos a un lugar donde habían unos montes pequeños y venía el Señor Jesús danzando y al frente de Él una multitud con vestiduras blancas y alzaban sus manos con olivos verdes que al moverlos destilaban aceite. Dios tiene cosas grandes para ti, Dios ha preparado grandes maravillas y privilegios para tí, es tiempo de que coloques tu vida delante de Él.

Que Dios les bendiga.

--- (Cuarto testimonio) ---

En el reino de los cielos vimos cosas maravillosas como lo dice la palabra de Dios en *1era de Corintios 2:9* dice: "*Antes bien como está escrito, cosas que ojo no vió ni oído oyó, ni han subido a corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman*".

En el momento en el que llegamos al Reino de los Cielos fué algo increíble y espectacular, ver tantas cosas, tanta maravilla el sentir la gloria de Dios allí! Llegamos a un lugar muy especial, un lugar donde había muchos niños, podría decir que habían millones de niños de diferentes edades. El Cielo estaba dividido como en secciones. Había una especie de sala-cuna, vimos niños como de 2, 3, y 4 años, y nos

dimos cuenta que allí los niños van creciendo. También vimos una escuela donde se les enseña la Palabra de Dios, se les enseñan cánticos espirituales y como glorificar al Señor Jesús. Esto está a cargo de los ángeles. Cuando el Señor Jesús llegó a aquel lugar, nos podíamos dar cuenta de la alegría tan inmensa de nuestro Rey, de Jesús de Nazaret, aunque no podíamos ver su rostro, pero podíamos ver cómo su sonrisa invadía aquel lugar. Cuando veía a aquellos niños, los niños se abalanzaban sobre Él. Pudimos ver en medio de aquellos niños a María, la madre terrenal de Jesús. Era una mujer hermosa, no la vimos en un trono ni vimos que nadie la estaba adorando, sino que era una mujer más, una persona más que había llegado al Reino de los Cielos y que tuvo que ganar su boleto para la vida eterna. Era una mujer hermosa, tenía un manto blanco, en su cintura se ceñía un cinto dorado y su cabello estaba hasta la cintura. Esta mujer estaba allí en medio de aquellos niños. Hemos escuchado a mucha gente aquí en la tierra que adora a María como la madre de Jesús, pero yo quiero decirte amigo, que la Palabra de Dios dice : *"Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí"*. Que la única entrada para el Reino de los Cielos es Jesús de Nazaret.

También en este lugar nos pudimos dar cuenta que no había sol, no había luna, y la Palabra de Dios nos dice en *Apocalipsis 22:5 "No habrá allí más noche, y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz de sol por que el Dios el Señor la iluminará"*. Y nos pudimos dar cuenta en aquel lugar, la gloria tan preciosa de Dios. Si el infierno es difícil de describir, aún más las cosas celestiales, la perfección de nuestro Creador. Cuando estábamos en aquel lugar lo único que hacíamos era correr, queríamos saber todo lo que había allí! Podíamos acostarnos en aquel prado y podíamos sentir la gloria de Dios, aquel silbido apacible, aquel viento que acariciaba nuestro rostro... era algo increíble.

En medio del cielo, en la mitad del cielo, vimos una cruz inmensa, una cruz en oro puro. Pero esto, nosotros creemos y estamos convencidos que no era un símbolo de idolatría, sino como símbolo que a través de la cruz del Calvario, que a través de aquel sacrificio de Jesús de Nazaret, tenemos entrada al Reino de los Cielos.

Seguíamos caminando por aquel lugar, era algo fascinante poder estar a los pies del Señor Jesús, allí pudimos conocer en realidad quién era el Dios al que nosotros servíamos: a ese Jesús de Nazareth. Todos nosotros de pronto pensamos que allá arriba estaba Dios esperando a que nosotros pecáramos y caigamos, para Él mandarnos al infierno. Pero en realidad no es así. Nosotros vimos la otra cara de Jesús, aquel Jesús que es amigo, aquel Jesús que cuando tú lloras Él llora al pie tuyo, aquel Jesús de amor, de perdón y de misericordia. Aquel Jesús que nos recibe en Su mano para ayudarnos a seguir este camino hacia la salvación. El Señor Jesús nos permitió también ver a un personaje de la Biblia: pudimos ver al rey David, aquel rey David del que nos habla la palabra de Dios. Era un hombre de hermoso parecer, era alto, en su rostro reflejaba la gloria de Dios y todo el tiempo que estuvimos en aquel lugar, lo único que David hacía era danzar y danzar y remolinear y darle la honra y la gloria a Dios.

Yo te quiero decir amigo hoy que tú estás escuchando este testimonio, dice la palabra de Dios en *Apocalipsis 21:27* "No entrará en el reino de los cielos ninguna cosa inmunda o que hace abominación ni mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida". Y quiero decirte también que los valientes arrebatan el reino de los cielos.

Que Dios te bendiga.

--- (Quinto Testimonio) ---

"Por que es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el Tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo" 2da de Corintios 5:10.

Cuando estábamos allí en el reino de los cielos pudimos divisar aquella Jerusalén acerca de la cual nos habla la Palabra en *Juan 14:2* "En la casa de mi Padre muchas moradas hay, si así no fuera yo no os lo hubiera dicho, voy pues a preparar lugar para vosotros".

Nosotros pudimos estar allí en esta ciudad y entrar en ella. La Palabra nos dice que su material era de jaspes pero que la ciudad era de oro puro semejante al vidrio limpio, nosotros la vimos y realmente es maravillosa. Sabes, Jesús fué a preparar estas moradas para nosotros. Ciertamente no sólo pudimos estar allí, sino que entramos y vimos cada una de estas moradas. Las casas tenían enfrente un nombre escrito de la persona a quien va a pertenecer esta casa. Esta ciudad aún no está habitada, pero ya está preparada para nosotros. Pudimos entrar a estas casas y ver todo lo que había allí, pero al salir olvidamos por completo lo que acabábamos de ver! Lo que sí recordamos es que las columnas que tienen estas moradas son contorneadas, en diferentes tipos de piedras preciosas. Eran de oro puro, pero el oro de esta ciudad, tal y como habla la Palabra, es casi transparente, demasiado brillante. Si el oro de la tierra es hermoso, no es posible compararlo con la hermosura del oro que hay en el cielo. Después de esto fuimos dirigidos hacia un lugar donde había muchísimos cofres. Dentro de ellos habían lágrimas cristalizadas. Estas lágrimas son aquellas lágrimas derramadas por los hijos de Dios aquí en la tierra, pero no son lágrimas de queja, sino son esas lágrimas que derramas cuando estás en la presencia de Dios. Son lágrimas de arrepentimiento y de agradecimiento. Dios las tiene guardadas como un precioso tesoro allí en el Cielo, tal y como lo menciona el Salmo 56: 8. También pudimos llegar a un lugar donde había muchísimos ángeles. Aunque en todo el cielo había diferentes tipos de ángeles, en este lugar había un tipo especial. Vimos que Jesús tiene para cada uno de nosotros un ángel específico que nos acompaña durante toda nuestra existencia. Jesús nos presentó a cada uno nuestro ángel. Pudimos conocer algunas cosas de cada uno personalmente, pero Él nos dijo que estas cosas no las podríamos revelar. El Salmo 91:11 dice *"Pues a sus ángeles mandará acerca de tí para que te guarden en todos tus caminos"*.

Luego fuimos hacia otro lugar en donde habían muchos casilleros. En cada uno habían flores, flores diferentes, flores que estaban bastante abiertas, que eran preciosas, eran muy hermosas estaban radiantes; habían otras flores que estaban un poco decaídas y habían otras flores que simbólicamente parecían marchitas. Y le preguntamos a Jesús qué significaba todas aquellas flores y entonces Él nos dijo: *"Mira, es que para mí, tú eres como una flor"*. Y entonces tomo una de aquellas flores que estaba resplandeciente y dijo: *"Esta flor muestra el estado de tu comunión conmigo"*. Luego de esto la dejó allí y tomó otra de estas flores, una que estaba un poco decaída y entonces Él dijo: *"Mira, esta persona está teniendo una prueba, una dificultad, hay algo que está interrumpiendo su comunión conmigo. Sabes qué hago yo cuando estas flores están decaídas para que vuelvan a estar resplandecientes?"*. Y entonces tomándola en su mano dijo: *"Riego mis lágrimas sobre ellas y las levanto"*. Y vimos como de una manera poderosa esta flor comenzó a tomar vida una vez más, y sus colores aparecieron nuevamente, luego simbólicamente tomó una de aquellas flores marchitas y la lanzó al fuego y dijo: *"Mira, esta persona me había conocido y se apartó, ahora muere sin mí y es lanzada al fuego"*.

Cuando salimos de aquel lugar, pudimos ver que había un castillo muy hermoso, lo veíamos muy pero muy lejos, y notábamos algo particular, era que nadie se atrevía a acercarse hacia aquel castillo, y creemos que es del que nos habla la Palabra en *Apocalipsis 22:1 que dice : "Después me mostro un río limpio de agua de vida resplandeciente como cristal, que salía del Trono de Dios y del Cordero"*.

Creemos que allí probablemente pudo estar la Presencia de Dios.

En el tiempo en el que tuvimos esta experiencia en el Reino de los Cielos, teníamos tanta alegría en nuestro corazón, sentíamos una paz como la que dice la Biblia que sobrepasa todo entendimiento y comprendimos como dice en 1ra. de Pedro 1:4 que hay una herencia incorruptible reservada en los Cielos para todos nosotros.

--- (Sexto Testimonio) ---

Dice la Palabra de Dios en Lucas 22:30 : "Para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel".

En aquél lugar maravilloso Dios nos permitió observar el salón de recepciones más hermoso que nunca jamás hubieramos pensado que existiera en alguna parte del Universo. Allí en aquel lugar vimos un trono gigantesco con dos sillas en oro puro y piedras preciosas que no existen en ninguna parte de nuestro planeta. Frente a aquel trono gigantesco, se extendía una mesa que no tenía fin, la cual estaba vestida de un mantel blanco resplandeciente, un blanco que no hemos nunca podido ver en la tierra. Sobre aquella mesa había toda clase de manjares delicados y habían uvas del tamaño de una naranja. El Señor Jesucristo nos permitió comer y disfrutar de aquellas uvas. Pareciera increíble, pero todavía conservamos su esencia y su sabor. Es algo tan grandioso, amigo y hermano que tú no te imaginas lo que hay en el Reino de los

Cielos ni lo que Dios tiene para tí. También en aquella mesa, Dios nos permitió ver el pan, el maná del que habla la palabra de Dios y pudimos también disfrutar de ello. Muchas cosas maravillosas que no existen en nuestro planeta, nos esperan en el reino de los cielos como una herencia incorruptible. Manjares delicados que no existen, allí estaban. Nosotros disfrutaremos de ellos cuando estemos allá en aquél lugar. Algo que nos sorprendió era que en aquella mesa, de lado y lado, había sillas cuyos espaldares tenían un nombre escrito. Claramente pudimos leer los nuestros, pero nuestro nombre ya no era el mismo que teníamos aquí en la tierra, sino que era un nombre diferente que ninguno conoce sino Él mismo.

Algo que nos sorprendió y pudimos entender fue lo que dice la palabra de Dios: *"No os regocijéis de que los demonios se os sujetan, sino maravillaos, rejocijaos de que vuestros nombres están escritos en el libro de la Vida, que estan escritos en los cielos"*. Allí habían muchas sillas, había lugar suficiente para todos aquellos que quieran ir al reino de los cielos, también habían sillas que estaban siendo quitadas de aquella mesa, eso significa que hay almas, que hay hombres y mujeres, que hay personas que se cansaron de servile a Dios y que sus nombres son borrados del libro de la vida y quitados de las Bodas del Cordero. Dios también nos permitió ver en aquél lugar a hombres de la Biblia, personajes maravillosos que leemos en las Escrituras. Uno de aquellos personajes que nos asombró fué Abraham, Abraham era un anciano, pero no en su aspecto físico sino en la sabiduría que tenía. Su cabello era completamente blanco, pero eran como filamentos de vidrio, como filamentos de diamante. Pero lo que más nos sorprendió fue que aún era más jóven que nosotros, porque en el cielo todos rejuveneceremos. Sus palabras fueron sorprendentes e inolvidables: Abraham nos dio la bienvenida al Reino de los Cielos y nos dijo que nosotros pronto estaríamos en ese lugar porque la Venida de nuestro Señor Jesucristo se aproximaba a la tierra.